



CIUDADES MESOAMERICANAS



CIUDADES MESOAMERICANAS

CIUDADES MESOAMERICANAS

© 2012 Universidad Mesoamericana

ISBN: 978-9929-8092-1-5

Primera Edición, 2012

Consejo Directivo: Félix Javier Serrano Ursúa, Jorge Rubén Calderón González, Blanca Nelly Galindo Ortiz de Schoenbeck, Carlos Enrique Chian Rodríguez, Ana Cristina Estrada Quintero, Luis Roberto Villalobos Quesada, Luis Fernando Dubón.

Editor: Horacio Cabezas Carcache.

Editorial responsable: Publicaciones Mesoamericanas.

Diseño y diagramación: quelsaguatemala@gmail.com

Luis Quel

Ilustraciones en acuarela: Víctor Manuel Aragón.

Fotografías proporcionadas por autores y Fundación Herencia Cultural Guatemalteca.

Impresión: Tinta y Papel S.A.

Encuadernación: Industrias LH S.A.

En portada: Escalinata de los Jeroglifos, Copán.

En contraportada: Acrópolis de Aguateca.

Derechos reservados. La reproducción total o parcial de esta obra sólo podrá hacerse con autorización escrita de la Universidad Mesoamericana. <http://www.umes.edu.gt>

40 Calle, 10-01, Zona 8, Guatemala, C. A.



CIUDADES MESOAMERICANAS

CONTENIDO

PRÓLOGO	9
FÉLIX JAVIER SERRANO URSÚA	

INTRODUCCIÓN	11
HORACIO CABEZAS CARCACHE	



I TAK'ALIK AB'AJ	17
CIUDAD LUZ DE LA COSTA SUR DE GUATEMALA	
CHRISTA SCHIEBER DE LAVARREDA	



II LA CIUDAD CLÁSICA DE COTZUMALGUAPA	39
OSWALDO CHINCHILLA MAZARIEGOS	



III TEOTIHUACAN	59
URBANISMO Y ESPLENDOR	
EDGARD CARPIO REZZIO	



IV DESARROLLO URBANO DE KAMINALJUYÚ

CARLOS ALVARADO GALINDO

87



V JOYA DE CERÉN

PAYSON SHEETS

113



VI RÍO AZUL

BELLEZA ENCLAVADA EN EL TRIFINIO
GUATEMALA-MÉXICO-BELICE

LIWY GRAZIOSO SIERRA

135



VII COPÁN

ATENAS DEL NUEVO MUNDO

HORACIO CABEZAS CARCACHE

153



VIII GEOGRAFÍA SAGRADA Y PODER POLÍTICO EN LAS CIUDADES MAYAS DEL RÍO LA PASIÓN

DOS PILAS, AGUATECA Y CANCUÉN

TOMÁS BARRIENTOS Y ARTHUR DEMAREST

185



IX **PRINCIPALES CIUDADES MAYAS POSTCLÁSICAS** 205
DEL ALTIPLANO DE GUATEMALA
MATILDE IVIC DE MONTERROSO



X **ZAPATERA** 257
SANTUARIO CHOROTEGA
HORACIO CABEZAS CARCACHE

PRÓLOGO

La Universidad Mesoamericana se propuso hace algunos años realizar estudios de investigación sobre Mesoamérica. Esta labor la viene cumpliendo mediante la colección “Estudios Mesoamericanos”, en la que aparece un nuevo título: “Ciudades Mesoamericanas”.

El conocimiento de las ciudades mesoamericanas es una parte muy pequeña de la realidad mucho más amplia y abarcadora de la situación social-económico-política-religiosa de los pueblos mesoamericanos, pues sabemos que esas ciudades eran centros socio-político-religiosos. La mayoría de la población vivía en los alrededores en situaciones menos confortables y precarias. El artículo sobre la “Joya de Cerén” nos reporta aspectos interesantes de esta otra cara de la moneda.

Los ensayos reunidos no pretenden ser una visión completa de las ciudades mesoamericanas. Hemos tenido que hacer una selección, una muestra, en la que hemos privilegiado cierta representatividad geográfica, haciendo énfasis en Guatemala, lugar en que nos ubicamos. Dado que algunas ciudades han sido más estudiadas y divulgadas, como Tikal, por ejemplo, las hemos dejado de lado, aunque no excluimos hacer publicaciones más particularizadas en el futuro. Nos agrada presentar algunas

ciudades mesoamericanas que no son tan conocidas para el público no especializado, tales como: Tak'alik Ab'aj, la ciudad clásica de Cotzumalguapa, Joya de Cerén, Río Azul, Dos Pilas-Aguateca-Cancuén y Zapatera.

El conjunto de las investigaciones, cuyas opiniones son de cada autor, nos ofrece algunas características interesantes sobre las ciudades mesoamericanas: su estructura y función como centros de congregación social; su configuración urbanística en relación con su cosmogonía; su carácter gubernamental y sagrado; su arquitectura con patrones semejantes. Los autores de los estudios reportan también la interacción que se realizó entre algunas de ellas por los resultados extraídos de la confrontación de sus construcciones, de su cerámica y de sus herramientas de trabajo.

La Universidad Mesoamericana agradece a los autores de cada uno de los artículos y al equipo de trabajo que preparó esta publicación: Al Lic. Horacio Cabezas, que tuvo a cargo la dirección y edición; a Luis Quel, “Quelsa” por la diagramación; a Fernando Marcos de “Tinta y Papel S.A.” por la impresión y a Jeannette de Mancera de Industrias “LH, S.A.” por la encuadernación. La dedicación de todos ellos ha hecho posible esta nueva contribución al conocimiento de Mesoamérica.

FÉLIX JAVIER SERRANO URSÚA

Rector

INTRODUCCIÓN

El vocablo *urbanismo* ha tenido diferentes connotaciones a lo largo de la historia. Por lo general, en el mundo occidental, se le ha relacionado con el asentamiento principal de las familias que han ostentado el poder. Sin embargo, en los mismos albores de la civilización occidental, y a pesar de haber compartido ciertas características básicas, también se han manifestado aspectos diferenciadores. Entre los elementos comunes, la *polis* (πόλις) griega y la *urbs* romana tuvieron un lugar político clave, *ágora* (ἀγορά) y *foro*, respectivamente, en el que un selecto número de personas —político (πολιτικόν) y ciudadano (*civis*) entre griegos y romanos respectivamente— discutía y planificaba la conquista militar de poblaciones diseminadas por amplias regiones, con el fin de someterlas a la esclavitud y emplearlas en la explotación de minas, haciendas agrícolas, construcciones, etc. Entre las características diferenciadoras, en la *polis* (πόλις) sólo los hombres libres podían habitar, es decir, aquellos que tenían derecho a discutir y tomar decisiones, en otras palabras, hacer política; la población restante, que constituía la mayoría de la población, en especial la de los esclavos, vivía fuera de la ciudad

amurallada. Por otro lado, en la *urbs* romana, además de los moradores principales que eran los patricios o ciudadanos, también se permitía vivir a sectores de menor rango, incluso a esclavos domésticos. Otra diferencia fue que el espacio territorial ocupado por la *polis* (πόλις) era reducido, algo intrínseco al sistema de organización política de los griegos, basado en ciudades-estados independientes como Atenas, Esparta, Micenas, Corinto, Argos, Tebas... que se unían cuando situaciones políticas de gran trascendencia lo requerían, como lo fueron la Guerra de Troya o las Guerras Médicas. En contraste, Roma, la *urbs* por excelencia del imperio esclavista romano, era de mayores dimensiones, con dos anchas vías, casas de varios pisos, acueductos y termas (*thermae*). En ambas ciudades, en los edificios principales (templo, teatro, gimnasio y anfiteatro) se realizaban eventos de diferente índole, pero todos encaminados a consolidar el sistema político basado en la explotación de esclavos, mediante la religión, las artes, la formación militar y hasta la diversión (*panem et circenses*, como el poeta romano Juvenal¹ lo describió magistralmente en una de sus sátiras).

1 *Iam pridem, ex quo suffragia nulli vendimus, / effudit curas; nam qui dabat olim imperium, / fasces, / legiones, omnia, nunc se continet atque duas / tantum res anxius optat, panem et circenses.* Traducción libre: *Ha pasado mucho tiempo de cuando no vendíamos nuestro voto a persona alguna, hemos abandonado nuestros deberes; pues el antiguo poder, justicia, legiones, etcétera, ahora ha desaparecido y el pueblo sólo desea con ansias dos cosas: pan y circo.*

En Mesoamérica, el sistema político fue diferente al de las civilizaciones grecorromanas, pues estuvo basado en teocracias militares que, por medio de la religión y *guerras floridas*,² obligaban a amplias poblaciones a que las aceptaran como sus señores, trabajaran para ellas y que periódicamente les tributaran productos agrícolas y artesanales. Al igual que las ciudades de las civilizaciones greco-romanas, las mesoamericanas también fueron asentamientos en que determinados linajes controlaban militar, política, religiosa y económicamente a los súbditos, los cuales vivían en condiciones deprimidas y en forma dispersa, en la región que circundaba a las ciudades.

Los centros de poder mesoamericanos estuvieron conformados básicamente por dos áreas: una de carácter político-religioso y otra residencial. En la primera, había plazas ceremoniales, templos escalonados, altares de sacrificios, palacios y, en su mayoría, un juego de pelota. Durante la segunda mitad del siglo XVI, Diego de Landa, fraile franciscano y obispo, en su crónica *Relación de las cosas de Yucatán*, al referirse a las ciudades mayas señaló:

*en medio del pueblo estaban los templos con hermosas plazas y en torno de los templos estaban las casas de los señores y de los sacerdotes y luego la gente más principal, y así iban los más ricos y estimados más cercanos a éstas y a los fines del pueblo estaban las casas de la gente más baja.*³

Es decir, las ciudades constituían la residencia de los linajes gobernantes, mientras que la población trabajadora, en especial la de los agricultores, moraba en las regiones aledañas. En un buen número de esas ciudades, hubo fuertes sistemas defensivos que, al igual que los castillos medievales europeos, durante las sublevaciones de sus propios súbditos, servían para obstaculizarles el ingreso a la ciudad y garantizar la seguridad de los gobernantes; pero especialmente para enfrentar invasiones militares encabezadas por entidades

políticas vecinas. Por ejemplo, gracias a los avances que se ha alcanzado en el desciframiento de los textos jeroglíficos mayas que se han encontrado en estelas, escalinatas, paneles y cerámica ceremonial y suntuaria, se sabe que, durante el período clásico, hubo numerosas contiendas bélicas entre Tikal, Uaxactún, Calakmul, Río Azul y Caracol; así como las que se dieron entre Quiriguá y Copán. Por su parte, las crónicas indígenas del período colonial ofrecen información sobre las guerras que, durante el postclásico, protagonizaron Gumarcaaj (Utatlán) e Iximché, es decir, los quichés contra los cakchiqueles, así como las acciones armadas perpetradas por quichés y cakchiqueles contra mames, pokomames y tzutujiles. En este último caso, uno de los sistemas defensivos adoptado fue el uso de profundos barrancos que dificultaran el acceso a la ciudad. Por ejemplo, el ingreso a Gumarcaaj o Utatlán se hacía mediante un puente de hamaca.

Por lo general, los templos escalonados y palacios en el sector político-religioso estaban ubicados en forma ordenada, conforme a un plano este-oeste que respondía al movimiento aparente del sol, desde su salida hasta el ocaso, siendo el lado oriental el que aglutinaba los principales edificios religiosos. Las plazas servían para el intercambio comercial y la realización de sacrificios humanos y danzas rituales, así como para el adiestramiento y organización de los cuerpos militares. Al inicio de la conquista española, en carta a la corona española, Hernán Cortés refirió interesantes detalles sobre el Mercado de Tlatelolco (México), situado a la par de Tenochtitlan, capital de los aztecas:

*Hay en esta gran plaza una gran casa como de audiencia, donde están siempre sentados diez o doce personas, que son jueces y libran todos los casos y cosas que en el dicho mercado acaecen, y mandan castigar los delincuentes. Hay en la dicha plaza otras personas que andan continuo entre la gente, mirando lo que se vende y las medidas con que miden lo que venden; y se ha visto quebrar alguna que estaba falsa.*⁴

2 *Guerras floridas*. Acciones armadas utilizadas en Mesoamérica, con el objetivo de hacer prisioneros, sacrificarlos y comérselos durante el ritual. La mayoría de tales gestas bélicas fue para aterrorizar a los pueblos que intentaban liberarse del pago del tributo; otras se dieron con ocasión de calamidades públicas, como sequías e inundaciones, o cuando se tenía que inaugurar una obra arquitectónica monumental, como templos, palacios o juegos de pelota.

3 Landa, 1966: 28.

4 Cortés, 1967: 52.

Durante el período clásico, las moradas de los señores, en ciudades como Copán, estaban formadas por varios cuartos en torno a un patio interior, cuyas paredes estaban adornadas con esculturas y murales; contaban además con bancas forradas con paneles de piedras excelentemente esculpidos, cerámica suntuaria y un pequeño adoratorio dedicado a los naguales o dioses protectores de la familia. Sobre el período postclásico, Pedro Mártir de Anglería⁵ dejó escrito que *los palacios de los régulos tienen de largo cien pasos y quince de ancho; todos ellos están abiertos por delante y cerrados por detrás; su pavimento se levanta del suelo la mitad de una estatura de hombre.*

Las plazas y el área residencial estaban intercomunicadas por medio de calzadas [*sacbé*], a las que, a finales de la década de 1560, Alonso de Zorita, Oidor que fue de la Audiencia de Guatemala y de la Nueva España, describió en su crónica:

*y que por honrar más los templos hacían los caminos por cordel, muy derechos, de una y dos leguas, y que era muy de ver desde lo alto como venían todos los pueblos menores y barrios todos los caminos derechos al patio.*⁶

En los laterales de las plazas se encontraban los templos y palacios; y frente a sus fachadas principales, los altares de sacrificios, que simbolizaban la profunda unidad entre economía, política y religión. En forma semejante al carácter sacro de los gobernantes en las grandes civilizaciones, en Mesoamérica, los sacerdotes hicieron creer al pueblo trabajador que los gobernantes eran algo más que depositarios de un derecho divino, que constituían la encarnación terrenal de la misma divinidad, razón por la que debían pagar tributo y trabajar para ellos.

Algunos de los principales edificios, además de servir para funciones gubernamentales, justicia y religión, también eran centros de observación astronómica. Desde esa especie de *sanctum sanctorum* (como el *zigurat* mesopotámico), se le

daba seguimiento al desplazamiento de las distintas constelaciones y planetas y, en especial al movimiento aparente del sol, esto último para conseguir información sobre el inicio de la estación lluviosa. Para darle carácter confidencial y ultrasecreto a ese tipo de información, sacerdotes y escribas inventaron un calendario ritual o almanaque adivinatorio (parecido a la astrología mesopotámica derivada de la astronomía), que les servía para controlar y manejar a su antojo a la población tributaria por medio del mito, pues lo utilizaban para hacer creer que los dioses eran los que les informaban cuándo era el tiempo propicio para preparar las tierras para los cultivos, y que a cambio exigían que se les tributara una parte de lo que cosecharan y que les construyeran sus ciudades. Por otro lado, prohibieron rigurosamente a sus súbditos tener acceso al *sanctum sanctorum*, es decir, a los centros de observación astronómica, para evitar que llegaran a enterarse que no había tal comunicación divina y que la estación lluviosa se podía predecir con base en el conocimiento de las fechas en que acontecían los equinoccios y solsticios, así como de las características climáticas propias de los períodos que se daban entre dichos fenómenos solares.

Las casas de la mayoría de la población, en especial la de los trabajadores agrícolas, eran muy diferentes, pues sus paredes eran de cañas o varas y el techo de paja. A principios del siglo XVII, Antonio de Remesal, fraile dominico, al referirse a las del Reino de Guatemala, las describió en su crónica del modo siguiente:

*estaba aquí una casa, acullá otra, a otro trecho otra sin correspondencia alguna, y por esta razón un lugar de quinientos y menos vecinos ocupaban una legua de tierra [...] las casas de los indios son de poca costa y embarazo, cuatro borcones bincados en tierra, el tejado de paja, las paredes de caña cubiertas con lodo, puertas, ni ventanas, no las ocupan, ni menos escaleras para los altos, que todas están en tierra, en cuatro boras se hacía una casa, y en dos días todo un pueblo.*⁷

5 Mártir de Anglería, 1964.

6 Zorita, 1909-1: 141.

7 Remesal, 1932-II: 243-244.

Entre las culturas mesoamericanas sobresalieron la de los olmecas, teotihuacanos, mayas, toltecas, maya quichés y aztecas. Las principales manifestaciones urbanísticas, arquitectónicas y artísticas de los olmecas se han encontrado en La Venta (México) y Takalik Abaj (Guatemala); las de los teotihuacanos, en Teotihuacan (México); las de los mayas, en Kaminaljuyú, Tikal, Quiriguá, El Mirador, Cancuén, Piedras Negras y Uaxactún, en Guatemala; Copán, en Honduras; y Palenque, Bonampak y Chichén Itzá, en México; la de los toltecas, en Tula (México); la de los mayas-quichés, en Gumarcaaj, Iximché y Jilotepeque Viejo, en Guatemala; y la de los aztecas, en Tenochtitlan. También se conoce el centro religioso de Zapatera, construido por migrantes teotihuacanos en una de las islas del Lago Cocibolca, igualmente llamado Lago de Granada, Gran Lago y Lago de Nicaragua.

La antología *Ciudades Mesoamericanas* está formada por 10 ensayos sobre diferentes ciudades olmecas, teotihuacanas, mayas y mayas-quichés, en los que se ofrecen detalles urbanísticos, políticos, religiosos, económicos y artísticos. Christa Schieber de Lavarreda, en “Tak’alik Ab’aj: ciudad luz de la Costa Sur de Guatemala”, brinda importantes datos sobre los conocimientos astronómicos y singulares esculturas de barrigones y zoomorfos que caracterizaron a dicha ciudad, expresión de la cultura olmeca.

Oswaldo Chinchilla Mazariegos, en “La ciudad clásica de Cotzumalguapa”, muestra las manifestaciones culturales (calzadas, puentes, esculturas monumentales, navajas de obsidiana y cerámica) de los sitios Bilbao, El Baúl y El Castillo, durante el período clásico.

Edgard Carpio Rezzio, en “Teotihuacan: urbanismo y esplendor” sintetiza el esplendor de una civilización que con su arquitectura (talud tablero), cerámica y política influyó en el desarrollo cultural de toda Mesoamérica, especialmente entre los mayas del período clásico. Carlos Alvarado Galindo, en “Desarrollo urbano de Kaminaljuyú” muestra el papel clave que sus habitantes tuvieron en el intercambio comercial y cultural tanto con las ciudades de las Tierras Bajas del Norte y las de la Costa Sur, en Guatemala; así como las de Chalchuapa (El Salvador). Anota igualmente la destrucción

que, desde mediados del siglo XX, la expansión sin control de la ciudad de Guatemala ha provocado sobre dicho sitio,

Uno de los ensayos más interesante de esta antología es “Joya de Cerén: antigua aldea maya de El Salvador”, en el que Payson Sheets muestra el modo de vida de gente plebeya maya del período clásico en la región central de El Salvador, destacando sus cultivos de yuca y quequesque o quiquisque, la parafernalia religiosa, la vivienda y el baño sauna. Dada la importancia de dicho sitio arqueológico, la UNESCO lo ha declarado Patrimonio de la Humanidad.

Livy Grazioso Sierra en “Río Azul: belleza enclavada en el Trifinio Guatemala-México-Belice” describe parte de la cosmovisión maya en el análisis de la ornamentación de sus tumbas y cresterías de los templos. El ensayo “Copán: Atenas del Nuevo Mundo” sintetiza aspectos esenciales de la cosmovisión maya, como inframundo, conocimientos astronómicos, calendario y poder teocrático, reflejados en su exuberante plástica plasmada en estelas, escalinatas, altares y paneles. Tomás Barrientos y Arthur Demarest en “Geografía sagrada y poder político en las ciudades mayas del Río La Pasión: Dos Pilas, Aguateca y Cancuén”, demuestran el estrecho vínculo entre cosmovisión maya y planificación urbanística.

Matilde Ivic de Monterroso en “Principales ciudades mayas postclásicas del Altiplano” analiza los principales asentamientos poblacionales que los conquistadores españoles encontraron, a su llegada, en el Altiplano guatemalteco; es decir, Gumarcaaj, Iximché, Chiyá y Zaculeu, principales centros de poder de quichés, cakchiqueles, tzutujiles y mames, respectivamente. Aunque dichas ciudades no tienen la grandiosidad de las del período clásico, manifiestan las adaptaciones urbanísticas que se dieron en el Altiplano guatemalteco, después del cese de las actividades económicas, políticas y culturales en las ciudades de las Tierras Bajas Mayas, y que las selvas tropicales poco a poco las fueran sepultando.

El último capítulo, “Zapatera: santuario chorotega”, presenta un centro sagrado ubicado al sur de Mesoamérica, en

Granada (Nicaragua). Las principales manifestaciones de dicha cultura son las típicas esculturas de personajes asociados con sus naguales protectores, así como cerámica teotihuacana. Algunos petroglifos, que se encuentran en dicho sitio, son un claro testimonio del sincretismo cultural, expresiones culturales de los pueblos conquistados y sometidos, que pertenecían al área cultural circumcaribe.

Un reconocimiento especial a Matilde Ivic de Monterroso, quien consiguió que varios arqueólogos participaran en esta antología. Igualmente, un reconocimiento a Luis Quel, por haber enriquecido la edición al aportar su peculiar toque mágico en la diagramación.

HORACIO CABEZAS CARCACHE





I TAK'ALIK AB'AJ CIUDAD LUZ DE LA COSTA SUR DE GUATEMALA

CHRISTA SCHIEBER DE LAVARREDA¹

INTRODUCCIÓN

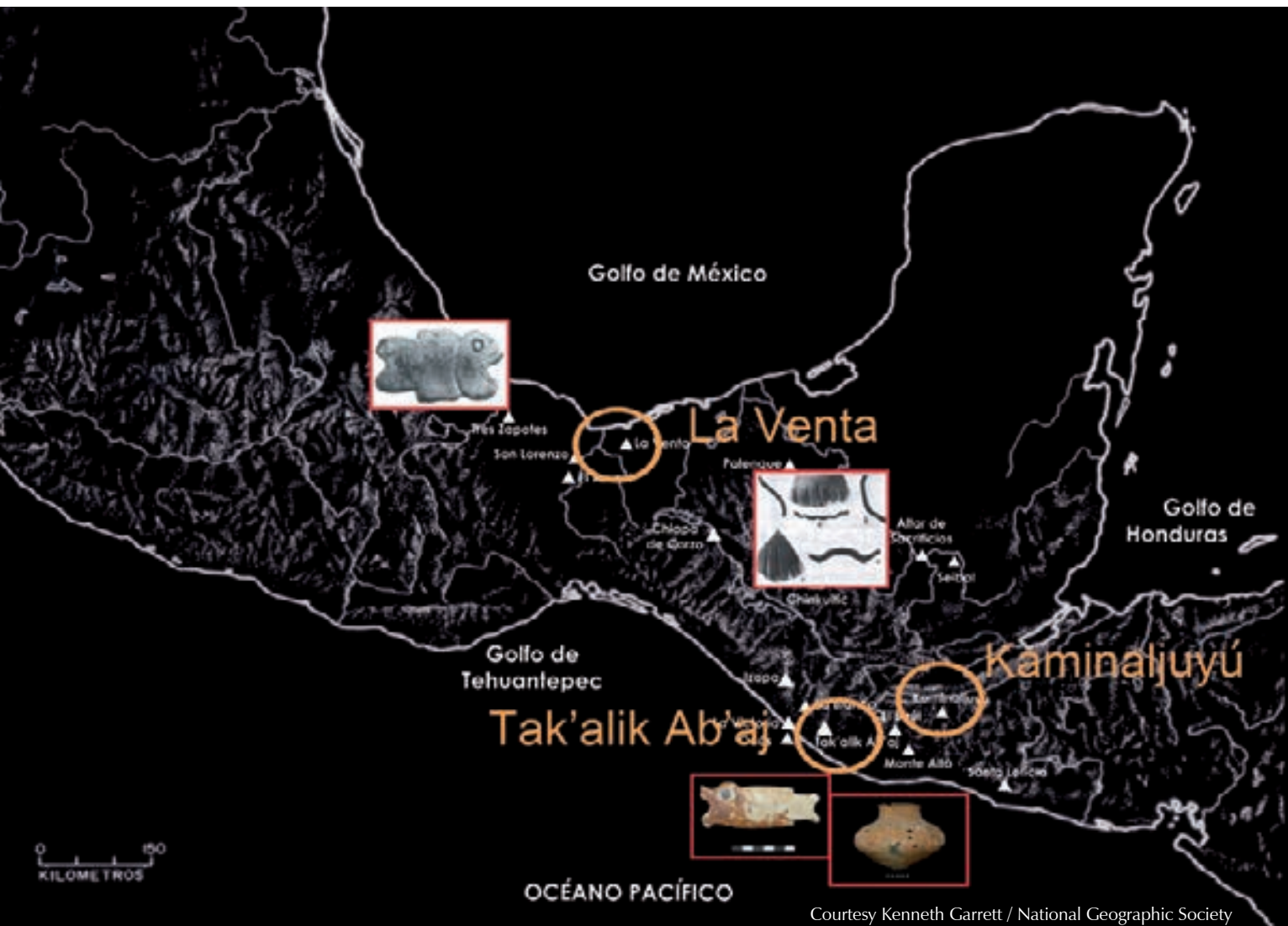
Tak'alik Ab'aj es una antigua ciudad prehispánica situada en la Bocacosta Sur Occidental, en el municipio de El Asintal (Retalhuleu, Guatemala). Su ubicación estratégica, a media altura del paisaje característico de las laderas de la cadena volcánica de la Sierra Madre, que descienden hacia la planicie costera del litoral del Pacífico, y con un paso natural que comunica hacia el Altiplano, fue clave para su asentamiento y desarrollo como un importante centro comercial de intercambio, cuyo largo florecimiento duró 1,700 años (800 AC-900 DC). El contacto con ciudades distantes y culturas diferentes marcó el desarrollo cultural de Tak'alik Ab'aj de tal manera que su historia refleja, como en un espejo, eventos importantes como el venir y devenir de dos de las culturas estelares de la historia mesoamericana, la olmeca y maya temprana (ilustración 2).

¹ Christa Schieber de Lavarreda, arqueóloga que trabaja en el Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj. Nuestro reconocimiento y agradecimiento al personal de dicho Proyecto por su dedicada labor en cada una de las faenas que sustentan los trabajos de investigación, conservación y protección del patrimonio cultural y natural del Parque Arqueológico Nacional Tak'alik Ab'aj. Investigación y documentación arqueológica: Geremías Claudio y José Pineda y sus equipos; Centro de Documentación gráfica y Archivo: Oswaldo López, Armin Torres y Omar Alvarado; Fotografía: David Claudio; Dibujo arqueológico: Robbin De León y Heidy Pérez; Laboratorio materiales arqueológicos y conservación: Laura Escobar, Ronnaldo Martínez y Carlos Chaclán; Levantamiento topográfico: Jonathan López y su equipo; Restauración arqueológica: Nelton Monterroso y su equipo; Ecología: Mauricio Tipaz y su equipo; Infraestructura: Humberto Villagrán y su equipo; Administración y Mantenimiento: Marvin Castillo y su equipo; Vigilancia, Guiajes y Admisiones: Heber Torres y su equipo.

A la Doctora Marion Popenoe de Hatch nuestro gran aprecio y agradecimiento por su apoyo a la investigación e importante labor en el estudio y análisis cerámico a nivel regional. Al Arqueólogo Miguel Orrego Corzo, fundador del Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj nuestro profundo agradecimiento y reconocimiento por su incansable lucha, que le ha dado vida a este proyecto de investigación y conservación arqueológica y de desarrollo del Parque Arqueológico Nacional Tak'alik Ab'aj. Al Ministerio de Cultura y Deportes y Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural del Instituto de Antropología e Historia agradecemos el ininterrumpido apoyo institucional al Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj desde sus inicios hasta la fecha.

¹ Plaza Tukur-Balam, situada frente a la Estructura 12 de Tak'alik Ab'aj (2007).





2 Mapa de Mesoamérica mostrando las grandes ciudades con las cuales Tak'alik Ab'aj interactuaba.

En la actualidad, las ruinas de Tak'alik Ab'aj se encuentran bajo el manto de los cultivos actuales de la región, como el café y hule, de las fincas Santa Margarita, San Isidro Piedra Parada, Buenos Aires, San Elías y Montes Elíseos. Así fue cuando en 1888 el botánico alemán Gustav Brühl encontró las primeras estelas de Tak'alik Ab'aj cuyas puntas todavía emergían del suelo. Al dar a conocer dicho hallazgo, una serie de connotados arqueólogos desfilaron visitando el lugar desde entonces, entre los cuales la arqueóloga norteamericana Suzanne Miles fue

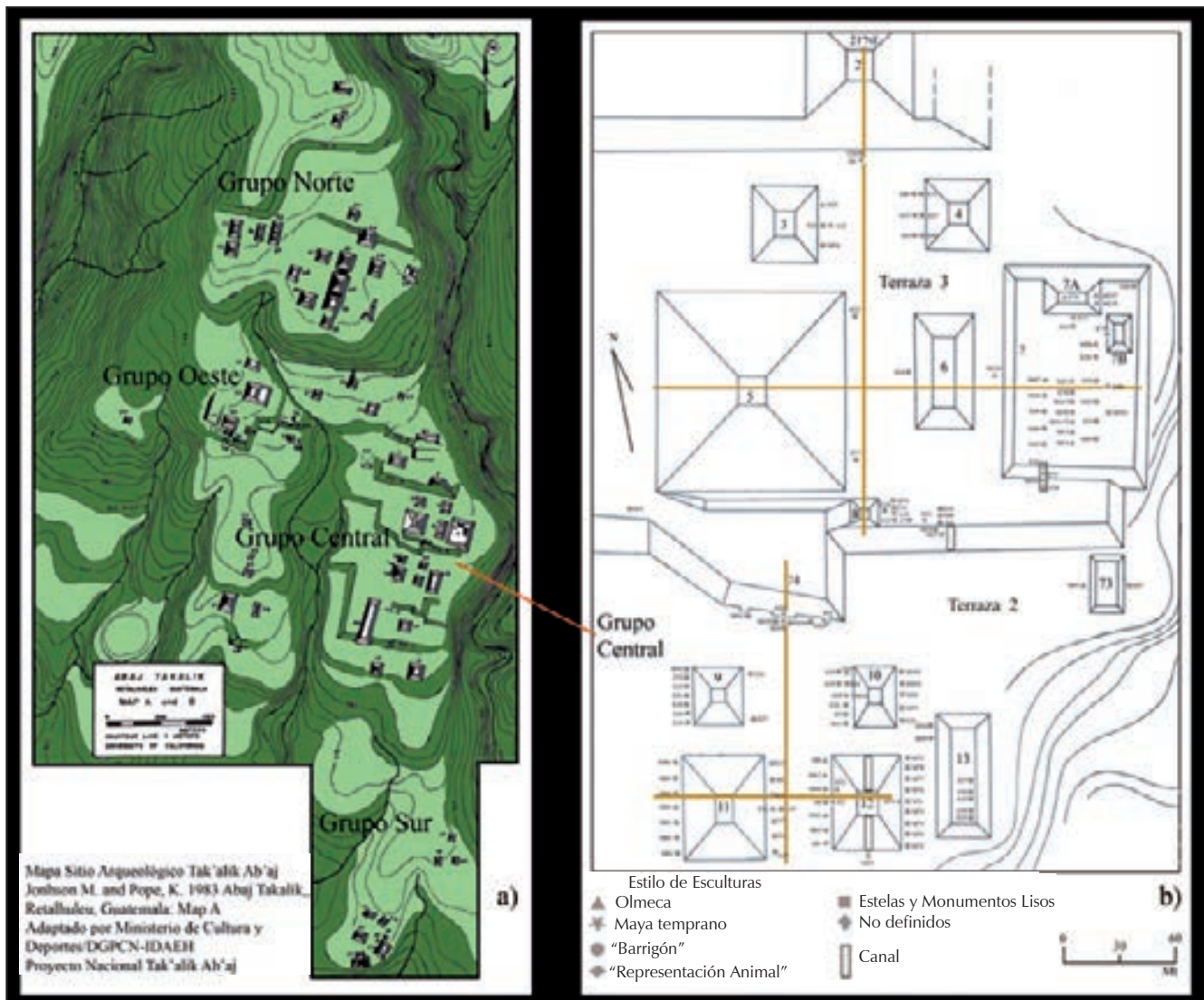
quien bautizó a este sitio como Tak'alik Ab'aj. Este nombre significa en idioma quiché [*k'iche'*] piedra parada, haciendo alusión a estas estelas que literalmente aún se encontraban de pie. Entre 1976 y 1981, John Graham y Robert Heizer de la Universidad de Berkeley (California) condujeron el primer proyecto de investigación arqueológico que estudió dicho sitio.² En 1987 dio inicio el actual Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj del Ministerio de Cultura y Deportes y Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural-IDAEH, bajo la dirección del

2 Graham y Benson, 2005; Graham, Heizer y Shook, 1978.



arqueólogo Miguel Orrego Corzo, con el objetivo de desarrollar un programa intensivo y multidisciplinario de investigación y conservación arqueológica, para desarrollar el Parque Arqueológico Nacional Tak'alik Ab'aj. El punto de partida para ello fue la generosa donación de una extensión de 22 manzanas (15.38 hectáreas) de terreno que cubre gran parte del Grupo Central (ilustración 3) de la antigua ciudad Tak'alik Ab'aj al Estado de Guatemala de parte de los dueños de la Finca Santa Margarita, la Familia Ralda González y Ralda Villadeleón. En 2002, el sitio arqueológico Tak'alik Ab'aj en su extensión total de 6.5 kilómetros cuadrados o 650 hectáreas, fue declarado

Patrimonio Cultural de la Nación en la categoría de Parque Arqueológico Nacional, y el nombre Abaj Takalik fue cambiado a su versión correcta de Tak'alik Ab'aj. El Grupo Central es el corazón de la antigua ciudad y es el que ha sido posible investigar intensivamente, gracias a que es éste el espacio donde se está desarrollando el Parque Arqueológico Nacional Tak'alik Ab'aj, donde se exhiben las antiguas edificaciones, esculturas y plazas dentro de un marco natural original, que ha sido rescatado de los barrancos circundantes e introducido nuevamente, sustituyendo las plantaciones de café, y creando con ello un santuario cultural y natural.



3 Mapa General de Tak'alik Ab'aj y Plano del Grupo Central. Tomado de Johnson y Pope 1983: Abaj Takalik Map a, b y c, adaptado por Ministerio de Cultura y Deportes/DGPCN, Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj, 2010.



CENTRO URBANO

La vida urbana en el escenario del espacio sagrado

El asentamiento de la antigua ciudad fue adaptado al paisaje de las fértiles terrazas aluviales que descienden de norte a sur por las laderas montañosas de origen volcánico. Estas terrazas son delimitadas en sus lados este y oeste por barrancos de los ríos que bajan de la cadena montañosas, dejando surcos profundos en dicho paisaje. Desde sus inicios, se evidencia una planificación urbana, obediendo un trazo que rigió la orientación y la ubicación de las edificaciones -diferente en cada uno de los cuatro grupos arquitectónicos principales- que fueron erigidos y distribuidos en 10 terrazas naturales, los cuales en algunos casos fueron modificados para cumplir mejor con el objetivo de alojar las diversas plazas y las 88 edificaciones que conforman los Grupos Central, Norte, Oeste y Sur, denominados así según su ubicación dentro de la gran urbe³ (ver ilustración 3).

El trazo del Grupo Central, que representa el centro de la gran urbe, está regido por un eje norte-sur de 21 grados NE del norte verdadero que establece la orientación de las plazas, y un eje este-oeste perpendicular al cual obedece la ubicación de las edificaciones principales que se ve repetido en forma idéntica en la plaza de la Terraza 3, de mayores dimensiones, y en la Terraza 2 de menores dimensiones (ver ilustración 3). Este arreglo, establecido desde el preclásico medio, fue respetado a lo largo de toda la historia de Tak'alik Ab'aj, y se puede proponer que representa el diseño esencial del espacio sagrado, que fue el escenario siempre vigente, donde se desarrollaban los eventos políticos y religiosos durante las diferentes épocas culturales de Tak'alik Ab'aj.⁴

MERCADO E INTERCAMBIO COMERCIAL

Los bienes y las ideas, viajeros a través del tiempo

A lo largo del cinturón de la Bocacosta del Pacífico se encuentran a intervalos de aproximadamente 45 kilómetros -una distancia que representa el promedio que puede caminar a pie un

mercader por día- y en un margen aproximado de la misma altura de 600 metros sobre el nivel del mar, como cuentas de un collar, sitios arqueológicos que presentan al menos una escultura o representación de estilo olmeca y/o maya. Los sitios que tienen escultura de estilo olmeca son Tak'alik Ab'aj, Chocholá, El Baúl y Amatitlán. De la misma manera, hay sitios que presentan esculturas mayas, como El Jobo, Tak'alik Ab'aj, Chocholá, El Baúl, Kaminaljuyú y Chalchuapa en El Salvador (ver ilustración 4). Marion Popenoe de Hatch y Edwin Shook⁵ han propuesto que las esculturas olmecas dispuestas en esta serie de ciudades, durante el preclásico medio, pueden señalar los centros que en ese tiempo participaban en la red de intercambio a larga distancia, que se desplazaba a esta altura por la faldas de la cadena volcánica, debido a que es allí donde el paso por los ríos que bajan de las montañas es más fácil. A una altura mayor, el paisaje montañoso es muy accidentado y en la planicie costera los ríos se desplazan en anchura y son por lo tanto difíciles de cruzar. Esta ruta debe haber continuado, siguiendo el mismo principio del paso geográfico que representa menor esfuerzo, hacia Chiapas pasando por el Soconusco, el Istmo de Tehuantepec y/o el Río Grijalva, hasta llegar a la zona nuclear olmeca en la costa del Golfo donde están las grandes ciudades olmecas de San Lorenzo y La Venta⁶ (ver ilustración 2). Por esta ruta comercial se proveía a estos importantes centros culturales los preciados materiales como obsidiana, jadeíta, cacao, plumas de quetzal, pirita de hierro, andesita y basalto para los implementos de moler, que no se encuentran en estas zonas, así como a las mismas ciudades que formaban parte de esta ruta y que luego redistribuían a la vez estos materiales a los centros menores en su perímetro regional.⁷ Se piensa que las esculturas olmecas dispuestas en las ciudades mencionadas son portadoras de los símbolos culturales que representaban a la cultura hegemónica de este tiempo y que eran los propulsores o administradores de este sistema de ruta comercial para garantizarse el suministro de estos bienes. El mismo escenario se propone para las ciudades dotadas de esculturas mayas durante el preclásico tardío (400 AC–150 DC) con el florecimiento de la cultura maya temprana en la Periferia Sur del área maya, siendo la gran ciudad de Kaminaljuyú en el Altiplano Central (ver ilustración 2) la que administraba en

3 Johnson y Pope, 1983; Graham, Heizer y Shook, 1978.

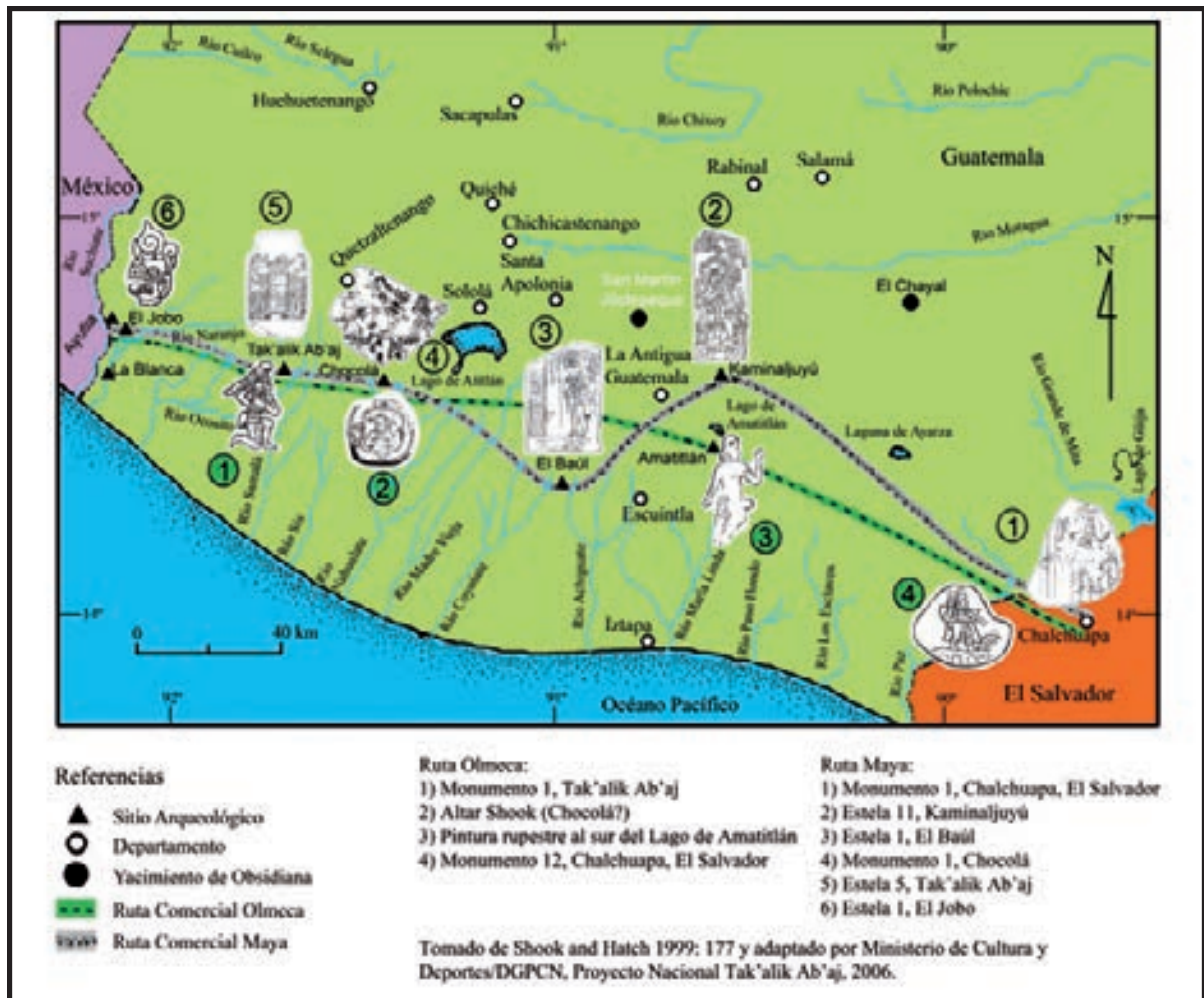
4 Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo, s.f., [2007; 2002a; 2001a y 2001 b].

5 Popenoe de Hatch y Shook, 1999.

6 Schieber de Lavarreda, 2008, s/f [2006]; Schieber de Lavarreda y Pérez, 2006.

7 Popenoe de Hatch y otros, 2002; Popenoe de Hatch y Schieber de Lavarreda, 2001.





4 Rutas comerciales de larga distancia en el litoral del Pacífico durante el Preclásico Medio y Tardío.

aquel entonces esta ruta, sosteniendo el control de la obsidiana del yacimiento El Chayal, y la jadeíta en el Valle del Motagua.⁸

Tak'alik Ab'aj formaba parte de este sistema de intercambio a larga distancia como un centro regional importante y socio comercial en el preclásico medio con La Venta; y en el preclásico tardío con Kaminaljuyu (ver ilustración 2). Ésta puede ser la razón por la que se encuentra durante el preclásico medio en Tak'alik Ab'aj la expresión cultural olmeca manifiesta en su gran tradición escultórica, en el trazo urbano y en la arquitectura, y durante el preclásico tardío se observa literalmente el desarrollo

de las manifestaciones culturales mayas tempranas, plasmadas en la escultura, escritura y arquitectura. Siendo una ciudad comercial importante, debe haber habido un mercado donde se realizaran dichas transacciones. Los arqueólogos piensan que han encontrado un mercado en el sector sur del Grupo Central, que coincide con la disposición de los edificios que sugieren conformar la entrada a la gran ciudad⁹ (ver ilustración 3). Allí se encuentra una plaza empedrada de piedra de canto rodado de 40 por 40 metros, enmarcada por un muro perimetral con un graderío central en cada lado. El muro perimetral y los graderíos que descienden hacia la plaza dan la impresión de una plaza

8 Schieber de Lavarreda, 2008, s/f [2006]; Schieber de Lavarreda y Pérez, 2006; Popenoe de Hatch y otros, 2002; Popenoe de Hatch y Schieber de Lavarreda, 2001.

9 Schieber de Lavarreda y Pineda, 2006.

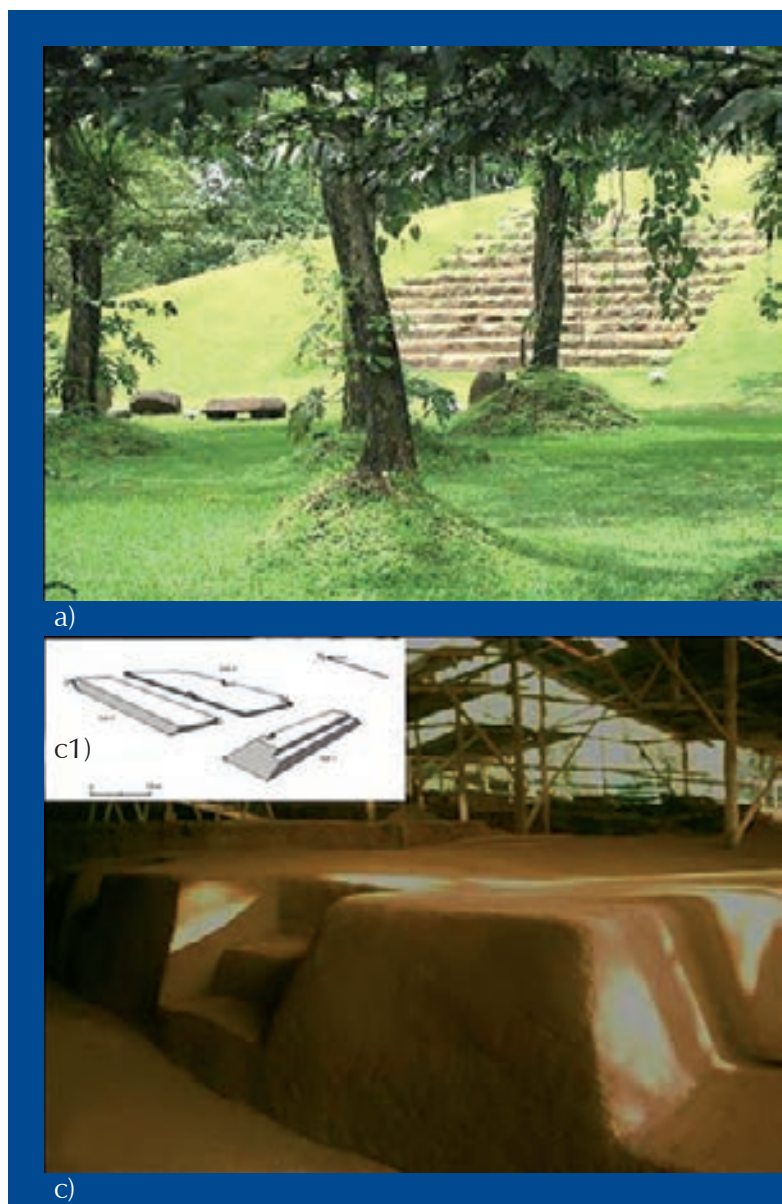


hundida, lo que dio lugar a que se le llamara Plaza Hundida (Estructura 87). El gran espacio abierto de la Plaza Hundida parece concordar con los espacios abiertos que son usuales en los mercados. Directamente adosado al lado este de la Plaza Hundida, había un baño de vapor, que con cierta frecuencia se encuentra formando parte del componente arquitectónico del mercado prehispánico, como un espacio de purificación y ritual utilizado por los mercaderes, previo a la realización de las actividades propias del mercado.

Al inicio del clásico temprano, colapsó el sistema de comercio a larga distancia liderado por Kaminaljuyú, al sufrir la intrusión de un grupo pre-quiché [*k'iche'*] procedente del Altiplano Occidental, definido por la Doctora Marion Popenoe de Hatch por su Tradición Cerámica Solano. Este grupo se estableció en Kaminaljuyú trayendo consigo cambios, al suplantarse la producción cerámica local de la Tradición Las Vacas que se había difundido a nivel regional denominada Esfera Miraflores¹⁰ por la cerámica de la Tradición Solano. Cesó la tradición escultórica maya temprana, que se había desarrollado especialmente en Kaminaljuyú y Tak'alik Ab'aj, y las ciudades que habían participado en la gran ruta comercial reorientaron sus relaciones comerciales a nivel regional. Se piensa que estos sucesos pueden haber ocasionado el final del florecimiento del desarrollo maya temprano en toda la región de la periferia sur del área maya.¹¹

PRINCIPALES OBRAS DE INFRAESTRUCTURA Arquitectura sagrada y monumental desde los albores

Desde sus inicios, el programa de arquitectura pública de Tak'alik Ab'aj está anclado en el concepto de crear espacios sagrados enriquecidos con las esculturas, para fungir como escenarios donde se desarrollaban los actos públicos de sus gobernantes. A través del tiempo, se observa cómo las técnicas y los materiales empleados en las construcciones y las formas de las edificaciones cambian, pero su finalidad de conformar en combinación con la escultura los espacios sagrados se mantiene. Es decir, el edificio puede tener su importancia o significado en sí, pero es completo hasta considerarlo como una parte



5 Arquitectura a través del tiempo. a) Estructura 11; b, b1) Estructura 12 y Estructura 6; c, c1) Estructura Sub-1 y Juego de Pelota; y d) Estructura 5. Ministerio de Cultura y Deportes/DGPCN, Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj, 2010.

integrante del conjunto que conforma el espacio sagrado y su significado (ver ilustración 3).

¹⁰ Demarest, 1986.

¹¹ Popenoe de Hatch y Alvarado, 2010; Popenoe de Hatch, Alvarado y Barrientos s/f [2010]; Popenoe de Hatch y otros, 2002; Popenoe de Hatch y Schieber de Lavarreda, 2001; Popenoe de Hatch y Shook, 1999.





Durante el preclásico medio (800-400 AC), las construcciones sagradas eran plataformas ceremoniales bajas de barro, pequeños conjuntos de éstos que conformaban por ejemplo el Juego de Pelota localizado en el sector sur-oeste del Grupo Central¹² (ilustración 5c y 5c1). No obstante, desde esta fecha

temprana hay arquitectura monumental, como la pirámide de barro de la Estructura 2, la cual, al haber sido construida desde el inicio de la historia de Tak'alik Ab'aj 800 AC, representa la primera y más antigua edificación monumental de esta ciudad y como para reforzar este argumento, se yergue nueve metros sobre la orilla sur de la Terraza 4,¹³ exactamente en el eje norte-sur que rige las plazas desde esta época. Es importante señalar que Tak'alik Ab'aj en ese remoto tiempo compartía el concepto de arquitectura monumental de barro con otros centros tempranos importantes, como por ejemplo La Venta, donde se erigió el Montículo C-1¹⁴ o en el sitio olmeca al sur-oeste de Tak'alik Ab'aj ubicado en la planicie costera La Blanca, cuyo Montículo 1 principal alcanzó una altura de 25 metros.¹⁵ Otra forma de arquitectura monumental consiste en plataformas ceremoniales de barro de grandes dimensiones en extensión y poca altura, como la Estructura 7, la edificación ubicada en el extremo este de la Terraza 3 que mide 112 por 79 metros y 3 metros de alto, y la Estructura 13, replicando la misma ubicación correspondiente en la Terraza 2. La Estructura 7 es la plataforma ceremonial más grande y sagrada del Grupo Central que, aparte de haber tenido la función de observatorio astronómico y haber alojado uno de los entierros reales del preclásico terminal más ricos del área maya, guarda en su interior un ejemplo de las primigenias plataformas ceremoniales de barro como la Estructura Rosada, y una versión anterior a la misma Estructura 7, la denominada Estructura Escalonada que presenta en su fachada este cinco hermosos cuerpos escalonados, haciendo de la misma uno de los ejemplos mejor conservados y elocuentes de esta muy antigua forma de construcción de barro, con la combinación del uso de piedra de canto rodado dentro del relleno constructivo de barro y en la base de los cuerpos escalonados.¹⁶

Durante el preclásico tardío (400 AC–150 DC) e inicios del clásico temprano (150–500), la forma de construcción cambió en general, reutilizando y agrandando las edificaciones del preclásico medio. Las fachadas y cuerpos escalonados de las grandes plataformas fueron revestidos con piedras de canto rodado y dotados de combinaciones de elementos arquitectónicos como escalinatas, muros con talud, que se vuelven una característica distintiva en el clásico temprano, y creando el concepto de

12 Schieber de Lavarreda, 1994.

13 Román, 2009.

14 Diehl, 2004.

15 Love, 1999.

16 Schieber de Lavarreda, 2008.



esquinas remetidas, que se repiten en los extremos de la sucesión en los cuerpos escalonados. Uno de los ejemplos más representativos son la Estructura 6 en la Terraza 3 y la Estructura 12 en la Terraza 2 (ver ilustración 5b1 y 5b). En las épocas subsiguientes se continuó empleando la piedra de canto rodado, pero de mayor tamaño, como medio de revestimiento y de realce de algunos de los elementos arquitectónicos, como por ejemplo las escalinatas centrales de las versiones del clásico tardío (500–900) de las pirámides de barro de las Estructuras 5 en la Terraza 3 y de la Estructura 11 en la Terraza 2 (ver ilustración 5d y 5a).

EL MANEJO DEL AGUA

Los administradores del agua

El concepto de arquitectura pública, aparte de la ceremonial, incluye también la infraestructura necesaria para el funcionamiento de la urbe. El dominio sobre el manejo del agua -suministro para el consumo y desecho del excedente- que haya tenido una sociedad es un buen indicador del grado de desarrollo que ésta haya alcanzado. En Tak'alik Ab'aj se encuentra la evidencia del manejo del agua desde el inicio de su larga historia y excelentes ejemplos para las dos categorías mencionadas. Además, los múltiples hallazgos de canales han brindado la oportunidad de poder observar el desarrollo de las técnicas y materiales de construcción y del diseño mismo de los canales a través del tiempo, que va paralelo al desarrollo arquitectónico.¹⁷ Durante el preclásico medio, los canales eran cavados en el barro, mientras que, a partir del preclásico tardío, se empleaba la piedra de canto rodado que formaban los elementos básicos de la construcción de un canal. El patrón más común es dos piedras de canto, que conforman los dos laterales y una en posición horizontal, que hace la función del techo o tapa del canal. El lecho fue la superficie misma del suelo o bien lo constituye una piedra en posición horizontal colocada en la base del canal. En las épocas más tempranas, la dimensión del espacio interno para conducir el agua o luz de los canales era relativamente pequeña, en comparación con la del clásico tardío que podían alcanzar dimensiones triplicadas a las de sus antecesores más antiguos, para lo cual utilizaban piedras más grandes acordes a su época. También en las épocas tempranas era más común que para la construcción del canal primero se

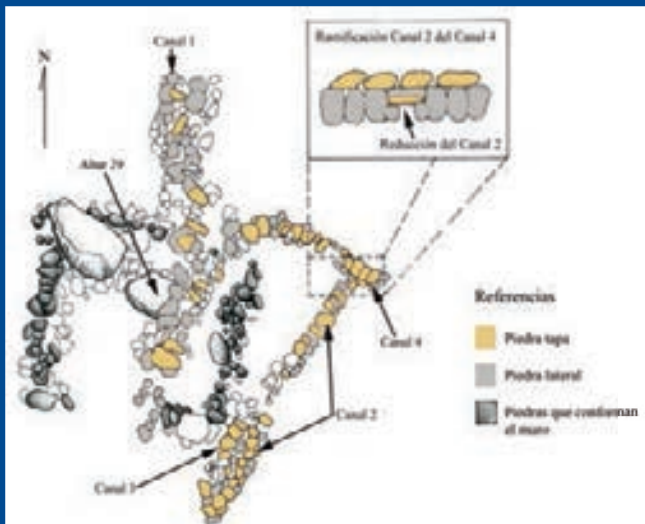
hacía un corte en la forma de una U rectangular en el suelo, y adosado a las paredes de este corte se colocaban las piedras laterales del canal. Un aspecto muy importante, que los antiguos ingenieros tomaron en cuenta al diseñar los canales, e inclusive el trazo de las plazas, era un cuidadoso cálculo del desnivel que permitiera al agua correr con la fluidez necesaria, pero que no adquiriera demasiada fuerza para evitar que la misma dañara la construcción. El mismo concepto se aplicó en las plazas, cuyo desnivel estaba calculado para cumplir dos objetivos. El primero era evacuar el agua pluvial hacia los límites este u oeste de las terrazas y conducirlo hacia los barrancos de los ríos. El segundo era evitar que el agua pluvial se quedara estancada y a la vez que no tomara demasiada fuerza y formara corrientías. La eficacia de este diseño se comprueba aún hoy en día al producirse una evacuación eficiente del agua pluvial en la superficie actual, que es el producto de este antiguo diseño urbano. En Tak'alik Ab'aj no se han encontrado evidencias de canales de irrigación, los cuales por el alto índice de pluviosidad, que caracteriza la zona de la Bocacosta del Pacífico, al parecer no fueron necesarios para mantener los cultivos durante todo el año, como por ejemplo en Kaminaljuyú situado en el Altiplano Central.¹⁸

Los ejemplos que mejor ilustran los dos tipos de sistema hidráulico que prevalecieron en Tak'alik Ab'aj son: para el suministro de agua potable, El Escondite; y para el sistema de evacuación de agua pluvial, el Canal “Guacalitos” y el Canal “David”. El Escondite se encuentra en el sector circunvecino al oeste del Grupo Central donde se descubrió y restauró lo que se puede definir como un centro de distribución de agua potable que funcionó durante el preclásico tardío. En este lugar, denominado El Escondite, se encontró un canal principal del cual se desprenden ramales que conducen el agua a diferentes lugares y una serie de canales superpuestos, que evidencian una secuencia de versiones constructivas de este sistema de canales. Directamente asociado a este sistema de ramales de canales, se conservaron los vestigios de un pequeño recinto sagrado con una estela y altar liso, que señala el carácter sagrado del agua para los antiguos pobladores de Tak'alik Ab'aj. Cautiva el hecho de que, a unos pocos metros de El Escondite, se encontraron los restos de dos residencias, que recibían el agua de uno de los ramales de este centro de distribución. Hoy día, en El Escondite

17 Marroquín, 2007; Crasborn y Marroquín, 2006; Marroquín, 2005; Balcárcel 1995.

18 Popenoe de Hatch, 1997.





a)



b)

6 Manejo del agua. a) Sistema de canales “El Escondite” al oeste del Grupo Central – suministro de agua “potable”. b) Canal “David” en la fachada sur de la Estructura 7 – evacuación de aguas pluviales. Ministerio de Cultura y Deportes/DGPCN, Proyecto Nacional Tak’alik Ab’aj, 2010.

todavía corre el agua por los antiguos canales desembocando en el riachuelo El Chorro que alimenta el suministro de agua del municipio de El Asintal¹⁹ (ilustración 6a).

El Canal “Guacalitos” es un canal de grandes dimensiones construido durante el clásico tardío,²⁰ que se ubica en el sector

este de la ladera sur del acceso a la Terraza 3, con la función de evacuar el agua de esta terraza y conducirla al sector este de la Terraza 2, para desembocarla luego por la orilla este de la Terraza 2 hacia el barranco del Río Ixchiyá. Este canal también fue restaurado y actualmente continúa desempeñando su función evacuando el agua de la plaza de la Terraza 3. Un

19 Schieber de Lavarreda, 1998.

20 Marroquín, 2004.



ejemplo más que resalta la connotación sagrada que tuvieron estos canales es el Canal “David” integrado en la fachada sur de la gran plataforma sagrada de la Estructura 7, cuya función era evacuar el agua de la superficie de la misma y dirigirla hacia el sector sur-este de la Terraza 3.²¹ En la construcción de este canal, durante el clásico tardío, fueron integrados fragmentos de esculturas mayas preclásicas en lugares y con funciones especiales. En la “boca” o el resumidero de la parte superior de este canal recibía el agua la mitad de un altar incensario y en la desembocadura de la base del canal, se había colocado la otra mitad del mismo. Los dos fragmentos juntos conforman el Altar 36-38 que representa una serpiente cascabel. La escultura pedestal “David” o Monumento 163, que representa un jaguar sentado sobre un pedestal, desempeñaba la función de lateral derecho al final del canal colocado con la espalda viendo hacia el interior del mismo para literalmente cargar sobre su espalda la correspondiente piedra tapadera. Otro fragmento de una estela con restos de volutas esculpidas, la Estela 71, fungía como un elemento de tapa del canal.²² Es evidente que estos fragmentos de escultura no habían sido reutilizados como simples y anónimos materiales de construcción, sino que cada uno había sido colocado cuidadosamente con una ubicación y función específica, probablemente aún guardando su valor sagrado para integrarlo a este canal, que evacuaba el agua de la gran plataforma sagrada de la Estructura 7. Cabe pensar que el Altar 36-38 haya sido “sacrificado” y partido en dos partes, para que estos fragmentos cumplieran con su nueva y especial función en este canal (ver ilustración 6b).

MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS E INTELLECTUALES

El hito de los pensadores, artistas y artesanos

El papel de Tak'alik Ab'aj como un centro comercial de envergadura internacional le dio riqueza y poder. El estatus como tal le exigía a la vez capacidad competitiva, lo que dio lugar a un gran desarrollo no sólo económico sino también cultural e intelectual, haciendo que Tak'alik Ab'aj sobresaliera en estos últimos y estuviera en la vanguardia de los logros en este campo. Entre los alcances intelectuales se pueden mencionar las observaciones astronómicas para computar el tiempo y el desarrollo temprano de un sistema de escritura jeroglífica y de

la cuenta larga. Entre los resultados artísticos, el desarrollo de un inigualable programa escultórico que plasmó en la roca la historia del pensamiento de Tak'alik Ab'aj. En el arte lapidario, se observa que en *Tak'alik Ab'aj* desarrollaron una pasión particular por una de las joyas más preciadas que simbolizan el poder personificado de los dioses en los gobernantes y en los ancestros, las cabezas miniatura ceremoniales de mosaicos de jadeíta como pequeños *ahaus* [*ahaw's*], disponiendo de una verdadera colección de una calidad extraordinaria de estos preciosos artefactos. Finalmente es muy importante la cerámica, la producción alfarera local de Tak'alik Ab'aj denominada Tradición Cerámica Ocosito, que fue la herencia más elocuente, poniendo de manifiesto que son sus pobladores los protagonistas de toda su larga y versátil historia.

La astronomía

Los senderos de la filosofía reflejados en los cielos y en la tierra

El testimonio que dejaron los antiguos astrónomos de Tak'alik Ab'aj se encuentra en la superficie de la gran plataforma ceremonial de la Estructura 7 sobre la cual fueron asentadas dos pequeñas edificaciones en el sector norte de la misma. La pequeña Estructura 7A se encuentra en el eje central norte-sur y perpendicular al éste la Estructura 7B. En el sector central y sur fueron colocadas esculturas predominantemente de estilo olmeca, lisas, algunas de estilo maya y zoomorfo, en tres filas más o menos paralelas que corren, de norte a sur, dando la impresión que están de alguna manera enfocadas o dirigidas hacia la Estructura 7A y, por lo tanto, relacionadas con el eje central de la Estructura 7, que es el eje norte-sur, que rige el Grupo Central de Tak'alik Ab'aj (ilustración 7a).

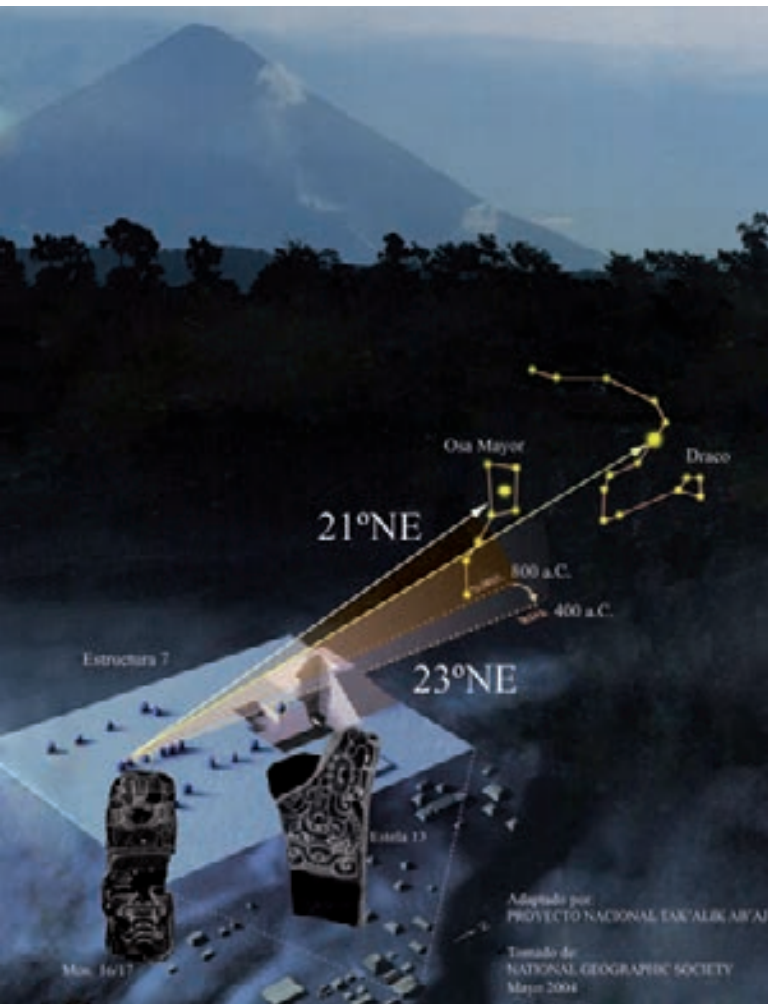
La Doctora Marion Popenoe de Hatch, al conocer el resultado de las lecturas de las orientaciones de estas tres filas de monumentos y partiendo de estudios arqueo-astronómicos anteriores,²³ propuso la hipótesis de que estas filas de monumentos estaban orientadas a constelaciones estelares en el cielo nocturno de antaño y que, por lo tanto, se tenía la evidencia de que en Tak'alik Ab'aj estaban observando el curso de las estrellas para establecer cuáles eran estables en su posición en el cielo para poder contar el tiempo año tras año. La fila oeste de 23° NE del

21 Marroquín, 2005.

22 Marroquín, 2005.

23 Popenoe de Hatch, 1971, 1975





b)

- 7 Historia de observaciones astronómicas en Tak'alik Ab'aj. a) Filas de estelas en la Estructura 7 orientadas a las constelaciones Osa Mayor y Draco en el cielo nocturno, durante el Preclásico Medio y Preclásico Tardío, respectivamente. Ilustración tomada de *National Geographic Society*, mayo 2004. b) Altar 46 "Piecitos" en la fila este de estelas – punto de observación del nacimiento del sol en los solsticios y equinoccios a inicios del Clásico Temprano. Adaptado por el Ministerio de Cultura y Deportes/DGPCN, Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj, 2010.

a)

norte verdadero estaba orientada durante el preclásico medio -al igual que el gran centro olmeca La Venta- al centro del Gran Cucharón de la Constelación Osa Mayor en la forma de un trapecio invertido que, según la cosmovisión de la cultura olmeca, personificaba la boca del Jaguar del Cielo Nocturno. La fila central de 21° estaba enfocando la Constelación Draco durante el preclásico tardío y para la fila este de 19° no se pudo establecer la Constelación a la cual pudo haber estado dirigida y en qué tiempo²⁴ (ilustración 7a).

Partiendo de estos datos, se pudo confirmar que, durante el preclásico medio, la orientación astronómica de 23° NE hacia la Constelación Osa Mayor fue la que se tomó como punto de referencia para establecer el trazo del Grupo Central de Tak'alik

Ab'aj y que probablemente las tres filas tenían esta misma orientación original. Hacia finales del preclásico medio, la posición de la Constelación Osa Mayor ya no se mostraba estable y empezaba literalmente a bajar del horizonte, mientras que la posición de la Constelación Draco, se perfilaba estable. Es posible que, al observar esto, los antiguos astrónomos hayan decidido tomar como nueva referencia la Constelación Draco, que se puede visualizar como un dragón o serpiente en el cielo, reenfocando la fila central de monumentos hacia la estrella más brillante, la Eta Draconis, en la espalda de la serpiente²⁵ (ilustración 7a). Es impactante ver que, al continuar la línea de orientación de la fila central hacia el norte, se encuentra enfrente de la pequeña Estructura 7A una hermosa estela representando una serpiente, la Estela 13. Esta estela fue erigida

24 Popenoe de Hatch, 2002.

25 Popenoe de Hatch, 2002.



formando parte de una ofrenda masiva de más de 600 vasijas, que manifiestan la magnitud de la importancia que tenía esta ubicación dentro de esta línea de orientación.

Este escenario se vuelve más interesante aún si se tiene presente que la cultura olmeca tiene el tema del jaguar como uno de los más importantes y frecuentemente representado en su arte. Esta gran cultura feneció al final del preclásico medio y el sitio La Venta fue abandonado alrededor del 400 AC. A partir de este momento, se inicia el desarrollo de la cultura maya temprana que tiene entre sus temas icónicos la representación y personificación de la serpiente. Se puede considerar que las tres filas de monumentos sobre la Estructura 7 representaban y representan hoy todavía el historial de las orientaciones hacia las constelaciones estelares en el cielo, que regían como puntos de referencia en las diferentes épocas culturales para contar el tiempo y que estas constelaciones en el cielo, además, tenían

un significado dentro de su cosmovisión, el cual representaban en la tierra a través de símbolos en el arte y en el trazo de sus espacios sagrados (ilustración 7a). La continuación de las investigaciones en la Estructura 7 ha revelado otro dato más sobre el desarrollo de las observaciones de los cuerpos celestes en búsqueda de poder contar los días con más precisión. En la fila este de monumentos se encuentra el Altar 46 “Piecitos”, que tiene esculpidas en su superficie dos huellas de pies orientados a 115° NE del norte verdadero, que corresponde al solsticio de invierno del 21 de diciembre. Este altar, al igual que en el caso de la Estela 13, formó parte de una gran ofrenda de vasijas que fechan para finales del preclásico tardío e inicios del clásico temprano, indicándonos que en este tiempo habían decidido incluir en sus observaciones también el paso del sol, que finalmente fue la manera más exacta de poder contar los días del año y establecer el calendario solar²⁶ (ver ilustración 7b).



Olmeca



Maya



Barrigón

8 Estilos escultóricos de Tak'alik Ab'aj. Ministerio de Cultura y Deportes/DGPCN, Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj, 2010.

26 Popenoe de Hatch, 2009a.



La escultura

El poder de la expresión tallada en piedra

Tak'alik Ab'aj tiene una historia muy particular debido a que en la misma se encuentran diversas manifestaciones culturales, por lo cual se le podría llamar pluricultural. Además tiene la cualidad de haber manifestado esta diversidad cultural en un portavoz poderoso tallado en un material muy duradero, la roca. El excepcional programa escultórico que desarrolló esta antigua metrópoli destaca por la gran cantidad de esculturas en diversos estilos y es el medio por el cual en su tiempo y en la actualidad comunica su historia y sus diferentes maneras de ver y entender el mundo a través del tiempo, es decir, la historia del pensamiento de Tak'alik Ab'aj.²⁷

El universo de los 356 monumentos de piedra de Tak'alik Ab'aj se puede dividir en las siguientes categorías: 197 monumentos,

estelas y altares lisos que al parecer tienen su significado por el valor intrínseco de la roca misma; 26 monumentos trabajados con depresiones “Guacalitos” y “Afiladores” y pequeños agujeros cónicos, que portan las huellas dejadas en las rocas por los diferentes trabajos realizados sobre las mismas, relacionados con el proceso de producción de artefactos de piedra, jadeíta y otros materiales, como pulir, afilar, perforar, triturar, etc. Estos monumentos se encuentran usualmente cerca de pequeñas fuentes de agua y ríos, debido a que para realizar la labor de pulimento con algún abrasivo (arena), por ejemplo, se necesitaba agua. No obstante, hay algunos de estos monumentos en áreas ceremoniales. La categoría que más nos puede “hablar” son los 133 monumentos esculpidos, entre los cuales hay monumentos, estelas y altares. Dichos monumentos fueron producidos por los escultores en seis diferentes estilos, que pueden representar diferentes tradiciones culturales, algunos de éstos ocurriendo paralelamente durante la misma época



Zoomorfo



Local: petroglifos y tipo grafiti



Costeño

27 Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo, s/f [2007]; Graham y Benson, 2005; Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo, 2002a, 2001a y 2001b; Orrego Corzo y Schieber de Lavarreda, 2001; Graham, Heizer y Shook, 1978.



cultural: 39 olmeca, 40 maya, 12 barrigón, 13 zoomorfo, 4 costeño, 15 local y 10 no definidos²⁸ (ilustración 8).

Durante el preclásico medio, Tak'alik Ab'aj produjo un programa escultórico siguiendo los cánones de la tradición escultórica olmeca, siendo éste muy probablemente el resultado de las relaciones que sostuvo con el gran centro olmeca de La Venta. Se puede decir que la relación con dicha cultura debe haber sido muy fuerte, ya que a los escultores de Tak'alik Ab'aj, al parecer, se les encargó tener en cuenta todas las diferentes categorías de la escultura olmeca al ejecutar las obras, por lo cual se encuentra en Tak'alik Ab'aj escultura tridimensional, en bulto, de alto y bajo relieve, petrograbados y estelas con bajorrelieves, tal como en La Venta. Los temas más representados y algunos de los más relevantes en la escultura de estilo olmeca de Tak'alik Ab'aj son los personajes emergiendo de las fauces abiertas de jaguares en esculturas de bulto,²⁹ pudiendo ser las fauces abiertas una analogía a los nichos (ver ilustración 8); la dualidad del ser humano con animal o la transformación del animal a ser humano representado en escultura tridimensional y en bulto; la representación de animal, cabeza humana y en forma de cabeza colosal en escultura tridimensional, y personajes parados y en posición de jugador de pelota y animales estilizados en perfil en bajo relieve, sea esculpidos en rocas a manera de petrograbados o en estelas “incipientes”.

En la época siguiente, durante el preclásico tardío, se presenta en Tak'alik Ab'aj un programa escultórico muy diferente. Los escultores están inmersos en la producción de conceptos nuevos. Empiezan a nacer los cánones de la tradición escultórica maya temprana, que perduraron a través de todo el apogeo maya durante el clásico. El primer cambio importante se denota en la predominancia de las representaciones ejecutadas en bajorrelieve y en perfil, los cuales aún se siguen esculpiendo sobre las rocas de forma natural, como en el caso del Gran Altar 12.³⁰ Desaparecen los rasgos felinos en las representaciones de los personajes más ricamente ataviados que las de sus homólogos ejecutados en estilo olmeca del preclásico medio. Una banda celestial se tiende sobre los personajes y ellos están parados sobre una banda terrenal. La banda celestial y terrenal

puede tener sus raíces en el concepto de emerger de un nicho, propio de la cultura olmeca. Aparecen los primeros signos glíficos en forma de figuras de cabeza completa y se empiezan a “enmarcar” o encuadrar los temas esculpidos. Con el siguiente paso, se logra concretar la definición del estilo maya como tal, al crear el concepto de estela. Las rocas son previamente acondicionadas y labradas en forma de lápida de mayor altura o largo que su ancho, dotándola con una superficie plana y un marco que delimita el espacio sobre el cual se va a desarrollar el tema a esculpir. La Estela 2 de Tak'alik Ab'aj es un hermoso ejemplo de un marco sumamente elaborado³¹ (ilustración 9).

Durante esta época, se realizaron esculturas con otros dos estilos: el barrigón y el zoomorfo, que pueden ser considerados como dos tradiciones escultóricas paralelas a la maya temprana. Lo que tienen en común ambos estilos es que corresponden a la categoría de escultura en bulto.³² La definición de escultura en bulto descansa en el hecho de que el escultor selecciona, aprovecha y respeta al máximo la forma natural de la roca para lograr crear el tema con un mínimo de intervención en la roca. Debido a que el concepto de escultura en bulto está fuertemente representado en la tradición escultórica olmeca, es muy probable que los estilos barrigón y zoomorfo puedan ser una forma de continuidad de este concepto hasta el preclásico tardío. Ambos estilos están ampliamente difundidos a lo largo de la costa del Pacífico y del Altiplano de la Sierra Madre.

El estilo barrigón, tal como lo indica su nombre, representa a un tema muy específico, personajes barrigones sentados con las piernas cruzadas o semiabiertas, con la especial y característica posición de los brazos descansando sobre el vientre abultado y las manos dobladas hacia abajo. Estos personajes usualmente son representados desnudos, asexuados, eventualmente portando únicamente un collar y orejeras. Las caras también son muy especiales con los párpados hinchados y las mejillas gordas en algunos casos hasta colgando hacia abajo.³³ A veces entre este estilo se encuentran esculturas que únicamente representan cabezas humanas con estas características (ver ilustración 8).

28 Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo, s/f [2007].

29 Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo, s/f [2007]; Graham, Heizer y Shook, 1978; Graham y Benson, 2005.

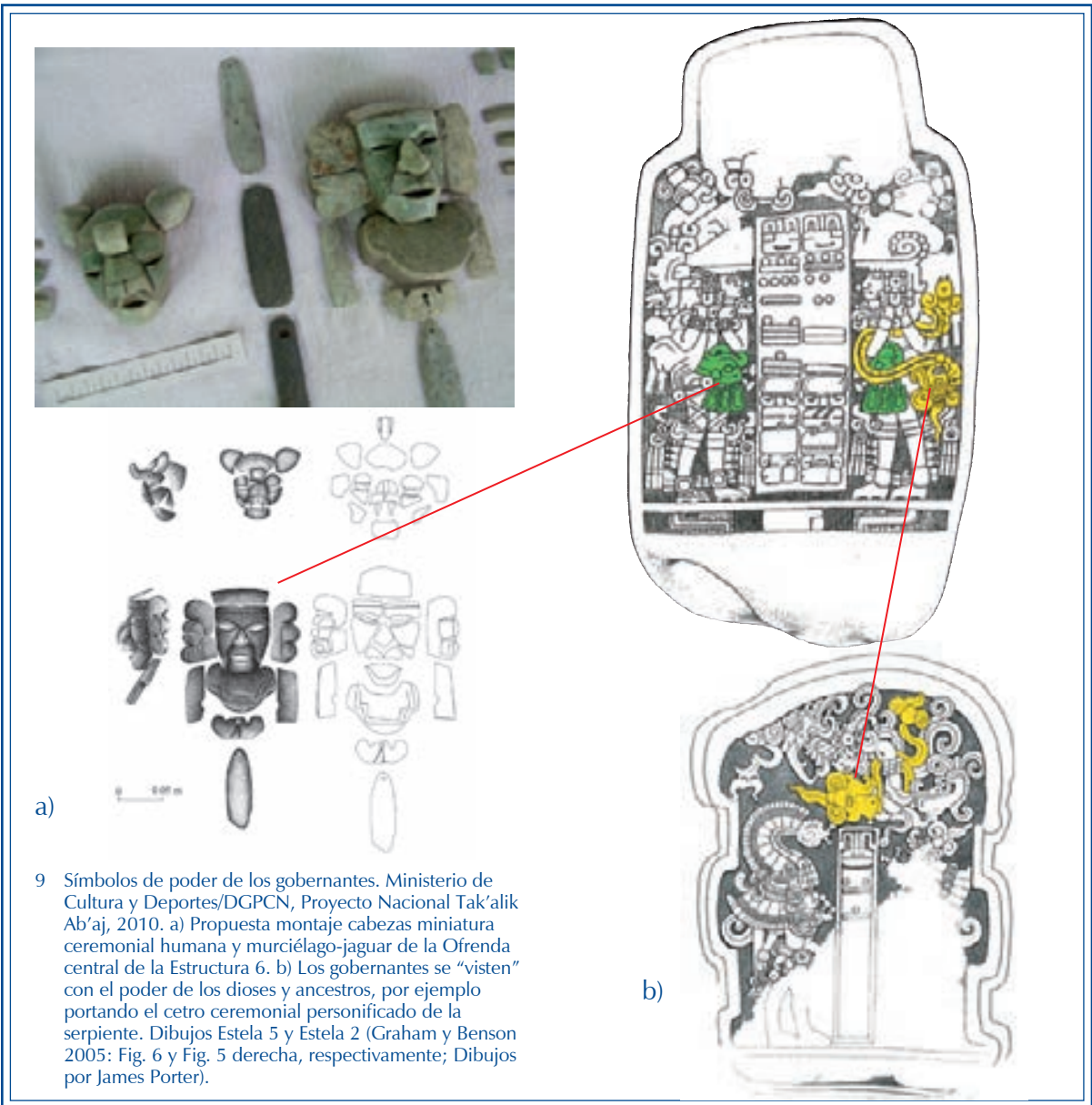
30 Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo, s/f [2007]; Graham, Heizer y Shook, 1978; Graham y Benson, 2005.

31 Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo, sf [2007]; Graham y Benson, 2005; Orrego Corzo y Schieber de Lavarreda, 2001; Graham, Heizer y Shook, 1978.

32 Graham, Heizer y Shook, 1978; Graham y Benson, 2005.

33 Graham, Heizer y Shook, 1978; Graham y Benson, 2005.





El estilo zoomorfo, también como su nombre lo indica, representa a animales predominantemente asociados al agua, entre los cuales predominan las representaciones de sapos, ranas y cocodrilos. Entre los zoomorfos se pueden encontrar esculturas tan esmeradamente trabajadas que entran en la categoría de escultura tridimensional (ver ilustración 8).

El estilo costeño es muy raro en Tak'alik Ab'aj y se define como escultura tridimensional representando cabezas humanas de

cualidades un poco toscas. Se le otorgó este nombre por pertenecer probablemente a una tradición escultórica más tardía, extendida por el litoral del Pacífico y por el Altiplano (ver ilustración 8).

La definición de estilo local corresponde a los petrograbados, que son rocas sobre las cuales se labraban en su mayoría con líneas sencillas, al estilo grafito, figuras y símbolos. Éstos se encuentran en su mayoría en las áreas periféricas de la ciudad y



se le denominó estilo local por tratarse probablemente de expresiones espontáneas grabadas por la población local en las rocas, que afloraban en la superficie que les llamaban la atención, por lo que este tipo de manifestaciones es común y no ligada a una tradición cultural específica (ver ilustración 8).

La tradición escultórica de Tak'alik Ab'aj fue tan excepcionalmente prolifera durante un milenio, desde el preclásico medio al tardío (800 AC a 150 DC),³⁴ que la posiciona entre las ciudades prehispánicas con mayor cantidad de esculturas de Mesoamérica. Esta riqueza permite al arqueólogo observar con detalle una situación muy particular dentro de la historia mesoamericana, el transitar de la expresión cultural olmeca a la maya, que, por su condición especial de ágil e importante socio en la red de intercambio a larga distancia durante el preclásico medio con los pueblos de la cultura olmeca y luego en el preclásico tardío con la gran ciudad maya de Kaminaljuyú, le confiere a Tak'alik Ab'aj un lugar único en la historia mesoamericana.³⁵ No obstante, llama mucho la atención que esta gran tradición escultórica se silenció a partir del clásico temprano, pues los escultores ya no produjeron sus obras para transmitir los mensajes, que consideraron los gobernantes importantes, que llegaran a la población de su gran ciudad y a los visitantes. Una posible explicación es el efecto del colapso del sistema de comercio a larga distancia al inicio del clásico temprano.³⁶

La jadeíta

La pasión de los hombres y de los dioses

Los primeros artefactos de jadeíta que llamaron la atención en Tak'alik Ab'aj fueron una ofrenda masiva de 150 mosaicos de jadeíta, pendientes (pectorales) y otras piezas depositados en una vasija con un particular diseño de greca escalonada que se encontraron, además de otras múltiples ofrendas de vasijas de la Tradición Solano, en la Estructura 86 del Grupo Oeste de Tak'alik Ab'aj, situado en la Finca Buenos Aires³⁷ -en la actualidad, Reserva Natural Privada Buenos Aires- (ver ilustración 3a). De estos mosaicos de jadeíta se montaron en ese entonces tres máscaras funerarias, quedando una sin armar. Con ocasión del

descubrimiento del Entierro real N° 1 de Tak'alik Ab'aj,³⁸ se volvió a presentar el tema de la jadeíta en la forma del rico ajuar del personaje difunto y de manera especial por una cabeza miniatura ceremonial de mosaicos de jadeíta azul, que se encontraba *in situ*, exactamente en el lugar donde lo había cargado en vida, en la región entre el tórax y la pelvis, pudiendo haberlo portado como pectoral o en el cinturón ceremonial. Estas cabezas miniatura ceremoniales están profusamente representadas en las estelas mayas, formando parte del rico atuendo de los gobernantes, así como se encontró en el entierro, como pectoral o en el cinturón ceremonial. En Tak'alik Ab'aj se pueden observar en algunas esculturas estas cabezas miniaturas ceremoniales representadas en el cinturón, especialmente en la Estela 5. A raíz de esta maravillosa experiencia se propuso el montaje de los mosaicos de la ofrenda masiva de mosaicos de jadeíta del Grupo Oeste, bajo el concepto de cabeza miniatura ceremonial, haciendo la prueba con los mosaicos de la cuarta máscara, con lo cual quedó confirmado, que en esta ofrenda habían sido colocadas cuatro cabezas miniatura ceremoniales. Recientemente se presentó otro hallazgo de una ofrenda de mosaicos de jadeíta que, junto con otras ofrendas y vasijas de la Tradición Solano, entre las cuales destaca una con diseño de greca escalonada, habían sido colocados en el centro de la Estructura 6 situada en el Grupo Central de Tak'alik Ab'aj.³⁹ Estos mosaicos de jadeíta conforman una cabeza miniatura ceremonial humana con una pequeña cabecita adicional de un murciélago-jaguar (ver ilustración 9a). Si se observa con atención, se puede apreciar en las estelas mayas las cabezas miniatura ceremoniales con pequeños tocados de animales, lo cual puede ser una posibilidad de interpretar este conjunto. También cabe pensar que la cabeza miniatura humana haya sido parte del cinturón ceremonial; y la cabecita de murciélago-jaguar, el pectoral.

Las cabezas miniaturas ceremoniales encontradas en el Grupo Oeste y en la Estructura 6 comparten algunas características interesantes. En ambos casos fueron colocadas desmontadas como ofrendas; hay una vasija directamente relacionada con un diseño especial de greca escalonada de la Tradición Solano; estas ofrendas van acompañadas por otra serie de ofrendas y vasijas

34 Graham y Benson, 2005; Graham, Heizer y Shook, 1978.

35 Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo, s/f [2007].

36 Popenoe de Hatch y Schieber de Lavarreda, 2001; Popenoe de Hatch y Shook 1999; Popenoe de Hatch y Alvarado, 2010; Popenoe de Hatch, Alvarado y Barrientos s/f [2010].

37 Zetina 1994; Schieber de Lavarreda y Pineda, 2008, 2009 y 2010; Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo, s/f [2010].

38 Schieber de Lavarreda, 2003.

39 Schieber de Lavarreda y Orrego, s/f[2010]; Crasborn, 2007.



de la misma Tradición Solano, y todas estas actividades corresponden al inicio del clásico temprano. En resumen, son seis cabezas miniaturas ceremoniales que fueron destinadas para formar parte de una serie de ofrendas y vasijas de una tradición cerámica foránea en la misma época cultural en

10 Máscaras y adornos de jade.

diferentes lugares de la ciudad. Esto sugiere la posibilidad de pensar en un personaje o gobernante que puede haber sido el que haya dado lugar a esta actividad de ofrendas, poniendo de manifiesto una gran riqueza y poder, que debe haber tenido Tak'alik Ab'aj en este tiempo, probablemente al sostener alguna



relación con el grupo de la Tradición Solano en el Altiplano Occidental (que puede haber sido la razón por la cual Tak'alik Ab'aj no corrió la misma suerte que Kaminaljuyú). A este personaje, que debe haber tenido una gran pasión por coleccionar estas preciadas cabezas miniaturas ceremoniales de mosaicos de jadeíta, los arqueólogos, haciendo alusión a las vasijas con el diseño particular asociadas a las ofrendas, lo han llamado el Señor de la Greca.⁴⁰

La cerámica El alma de barro de los pueblos

La cerámica es uno de los materiales arqueológicos que más puede acercar al arqueólogo a las personas que vivían en las antiguas sociedades, debido a que ella es un bien que está íntimamente relacionado a los quehaceres en el hogar cotidiano y en el palacio de los gobernantes. Según la Doctora Marion Popenoe de Hatch,⁴¹ la cerámica utilitaria puede definir a una población y distinguir a ésta de otra, partiendo de la premisa de que la identidad de un grupo humano es constituida por prácticas culturales afines compartidas por sus miembros, y que éstas a través del tiempo se consolidan en tradiciones culturales que, a la vez, identifican a este grupo humano en particular. Una de estas prácticas, que dejó un rico legado que se conservó hasta nuestros días, es la forma de la producción alfarera, la cual por esta razón tendrá características unificadas dentro de la comunidad que conforma una población o sociedad con una identidad cultural definida. La producción alfarera, por ser una actividad íntima de una población, a través del tiempo puede reflejar los cambios graduales, que son naturales en la sucesión de las generaciones. Por lo tanto siempre será posible poder seguir identificando a las diferentes poblaciones a través de su cerámica popular. Cuando se observa un cambio abrupto en la cerámica de una población, puede ser un indicador de que la misma fue sustituida por otra o que haya sido subyugada por un grupo o población de identidad cultural diferente, que impone sus propias prácticas y cánones culturales. También se puede observar en la cerámica cuando se producen asimilaciones o imitaciones de ciertas características de otra identidad cultural que indican contactos entre pueblos diferentes, mientras que la cerámica suntuosa puede reflejar distintas formas de relaciones entre pueblos accionadas por sus líderes o gobernantes,

producto de importaciones, intercambio u obsequios. Por esta razón, la cerámica elitista o suntuaria es más susceptible a experimentar cambios más rápidos y frecuentes.

La tradición cerámica local de Tak'alik Ab'aj se llama Tradición Ocosito (ilustración 11) y está presente a través de toda la larga historia de esta antigua ciudad. Esto significa que es la misma población que se mantiene radicada allí a través de los siglos, no obstante los cambios trascendentales, que se observan en otras manifestaciones culturales importantes, pero que son más de connotación pública, relacionadas a políticas de gobierno y religiosas o ideológicas, cuyo legado se concentra en las plazas enmarcadas por los componentes de arquitectura y escultura, los espacios públicos y sagrados de Tak'alik Ab'aj.

Además del desarrollo gradual e incólume de la Tradición Cerámica Ocosito, de carácter local, los trabajos de investigación arqueológica han revelado que, durante algunas de las épocas culturales más importantes, Tak'alik Ab'aj recibe grupos visitantes que, por un tiempo, se establecen en la ciudad en una especie de barrios.

En la periferia sur-este de Tak'alik Ab'aj se encontraron los restos de un antiguo baño de vapor dentro de un sector de aproximadamente 100 x 100 metros que presenta cerámica con características olmecas. Esta cerámica, que se circunscribe únicamente a la primera parte del preclásico medio (Fase Ixchiyá, 800-700 AC) y solamente se ha encontrado en este lugar, fue definido como Complejo Visitante Santa Margarita. Posiblemente en este lugar se haya asentado un grupo de filiación olmeca, a inicios del preclásico medio, que pueda haber estado relacionado con la institución del sistema de comercio a larga distancia y la implementación del programa ideológico de la cultura olmeca, que luego se manifestó en las expresiones culturales olmecas en Tak'alik Ab'aj.⁴²

Al oeste del Grupo Central, en las inmediaciones al sur de El Escondite por donde pasa el riachuelo El Chorro, se encuentra un sector anegado antiguamente, donde se han encontrado evidencias de restos extraordinariamente bien conservados de los techos de zacatón y postes de madera canoj de casas habitacionales o residencias que fueron ocupadas durante la

40 Schieber de Lavarreda y Orrego Corzo, s/f [2010].

41 Popenoe de Hatch y Shook, 1999; Popenoe de Hatch 1997.

42 Popenoe de Hatch, 2009b.





a) Preclásico Medio
Fase Nil, 700-400 AC
Fase Ixchiyá, 800-700 AC

b) Preclásico Tardío
Fase Ruth, 200AC-150 DC
Fase Rocío, 400-200 AC



c) Clásico Temprano
Fase Castillo, 300-500 DC
Fase Alejos, 150-300 DC

d) Clásico Tardío
Fase Ralda, 700-900 DC
Fase Guzmán, 500-700 DC



e) Postclásico
Fase Xab, 1250-1524 DC
Fase Sibaná, 900-1250 DC



11 Tradición cerámica local Ocosito de Tak'alik Ab'aj.
Ministerio de Cultura y Deportes/DGPCN, Proyecto
Nacional Tak'alik Ab'aj, 2010.

primera y segunda parte del preclásico medio, hasta inicios del preclásico tardío.⁴³ Relacionado con la ocupación de la segunda parte del preclásico medio (Fase Nil 700-400 AC), se encuentra una residencia en particular con mucha cerámica distintiva que

presenta características compartidas con la de la Tradición Cerámica Río Blanco, llamada así por encontrarse en el sitio Río Blanco del Altiplano Occidental de Guatemala.⁴⁴ Nuevamente, esta cerámica al parecer no continúa después de esta época y se

43 Schieber de Lavarreda, 2009; Schieber de Lavarreda, 2008.

44 Popenoe de Hatch, s/f; Popenoe de Hatch, Alvarado y Barrientos, s/f [2010]; Popenoe de Hatch y Alvarado, 2010; Popenoe de Hatch, 2009b.



restringe a este lugar, por lo que se ha definido como Complejo Visitante Río Blanco. La presencia de este grupo visitante que la Doctora Marion Popenoe de Hatch asocia con una filiación maya coincide con el inicio del florecimiento maya temprano en Tak'alik Ab'aj.

La Estructura 86, situada en el Grupo Oeste de Tak'alik Ab'aj (ver ilustración 3a), es una construcción parecida a la de la Plaza Hundida (Estructura 87) o mercado localizado en el sector sur del Grupo Central, solamente es más pequeña y los muros presentan un talud, característico de la época de inicios del clásico temprano, cuando fue construida, y en el centro del patio se encuentra un altar de mampostería. Este espacio, que se denominó Patio Hundido, fue el escenario de múltiples ofrendas cerámicas de la Tradición Cerámica Solano y de la ofrenda masiva de mosaicos de jadeíta mencionada anteriormente. La alta concentración de cerámica de la Tradición Solano en este espacio de connotación ritual, y la presencia de un altar central, dan lugar a pensar que el mismo pudo haber servido para un grupo relacionado especialmente con el pueblo de la Tradición Solano o bien que se puede tratar de un grupo visitante del pueblo de la Tradición Solano, que se haya asentado en Tak'alik Ab'aj en este tiempo.⁴⁵ Ambas posibilidades de interpretación amplían la información sobre la naturaleza de las relaciones de Tak'alik Ab'aj en el escenario geopolítico de este tiempo.

ENTIERROS

Los Señores en el inframundo

La aparente presencia de las personas difuntas a través de la sola idea de las mismas en las mentes de sus deudos ha tenido una importancia singular o poder sobrecogedor en todas las culturas del mundo y a través de todos los tiempos. Esta percepción de la existencia o presencia de la persona difunta es opuesta al concepto de dejar de existir o ya no existir, la desaparición de la presencia; no obstante, estos conceptos opuestos parecen coexistir. Probablemente ésta sea la razón de que para muchas culturas las personas al morir pasan a otra forma de existencia, y para ello se les hace acompañar de objetos materiales, que los distinguen como las personas que fueron en vida. Lo que los distingue puede ser conceptualizado como lo que más allegado era a ellos desde el punto de vista emocional y práctico. Si un

personaje se distinguía por haber sido investido de poderes, es de pensar que también en la otra existencia debía estar acompañado por estos poderes. Esto es lo que encuentran los arqueólogos al descubrir una tumba o entierro real, de un personaje poderoso, o de un individuo común, y es por ello que este tipo de hallazgos tiene el potencial de acercarnos a lo que representaba esta persona difunta dentro de la sociedad o marco cultural a la cual pertenecía.

En Tak'alik Ab'aj, hasta el momento se ha podido conocer únicamente a un personaje de éstos, cuyas distinciones que llevaba nos cuentan que era un gobernante importante en la época de mayor florecencia cultural maya temprana de Tak'alik Ab'aj. El entierro real de este personaje, denominado Entierro N° 1 de Tak'alik Ab'aj, fue colocado en un lugar muy especial y probablemente más sagrado de aquella época de finales del preclásico tardío.⁴⁶ Obedeciendo a la proyección hacia el norte de la orientación de la Constelación Draco representada en la fila central de esculturas, pasando exactamente por la Estela 13 que muestra a una serpiente estilizada situada al pie de la pequeña Estructura 7a (ver ilustración 3b), y rodeada por centenares de ofrendas, se había hecho un gran boquete en este pequeño edificio para internar debajo del mismo, en las profundidades de la gran plataforma ceremonial de la Estructura 7, a este gobernante difunto. Los preciosos detalles, que fue posible detectar a través de un proceso de excavación y documentación sumamente cuidadoso, permitieron a los arqueólogos poder reconstruir cómo había sido este entierro o funeral. El personaje difunto fue vestido con todo su ajuar que lo representaba como uno de los últimos gobernantes de la era maya temprana de Tak'alik Ab'aj. La riqueza del traje, tocado y las joyas que portaba al presentarse en vida ante su pueblo, constituían la vestimenta que llevaba a la otra existencia. Una excelente representación en semejanza entre el ajuar que portaba este personaje en su entierro y el que se encuentra esculpido en las estelas mayas es la Estela 5 de Tak'alik Ab'aj, que tiene dos fechas de *cuenta larga*, 126 y 83 o 103 DC (ver ilustración 9a), contemporánea al Entierro N° 1. Una vez ataviado, el difunto gobernante fue colocado sobre una camilla y llevado al lugar de su entierro, descendiendo cuidadosamente por las gradas que se habían realizado, al momento de hacer el boquete en el relleno constructivo, se le condujo al fondo del mismo donde se habían

45 Popenoe de Hatch, 2009b.

46 Schieber de Lavarreda, 2003.



ya depositado sobre un piso preparado las vasijas y algunas canastas que lo iban a acompañar. Las personas que llevaban la camilla, al bajar y asentarla sobre el piso, no se percataron que algunas de las vasijas no habían dejado suficiente espacio para la camilla, por lo que éstas quedaron en parte debajo de la misma. Luego, el difunto gobernante fue rociado con una densa capa de polvo rojo de hematita que se impregnó en él, su ajuar, la camilla y en el entorno. Una vez finalizado el ritual, el entierro fue cubierto de nuevo con el mismo suelo que se había sacado para hacer el boquete y la pequeña Estructura 7A recibió una nueva fachada.

Es de pensar que este gobernante -que regía en una era de la floreciente cultura maya temprana, cuando la Constelación Draco en el cielo tenía su expresión esculpida en la Estela 13 debajo de la misma en la tierra, la icónica representación de la serpiente de la cultura maya- habría querido estar enterrado allí mismo en este lugar de significado especial.

PODER POLÍTICO RELIGIOSO

El dominio de lo humano y de lo divino

En Tak'alik Ab'aj, el rico acervo de esculturas es el medio que mejor nos puede contar sobre las ideas que ocupaban más a aquella sociedad y que utilizó la roca, para plasmarlas y hacerlas imperecederas, con lo cual lograron que también el mensaje de las ideas que querían comunicar en aquel tiempo persistieran hasta nuestros días. Se puede observar que en la expresión escultórica a través del tiempo hay dos temas predominantes manifestados de múltiples maneras y en los diferentes estilos de las tradiciones escultóricas, propias de cada época cultural, el tema religioso o de lo divino y el tema del dominio del hombre. Ambos temas al parecer se disputan

la hegemonía, predominando finalmente el dominio del hombre que se apropia de lo divino. Durante el preclásico medio, cuando Tak'alik Ab'aj compartía la ideología olmeca, particularmente expresada en la escultura, predominan inicialmente los temas religiosos o mitológicos. Conforme va avanzando el tiempo surge la representación del ser humano con cualidades ligadas al dominio divino, como los personajes emergiendo de las fauces de los jaguares (ver ilustración 8), o jaguares transformándose en hombres. Luego el personaje humano empieza a vestirse de símbolos que representan lo divino. Al inicio del preclásico tardío, con el surgimiento de la expresión cultural maya temprana, se observa también la presencia de un dominio mitológico o religioso, seguido por el apareamiento del ser humano, que se viste del poder sagrado de lo divino, por ejemplo, la serpiente celestial la carga como cetro para gobernar, que es un acto político (ver ilustración 9b).

La aparente evolución del predominio del ámbito religioso que representa la forma de entender el mundo, la cosmovisión, la idea, la filosofía, hacia el predominio del ámbito político, que hace uso de lo religioso para ejercer su dominio, para gobernar, transformando la idea en ideología, es una de las características más importantes que puede reflejar el grado de desarrollo en la historia de la humanidad, que se puede resumir en la historia del pensamiento de la humanidad y en este caso concreto en la historia del pensamiento de la sociedad de Tak'alik Ab'aj.

Esto sugiere que durante la historia de Tak'alik Ab'aj, esta sociedad alcanzó el nivel de gobernar por medio del uso de la religión, desarrollándose desde los *shamanes* hacia gobernantes, que instituían y a la vez representaban un sistema ideológico, que sustentara su poder político en base al poder divino personificado en ellos.

[12 Fachada este de la Estructura 11.](#)







II

LA CIUDAD CLÁSICA DE COTZUMALGUAPA

OSWALDO CHINCHILLA MAZARIEGOS¹

Santa Lucía Cotzumalguapa es, en la actualidad, una ciudad pujante, emporio de la industria azucarera y uno de los principales núcleos demográficos de la Costa Sur de Guatemala. En el barullo de la vida moderna, pasa casi desapercibido el hecho de que Santa Lucía también es una de las principales zonas arqueológicas de Guatemala. El crecimiento acelerado de la ciudad moderna amenaza con destruir los restos de la ciudad antigua, que floreció intensamente durante el período clásico tardío (650-950).²

Cotzumalguapa fue una de las principales ciudades de su época, en el sur de Mesoamérica. Las investigaciones arqueológicas han revelado detalles sobre su forma y extensión, y permiten identificar los componentes esenciales del patrón urbano. Los principales conjuntos arquitectónicos y las áreas habitacionales de la ciudad estaban unidos entre sí por medio de un sistema de calzadas y puentes, cuya construcción representó una inversión sustancial de trabajo, e hizo de Cotzumalguapa una ciudad plenamente integrada, como resultado de un esfuerzo consciente y planificado de sus constructores.

TOPOGRAFÍA Y PAISAJE

La ciudad prehispánica de Cotzumalguapa ocupa una franja de terreno elevado, al norte de Santa Lucía Cotzumalguapa, cuya altitud sobre el nivel del mar desciende gradualmente hacia el sur, desde 580 metros al norte de El Baúl, hasta 380 metros al sur de Bilbao. El cráter activo del Volcán de Fuego se abre 18 kilómetros al noreste de la zona arqueológica, a 3,700 metros sobre el nivel del mar. Como resultado de la actividad constante de dicho Volcán -que debió ser un factor importante en la vida y la economía de los habitantes de Cotzumalguapa en tiempos antiguos-, los restos de la ciudad clásica han quedado enterrados bajo gruesas capas de suelos. Actualmente, sólo sobresalen como montículos los edificios más grandes,

1 *Oswaldo Chinchilla Mazariegos*. Doctor en Antropología y Curador del Museo Popol Vuh. Estudió en la Universidad de San Carlos y en la Universidad de Vanderbilt (Estados Unidos).

2 Chinchilla Mazariegos, s.f.a

13 Puente "J. Eric Thompson".



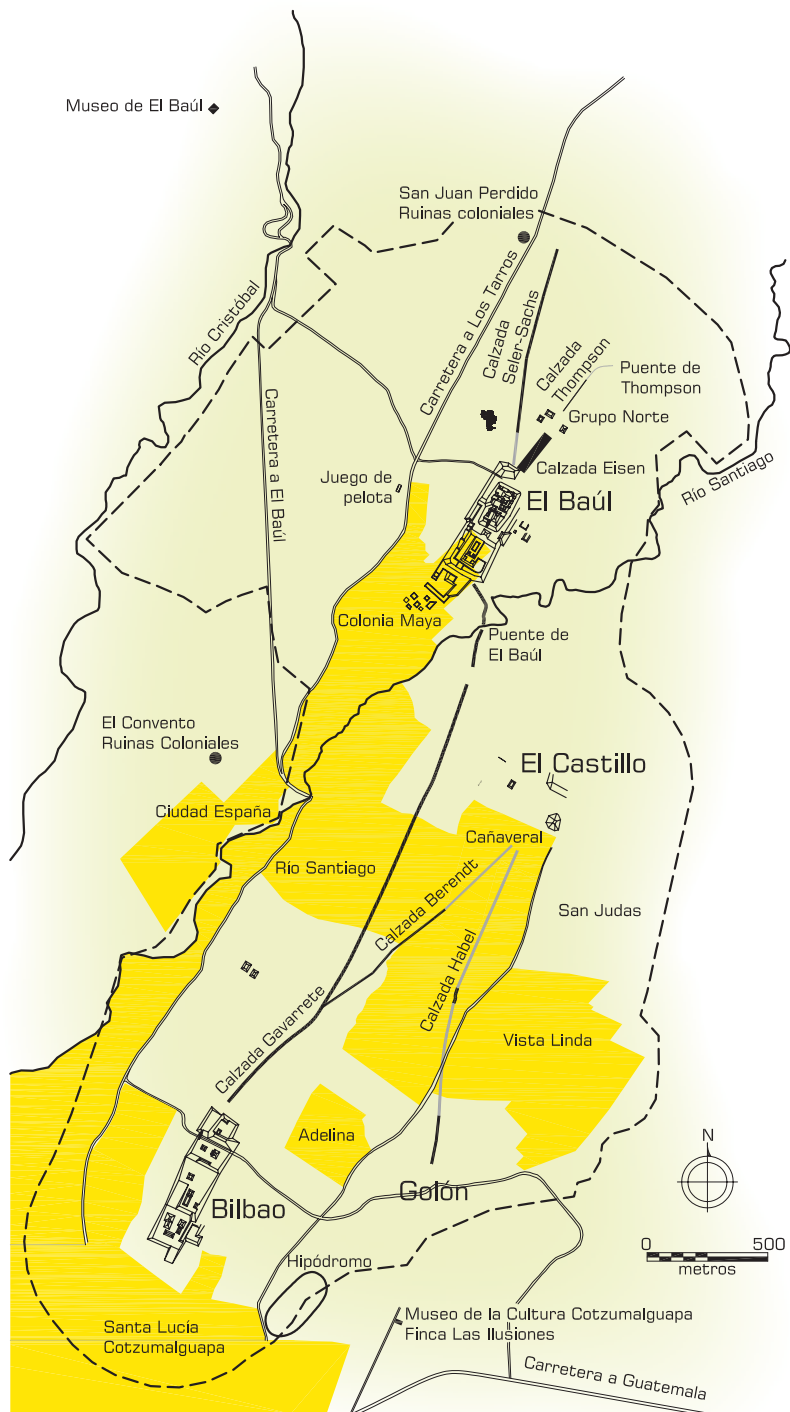
pero la mayor parte de los asentamientos, incluyendo edificios de piedra de tamaño sustancial, yacen enterrados bajo las plantaciones de caña de azúcar y las casas modernas. Por esta razón, no es posible ofrecer una estimación demográfica basada en el conteo de estructuras visibles.

Los límites de la ciudad no se conocen con exactitud. El área delimitada en la ilustración 14, denominada Zona Nuclear de Cotzumalguapa abarca 8.77 km². Considerando la incertidumbre en cuanto a la extensión real de los asentamientos, se estima que ésta tuvo una extensión aproximada de 10 km² durante la época de su máximo apogeo, durante la Fase Pantaléon (c 650-950).³ Sin embargo, el hallazgo de importantes monumentos esculpidos, en lugares que se encuentran fuera de estos límites, hace pensar que los asentamientos se extendían aún más, quizás en forma discontinua.

Varios ríos pequeños -afluentes del Río Cristóbal, que desemboca en el Coyolate- surcan la Zona Nuclear de Cotzumalguapa, entre ellos el Río Santiago, que crea una separación física entre el sector de El Baúl y el área de El Castillo y Bilbao. Dicha Zona Nuclear es un paisaje intensamente modificado por la mano del hombre. En varios lugares se observan grandes rellenos de nivelación y desviaciones del curso de pequeños riachuelos para acomodar el paso de las calzadas y otros conjuntos arquitectónicos. La presencia de muros y estructuras enterradas también ha determinado parte de la configuración actual del terreno, al favorecer la acumulación diferencial de suelos a lo largo de la zona.

DESARROLLO HISTÓRICO

Se conoce poco sobre los asentamientos humanos más antiguos de Cotzumalguapa que, según las investigaciones de Lee A. Parsons,⁴ se remontan, por lo menos, hasta el período preclásico medio (alrededor de 600 AC). Durante el preclásico tardío, debió existir un centro importante en el área de Bilbao, en cuyas inmediaciones se han encontrado ofrendas de esta época.⁵ No se han excavado edificios del preclásico, pero las investigaciones recientes en el Grupo A de Bilbao han revelado una secuencia estratificada de rellenos y pisos que se remonta al preclásico tardío.



14 Mapa de Cotzumalguapa.

3 Véase Chinchilla y otros, 2006.

4 Parsons, 1967.

5 Genovez y Chinchilla Mazariegos, 2009.



Los materiales de superficie sugieren que, ya en el preclásico tardío, había una ocupación leve alrededor del área donde más tarde se habría de erigir la Acrópolis de El Baúl, pero los materiales preclásicos son mucho menos abundantes que en Bilbao. El centro principal de la actividad preclásica en Cotzumalguapa debió situarse en Bilbao. Sin embargo, en El Baúl se encontró la evidencia más clara sobre el desarrollo cultural preclásico en Cotzumalguapa: la Estela 1 de El Baúl, cuya inscripción jeroglífica incluye una fecha correspondiente al 36 DC. Es probable que este monumento haya sido trasladado hasta allí desde Bilbao, donde Lee Allen Parsons encontró el Monumento 42 (ilustrac. 15), otra estela preclásica, mutilada en la antigüedad. Ambos monumentos proveen evidencia de la actividad incipiente de una escuela de escultores y escribanos en Cotzumalguapa. Por analogía con los monumentos de las Tierras Bajas Mayas, cabe suponer que los personajes representados en estas esculturas fueron gobernantes, lo cual implica que, para esta época, Cotzumalguapa pudo haber sustentado un sistema político centrado en las figuras de los gobernantes, que detentaban el poder político y a la vez se presentaban como especialistas rituales o intermediarios en relación con los ancestros y los dioses.

El período clásico temprano fue una época de escasa actividad en Cotzumalguapa. Durante esta época, los principales centros regionales se situaron en la planicie costera de Escuintla.⁶ Cotzumalguapa quedó al margen de la presencia teotihuacana, que se manifestó con fuerza en la región de La Gomera y Tiquisate, con su principal centro en Montana. El auge de Cotzumalguapa, hacia el año 650 DC, coincide con el decaimiento de Montana, y es posible que ambos eventos hayan estado relacionados.

Se estima que el apogeo de Cotzumalguapa se extendió aproximadamente por tres siglos. Por razones desconocidas, la ciudad decayó hacia 950 DC. Es poco probable que la región haya quedado deshabitada, pero la población disminuyó considerablemente y cesaron las construcciones en escala monumental.⁷ Durante el postclásico tardío, había poblaciones pequeñas pero muy extendidas en toda la zona de Cotzumalguapa.

No se conoce la identidad étnica ni el idioma que hablaban los habitantes de Cotzumalguapa durante el preclásico y el clásico.

Según los estudios lingüísticos y arqueológicos, la población pipil que ocupaba la región en la época de la conquista española arribó durante el postclásico. Las fuentes documentales permiten fechar en el postclásico tardío la presencia cakchiquel [*kaqchikel*], resultado de la conquista de las tierras productoras de cacao de la región por los señores de Iximché y Sololá.⁸ La relación de las poblaciones postclásicas con los constructores de la ciudad clásica permanece incierta.



15 Monumento 42, parte de una estela de la época premaya, hecha de granito, material que no es de la región.

6 Bove y otros, 1993; Bove y Medrano, 2003.

7 Chinchilla Mazariegos y otros, 2009.

8 Chinchilla Mazariegos, 1998.



LA CIUDAD CLÁSICA

El Baúl y Bilbao constituyeron las principales concentraciones de arquitectura y escultura monumental de Cotzumalguapa. Ambos están formados por grandes plataformas alargadas que sostienen otras estructuras. De menor escala y conformación muy diferente, El Castillo es un tercer conjunto importante con arquitectura y escultura monumental. Todos están orientados entre 22° y 24° Este. Estos conjuntos debieron cumplir múltiples funciones, pero su configuración arquitectónica, la información arqueológica disponible y la interpretación de las esculturas asociadas dan bases para proponer interpretaciones sobre las funciones dominantes de cada uno.

Las concentraciones variables de materiales de superficie y los resultados de las excavaciones permiten establecer que, durante el clásico tardío, el corazón de la ciudad se situó alrededor de El Baúl y El Castillo, donde se han detectado las mayores densidades de conjuntos arquitectónicos y materiales arqueológicos. El sector sur de la ciudad, aledaño a Bilbao, tuvo menor densidad de ocupación durante este período. No obstante, se invirtió un esfuerzo considerable para construir las grandes plataformas de Bilbao y las Calzadas Gavarrete y Habel, que comunicaban este conjunto con El Baúl y El Castillo. La inversión de trabajo realizada en el sector menos poblado de la ciudad es importante para entender las funciones de Bilbao y su relación con la parte principal de la ciudad durante el periodo clásico tardío.

El Castillo: ¿La Plaza Principal de Cotzumalguapa?

Una pregunta acuciante en el estudio de la configuración urbana de Cotzumalguapa es la aparente ausencia de una plaza central. En la mayoría de las ciudades mesoamericanas, los edificios principales se agrupan alrededor de plazas, que pueden variar en términos de tamaño y accesibilidad. En Cotzumalguapa, los principales conjuntos arquitectónicos se encuentran hacia los extremos meridional y septentrional del sistema de asentamientos. Ni Bilbao ni El Baúl presentan espacios que puedan considerarse como plazas.

A pesar de no estar rodeado por los principales conjuntos arquitectónicos, el único lugar que responde a las características de una plaza principal en Cotzumalguapa es El Castillo



16 Mapa topográfico de El Castillo.

(ilustración 16). Se trata de un espacio abierto, más o menos nivelado, mide como mínimo una hectárea, delimitada al norte por una elevación natural, modificada para conformar una fachada uniforme, y al oeste por una estructura baja. En el lado este, o posiblemente en la esquina sureste, se alza el montículo principal, de 10 metros de altura. En algún lugar situado al oeste de esta pirámide se erguía el Monumento 1 de El Castillo, una gran estela tallada en ambos lados.

Las investigaciones arqueológicas en El Castillo han revelado grandes depósitos de desechos cerca de la pirámide principal, que corresponden casi exclusivamente a incensarios sencillos del tipo favorita (ilustración 17a).⁹ Su alta concentración en este sector debió ser resultado de actividades rituales intensas.

9 Parsons, 1967: 115-120.





17 a) Incensario tipo favorita. b) Cerámica tipo favorita.

El Baúl: ¿La residencia real?

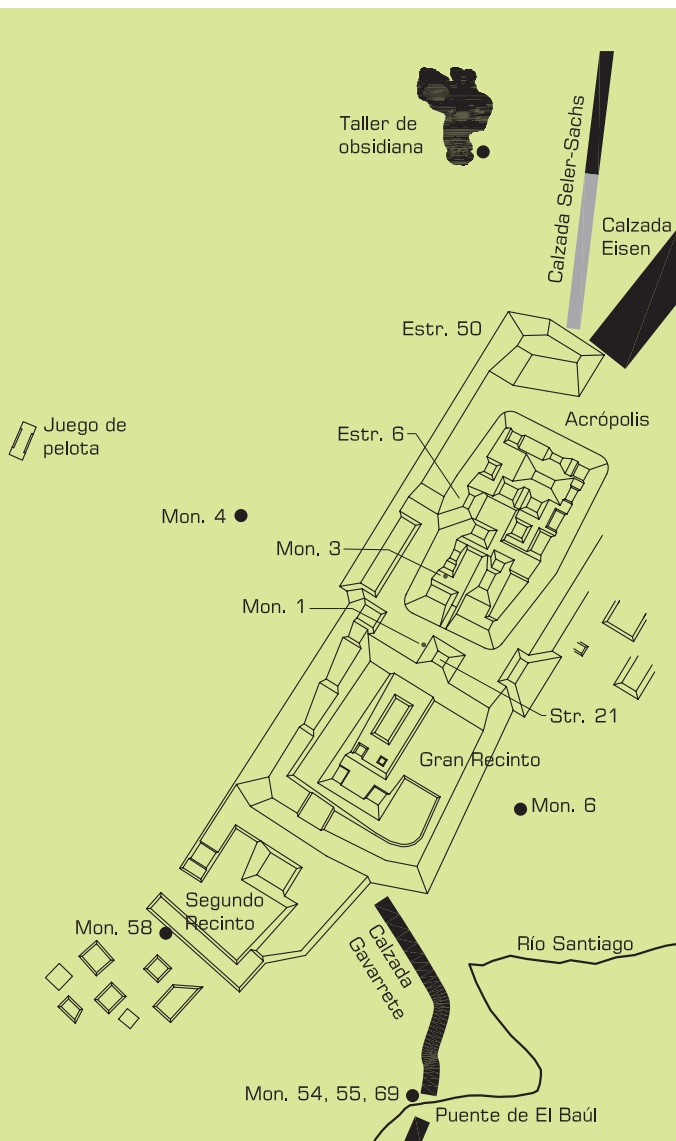
En términos de volumen constructivo, El Baúl es el mayor conjunto arquitectónico de Cotzumalguapa (ilustración 18). Está compuesto por una gran plataforma rectangular que mide 490 x 190 metros. La parte más alta de la acrópolis se alza 15 metros sobre el terreno circundante, y sostiene varios conjuntos de estructuras dispuestas alrededor de patios pequeños. En el extremo norte de la acrópolis, hay un patio hundido que mide 47 x 26 m. Con base en una excavación muy limitada, Parsons¹⁰ lo interpretó como un juego de pelota, pero hacen falta más investigaciones para confirmar esta propuesta.¹¹ Al sur de la acrópolis se encuentra el Montículo 21, una estructura aislada, pero de gran importancia por el número y calidad de esculturas asociadas con ella. La parte sur de la

plataforma estaba ocupada por el Gran Recinto, un cuadrángulo de 180 x 180 metros, rodeado de muros elevados. Al sur del gran recinto se encontraba el Segundo Recinto, de 130 x 130 metros, poco elevado y con orientación diferente a causa de la topografía. En total, estos tres conjuntos monumentales abarcan un área aproximada de 10.3 hectáreas.

Por sus características arquitectónicas, el conjunto formado por la Acrópolis y el Gran Recinto de El Baúl se ha interpretado como potencialmente defensivo. Está circunscrito por un muro elevado que se alzaba más de 12 metros en algunos sectores. En el lado este, la garganta del Río Santiago forma una defensa natural apreciable. El lado norte es el más expuesto, pero aún allí, la acrópolis se eleva siete metros sobre el terreno. Por su

10 Parsons, 1969: 61-63.
 11 Chinchilla Mazariegos, 2009.





18 Plano de El Baúl.

elevación y por la presencia de muros, también es un espacio privado, al cual solamente se podía ingresar en forma controlada. Los conjuntos de patio que se encuentran sobre ella debieron cumplir funciones ceremoniales y religiosas, pero también se puede conjeturar su uso como residencias. Es posible que esta haya sido la residencia de los gobernantes de Cotzumalguapa.

12 Chinchilla Mazariegos 2002a, 2009

13 Parsons, 1969: 44-45; Chinchilla Mazariegos, 1996a.

14 Ichon y Cassier, 1975.

15 Parsons, 1969: 45-55.

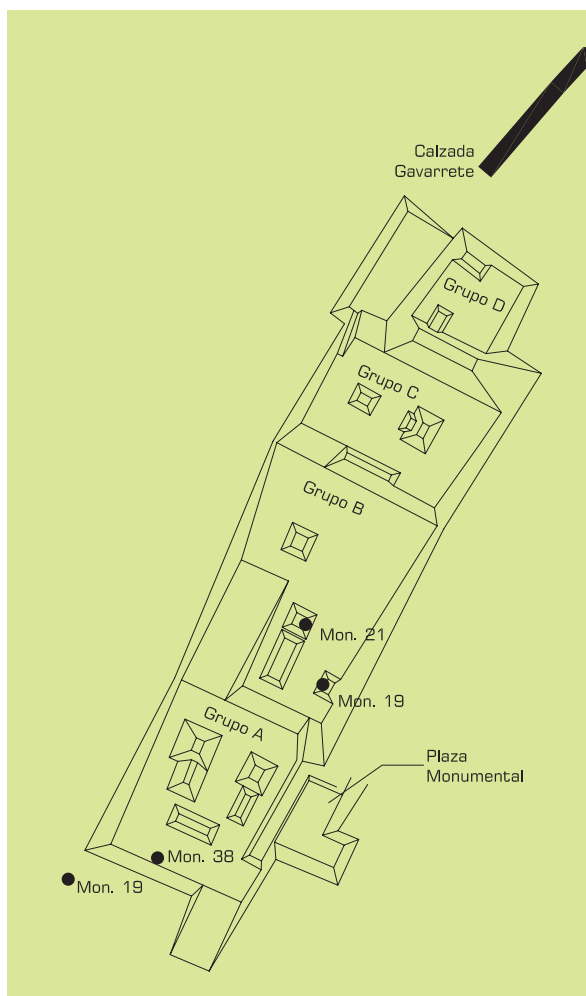
El conjunto monumental de El Baúl se extiende aún más allá de la Acrópolis y los dos grandes recintos. Al norte de la Acrópolis se extiende la Calzada Eisen, de 40 metros de ancho y una longitud estimada de 180. La Calzada conduce al Grupo Norte, un conjunto de tres montículos situados en los lados de un riachuelo, que de ese modo estaban plenamente integrados con la Acrópolis de El Baúl. 300 metros al oeste de la Acrópolis había un patio de juego de pelota, con muros de piedra de más de dos metros de altura y un área de juego de 12.5 x 30 m.¹² Es posible que haya existido una vía de acceso formal desde la Acrópolis hasta el juego de pelota. Tanto el Grupo Norte como el juego de pelota debieron formar parte del conjunto monumental de El Baúl que, de ese modo, se extiende mucho más allá del área de la Acrópolis propiamente dicha.

Bilbao: ¿Un lugar de culto?

La gran plataforma de Bilbao (ilustración 19) abarca una extensión de 10.15 hectáreas, casi la misma que el conjunto central de El Baúl. Sin embargo, contrasta marcadamente en su conformación arquitectónica. Bilbao está formado por cuatro plataformas, poco elevadas sobre el terreno circundante. No se observan muros u otros elementos diseñados para circunscribir el área y limitar formalmente el acceso. Las plataformas sostienen estructuras de tamaño significativo, algunas de ellas construidas alrededor de amplios patios. Esta disposición contrasta significativamente con los pequeños patios de la Acrópolis de El Baúl. No se observan patios hundidos como los de la Acrópolis y el Gran Recinto de El Baúl.

Como lo demostró Parsons,¹³ el principal conjunto de esculturas monumentales de Bilbao proviene de la Plaza Monumental, un conjunto situado al lado este del grupo A. El magnífico conjunto formado por las Estelas 1-8 se alzaba en el lado este de la plaza. Al norte había edificios provistos con pilares y escalones de piedra, labrados con diversos motivos.¹⁴ A pesar de su importancia, la Plaza Monumental de Bilbao ocupaba una posición más bien periférica, no circunscrita, plenamente visible desde el exterior, y accesible desde el riachuelo que corre al este, por medio de rampas y escalinatas que fueron identificadas por Parsons.¹⁵ A diferencia de El Baúl, Bilbao no





19 Plano de Bilbao.

presenta muros o estructuras compatibles con funciones defensivas. La configuración arquitectónica de Bilbao enfatiza los espacios abiertos, relativamente poco elevados y accesibles, mientras que El Baúl está formado por recintos cerrados, elevados y poco accesibles. Los principales conjuntos escultóricos de El Baúl no eran visibles desde afuera, y se llegaba a ellos subiendo plataformas elevadas y atravesando muros para penetrar en espacios restringidos.

El contraste manifiesto entre ambos sitios tiene implicaciones importantes para entender la relación entre ellos. Los principales conjuntos arquitectónicos de la zona nuclear, El Baúl y Bilbao, muestran un grado bajo de réplica en su configuración arquitectónica, lo cual sugiere un alto grado de diferenciación



20 Monumento 89 de Bilbao.



funcional entre ambos.¹⁶ Las actividades que se llevaban a cabo en El Baúl y Bilbao no eran las mismas. Ambos conjuntos pudieron servir para diversos tipos de funciones ceremoniales, administrativas y residenciales, pero la arquitectura de Bilbao no enfatiza la privacidad ni la restricción de acceso. Es poco probable que Bilbao sirviera como residencia real, con la posible excepción del Grupo D, la plataforma más elevada, al extremo norte del conjunto. Los grandes patios de Bilbao, y especialmente la plaza monumental, debieron servir para funciones rituales, pero éstas debieron ser de naturaleza abierta, quizás accesible para un público amplio.

Su magnífico conjunto escultórico debió convertir a Bilbao en un lugar importante dentro del espacio urbano. Sin embargo, el área circundante tuvo una densidad de población baja, en comparación con la de El Baúl y El Castillo. La gran expansión urbana del clásico tardío se centró alrededor de El Baúl y El Castillo, mientras que Bilbao fue un centro de actividad monumental, relativamente apartado del centro de la ciudad, pero integrado con ella por medio de dos calzadas. Considerando la evidencia arqueológica sobre la ocupación preclásica del área, hay bases para plantear la posibilidad de que, durante el clásico tardío, Bilbao haya sido un lugar de culto, quizá considerado como un lugar ancestral relacionado con los orígenes de las casas gobernantes.

SISTEMA DE CALZADAS Y PUENTES

Las calzadas de Cotzumalguapa son avenidas empedradas, de anchura diversa, que recorren largas distancias entre los conjuntos arquitectónicos principales, y se extienden hacia otros sectores de la ciudad. Se han identificado seis calzadas, cuya forma y extensión han sido reconstruidas con base en excavaciones realizadas a lo largo de su recorrido. De acuerdo con la usanza establecida en Tikal y otros sitios de las Tierras Bajas Mayas, se les ha bautizado con los nombres de investigadores pioneros en la arqueología de Cotzumalguapa.

En alguna medida, se puede distinguir un patrón radial en la configuración de las calzadas, cuyo punto de partida es la Acrópolis de El Baúl. De allí salen, hacia el norte, las Calzadas Eisen y Seler-Sachs; y hacia el sur, la Calzada Gavarrete. Sin

embargo, el patrón no es evidente, quizá debido a que aún no se conoce todo el sistema de calzadas. Seguramente hay otras, que hasta ahora han escapado a la atención arqueológica.

En términos generales, las calzadas se caracterizan por presentar un eje central bien marcado por medio de piedras grandes y bien colocadas. Los empedrados suelen ser de mejor calidad en la parte central de las calzadas, mientras que los bordes presentan piedras más pequeñas, colocadas con menor cuidado. En general, las calzadas no presentan bordes claramente definidos, pero en ocasiones hay hileras de piedras que los marcan con nitidez. Las calzadas suelen adaptarse a la configuración topográfica del terreno, por lo que pueden presentar diversos grados de inclinación. En algunas secciones se realizaron obras de nivelación, y se han encontrado parapetos bajos en uno o ambos lados de las mismas, pero sólo en un segmento de la Calzada Gavarrete se encontró un muro de contención, que seguramente fue necesario por el marcado declive del terreno en dirección al Río Santiago. La inversión de trabajo realizada en este sector probablemente se explica por su cercanía a la Acrópolis de El Baúl.

Un rasgo extraordinario del sistema de calzadas son los puentes de piedra que permiten atravesar algunos ríos. Se han identificado tres puentes, que manifiestan diversos métodos de construcción. Las calzadas también atravesaban varios arroyos, posiblemente con la ayuda de puentes de material perecedero. Se ha detectado una localidad en la que el curso de un arroyo fue desviado para formar un paso adecuado para la Calzada Gavarrete.

En varios puntos a lo largo de las calzadas había monumentos esculpidos. Algunos formaban parte del propio empedrado, y entre ellos destacan los relieves con el rostro del Dios de la Muerte, muchas veces asociado con el numeral cuatro. Otros monumentos se situaban en el borde de los empedrados. Su presencia sugiere que las calzadas tuvieron una dimensión simbólica, además de servir como vías de comunicación.

Calzada Gavarrete y puente de El Baúl

La Calzada Gavarrete¹⁷ es la más larga que se conoce en Cotzumalguapa. El nombre se deriva del autor del primer

¹⁶ Chinchilla Mazariegos, 1998.

¹⁷ Gavarrete, 1929.



reporte sobre la arqueología de Cotzumalguapa, el erudito guatemalteco Juan Gavarrete.¹⁸ A lo largo de su recorrido, tiene una anchura promedio de 14 metros, y se extiende por una distancia de 2.5 kilómetros entre los conjuntos monumentales de Bilbao y El Baúl. La Calzada atraviesa el Río Santiago por medio del Puente de El Baúl, una obra de dimensiones monumentales. En ambos lados de la garganta del río se han conservado partes de los muros que servían para sostener el puente, el cual debió ser de material perecedero. Los muros se extienden más de 30 metros a lo largo del río y están formados por grandes rocas colocadas sin mezcla alguna, que en algunos lugares se conservan hasta una altura de tres metros. Se estima que el puente debió elevarse 6.3 metros sobre el nivel del río, en la estación seca. La construcción de estos muros implicó trabajos de relleno sustanciales en ambos lados del río.

Calzada Berendt

La Calzada Berendt se bifurca a partir de la Calzada Gavarrete, y continúa en dirección a El Castillo. Su nombre honra a Carl Hermann Berendt, el gran lingüista alemán, cuya muerte en 1878 truncó un trabajo incipiente de documentación de los sitios y esculturas de Cotzumalguapa.¹⁹ El pavimento empedrado de esta calzada tiene una anchura promedio de 10 metros. Tras su bifurcación desde la Calzada Gavarrete, la Calzada Berendt atraviesa un arroyo permanente, pero no se detectaron restos de obras que facilitasen el paso. Se ha documentado la calzada en una extensión aproximada de 630 metros, hasta un punto situado 500 metros al sur de El Castillo. La urbanización moderna impidió confirmar su presencia más al norte, pero se presume que la calzada debe extenderse hasta algún punto cercano a la posible plaza de El Castillo.

Calzada Habel

La Calzada Habel mide un promedio de 10 metros a lo largo de su recorrido, que se ha documentado en una extensión de más de 700 metros. Considerando su orientación, quizás la calzada

se haya extendido en dirección a El Castillo, posiblemente una distancia aproximada de 650 metros más. Si esto es correcto, talvez haya convergido con la Calzada Berendt en algún punto situado al sur de El Castillo. La calzada toma su nombre del viajero austriaco Simeon Habel quien, durante su visita en 1863, documentó los monumentos de Bilbao por medio de dibujos y descripciones detalladas.²⁰ El extremo sur de la calzada alcanza el sector de Golón. Es probable que allí hayan existido edificios importantes, a juzgar por el hallazgo del conjunto de esculturas monumentales que incluyen dos grandes pilares finamente labrados. Tales monumentos subrayan la importancia de Golón, y a la vez, muestran que los conjuntos monumentales de Cotzumalguapa se encontraban distribuidos en toda la ciudad.²¹

Calzada Eisen

El nombre deriva de Gustav Eisen,²² investigador sueco, cuyo reporte dio a conocer las esculturas de estilo cotzumalguapa en el Valle de La Antigua Guatemala. La Calzada Eisen fue documentada en forma parcial, pero hay indicaciones de que esta gran avenida une la Estructura 50, la gran plataforma situada al norte de la Acrópolis de El Baúl, con el Grupo Norte. Se comprobó por medio de pruebas de pala que tiene una longitud aproximada de 180 metros. Su anchura solamente se documentó en su extremo sur, cerca de la Estructura 50. En este sector, tiene una anchura aproximada de 40 metros. Su presencia sugiere que el Grupo Norte debió tener una importancia inusitada en la conformación de los conjuntos centrales de El Baúl.

Calzada y Puente de Thompson

Durante sus trabajos pioneros en El Baúl, el arqueólogo inglés J. Eric Thompson²³ reportó un pequeño puente, que cruza un arroyo permanente, aproximadamente 650 metros al noreste de la Acrópolis de El Baúl (ilustración 13). El puente está formado por gruesas lajas sostenidas por muros convergentes que, al

18 Juan Gavarrete y Cabrera (1829-1882): Escribano Público y cronista. Siendo Escribano de Cámara y Gobierno, clasificó la sección de tierras. En el Archivo del Convento de San Francisco, localizó el *Memorial de Sololá*. Realizó la transcripción paleográfica de *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapas y Guatemala* e *Historias del Origen de los Indios*, ambos de fray Francisco Ximénez; y *Recordación Florida*, de Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. El Abate Charles Étienne Brasseur de Bourbourg se refirió a su persona como *joven y celoso arqueólogo guatemalteco* [nota de edición].

19 Chinchilla Mazariegos, 1996a.

20 Habel, 1878.

21 Chinchilla Mazariegos, 1996b: 269-272.

22 Eisen, 1888.

23 Thompson, 1948: 38.



igual que los del puente de El Baúl, están formados por rocas enormes. Una calzada delgada, de apenas cuatro metros de ancho, se dirige desde el Grupo Norte hasta el puente, y recorre una distancia aproximada de 300 metros. Es posible que continúe del lado opuesto, en un amplio sector con asentamientos densos, en el cual se encontró el Monumento 73 de El Baúl, una escultura relativamente tosca labrada con un signo jeroglífico. El escaso grosor de la Calzada Thompson dificultó su investigación, y talvez, como en el caso de la Calzada Gavarrete, el empedrado se interrumpa en algunas partes.

Calzada Selser-Sachs

Entre otros datos de interés, el relato de viajes de Cæcilie Selser-Sachs²⁴ incluye el primer reporte sobre los monumentos del cercano sitio de Palo Verde²⁵ (ilustración 21). Como la Calzada Eisen, ésta se origina en la Estructura 50 de El Baúl, y se dirige el norte con leve desviación al este. Asciende el borde de una ladera empinada, que fue modificado para acomodarla. Se extiende más de 700 metros al norte de la Estructura 50, sin que se haya localizado aún el lugar donde termina. Las excavaciones indican que tiene un grosor aproximado de 14 metros en todo su recorrido (ilustración 22).

Calzada y puente de El Castillo

A diferencia de las ya descritas, la pequeña Calzada de El Castillo no sirvió para comunicar sectores amplios de la Zona Nuclear de Cotzumalguapa. Su función, estrictamente local, parece haber sido salvar el paso del riachuelo que corre al lado oeste de El Castillo, y hacer más cómodo el tránsito entre los dos lados del mismo por medio de un puente.²⁶ La Calzada, de un metro de ancho, se extiende una corta distancia en dirección a El Castillo, y no parece continuar en el lado opuesto. El puente tiene el aspecto de un muro que corta el cauce del riachuelo, provisto con un ducto en su base, que permitía el paso del agua (ilustración 23). En una segunda etapa de utilización, la Calzada perdió su función original y fue transformada en un canal de drenaje, por medio de la adición de dos hileras de piedras sobre el pavimento original.²⁷

24 Selser-Sachs, 1900.

25 Chinchilla Mazariegos y otros, 2001.

26 Chinchilla Mazariegos, 1995.

27 Chinchilla Mazariegos, 1995.

21 Monumento 1 de Palo Verde.



22 Calzada Selser-Sachs.





23 Puente El Castillo.

PRODUCCIÓN E INTERCAMBIO

Se conoce poco sobre las actividades económicas de la población clásica de Cotzumalguapa, pero no hay motivo para dudar que la agricultura haya sido la ocupación más importante. Además del maíz, el algodón puede haber sido un producto significativo. En las excavaciones del sitio, es frecuente el hallazgo de malacates -utilizados para hilar- algunas veces en contextos ceremoniales (ilustración 24).²⁸

En la época de la conquista española, Cotzumalguapa era una zona productora de cacao, moderadamente importante. Las representaciones del fruto en las esculturas sugieren que tuvo

igual o aún mayor importancia en la época clásica. Por su importancia como producto de intercambio, la producción de cacao pudo haber sido un factor importante en el auge de Cotzumalguapa. Sin embargo, la evidencia arqueológica no permite evaluar su importancia relativa en comparación con otras regiones productoras a lo largo de la Costa Sur.

La actividad económica que ha dejado huellas más claras en el registro arqueológico de Cotzumalguapa es la industria de obsidiana. Muy cerca de la Acrópolis de El Baúl, se ha identificado un taller dedicado a las industrias de navajas prismáticas y puntas de proyectil de obsidiana. Las excavaciones revelaron plataformas sencillas que posiblemente sirvieron como áreas de

28 Cossich Vielman, 2008.





24 Malacates.

manufactura. Alrededor de ellas hay grandes depósitos de desechos de talla, que sugieren una actividad intensa y prolongada. La materia prima, necesaria para esta industria, se importaba desde las fuentes de obsidiana de El Chayal, al noreste del Valle de Guatemala; y San Martín Jilotepeque, al norte de Chimaltenango. Su gran escala y su localización en las inmediaciones de la Acrópolis de El Baúl sugieren que este taller estaba asociado con la casa gobernante de Cotzumalguapa, que probablemente controló el flujo de materia prima y la distribución de los productos terminados del taller. Sin embargo, es probable que los miembros de otros grupos domésticos también hayan participado en las industrias de

obsidiana, a juzgar por la presencia de concentraciones más pequeñas de desechos de obsidiana en otros sectores de la Zona Nuclear.

Es seguro que en esta gran ciudad se practicaban muchas otras actividades artesanales. La alfarería debió ser importante. Hasta ahora no se han identificado restos de talleres dedicados a este propósito, pero los depósitos arqueológicos son ricos en cerámica que incluye vajillas de uso doméstico y vajillas finas, muchas de las cuales debieron haberse elaborado en la propia ciudad. Algunas tenían funciones especiales; tal el caso de las grandes ollas de tipo golón.²⁹ En la Estructura 50 de El Baúl se

²⁹ Parsons, 1967: 143-144.





encontró una gran olla de este tipo, *in situ*, que alcanza 1.47 m de diámetro y 0.96 m de altura (ilustraciones 25 y 26). La olla fue cuidadosamente colocada en medio de un pavimento empedrado. Su función se ignora; las posibilidades incluyen actividades de almacenamiento, el procesamiento del cacao o la fermentación de bebidas.

La importación de obsidiana desde las fuentes situadas en el Altiplano Central es una de las formas de intercambio que los habitantes de Cotzumalguapa practicaron con sus vecinos. Además, hay evidencia del intercambio de cerámica con diversas regiones. La cerámica plomiza, muy apreciada por su acabado

30 Chinchilla Mazariegos y otros, 2005.

lustroso, se traía en cantidades sustanciales desde los centros de manufactura, situados en actual la zona fronteriza entre Guatemala y México. Otro tipo muy apreciado fue la cerámica chamá, producida en Alta Verapaz, que se importaba en cantidades pequeñas, pero que se encuentra distribuida en muchos sectores de la Zona Nuclear. Curiosamente, también se compraban pequeñas cantidades de cerámica bulux, una vajilla doméstica que se producía en Totonicapán.³⁰ También hay ejemplos aislados de cerámica ulúa, importada desde Honduras, y cerámica de las Tierras Bajas Mayas.

RITUALES RELIGIOSOS Y POLÍTICOS

Cotzumalguapa fue un núcleo demográfico y un centro de actividades económicas pero, a la vez, fue un centro de poder político y un centro religioso. Los espacios arquitectónicos de Cotzumalguapa debieron servir como escenario para una intensa serie de actividades rituales dedicadas al culto de los dioses y, a la vez, enfocadas en las personas de los reyes. No ha quedado testimonio escrito sobre estas actividades, pero las escenas representadas en los monumentos esculpidos permiten entrever algunas de ellas.

Por su abundancia y su gran escala, las esculturas formaban una parte importante del paisaje urbano de Cotzumalguapa. Sobresalen entre ellas las estelas y los relieves labrados en grandes rocas basálticas que quedaron integradas como parte de los espacios arquitectónicos de la ciudad. Muchas esculturas formaban parte de los edificios mismos: escalones, pilares, paneles y cabezas con espiga horizontal que sobresalían en las fachadas de los edificios. Algunos relieves formaban parte de los pavimentos empedrados de los patios y calzadas, mientras que otras esculturas se encontraban a la vera de las calzadas.

En el arte de Cotzumalguapa destaca la presencia de retratos que corresponden a individuos bien caracterizados. Los ejemplos incluyen dos grandes bustos que se encontraban originalmente en el Gran Recinto de El Baúl, conocidos como Monumento 1 de Pantaleón y Monumento 12 de El Baúl (ilustraciones 27 y 28). Ambos representan al mismo personaje, provisto con un gran tocado formado por un tablero rectangular, orlado con flecos o plumas, por encima del cual pende una borla. Las facciones severas no son resultado de una convención artística; se trata de





25 Olla golón.



26 Plano del lugar en que estaba la olla golón.



27 Monumento 1 de Pantaleón.

verdaderos retratos, que reproducen fielmente las facciones y la expresión individual. En el mismo conjunto se encontró un tercer busto monumental con tocado de borla, de facciones finas y angulosas, que retrata a un personaje distinto del anterior.

¿Quiénes son estos individuos? La escala de los bustos, su localización en uno de los principales recintos de El Baúl y la majestad de los personajes sugieren que puede tratarse de los reyes o sus allegados cercanos. No es posible identificarlos por

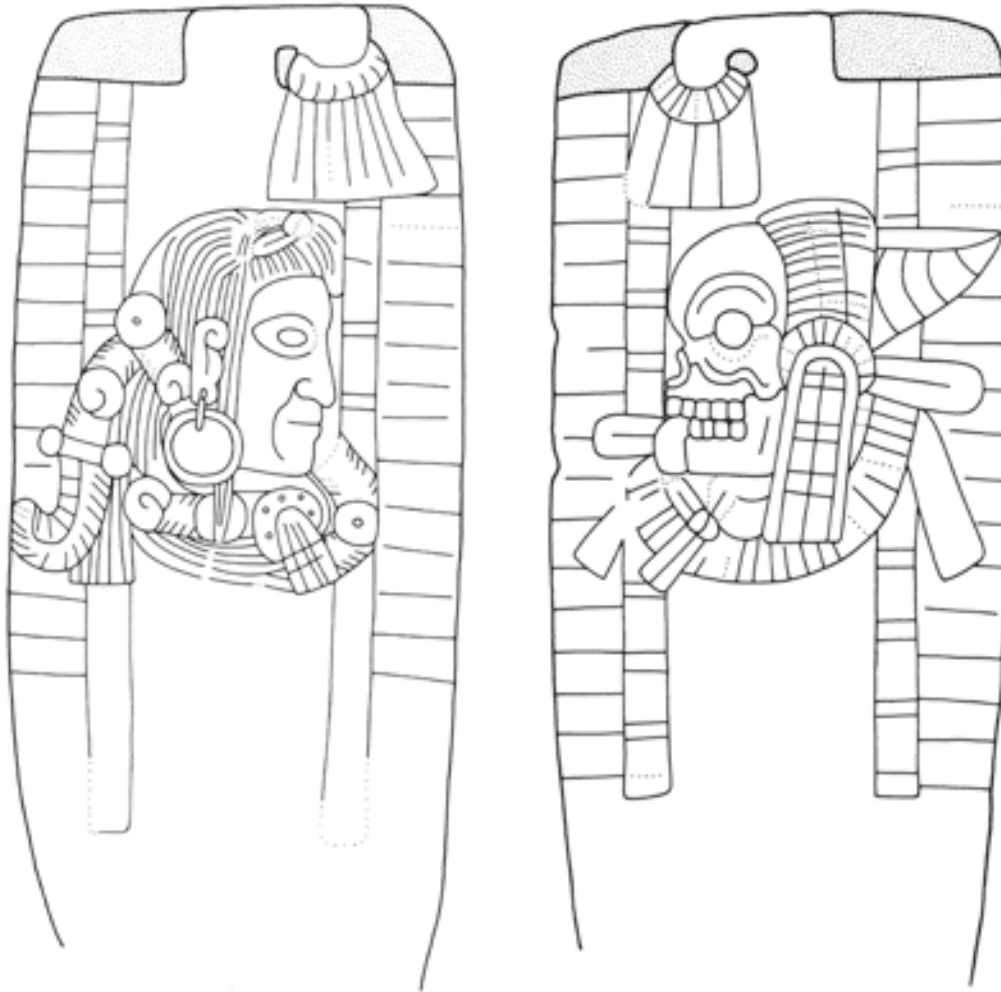


28 Monumento 12 de El Baúl.

sus nombres, pues no van acompañados por anotaciones jeroglíficas. A falta de inscripciones claramente legibles como nombres personales, los intentos por identificar a los reyes de Cotzumalguapa³¹ carecen de sustento apropiado. El tocado de tablero con borla colgante sobre la cabeza parece ser un atributo distintivo de los personajes más prominentes en la jerarquía política y, en algunas esculturas, es un atributo del Dios de la

³¹ Hatch, 1987.





29 Monumentos 82 y 83 de Bilbao.

Muerte. Los Monumentos 82 y 83 de Bilbao (ilustración 29) ofrecen un contraste intrigante; el primero retrata a un personaje viviente mientras que el segundo representa al Dios de la Muerte. Por un lado, parecen expresar una reflexión escatológica sobre el destino de los reyes; por otro, los equiparan con el Dios de la Muerte, uno de los más prominentes en la religión de Cotzumalguapa, que quizás sirvió como modelo para el comportamiento de los reyes. El propio Dios de la Muerte está retratado en otro gran busto con tocado de borla, de procedencia desconocida, cuyo formato lo aproxima marcadamente a los grandes retratos reales de El Baúl (ilustración 30).

Algunas de las principales esculturas de Cotzumalguapa se han interpretado como representaciones de eventos políticos. Según Marion Popenoe de Hatch,³² el intercambio de objetos simbólicos entre dos personajes prominentes, representado en la Estela 1 de El Castillo y la Estela 18 de Bilbao, puede estar relacionado con la transmisión del poder político. El objeto es grande y complejo; parece estar formado a partir de uno o dos tallos floridos, que se trenzan para formar un entretejido a modo de estera, del cual penden las tenazas de un cangrejo, en la Estela de Bilbao (ilustración 31). Además de los dos protagonistas principales, hay un tercero, de menor estatura. Si es correcta la

32 Hatch, 1987.





30 Retrato de El Baúl.

interpretación de la escena como una ceremonia de transmisión del poder político, éste podría ser un heredero joven. Otro evento primordial para la estructuración del poder político en Mesoamérica fue la alianza matrimonial, posiblemente representada en el Monumento 19 de Bilbao (ilustración 32). El relieve representa a un hombre y una mujer parados uno frente al otro, una convención que usualmente se asocia con una alianza matrimonial en el arte mesoamericano. Cada uno de los contrayentes va acompañado por un ser que combina rasgos humanos y animales, posiblemente espíritus compañeros o *alter ego* de los protagonistas.³³

33 Chinchilla Mazariegos, 2002b.

34 Chinchilla Mazariegos, s.f.b



31 Estela 18 de Bilbao.

No lejos del Monumento 19 se encuentra el Monumento 93 de Bilbao, labrado en una roca de gran tamaño que, como resultado de la acumulación de rellenos arquitectónicos y pisos que fueron colocados sucesivamente a través de los siglos, quedó plenamente integrado en una de las grandes plataformas del sitio (ilustración 33).³⁴ Este Monumento también representa a una pareja, cuyos rostros están labrados en alto relieve, uno junto al otro, al interior de un nicho. El peinado con bandas entrelazadas distingue a la mujer. Bajo el nicho figura el rostro del Dios de la Muerte. Toda la superficie restante está cubierta con despojos humanos: cabezas y miembros cercenados, torsos





32 Monumento 19 de Bilbao.

desmembrados, un corazón y lo que parece ser una caja torácica. ¿Cuál es la relación entre la pareja en el nicho, el Dios de la Muerte y las víctimas de sacrificio? ¿Es esta pareja la misma que aparece en el Monumento 19? ¿Representa el Monumento 93 una alianza matrimonial? No hay respuestas para estas preguntas pero, aún así, los Monumentos 19 y 93 de Bilbao reafirman el importante papel de las mujeres en la estructura política y religiosa de Cotzumalguapa. En ambos, las mujeres figuran en papeles preeminentes, posiblemente en el contexto de alianzas matrimoniales.

El patio de juego de pelota identificado en las cercanías de El Baúl provee evidencia arqueológica de esta práctica en

Cotzumalguapa. Pero, ¿cómo se desarrollaba el juego? Las esculturas de Bilbao representan personajes vestidos como jugadores, provistos con protectores en la cintura y en la mano izquierda. Sin embargo, estos jugadores están ocupados en actividades rituales, y no se conoce ninguna representación escultórica del juego mismo.

El Monumento 27 (ilustración 34) de El Baúl representa otro tipo de encuentro: boxeo o pugilato, realizado por dos personajes con grandes máscaras con figuras de animales.³⁵ Los dos llevan guantes con los que sujetan pelotas pequeñas, probablemente de piedra. La comparación con otras escenas del pugilato en Mesoamérica indica que utilizaban estas piedras para enfrentarse

35 Chinchilla Mazariegos, 2009; Taube y Zender, 2009.





33 Monumento 93 de Bilbao.

a golpes. Las máscaras servían para proteger la cabeza en encuentros que debieron ser violentos. En este Monumento, uno de los contendientes cae estrepitosamente al suelo, mientras que el vencedor se alza orgulloso. Una figura pequeña -posiblemente una mujer- sale de lo alto y le ofrece una presea.

¿Representa esta escultura un encuentro real? ¿Era el vencedor un personaje prominente en la jerarquía política de la ciudad? ¿Tuvo su victoria alguna repercusión, más allá del aspecto lúdico del encuentro? Como quiera que sea la representación de este encuentro, en una de las Estelas más impresionantes de Cotzumalguapa, no deja duda sobre la relevancia de esta actividad para los habitantes de la ciudad clásica.



34 Monumento 27 de El Baúl.

CONCLUSIÓN

Cotzumalguapa fue una ciudad pujante, innovadora y vital, sin duda una de las más importantes del sur de Mesoamérica durante el período clásico. Las investigaciones recientes han revelado los componentes básicos del patrón urbano, articulado por medio del sistema de calzadas y puentes, así como algunos detalles sobre las actividades de producción e intercambio que se desarrollaban en la ciudad. Poco se conoce sobre su función como un centro de poder político, aunque el estudio de las esculturas permite visualizar a las personas de los gobernantes y otros miembros de la clase dirigente, y algunas de las actividades que conmemoraron públicamente en los monumentos. Quedan muchas lagunas en el estudio de esta gran ciudad, que sólo pueden llenarse por medio de estudios arqueológicos sistemáticos.







III

TEOTIHUACAN

URBANISMO Y ESPLENDOR

EDGARD CARPIO REZZIO

INTRODUCCIÓN

Hablar de Teotihuacan, la ciudad de los dioses, como la llamaron los aztecas, es referirse a una de las ciudades más notables e importantes del mundo antiguo (ilustración 36). Desde su Calzada de los Muertos, eje fundamental de la ciudad, y sus voluminosas pirámides del sol y de la luna, hasta los barrios más alejados, Teotihuacan representa la culminación de un proceso social, político, económico y religioso de cientos de años. Es también la urbe cosmopolita de Mesoamérica, pues a ella acudían comerciantes y visitantes de todas las regiones, como lo atestiguan los vestigios encontrados en sus barrios. Los visitantes actuales quedan maravillados al admirar la complejidad de templos, palacios, recintos, murales, conjuntos residenciales, etcétera, mudos testigos del alto grado de desarrollo alcanzado y de la enorme cantidad de personas que la poblaron.

Los restos de esta ciudad prehispánica se ubican a unos 65 kilómetros al noroeste de la moderna ciudad de México, a una altura que sobrepasa los 2,000 metros sobre el nivel del mar. Enmarcada dentro de lo que se conoce como el Altiplano Central, Teotihuacan pertenece a una subárea de Mesoamérica donde predominaba el clima templado y los recursos boscosos y lacustres.

Teotihuacan surgió a partir del desarrollo pleno de las sociedades agrícolas y de la competencia por las tierras fértiles y los mejores recursos en el Altiplano, teniendo como rival principal a la ciudad de Cuicuilco, la cual dominaba el entorno en el sur de la Cuenca de México, hacia el preclásico tardío. La súbita erupción del Volcán Xitle, ubicado al sur del valle, terminó con las aspiraciones de Cuicuilco sepultando esta ciudad y su área de sostén bajo extensas capas de lava, lo cual hizo que la población se desplazara hacia el norte, en busca de mejores condiciones de vida, lo que provocó un incremento demográfico que favoreció el surgimiento y crecimiento acelerado de la gran ciudad.

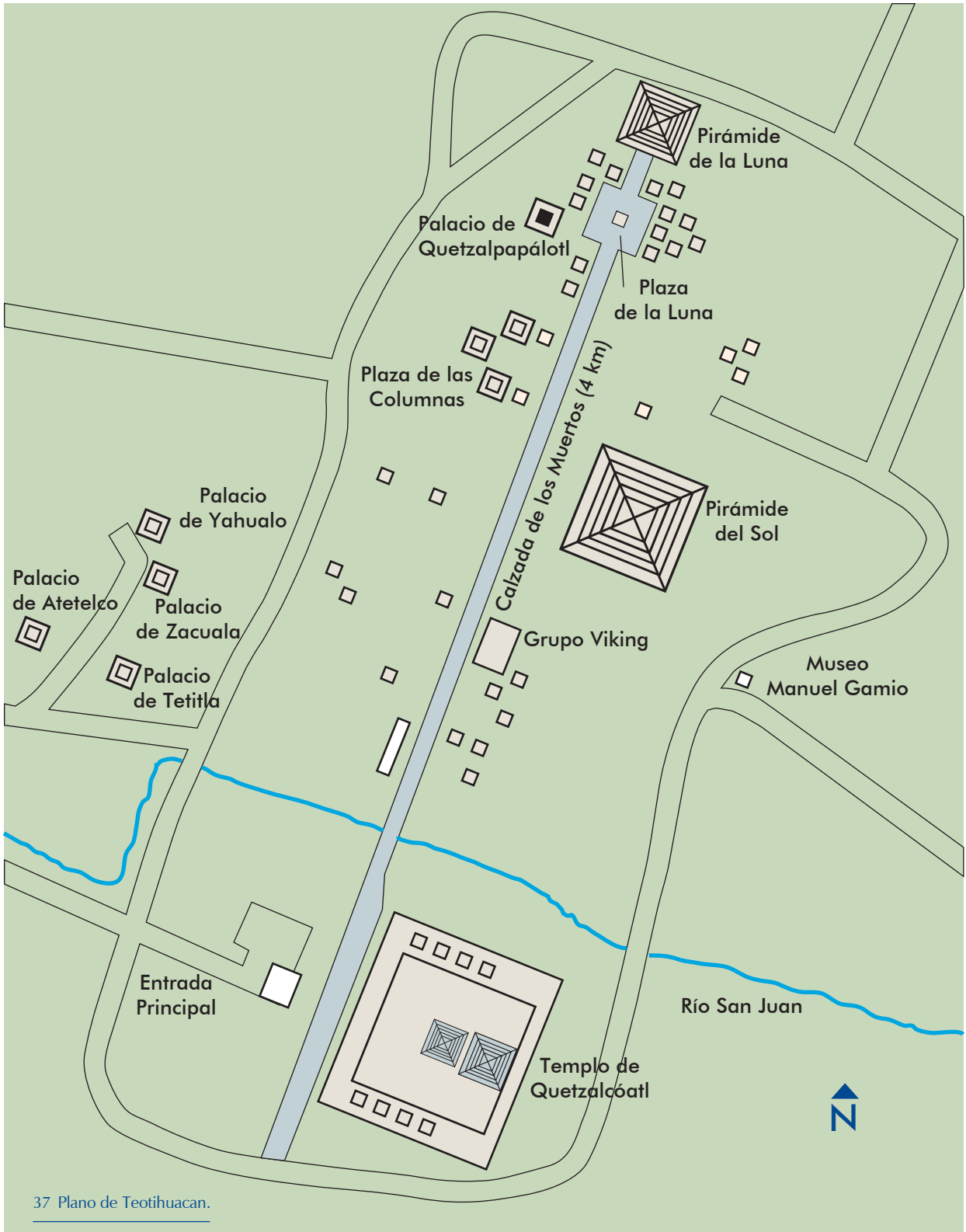
35 Tlalocan en Tetitla.

36 (Páginas 60-61) Calzada de los Muertos vista desde la Pirámide de la Luna.









El urbanismo que se aprecia en Teotihuacan (ilustraciones 38 y 39) no tiene comparación en el mundo mesoamericano y es el resultado de esfuerzos anteriores promovido por otras culturas importantes, como la de los olmecas y zapotecas. En Teotihuacan cobró vida el concepto de ciudad como lo conocemos actualmente. Existen obras de ingeniería sanitaria, manejo de aguas pluviales, conjuntos habitacionales, calles de acceso, patios hundidos que llevan a considerar pasos a desnivel, etcétera.

Para la ornamentación de tan magnífica ciudad, los constructores tomaron en cuenta el manejo de la luz y las sombras, y desarrollaron técnicas decorativas de gran gusto como las pinturas murales al fresco, muchas de las cuales adornaban los muros de los principales barrios o conjuntos residenciales.

A propósito de los barrios, la ciudad de Teotihuacan se adelantó a su época, por cuanto manejó el concepto de conjuntos multifamiliares, incluso antes que muchas de las grandes ciudades de la antigüedad. Esto le permitía el crecimiento de familias nucleares a familias extendidas, compartiendo un espacio acondicionado con todas las comodidades que en esa época se podían obtener. Estos barrios se ubicaban a todo lo largo de la Calzada de los Muertos, lo que les daba acceso inmediato a los espacios ceremoniales y administrativos más importantes de la ciudad. Los barrios estaban rodeados de muros, lo que los convertía en espacios cerrados individuales, al interior de los cuales se contaba con amplios cuartos, patios con adoratorios y espacios para almacenaje. Contaban con escalinatas de acceso y predominaba la pintura roja en los



38 [Palacio de Quetzalpapalotl.](#)





39 Detalle de friso del Palacio de Quetzalpapalotl.

muros. En los barrios más importantes las pinturas murales ornamentaban las paredes, dándoles un toque de elegancia.

En el trazo de la ciudad, se tomó en cuenta el entorno, lo que produjo una integración armónica del paisaje, lo que se conoce ahora como arqueología del paisaje. La Pirámide de la Luna, por ejemplo, tiene como fondo el Cerro Gordo, el cual parece estar replicando. La ciudad se extiende por la planicie del valle aprovechando esta circunstancia para su crecimiento, el cual fue acelerado y permitió albergar en algún momento a más de 200,000 habitantes, según estimaciones de expertos. En la ciudad, se concentraban especialistas de tiempo completo, como artesanos, comerciantes y constructores, además de los dirigentes políticos, religiosos y militares.

Los constructores de la ciudad tomaron en cuenta los recursos disponibles en el entorno, entre los que se incluía la disponibilidad de fuentes de agua dulce, abundante roca ígnea y otros recursos minerales, como la obsidiana de dos yacimientos, extensos bosques que proporcionarían madera y combustible,

abundante fauna de pradera, yacimientos de arcilla para la elaboración de cerámicas y una posición estratégica con respecto a rutas de comercio.

Existen otros detalles que hacen de Teotihuacan una ciudad excepcional. Algunos edificios se encontraban decorados con pisos formados por láminas de mica; otros con esculturas zoomorfas; y otros con enormes frisos. Los edificios principales sobresalían por su altura, decoración y posición en las distintas plazas.

A diferencia de las ciudades mayas que se confrontaban unas con otras, ninguna ciudad del altiplano mexicano pudo rivalizar con Teotihuacan en grandeza y esplendor, lo que sugiere la existencia de un alto poder político, centralizado en una sola urbe que dominaba el entorno, ejerciendo una enorme influencia sobre otras de menor jerarquía. A este respecto debemos tener en cuenta que la cultura teotihuacana se extendió más allá del Altiplano Central, llegando prácticamente a toda Mesoamérica. Ya sea por influencia, contacto o moda,



muchos elementos ligados a esta gran ciudad aparecen de manera notable en regiones como el área maya. El mejor ejemplo lo constituyen las edificaciones localizadas en Kaminaljuyú y otros sitios del Valle de Guatemala, como Solano y Mejicanos, en las que encontramos estructuras elaboradas con el estilo talud-tablero, un elemento característico de la arquitectura teotihuacana a partir del clásico temprano. Una gran cantidad de objetos de estilo teotihuacano, que incluyen vasijas cerámicas, obsidiana verde, incensarios, etcétera, también forman parte del conjunto de elementos que trascienden los límites de la ciudad, y son testigos de los vínculos con el resto de Mesoamérica.

Por estas y muchas razones más, Teotihuacan es considerada como una de las ciudades más importantes del mundo antiguo, y representa el alto grado de desarrollo logrado por las sociedades mesoamericanas, hacia el primer milenio después de Cristo.

Aunque no se conocen las causas exactas de su abandono y destrucción, se estima que, hacia finales del siglo VIII DC, la

ciudad fue incendiada y posteriormente abandonada, con lo cual se dio fin a esta magnífica cultura que dejó una enorme huella en Mesoamérica y que tuvo un fuerte impacto en otras sociedades de su época.

ORÍGENES Y RECURSOS

Según el arqueólogo Manuel Gándara, hace aproximadamente 3,500 años llegaron al sur de la Cuenca de México grupos provenientes del Valle de Morelos. Se ubicaron originalmente en el aluvi3n alto, en el paso montañoso natural entre Morelos y la Cuenca, en la porci3n sur al este de la Sierra del Ajusco. Encontraron allí suelos agr3colas vírgenes y condiciones propicias para la colonizaci3n. La inmigraci3n parece haber continuado durante algunos ańos. Se trataba de grupos agr3colas incipientes, que cultivaban mediante el sistema de quema y roza, en el que se despeja una porci3n del bosque, se utiliza durante algunos ańos y, cuando disminuye su fertilidad, se deja en reposo durante alg3n tiempo. Se utilizaban herramientas sencillas de piedra, madera y, talvez, diferentes tipos de hueso



40 Detalle de edificaci3n en los laterales de la Calzada de los Muertos.



como los cuernos. No se usó el arado, ni había animales de tiro. La población vivía en pequeñas aldeas que, con el aumento de habitantes, pronto se multiplicaron, llegando a convertirse algunas de ellas en sitios con varios miles de personas. La organización social también era sencilla: no había distinciones de rango o clase social; no existía un gobierno formal ni otras instituciones estatales; había derecho a la tierra, que era propiedad comunal. La base de la organización era el parentesco y la pertenencia al asentamiento. Se piensa que el ritual se centraba en fuerzas naturales y en la fertilidad.¹

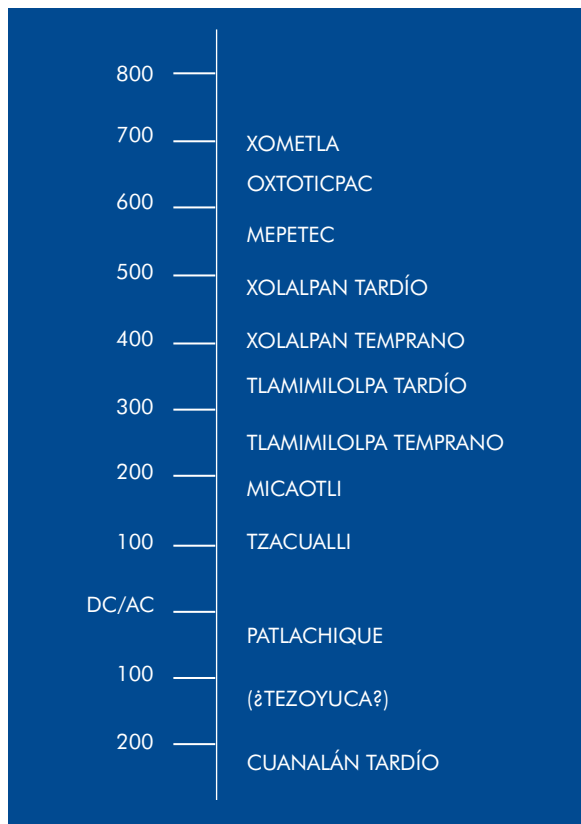
La Cuenca de México tiene una larga tradición de ocupación, desde la época de las sociedades de cazadores recolectores hasta la ocupación mexicana. Esto significa más de 15,000 años de constante paso y desarrollo de grupos humanos, de transformación del entorno y de sucesos que marcaron la historia de Mesoamérica.

Hacia el período formativo temprano (1500 AC-800 AC), el desarrollo de la agricultura de temporal permite el crecimiento de grupos que se asientan en la Cuenca de México y que los arqueólogos denominan como culturas de los cerros. Entre éstos destacan Tlatilco, Tlapacoya, El Arbolillo, Zacatenco y Cuicuilco, centros que cobran relevancia y van a distinguirse por el auge de actividades especializadas. Por ejemplo, en Tlapacoya se inicia una amplia producción de artefactos cerámicos, que satisfacen una demanda local y otro más allá del territorio inmediato. En el caso de Tlatilco, se trata de una especialización en la elaboración de figurillas cerámicas ricamente ornamentadas.

CRONOLOGÍA Y ASPECTOS CLIMÁTICOS

Teotihuacan tuvo su desarrollo desde el preclásico tardío hasta el clásico tardío, cerca de 1,000 años (ilustración 41). Según apuntan Emily McClung y Zurita,² entre 1100 AC-100 DC, la primera mitad del período corresponde a la ocupación inicial del Valle de Teotihuacan durante el formativo medio, por parte de agricultores sedentarios, a lo que siguió un proceso gradual de expansión en la región. Los microrrestos botánicos indican que el bosque de pino-encino continuó presente en las laderas; en áreas de manantiales hay señales de bosque de galería, representado por *Alnus*. Aparecieron elementos de perturbación

1 Gándara Vásquez, 1989.
 2 McClung y Zurita, 1995.
 3 McClung, 2003.



41 Cronología cerámica de Teotihuacan. Tomada de Cowgill, 1997.

como *Asteraceae* y *Chenopodium amarantaceae*, posiblemente relacionados con un aumento en los asentamientos humanos y en las actividades agrícolas. A pesar de un ligero incremento en la temperatura y la humedad ambiental, continuó la marcada diferencia subregional entre el sector suroeste (húmedo) y el noreste (semiárido).

La segunda parte del periodo corresponde al formativo tardío-terminal, cuando aparece el proceso de urbanización en Teotihuacan. Los microrrestos botánicos registran ligeras fluctuaciones locales y temporales, en temperatura y humedad, aunque la división entre los sectores (arriba y abajo de los 2,300 metros sobre el nivel del mar) es definitiva. La presencia mayor de *Asteraceae* y *Chenopodium amarantaceae* reafirma la perturbación asociada con el incremento de asentamientos y actividades humanas.³



En la actualidad, en Teotihuacan prevalece un clima templado y seco sobre todo en los llamados fríos de noviembre a enero. La vegetación es de chaparral, incluyendo xerófitas y los cerros lejanos se ven erosionados. El sol es fuerte al medio día, pero la temperatura desciende por las mañanas y las noches.

RECURSOS

De acuerdo con Linda Manzanilla, la ubicación de Teotihuacan fue escogida en virtud de factores como la cercanía a las minas de obsidiana de Otumba y de la Sierra de las Navajas; la existencia de manantiales; la posición privilegiada del valle en la ruta de acceso más sencilla entre la Costa del Golfo y la Cuenca de México y la cercanía al sistema lacustre de Texcoco.

Sin embargo, en fechas recientes, Manzanilla⁴ ha desarrollado un proyecto con el fin de determinar las causas de la ubicación de primer centro urbano de Teotihuacan en el sector noroeste del valle, en una zona desprovista de agua, fundamentalmente terreno de piroclastos (*tezontle*), basaltos y toba, que fueron usados para la construcción y que fueron extraídos del subsuelo por medio de túneles.

Sobre las poblaciones que habitaban en el valle, se desconoce a ciencia cierta su filiación, aunque existen varias hipótesis al respecto. Hay quienes como Sigvald Linné señalan que las poblaciones que habitaban la Cuenca de México durante el preclásico tardío tenían relaciones estrechas con las culturas del Bajío y del occidente de México, y que posteriormente pudieron haber llegado poblaciones provenientes de la Costa Atlántica. Por otro lado, Manuel Gamio sostuvo que, en tiempos remotos, la región de Teotihuacan estuvo poblada por gente de filiación otomí, y posteriormente llegaron otros grupos de varias procedencias. De la síntesis de estas tradiciones surgiría la civilización teotihuacana.

También a nivel lingüístico existen diversas hipótesis. Walter Lehmann⁵ opinó que hablaban una forma arcaica de las lenguas nahuas (el náhuatl). Jiménez Moreno señaló que en Teotihuacan I y II habían nahua-tononacos. En el aspecto de las formas de subsistencia, la producción agrícola se practicó de forma intensiva y según algunos autores existió un manejo hidráulico

que permitió la irrigación a partir de canales que drenaban las aguas del Río San Juan a los campos de cultivo. De las especies principales que se cultivaban en Teotihuacan tenemos: maíz, frijol, ayote, chile, amaranto, nopal, tuna, quelite, epazote, verdolaga y aguacate.

Asimismo se practicó la caza de especies propias de la región, tales como conejo, liebre, venado de cola blanca, perro doméstico, así como pavo, pato, ganso, codorniz, paloma, armadillo, ardilla y tortuga. También se practicó la pesca y la recolección de frutos y plantas.

PATRÓN DE ASENTAMIENTO

La secuencia del preclásico en el Valle de Teotihuacan comienza seguramente en la fase cuanalan (400-100 AC). Las aldeas de esta fase son asentamientos autosuficientes, que explotaban la variedad de recursos a su alcance: tanto aquellos derivados del Lago de Texcoco (caracoles, peces, ranas, tortugas, tules); de la ribera y llanura aluvial (cultivo de maíz, del frijol, recolección de “tomate de bolsa”, tuna, tejocote, madera de leguminosas), así como del bosque (madera de pinos y encinos; venado de cola blanca, liebre y conejo).

Los moradores de la aldea de Cuanalan, ubicada en la desembocadura del Río San Juan en Texcoco, habitaban en casas pequeñas con muros de bajareque, sobre bases de concreciones de arcilla y arena o fragmentos de tezontle; estas viviendas quizá albergaban a familias de pocos miembros. Disponían sus habitaciones alrededor de patios, donde realizaban actividades domésticas comunes, tales como la preparación de alimentos en fogones y hornos exteriores. Si bien Cuanalan es la única aldea de la fase del mismo nombre que ha sido excavada en el Valle de Teotihuacan, existen otros lugares en diversos puntos de la Cuenca de México donde posiblemente existió una especialización en la producción: Terremote Tlaltenco en recursos lacustres; Coapexco en el trabajo de piedras de molienda; y Ecatepec en la distribución de obsidiana.

La siguiente fase es la tezouyuca (100 AC-1 DC). El sitio del mismo nombre se ubica cercano a Cuanalan pero, a diferencia de éste, está situado en la cima de un cerro, patrón que

4 Manzanilla, 1995.

5 Manzanilla, 1995: 144.



probablemente caracteriza esta fase. William Sanders señala que por primera vez se manifiesta una diferenciación entre centro y asentamientos dependientes. El centro contendría arquitectura monumental rodeada por zonas residenciales. Al poco tiempo, se daría un cambio revolucionario en el estilo de vida hasta entonces: el surgimiento de Teotihuacan como centro de tamaño extraordinario para su tiempo, frente a una pléyade de asentamientos rurales en el resto de la Cuenca de México. William Sanders, Jeffrey Parsons y Robert Santley propusieron que la reubicación masiva de la población en Teotihuacan haya podido tener un componente coercitivo.⁶

En este sentido, el fenómeno teotihuacano es único en Mesoamérica, debido a que comienza a tener forma el concepto de centralidad que repercute en el diseño urbanístico, que es capaz de albergar de manera sistemática a una creciente población organizada, de acuerdo a sus actividades especializadas, todas dirigidas al mantenimiento y desarrollo de una gran ciudad. La llamada fase patlachique puede ser en parte contemporánea de las anteriores, y se ubica en el último siglo antes de nuestra era. Se ha propuesto que, durante esta fase, se presentó un franco movimiento de la población a la llanura aluvial del Río San Juan, con tres asentamientos extensos, uno en la zona noroccidental, otro cerca del lago y el tercero en la parte centro-norte de la ciudad, que aparecería más tarde.

La fase tzacualli, durante el primer siglo de nuestra era, representa el momento inicial del desarrollo urbano en el Valle de Teotihuacan, y se ubica en la porción noroeste, en el sector denominado Oztoyahualco. A pesar de conocer muy poco acerca del asentamiento de esta fase, suponemos que cubría una extensión de cuatro kilómetros cuadrados. Ya para esta época, Teotihuacan era el sitio más grande del Centro de México y había sobrepasado la extensión que se cree tuvo Cuicuilco en épocas inmediatamente anteriores.

Debe anotarse que una de las causas del súbito incremento poblacional en Teotihuacan fue la violenta erupción del Volcán Xitle, ubicado al sur de la cuenca de México, la cual provocó la destrucción y el abandono de Cuicuilco, el centro poblacional más importante hacia el preclásico tardío. Por esta razón, gran

parte de la población al sur de la cuenca se desplazó hacia la parte norte y se sumó a la creciente población teotihuacana, haciendo crecer a la gran ciudad de forma acelerada.

A fines de esta fase, probablemente se inició la construcción de la Pirámide del Sol sobre un túnel de los que abundan en la porción norte del valle, debido a la extracción de materiales constructivos, y que probablemente fueron el factor decisivo en la ubicación del primer centro urbano en este sector. Se ha pensado que la Pirámide de la Luna es ligeramente posterior a la del Sol, porque su orientación es distinta y la plaza aledaña le da una función de congregación. Sea como fuera, el hecho es que estas construcciones preludian un cambio en la planificación urbana de Teotihuacan pues, en la fase siguiente, la población que antes habitaba Oztoyahualco abandona este sector y se mueva hacia la parte central del valle.

La fase miccaotli (100-200) se inicia con el trazo de la Calzada de los Muertos y con el desplazamiento de la población hacia sus márgenes. Se trata de un eje norte-sur de más de cinco kilómetros de largo y 45 metros de ancho. Para salvar los 30 metros de desnivel entre el extremo norte y el sur, se construyó una serie de terrazas delimitadas por escalinatas. Por medio de marcadores ubicados tanto en la parte central del valle (Grupo Viking, Edificios superpuestos, Ciudadela), como en los cerros vecinos (Cerro Gordo, Cerro Maravillas y Cerro Colorado), fue construido el resto de la ciudad, tomando como referencia líneas paralelas y perpendiculares al eje mayor. Así se creó la traza ortogonal típica de Teotihuacan.

Otra construcción que pertenece a la fase miccaotli es la Pirámide de Quetzalcóatl, ubicada al sur de la ribera del Río San Juan, frente a una enorme plaza, que después sería la ciudadela. Este sector formó otro foco de concentración ritual, como contraparte de la Plaza de la Luna. Existen otros edificios que probablemente pertenezcan a esta fase, como el Templo de la Agricultura, donde se inicia la Calzada de los Muertos, famoso por sus murales, desgraciadamente perdidos, el Grupo Viking, con funciones residenciales, y quizá la estructura que cubrió al Templo de Quetzalcóatl, la cual quizá sea un indicador del cambio de función de la plaza.⁷

6 Manzanilla, 1995: 156.

7 Manzanilla, 1995: 157.



CALLE DE LOS MUERTOS

Según María del Carmen Solanes y Enrique Vela, una ciudad de las dimensiones de Teotihuacan debió tener una planeación cuidadosa, que incluyó no sólo razones prácticas y de organización de espacio, sino también la concepción del mundo que regía la vida de sus habitantes. Como otras ciudades mesoamericanas, en el trazo de Teotihuacan se buscaba reflejar el arreglo del cosmos y para ello resultó esencial la disposición de sus construcciones a lo largo de dos ejes transversales, el principal de los cuales es el que los mexicanos llamaron Calle de los Muertos o *Miccaotli*, por creer que los numerosos montículos situados a su vera eran tumbas. En realidad, se trata de un grandioso conjunto de construcciones de diferentes tipos, en las que lo mismo habitaban los miembros de la clase dirigente, que albergaban actividades civiles y administrativas y eran teatro de una vida ritual que seguramente impresionaba a propios y extraños. La Calzada de los Muertos mide alrededor de cinco kilómetros, si bien el área que ahora se visita tiene cerca de dos, a lo largo de la cual se encuentran 80 basamentos de distintos tipos y tamaños.⁸

Es posible que a partir del apogeo de la ciudad (225-350), este rico complejo arquitectónico fuera la sede del gobierno teotihuacano y que incluso aquí residieran sus dirigentes. Así lo indican no sólo la calidad de los materiales constructivos y sus elementos decorativos, sino su propia ubicación -a medio camino entre la Ciudadela y la Pirámide del Sol-, su complicada

distribución y la gran variedad de espacios que lo conforman. Destacan tres conjuntos: Plaza Oeste es producto de las exploraciones llevadas a cabo hace algunos años, cuando se dejaron expuestas dos de sus épocas constructivas, de modo que el visitante puede percatarse claramente que los edificios que ahora observa son sólo la expresión última de una actividad de siglos, durante los cuales se construían nuevos edificios sobre los de las épocas previas. La misma situación se hace patente en los llamados Edificios Superpuestos, que también son parte del Complejo Calle de los Muertos. El otro conjunto es el llamado Grupo Viking, nombre que alude a la institución que patrocinó su exploración, en el que, además de series de cuartos en la habitual disposición teotihuacana alrededor de patios, se encontró un singular piso de mica.⁹

LA CIUDADELA

Es uno de los conjuntos más notables de Teotihuacan, no sólo por sus impresionantes dimensiones -las cuatro plataformas que encierran al conjunto miden cada una 400 metros- y su lograda arquitectura, sino por su ubicación en el centro de la ciudad, lo que ha llevado a suponer que, por lo menos en cierta época, el interior de este conjunto funcionaba como residencia de los gobernantes. Sobre las grandes plataformas que conforman el cuadrángulo se localizan 15 templos, que muestran las características típicas de la arquitectura teotihuacana, y en los que debieron realizarse ceremonias públicas.

8 Solanes y Vela, 2008: 26.

9 Solanes y Vela, 2008: 30.

42 Calle de los Muertos. Al fondo la Pirámide de la Luna.



La Ciudadela, en cuyo interior cabían cerca de 100,000 personas, alberga la Pirámide de la Serpiente Emplumada, también conocida como Templo de Quetzalcóatl, la Pirámide Adosada, el edificio de Altares Superpuestos y dos conjuntos habitacionales situados a los costados de la pirámide. Estos últimos tienen la disposición típica de la ciudad y muestran ciertos rasgos -como el acceso restringido, fosas para almacenamiento y un gran número de cuartos- que hacen pensar que fueron utilizados como residencias de los encargados del culto en la pirámide o de los gobernantes de la ciudad.

PIRÁMIDE DE LA SERPIENTE ENPLUMADA

Se le conoce además como el Templo de Quetzalcóatl (ilustración 43). Es, por su rica y compleja decoración, uno de los edificios más bellos no sólo de Teotihuacan sino del México prehispánico. Su exploración y restauración estuvo a cargo de Ignacio Marquina, durante el proyecto que, entre 1918 y 1921, dirigió Manuel Gamio en Teotihuacan. La Pirámide de la Serpiente Emplumada -que fue cubierta hasta 350 por una construcción llamada precisamente por eso la Pirámide Adosada- mostraba en sus cuatro costados una profusa decoración, formada por representaciones de serpientes emplumadas en los taludes y tableros de cada uno de los siete cuerpos. Las que se encuentran en los tableros rematan en grandes cabezas y llevan sobre el cuerpo un tocado con forma de cabeza de reptil, 366 en total. Las interpretaciones recientes sugieren que el edificio estaba relacionado con la creación del tiempo y el calendario, y con la serpiente emplumada como patrona de los gobernantes.

En el transcurso de las excavaciones llevadas a cabo por Rubén Cabrera Castro, entre 1989 y 1994, se obtuvo información sobre la época en que fue construida la Pirámide de la Serpiente Emplumada (50-200, fase miccaotli) y sobre los ritos de su consagración. Sorprendentemente se encontró que estos ritos incluyeron el sacrificio de individuos, la mayoría con atuendos militares y armas, lo que contradice la idea de que la sociedad teotihuacana fue pacífica y gobernada por sacerdotes.

A partir de entonces fue claro que la guerra fue un factor importante en el desarrollo y expansión de la ciudad. Bajo el edificio y en sus alrededores se encontraron más de 136 entierros acompañados con ofrendas, cuya distribución simétrica permite suponer que se sacrificó a unos 260 individuos.

De los individuos sacrificados, 26 se encontraban en posición semiflexionada uno tras otro con el cráneo ubicado hacia el oeste es decir hacia el edificio. En la mayoría de los casos las manos estaban colocadas hacia atrás con indicios claros de que fueron atadas. En cuanto a su edad, gracias a los antropólogos físicos, se sabe que fluctuaba entre los 20 y 40 años; sólo en dos casos son más jóvenes. Los individuos enterrados más cerca del templo no sólo eran de mayor edad, sino que tenían una indumentaria más rica y elaborada: collares, hilos, concha en forma de dientes, así como pendientes e insignias de maxilares humanos conformados por dientes de concha y montados en una base de estuco.

La excavación en el interior del Templo de Quetzalcóatl se efectuó por medio de un túnel, que corre del lado sur del edificio





hacia su parte central. Antes de llegar allí, se encontraron dos conjuntos de esqueletos, colocados también en fosas excavadas en el talpetate (tepetate en México).¹⁰

¹⁰ Solanes y Vela, 2008: 42.

43 Decoraciones del Templo de Quetzalcóatl.

44 Abajo. La Ciudadela y el Templo de Quetzalcóatl.



PIRÁMIDE DEL SOL

Sin lugar a dudas, una de las construcciones más representativas del mundo teotihuacano y mesoamericano lo constituye la Pirámide del Sol, una estructura monumental, masiva y voluminosa que domina el paisaje urbano de la gran ciudad. Representa entre otras cosas la montaña sagrada, la imitación del Cerro Gordo, un rasgo del paisaje cercano. Se considera un megatemplo, dedicado a una de las deidades más importantes del panteón teotihuacano. Su volumen representa la inversión de miles de hombres-hora de trabajo y despliegue de energía que pudo tomar años para movilizar los millones de toneladas de tierra y piedras que la conforman.

Este rasgo descomunal llamó la atención de viajeros y especialistas desde muy temprano, y fue hasta principios del Siglo XX que fue intervenida con fines de restauración, para conmemorar los 100 años del comienzo de la independencia de México. Estos trabajos corrieron a cargo del arqueólogo Leopoldo Batres. En años recientes, la Pirámide del Sol ha sido objeto de nuevas investigaciones y trabajos de consolidación. Curiosamente, para el equinoccio de primavera es la estructura prehispánica más visitada y escalada, pues las personas que acuden a Teotihuacan en esas fechas creen que pueden captar la energía de la Pirámide, algo que científicamente no se puede

comprobar. Sin embargo, en el imaginario colectivo, la pirámide tiene su magnetismo y sigue siendo un referente de la arqueología mexicana.

El diseño arquitectónico de la Pirámide del Sol difiere del tradicional estilo teotihuacano que se basa en el uso del talud-tablero. Esta estructura tiene 225 metros por lado, varios cuerpos en talud y una escalinata principal en la fachada, que es alimentada por escalinatas secundarias hasta llegar a la cima de 65 metros de altura. Desde este punto se aprecia todo el Valle de Teotihuacan y, en la actualidad, domina el paisaje sobre los pueblos que rodean a la ciudad prehispánica. Su impresionante mole se observa en la distancia desde unos cinco kilómetros, al aproximarse a la ciudad, lo que debió ser un rasgo distintivo que guiaba a los visitantes hacia la ciudad de los dioses.

[45 Elevación principal de la Pirámide del Sol.](#)



Según Solanes y Vela, la Pirámide del Sol fue construida en una sola etapa, durante la fase tzacualli (1-150). Este solo hecho da cuenta de la bonanza que para entonces ya vivía la ciudad y el control que la clase dirigente ejercía sobre la población. Debido a que los mexicas la llamaron *tonatiuh itzacual*, “encierro del sol”, comúnmente se piensa que fue un centro de culto a ese astro. Sin embargo, algunos autores sostienen que en realidad estuvo dedicada al dios de la lluvia. Durante su exploración se localizaron, en las cuatro esquinas de cada uno de los cuerpos, entierros de niños sacrificados, práctica asociada al culto a los dioses de la lluvia. Además, el hecho de que la pirámide esté rodeada por un canal y una gran plataforma ha llevado a ver al conjunto como una representación de un monte sagrado, contenedor del agua y las riquezas universales.

Aunque el volumen de la pirámide es imponente y acapara la atención del visitante, debe tenerse en cuenta que a ella se asocian

otras construcciones, a las que pertenecen buena parte de las esculturas que se han encontrado. Una de esas construcciones es parte misma de la pirámide y se trata de una plataforma adosada a su fachada, en una época posterior. Al pie de ésta, se encuentra la entrada a una cueva natural que corre por debajo de la Pirámide del Sol, y es posible que la presencia de este elemento determinara la ubicación del monumento, toda vez que, en la cosmovisión indígena, las cuevas poseían una fuerte carga simbólica.¹¹

Entre los edificios que conforman el complejo arquitectónico asociado a la Pirámide del Sol, se encuentra el Altar Azteca -llamado así porque en él se localizaron objetos mexicas, seguramente depositados durante los ritos que, según las tradiciones, realizaba Moctezuma II en el lugar- y el Palacio del Sol. Este último es un conjunto de considerables dimensiones y compleja disposición arquitectónica, lo que, aunado al buen número de pinturas murales de gran calidad que se encontraron ahí, ha llevado a sugerir que debió ser la residencia del sacerdote principal de la Pirámide del Sol.

11 Solanes y Vela, 2008: 46.



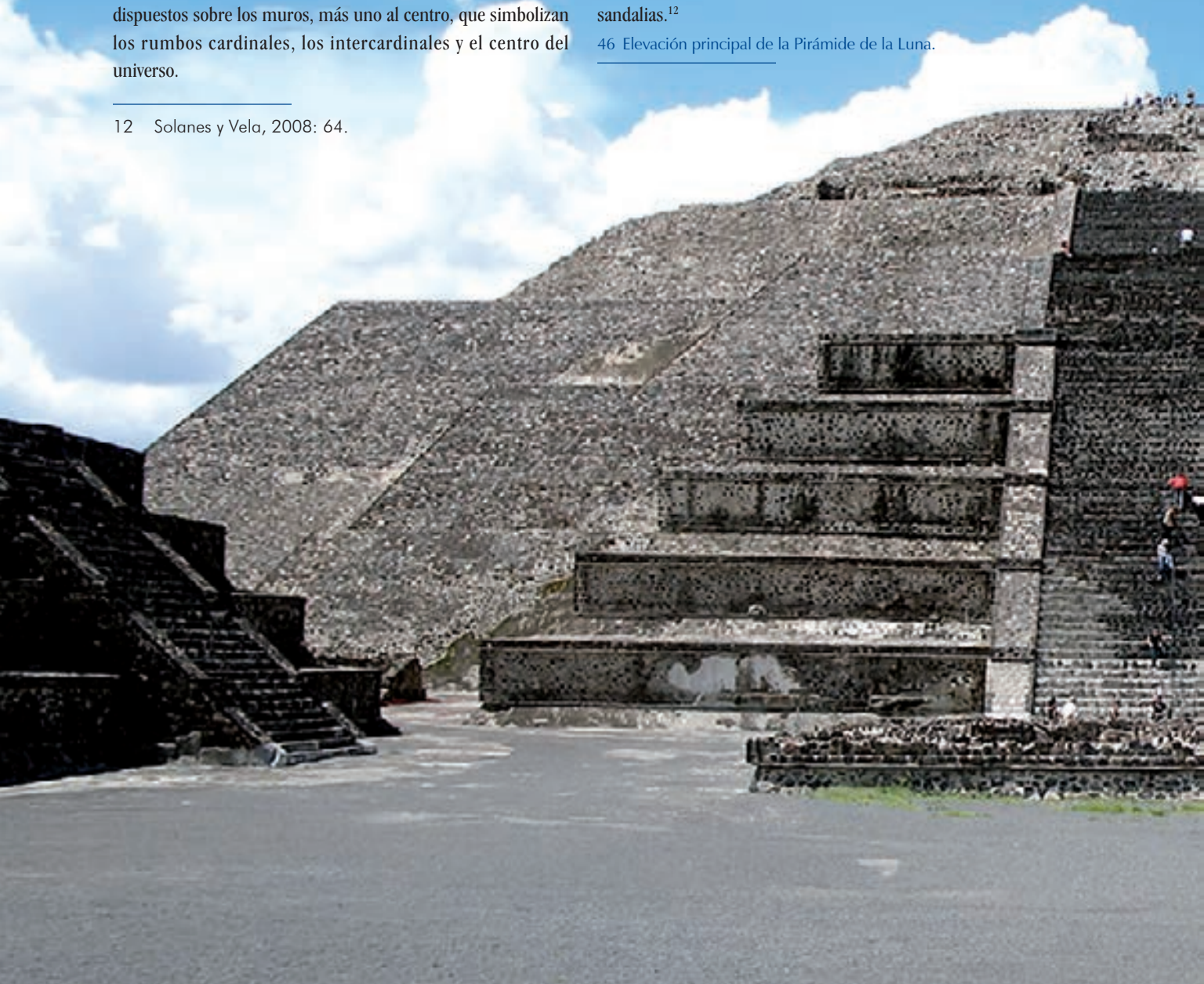
PIRÁMIDE DE LA LUNA

Esta monumental obra arquitectónica, sólo superada en tamaño y volumen por la Pirámide del Sol, constituye otro de los edificios emblemáticos de Teotihuacan (ilustración 46). Posee 45 metros de altura y 140 x 150 metros en la base, y se ubica en el extremo norte de la Calzada de los Muertos, cerrando el espacio sagrado de la gran ciudad. Esto le confiere una alta carga simbólica, y es el elemento más notorio de uno de los espacios urbanos más armónicos de la ciudad, la llamada Plaza de la Luna. Este amplio espacio, que se encuentra rodeado por 13 basamentos con las típicas características arquitectónicas teotihuacanas, y que en su momento se encontraban totalmente pintados, constituía un escenario inmejorable para los rituales públicos. Al pie de la pirámide se localizan nueve altares dispuestos sobre los muros, más uno al centro, que simbolizan los rumbos cardinales, los intercardinales y el centro del universo.

12 Solanes y Vela, 2008: 64.

Aunque los mexicas llamaba *metzli itzacual*, “encierro de la luna”, a la Pirámide de la Luna, en realidad el edificio debió haber estado dedicado a la diosa del agua y la fertilidad, como lo indican dos esculturas de esa deidad, que se encontraron en la plaza. De una de ellas se tiene noticia desde mediados del siglo XIX, cuando era visible en uno de los montículos en el lado oeste de la Plaza de la Luna. En 1888, Leopoldo Batres la trasladó al museo de la Calle de Moneda y ahora se encuentra en el Museo Nacional de Antropología de México. La otra aún se encuentra en el sitio. La primera es una de las esculturas de mayores dimensiones de Teotihuacan -sólo superada por el gran monolito de Coatlinchan que se encuentra a la entrada del mismo museo-, y mide 3.19 metros de altura y pesa unas 16 toneladas (ilustración 51). La escultura representa a la diosa con un gran tocado, orejeras, huipil, falda con rica decoración y sandalias.¹²

46 Elevación principal de la Pirámide de la Luna.



En años recientes se han venido realizando exploraciones en el interior de la Pirámide de la Luna, que han arrojado nueva información sobre su evolución arquitectónica y sobre su papel en la historia de Teotihuacan. A diferencia de la Pirámide del Sol, la de la Luna fue producto de por lo menos siete etapas constructivas, con fechas que van del 100 al 600. En cada una de ellas se fueron realizando ampliaciones, que dieron lugar al gran volumen que ahora ven los visitantes. Con ocasión de la construcción de las nuevas etapas, se realizaban complejos rituales dedicatorios, los cuales incluían el depósito de ricas ofrendas que acompañaban a los individuos sacrificados. Uno de estos entierros, el número 5, es notable porque a diferencia de otros que contenían sacrificados y estaban dedicados a conmemorar distintas ampliaciones de la pirámide, parece tratarse del entierro de tres personajes de la élite teotihuacana, sepultados con una rica ofrenda que incluía objetos de jade.

A este respecto vale la pena mencionar lo que proponen Rubén Cabrera y Saburo Sugiyama, con relación a los hallazgos en la Pirámide de la Luna:¹³

El entierro 5 es excepcional no sólo en el contexto de la antigua ciudad de Teotihuacana, sino de todo el centro de México. La posición de los tres individuos en flor de lotos remite inmediatamente a las tumbas de Kaminaljuyú, donde dignatarios de alto nivel fueron inhumados de la misma manera. Es de todos conocida la estrecha relación de este sitio guatemalteco con la civilización teotihuacana. Este hecho, aunado a la presencia de ricos objetos de jade -posiblemente provenientes de la cuenca del Río Motagua-, nos ayudará a reconsiderar en el futuro las relaciones entre los mayas y los teotihuacanos.

13 Cabrera y Sugiyama 2003: 43.



La posibilidad de que los ocupantes de las tumbas pertenecientes a la fase esperanza de Kaminaljuyú fueran de origen extranjero, específicamente provenientes de Teotihuacan, como sugería la hipótesis de Charles Cheek y las propuestas de Alfred Kidder y otros, ha quedado por el momento descartada gracias al estudio de Lori Wright sobre isótopos de oxígeno en la dentadura de varios de los ocupantes de las tumbas de los Montículos A y B, el cual demostró que, de acuerdo a la paleodieta, los ocupantes de dichas tumbas eran originarios de las Tierras Altas de Guatemala.¹⁴ Esto refuerza la idea de que los objetos de origen foráneo en las tumbas correspondían a elementos de estatus, producto de un intercambio de alto nivel y no a prácticas funerarias extralocales.

De acuerdo a lo anterior y a otra serie de indicadores, no se puede negar la existencia de relaciones estrechas entre las Tierras Altas de Guatemala y el Centro de México durante el clásico temprano y la existencia de fuertes vínculos al nivel de las

élites, al punto de verse reflejadas en el ritual mortuario y en los elementos que lo enmarcan, aspectos que veremos reflejados en otros vestigios de la cultura material.

A un costado de la Pirámide de la Luna se encuentra el conjunto del Quetzalpapálotl. El rasgo más notable del conjunto es el patio del palacio, delimitado por pilastras labradas con representaciones de aves mitológicas. Las imágenes de quetzales, de frente, con una mariposa, *papalotl* en náhuatl, sobre el pecho son las que dieron el nombre al conjunto. Esta combinación de quetzal-mariposa se asocia con la noche, la muerte y el inframundo. El tablero superior muestra una rica decoración geométrica y en el techo, sobre cada pilastra, se encuentra una almena con la representación del glifo del año, según los teotihuacanos. Asimismo, los ojos de los quetzales se representan por medio de lascas de obsidiana verde, lo que le da vida al friso y a su vez destaca la importancia que este recurso tuvo para la economía y el simbolismo de la gran ciudad.

14 Wright, 2000.



47 Palacio de Quetzalpapálotl.



El conjunto del Quetzalpapálotl contiene además de la estructura que le da nombre, restos de otras construcciones como el Patio de los Jaguares, llamado así por los murales del lado norte, en los que se observan felinos que hacen sonar trompetas de caracol adornadas con plumas. La subestructura de los Caracoles Emplumados está formada por una plataforma y un templo que pertenecen a una época previa de Quetzalpapálotl. En el tablero de la plataforma se observan pinturas murales con representaciones de aves, tal vez loros o guacamayas, de cuyos picos salen corrientes de agua. Las pilastras centrales del templo se encontraban decoradas con representaciones de caracoles emplumados, las que dan nombre al edificio, en tanto que en las de los extremos se observan flores de cuatro pétalos, motivo común en la iconografía teotihuacana.¹⁵

15 Solanes y Vela, 2008: 73.

BARRIOS O CONJUNTOS DEPARTAMENTALES

La población teotihuacana habitaba y desarrollaba sus actividades productivas en conjuntos departamentales que variaban en tamaño y calidad de acuerdo con la posición social de sus ocupantes, pero que contaban con un patrón común. Todos eran de cal y canto, tenían planta rectangular, constaban de un solo nivel y poseían techos planos. Mientras que la gran mayoría mostraba un tamaño básico de 60 metros por lado, los había que rebasaban los 100. En su apogeo, Teotihuacan contó con hasta 2,000 de estos conjuntos, varios de los cuales han sido excavados, aunque sólo unos cuantos, que están fuera del centro de la ciudad, pueden ser visitados. Se trata sin duda de los conjuntos más suntuosos de la ciudad, como puede verse en su cantidad de aposentos -distribuidos alrededor de patios a la usanza de la ciudad- y sobre todo por su extraordinaria decoración. Del gran número de conjuntos departamentales que contenía la ciudad sólo algunos pueden ser visitados, como



48 Murales de jaguares con trompetas de caracol emplumados de Quetzalpapálotl.



Tetitla, Atetelco, Tepantitla, Zacuala y Yahualala. En cada uno de ellos, se han realizado hallazgos que dan cuenta de la complejidad de la sociedad teotihuacana, de su elaborado sistema de creencias y de la bonanza que en su esplendor hizo de esta ciudad la más importante de Mesoamérica. Gran parte de la pintura mural conocida procede de estos cuatro conjuntos, aunque de otros, también en la periferia del centro ceremonial, proceden magníficos ejemplares.¹⁶

PINTURA MURAL Y ESCULTURA

En Teotihuacan se ha localizado una gran cantidad de vestigios de pintura mural, todos de una calidad extraordinaria, que

comprenden lo mismo escenas tanto las señaladas arriba, simples elementos decorativos, cuanto plantas y flores, éstas también de gran belleza. Además del Palacio de Quetzalpapálotl y sus superestructuras, así como en otros lugares del centro cívico-ceremonial, las muestras más extraordinarias del arte pictórico se han localizado en los grandes conjuntos habitacionales situados en los alrededores de la zona arqueológica. Los murales de lugares como Atetelco, Tetitla, Zacuala y Tepantitla forman uno de los conjuntos pictóricos conocidos de mayores dimensiones del México prehispánico.

Dentro de los murales ocupa un lugar especial el denominado “Tlalocan” o paraíso de Tláloc, el cual se localiza en el Conjunto

16 Solanes y Vela, 2008: 79.

49 Pintura mural del Palacio de Quetzalpapálotl.



de Tetitla (ilustración 35). El Tlalocan se compone de dos partes, en la superior se muestra una deidad sobre el monte que encierra el agua y los mantenimientos. En la inferior se observa otro monte del que brotan corrientes de agua que llegan a campos de cultivo, y se ve a una multitud de hombres en diversas actividades como nadar, bailar, cortar flores y jugar a la pelota. Las escenas son de lo más variado y la mayoría de las figuras allí representadas muestran la voluta del habla o del canto, hay mariposas, aves, flores, objetos y todo se relaciona con el agua. El mural ha sido restaurado y es conservado; sin embargo ya se han perdido partes importantes debido a la acción del tiempo y otros factores. El Tlalocan se encuentra decorando la pared de un conjunto que da a un patio interior,

[50 Detalle de columna del Palacio de Quetzalpapálotl.](#)

por lo que goza de buena iluminación lo que permite apreciar los colores como el rojo intenso.

Parte de otros murales se encuentran ahora en exhibición en el Museo de la Pintura Mural Teotihuacana, ubicado al norte de la antigua ciudad.

En cuanto a la escultura, ésta se caracteriza por su monumentalidad, por el empleo de rocas monolíticas y la representación de figuras antropomorfas, deidades y también motivos zoomorfos, como las cabezas de serpiente. El Tláloc y la Chalchiuhtlicue, diosa del Agua venerada en la Plaza de la Pirámide de la Luna (ilustración 51), son dos magníficos





ejemplos de la escultura masiva teotihuacana. Se empleó la roca de basalto para la elaboración de las mismas por su disponibilidad en el área.

TEOTIHUACÁN Y SU RELACIÓN CON EL ÁREA MAYA

El fenómeno de la presencia teotihuacana en el Área Maya ha sido visto con mucho interés por los especialistas y muchas han sido las propuestas a este respecto. Para el caso concreto de Kaminaljuyú, y luego otros sitios del valle, los primeros en llamar la atención fueron Alfred Kidder, Jesse Jennings y Edwin Shook (1946). A partir de entonces se ha vertido mucha tinta en tratar de establecer las causas de esa interacción con enfoques desde distintas perspectivas.¹⁷

Por otro lado, la presencia de ciertos elementos vinculados a otras regiones de Mesoamérica ya mencionados, lleva a plantearse varias interrogantes si tomamos en cuenta que, tanto en la Costa Sur como en Kaminaljuyú, los objetos y elementos con estilo teotihuacano han sido recuperados con frecuencia y se restringen al período clásico temprano. Lo que parece más plausible, al menos por ahora, es el manejo de cierto simbolismo en objetos que dan la impresión de estar ligados a la cimentación de estatus socio-político. Esto se ha sugerido como una posibilidad a una mayor escala para Kaminaljuyú, en donde las elites locales del período clásico temprano utilizan elementos teotihuacanos para reforzar su estatus frente a rivales en la competencia por el control del Valle de Guatemala.

En este sentido, podrían plantearse algunas interrogantes: ¿constituyen evidencia de un interés teotihuacano de la región?; o bien: ¿son producto del intercambio comercial que incluye conceptos e ideas que se imitan o ponen de moda?; o tal vez: ¿existe una apropiación de símbolos de estatus para legitimar un poder político frente a entidades rivales?; y por último: ¿se trata solamente de elementos aislados que no alteran la esencia del desarrollo local? Por el momento, dejamos abiertas todas las posibilidades, en tanto la evidencia se orienta en un sentido específico.

51 Chalchiuhtlicue o Diosa del agua.

17 Carpio, 1999: 35-36. Bové y Medrano, 2003; Sanders y Michels, 1977: Paddock, 1972; Bernal, 1966 y otros autores ya citados.

18 Marcus, 2003: 352.

19 Marcus, 2003: 352.

Durante el proceso de investigación de las sociedades mesoamericanas, se ha podido establecer que éstas constituyeron sistemas abiertos en constante intercambio de información, ideas, experiencias y productos no importando la distancia. En estos últimos se materializa y se aprecia dicho intercambio, el cual se fue conformando desde épocas tempranas debido a la diversidad de ecosistemas. En un principio a nivel local, fue ascendiendo a un plano regional y posteriormente se establecieron redes de intercambio a larga distancia que abarcaron las diferentes subáreas de Mesoamérica. Al mismo tiempo que el intercambio se consolida, también lo hacen los centros de poder económico, político e ideológico, los principales como entidades con amplia capacidad productiva y gran densidad poblacional; los otros como puntos por donde el comercio fluye y el intercambio cobra vida.

Un modelo a considerar es el de “socios múltiples” o “interacción mediada” a través de varios sitios, planteado por Joyce Marcus. Esta autora propone que varias ciudades en el área maya estaban ligadas a otras, así como a ciudades no mayas en otras regiones de Mesoamérica. Algunos vínculos pueden ser directos y otros indirectos. En este sentido, varios sitios mayores del área maya pudieron estar ligados a Teotihuacan, mediante visitas directas, mientras que muchos otros tuvieron relaciones indirectas con intermediarios.¹⁸ Este podría ser el caso de Mejiancos, como intermediario entre Teotihuacan y Kaminaljuyú, si se llega a demostrar tal interacción.

En opinión de Marcus, debido a que la presencia de elementos teotihuacanos es muy notoria en algunos sitios y en otros no, aún en la misma región, esto levanta la posibilidad de que los contactos teotihuacanos hayan sido de familia real a familia real y no de región a región. Para Marcus, tal interacción de noble a noble fue muy común en el mundo antiguo.¹⁹

Más adelante, Marcus propone que, aunque sabemos que Kaminaljuyú fue sólo uno de los muchos posibles intermediarios entre Teotihuacan y Petén, otras áreas tales como la Costa del Pacífico de Guatemala, la Costa del Golfo de México, el oeste de Chiapas, las Tierras Bajas de Campeche, así como los Estados de



Puebla, Tlaxcala y Morelos, también deben ser considerados. Más que una relación diádica con Teotihuacan, los mayas tenían una red más amplia de contactos directos e indirectos.²⁰

En las investigaciones arqueológicas de las Tierras Altas guatemaltecas, en particular en el sitio Kaminaljuyú, los elementos de aspecto teotihuacano, presentes a partir del clásico temprano, constituyen otra fuerte evidencia que se ha tratado de interpretar por las vías antes referidas. Al trazar una ruta para tales elementos, encontramos que éstos parecen penetrar por la costa del Pacífico, se desplazan al pie de monte y culminan en el Altiplano. El sitio Mejicanos se encuentra en las inmediaciones de dicha ruta, entre los sitios de Escuintla y Kaminaljuyú, presentando una posición privilegiada para una ruta comercial y contaba además con el recurso lacustre. Coincidentemente, aquí han aparecido los elementos teotihuacanos una vez más y se han reportado desde los inicios de las exploraciones arqueológicas en la zona, a partir de la década de 1940.

Con respecto a las relaciones entre dos regiones concretas de Mesoamérica, he señalado que una posible causa que condujo al intercambio entre el Altiplano Central y las Tierras Altas del sur de Mesoamérica fue la concreción del sistema estatal primero en Teotihuacan, y a nivel jerárquico muy desarrollado en Kaminaljuyú, lo que exigió una participación conjunta entre sociedades, que se organizaban de manera similar respecto al aprovechamiento de recursos locales. Esto les permitió extender su campo de acción en procura de la captación de otros recursos no disponibles en el medio, lo que los llevó a organizar y participar en redes de intercambio a larga distancia, consolidadas por medio de intercambios rituales y de posibles alianzas. Dicha situación crearía puntos intermedios en esa ruta de intercambio, en la cual se verían involucrados sitios de la costa del Pacífico de Guatemala, que cuenta con una buena cantidad de elementos provenientes del Altiplano mexicano, durante el período clásico; y otros en la Bocacosta y Altiplano, en ruta hacia Kaminaljuyú.²¹

Si bien las inscripciones jeroglíficas descifradas hasta hoy no especifican alianzas matrimoniales entre teotihuacanos y mayas, no debe descartarse la posibilidad de que éstas ocurrieran ocasionalmente. Los fuertes intereses políticos y

económicos entre teotihuacanos y mayas pudieron llevar a establecer este tipo de alianzas y de esa manera consolidar el poder de aquellas sociedades. En algunos monumentos de Tikal y otros sitios se hace clara referencia a personajes teotihuacanos involucrados con las élites locales, tal el caso de Nace el Fuego, que aparece en la Estela 31 de Tikal, en donde se menciona que tuvo injerencia en la designación de una nueva dinastía gobernante para el sitio.²² Tanto en la Costa Sur como en las Tierras Altas pudieron darse el flujo de productos y el tránsito de comerciantes llegados de lejos. Lo mismo pudo ocurrir en la vía contraria, como lo demuestra la creciente presencia de elementos mayas en la gran ciudad.

ACTIVIDAD ECONÓMICA

La economía de Teotihuacan estuvo apoyada en dos pilares fundamentales: la producción agrícola, con irrigación asistida; y la producción artesanal. De lo anterior resultó un tercero, no menos importante, como lo fue la comercialización de sus productos a nivel regional y a larga distancia, es decir, el intercambio comercial.

En el primero, gracias al desarrollo de las técnicas de irrigación y al apropiado manejo de las aguas del Río San Juan, Teotihuacan pudo elevar la producción agrícola de maíz y otros cultivos importantes, para cubrir una creciente demanda local, producto del constante incremento demográfico, y para lograr un plusproducto, utilizado tanto para el intercambio, desarrollo agrícola, como para almacenaje durante épocas críticas. Los suelos fértiles, la abundancia del agua y la fuerza productiva asegurada lograron que la producción alimenticia estuviera garantizada para los pobladores de la gran ciudad y sus alrededores, permitiendo la posibilidad de que se diversificaran las actividades económicas en otros ámbitos.

PRODUCCIÓN ARTESANAL

En el segundo, la producción artesanal fue consecuencia de la primera, pues al estar asegurada la producción alimenticia, los pobladores pudieron dedicarse a la especialización a tiempo completo y, en este caso, a la producción de objetos para el intercambio a nivel local y a larga distancia.

20 Marcos, 2003: 355.

21 Carpio, 1999: 12-13.

22 Stuart, citado en Gugliotta 2007.



Si bien una gran variedad de materiales fueron trabajados en Teotihuacan para la creación de objetos artesanales a gran escala, dos son los más destacados y que han perdurado en el registro arqueológico: la obsidiana y la cerámica. Con ambos materiales se produjeron objetos a gran escala para cubrir una demanda local y una a nivel regional y a larga distancia.

CERÁMICA

Destaca la elaboración a gran escala de objetos de cerámica, tanto de carácter doméstico como ceremonial. La cerámica más representativa de Teotihuacan fue la denominada anaranjado delgado que consistía en una vajilla con platos, cuencos, ollas, picheles, vasos cilíndricos trípodes y otras formas (ilustración 52). Además se produjeron figurillas y los famosos incensarios

tipo “teatro”, unas verdaderas obras de arte en cerámica elaboradas a base de pastillaje y aplicaciones (ilustración 53). Estos incensarios llegaron a muchos lugares fuera de Teotihuacan, y en la Costa Sur de Guatemala se han encontrado en un buen número, aunque algunos corresponden a imitaciones locales.

El uso de moldes fue muy común para la creación de figurillas cerámicas, instrumentos musicales y las famosas caritas que servían para culto a nivel doméstico. Otra forma característica de la cerámica teotihuacana es la de los llamados candeleros, objetos de culto doméstico de forma cuadrada, con dos agujeros simétricos. Se sabe que la materia prima para los talleres de producción de la cerámica anaranjado delgado se encontraban en Puebla, pero de allí era conducida a Teotihuacan y distribuida a través de las redes de intercambio.



52 Vasija trípode teotihuacana.





INDUSTRIA DE OBSIDIANA

Para poder desarrollar una industria de grandes proporciones, los teotihuacanos contaron con las fuentes cercanas de Otumba y Sierra de Las Navajas. La producción iniciaba con la extracción minera de grandes bloques de obsidiana, los que eran descortezados y luego tallados por percusión, hasta lograr las preformas y los macro núcleos necesarios para las etapas subsiguientes de la cadena operativa. Este material era trasladado a otros talleres, en donde se terminaban de confeccionar los núcleos poliédricos para la extracción de navajas prismáticas, el principal producto de la industria de obsidiana. Las más sobresalientes son las de la Sierra de las Navajas por su color verde y sus propiedades vítreas.

Por otro lado, la obsidiana de Otumba era de color gris, pero también se contaba con una variedad de aspecto rojizo o naranja, debido a sus propiedades de oxidación, lo cual producía objetos llamativos.

Aparte de las navajas prismáticas, se producían puntas de proyectil bifaciales, siendo la más representativa la denominada punta metapán, un bifacial de forma triangular con espiga, seguramente empleada como arma arrojadiza. Al mismo tiempo se elaboraron objetos excéntricos, entre los que se contaba con figuras zoomorfas, antropomorfas y abstractas. En algunos casos se contaba también con hachas de gran tamaño y cuchillos ceremoniales.

Cabe destacar que, a nivel regional y sobre todo a larga distancia, los objetos como navajas prismáticas y puntas de proyectil de obsidiana verde fueron muy apreciados y llegaron a considerarse objetos suntuarios de carácter simbólico, que sólo se encontraban en contextos restringidos ligados a las élites locales. En el área maya, la obsidiana verde de las industrias teotihuacanas hace su aparición en el período clásico temprano y se ha localizado en sitios de la Costa Sur, las Tierras Altas y en Petén.

La actividad económica relacionada con la obsidiana implicaba toda una cadena operativa que se iniciaba en los yacimientos, proseguía con la producción, intercambio, distribución, consumo y desecho, lo que involucraba a una gran cantidad de personas y era parte fundamental de la economía del sitio.

Solamente la explotación teotihuacana que se dio por un lapso de casi 1,000 años produjo una enorme cantidad de objetos, cuyos desechos de talla aún se pueden apreciar en los diferentes afloramientos. El comercio de la obsidiana debió proveer a Teotihuacan de abundantes recursos económicos, pues controlaba y elaboraba los productos necesarios para todo lo que implicara mantenimiento y también símbolos de estatus, tanto para una demanda local como, y sobre todo, para una demanda externa que necesitaba de estos elementos esenciales para diferentes aspectos de la vida cotidiana.²³

La obsidiana verde significó para Teotihuacan como una especie de carta de presentación en su relación con entidades ubicadas a larga distancia. Para las élites locales, dicha obsidiana tuvo una connotación especial, por su color y calidad, por lo que proporcionaba estatus y representaba un vínculo con la gran ciudad.

CONCLUSIÓN

Teotihuacan representa un símbolo de grandeza cultural del mundo mesoamericano, que en su época rivalizó con las principales ciudades de la antigüedad. Hasta ahora no se tienen datos de otro asentamiento en toda Mesoamérica que alcanzara el nivel demográfico de Teotihuacan, ni las características de su urbanismo, algo que la caracteriza a nivel regional.

Su impacto fue grande y dejó una profunda huella en el panorama mesoamericano, pues muchas de sus creaciones fueron imitadas y recordadas mucho tiempo después de su abandono. Y no debemos olvidar el aspecto religioso en el que implantaron el culto a Tláloc y a la Serpiente Emplumada.

El visitante actual no puede evitar sentir admiración por la majestuosidad de Teotihuacan en su conjunto y pensar en la complejidad política, social, religiosa y sobre todo económica que se forjó en ella, a lo largo de casi mil años, haciendo de esta cultura una de las más relevantes de la América Prehispánica.

53 [Página 84, Incensario teotihuacano, 300 - 600 DC.](#)

23 Pastrana, 2007.







IV

DESARROLLO URBANO DE KAMINALJUYÚ

CARLOS ALVARADO GALINDO

VALLE CENTRAL DE GUATEMALA

El Valle de Guatemala (ilustración 55) es uno de los más grandes y amplios de todo el Altiplano guatemalteco. Actualmente, está habitado por unos tres millones de personas y ha estado poblado desde la llegada de las primeras migraciones humanas. Está conformado por una serie de fallas geológicas que atraviesan de norte a sur la cordillera volcánica, las cuales durante miles de años han formado un graben, una especie de “zanja”, que se ha venido asentando lentamente. Como todos los valles del país, su fondo tiene entre 100 y 200 metros de cenizas y arenas volcánicas que le han dado una superficie uniforme.¹

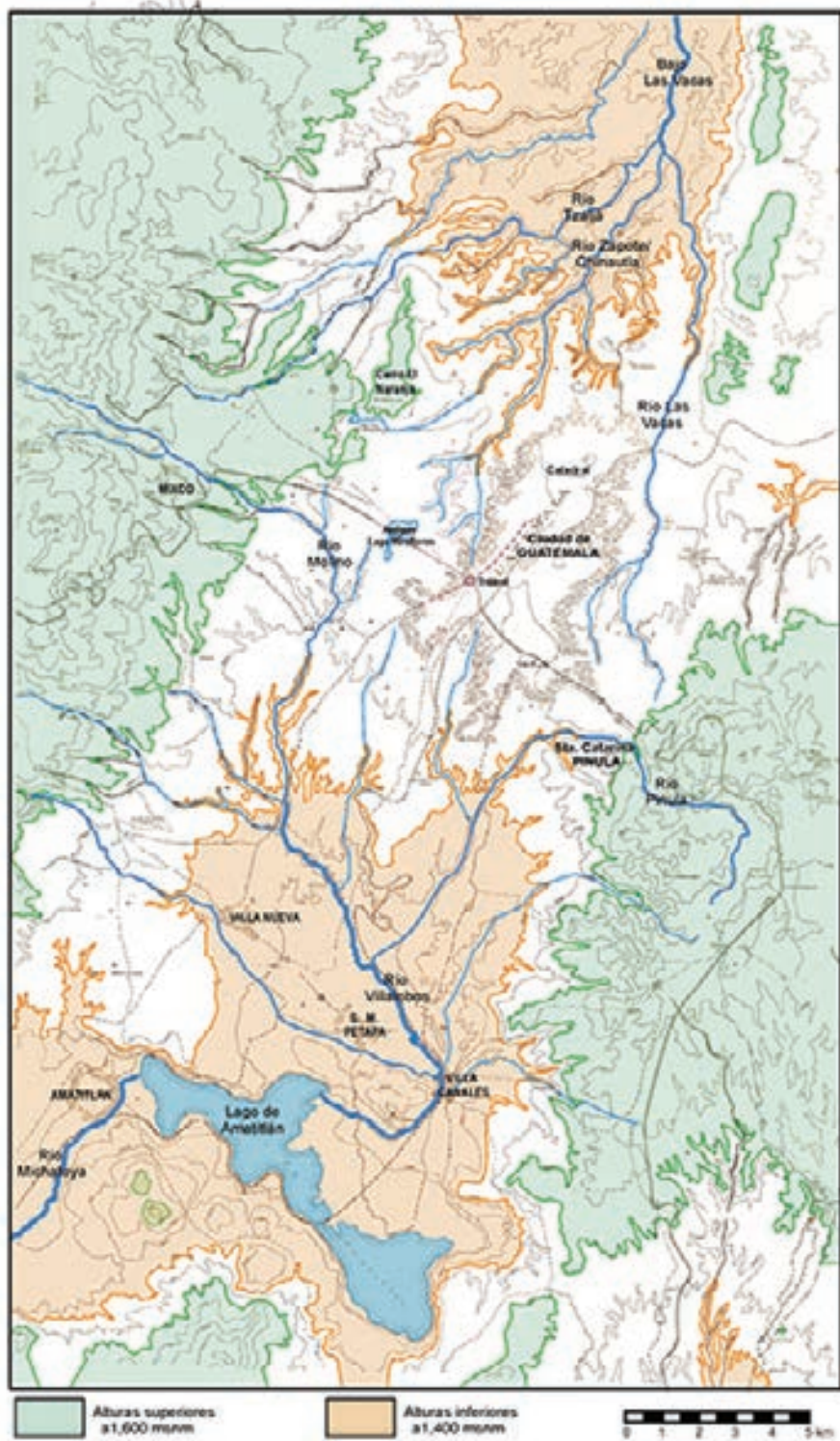
La erosión ha hecho que el Valle tenga profundos barrancos con ríos que drenan hacia el Pacífico y hacia el Caribe, siendo el área de El Trébol, en la ciudad de Guatemala, el único paso natural de todo el Valle. La antigua ciudad de Kaminaljuyú se ubica precisamente en ese sector y, desde todo punto de vista, su campo de acción estuvo relacionado, directa o indirectamente, con el flujo de seres humanos, que utilizaron este ventajoso paso natural para trasladarse desde y hacia el Caribe y la costa del Pacífico. La posición estratégica de los pueblos ubicados en el Valle ha hecho que sean envidiados, dominados, expulsados o englobados en alianzas con los centros de poder que, en diversas épocas, se interesaron en controlar o aprovechar las ventajas de este paso natural.

Durante el preclásico tardío (Ilustración 56), Kaminaljuyú fue un centro poderoso e influyente en gran parte del Altiplano, relacionado con sitios importantes, tanto de la Cuenca del Pacífico como de las Tierras Bajas Mayas. Su historia cambió a inicios del clásico temprano cuando grupos, con diferente orientación ideológica, llegaron al Valle desde el Altiplano

1 Alvarado, 2008.

54 Fachada policroma, modelada en barro, del Edificio D-III-1, de Kaminaljuyú (1969). Fase aurora. Fotografía de George Holton. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.





55 Mapa del Valle Central de Guatemala, con base en Shook, 1952a.

Noroccidental y de alguna manera aislaron al antiguo Kaminaljuyú. El complejo cerámico solano es la principal evidencia arqueológica de tales cambios que desarrollaron nuevas fuerzas de poder durante todo el período clásico.

A finales del clásico temprano, hubo un fuerte incremento poblacional al sur del Valle de Guatemala. Sitios como San Antonio Frutal-Tatic llegaron a ser de dimensiones similares a Kaminaljuyú, y se presume que desempeñaron un papel importante en los contactos entre los habitantes del Valle de Guatemala y la Costa Sur.

Cualquier estudio que tenga que ver con la historia el Valle de Guatemala necesariamente debe girar alrededor del gran sitio de Kaminaljuyú, debido al papel predominante que desempeñó. La existencia de lagunas y suelos fértiles relativamente planos, así como su ubicación geográfica, hicieron del Valle Central un lugar apropiado para el desarrollo humano.

Las rutas que conducen a los cuatro puntos cardinales necesariamente se cruzan -y se han cruzado- en el centro del Valle, debido a las profundas barrancas que lo rodean. Ésa es la zona en que se encuentra el asentamiento de Kaminaljuyú y ésta es la principal razón por la cual han desaparecido casi completamente sus vestigios monumentales



Ilustración 56. Secuencia cronológica para Kaminaljuyú y el Altiplano Central de Guatemala
Elaborado por Marion Popenoe de Haatch, 1997

PERÍODO	FASE	AÑO	
Post-Clásico	Tardío	1500	
		1400	
		1300	
	temprano	1200	
Clásico	Tardío	1100	
		1000	
	Temprano	900	
		800	
		700	
		600	
Preclásico	Terminal	500	
		400	
	Preclásico Tardío	300	
		200	
		100	
		0	
	Preclásico Medio	Verbena	100
			200
			300
		Providencia	400
500			
600			
Preclásico Temprano	Majadas	700	
		800	
	Las Charcas	900	
		1000	
Arévalo	1100		

ante la presión demográfica de los últimos años (ilustración 57). Los actuales ocupantes del Valle continúan aprovechando el cruce natural de caminos y han convertido el sector de El Trébol-Anillo Periférico en el corazón del dinamismo económico de la actual Ciudad de Guatemala (cuadro 1).

EVOLUCIÓN URBANA EN EL CENTRO DEL VALLE

La reconstrucción de la evolución del desarrollo urbano en el centro del Valle desafortunadamente siempre será parcial, pues la desordenada expansión urbana de los últimos 60 ó 70 años ha rebasado al caro y lento ritmo de la investigación científica de nuestro pasado. Si a esto le sumamos el irrespeto, la indiferencia de muchos ciudadanos por la conservación de nuestro pasado y la falta de acción y de planificación de un desarrollo urbano integral en esa parte de la ciudad capital, el resultado no es otro que la destrucción de la mayor parte de las plataformas residenciales, de los conjuntos estructuras cívico-religiosas, plazas, canales de riego, calles, áreas de cultivo, etc., que hace muy difícil hoy en día reconstruir el desarrollo urbano que Kaminaljuyú tuvo durante sus 2,000 años de existencia.

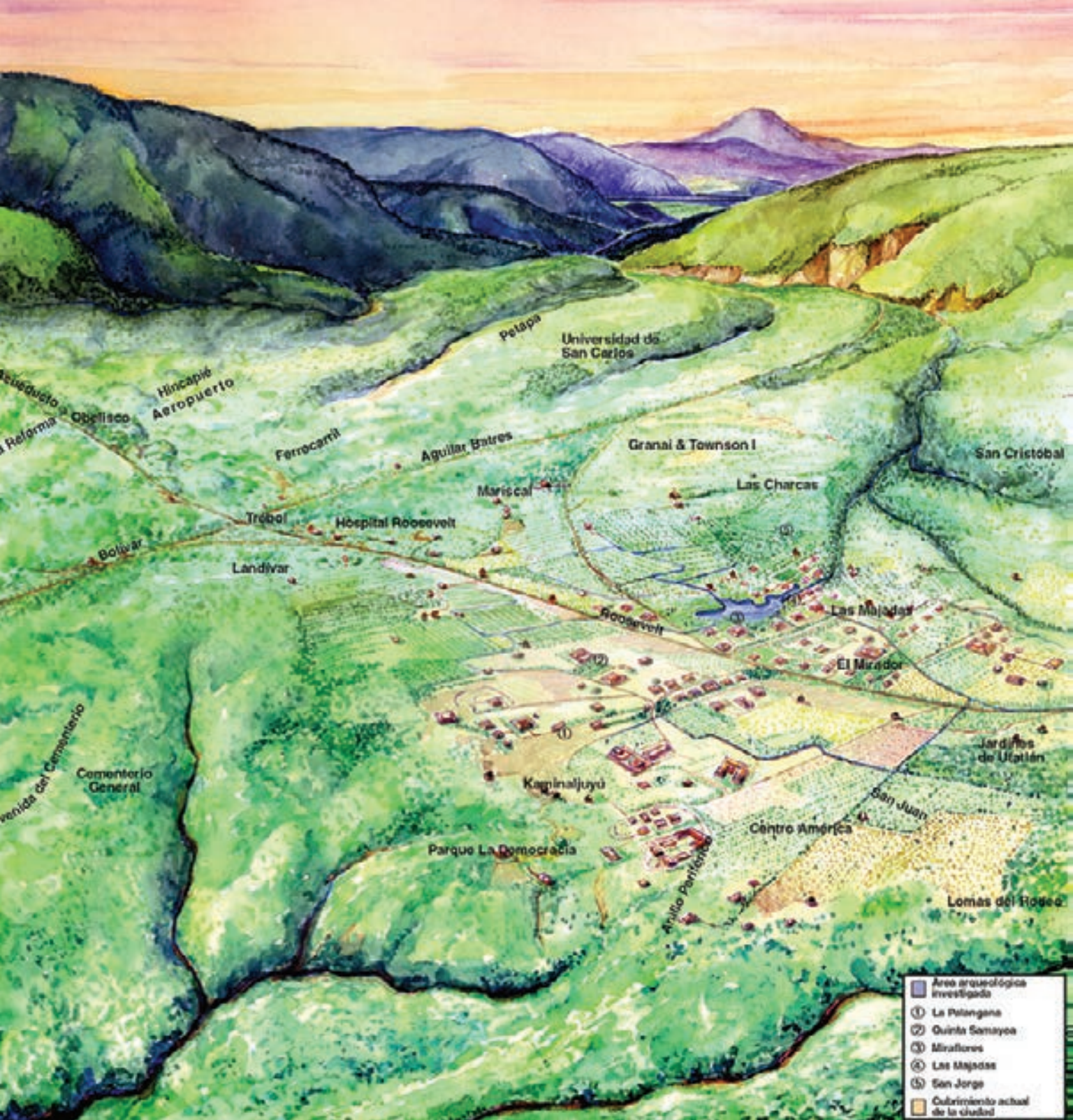
Cuando pudimos hacer las cosas... no las hicimos. Alrededor de 1943-1944, el gobierno de turno planeó hacer un parque nacional que abarcara todos los montículos de Kaminaljuyú, cuando comenzaba la expansión urbana entre la capital y el municipio de Mixco, pero no se hizo. Las excavaciones arqueológicas en Kaminaljuyú se han desarrollado desde sus inicios como proyectos de rescate. Como puntualiza Joseph Michels,² durante varias generaciones los arqueólogos insistentemente han clamado por la recuperación de información del sitio, enfocándose en los montículos en peligro inminente de desaparecer.

PRECLÁSICO TEMPRANO: PRIMEROS ASENTAMIENTOS EN EL VALLE CENTRAL (± 1200-1000 AC)

La vida cultural se inició de forma excepcional por el acabado y la alta calidad de los utensilios cerámicos, que se han detectado en el Valle Central de Guatemala. Se le ha llamado Fase Arévalo (± 1200-1000 AC) y define el período preclásico temprano. Se

² Michels, 1979a.





57 Mapa de Kaminaljuyú. Acuarela de Víctor Manuel Aragón.

58 Vista aérea del Valle de la Ciudad de Guatemala en 1960.





Mixco

Granai & Townson I

Universidad de San Carlos

Las Charcas

Las Majadas

El Mirador

Mariscal

Kaminaljuyú

Calzada Roosevelt

Parque La Democracia

Aeropuerto

Aguilar Batres

Trebol

Landivar

Bohmer

Cuadro 1

Destrucción de Kaminaljuyú

Para Daniel Schávelzon los problemas de Kaminaljuyú comenzaron alrededor de 1945, conforme la ciudad comenzó a crecer y extenderse lentamente desde el área de El Trébol hacia el municipio de Mixco. Grupos marginales que habitaban la zona, previo al fraccionamiento de las antiguas haciendas, construyeron algunas viviendas sobre montículos. Otros montículos fueron destruidos al ampliarse y asfaltarse la carretera a La Antigua, y la subsecuente construcción de tiendas, gasolineras y algunos edificios a la vera del camino. En base al plano elaborado por la Carnegie Institution de Washington en 1945, y completado con planos de la colonia El Mirador y la actualización realizada por Michels en 1973, Schávelzón y Rivera consideraron que en 1945 había 228 montículos de diversos tamaños y formas, agrupados alrededor de plazas en Kaminaljuyú. El día de hoy es prácticamente imposible saber si realmente eran edificios o restos de unidades habitacionales, o si se incluyeron rasgos superficiales como amontonamientos de piedra y barro producto de la actividad agrícola que hubo en el área desde la época colonial. Además, no se incluyeron en esta cuenta los conjuntos de edificaciones antiguas que existían en los alrededores del área nuclear de Kaminaljuyú. Edwin Shook reportó en 1952 una gran cantidad de “sitios arqueológicos” en el Valle Central de Guatemala, que compartieron rasgos culturales similares con el epicentro de Kaminaljuyú, en diversas épocas y períodos.

Para mediados de la década de los años 70, Schávelzon y Rivera calcularon que quedaban 168 montículos en Kaminaljuyú, en base a los planos del Proyecto de la Universidad del Estado de Pennsylvania y complementados con información proporcionada por el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH). Sin embargo, para 1983 únicamente quedaban 60 montículos (10 de ellos en el Parque Kaminaljuyú) estando los 50 restantes en muy diverso estado de deterioro. En 2002, estudiantes de la Universidad de San Carlos organizaron el Programa de Evaluación, Inventario y Diagnóstico de Kaminaljuyú, como apoyo al IDAEH, determinando que para esa fecha únicamente existían 44 montículos, en el área central de Kaminaljuyú.

59 Mapa de Kaminaljuyú en 2011.



ha identificado en dos áreas al oeste del Valle y en los rellenos de la estructura C-III-10 de Kaminaljuyú.³ La alta calidad de esta cerámica sugiere que sus fabricantes desarrollaron la tecnología de fabricación en otro lugar, antes de asentarse en el Valle de Guatemala.⁴

Es posible que la población de la Fase Arévalo haya evolucionado en la cultura de la Fase Las Charcas del preclásico medio, o también puede ser que tuvieron que abandonar el Valle, ante la llegada de nuevos pobladores.⁵ Como parte de las investigaciones realizadas en Kaminaljuyú por la Universidad del Estado de Pennsylvania (1967-1973), J. W. Michels reportó el hallazgo de un pequeño asentamiento, del preclásico temprano, de unas 200 personas, en un área entre la ribera del antiguo Lago Miraflores y la ladera de las barrancas, al noreste del sitio. Pareciera que la combinación de un depósito de agua, un suelo excelente y una topografía plana ofreció a los primeros agricultores el lugar óptimo para residir por largo tiempo.⁶

PRECLÁSICO MEDIO

A comienzos del preclásico medio, la Fase Las Charcas (1000-700 AC) se encuentra distribuida en una región que va desde las cercanías de la Laguna de Ayarza y la planicie de Canchón hasta el sur del Lago de Amatitlán y la región central del Valle de Guatemala, extendiéndose hasta la meseta donde se encuentra el sitio de Naranjo. Algunos pocos vestigios se han encontrado también en Sumpango y en el valle de La Antigua Guatemala (ilustración 60). Se estima que para esta época Kaminaljuyú era un poblado nucleado grande, con una población de alrededor de 1,000 habitantes. No hay evidencias de arquitectura cívica, pero sí de estratificación en las residencias entre casas de élite y de no-élite. La ribera noreste del Lago Miraflores continuó siendo el área favorita de asentamiento.⁷

Durante esta fase, empiezan a ser notorias las concentraciones de lascas y materiales de desecho de obsidiana en los alrededores, que evidencian el funcionamiento de talleres, en los que se

trabajaba principalmente materia prima proveniente de El Chayal. Los pobladores de esta época vivían en comunidades con una economía basada en la agricultura y el comercio. Era una sociedad estratificada, pues se han identificado estructuras públicas, cerámica elitista y ornamentos de jade. Probablemente había una religión formal, que utilizaba incensarios de tres picos.⁸

Al finalizar la Fase Las Charcas, hay un período transicional que presenta algunos tipos cerámicos, que se vuelven comunes a finales del preclásico medio. Se le ha denominado como Fase Majadas (700 a ± 600 AC). Para esta época, Kaminaljuyú era una sociedad jerárquicamente estructurada. El patrón urbano formado por residencias parece haber sido de grupos de casas pequeñas de bajareque, con techos de paja, postes en las esquinas y pisos de barro quemado mezclado con talpetate. Es posible que alguna arquitectura cívico-ceremonial hubiera sido construida en Kaminaljuyú, como B-VI-1 y C-III-10, aunque no se conocen las características de esa arquitectura.⁹

Hacia finales del preclásico medio, parecieran haberse extendido, y en cierta manera homogenizado, los mismos patrones culturales del Valle en una amplia región del Altiplano Central, que cubre los Departamentos de Chimaltenango y Sacatepéquez. A esta época se le conoce con el nombre combinado de Fase Sacatepéquez/Providencia (± 600-400 AC), pues al oeste del Valle se le llamó Sacatepéquez, y en el Valle Central se le denominó Providencia. La cantidad de sitios de esta época, identificados en Chimaltenango y Sacatepéquez, es mucho mayor que los reportados en el Valle de Guatemala.¹⁰ Otro aspecto que resalta en esta fase es el fuerte intercambio comercial con regiones de Huehuetenango, Baja Verapaz, El Progreso y Escuintla (ilustración 61). Hubo un fuerte aumento en la actividad constructiva y se confeccionaron nuevos estilos cerámicos (platos y comales planos, cuencos con pestaña labial, etc.).¹¹

Las investigaciones del Proyecto Pennsylvania reportaron en la Fase Providencia el inicio de arquitectura monumental, en cinco

3 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.

4 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.

5 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.

6 Michels, 1979b.

7 Michels, 1979b.

8 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.

9 Murdy, 1990.

10 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.

11 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.





60 Cerámica Las Charcas (Kaminaljuyú). Acuarela de Antonio Tejada Fonseca. Colección de ilustraciones "Edwin M. Shook", en Universidad del Valle de Guatemala.





61 Cerámica Sacatepéquez-Providencia. Dibujos y acuarelas de Antonio Tejeda Fonseca. Colección de ilustraciones "Edwin M. Shook", en Universidad del Valle de Guatemala.



grupos de montículos de Kaminaljuyú¹²: Grupo A-I-2 (talvez Rosario-Naranjo, zona 4 de Mixco), Grupo D-IV-10 (al sur del campo de fútbol de La Verbena), Grupo C-IV-7 (a orillas de Calzada San Juan y Peri-Roosevelt), Grupo B-V-3 (al sur de Tikal Futura) y el Grupo A-V-6 (Plaza Giordani). Ello indica el inicio de una división básica de la población en unidades organizacionales equivalentes, que posteriormente derivaron en cinco Cacicazgos, que funcionaron en conjunto como un “clan cónico”.¹³

Según Michels, esta época marca el comienzo de una tradición de arquitectura monumental, que continuará por más de 1,000 años.¹⁴ Las residencias y los montículos se extienden por toda el área, que más adelante llegó a ocupar Kaminaljuyú. Incluso se expandió al área que anteriormente ocupaba el Lago Miraflores, lo cual indica que éste ya se había secado o estaba comenzando a reducirse.¹⁵ Durante esta fase, Kaminaljuyú comienza a ser un centro regional. El estudio del patrón de asentamiento indica que la población total se incrementó significativamente a alrededor de 2,500 personas. El crecimiento de la población en la zona noreste refleja que se mantuvo un enfoque residencial en esta área; no obstante una nueva concentración residencial comenzó a desarrollarse en los alrededores del límite sureste del antiguo Lago Miraflores.¹⁶ Se construyó el Canal Miraflores, el más antiguo de los canales que se ha encontrado en Kaminaljuyú, destinado al desarrollo agrícola planificado de las tierras al sur de los Grupos B-V-3, B-V-4 y B-V-5 de la Plaza Miraflores.¹⁷ El manejo de estas obras de infraestructura es evidencia del grado de complejidad alcanzado por la organización sociopolítica de la élite de Kaminaljuyú, durante la Fase Providencia.¹⁸

El urbanismo de los conjuntos de arquitectura cívico-ceremonial¹⁹ parece haber seguido un patrón definido en Kaminaljuyú: conjuntos de hasta 15 montículos orientados en forma lineal, o en dos o tres líneas paralelas con plazas alargadas entre ellos, alineadas sobre un eje generalmente de 19° hacia el este: Grupos A-I-2, A-V-6, B-V-3, C-IV-7 y D-IV-10 mencionados anteriormente. Otros sitios que presentan este patrón son Piedra Parada, Canchón, Santa Isabel, Cuyá y Virginia en la planicie de Canchón.²⁰ Las áreas residenciales parecían seguir la tendencia a estar ubicadas a cierta distancia de los grupos de montículos, aunque hay excepciones.²¹

Las técnicas constructivas y los materiales utilizados a finales del preclásico medio y comienzos del preclásico tardío fueron más

elaborados y más variados que los anteriores. Murdy²² considera que los más empleados fueron:

- Arcillas de varios tonos, arena (ceniza volcánica), pómez y varias mezclas y combinaciones de talpetate.
- Las superficies de plazas, patios y pisos de habitaciones se preparaban con una mezcla de arcillas y arena con agua, agregándole pómez y/o talpetate como consolidante. Posteriormente se cubrían con una capa de adobe. Una vez seca, la nueva superficie a veces se quemaba para lograr una mayor dureza.
- Murdy²³ reporta que los montículos rectangulares bajos como B-V-14, así como las estructuras terraceadas como B-V-15 se construyeron con adobes o capas sucesivas de materiales que posteriormente se repellaron.
- El montículo B-V-6 se construyó con capas sucesivas de materiales hasta lograr una estructura en forma de anillo, la cual después fue rellenada con adobes hasta formar un montículo cónico.

PRECLÁSICO TARDÍO Y TERMINAL: FIN DE UNA ERA

La Fase Verbena (400-200 AC) del preclásico tardío se inició con un cambio importante, pues las relaciones entre Kaminaljuyú con el Altiplano Central se rompieron: Chimaltenango y Sacatepéquez se aíslan del Valle Central. Para Kaminaljuyú se abrió una nueva era, al incrementarse los contactos comerciales con sitios de la Costa Sur, especialmente con Monte Alto en Escuintla, y con la región de Chalchuapa y Santa Leticia en la región occidental de El Salvador (cuadro 2). La cerámica de esta zona llegó a ser tan parecida que Arthur Demarest y Robert Sharer la consideran como una sola región interrelacionada que denominan esfera cerámica miraflores.²⁴

12 Michels, 1979a.

13 Michels, 1979b.

14 Michels, 1979b.

15 Michels, 1979b.

16 Michels, 1979b.

17 Valdés, 1996:82, Barrientos, 1997.

18 Valdés, 1996:82, Barrientos, 1997.

19 Murdy, 1990.

20 Murdy, 1990.

21 Michels, 1979a.

22 Murdy, 1990.

23 Murdy, 1990.

24 Demarest y Sharer, 1986; Shook y Popenoe de Hatch, 1999.



A comienzos del preclásico tardío, en Kaminaljuyú se incrementaron los estilos mayas en esculturas en piedra, llegando a su máxima expresión tanto en bajorrelieves planos como en esculturas de cuerpo entero, zoomorfos, efigies, etc. (ilustración 62). Además, se desarrolló una clase especializada de barrigones y escultura redondeada²⁵ que se distribuyó

inicialmente por la Costa Sur de Guatemala, y se estableció posteriormente en Kaminaljuyú, llegando a su máxima expresión en Monte Alto.²⁶

25 Parsons, 1986.

26 Parsons, 1986.

Cuadro 2

Kaminaljuyú: Puerto de intercambio

Joseph Brown propuso en 1977 que, durante la Fase Esperanza del clásico temprano, el Valle de Guatemala funcionó como un puerto de intercambio que regulaba y controlaba el comercio interregional, siendo Kaminaljuyú la entidad política reguladora. Durante la Fase Esperanza (400–550), se rompió el poder centralizado que Kaminaljuyú había venido ejerciendo en el valle desde el preclásico, con la llegada de los nuevos pobladores de la tradición solano, y el crecimiento de otras entidades políticas al sur del valle, como San Antonio Frutal-Taltic, Solano y Mejicanos.

Durante el preclásico medio y comienzos del preclásico tardío, Kaminaljuyú controlaba el paso natural entre la costa del Pacífico y las Tierras Bajas Mayas y disponía de la explotación de la obsidiana de El Chayal. De alguna manera disfrutaba de los beneficios del intercambio y comercio del cacao, obsidiana, jade, plumas de quetzal y otros productos agrícolas. Durante el preclásico tardío se incrementaron los nexos comerciales entre Kaminaljuyú y centros importantes de la Costa Sur, como Monte Alto, Takalik Abaj, Chalchuapa, etc.

Durante los últimos 100 años del preclásico tardío, Kaminaljuyú entra en decadencia. Es probable que los recién llegados de la tradición solano hayan entrado al Valle de Guatemala, desde la planicie de Chimaltenango, por el paso natural de Bárcenas, aislando de esa manera a Kaminaljuyú de sus contactos con la Costa Sur. Las investigaciones realizadas en Monte Alto por L. Parsons y E. M. Shook, entre 1968 y 1970, indican que la fuerte relación que hubo entre este sitio y Kaminaljuyú, durante el preclásico tardío, se interrumpe en la Fase Aurora del clásico temprano. La cerámica de la Fase San Víctor de Monte Alto, contemporánea de la Fase Aurora de Kaminaljuyú, decae paulatinamente en calidad. Dicho sitio se abandona en esa época. Posteriormente, ya en la Fase Esperanza, aparecen objetos del complejo cerámico solano en Monte Alto, posiblemente gente del Valle llega a Monte Alto y realizan rituales. Esto indica que durante la Fase Esperanza nuevamente se abre el paso entre el Valle de Guatemala y la Costa Sur.

A finales del clásico temprano cobra nuevamente fuerza el intercambio comercial, pero bajo parámetros diferentes de los existentes durante la época de control centralizado del preclásico tardío. El flujo de bienes elitistas quizás era regulado en una mínima parte por los gobernantes de San Antonio Frutal y Kaminaljuyú. El debilitamiento de la antigua estructura centralizada de Kaminaljuyú fue la clave para ese “libre intercambio” que aprovecharon otros pobladores en el Valle.

Durante el clásico tardío, la vajilla amatle se encuentra distribuida en una amplia región que, desde el Valle de Guatemala, se expande hacia Sacatepéquez, Chimaltenango, Cotzumalguapa y Tiquisate. Pareciera que esa dispersión fue resultado de la progresiva disminución del poder y control que llegaron a tener los antiguos sitios centralizados, que había en el Valle de Guatemala. La desaparición del puerto de intercambio, pues, más parece ser consecuencia del colapso de Teotihuacan, del surgimiento de la cultura regionalmente especializada de Cotzumalguapa en la Costa Sur, y del desarrollo del gran período de la civilización maya clásica en las Tierras Bajas. Se produce el desvanecimiento de la interacción entre Kaminaljuyú y las ciudades mayas, como Copán y Tikal. El puerto de intercambio pierde su razón de ser, pues todo se vuelve lo mismo.





62 Cerámica tipo efigie, de estilo teotihuacano, procedente de Kaminaljuyú. Fase Esperanza. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.

Durante la Fase Verbena (400-200 AC), en Kaminaljuyú ya existían cinco agrupaciones distintas, en una organización de Cacicazgos equivalentes que integraban un clan cónico, en el cual los alrededores del antiguo Lago Miraflores era el centro geográfico en que se ubicaban sus residencias y sus centros ceremoniales.²⁷ Esta organización finalizó a mediados de la Fase Arenal, cuando desaparecieron las cinco agrupaciones y fueron reemplazadas por 10 grupos distintos de montículos, mucho más pequeños en escala y en complejidad.²⁸ Michels considera que dicha organización fue producida por la subdivisión interna de los Cacicazgos originales.

La Fase Arenal (200 AC-100 DC) de finales del preclásico tardío guarda mucha similitud con la fase anterior. Continuó el florecimiento iniciado en Verbena, llegando a finales de la Fase Arenal al nivel más alto alcanzado en todo el preclásico.²⁹ Aumentó la población en todo el Valle y en las planicies del sur, en las cercanías del Lago de Amatitlán. Es posible que los sitios ubicados al norte de dicho lago tuvieran un auge poblacional, debido a su localización en la ruta del flujo comercial entre el Valle Central y las zonas de Escuintla y Chalchuapa, que formaban la esfera miraflores.

Es posible que, a finales del preclásico medio, ya haya habido dos grupos distintos de pobladores en el Valle de Guatemala: Kaminaljuyú en el centro del Valle y otro grupo en la planicie de Cancón con fuertes semejanzas con Kaminaljuyú. Alrededor de 100 AC (mediados de la Fase Arenal), el centro nuclear de Cancón fue abandonado y se desplazó hacia el sur del Valle Central, en un área que define el Cacicazgo de Amatitlán.³⁰ De esa manera, explica Michels, la existencia de dos entidades políticas importantes dentro del Valle de Guatemala que no comenzó en el clásico temprano, con el surgimiento del puerto de intercambio, sino antes, a finales del preclásico medio. El Cacicazgo de Amatitlán tuvo el mismo tipo de estructura sociopolítica (Cacicazgo cónico) que Kaminaljuyú.

27 Michels, 1979a.

28 Michels, 1979a.

29 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.

30 Michels, 1979a: 53.

31 Michels 1979a: 55.

32 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.

33 Parsons, 1986: 45.

34 Parsons, 1986: 46.

35 Michels, 1979b.

36 Michels, 1979.

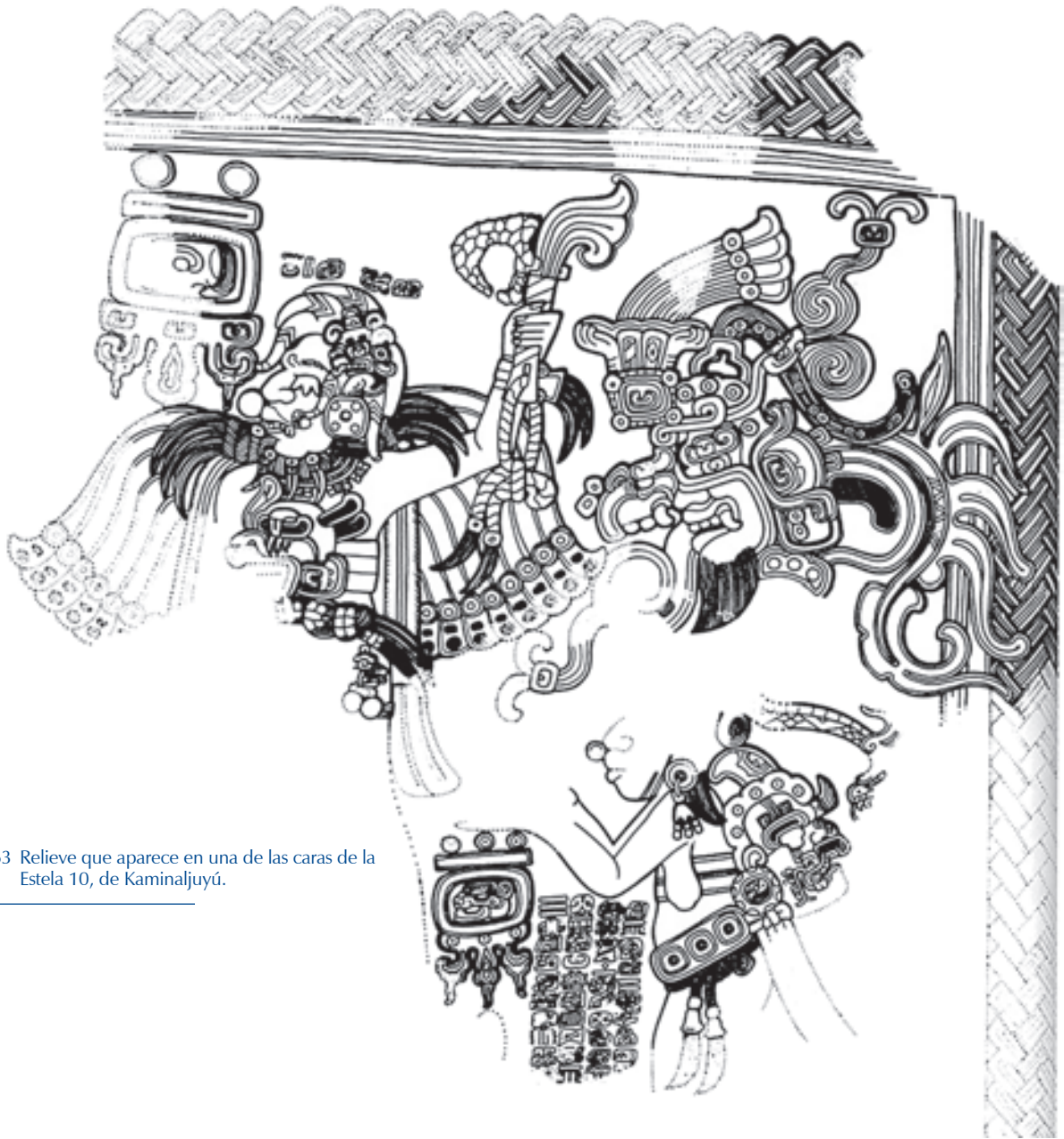
37 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.

Michels considera que una de las motivaciones para el traslado desde Cancón hacia el sur del Valle fue participar del incremento en la producción para el comercio a larga distancia (obsidiana y cacao entre otros), dentro de una creciente red de comercio, que existía antes del surgimiento del puerto de intercambio, a mediados del clásico temprano. En pocas palabras, Michels afirma que la reubicación del Cacicazgo de Amatitlán fue una consecuencia del importante papel que el Valle de Guatemala jugaba en el movimiento de personas y bienes entre la costa del Pacífico y las Tierras Bajas del sur de Mesoamérica.³¹

La mejor evidencia de la cultura y de la construcción elitista del preclásico tardío proviene de las excavaciones hechas por Alfred Kidder y Edwin Shook en la estructura E-III-3. Este edificio consiste en una serie de siete construcciones sobrepuestas, una sobre otra, levantadas durante el preclásico tardío. La más temprana es de la Fase Verbena y la última fue construida a comienzos de la Fase Arenal, y es probable que haya continuado en uso hasta el final de dicha fase.³² Otro rasgo importante del preclásico tardío de Kaminaljuyú es la abundancia de esculturas en piedra volcánica. Alrededor de 100 AC, varias de las innovaciones escultóricas en el sur de Mesoamérica ya habían sido adoptadas por los sitios de las Tierras Bajas Mayas. Para el 200, las expresiones del arte escultórico e iconografía maya del clásico temprano habían comenzado a ser dominantes y es cuando se desarrollan las sociedades complejas en Mesoamérica.³³ Para Parsons es el comienzo de la centralización y la concentración del poder en sitios como Izapa, Takalik Abaj, Bilbao-El Baúl y Kaminaljuyú.³⁴ Dicho autor considera que Kaminaljuyú mantenía algún tipo de “competencia” con los otros centros importantes de la costa del Pacífico, como Izapa y Takalik Abaj: los tres sitios estaban floreciendo simultáneamente y fue en Kaminaljuyú donde se originó el más significativo estilo artístico proto-maya (ilustración 63).

Durante la Fase Arenal hubo un crecimiento continuo de la población y una marcada tendencia hacia una organización social cada vez más jerárquica. Se estima que la población llegó a 3,000 personas.³⁵ El desarrollo de la agricultura con irrigación en Kaminaljuyú implicó la movilización de una considerable fuerza laboral, una autoridad centralizada para planificar y dirigir (cuadro 3). Contrario al modelo de Cacicazgos planteado por Michels,³⁶ para Shook y Popenoe de Hatch³⁷ la evidencia arqueológica sugiere que Kaminaljuyú fue gobernado por un





63 Relieve que aparece en una de las caras de la Estela 10, de Kaminaljuyú.

solo centro administrativo, y que las Tumbas I y II de la Estructura E-III-3 probablemente corresponden a dos gobernantes sucesivos.

En cuanto al patrón urbano de la Fase Arenal, puede decirse que los montículos cónicos más altos y de mayor grosor se construyeron durante esta época. También fueron construidas grandes plataformas de baja altura. Numerosas plataformas

pequeñas se esparcieron a lo largo de cada área ceremonial. El relativamente sencillo diseño de los recintos ceremoniales del preclásico medio (dos líneas paralelas de plataformas conectadas formando una plaza larga), dio paso a un conjunto más complejo y denso de plataformas que variaban en su configuración interna. Pareciera haber un cambio entre un patrón de separación de espacios ceremoniales y residenciales, a un patrón de estrecho contacto e incluso interconexión entre



Cuadro 3 **Montículo de la Culebra**

Consiste en una serie de construcciones de barro, arena y piedra, alineadas de forma serpenteante, que posiblemente tuvo una longitud de cinco kilómetros. Se inicia en la fuente de agua conocida como El Cambray, al Este del Valle de Guatemala, en las inmediaciones del área donde el Río Pinula baja al valle y continúa su curso hacia la Cuenca del Lago de Amatitlán. El montículo termina actualmente en la Plaza Tecum Umam, zona 13, aunque se ha mencionado la posibilidad que haya estado extendido hasta el sector donde se ubicaban los Montículos A y B, en la intersección de la Calzada San Juan y la Calzada Roosevelt. En el siglo XVIII fue reutilizado para la construcción del Acueducto de Pinula, que introdujo el agua potable a la Nueva Guatemala de la Asunción (ilustración 64). De cualquier manera, constituye el conjunto arquitectónico monumental, de doble connotación histórica, más extenso de Mesoamérica.

Las pocas excavaciones de rescate que se han realizado en secciones del Montículo de la Culebra han revelado arquitectura de barro, con escalones y posibles mascarones asociados a los costados. También se encontraron evidencias de un “canal” construido con lajas de piedra sobre la cima del montículo lo que permite suponer que se utilizó para abastecer de agua a los antiguos pobladores del valle. Se estima que su construcción data del preclásico medio y estuvo relacionado con la ocupación de Kaminaljuyú hasta posiblemente el clásico temprano y clásico tardío.

64 Montículo de la Culebra, sobre el cual fue construido en la época colonial el Acueducto de Pinula.



espacios ceremoniales y residenciales.³⁸ Para las construcciones se utilizaron básicamente los mismos materiales empleados en el preclásico medio, con una innovación en el uso de pedazos de barro quemado y/o piedras como base para los pisos, lo cual fue interpretado por los arqueólogos del Proyecto Pennsylvania como temple para lograr un mejor drenaje interno, análogo al uso de conchas en algunos sitios del Petén.³⁹

El Grupo B-III-1 es un buen ejemplo del nuevo estilo constructivo. Murdy⁴⁰ considera que B-III-1 era una estructura, con terrazas, utilizada como templo; y B-II-1 y B-II-2 supuestamente eran residencias de élite sobre plataformas bajas con terrazas. Las antiguas sub-estructuras de B-III-1 se modificaron con adiciones masivas de basura y barro remojado, utilizándolas como núcleo de la nueva estructura con terrazas para el templo. Las excavaciones en el Montículo E-III-3⁴¹ también indicaron que las subestructuras tenían terrazas construidas con barro y repelladas con adobe. El hallazgo de dos tumbas de élite talladas en la cima de dos subestructuras proporcionó importante información sobre la arquitectura funeraria del preclásico tardío.

Para finales de la Fase Arenal, Michels estima que la población de Kaminaljuyú se incrementó a 4,500 personas.⁴² Significó además un aumento en las construcciones cívico-ceremoniales en varios pueblos pequeños en los alrededores del Valle Central de Guatemala. Murdy⁴³ sintetiza tres esquemas básicos de planificación urbana:

- Tres montículos alrededor de un patio, con estelas lisas en los patios (como en los sitios Bran y Cerrito).
- Un montículo grande y otros tres más pequeños alrededor de una plaza (como en Eureka).
- Tres o más montículos en una disposición lineal con un montículo más grande en uno de los lados (como en Rosario-Naranjo, Cruz de Cotiío, San Isidro II y Las Charcas). Pareciera que el sitio Naranjo tiene una disposición equivalente con un alineamiento de estelas lisas que tuvieron una función de observatorio astronómico.⁴⁴

38 Michels, 1979b.

39 Murdy, 1990.

40 Murdy, 1990.

41 Shook y Kidder, 1952.

42 Michels, 1979b.

43 Murdy, 1990.

A finales del preclásico tardío, la construcción de montículos en Kaminaljuyú parece haberse limitado a la remodelación de estructuras. Los materiales y los procedimientos constructivos siguieron siendo los mismos que se usaron anteriormente, con la variante de un piso hecho con una mezcla de arena y piedrín, a la que se le agregaron pequeñas piedras volcánicas y cal, colocadas sobre una capa de talpetate, lo que le dio a la superficie un efecto de estucado.⁴⁵

La Fase Santa Clara (100-200) del preclásico terminal presenta evidencias de una clara decadencia en el Valle Central. Hay muy poca evidencia que indique que se levantarán nuevas construcciones. La población disminuyó, y aunque es obvio que la Cerámica Santa Clara se origina de la Arenal, es más burda y poco acabada, *como si hubiera sido manufacturada y pulida apresuradamente*.⁴⁶ Es muy probable que haya habido fuertes problemas externos que provocaron esa crisis en el Valle Central. Otro factor que indudablemente aceleró la disminución de población fue la escasez de agua. Hay evidencia de que se dejó de usar el Canal San Jorge, posiblemente debido al descenso o desaparición del volumen de agua en el Lago Miraflores.⁴⁷

TRANSICIÓN AL CLÁSICO TEMPRANO

La Fase Aurora (200-400), que caracteriza el inicio del período clásico temprano en el Valle Central de Guatemala, fue definida por medio del cuidadoso análisis estratigráfico de materiales cerámicos: un complejo cerámico diferente se presenta abruptamente encima de la tradición cerámica, que había en el Valle (llamada tradición cerámica las vacas). Shook y Popenoe de Hatch⁴⁸ explican que no se trató de un ataque armado en gran escala que causara la destrucción y el exterminio de los pobladores, sino que más bien pareciera haber sido una *invasión gradual en el área, quizás con escaramuzas en las fronteras, y el bloqueo de las rutas de acceso al Valle para interrumpir la comunicación y el flujo comercial*.⁴⁹

Dado que la cerámica de la Fase Aurora se encuentra abundantemente en Chimaltenango y en Sacatepéquez y está muy relacionada con la cerámica del noroeste (El Quiché y

44 Shook, 1952a.

45 Murdy, 1990.

46 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.

47 Barrientos, 1997.

48 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.

49 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.



Huehuetenango), Shook y Popenoe de Hatch proponen que fueron grupos humanos provenientes del noroeste los que se extendieron por las Tierras Altas Centrales y ocuparon el Valle Central. Se le ha denominado tradición cerámica solano por ser ese sitio donde primero se le identificó.⁵⁰ El sitio Solano se encuentra en una pequeña altiplanicie al sur de Kaminaljuyú y a orillas del Río Villalobos cuyos diversos afluentes definían las rutas de acceso al Valle Central. Es posible que, con el control de esta posición estratégica, los recién llegados cerraran la vía de comunicación principal de Kaminaljuyú hacia la Bocacosta y hacia los otros grupos de la esfera miraflores.

Como resultado del estudio epigráfico de los textos en monumentos de Kaminaljuyú, Federico Fahsen considera que sus pobladores hablaban cholano⁵¹ y que estaban relacionados con los pobladores de la Costa del Pacífico y con las Tierras Bajas Mayas a través del Valle de Salamá. Durante las fases Santa Clara y Aurora, estos maya-hablantes tuvieron conflictos con pobladores foráneos que intentaban, y finalmente lograron, el control del Valle de Guatemala. Fahsen cree que estos conflictos fueron representados en Kaminaljuyú en varios monumentos de esa época, como el Monumento 65 (ilustración 65), en que aparecen cautivos en posición sumisa ante gobernantes locales.⁵² Por la evidencia cerámica, Fahsen argumenta que fueron grupos quicheanos, los que se expandieron desde el noroeste hasta el Valle de Guatemala, forzando la emigración de los pobladores nativos cholanos, y con ello que se dejara de confeccionar la escultura en piedra con características mayas. Fahsen argumenta que esto explica la rotura de muchos de los monumentos y la destrucción de glifos realizada por los nuevos pobladores, que probablemente eran descendientes de los cautivos representados en las estelas y que desconocían la escritura jeroglífica.⁵³

Shook y Popenoe de Hatch mencionan algunos de los cambios que la Fase Aurora trajo al Valle de Guatemala: Se dejó de producir figurillas de barro, que eran comunes en la época preclásica en Kaminaljuyú; la arquitectura de las estructuras D-III-13 y D-III-1 de Kaminaljuyú muestran un estilo

arquitectónico diferente del que había en el Valle, con plataformas terracadas, adornos modelados en barro y escalinatas divididas por un altar o bloque central. La vajilla esperanza flesh, ya conocida en Chimaltenango, aparece en el Valle en la Fase Aurora, continuando en la Fase Esperanza para después evolucionar en la vajilla amatle del clásico tardío. Por último, se comienzan a usar nuevas vajillas utilitarias como la Llanto y la Prisma. Durante la Fase Aurora, la población de Kaminaljuyú llegó casi a las 6,000 personas, continuando la tendencia de crecimiento demográfico.⁵⁴ Hay poca evidencia sobre la planificación urbana durante el clásico temprano.

Según el análisis de Murdy,⁵⁵ en Kaminaljuyú los montículos parecen haber sido construidos en grupos de dos o tres, alrededor de patios pequeños, como se observa en el Grupo B-III-5. Para la construcción de montículos se usaron los mismos materiales utilizados durante muchos siglos. Se levantaron montículos bajos y rectangulares con capas sucesivas de varias mezclas de arcillas, talpetate, arena y pómez, probablemente para residencias de la élite, como A-VI-2 (con un piso de adobe quemado), A-VI-4, B-III-2 y D-II-4. Algunos montículos de templos, como D-III-1 y D-III-13, fueron edificados como estructuras terracadas, con repello de adobe pintado de varios colores y diseños, y adornados con figuras de adobe pintado (ver ilustración 53).

La Fase Esperanza (400-550) de finales del clásico temprano se caracteriza por cambios en la población del Valle, por primera vez declina la población a menos de 4,000 personas, aunque parece que no llegó a los niveles de ocupación del preclásico tardío. Esta reducción demográfica no fue pareja, pues la mitad noreste del sitio permaneció más o menos igual, mientras que la mitad suroeste perdió un número sustancial de residencias. La cerámica de esta fase se encuentra, además del Valle, en Sacatepéquez y Chimaltenango. El rasgo más destacado de esta fase es la presencia de estilos arquitectónicos y técnicas constructivas del centro de México, en algunos edificios de Kaminaljuyú y Solano, así como el descubrimiento de tumbas elitistas en los montículos A y B. Mucho se ha especulado sobre la naturaleza de esta presencia de estilos extranjeros en el Valle de Guatemala y en menor grado en las Tierras Altas Centrales. Se considera que fue un fenómeno que abarcó toda Mesoamérica y que se extendió por medio de las redes comerciales, relaciones diplomáticas, guerras, o una combinación de tales factores, y que cesó alrededor de 550.⁵⁶

50 Shook y Popenoe de Hatch, 1999; Popenoe de Hatch, 2003.

51 Fahsen, 2002.

52 Fahsen, 2002.

53 Fahsen, 2002: 370.

54 Michels, 1979b.

55 Murdy, 1990.

56 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.





de los plebeyos, y por razones desconocidas, se expresó más elaboradamente en los rituales funerarios de la élite.⁶⁰

Sin embargo, como afirma Edgar Carpio,⁶¹ la nueva élite que aparece en Kaminaljuyú en el clásico temprano necesitaba reforzar su status político con simbología asociada a grandes centros de poder, para lograr y mantener su preeminencia sobre las otras élites locales que aspiraban al mismo poder; o bien para elevar su status ante las élites de otros grupos sociopolíticos en competencia, en el Altiplano Central de Guatemala.

La estabilidad del clásico temprano terminó conforme la Fase Esperanza fue declinando. En Kaminaljuyú desaparecieron los grupos de estructuras que seguían un patrón de plaza rodeada de plataformas y edificios, y fueron reemplazados por agrupaciones compactas de estructuras de tipo diferente, que además presentan edificaciones para juego de pelota.⁶²

La excepción la constituyen los grupos C-II-14 (La Palangana) y C-II-4 (Acrópolis), que además de ser sustancialmente más grandes y complejos, fueron construidos a comienzos del clásico tardío (± 600) en un estilo arquitectónico fiel a las tradiciones teotihuacanas y presentan un patrón constructivo que denota centralización de funciones de tipo administrativo.

Como resultado de las excavaciones realizadas en la zona de la Acrópolis y La Palangana en 2003-2004,⁶³ se comprobó que durante el clásico temprano hubo un esfuerzo constructivo intenso, que implicó la nivelación de un área habitacional del preclásico tardío, para construir plataformas y edificios no habitacionales. Popenoe de Hatch enfatiza que los pobladores solanos construyeron rápidamente sus edificios cívico administrativos. Como los tiestos del clásico temprano no son abundantes, se considera que no estuvieron en el área el tiempo suficiente para acumular buena cantidad de su propia basura. Además, la falta de cerámica doméstica indica que no residían en los alrededores de la Acrópolis y La Palangana.⁶⁴ Al contrario,

57 Braswell, 2003b.

58 Braswell, 2003b.

59 Braswell, 2003a.

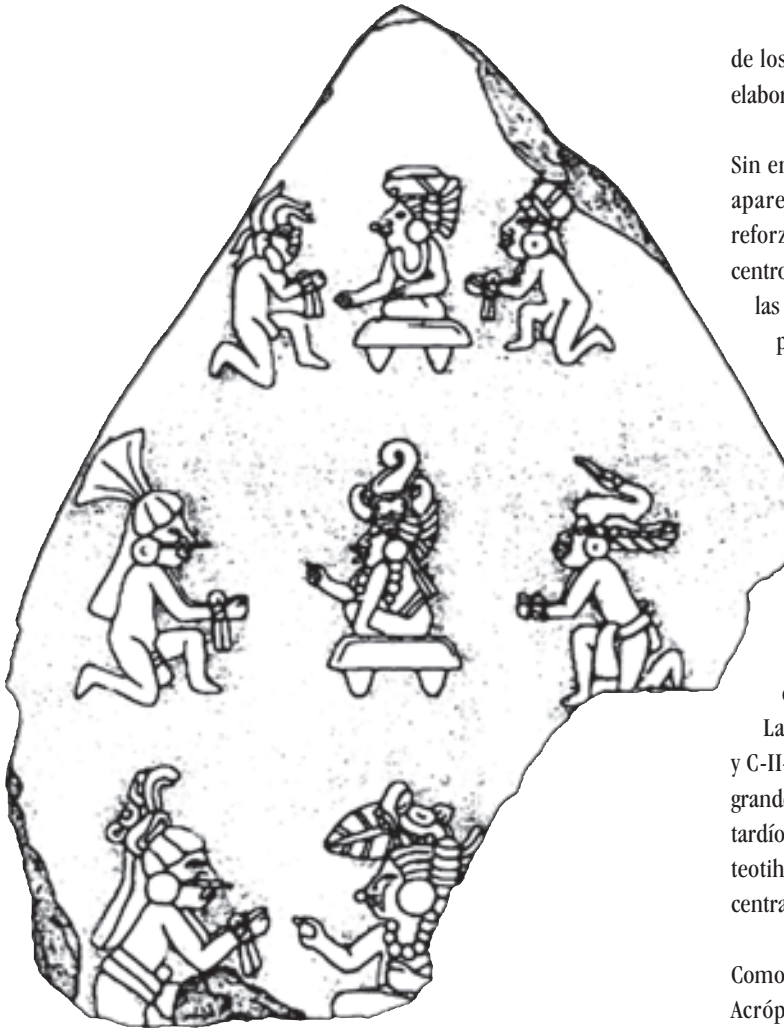
60 Braswell, 2003c.

61 Carpio, 1999:106.

62 Michels, 1979a.

63 Ivic y Alvarado, 2004.

64 Popenoe de Hatch, 2004.



Páginas 104-105
65 Monumento 65 de Kaminaljuyú.

Hasta el momento no se puede determinar si la interacción Teotihuacan-Kaminaljuyú ocurrió antes, durante o después de los procesos de interacción ocurridos en Tikal y Copán.⁵⁷ Según este investigador, en Kaminaljuyú tanto la cerámica importada del centro de México como las copias locales aparecieron antes que la arquitectura talud-tablero, diferente a lo ocurrido en Tikal o en Copán.⁵⁸ Además, no hay aspectos en la planificación urbana de Kaminaljuyú que reflejen las normas del centro de México. Sin embargo, sí hay elementos del centro de México que fueron combinados en un contexto y en una forma definitivamente no teotihuacana, tanto en sus detalles internos como en su planeación general.⁵⁹ La interacción tuvo un pequeño impacto, o quizás ninguno, en los asuntos domésticos internos de Kaminaljuyú, tanto de los gobernantes nativos como



los restos de incensarios hallados en los estratos del clásico temprano muestran que estos edificios eran utilizados para asuntos públicos y ceremoniales. Sin embargo, la función de la Acrópolis cambió durante el clásico tardío, al ser convertida en un probable palacio residencial. Popenoe de Hatch⁶⁵ concluye señalando que la influencia teotihuacana probablemente fue llevada al Valle Central por los pobladores solanos, quienes ya tenían un record de contactos con el México central y que ya estaban relacionados con los teotihuacanos o estaban llegando a acuerdos con ellos.⁶⁶

La planificación urbana y la arquitectura de los edificios fue muy variable en el Valle de Guatemala. Entre las distribuciones más comunes se encuentran los grupos de tres o más montículos alrededor de patios, como en el Grupo B-V-11 y el Grupo B-V-8 de Kaminaljuyú.⁶⁷ Una innovación fue la construcción de juegos de pelota, con las zonas terminales abiertas (en B-III-5 y C-II-7), adjuntos a dos o tres montículos alrededor de un patio.⁶⁸ Los materiales de construcción utilizados en esta fase fueron básicamente los mismos de épocas anteriores. Las plataformas de residencias de élite se levantaron utilizando capas sucesivas de diversos materiales, con pisos quemados y paredes con bloques de pómez y mortero de arcilla. La innovación más importante fue el uso de bloques de pómez o de talpetate, con las superficies recubiertas con mortero de adobe. Algunas estructuras de adobe se repellaron con una sustancia negra orgánica que pudo haber servido como impermeabilizante.⁶⁹

CLÁSICO TARDÍO: ¿COLAPSO?

La Fase Amatle (550-800) marca el comienzo de un patrón arquitectónico de nucleación distinto al de épocas anteriores. Como anotan Shook y Popenoe de Hatch,⁷⁰ consistía en tres o cuatro montículos o plataformas de tierra, que rodeaban un patio o plaza central pequeña, con un juego de pelota adosado. Durante esta fase, aumentó considerablemente el número de

estos grupos en todo el Valle. Desapareció, además, la arquitectura con estilo teotihuacano en el Valle Central. Es interesante la observación que hace Charles Cheek⁷¹ en relación a que las renovaciones de las áreas residenciales/ceremoniales se hicieron con la intención de obstruir el acceso fácil a las plazas, en que se realizaban los rituales ceremoniales. Los grupos de élite tenían un templo y una pequeña plaza con acceso restringido, que servía para sus propias necesidades rituales, evidenciando la desaparición de las grandes ceremonias públicas características de épocas anteriores.⁷²

Hubo un fuerte crecimiento poblacional en todas las Tierras Altas Centrales, pero el elitismo que caracterizó al resto de Mesoamérica *parece estar ausente en las tierras altas centrales y sus comunidades parecen ser un tanto provincianas*.⁷³ Popenoe de Hatch observó en las excavaciones del Proyecto Kaminaljuyú/San Jorge cierta acumulación de humus entre las fases Esperanza y Amatle, lo cual indica que hubo un hiato corto en la ocupación, aunque no es claro si todo el sitio fue abandonado brevemente después de la Fase Esperanza o si la interrupción ocurrió sólo en algunas partes.⁷⁴ Sin embargo, las similitudes entre la cerámica de las fases Amatle y Esperanza indican que los pobladores de dichas fases o estaban muy relacionados o eran los mismos.⁷⁵

Los estudios del patrón de asentamiento del clásico tardío que realizó el Proyecto Pennsylvania reflejan una reducción en la proporción de residencias de élite en Kaminaljuyú, la cual Michels correlaciona con la declinación del ceremonialismo público ya que se supone que la élite se encargaba de actividades administrativas relacionadas con la economía, distribución, guerra y *principalmente era la encargada del soporte administrativo de la infraestructura religiosa del sitio*.⁷⁶ Estima que el 70% las residencias o barrios de élite que manufacturaban artículos exóticos, durante el preclásico tardío, disminuyó al 20% a comienzos de la Fase Amatle del clásico

65 Popenoe de Hatch, 2004.

66 Popenoe de Hatch, 2004.

67 Murdy, 1990.

68 Murdy, 1990.

69 Murdy, 1990.

70 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.

71 Cheek, 1977a.

72 Michels, 1979a: 212.

73 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.

74 Popenoe de Hatch, 1997; Shook y Popenoe de Hatch, 1999.

75 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.

76 Michels, 1979a: 216.



tardío, cayó al 5% a mediados de la Fase Amatlé y llegó a 0% en la Fase Pamplona a finales del clásico tardío.

Esta reducción, según Michels, tiene relación con la importancia de los rituales públicos, con la demanda para rituales en entierros, y con los adornos para actividades religiosas. Pareciera haber habido una declinación progresiva en la importancia de las actividades religiosas como factor primario en la vida dentro de Kaminaljuyú. Una sociedad secularizada, dice el mismo investigador, tenía poca necesidad de la producción de grandes cantidades de los diversos bienes exóticos, dado que ya no eran consumidos en gran volumen en las ceremonias públicas.⁷⁷

A comienzos de la Fase Amatlé, el área nuclear de Kaminaljuyú llegó a tener entre 4,000 y 6,500 habitantes, y su área de sostenimiento entre 11,500 y 16,300 habitantes, siendo la época de mayor población.⁷⁸ Ésta creció al suroeste y en la periferia del área nuclear, pero con residencias sencillas (de *comuneros plebeyos* afirma Michels) como barrios sin residencias de élite en sus alrededores y sin evidencias de actividades manufactureras, lo cual nunca se había visto en Kaminaljuyú. Según Michels, ello parece sugerir que su presencia en el sitio fue simplemente una intrusión de actividad agrícola. El aspecto rural que tenía Kaminaljuyú a comienzos del clásico tardío comenzó a extenderse hasta el centro mismo. Es posible que se haya permitido que familias campesinas establecieran su residencia dentro del área nuclear, *comprometiendo lo que en el pasado le había dado el carácter sagrado al sitio*.⁷⁹

En cuanto a la planificación urbana durante el clásico tardío, el ordenamiento más común, tanto en el Valle de Guatemala como en gran parte del Altiplano Central del país, fue el de centro élite con juego de pelota. Generalmente, consistía en un pequeño campo de juego encerrado, tipo “palangana”, y varios montículos alrededor de una plaza adyacente. Se conocen por lo menos 53 de estos sitios en el Valle de Guatemala.⁸⁰ Para este investigador, los montículos asociados con cada juego de pelota pueden estar:

- Adjuntos,
- Distribuidos alrededor de una plaza abierta adyacente al juego de pelota,
- Puestos sobre una plataforma que rodea la plaza adyacente al juego de pelota.

Los dos juegos de pelota tempranos conocidos en Kaminaljuyú, B-III-5 y C-II-7⁸¹ son abiertos, lo que parece ser su característica más importante. Los grupos conocidos como la Acrópolis y La Palangana llegaron a su forma final, durante el clásico tardío, como resultado de una construcción masiva en ambas áreas.⁸² La Acrópolis se levantó 20 metros arriba del nivel del suelo natural e incluía una gran plaza encerrada, dos grandes plazas abiertas, por lo menos 15 montículos y dos juegos de pelota (ilustración 66). La Palangana contaba con dos plazas grandes cerradas y tres montículos. Los montículos C-II-6 y C-II-8 llegaron a su forma final durante este período.⁸³

Murdy⁸⁴ opina que los centros regionales ubicados en la Cuenca de Amatitlán, al sur del valle, son más tempranos que los del norte del valle, y su planificación urbana fue ligeramente distinta. La distribución urbana del complejo principal de Taltic, por ejemplo, consiste básicamente en dos plataformas con las estructuras principales, entre las cuales se edificaron dos plazas semi-cerradas con cerca de 18 estructuras a su alrededor. El juego de pelota se encuentra adosado a la estructura principal ubicada más al sur.⁸⁵

Durante el clásico tardío, en Kaminaljuyú se usaron esencialmente los mismos materiales y las mismas técnicas arquitectónicas que en periodos anteriores: El juego de pelota de B-III-5 fue remodelado con capas de relleno sobre los muros laterales que después se repellaron con adobe.⁸⁶ En la Acrópolis, todas las estructuras anteriores se nivelaron y se cubrieron con pisos y con nuevas estructuras de adobe y piedra. El juego de pelota C-II-4 se levantó sobre las estructuras ya existentes.⁸⁷ Remodelaciones similares se realizaron en La Palangana, donde algunas estructuras anteriores fueron demolidas y cubiertas con tierra y adobe. Otra característica importante de la primera parte del clásico tardío es que la vajilla amatle, que proviene del área de Chimaltenango y Kaminaljuyú, se encuentra distribuida en una amplia región que abarca la zona de Santa Lucía

77 Michels, 1979a: 216.

78 Michels, 1979a: 221.

79 Michels, 1979a: 223.

80 Murdy, 1990.

81 Brown, 1977a.

82 Cheek, 1977a.

83 Ivic y Alvarado, 2004.

84 Murdy, 1990.

85 Alvarado, 2008.

86 Murdy, 1990.

87 Murdy, 1990.



66 Marcador del Juego de Pelota A de Kaminaljuyú. Representa la cabeza de una guacamaya de la que emerge un ser humano. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.



Cotzumalguapa y Tiquisate, así como el departamento de Sacatepéquez. Pareciera que la falta de un control centralizado en el Valle de Guatemala facilitó la ampliación de contactos comerciales.

A finales de la Fase Amatlé, declina completamente la influencia política que Kaminaljuyú ejerció en la región, iniciándose el abandono de la ciudad. Surge la cultura regionalmente especializada de Cotzumalguapa y su estilo artístico prácticamente opaca a todos los demás estilos de la época anterior en esta área. Simultáneamente, el clásico tardío se convirtió en el gran período de la civilización y el arte maya clásico en las Tierras Bajas.

La Fase Pamplona (800-900) define el final del clásico tardío. No hay cambios importantes en esta fase, distinguiéndose de la anterior únicamente por los estilos cerámicos y las diferencias

en los tipos.⁸⁸ La Cerámica Plomizo San Juan, originaria de la Costa del Pacífico en la región fronteriza con México, entró en Kaminaljuyú al final de la Fase Amatlé y continuó durante la Fase Pamplona.

Las investigaciones de Proyecto de la Universidad del Estado de Pennsylvania reportan únicamente la construcción de una media docena de montículos de un metro de alto, en Kaminaljuyú, para esta fase.⁸⁹ La evidencia disponible indica que la planificación urbana durante el clásico terminal siguió las mismas pautas de la arquitectura del clásico tardío. Se ha documentado muy poca actividad de construcción de montículos en Kaminaljuyú durante este período.⁹⁰

Al final del clásico tardío, el gran sitio de Kaminaljuyú y otros centros de las Tierras Altas Centrales experimentaron la misma decadencia y colapso que afectó al resto de Mesoamérica.⁹¹

88 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.

89 Michels, 1979a.

90 Murdy, 1990.

91 Shook y Popenoe de Hatch, 1999.



POSTCLÁSICO EN EL VALLE

La llegada del postclásico temprano (900-1200) significó una dramática reducción de la población del Valle de Guatemala. El liderazgo político de Kaminaljuyú ya había desaparecido del área y, según el estudio del patrón de asentamiento que el Proyecto Pennsylvania realizó, para comienzos del postclásico temprano el área central del Valle tenía una población dispersa, en casas pequeñas y algunas pocas residencias de élite, sin evidencias de arquitectura cívica.⁹² El Valle de Guatemala y la meseta de Cancón sufrieron un descenso demográfico drástico, ya que varios sectores perdieron del 48 al 87%.⁹³

Stephan Borhegyi⁹⁴ apunta que el postclásico temprano fue testigo del arribo de grupos foráneos que causaron presión sobre los exiguos pobladores, especialmente la competencia por los recursos económicos estratégicos (por ejemplo los bienes exportables) y por el uso de las mejores tierras agrícolas. Trajeron consigo una sociedad con una autoridad más secular, en la cual los comerciantes y los guerreros tenían una importancia creciente. De acuerdo con Borhegyi, ello parece haber causado la ruptura de una antigua sociedad *sacralizada* en grupos pequeños, belicosos, independientes y autogobernados. Considera que, durante este período, surgieron los *reinos* mayores como el quiché, cakchiquel, zutuhil y mam.⁹⁵

Prácticamente no hay información sobre la arquitectura de este período, quizás porque quedó bajo las construcciones del postclásico tardío. Las técnicas arquitectónicas en Kaminaljuyú eran básicamente parecidas a las anteriores. Se sabe que las Estructuras A-IV-10, A-VI-10, A-VI-2 y A-VI-6 se construyeron en esta época con rellenos de barro o con una mezcla de arena y talpetate, con pisos de barro quemado en la cima.⁹⁶

John Fox describió brevemente algunos sitios arqueológicos de la Cuenca del Río Motagua, al norte del Departamento de Chimaltenango, sugiriendo que muestran influencia *mexicana* en su arquitectura, la cual consiste en grandes grupos de plazas

adyacentes a conjuntos de edificios con estilos propios del Altiplano.⁹⁷ Es posible que estos grupos con ideas del México Central se hayan desplazado hacia el Altiplano y el Valle de Guatemala y que los posibles conflictos armados provocados hayan sido la causa del despoblamiento a finales del clásico terminal y comienzos del postclásico temprano.⁹⁸

Durante el postclásico tardío (1200-1524) aumentó la población en todo el Altiplano, posiblemente debido a inmigraciones. En el Valle de Guatemala y la Meseta de Cancón aumentó un 23% en relación al postclásico temprano, estimándose que había entre 24,000 y 44,000 personas.⁹⁹

Como resultado de sus estudios sobre el patrón de asentamiento en el Valle de Guatemala, Murdy especifica que la población se concentró en la Meseta de Cancón, alrededor de Chinautla y alrededor de Taltic; y clasifica a los poblados más grandes como un centro regional en Chinautla, dos aldeas nucleadas grandes en El Amparo y Taltic, y una gran aldea dispersa en Kaminaljuyú, con 550 a 1,340 pobladores.¹⁰⁰

El patrón urbanístico de los sitios construidos durante el postclásico tardío se caracterizó por asentamientos en lomas o en lugares altos, debido a la importancia de la defensa ante posibles ataques. Las construcciones siguieron un patrón aleatorio en la distribución de las estructuras, generalmente encerradas por terraplenes:¹⁰¹ grupos, más o menos informales, de uno a cinco montículos parcialmente encerrados por uno o más terraplenes, usualmente ubicados sobre crestas angostas o promontorios. La única construcción que se puede fechar para el postclásico tardío en Kaminaljuyú es la de dos pisos cuyas superficies son de arcilla y arena.¹⁰²

El poblado principal en el Valle de Guatemala durante el postclásico se encuentra en los alrededores de Chinautla y se caracteriza por estar ubicado en pequeñas mesetas bordeadas por barrancas erosionadas por ríos que le dan una excelente protección natural, con accesos bloqueados con murallas. El área también forma parte del complejo sistema de Cuencas de

92 Michels, 1979a.

93 Murdy, 1999.

94 Borhegyi, 1965: 71.

95 Borhegyi, 1965: 71.

96 Murdy, 1999: 320.

97 Citado por Murdy, 1999: 320.

98 Citado por Murdy, 1999: 320.

99 Murdy, 1999: 320.

100 Murdy, 1999: 320.

101 Murdy, 1999: 320.

102 Murdy, 1999: 320.



los ríos del valle que drenan hacia el Valle del Motagua y que históricamente era la principal ruta de acceso al Valle de Guatemala desde las regiones del norte y del este.

CONCLUSIONES

De la investigación realizada por Carson N. Murdy¹⁰³ sobre la arquitectura prehispánica en el Valle de Guatemala, se pueden sintetizar algunos aspectos de los patrones y estilos constructivos observados a lo largo de los 2,000 años de actividad humana en Kaminaljuyú y, en general, en el Valle de Guatemala:

1. Los estilos arquitectónicos en las viviendas y en los edificios cívico-religiosos fueron muy estables, poco dinámicos y poco innovadores. El mismo patrón se nota tanto en los materiales de construcción como en la tecnología. Las variantes que se observan obedecen principalmente a cambios en el patrón ideológico y a cambios político-sociales, que hicieron variar el uso y la disposición espacial de los conjuntos de edificios.
2. Los montículos generalmente fueron rectangulares y con terrazas. Algunos se construyeron con muros lisos e inclinados. En algunos casos se utilizaron ambos estilos en las remodelaciones sucesivas del mismo edificio. Únicamente durante la Fase Esperanza se construyeron edificios con pesadas cornisas, que sobresalían de la orilla de la plataforma superior, lo cual derivó posteriormente en el estilo talud-tablero de clara inspiración foránea.
3. Los ambientes habitacionales en las viviendas, ya sea sobre el suelo o sobre montículos, fueron fabricados básicamente de bajareque (cañas o ramas largas y delgadas, amarradas, recubiertas con arcilla), con postes gruesos de madera en las esquinas y posiblemente en el artesonado, con techos de paja.
4. Las habitaciones se construyeron de forma bastante uniforme. Antes del clásico temprano, las viviendas eran rectangulares y con una puerta. Del clásico temprano en adelante aparecieron viviendas con varias puertas.
5. Se tiene poca información de la decoración de los edificios y pirámides de Kaminaljuyú. Se han encontrado evidencias del uso de pigmentos de colores brillantes, básicamente rojos y azules, en los templos construidos desde el preclásico tardío. Durante el clásico temprano se decoraron las huellas y contrahuellas de las escalinatas, así como las terrazas de los templos, con frisos en relieve y con esculturas policromas de adobe que representaban figuras antropomorfas y zoomorfas.
6. Se usaron fundamentalmente como materiales de construcción muchos productos originados por la actividad volcánica que están disponibles en el Valle, como arena, piedra pómez, talpetate, arcillas, piedras volcánicas, etc. Se utilizaron solos o mezclados, secos o mojados, hechos adobe.¹⁰⁴
7. En todas las épocas los montículos se construyeron utilizando capas sucesivas de diversos materiales, ya sea horizontales o cóncavas. También se utilizaron bloques de diversos materiales. Solamente se conoce un caso, el montículo B-V-6 de la Fase Verbena, en que se utilizó de base una “dona” de arcilla.
8. El uso de cantos rodados y/o pedazos de pómez para el relleno de montículos es una innovación que también apareció a finales del preclásico tardío, y que continuó en el clásico tardío. Se utilizó tanto en Kaminaljuyú como en otros sitios en la periferia como Guacamaya, Pelikan, Bálsamo, Sanjá, Aycinena, Cerritos, etc.¹⁰⁵
9. En la construcción de pisos, desde la Fase Arenal del preclásico tardío se comenzó a utilizar piedras o pedazos de barro quemado como consolidante, quizás para controlar la humedad y permitir el drenado del agua pluvial acumulada.
10. Los pisos de adobe quemado se encuentran aleatoriamente a través del tiempo, y se duda si fue una técnica constructiva o fue el resultado de incendios en las construcciones superiores de material perecedero.
11. Finalmente, en cuanto a los repellos, desde la Fase Arenal del preclásico tardío hasta la aurora del clásico temprano se utilizó una mezcla de cal y piedrecitas pómez machacadas (piedrín) para recubrir pisos y muros. Durante la Fase Esperanza del clásico temprano se sustituyeron las piedrecitas de pómez por piedras más grandes, resultando un nuevo material (llamado *pumidrin* por Charles Cheek). Durante el clásico tardío, aparentemente se discontinuó el uso del *pumidrin* y se regresó al uso de los materiales tradicionales. Ya en el Postclásico Tardío se reintrodujo la cal con yeso para repellar pisos y paredes en Chinautla y sitios vecinos. Para

103 Murdy, 1990.

104 Murdy, 1990.

105 Shook, 1952a.



algunos investigadores la idea de utilizar cal para repellar paredes y pisos de tapetate, bloques de pómez o de piedra fue importada de Teotihuacan durante la Fase Esperanza¹⁰⁶ y fue nuevamente traída por inmigrantes pokomames “nahuatizados”¹⁰⁷ durante el postclásico tardío.

En relación al patrón demográfico de Kaminaljuyú, puede afirmarse que, durante los años en que hubo actividad constructiva monumental (unos 1,500 años), la población residente varió entre 2,500 y 6,500 personas, con un rango de densidad entre 344 y 862 habitantes por kilómetro cuadrado.¹⁰⁸

La dinámica poblacional puede resumirse de la siguiente manera:

1. A finales de la Fase Providencia del preclásico medio (600-400 AC), con el inicio de la arquitectura monumental, la población aumentó más del doble en relación a la que había con anterioridad.
2. Para finales de la Fase Arenal del preclásico tardío (± 100),

con el desarrollo de la especialización productiva y el incremento en la producción de bienes de intercambio, la población se incrementó en un 50%.

3. A comienzos de la Fase Esperanza del clásico temprano (± 400), con el apareamiento de la influencia cultural teotihuacana, la población se reduce en un 30%.
4. A comienzos del clásico tardío (± 550), con la desaparición de los estilos arquitectónicos con influencia teotihuacana, la población se incrementa en un 65%.
5. A comienzos de la Fase Pamplona del clásico tardío (800), cuando cesa la construcción monumental, la población se reduce en un 43%.
6. Para inicios del Postclásico (900), cuando el valle comienza a ser abandonado debido a la presión de las hostilidades endémicas que suceden en toda la región, la población declina en un 60%.

106 Según Cheek, 1977.

107 Según Miles, 1957.

108 Michels, 1979a.

67 Excavaciones arqueológicas en Kaminaljuyú.





V

JOYA DE CERÉN

ANTIGUA ALDEA MAYA DE EL SALVADOR

PAYSON SHEETS¹

INTRODUCCIÓN

El sitio arqueológico de Joya de Cerén² fue una de las prósperas aldeas de la expansión suroriental maya, habida a mediados del período clásico (300-900 DC). Su población estaba constituida por un par de centenas de gente plebeya, dedicada conjuntamente a labores agrícolas y artesanales. Un estudio reciente demuestra que no eran gente lenca ni pertenecían a otro grupo lingüístico cultural, sino que eran mayas.³ En el asentamiento, no había templos piramidales, ni palacios y edificios monumentales, porque sus moradores no pertenecían a la élite. Esto lo convierte en un asentamiento muy diferente al de otras ciudades que se analizan en este libro. Sorprendentemente, los restos materiales indican que los habitantes de Joya de Cerén tenían un alto nivel de vida. Este ensayo trata sobre su lugar de residencia, forma de vida y su interrelación con otros poblados del valle.

MEDIO AMBIENTE

Joya de Cerén se encuentra en el ancho y fértil Valle de Zapotitán (El Salvador), situado aproximadamente a 450 metros sobre el nivel del mar, en una superficie que recibe 1,700 +/- 300 mm de precipitación anual. La ceniza volcánica erosiona sus suelos pero, una vez formados, son extraordinariamente fértiles. Las lluvias abundantes hacen que los suelos soporten vegetación tropical con gran cantidad de biomasa y biodiversidad. La ocupación humana ha hecho que dichos suelos hayan soportado, tanto en el pasado como en el presente, agricultura intensiva, basada en maíz, frijol, ayote y chile, al igual que tubérculos como yuca y malanga (*Xanthosoma*).

1 Antropólogo. University of Colorado (Boulder, Estados Unidos).

2 Sheets, 2006.

3 Sheets, 2009.

68 Plato policromado trípode, con la figura de un cangrejo, rodeado por una banda de glifos. 10 x 28.5 cm. Período Clásico. Joya de Cerén.



Vivir en un área de actividad volcánica tiene beneficios, como suelos fértiles, obsidiana para herramientas punzo cortantes, basalto para piedras de moler y pigmentos. Sin embargo, también ofrece peligros, como lo ilustra la erupción cataclísmica del Volcán de Ilopango, en el centro de El Salvador, ocurrida durante el siglo V, la cual mató a cientos de miles de personas y, durante algunas décadas, transformó el exuberante paisaje tropical en un desolado desierto blanquecino.⁴ La erupción del Ilopango ha sido la más grande en toda la América Central, durante los últimos 85,000 años. Sin embargo, la permeabilización de la ceniza volcánica comenzó a formar suelos, que las plantas y animales recolonizaron. La población humana retornó al área probablemente unas pocas décadas después de la erupción, entre ellas las familias que se asentaron en las márgenes del Río Sucio y formaron la aldea Joya de Cerén. Vivieron allí durante unas pocas décadas o quizás un siglo, hasta que ocurrió la apertura de un respiradero volcánico, 600 metros al norte, alrededor del 600 DC, la que sepultó la aldea y alrededores bajo muchos metros de ceniza volcánica. La erupción de Loma Caldera conservó el poblado de un modo extraordinario, y es lo que ha permitido entender su vida con más detalles que en la mayoría de sitios (ilustración 69).

DESCUBRIMIENTO DEL SITIO

El sitio permaneció completamente cubierto por ceniza volcánica y olvidado por la gente hasta que, en 1976, un bulldozer impactó con un edificio enterrado, mientras aplanaba una colina, para que se pudieran construir en ella algunos silos para el almacenamiento de granos. El tractorista se detuvo, observó los restos arquitectónicos de adobe y vasijas cerámicas, e hizo algo extraordinario: aguardó un bus y viajó a la ciudad de San Juan Opico, a un teléfono público, para llamar al Museo Nacional “David J. Guzmán”. Esperó tres días, hasta que por fin arribó un arqueólogo para echar un vistazo. Al examinar los restos, encontró varios techos de paja, así como pisos de tierra y paredes en buen estado, lo que le hizo suponer que eran recientes. Debido a que los arqueólogos estaban para atender restos antiguos, dijo: *continúen la demolición*. Calculamos que por lo menos una docena de edificios fueron destruidos. Estuve en la zona dos años más tarde y escuché relatos sobre edificios “recientes”, que habían sido enterrados por una erupción volcánica. Después de examinar lo que el bulldozer había dejado, es decir, los techos de paja y el suelo y paredes bien conservados, también juzgué que debían de ser recientes.

Ciertamente, daban la impresión de ser recientes; sin embargo, generó en mí un gran dilema. Si eso era reciente, del último o últimos siglos, entonces debería saberlo, pues había estudiado los registros geológicos e históricos de las erupciones volcánicas acontecidas en El Salvador. Había muchos registros, pero ninguno sobre éste. No tenía sentido ni como antiguo ni como reciente. Con mi cuchara de albañil hice una excavación poco profunda en el suelo que el bulldozer había dejado expuesto y encontré algunos artefactos, pero todos eran de cerámica correspondiente al período clásico. Eso me hizo pensar que realmente eran antiguos. Sin embargo, en la actualidad, en casi todas las casas del Valle de Zapotitán, hay fragmentos de cerámica antigua que los campesinos han recogido en sus campos y llevado a sus casas.

Para tratar de dar sentido al rompecabezas, llevé algunas muestras de los techos de paja a un laboratorio de radiocarbono, donde se les calculó una antigüedad aproximada a los 1,400 años. Esto significa que la erupción y los edificios sepultados eran cercanos al 600 DC. De inmediato, me di cuenta que el sitio tenía una extraordinaria importancia y consideré que no tendría necesidad de buscar otra área de investigación en mi vida.

Al proseguir la investigación, nos dimos cuenta que Joya de Cerén es la aldea de plebeyos mejor conservada, a nivel mundial. Zulma Ricord de Mendoza y mi persona propusimos el sitio para “Patrimonio de la Humanidad”, lo que fue aceptado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Es más, la propuesta fue aprobada el mismo año, lo que convirtió al sitio en el único sitio en tener tal privilegio. Por lo general, la UNESCO disminuye las candidaturas para analizar cómo es que las nominaciones fueron determinadas.

Esto constituyó para mí un orgullo y satisfacción, pues siempre había anhelado retribuir algo a los salvadoreños, quienes habían sido amables y maravillosos conmigo. El Salvador realmente necesitaba un sitio Patrimonio de la Humanidad, pues al mirar hacia el norte se encontraban con Copán (Honduras), y hacia el noroeste, con Tikal (Guatemala). Ahora tiene uno.

4 Dull, Southon y Sheets, 2001.



ORGANIZACIÓN DE LA ALDEA JOYA DE CERÉN

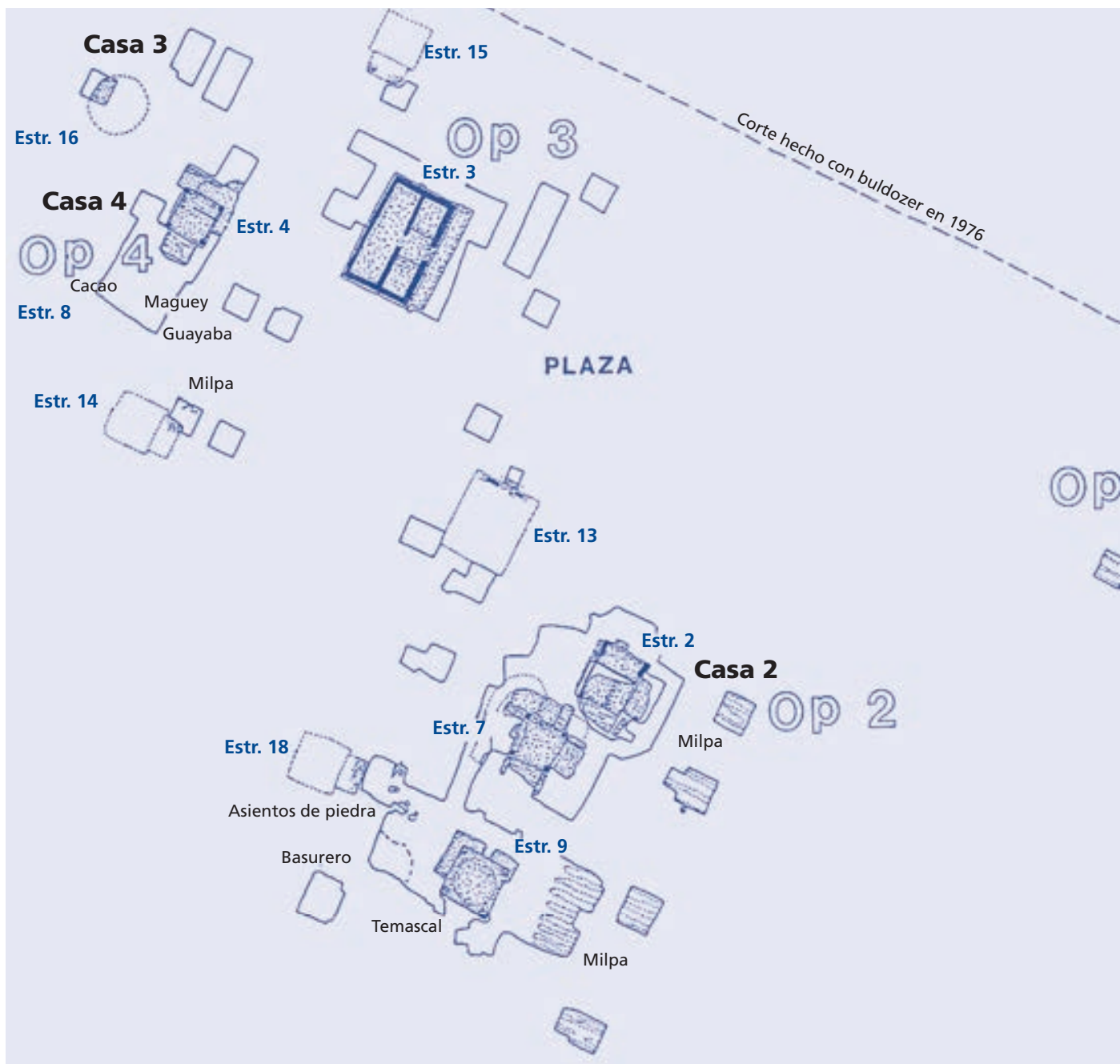
Las excavaciones iniciadas en 1978 y proseguidas en forma continua hasta la actualidad nos permiten saber que la aldea estaba integrada, por lo menos, por una docena de hogares; y pueda que hasta por dos o más (ilustración 70). Cada hogar tenía tres o más edificios separados. El más importante era su residencia, la que estaba construida sobre una plataforma elevada de barro, y que tenía un banco en el aposento. Durante el día, el banco era empleado para diversos menesteres; y, por la noche, para dormir. El edificio tenía paredes de bajareque y sólidas columnas de barro en las esquinas. Los postes que reforzaban las paredes se extendían hacia arriba más allá de la parte repellada hasta entrelazarse con las vigas del techo. Este último era de paja. Durante el siglo VII, había en el valle una

gran diversidad de hierbas, las que en la actualidad han desaparecido en El Salvador, debido a la conquista española que trajo al Nuevo Mundo ganado vacuno, agricultura comercial y pastos africanos.

Entre las formas arquitectónicas inventadas por el mundo, las de bajareque son las que más resisten a los terremotos, pues sólo fallan cuando las intensidades son severas, y si eso ocurre, sólo pequeños terrones caen sobre las gentes. En contraste, cuando una arquitectura de ladrillos de adobe colapsa mata a muchas personas. Esto constituye un caso lamentable de

69 Estructura 1. Piso con dos columnas de adobe y puerta.
El nivel blanco abajo de la estructura es ceniza volcánica de erupción del Volcán Ilopango en el siglo V ó VI. La estructura está enterrada con ceniza volcánica de la erupción de Loma Caldera (c 600).





70 Plano de Joya de Cerén.

pérdida de conocimientos ecológicos tradicionales, cuyas consecuencias serán analizadas más adelante en este ensayo.

A pocos metros de distancia, alrededor de un pequeño patio, cada hogar construía una bodega, hecha también de bajareque.

En ella almacenaban tinajas, manos de moler y metates, con frecuencia un hacha de jade, algunas canastas, calabazas (algunas de ellas con ceniza de madera) y algunos alimentos. En una había un pato con un pie atado a un poste con una pita, el cual había muerto durante la primera fase de la erupción.





Las cocinas eran el tercer tipo de edificio que cada hogar construía. Eran redondas, con techos de paja menos espesos y paredes también de paja, con entradas delgadas de bajareque. En su construcción había menos esfuerzo, porque con frecuencia se incendiaban. En cada cocina había un fogón,

compuesto por tres piedras (tenamastes) en que las cazuelas de cocer eran colocadas durante el día. Por la noche, el fuego era adormecido pero en forma tal que, por la mañana, los residuos pudieran ser reavivados. El piso de las cocinas era de tierra y de fácil reemplazo cuando la suciedad de los derrames ofrecía peligros o atraía demasiados insectos. Las bodegas y aposentos tenían techos de paja, los cuales se extendían más de un metro fuera de las paredes, por lo que había más espacio cubierto fuera de los edificios que dentro. Estas áreas externas eran empleadas para almacenar diferentes cosas y, en especial, como lugar de trabajo, ya que proporcionaban refugio contra las inclemencias del sol o de la lluvia.

A juzgar por el espacio tan reducido de los aposentos para dormir, en cierta forma los hogares eran para familias nucleares. Sin embargo, las personas tenían mucho espacio para sus actividades individuales. En cada hogar, había una buena cantidad de ollas, en promedio cerca de 70. Buena parte de ellas había sido confeccionada localmente y usada para almacenar o para cocinar. Alrededor de una cuarta parte estaba pintada de diversos colores y había sido elaborada fuera de la aldea. El análisis de la composición química de la arcilla y el temple muestran que fueron elaboradas en el Valle de Copán, desde donde habían sido importadas al Valle de Zapotitán. Son conocidas como copador policromo y eran vasijas semiesféricas para colocar los alimentos, vasos cilíndricos para servir líquidos y, en ocasiones, platos con patas, ideales para poner tamales. No se encontró comales. Creemos que no elaboraban tortillas, a pesar que éstas se hacían en otros asentamientos, en la región norte de Centroamérica. El hecho de que los plebeyos pudieran permitirse vajilla suntuaria, traída desde largas distancias, muestra que económicamente estaban bastante bien. Han de haber tenido suficiente excedente de producción para intercambiarlo por mercancías importadas desde regiones distantes.

Los techos de paja de los edificios guardaban una apreciable cantidad de artefactos. Algo sorprendente para nosotros, a menos que pensemos entre las diferencias culturales de ellos y nosotros. Los habitantes de Joya de Cerén almacenaban regularmente en la paja sus cuchillos de obsidiana, las denominadas hojas prismáticas. Estaban en la paja en lugares fáciles de predecir como las esquinas o encima de las puertas, posiblemente por ser lugares accesibles. También los tenían en lugares altos y fuera del camino para evitar sufrir inadvertidamente un daño. Se les mantenía apartados para





71 Estructura 3 de Joya de Cerén.

evitar que bebés y niños pequeños se cortaran. Era una vivienda *a prueba de niños*. En los techos de paja, también guardaban agujas hechas de huesos duros. Conforme avanzábamos en la excavación, descubrimos algunos ratones en los techos de paja, y su número nos permitió predecir con precisión la cantidad de comida que encontraríamos en el edificio, una vez que excaváramos debajo de la paja. Lejos, en el techo más grande de la aldea, en la Estructura 3, no había ratones, pues no había alimentos almacenados, sino que era un edificio público.

ADAPTACIÓN, AGRICULTURA

Los alrededores de los edificios eran empleados en forma intensiva. Entre el domicilio y la cocina, había un jardín, en el que cultivaban una gran variedad de plantas, como yuca, quequesque o malanga (*Xanthosoma*), plantas medicinales y otras (ilustración 72). La planta medicinal más importante del jardín familiar era la *Hamelia patens*, lo que los mayas llaman *ix-canan*, un pequeño arbusto cuyas hojas restregadas entre los dedos emanan una savia antibacteriana (ilustración 73). Ha sido





72 Yuca (*Manihot esculenta*) y Quequesque (*Xanthosoma* spp).

analizada en modernos laboratorios y es efectiva. Más allá de los edificios y del jardín, estaba la milpa principal que se cultivaba sobre pequeños surcos. Alrededor de cinco granos eran depositados en el agujero hecho mediante la coa o palo de excavación. A un poco menos de un metro aproximado de distancia era colocada otra cantidad semejante. La siembra era hecha a mediados de mayo, y la tapisca en agosto. El proceso de almacenamiento era comenzado en el campo cuando los tallos eran doblados, para que cesara la llegada de nutrientes a la mazorca, ya que ésta, boca abajo, pierde el agua de lluvia. Además, las aves que desean posarse sobre una mazorca vertical para empezar a comer, rechazan aquellas que están casi a ras del suelo, para no exponerse a los depredadores que merodean por los alrededores. La erupción de Loma Caldera ocurrió cuando la milpa de maíz había sido doblada, lo que se hacía durante el mes de agosto. Como en la cocina, la olla había sido quitada del tenamaste, los granos de maíz habían sido puestos en remojo en otro recipiente para ser molidos al amanecer y los platos de comida estaban todavía sin ser lavados, estamos seguros que la erupción ha de haber acontecido entre las seis y siete de la noche. Irónicamente, podemos fechar el mes y la hora de la erupción, pero no el año. Según los datos obtenidos mediante la prueba de radiocarbono, la erupción sucedió a principios del siglo VII. El margen de exactitud de tal sistema de datación es de unas pocas décadas.

Si la erupción no se hubiera dado, los habitantes de Joya de Cerén posiblemente pronto habrían sembrado frijoles y ayotes, entre los tallos de maíz de sus milpas. Los frijoles son legumbres que, conforme crecen y maduran, absorben nitrógeno atmosférico y, mediante sus raíces, lo fijan a la tierra. Esto es de



73 Coralillo, mazamora o ix-canan (*Hamelia patens*).



provecho para el maíz, ya que requiere mucho nitrógeno. Es decir, estas dos especies son simbióticas en sus reacciones químicas subterráneas. El maíz es rico en proteínas, en especial la casi totalidad de aminoácidos, los que el cuerpo humano no puede sintetizar; por ello, deben provenir de los alimentos. Los frijoles suministran dos aminoácidos que el maíz no tiene, si son ingeridos en el margen de una media hora el uno del otro.

Las milpas, situadas en los alrededores de cada hogar, así como los surcos de maíz estaban orientados en forma semejante a la de la mayoría de los edificios hogareños. Las filas de matas de maíz y la mayoría de edificios estaban orientados a 30° grados noreste o perpendiculares a 30° sureste. Es posible que tal colocación hubiera sido tomada por la dirección que lleva el río que pasa por la aldea, ya que una parte de su curso es 30° grados noreste. Sin embargo, como tiene un leve giro, puede que eso solamente sea una coincidencia. En la cultura occidental, el norte es el punto principal de orientación; sin embargo, para los mayas es el este, el lugar donde el Sol nace cada mañana, y donde la Luna, Venus y otros cuerpos celestes salen cada noche. Los mayas creen profundamente en lo cíclico. Lo que a nosotros luce antagónico, en el pensamiento maya aparece unido en sucesiones cíclicas. La noche es necesaria para el día y viceversa, la muerte lo es para la vida, y los ciclos vitales llevan a la muerte para que la vida pueda volver a comenzar. El maíz madura y muere (o se adormece) durante la estación seca al ser guardado; y entonces, al inicio de la época de lluvias, los pequeños granos (a los que se denomina “pequeños cráneos”) son sembrados para que se transformen en vida, crezcan y maduren.

La preservación en Joya de Cerén es de tal calidad, que cada uno de los granos de maíz se ha conservado. En aquellos casos donde la turbulencia destruyó su cáscara, incluso se puede ver, contar y medir dichos granos. Conviene analizar cómo ocurrió tal preservación, ya que está relacionada con la naturaleza del estallido volcánico. La erupción de Loma Caldera comenzó primero con un terremoto leve, de alrededor de 4° en la Escala de Richter. Estamos seguros que la magnitud fue ésa, porque el agrietamiento fue menor cerca de la Estructura 12, y una tinaja redonda, que estaba en la parte superior de una pared de la Estructura 3, no se cayó. Los moradores han de haber sentido el terremoto leve, pero lo más seguro es que no se alarmaron. El Salvador, al igual que gran parte de América Central, tiene una actividad tectónica muy activa. El segundo fenómeno

aparentemente causó alarma, pues consistió en un ruido escandaloso y ensordecedor, causado por el magma caliente cuando, al entrar en contacto con el agua del río, se transformó en vapor. Creemos que ésa es la razón por la que todavía no se han encontrado restos de personas en la aldea, ya que buscaron cómo huir lejos de tan espantoso ruido, corriendo hacia el sur.

Poco después que se escuchara el estruendoso ruido, quizás unos minutos después, el magma penetró violentamente al interior del río y generó en forma inmediata una gigantesca explosión de vapor. Eso provocó que sobre la aldea y alrededores del respiradero volcánico cayera una nube de vapor cargada de minúsculos granos de ceniza volcánica, y que formara el sustrato que hemos denominado Unidad 1. En la aldea, el grosor mide entre 15 y 20 centímetros, y recubrió todo. La explosión de vapor en el respiradero volcánico fue tan potente que el agua del río se salió del cauce y la ceniza formó una represa temporal. Esto permitió que la Unidad 2 explotara en seco y se precipitara sobre los pocos kilómetros cuadrados que rodean el respiradero. Dado que era temporada seca, el aire arrastró todas las partículas y las hizo caer verticalmente alrededor y sobre la aldea. Las partículas pequeñas, menores a unos cuatro centímetros de diámetro, se enfriaron conforme el aire las dispersaba. El exterior de las partículas mayores se enfrió y se transformó en corteza alrededor de un núcleo muy caliente. Como al caer dichas piezas, explotaban, las hemos denominado “bombas de lava”. Algunas tenían hasta un metro de diámetro y formaban cráteres después de caer. Una lo hizo sobre una tinaja grande y la deshizo en miles de diminutas piezas que todavía tenemos que reconstruir. Cuando ese tipo de bólidos traspasaban un techo de paja, ésta caía encendida. El fuego destruyó algunas cosas, como los cordeles empleados para colgar ollas de las vigas del techo. Sin embargo, la parte superior del techo no se quemó porque, momentos antes, había sido recubierta por la Unidad 1. Análisis termo desmagnetizadores progresivos que se han hecho sobre las *bombas de lavas* han determinado que, al caer sobre la infortunada aldea, su temperatura era mayor a los 575° Celsius. El resto de la erupción fue otra docena o más de oscilaciones entre las explosiones de vapor que dispersaba nubes de grano fino sobre la campiña, a lo que seguían fases secas y una lluvia de grandes partículas, extremadamente calientes. La evacuación de esa cámara magmática y el sepultamiento de la aldea bajo cuatro o siete metros de ceniza volcánica duró unos días o quizás una semana. Esto selló el sitio, como una especie de cápsula del tiempo, y lo protegió de



muchos factores perturbadores de descomposición y meteorización, así como de la perturbación de roedores, la acción de raíces y los saqueos humanos.

La Unidad 1 tenía una temperatura de 100° Celsius, porque fue resultado de una explosión de vapor. La nube de ceniza de vapor era una mezcla pastosa, algo como *masa*, y recubrió la campiña. Cayó sobre los techos de paja y recubrió las plantas de maíz, árboles y todo el resto del paisaje. Posteriormente, cuando la planta de maíz se descompuso, producto de la acción bacteriana natural, el recubrimiento de ceniza tenía tal consistencia y dureza que conservó el espacio hueco donde había estado la planta de maíz, por ello se preservó su forma con fidelidad. Cuando excavamos debajo de la ceniza volcánica y encontramos un vacío, lo exploramos suave y cuidadosamente con un proctoscopio de fibra óptica. Con ese instrumento se determina qué especie de planta es, cuál es su volumen y, a continuación, mezclamos el yeso dental y la vaciamos en la cavidad. Cuando ésta endurece, quitamos la ceniza volcánica y, *voilà*, tenemos la planta preservada para la posteridad.

Los estratos de ceniza volcánica de Loma Caldera preservaron los restos de un modo tan extraordinario que se puede medir con precisión el volumen de alimentos que, por unidad de área, eran producidos en sus milpas. Tales datos permiten calcular que unos 5,000 kilos de maíz (peso en seco) eran producidos por hectárea, lo que es mucho mayor que lo que, en la actualidad, los campesinos tradicionales de maíz obtienen.⁵ Pensamos que la diferencia se debe a la fertilidad de los suelos volcánicos, al gran esmero empleado durante el cultivo y limpia, y a la fertilización orgánica que las personas realizaban alrededor de su hogar. Estos datos también nos permiten calcular que, en un año promedio y con una segunda siembra y cosecha de maíz, un hogar no alcanzaba todavía los alimentos suficientes para todo el año. Por lo tanto, necesitaban alimentos producidos en tierras situadas fuera de la aldea.

En 2009, patrocinado por una subvención de la US National Science Foundation, excavamos unos 200 metros al sur de la aldea, para investigar el tipo de agricultura en tierras distantes. Esperábamos encontrar más milpas y pensé que podrían ser un poco menos productivas por unidad de superficie, porque estaban bastante alejadas de los hogares. En realidad, encontramos una milpa como lo suponíamos; sin embargo, no era menos productiva que las que estaban dentro de la aldea. Al

contrario, estaba bien cuidada y era tan productiva como las milpas adyacentes a los hogares.

La gran sorpresa durante la investigación de 2009 fue encontrar una amplia zona de mandioca (*Manibot esculenta*), llamada localmente yuca. La mandioca es un cultivo de tubérculos, con un arbusto alto y delgado que crece sobre el suelo. No sabemos si comían las hojas, como algunos grupos indígenas de la Amazonia lo acostumbraron y todavía lo hacen. Las hojas tienen aproximadamente un 35% de proteína. Estamos seguros que comían las raíces. En la medida que cada arbusto de yuca (mandioca) crece, produce entre 8 y 12 tubérculos alargados, gruesos y ricos en carbohidratos. Era común arrancar algún tubérculo a la mandioca cultivada en el jardín de la cocina, pero el arbusto continuaba creciendo y reemplazando los que se le habían quitado. Sin embargo, en el cultivo intensivo de mandioca, la cosecha se realiza en su totalidad al mismo tiempo, arrancando el tallo, con lo que la mayor parte de tubérculos sale y puede ser procesada. Siempre quedan algunos soterrados, y es lo que hemos encontrado como espacios huecos cuando hemos vertido yeso dental. Algunos de los tablones elevados de cultivo estaban todavía dispares porque, pocos días antes que la erupción ocurriera, la cosecha había sido realizada. Otros tablones estaban parejos porque habían sido sembrados de nuevo con mandioca. Curiosamente, los campesinos tenían diferentes formas de hacer los tablones. Algunos preferían bordes elevados y casi perpendiculares, con amplias superficies planas; otros, lados inclinados que formaban un pico puntiagudo. Tales diferencias nos permitieron identificar los límites del campo de mandioca de un hogar.

En los campos agrícolas, otro tipo de división era visible. Le llamamos líneas de uso de la tierra, porque separaban un cultivo de otro. Estaban orientadas 28° al noreste. La más occidental apartaba el cultivo de yuca (mandioca) situado al este, con el de un área limpia al oeste. Es probable que esta última fuera mantenida sin monte para procesar la mandioca. Un amplio espacio se hubiera necesitado para ello. Otra línea de tierra, casi exactamente paralela a la otra, separaba la mandioca en el oeste del maíz en el este. Otro aparente marcador de tierra, o la intersección de dos líneas de uso de tierra, fue encontrado en la Operación P. Era un gran bloque rectangular de adobe,

5 Sheets y Woodward, 2002.



cuyos dos lados estaban orientados a 28° al noreste y sureste, respectivamente. Estas líneas de uso de la tierra representan un nivel de autoridad superior al de los hogares individuales. Debido a que la orientación de la línea de uso de la tierra estaba bastante aproximada a los 30° al noreste de la mayoría de los edificios de Joya de Cerén, creemos que la autoridad estaba en la aldea. El lugar más probable para asiento de dicha autoridad es la Estructura 3, el edificio público. Tiene dos bancos grandes en la sala de frente, que, por las normas arquitectónicas de los mayas, podrían ser asientos de autoridad. Es posible que los ancianos de la aldea se sentaran ahí, para escuchar y resolver las controversias.

Como cualquier otro campo de yuca (mandioca) en el mundo, tanto del pasado como del presente, aquí era sembrada mediante un trozo de tallo, llamado estaca. Los campesinos debían cortar medio metro de un tallo y sembrarlo en el suelo en forma horizontal, propiamente debajo de la superficie del tablón de siembra. Poco tiempo después, empezaban a brotar raíces y tubérculos, así como uno o dos tallos. Se estima que cerca de 10 toneladas de tubérculos de mandioca, peso de la cosecha, era cultivada en el área que excavamos. Solamente encontramos dos de los linderos del campo de mandioca, por lo que no sabemos cuánto más pudo haber sido cosechado en tal ocasión. Sin embargo, gracias a que las marcas de las manos de los campesinos que hacían la resiembra eran bastante frescas, podemos estimar que la cosecha se hizo aproximadamente una semana antes que la erupción ocurriera. Nuestro razonamiento es que la explosión ocurrió a mediados de la temporada de lluvias, y algunas de ellas podrían haber borrado las marcas de manos individuales.

Diez toneladas es una gran cantidad de yuca (mandioca) para una pequeña aldea, lo que nos permite preguntarnos qué hicieron con semejante monto. Una posibilidad es que la hubieran consumido dentro de la aldea, y seguramente una tonelada aproximada pudo haber sido comida dentro de una semana. Un proceso técnico tradicional centroamericano para su almacenaje es cortar los tubérculos en pequeñas secciones, asolearlos durante ocho días y, luego, deshacerlos y transformarlos en una harina llamada almidón, la que puede ser guardada durante un año o más, si se mantiene en ambiente seco. Otra posibilidad es que los tubérculos pudieran haber sido llevados a otras aldeas, o a San Andrés, sede de la élite dominante, a unos cinco kilómetros de distancia. Dicho centro constituía un

gran asentamiento, con alrededor de 10,000 habitantes que, al parecer, tenía un mercado. Los moradores de Joya de Cerén podrían haber vendido o intercambiado su excedente de producción, pero habrían tenido que hacerlo de inmediato. Fuera de la tierra, el tubérculo se mantiene en buen estado durante un par de días; pero después de tres o cuatro, se añeja. Por ello, los moradores de Joya de Cerén deberían haber intercambiado sus excedentes en el mercado por productos básicos que la élite ofrecía, lo que beneficiaba tanto a plebeyos como a la élite. Esta última proveía productos traídos de lejos, en su mayoría manufacturados por expertos, como cerámica policroma copador (ilustración 68), herramientas de obsidiana, hachas de jade, incienso de copal, sal, pigmentos, conchas marinas y probablemente algunos otros productos.

Existe otra posibilidad, la que se da entre tribus nativas de la Amazonia. Además de consumirla y disecarla, la mayoría también fermenta la yuca (mandioca) para elaborar cerveza que bebe en cantidades prodigiosas, durante las ceremonias religiosas. En el momento de la erupción, la mayor parte de la población de la aldea de Joya de Cerén estaba reunida en el edificio religioso de su comunidad. Ese edificio, la Estructura 12, estaba diseñado para almacenar la parafernalia religiosa, como un tocado de cráneo de venado, pintado de rojo y blanco, y cuya cornamenta tenía un poco de azul. Los mayas tradicionales utilizan el venado como símbolo de la fertilidad de la naturaleza y agradecen las buenas cosechas utilizando ese simbolismo, en una ceremonia denominada *cuch*. Tal ritual ayuda a garantizar que la siguiente temporada de cultivos, su crecimiento y la cosecha fueran buenos. Desde ese edificio, grandes cantidades de comida y bebida eran repartidas entre los que participaban y observaban el ritual. El período comprendido entre la cosecha de yuca (mandioca), al sur de la aldea, y la celebración de la ceremonia ha de haber sido suficiente para elaborar cerveza de yuca (mandioca). Sin embargo, todavía hay que encontrar pruebas definitivas. Ahora sabemos que la mandioca no se cultivaba ocasionalmente en los huertos familiares, sino que constituía un cultivo básico realizado fuera de la aldea en sofisticadas parcelas. Antes de la investigación de 2009, se desconocía que la mandioca fuera un cultivo básico de cualquier asentamiento maya. Ahora sabemos que, sin duda, lo era en Joya de Cerén, y es probable que también lo fuera de muchas otras comunidades mayas, en especial el de comunidades en parajes elevados, pero debajo de los 1,500 metros sobre el nivel del mar.



La yuca (mandioca), en especial la dulce, pasa casi desapercibida en los registros arqueológicos, pues carece de semillas duras como el maíz u otros cultivos, y por ello no se conserva bien en los sitios. Produce poco polen o fitolitos, y los restos de almidón a menudo no sobreviven bien en ambientes tropicales. La yuca amarga requiere instrumentos especiales para quitarle el cianuro de hidrógeno y que no sea venenosa: el rallador dentado de piedra y grandes comales de cocina (budares) que sí se conservan en los registros arqueológicos. Sin embargo, la yuca (mandioca) dulce no requiere tales herramientas, lo que es evidente en los sitios. En la Operación P, realizada en un área pequeña, se observó un tipo no muy común de *desgaste de uso* de las cuchillas prismáticas de obsidiana. Una de ellas tiene estrías finas paralelas a la arista, en tal cantidad que parece esmerilada, lo que pudo haberse originado durante el procedimiento de quitar la cáscara de los tubérculos de mandioca. Éstos todavía tendrían algo de tierra adherida, la que afectaría a la cuchilla. El suelo se había formado con la ceniza volcánica caída después de la erupción del Volcán de Ilopango. Esa ceniza es predominantemente un sílice amorfo (SiO₂) que no raya a la cuchilla de obsidiana. Sin embargo, en tales cenizas también hay dos minerales más duros que el vidrio y cantidades diminutas de zircón y olivino que pueden causar ralladuras. Por suerte, éste es un tipo de indicador de la forma de procesar la mandioca, lo suficientemente resistente para sobrevivir en la mayoría de sitios arqueológicos.

Los antiguos cultivos de yuca (mandioca) en Joya de Cerén eran mejor cuidados que los que ahora se realizan en El Salvador. (Igualmente, el maíz fue mejor cultivado en la antigüedad que en tiempos modernos). En la actualidad, los agricultores tradicionales siembran sólo estacas en terrenos planos, pero sin preparar. En contraste, sus antepasados del período clásico en Joya de Cerén lo hacían en tabloncillos elevados que amortiguaban la suciedad y permitían que los tubérculos se desarrollaran más robustos. Agrónomos del Centro Nacional de Tecnología Agrícola y Forestal (CENTA) y campesinos locales quedaron impresionados del nivel de productividad antigua, mayor que la contemporánea. Algunos campesinos han empezado a reintroducir técnicas antiguas para mejorar su productividad, lo que constituye un caso de arqueología aplicada. La Arqueología puede contribuir a resolver problemas modernos, y aumentar la productividad actual de la yuca (mandioca), mediante el uso de técnicas antiguas apropiadas, dada la elevada densidad de población, la disponibilidad de mano de obra y la escasez de alimentos por persona, en El Salvador de nuestros días.

RELIGIÓN Y RITUALES EN JOYA DE CERÉN

El posible uso de yuca (mandioca) en el edificio religioso de la Comunidad saca a luz el tema religioso dentro de la aldea. En un sentido muy real, dado el conocimiento que se tiene sobre los mayas antiguos y contemporáneos, sería difícil encontrar cualquier cosa en la comunidad, si el objeto, comportamiento o creencia carecieran de significado religioso o espiritual. Sin embargo, y consciente de ello, hubo ciertos artefactos, estructuras y actividades que eran más abiertas y exclusivamente religiosas. En esta sección, nos centraremos en ellos, comenzando con los objetos más pequeños para llegar a los más grandes.

Cada hogar tenía incensarios y parece que confeccionaba los propios. No eran hechos por ceramistas expertos, lo que significa que era más importante para cada hogar haber hecho y usado lo propio que obtener uno más elegante confeccionado por un experto. Por lo regular, tenían una efigie de animal en la unión de la empuñadura y el recipiente utilizado para quemar el incienso de copal. Además de todos los hogares, cada edificio importante tenía un incensario. En cada domicilio, cocina y almacén podía apreciarse quemadores de copal, por los que se entraba en contacto con el mundo sobrenatural.

En la Vivienda 2 (Estructura 9), había un extraordinario baño de vapor o sauna, en cuyo interior alcanzaban sentados entre 10 y 12 personas (ilustración 74). Por lo tanto, ha de haber sido construido para más de un hogar. Sus paredes eran de adobe sólido, con un especial tipo de techo: una cúpula. Los libros de historia de la arquitectura mundial señalan que los domos fueron inventados en el Viejo Mundo y que los europeos los trajeron al Nuevo Mundo, durante el Siglo XVI. Un error. Los plebeyos que residían en Joya de Cerén construyeron uno de bajareque. Luego, edificaron un techo de paja para cubrir y proteger la cúpula de la lluvia. Dentro había un banco para sentarse, que se extendía alrededor de todo el contorno. En el centro, se encontraba una especie de fogón construido de rocas de arcilla y basalto. Una vez que el fuego subía de temperatura, se le echaba agua para producir vapor. ¿Por qué consideramos al baño de vapor o sauna dentro de la categoría de religión? Porque los mayas antiguos y los de nuestros días creen que el agua que se transpira es sagrada, así como el agua que gotea desde la parte superior de una cueva y es recogida en tinajas para usos especiales. Por lo tanto, la transpiración es semejante al agua





74 Estructura 9. Parte superior de temascal, baño de vapor o sauna, al sur de unidad doméstica 2. Es un domo de bajareque que estaba protegido con un techo de paja.

recogida en una cueva, y la persona es purificada. Los miembros del Hogar 2 eran los responsables del mantenimiento del baño de vapor, teniendo tinajas llenas de agua en el almacén cercano (Estructura 7), la cual era empleada por la gente para enjuagarse. También mantenían en dicha bodega cargas de leña de pino.

Los moradores de Joya de Cerén construyeron, mantuvieron y utilizaron un pequeño complejo religioso de dos edificios en la parte más elevada, convirtiéndola en el área religiosa más exclusiva dentro de la aldea. Ambos edificios se desviaban de la orientación estándar de 30 grados noreste, posiblemente como una forma de manifestar su naturaleza peculiar. Y ambos eran muy especiales, pues tenían habitaciones múltiples, con pisos ascendentes, siendo el superior el aposento. Se trata de un principio básico de la arquitectura sagrada de los mayas. Ambas estructuras eran

inusuales, pues sus paredes estaban pintadas y tenían decoraciones especiales en blanco y rojo. Sorprendentemente, las estructuras arquitectónicas de ambos edificios eran frágiles. Desconozco la razón de tal tipo de construcción.

Entre los dos edificios, el de la Estructura 10, diseñado para fiestas y rituales comunitarios, es el que estaba más al occidente. Su mantenimiento era realizado por los miembros del Hogar 1, quienes debían mantener cinco manos y metates extras para moler alimentos, durante las fiestas que se celebraban en dicho lugar. Y el hogar había prestado su tapiscador de maíz a la Estructura 10 para la ceremonia que iba a realizarse, cuando la erupción volcánica aconteció. Se entraba al edificio por un corredor estrecho, situado en el lado norte; tenía un fogón en un extremo, algunos vasos de almacenamiento y un metate elevado



sobre horquetas para moler alimentos en el otro extremo. El corredor abierto era una sala grande repleta de ollas, en las que había toda clase de alimentos. Dicha pieza tenía más alimentos almacenados que cualquier otro lugar de la aldea. Al momento de la erupción, estaban siendo almacenados, preparados y distribuidos entre los concurrentes al ritual. Seguramente, habría quedado sin alimentos al concluir los rituales, pero la erupción lo interrumpió. La comida era repartida entre los concurrentes al ritual, desde una pared de mediana altura que daba hacia la plaza por el este y norte del edificio. Esta última era de tierra apelmazada por su frecuente uso. En contraste, el suelo de los otros lados del edificio era más suave, la superficie más irregular y un poco amontada.

Las columnas de tierra de las esquinas del edificio principal, así como las de barro de las esquinas de la habitación oriental donde se procesaba y almacenaba comida, eran muy especiales. En realidad, eran más gruesas hacia la parte superior, en contraste con todas las otras columnas de barro del sitio, que eran del mismo grosor en toda su longitud. Eso hacía que, durante los terremotos, las columnas de la Estructura 10 fueran más inestables que las otras. Se desconoce el porqué de construcción tan frágil. Incluso, colocaron una laja en la parte superior de las columnas, con un propósito que también se desconoce. El edificio es inusual, pues es el único en la aldea que tenía pintadas de rojo las jambas de la puerta. La pintura es hematita, un óxido de hierro posiblemente obtenido en algún mercado de la élite. Las paredes de las Estructuras 10 y 12 estaban pintadas de blanco, las únicas en la aldea. El pigmento consistía en una mezcla de ceniza volcánica blanca de grano fino de la erupción del Ilopango y un pegamento aún desconocido que la adhería firmemente a las paredes.

Los utensilios de la Estructura 10 proporcionan numerosas pistas sobre la naturaleza de los rituales que se realizaban allí. Había una cantidad inusual de restos de venado en el edificio, entre ellos omóplatos, huesos largos y un hermoso tocado de cráneo. Este último estaba guardado en un estante alto, situado en medio del edificio principal. El cráneo y la cornamenta tenían algo de pintura roja, blanca y azul, así como un par de pitas, que servían para amarrarlo a la cabeza del que participaba en el ritual. En la actualidad, los mayas tradicionalistas emplean el venado como símbolo de la fertilidad de la tierra y lo consideran como una forma de agradecer a la fertilidad que permitió una buena cosecha. En consonancia con la profunda creencia en los

procesos cíclicos, el ritual del venado, denominado *Cuchb*, al ser realizado en forma apropiada, es efectivo durante el inicio del próximo ciclo para que concluya una vez más con una buena cosecha. Almacenados en el estante superior, junto al tocado del cráneo de venado, se encontraba un inusual recipiente cerámico, un jarrón de boca ancha con un asa tipo canasta, en el que aparecían dos caras humanas. También había numerosos tubos óseos, algunos con forma de venado y un omóplato de venado. Puede que hayan servido como parte de trajes ceremoniales. Y justo al sur del estante y pared, encima del suelo, residuos orgánicos concentrados, aparentemente producto de trozos de venado que fueron arrojados por encima de la pared hacia un lugar temporal de desechos.

Justamente debajo del estante, en el suelo, estaban las vasijas más importantes. Una era un cuenco grande y redondo, que descansaba sobre un *yagual* o rodete de fibra. Tenía una cara pintada y modelada, así como las patas delanteras de un lagarto (ilustración 75). Es un artefacto que impresiona de inmediato. El lagarto estaba pintado de rojo brillante. Dicho cuenco estaba repleto de semillas de achiote, cubiertas de un pigmento rojo brillante. Cuando se frota sobre la piel deja el pigmento rojo y se impregna de tal forma que no se borra, aunque se lave de inmediato. Los mayas tradicionalistas lo emplean para pintarse el cuerpo, como simbolizando la emanación de sangre. Y hablando de derramamiento de sangre, un cuchillo de obsidiana, guardado en el estante, encima del cuenco en forma de lagarto, dio positivo con hemoglobina humana. Ha de haber sido utilizado para la realización de sangrías durante los rituales. Los mayas creían profundamente que *no se consigue algo por nada*, lo que significa que primero hay que dar para poder recibir. El derramamiento de sangre humana nutre el ámbito sobrenatural. Y en la sangre de cada persona se encuentra el *chulel* o espíritu del alma, el elemento más sagrado y poderoso de una persona.

Junto a la vasija en forma de lagarto, se encontraba un recipiente más pequeño casi repleto de semillas de ayote. Tenía una tapadera hecha de un fragmento de una olla rota, que ayudaba a preservar las semillas. A pesar de haber estado enterradas en un ambiente húmedo-caliente durante 1,400 años, la forma y peso de las semillas no habían cambiado. Sólo su color se había transformado ligeramente hacia el gris. Debido a que había cientos en las vasijas y aparecían tan frescas como cuando habían sido puestas allí hace 1,400 años, estuve tentado de





comerme una. Sin embargo, resistí. Por muy excepcional que pueda parecer esta preservación, en realidad es la forma normal en que se encontraron los alimentos, en las vasijas cerámicas en Joya de Cerén. Como varias ollas tenían alimentos que debían ser procesados y distribuidos, es evidente que el *cuch* o ritual para agradecer la cosecha estaba en curso, cuando Loma de Caldera entró en erupción. La mayoría de los aldeanos estaban en la plaza, al norte y este del edificio. El terremoto llamó su atención, pero lo que causó la evacuación fue el ruido producido por la emisión de vapor, a sólo 600 metros al norte, lo que les obligó a dirigirse hacia el sur. Hasta dónde llegaron y cuántas sobrevivieron son respuestas desconocidas. Fue literalmente una competencia entre los que corrían y la explosión de vapor de la Unidad 1 que volaba encima de la campiña. Sin embargo, la oscuridad dificultó correr, conforme se alejaban de los lugares que les eran familiares. Es posible que excavaciones futuras, al sur de la aldea, permitan encontrar cuerpos de personas que trataron de escapar durante la emergencia.

La Estructura 12 constituía el otro edificio que tenía carácter sagrado, en el pequeño centro religioso de la aldea. Estaba situado a unos pocos metros al este de la Estructura 10, con la que compartía algunas características claves, como paredes pintadas de blanco con decoraciones rojas, construcción frágil, múltiples niveles de pisos escalonados y orientación deliberadamente diferente a la de los edificios públicos y domésticos. Es el único edificio que contaba con más de una ventana: una en la parte delantera y otra en la trasera. También es el único edificio de bajareque, de los excavados hasta el presente, que no tiene objetos guardados en el techo de paja. Todos los demás tienen dentro de la paja gran cantidad de artefactos duros y frágiles, como obsidiana y agujas de hueso. El edificio tenía una única puerta con postes dobles y es tan pequeña que se debería haber tenido que gatear para entrar o salir del edificio. También es el único edificio en el que se encontró una colección de minerales almacenados en la parte superior de una pared interior. Igualmente, es el único en el que había granos colocados directamente sobre el piso de tierra (en los edificios domésticos y en la Estructura 10, los frijoles como alimento no estaban puestos directamente sobre el piso de tierra, sino en recipientes cerámicos u otros contenedores). Los artefactos encontrados en el interior del edificio no forman un conjunto funcional; al contrario, los que estaban en las cocinas eran para almacenar

75 Cántaro con asa en forma de lagarto. 42.5 x 32.5 cm.
Joya de Cerén.

alimentos, procesarlos o para servirlos. Todos los otros edificios tenían artefactos que se pueden identificar por su función, como cocinas, bodegas o domicilios. Y los artefactos en esos otros edificios estaban relacionados con ambos sexos, mientras que los de la Estructura 12 estaban asociados con el género femenino, como malacates para hilar algodón y piedras de moler.

¿Cómo interpretamos tales pistas? Creo que la respuesta es que ese edificio estaba dedicado a la adivinación, y que una mujer era la *chamana*. La puerta de frente era exclusiva, para asegurar que en su interior sólo estaría la persona privilegiada. Es la única puerta de doble espesor encontrada hasta la fecha en la aldea; estaba hecha por dos hileras de varas bien amarradas. Tenía sólo 90 centímetros de alto, lo que significa que la persona debía entrar arrastrándose. Cuando la erupción se produjo, estaba completamente cerrada (ilustraciones 76-77). Los artefactos muestran evidencia de género, ya que los mayas identifican ciertas tareas y objetos con lo masculino y femenino. En este caso, todos estaban asociados con el género femenino, tal es el caso de malacates y piedras de moler.

Una vez que la adivina estaba en su interior, podía cerrar la puerta y evitar ser vista desde el exterior. Una ventana de celosía a la derecha de la puerta servía para poder comunicarse, de modo que un cliente potencial pudiera acercarse al edificio y hablar con la adivina. Si llegaban a un acuerdo, el cliente debería depositar una ofrenda sobre una columna frontal, en la pared, o sobre el dintel de la puerta. Teniendo en cuenta la arquitectura y el bajo techo de paja, era imposible que se vieran, pero sí podían escucharse. La adivina mantenía sus objetos más sagrados en un nicho, en la banca, que se encontraba al no más entrar a la sala norte, desde la que hablaba con su cliente. Eso incluía un montoncito de frijoles que podía ser tirado sobre el suelo y patrón de lectura, un cuerno de venado con pequeños orificios, probablemente para plumas, una figurilla de mujer, una figurilla de cabeza de animal y un anillo cerámico. Esto probablemente constituye su caja de herramientas con los objetos sobrenaturales que para ella constituían su poder religioso. Es común que los adivinos mayas, cuando tienen una interacción particularmente poderosa con el mundo sobrenatural, recojan aquello que sus ojos atrapan en ese lugar y tiempo, y que los guarden con los demás, lo que se convierte en su caja de herramientas sobrenaturales. En la actualidad, los mayas llaman *cuentecitos* a las cosas encontradas durante un trance sobrenatural de importancia.





76 Estructura 12. Casa de la *shamana* o adivina en Joya de Cerén. Se comunicaba con su clientela a través de una ventana de celosía. Al fondo, trabajadores refuerzan la estructura.

Como ella subía desde el piso del cuarto norte al del nicho, podía agarrar los granos para tirar, o podía estirarse a la parte superior de la pared situada a su izquierda y tomar su colección de minerales para tirarla sobre el piso y patrón de lectura. Conforme caminaba hacia el fondo del edificio, podía subir al piso superior en la sala este. En forma progresiva, los pisos superiores, desde el secular en el exterior, hasta el más sacro en el interior, constituyen un sello distintivo de la arquitectura religiosa maya. En la sala este, ella mantenía algunos objetos especiales, como dos grandes recipientes que tenían una forma especial, conocidos como *tinajas de chicha* en las aldeas salvadoreñas tradicionalistas de nuestros días. Son empleadas para hacer chicha, mediante la mezcla de maíz y agua de pozo. También es posible que la yuca fuera fermentada para preparar

una bebida embriagante. Quizás, ella ha de haber usado alcohol como parte del ritual de adivinación. Una de las ollas estaba colocada delicadamente sobre la parte superior de cuatro cuentas de semillas de aceituna, pero no tenemos idea con qué finalidad.

Por último, para ingresar a la sala más grande, tenía que ascender una vez más al piso superior, el que los mayas consideran el más cercano a los cielos y, por ende, el más poderoso espiritualmente. El cuarto interior estaba libre de objetos, a no ser una gran jarra en una esquina. El piso era mantenido limpio, probablemente para poder arrojar los frijoles o minerales, ver cómo caían e realizar su interpretación a su cliente. Otra ventana de celosía estaba en el cuarto del fondo. Al





77 Detalle de la ventana de celosía de la Estructura 12.

parecer, era por donde la adivina comunicaba su mensaje a su cliente. El cliente podría buscar por diferentes puntos de la ventana, de ese modo la voz de la adivina parecía provenir desde lo alto.

OBSERVACIONES PERSONALES SOBRE LA INVESTIGACIÓN EN JOYA DE CERÉN Y SUS CONSECUENCIAS

Ahora, por favor, permítanme compartir una historia personal sobre el momento en que estábamos excavando el edificio de la adivina. Aconteció durante la década de 1990, cuando, por primera vez, los teléfonos celulares estaban siendo introducidos en El Salvador. Durante esa época, sólo había torres de telefonía

celular en San Salvador, la ciudad capital y, por supuesto, no había señal telefónica fuera de la ciudad, mucho menos en un lugar tan lejos como Joya de Cerén. Un buen amigo mío, Peter Doty, había salido de vacaciones por un mes y me había prestado su teléfono celular. Todo el mundo sabía que sólo funcionaría mientras estuviera en San Salvador. Cierta día, en Joya de Cerén, estaba jugando con el teléfono y, claro está, no había señal alguna. Sin embargo, cuando me dirigía hacia la Estructura 12, repentinamente varios botones se iluminaron como si iniciara alguna acción. Asumí que debía ser un fallo. Al revisarlo, escuché un tono de marcado. Sorprendido, opté por llamar a un número, estando seguro que no funcionaría. Marqué el número de una bióloga a San Salvador y, para mi total asombro, ella contestó. Estaba tan atónito por lo que ocurría que, supongo, he de haber



alterado mi voz, lo que hizo que ella se preocupara sobre si estaba bien. Colgué y discutí tal fenómeno, científicamente inexplicable. Todavía no lo entiendo. Y los norteamericanos del proyecto tampoco encontraron lógica. Sin embargo, todos nuestros trabajadores salvadoreños de la localidad fueron unánimes en decir: *¿cuál es el problema? Por supuesto, si funcionará en cualquier parte, también lo hará aquí, ya que este edificio ha sido un lugar de comunicación universal.*

En cierto sentido, Joya de Cerén es algo extraordinario. Esto es por el alto grado de preservación no usual, lo que con claridad excepcional nos da una excelente imagen de cómo los mayas plebeyos vivían hace unos 1,400 años. Los techos de paja se conservan, incluso con ratones en los techos e insectos tan pequeños como las hormigas (dos especies). Todavía no hemos encontrado cucarachas, insectos tan dañinos que llegaron con los españoles durante el Siglo XVI. Encontramos ollas con frijoles, maíz, semillas de ayote, cacao y otros contenidos, en estado tan fresco como el día en que fueron colocados. Hallamos huellas, de personas descalzas, dejadas al caminar sobre pisos de barro entre las Estructuras 3 y 4. Debido a que las dimensiones del pie de una persona es el 15% de su altura, podemos decir que la talla promedio era aproximadamente de cinco pies entre las mujeres, y unos pocos centímetros más altos entre los hombres. Todavía hace falta encontrar una persona que haya muerto en la aldea durante la erupción de Loma de Caldera, ya que todos, o su mayoría, huyeron hacia el sur. En algún

78 Mazorca de maíz de Joya de Cerén, conservada por la ceniza volcánica.



momento, durante futuras excavaciones, se encontrará uno o varios cuerpos, y mucho se aprenderá de una excavación cuidadosa, preservada y mediante una investigación forense.

La preservación en la aldea es sorprendente, pero un punto importante es que, antes de la erupción, mientras la aldea estaba funcionando, no constituía nada de extraordinario. Al contrario, era semejante a docenas de otras aldeas mayas plebeyas del Valle de Zapotitán, y a cientos o quizás miles de otras aldeas de la zona sur maya. Una contribución significativa de Joya de Cerén, entonces, es ver cómo era la vida en la región, así como los hallazgos dentro de la aldea lo revelan, al relacionarlos con los estudios y excavaciones en el valle y más allá.

ECONOMÍA, AGRICULTURA Y SUS IMPLICACIONES

Un buen lugar para comenzar esta gran imagen es observar la economía, es decir, cómo los materiales eran obtenidos, procesados, distribuidos y consumidos. Empezaremos primero dentro del hogar; a continuación, por la aldea; y, al final, por el valle y más allá. Cada hogar construía y mantenía sus propias estructuras, para usos específicos. Cada hogar cosechaba la mayor parte de los alimentos que consumía, en el jardín familiar y en la milpa situada en los alrededores del hogar. En ésta, cosechaban gran cantidad de maíz, frijol y ayote, y, durante un año inusualmente bueno, podrían conseguir de ese sembrado todo lo que necesitaban para su propio consumo. Sin embargo, en períodos más extensos o durante años pobres, también necesitaban de lo cosechado en campos distantes, fuera de la aldea. Eso significa que la producción de alimentos se conseguía en tres sitios: el jardín familiar, la milpa cercana y los campos lejanos. Recientemente, hemos realizado una investigación agrícola a unos 200 metros, al sur de la aldea, para indagar sobre la producción externa. Esperábamos encontrar agricultura de milpa, y nos sentimos decepcionados. La productividad por unidad de superficie de la milpa externa era esencialmente la misma que la de la milpa de la cercanía.

Lo que fue una sorpresa, algo muy importante, es que descubrimos en 2009 una gran área localizada al sur de la aldea, donde se cultivaba yuca (mandioca) mediante técnicas altamente sofisticadas. Nuestras pruebas indican que era yuca (mandioca) dulce, y no la amarga que requiere un proceso muy



elaborado para quitarle el cianuro de hidrógeno. Con anterioridad, habíamos localizado algunas plantas de mandioca en los jardines de la cocina, donde se aprovechaba arrancando uno de los tubérculos, cuyos carbohidratos servían para una o dos comidas. La planta proseguía viva y reemplazaba el tubérculo arrancado. Sin embargo, en el plantío la cosecha era realizada de un modo distinto, arrancando todo el tallo, conjuntamente con todos sus tubérculos. Como se indicó anteriormente en este ensayo, algunos tubérculos pudieron haber sido consumidos dentro de la aldea; otros fueron disecados y convertidos en almidón; y otros comercializados mediante intercambios locales. Sin embargo, aquí deberíamos considerar las implicaciones derivadas de los tubérculos de mandioca que quizás fueron llevados al mercado. Otra posibilidad es que cantidades significativas de tubérculos pudieran haber sido llevados a San Andrés, a cinco kilómetros de distancia, y canjeados por otras cosas. En el mercado de plebeyos, se podían conseguir productos especiales importados por la élite, entre ellos bellas vasijas policromas para servir alimentos y bebidas, hachas de jade y herramientas de obsidiana para cortar y raspar. Posiblemente, conseguían también pigmentos de hematita y cinabrio que la mayoría de hogares tenía junto con sal, conchas marinas y otras cosas. Pero lo que considero muy significativo es que, en el Valle de Zapotitán, San Andrés es uno de los de cerca de una docena de centros élitos que, en sus mercados, tenían tales elementos especiales disponibles. Como los plebeyos podrían escoger a qué mercado llevar su excedente de producción, eso podía haber tenido un impacto significativo sobre la élite de poder y autoridad. Si un centro de élite establecía relaciones de intercambio a un nivel que no fuera del agrado de los plebeyos, éstos podrían optar por irse a otros lugares. Si por diferentes razones, alguna élite se convertía política o religiosamente indeseable, los plebeyos podrían *votar con sus pies* y dejar a esas élites privadas de alimentos básicos. Los distintos grupos élitos tenían que ser sensibles a los sentimientos, aspiraciones y valores de los plebeyos. Debían competir por los plebeyos. Sin lugar a dudas, la élite no controlaba la economía. Al contrario, la economía operaba en forma simbiótica, en la que los plebeyos superproducían cosas básicas como alimentos, y proveían paja, leña y mano de obra a la élite. Y ésta proporcionaba mercancías traídas de lugares distantes, en su mayoría de manufactura especializada, que todas las familias necesitaban o querían. Las relaciones estaban sujetas a negociaciones continuas, entre el poder y los agentes a todos los niveles sociales.

Los agricultores de la localidad se sorprendieron al ver el tamaño de los tallos de la yuca (mandioca) y de los tubérculos que, hacía muchos siglos, sus antepasados habían producido. Los mostramos a los ingenieros agrónomos del Centro Nacional de Tecnología Agrícola y Forestal (CENTA), y su impresión fue tal que los motivó a expresar que, en la actualidad, regularmente eran más pequeños que en el pasado. Con ayuda de agricultores de la localidad e ingenieros agrónomos, estamos investigando tal fenómeno. Hoy en día, se siembra yuca (mandioca) mediante la colocación de un tallo, llamado *juego*, en terrenos sin preparar. Poco deshierbe se realiza. Los agricultores pueden obtener tubérculos comestibles dentro de seis meses, sin embargo esperan algunos meses más y hasta un año para que sean más grandes. En tiempos antiguos, durante el periodo clásico, se le prestaba mayor cuidado a la yuca (mandioca). Era plantada en tablones elevados, rellenos de tierra hasta unos 35 centímetros de alto, con crestas y pasarelas planas entre ellos. Esto es de gran provecho para el desarrollo del tubérculo, lo que no sucede en suelos compactos. La tierra suelta de los tablones ayuda a su mejor crecimiento. En tiempos antiguos, también prestaron mayor atención a la humedad del suelo. La yuca (mandioca) crece mejor en áreas con una precipitación anual inferior a los 1,500 mm, y la zona de Joya de Cerén recibe en nuestros días cerca de 1,700 mm. Creemos que ésa es la razón por la que los campos de yuca (mandioca) eran colocados donde hubiera una pendiente de seis a diez grados, para facilitar el drenaje. Otro factor importante es la limpia. En tiempos antiguos, los campos de mandioca sorprendentemente eran mantenidos libres de malezas (la preservación volcánica en Joya de Cerén aún conserva las malezas donde las había). El crecimiento tupido de malezas en los campos de mandioca de la actualidad no facilita su máximo crecimiento. En un ejercicio de *arqueología aplicada*, estamos mostrando a los agricultores modernos de mandioca cómo reintroducir procedimientos superiores utilizados por sus antepasados, a fin de mejorar la productividad agrícola en el área.

Dentro de la aldea, también florecía otro sistema económico. Diferentes hogares excavados en Joya de Cerén fabricaban mayor cantidad de artículos que los que requerían para sus necesidades. Esto les permitía intercambiarlos con otras familias. El Hogar 1 tallaba una buena cantidad de manos de moler, metates y morteros perforados (*pedras con forma de donas*). También producía en abundancia hilo de algodón, como lo atestigua la mayoría de malacates encontrados hasta la fecha en lugares



distantes, provenientes de ese hogar. Igualmente, garantizaba el mantenimiento de las dos edificaciones religiosas descritas con anterioridad. El Hogar 2 confeccionaba un buen número de jícaras redondas a las que pintaba y decoraba con elegancia. Este hogar era el que cuidaba el sauna o Estructura 9, brindándole mantenimiento y garantizando una buena reserva de leña y agua, que se empleaba para producir vapor y para que, al salir, la gente pudiera enjuagarse. Sobre el Hogar 3 sabemos poco; no así con la Casa 4, cuyos moradores se dedicaban a cultivar cacao, chile, guayaba y maguey (agave). Este último para la fabricación de fibra, la que, posteriormente, servía de materia prima para elaborar pitas y mecates, empleados en el amarre de los techos con los postes de las puertas, así como para colgar de las vigas del techo un buen número de objetos. El taller en que se despulpaba el maguey, se extraían las fibras y se hacían los cordeles y mecates estaba ubicado en la esquina noreste de la Estructura 4. En la esquina noroeste de ese mismo edificio también se molía sobre metates semillas de algodón para obtener aceite. Algo de ese producto podría haberse empleado en la cocina; y la restante podría haber sido usado como aglutinante para fijar los pigmentos a las superficies, como la pintura blanca y roja de las Estructuras 10 y 12.

En párrafos anteriores, hice referencia al tópico de *arqueología aplicada*, con el propósito de reintroducir en nuestros días, en el cultivo de yuca (mandioca), antiguas técnicas mayas, y así mejorar la productividad. Existe también otro ámbito de la arqueología aplicada que estamos proponiendo en el área de Joya de Cerén. Los antiguos mayas, al igual que los pueblos nativos en tantas otras áreas del Nuevo Mundo, construyeron de bajareque sus estructuras domésticas urbanas. En Joya de Cerén, tales estructuras eran iniciadas mediante la hechura de un montículo de tierra, que coincidía aproximadamente con la línea de goteo, es decir con las orillas que debía tener el techo de paja que se había planificado. Eso generaba un drenaje al exterior del edificio. Luego se hacía una superficie de barro y, después de dejarla secar, era quemada, para que adquiriera dureza y evitara que las aguas subterráneas afloraran. Posteriormente, realizaban hoyos en torno a dicho espacio, en los que enterraban postes, habiendo entre uno y otro una distancia aproximada de 20 centímetros. A continuación, colocaban en forma horizontal bejucos entre los postes, separándolos unos de otros entre 10 y 20 centímetros. El siguiente paso era colocar barro a ambos lados de los postes y bejucos, con una altura aproximada de 1.5 metros encima del

suelo, dejando una puerta en uno de los extremos. Algunos edificios tenían paredes internas, con una puerta, y eran construidas en forma semejante a los muros externos. Una vez que las paredes estaban concluidas, las vigas del techo eran fuertemente amarradas a los postes verticales de la pared. Finalmente, se colocaba paja sobre las vigas del techo. El resultado era un edificio que mostraba una extraordinaria flexibilidad durante un terremoto. Ciertamente, todo tiene sus límites y, durante un violento terremoto, una pared de bajareque podía desprender piezas de barro, con un diámetro promedio de alrededor de 10 centímetros. Si una de ellas golpeaba a una persona, por lo general, le causaba una contusión o un arañazo menor. La arquitectura de bajareque ha sido exitosa durante siglos y se le considera como uno de los tipos arquitectónicos más resistentes a los terremotos que se conoce en el mundo.

Los españoles de la época colonial despreciaron la arquitectura nativa y favorecieron la arquitectura de ladrillos de adobe, que eran secados al sol. Por desgracia, el bajareque fue identificado con el atraso, y muchas personas de toda América Latina adoptaron el ladrillo de adobe sin refuerzo. Durante un terremoto, si una pared de adobe falla, cientos de libras de material caen sobre las personas y a menudo les causan la muerte. La principal causa de mortandad durante los últimos terremotos habidos en Guatemala y otros países ha sido por la sustitución del bajareque por adobe. Sin embargo, la pérdida de la sofisticada arquitectura antigua no debe ser permanente. Estamos reintroduciendo la arquitectura de bajareque entre la gente sencilla del área de Joya de Cerén, y algunos han empezado a usarlo. El sitio arqueológico de Joya de Cerén tiene ese enorme legado en El Salvador. Así que en lugar de referirnos a la *arquitectura de bajareque*, preferimos *Arquitectura de Joya de Cerén*, porque conlleva un mensaje muy positivo.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Cuando la antigua aldea maya que llamamos Joya de Cerén estaba en funcionamiento, hace unos 1,400 años, no sobresalía sino que era común y corriente, semejante a docenas de otros pequeños pueblos mayas que se esparcían por la campiña cercana, así como a cientos más fuera del Valle de Zapotitán. Pero cuando la ceniza volcánica del respiradero de Loma Caldera enterró la aldea y el campo situado a su alrededor, se formó una *cápsula del tiempo*. La aldea y la campiña fueron preservadas de modo extraordinario, no sólo deteniendo en gran parte la



descomposición biológica, sino que manteniendo los restos lejos de los procesos de meteorización, erosión, saqueos y otras perturbaciones. Por primera vez tenemos una idea clara de cómo era la vida de los plebeyos mayas en pleno período clásico. Después de la recuperación ecológica de los daños causados por la erupción cataclísmica del Volcán de Ilopango, las personas se trasladaron a Zapotitán y otros valles, y alcanzaron en forma sorprendente altos niveles de vida. Edificaron casas bastante resistentes a los terremotos y, además, un amplio espacio techado dentro y fuera de las paredes de sus edificios. Su dieta era variada, basada principalmente en semillas y tubérculos; y la siembra y mantenimiento de sus cultivos eran muy sofisticados. Producían un suficiente excedente de cultivos y artesanías, que les permitía intercambiarlos por lujosa cerámica policromada para servir alimentos y bebidas. También conseguían en el mercado herramientas de obsidiana para cortar y raspar, cuchillos de jade, sal, pigmentos, conchas marinas y otros artículos. Algo que es importante, no estaban comprometidos con un solo mercado, sino que podían escoger. Esto significa que las élites que controlaban los centros comerciales más importantes tenían que ser respetuosas de las necesidades y deseos de los plebeyos. Como ninguna minoría de la sociedad antigua monopolizaba el poder, las élites y plebeyos tenían que negociar los valores de intercambio y otras cuestiones importantes.

Los aldeanos de Joya de Cerén tenían edificios públicos en torno a una plaza. Uno de ellos era para resolver las controversias dentro de la Comunidad, después que los ancianos de la aldea escuchaban a ambas partes y, acto seguido, dictaban sentencia. Los aldeanos contaban con un pequeño complejo religioso, una parte del cual era un edificio controlado por una mujer chamán/adivina. El otro edificio era para rituales comunitarios, en el que estaba siendo celebrada una ceremonia de agradecimiento por la cosecha, cuando la erupción aconteció. La mayor parte de los aldeanos huyó hacia el sur y se libró de los estragos causados por la erupción, al menos dentro de la aldea. Cuán lejos llegaron es desconocido, ya que literalmente fue una competencia entre los que corrían a pie y la velocidad de la primera explosión lateral. Es posible que en futuras excavaciones se encuentren cuerpos humanos al sur de la aldea, y quizás también algunos en su interior.

El nivel de vida era bastante elevado, como lo atestiguan los restos materiales encontrados en Joya de Cerén. Los logros alcanzados por los residentes de Joya de Cerén, en especial los de los ámbitos de la agricultura y arquitectura, pueden aplicarse a las actuales condiciones de vida en El Salvador. La Arqueología Aplicada puede contribuir a mejorar las condiciones de vida moderna. La pérdida de los conocimientos tradicionales etnográficos no tiene que ser permanente.



79 Detalle de bajareque, sistema constructivo utilizado en las paredes de las casas de Joya de Cerén.







VI RÍO AZUL

BELLEZA ENCLAVADA EN EL TRIFINIO GUATEMALA-MÉXICO-BELICE

LIWY GRAZIOSO SIERRA¹

INTRODUCCIÓN

Río Azul es una hermosa ciudad situada en el Bajo Azúcar, un área de pantanos estacionales, en la esquina noreste del departamento de El Petén; muy cerca del Trifinio, región conformada por Guatemala, México y Belice. Está a menos de cinco kilómetros, al sur de la frontera con México y a 16 al oeste de la de Belice (ilustración 81). Bordeada al oeste por el río del mismo nombre, ocupa un área aproximada de 1.3 km². La parte central, de medio kilómetro cuadrado, es la que cuenta con la mayor concentración de construcciones: 729 estructuras distribuidas en nueve grandes grupos. Además, tiene 39 plazas que incluyen edificios administrativos y residenciales.

Su máximo apogeo aconteció entre el 390 DC y el 540 DC, pero su secuencia de ocupación abarca por lo menos desde el 900 AC hasta el 800-880 DC, es decir, del preclásico o formativo medio hasta el clásico tardío. En Río Azul, se encuentra la estructura G-103 que es uno de los edificios mejor preservado del preclásico.² Este sitio arqueológico es conocido principalmente por sus famosas tumbas pintadas. Los primeros hallazgos fueron resultado de los intensos saqueos realizados en la región, ocurridos desde mediados de la década de 1970 hasta principios de la siguiente. Los murales de las tumbas corresponden al período 450-535 DC, es decir, al clásico temprano.

Debido a tales saqueos, a principios de 1980 se inició un proyecto arqueológico de rescate e investigación.³ Río Azul había corrido con la misma suerte de tantos otros sitios mayas del Petén, víctima de la intensa

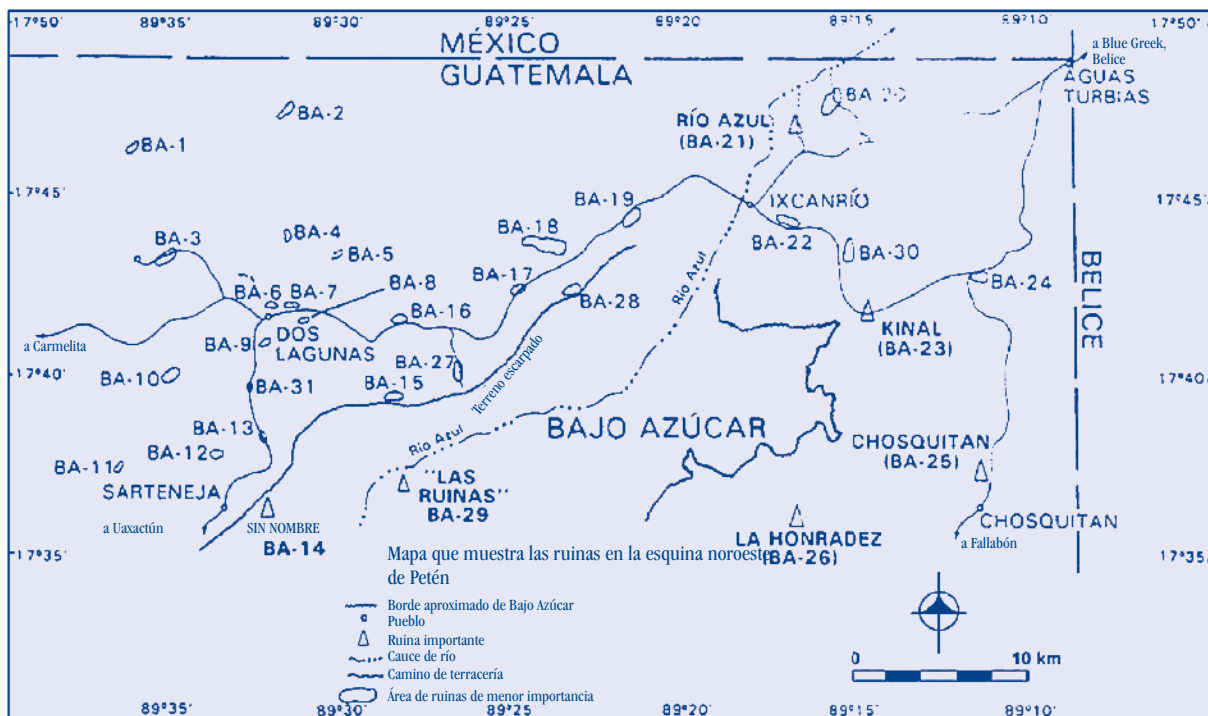
1 Directora del Programa de Intervención de las Tumbas de Río Azul (PITRA) y, junto con Fred Valdez Jr., Codirectora del Proyecto Arqueológico del Bajo Azúcar (PABA), Universidad de Texas, en Austin e Instituto de Antropología e Historia (IDAEH).

2 Valdez, 1995 y 2003.

3 El Proyecto Río Azul 1983-1987 fue dirigido por el Doctor Richard E. W. Adams de la Universidad de Texas, en San Antonio.

80 Estructura Al-V de Río Azul. Fotografía © Tatiana Javier, PABA-PITRA.





81 Mapa de ubicación de Río Azul.

actividad de *güecheros*,⁴ que produjo la devastación masiva de su hermosa arquitectura, la destrucción de contextos arqueológicos y la pérdida de monumentos y piezas. Hay varias piezas en colecciones privadas que indiscutiblemente salieron de Río Azul, pues en sus inscripciones aparece su glifo emblema. Entre ellas vale la pena mencionar un par de orejeras de piedra verde que están en Bruselas (Bélgica), una vasija de cerámica conocida como la *Vasija de Detroit*, por el lugar en donde se encuentra, y la famosa máscara de fucsita⁵ (fuchsita), que actualmente está siendo objeto de un litigio internacional.

Río Azul se encuentra dentro de la Reserva de la Biósfera Maya (RBM), en el Parque Nacional Mirador-Río Azul. Debido al difícil

acceso al sitio, no es muy visitado y muy poca gente lo conoce. Fue descubierto en 1962 por Trinidad Pech; y ese mismo año Richard E. W. Adams y John Gatling lo visitaron y realizaron un reconocimiento preliminar.⁶ Además de su impresionante arquitectura, Río Azul cuenta con construcciones de posible carácter defensivo, con un complejo sistema de control hidráulico y amplias áreas de campos de cultivo.⁷

Desde su descubrimiento, a principios de la década de 1960, Río Azul permaneció prácticamente olvidado hasta que en 1981 Ian Graham notificó a las autoridades de Guatemala el intenso saqueo que estaba ocurriendo en el sitio, conocido en ese entonces como Las Gardenias. Siguiendo el rumor de que

4 *Güecheros*: Guatemaltequismo que se usa para referirse a saqueadores de sitios arqueológicos, principalmente en el Petén. Viene de la palabra *weech* (*güeche*) que tanto en maya yucateco como en itzá significa armadillo, el que hace hoyos, perforador. Por su analogía con la acción de escarbar, excavar o hacer hoyos (López, 2005: 344).

5 La fucsita o fuchsita es una variedad verdosa de moscovita, rica en cromo. Se ha reportado su existencia en la Sierra de Chuacús (Quiché, Baja Verapaz) (Comunicación personal de Dunning en 2009).

6 Los resultados de esta visita se publicaron en 1964 "Noreste del Petén: un nuevo sitio y un mapa arqueológico regional", *Estudios de Cultura Maya* 4: 99-118, UNAM, México; y en 1965 en el *Boletín del IDAEH*, Vol. XIII(1): 47-61, Guatemala. Para 1962 el sitio estaba prácticamente intacto, con sólo dos excavaciones ilícitas visibles. Con permiso del Gobierno de Guatemala, en dos días, Adams y Gatling realizaron un mapa esquemático y algunos pozos de sondeo para determinar su principal periodo de ocupación (Adams, 1999: 4-5).

7 Grazioso y Valdez, 2008: 7.



recientemente habían sido encontradas tumbas pintadas, bajo la guía de sus informantes, Graham llegó a Río Azul. Los depredadores habían realizado una intensa labor y descubierto varias tumbas. Excavaron más de 100 trincheras y túneles, principalmente en los edificios más grandes, pero también dañaron varias de las estructuras pequeñas. Algunas de las trincheras son enormes y alcanzan más de 16 metros de altura⁸ y penetran los edificios de lado a lado.⁹

Adams, quien había estado involucrado en el descubrimiento y exploración inicial del sitio, se interesó de inmediato y empezó a buscar fondos para emprender un proyecto de largo plazo. En

1983, realizó la primera temporada arqueológica en el sitio.¹⁰ Siguieron cuatro años de intenso trabajo (1984-1987) en los que el Proyecto Río Azul alcanzó varios hallazgos, que colocaron al sitio en las páginas de las principales publicaciones especializadas y en los noticieros del momento.

El descubrimiento de la Tumba 19¹¹ (ilustración 82), la primera encontrada por arqueólogos en 20 años, atrajo la atención internacional y también la de las autoridades gubernamentales guatemaltecas. La tumba intacta puso en evidencia el cúmulo de información, que se había perdido por el saqueo y destrucción atroz, que el sitio había sufrido. Este hallazgo hizo que, en

8 La trinchera más grande que se conoce es la trinchera 6 excavada en el lado oeste de la estructura All. Mide 25 metros de largo, tiene más de 16 metros de altura y un poco más de uno de ancho. Los túneles y trincheras mayores fueron documentados por el Proyecto Río Azul (Black y Potter, 1984: 40-52, figs. 29-36).

9 Graham, 1986: 454; Black y Potter, 1984: 40.

10 Adams, 1999: XIII.

11 En el Museo Nacional de Arqueología y Etnología de la Ciudad de Guatemala se encuentra una copia a escala reducida de esta tumba, así como todas las piezas originales que se encontraron en su interior, entre la que destaca la famosa "chocolatera".



82 Tumba 19 de Río Azul. Fotografía © Tatiana Javier, PABA-PITRA.



menos de una semana, se firmara un tratado entre los gobiernos de Guatemala y Estados Unidos de América, que prohibía la entrada de artefactos arqueológicos provenientes de Guatemala a los Estados Unidos.¹²

En el caso de Río Azul, la importancia de los descubrimientos impulsó a que las autoridades intervinieran y emprendieran acciones con el propósito de proteger el patrimonio. No obstante, un tratado o acuerdo bilateral no basta para detener el saqueo y el flujo constante de piezas arqueológicas hacia el mercado internacional, los cuales continúan hasta el día de hoy.

Después del Proyecto Río Azul, Adams emprendió un proyecto de carácter regional que amplió las exploraciones hacia el gran sitio de Kinal¹³ y hacia varios sitios cercanos de menor tamaño. El Proyecto Regional Ixcánrío duró tan sólo dos años, pues finalizó abruptamente en 1991, y desde entonces el área dejó de ser estudiada. Sin embargo, la fama del lugar, sobre todo la de las tumbas, atrajo a muchos visitantes que encontraron la manera de entrar a los recintos funerarios que habían sido cerrados y bloqueados, justamente para protegerlos e impedir el ingreso de personas. Con el tiempo, estas incursiones llevaron al deterioro de las pinturas, a la erosión y al daño de algunos recubrimientos de estuco. Por no estar completamente cerradas, los murciélagos y otras criaturas convirtieron a las tumbas en sus moradas, causando daños irreversibles. El deterioro de las pinturas y las condiciones actuales son muy lamentables.

En el 2005, la investigación fue reanudada en el área, mediante el Proyecto Arqueológico del Bajo Azúcar. Desde la primera visita al sitio, fue evidente la necesidad urgente de hacer algo por las tumbas, para frenar su deterioro y evitar su destrucción.¹⁴ En

2008, iniciamos el Programa de Intervención de las Tumbas de Río Azul, empezando con las Tumbas 1 y 19 que eran las que presentaban mayores daños; y en 2010 continuamos con la Tumba 12 y la Estela 2.

Al darse a conocer los maravillosos murales, los visitantes no se hicieron esperar y han estado presentes desde entonces. La mayoría de visitas se realiza sin supervisión alguna y la gente siempre ha encontrado la manera de escalar los edificios e introducirse a lugares no permitidos. Por ello, al iniciarse el Programa de restauración, nos vimos en la necesidad de colocar puertas de metal con candado, pero habiendo comprobado que esta medida no era suficiente, las autoridades correspondientes decidieron que, además de las puertas de metal con cerrojo, se colocara un muro formal de piedra para sellar el acceso a las tumbas que ya fueron intervenidas.

Existen ciertos sectores que, una vez explorados y registrados, lo más recomendable es sellarlos;¹⁵ y si su condición lo amerita se pueden elaborar copias para que el turista pueda satisfacer su curiosidad, sin dañar los originales.¹⁶ Si no se desea clausurarlos definitivamente, puede restringirse y controlar el ingreso.¹⁷ Se debe tener en mente que los sitios arqueológicos son ciudades antiguas y no parques de atracciones, por lo que se les debe tratar con el debido respeto, brindándoles el cuidado que ameritan.

Cabe anotar que, aunque no de forma oficial, las zonas arqueológicas se van abriendo al público involuntariamente, sin contar con los servicios y recursos adecuados. Cuando un sitio es accesible, de alguna manera está abierto al público, aunque no haya sido oficialmente habilitado ni cuente con la infraestructura apropiada.

12 Grazioso y Valdez Jr., 2008: 14.

13 Kinal (BA-23) se localiza a unos 12 kilómetros al SE de Río Azul (BA-21) y a 10 al NO de Chochkitam (BA-25). Si bien cuenta con elementos defensivos, se encuentra sobre una elevación natural alargada rodeada por bajos, lo que le da la apariencia de un sitio fortificado. Su extensión abarca más de 60 hectáreas. La secuencia de ocupación va del preclásico tardío al clásico tardío (300 AC-890 DC), aproximadamente.

14 Valdez Jr. y Grazioso, 2005.

15 Tumba en la Pirámide de la Luna de Teotihuacan (México) y algunas de las catacumbas de Roma (Italia).

16 Hay varios ejemplos como el Templo Rosalila en Copán (Honduras) y varias cuevas prehistóricas de Europa, como la de Altamira en España.

17 Como la cueva al interior de la Pirámide del Sol en Teotihuacan y la Tumba 104 de Monte Albán en México, los túneles en las subestructuras del Grupo G (5E-II) en Tikal (Guatemala), o la Cueva de Lascaux en Francia, entre otros. Un ejemplo reciente es la tumba de Pacal en Palenque, que fue cerrada hace más de cinco años, precisamente por el deterioro que estaba sufriendo; y en la actualidad, su acceso es sumamente restringido.



LA CIUDAD DE RÍO AZUL

Como centro urbano, Río Azul fue uno de los núcleos de poder más grande de su región. Me refiero al área cultural conocida como la de los Tres Ríos, que incluye el extremo noreste del Petén en Guatemala, el extremo noroeste de Belice y el extremo suroeste de Quintana Roo en México. Las ciudades más importantes en esta región son La Milpa, en Belice; El Palmar y Dzibanché, en México; y Kinal, Choskitam y Naachtun, en Guatemala.

Río Azul, sin duda uno de los grandes centros rectores del área, tuvo amplio poder político y religioso. Esto es evidente en su imponente arquitectura y sus plazas. Durante el clásico temprano llegó a ser una de las ciudades más grandes y posiblemente también una de las más influyentes. Durante el clásico tardío, se mantuvo como un centro importante, aunque hay otros asentamientos cercanos más extensos para este período como Kinal.

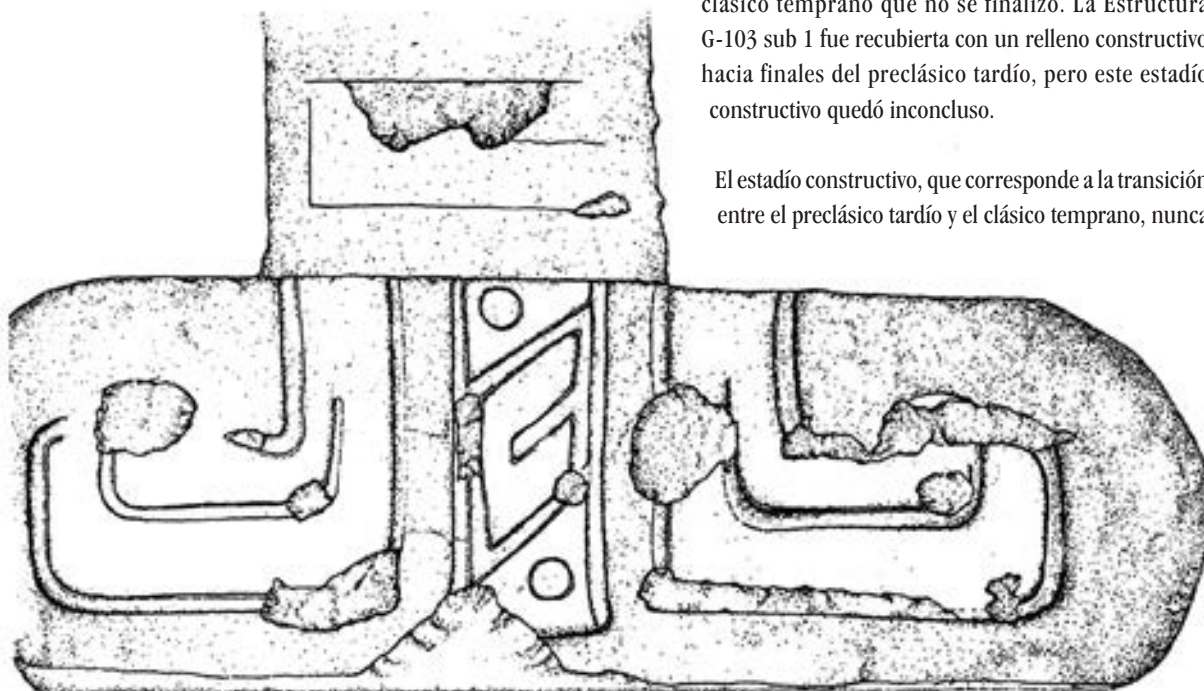
Su desarrollo cultural es muy similar al de las demás ciudades de las Tierras Bajas. El asentamiento se inició alrededor del 900 AC (preclásico o formativo medio) en la ribera este del río, en lo

que es hoy la parte suroeste del sitio. La gran estructura G-103 es una gran edificación del formativo tardío y en su interior se encontraron al menos tres subestructuras. La más temprana corresponde al formativo medio y cuenta con un diseño modelado en estuco, cuyos motivos se asemejan a los que aparecen en algunos sitios de la Costa del Pacífico, en particular similares a elementos que se encuentran en las estelas de Izapas en Chiapas (ilustración 83).

Al igual que en las demás ciudades, estas edificaciones tempranas fueron abandonadas hacia finales del preclásico tardío, en el periodo conocido como protoclásico, que es precisamente un periodo de transformación, el de la transición entre el formativo tardío y el clásico temprano.

La Estructura G-103 sub1 es una gran estructura piramidal del preclásico tardío, construida de acuerdo con los cánones tecnológicos de la época. Su superficie está recubierta por una gruesa capa de estuco, pintada en su mayoría de rojo. El estadió constructivo que la cubre, la Estructura G-103, es una gruesa capa de “relleno” elaborado con una mezcla muy particular con la intención de servir como plataforma a una construcción o edificio posterior, posiblemente perteneciente ya al clásico temprano que no se finalizó. La Estructura G-103 sub 1 fue recubierta con un relleno constructivo hacia finales del preclásico tardío, pero este estadió constructivo quedó inconcluso.

El estadió constructivo, que corresponde a la transición entre el preclásico tardío y el clásico temprano, nunca



83 Relieve de estuco. Estructura G-103-3 de Río Azul. Dibujo de H. Montillon y Liwy Grazioso, 1991.





fue terminado y tanto la Estructura G-103 como su área inmediata fueron abandonadas, y el desarrollo constructivo se enfocó en el Grupo A de Río Azul, ubicado hacia el noreste de G-103. El centro del poder de Río Azul se trasladó hacia lo que hoy en día es el Grupo A, que empieza a florecer y se mantiene como el grupo principal, hasta su abandono hacia finales del clásico tardío-terminal. Esta dinámica -cambiar el centro del poder hacia otro lugar dentro del mismo sitio- es muy similar en la mayoría de sitios del Petén Central.

El edificio más imponente del Grupo A es el A1-V, que consiste en un gran basamento piramidal con cinco templos en su parte superior (ilustración 80). Tanto en los templos como en las cresterías se observan restos de los relieves de estuco con los que estaban cubiertos los edificios. También se conserva una inscripción bastante completa en la crestería del templo A2 (ilustración 84), donde Adams identificó el glifo emblema del sitio. Los edificios estaban repletos de elementos iconográficos con representaciones de deidades, aves, motivos vegetales y abstractos, personajes antropomorfos e inscripciones. Algunos relieves todavía conservan secciones con color.

En 2010, en la parte superior del Templo A2, descubrimos que el interior de la crestería es una cámara que da hacia un balcón. Éste está intacto, el interior de la cámara está recubierto con estuco y presenta restos de colores. Está colocado justo arriba de la puerta del templo en la fachada oeste del edificio. El acceso de la cámara hacia el balcón conserva todavía el dintel de madera original. Hasta el momento no se conoce otro edificio que tenga un balcón en la parte superior de un templo, lo que hace de este elemento arquitectónico algo único.

El basamento de la Estructura A-I-V está cubierto con vegetación por lo que no se puede apreciar el acabado de sus muros. Sin embargo, las trincheras de saqueo, al cortar los rellenos constructivos y el interior de las estructuras, hicieron evidente la extraordinaria calidad de su mampostería y la solidez de sus muros y rellenos, que no han permitido que el edificio colapse, a pesar de los serios daños ocasionados por la magnitud de los túneles de saqueo. Los edificios fueron muy bien contruidos. En general, la arquitectura en Río Azul está muy bien elaborada. Los túneles de saqueo dejaron expuesta un serie de subestructuras, entre la que destaca la llamada “fachada

polícroma” por su grado de conservación. Es un edificio que corresponde al clásico temprano, con mascarones de estuco policromo muy bien conservado, que representan el rostro del Dios G, Dios Solar o Kinich Ahau. Se pudo determinar que, durante la época prehispánica, los antiguos mayas rompieron el piso de la estructura y partes del primer cuerpo del basamento, para colocar un conjunto de tumbas, antes de clausurar el edificio. Entre los recintos funerarios encontrados en el Grupo A, nos referiremos en particular a las Tumbas 6 y 12.

En Río Azul, es abundante la cantidad de tumbas del clásico temprano. Varias de ellas fueron excavadas en la roca madre y cuentan con pintura mural. Lamentablemente, muchas de ellas fueron saqueadas, por lo que desconocemos su contenido, pero las excavadas por arqueólogos mostraron tener ajuares funerarios ricos y muy variados, como los de las Tumbas 19 y 23. Sin embargo, estas fastuosas tumbas no se encontraron en el Grupo Principal ni en la Plaza del sitio, sino en estructuras relativamente pequeñas en grupos periféricos.

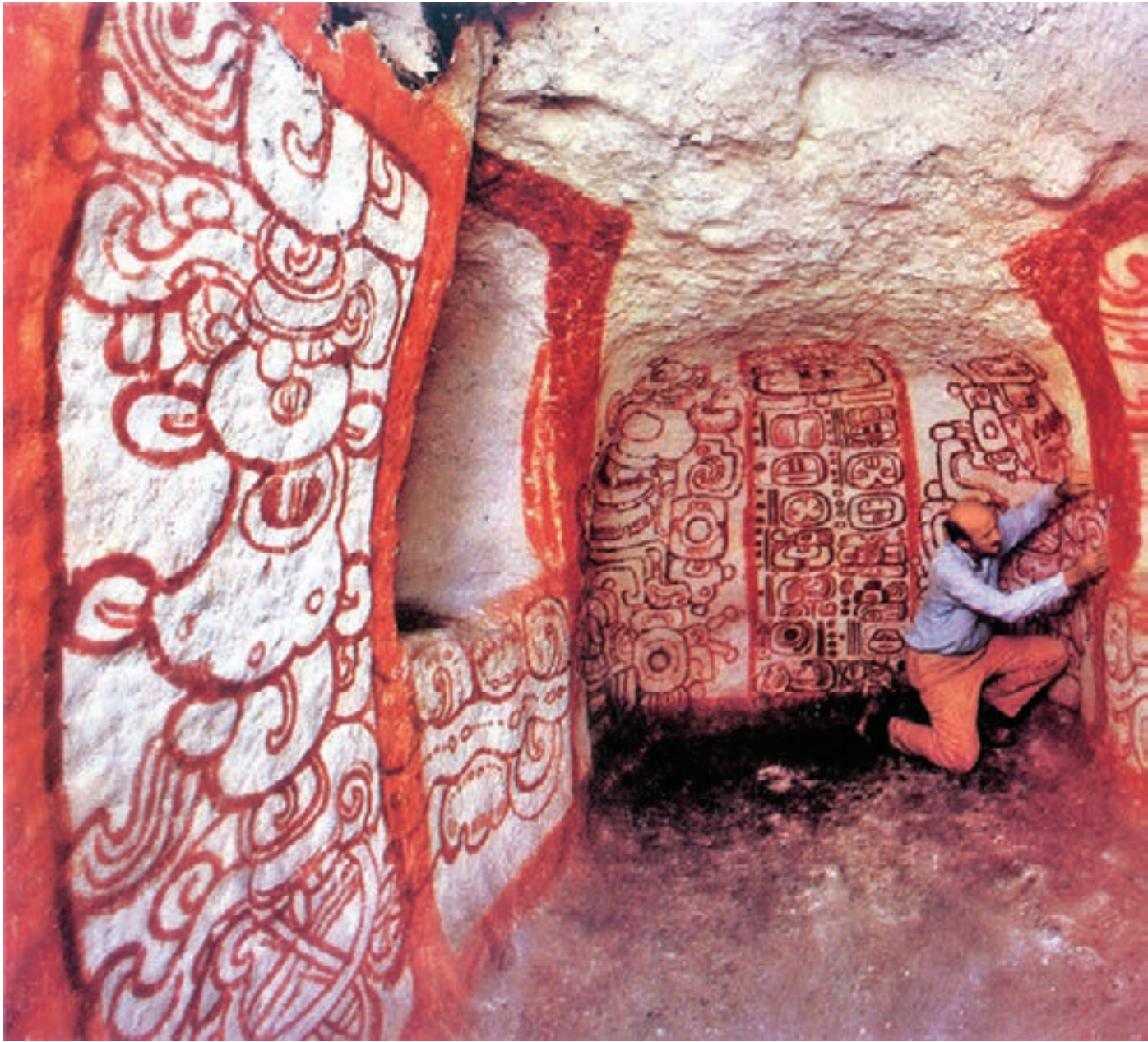
Las Tumbas 19 y 23 se encontraron en la estructura C1, al lado de la Tumba 1, tal vez la más famosa del lugar (ilustración 85). Las tumbas 1 y 19 fueron intervenidas en el 2008, pues son las más deterioradas y en mayor peligro. La Tumba 19 corría el riesgo de colapsar, debido al desprendimiento de una de sus jambas. En la Tumba 1, los aplanados de los muros se estaban desprendiendo y se habían perdido ya buena parte de las pinturas.¹⁸

A lo largo del clásico temprano, la mayoría de cámaras funerarias de Río Azul tuvo un patrón similar, en cuanto a sus dimensiones y técnica de manufactura. Lo que hace a cada una distinta y única son los motivos plasmados en sus paredes y el contenido de las mismas. Los ejemplos en donde se encuentra alguna inscripción que nos hable del ocupante de la tumba son pocos. Por ejemplo, hay varios gobernantes mencionados en las inscripciones del sitio, en estelas y en una de las cresterías, pero desconocemos su recinto funerario; por otra parte, algunos objetos portátiles, provenientes de tumbas, tienen el nombre de personajes que llevan el glifo emblema del lugar, sin embargo, al ser objetos producto de saqueo, no se les puede asociar con ninguna parte específica dentro del sitio. Por otra parte, no todas las tumbas hacen mención a su ocupante.

84 Templo A2 de Río Azul. En su crestería, se puede apreciar una inscripción jeroglífica. Fotografía © Tatiana Javier, PABA-PITRA.

18 Grazioso y Valdez Jr., 2008.





Se han encontrado dos tumbas en las cuales se hace mención al difunto: la Tumba 19, en donde como parte del ajuar funerario se encontró la vasija 25 (ilustración 86), mejor conocida como la “chocolatera”, que nombra a K’inich Lakam Tuun, “Estandarte

de piedra con cara de sol”, gobernante de Río Azul;¹⁹ y la Tumba 12 (ilustración 87), que en la inscripción de su muro oriental lleva el nombre de *Na-tzu-men?* nombre personal del gobernante.²⁰ El contenido del texto es el siguiente:

19 Comunicación personal de Escobedo en 1998. Grazioso en elaboración.

20 Comunicación personal de Escobedo y Houston en 1998. Grazioso en elaboración.





85 Tumba I de Río Azul (Petén). La inscripción jeroglífica incluye la fecha 417 DC, relativa al nacimiento del gobernador que estaba enterrado allí, y quien probablemente había muerto en 460 DC. Los textos jeroglíficos indican que el padre de dicho gobernador fue Cielo Tormentoso, de Tikal. Aparece el director del proyecto de investigación arqueológica R.E.W. Adams. Foto © National Geographic Society.

A1-B1	[En] 8 Ben 16 Kayab (9.0.14.8.13; 20 de marzo del año 450 DC)
C1	<i>muhkaj</i> , “fue enterrado [en]”
D1	<i>wak muyal kanal</i> , “lugar cielo de seis nubes” (que no es el nombre del gobernante sino del lugar en donde fue enterrado -del recinto funerario-)
E1	<i>na-tzu-men?</i> (nombre personal del gobernante; lectura de <i>men</i> por Houston)
F1	Glifo emblema de Río Azul (lectura proporcionada por Escobedo y Houston 1998, Grazioso en elaboración) (ilustración 66).

Todos estos recintos funerarios pertenecen a personajes de estatus social muy elevado. Es evidente que la ubicación hace cierta distinción en cuanto a la posición que tenía el ocupante de la tumba dentro de su sociedad. Por ejemplo, la Tumba 12 no sólo se encuentra en el Grupo A, que es el centro del poder a partir del clásico temprano, sino que además sus muros cuentan con la representación de los puntos cardinales, lo que hace que el centro de la tumba -el lugar ocupado por el difunto- sea el centro del mundo o el eje del universo, confiriéndole a dicho personaje un lugar privilegiado dentro de la serie de tumbas encontradas en el sitio,²¹ lo que pone en evidencia el gran poder que tenía. La Tumba 12 es el único ejemplo que tenemos en Río Azul en donde, mediante una inscripción, se nombra al recinto funerario como *Wak Muyal Kanal*, “Lugar Cielo de Seis Nubes”.

En el Grupo A también se encuentra la Tumba 6, que había permanecido sellada desde su descubrimiento y registro en la década de 1980, pero que debido a las fuertes lluvias de la Tormenta Tropical Ágata su bóveda colapsó y dejó expuesto su interior. Esto nos brindó la oportunidad de documentarla y hacer un nuevo registro (ilustración 89). La Tumba 6 cuenta con marcos de color rojo en los muros, una inscripción de cuatro glifos en el muro oriental y un glifo en cada uno de los muros restantes.

Una de las trincheras de saqueo en el basamento del Grupo A dejó al descubierto una subestructura con columnas cilíndricas recubiertas de estuco, relacionadas con la fase de construcción, que corresponde al preclásico tardío/clásico temprano. Las columnas tienen personajes modelados en estuco, que representan a cautivos. Los personajes de sexo masculino aparecen claramente hincados y maniatados.

21 Grazioso, 2010.







86 Páginas 144-145, vasija policroma tipo estribo, encontrada en Río Azul (Petén). También conocida como La Chokolatera. Alto: 22 cm, Diámetro: 12.5 cm.

87 Abajo, muro este de la Tumba 12 de Río Azul. Fotografía © Tatiana Javier, PABA-PITRA.





88 Inscripción en la Tumba 12, Dibujo David Stuart (Tomado de Stuart 1987:166).

89 Abajo, Tumba 6 de Río Azul. Fotografía © Tatiana Javier, PABA-PITRA.



En cuanto a epigrafía, Río Azul es conocido desde la primera visita al sitio, cuando Adams registró una inscripción visible en la crestería del templo A2 y por su posición dentro de la cláusula identificó el glifo emblema de Río Azul. En la actualidad, se cuenta con 24 textos epigráficos encontrados *in situ*,²² de los cuales cuatro llevan el glifo emblema del lugar. También se

conocen seis piezas, producto de excavaciones ilícitas, que tienen textos jeroglíficos, que claramente las vinculan con Río Azul (ilustración 90).²³

Río Azul cuenta con un glifo emblema desde el protoclásico o inicios del clásico temprano. La representación más temprana que conocemos se encuentra en la máscara funeraria de fucsita. Dicho glifo emblema ha sido calificado como “problemático” o “aberrante” por carecer de los dos elementos constantes en los glifos emblema: el prefijo *Ben ich* (*ab pop*) y el grupo acuático, además del elemento opcional que podría ser *Wa*. Los glifos problemáticos, como el de Río Azul, carecen de los elementos considerados como característicos de los glifos emblema, pero funcionan como tales, ocupan la misma posición y su uso abarca a varias generaciones, sugiriendo algo más que una aplicación idiosincrática a individuos en particular.²⁴ El único elemento constante en el glifo emblema de este sitio es el glifo principal, que consiste en la cabeza de un personaje masculino que lleva invariablemente en la boca el signo *Mo* (ilustración 91). El glifo principal a menudo aparece con un prefijo, pero éste varía en todos los casos.²⁵

Hasta el momento, se han localizado cuatro estelas; entre ellas, la 2 es la que presenta la inscripción mejor conservada del sitio (ilustración 92). Las estelas fueron recontextualizadas en el 2005. Dentro del Programa de intervención y restauración, este año se consolidó y restauró la Estela 2, se excavó el recinto que la alberga y se le colocó un techo para su protección. Se le dio prioridad a esta estela por el severo deterioro que presentaba, encontrándose fracturada en su base y con fisuras longitudinales a todo lo largo del monumento provocando desprendimientos, que ponían en riesgo a la inscripción.



22 En Río Azul se han encontrado textos esculpidos en estelas, en piezas portátiles, pintados en cerámica y en los muros de las tumbas, modelados en estuco al exterior de edificios y tallados en madera.

23 La más famosa tal vez sea la máscara de fucsita conocida anteriormente como “Máscara de Phoenix”, por encontrarse en una colección privada de dicha ciudad, llamada actualmente “Máscara de Río Azul”, sujeta a un proceso de reclamo por parte del Gobierno de Guatemala; un par de orejeras de piedra verde en la que ambas forman parte de una misma inscripción y una de ellas porta el glifo; y cuatro vasijas de cerámica policromas con la secuencia primaria estándar en donde está el glifo (Grazioso 2000: 71).

24 Houston, 1986: 2.

25 Grazioso, 2000: 74.







90 Página opuesta, máscara de Río Azul.

Esta página

91 Arriba, Glifo Emblema de Río Azul. Foto de George F. Mobley. (Tomado de Adams 1986: 420).

92 Abajo, Estela 2 de Río Azul. Fotografía © Tatiana Javier, PABA-PITRA.

La Estela 1 es la de mayor tamaño del sitio, tiene 4.5 metros de altura (5.4 metros con espiga). Su inscripción la hace pertenecer al clásico temprano, al 393 DC.²⁶ Posee tres lados esculpidos, el frontal está destruido y, según Adams,²⁷ fue quemado y mutilado intencionalmente; cuenta con inscripciones en ambos costados y el lado posterior (oriental) es liso.

La Estela 2 mide 2.7 metros (3.3 con espiga) y corresponde al clásico tardío. Tiene inscripciones jeroglíficas muy bien conservadas en tres de sus cuatro lados. En la inscripción, se menciona el nacimiento de uno de los gobernantes del sitio ocurrido en el 661 DC y su fecha de dedicatoria más probable es 690 DC.²⁸ El año de 2011, fueron tomadas fotografías en secuencia vertical de toda la inscripción y se realizó un dibujo detallado para recuperar hasta el más mínimo detalle y poder proporcionar una lectura completa. El lado frontal es el más deteriorado. Conserva restos de pigmentos de color rojo, verde y azul. El monumento es muy frágil debido a la calidad de la piedra caliza en que fue esculpida, que es muy porosa y con muchas inclusiones de pedernal.

26 Robichaux, 2000: 36.

27 Adams, 1984.

28 Robichaux, 2000: 39.



La Estela 3 está muy erosionada, sin embargo se aprecia al personaje principal con los pies hacia la izquierda del observador. Tiene a un cautivo hincado a la derecha de los pies del personaje central, con un glifo sobre su cabeza. Según Robichaux,²⁹ el glifo puede indicar el nombre o lugar de origen del supuesto cautivo. La estela tiene glifos en ambos costados (norte y sur), pero están muy erosionados, por lo que no han podido ser leídos. Pertenecen al clásico tardío y es la de menor tamaño: 2.3 metros de altura (3.2, con espiga).

La Estela 4 se encontró fragmentada y removida de su lugar original, por lo que no se cuenta con sus dimensiones exactas. Parecería ser un monumento inconcluso, ya que el relieve parece un mero trazo esgrafiado y se advierte la figura de un personaje antropomorfo con plumas, pero el diseño no está muy bien definido. Se puede decir que el personaje está delineado sobre la piedra, pero no está esculpido.

Entre las principales manifestaciones artísticas del sitio, se encuentran los murales de las tumbas, que hacen especiales a los recintos funerarios; así como los relieves de estuco de gran calidad que se encuentran presentes en los recubrimientos de los edificios y en las columnas de los cautivos. Durante las excavaciones realizadas para liberar la Estela 2, en la Estructura B11-13, se recuperó una buena cantidad de fragmentos de estuco modelado con una gran variedad de formas y de colores. Seguramente, el sitio contó con hábiles artistas especializados, pues las representaciones plásticas denotan gran maestría, dominio de la técnica y creatividad.

Muy cerca del sitio, en el área del campamento situado en Ixcánri, existe un afloramiento natural de yeso. En términos arqueológicos, la importancia de El Desierto radica en los yacimientos naturales de sulfato de calcio, yeso o selenita (sulfato de calcio hidratado, $\text{CaSO}_4 \cdot 2\text{H}_2\text{O}$), recurso que pudo haber sido explotado directamente por los habitantes del Bajo Azúcar. Dicho material pudo haber sido empleado en la elaboración de estucos y como desgrasante en la cerámica.³⁰

En las partes altas aledañas a los rosetones de yeso³¹ (ilustración 93), se encontraron altas concentraciones de aparatos, principalmente lascas de diversos tamaños, nódulos, artefactos bifaciales y algunos percutores. También podían verse algunos tuestos muy erosionados y fragmentos de manos de metate. Se recolectaron muestras del yeso para realizarles distintos análisis químicos, que servirían para compararlas con las de estucos y recubrimientos de los sitios cercanos, en especial con los de Río Azul. Es una formación muy particular,³² posee gran cantidad de objetos y, por su proximidad con asentamientos arqueológicos, resulta importante estudiar la potencialidad de este recurso y los posibles usos que la sociedad prehispánica pudo darle.

La arquitectura de Río Azul tiene cierto parecido con la de Tikal. El estilo es el del Petén Central (ilustración 84). La calidad de la mampostería es extraordinaria y, de no haber sido por el intenso saqueo, sus edificios estarían prácticamente intactos, ya que la mayoría de desplomes han sido efecto de excavaciones ilícitas, que debilitaron las estructuras. Sin embargo y a pesar de los túneles y trincheras, que afectan la estabilidad de los edificios, éstos se mantienen en pie. Vale la pena mencionar que la arquitectura del sitio nunca ha sido intervenida con propósitos de restauración, sin embargo ha resistido los embates del tiempo. Conserva detalles extraordinarios, como los relieves de estuco en algunas de sus fachadas, y las subestructuras están muy bien conservadas, inclusive con sus colores originales, como lo demuestra la fachada policroma con mascarones en el Grupo A.

La construcción de la estructura G-103, un edificio con función ritual, que data del preclásico medio, implicó una organización compleja y el poder para organizar y dirigir un trabajo de construcción de gran envergadura, que convirtió a Río Azul en un centro religioso importante para ese período. Además, cuenta con un glifo emblema que lo identifica como ciudad, desde el protoclásico, lo que hace evidente la importancia del sitio dentro de la geografía política de la región desde esa época. Todavía no ha sido posible efectuar una lectura de su glifo emblema, por lo

29 Robichaux, 2000: 43.

30 En la actualidad se usa para el enyesado de paredes, estucos, molduras y vaciados; fundente cerámico, componente de pinturas, esmaltes y vidrios; como fertilizante (si se mezcla con arcilla) y para que el cemento fragüe más lentamente (Grazioso, 2005: 85).

31 Este tipo de roca es conocida como "rosa del desierto" y es una variedad de yeso. Es un conjunto de formas lenticulares entrecruzadas que muchas veces asemejan a una rosa, en este caso pétreo. Tiene dureza 2 (Guía interactiva de minerales y rocas).

32 Hasta el momento no se conoce otro afloramiento similar que haya sido reportado en el Petén.



que se desconoce el nombre que pudo haber tenido, pero la existencia de este glifo hace patente que el lugar gozaba de reconocimiento. Posteriormente, la ciudad creció y se extendió a lo largo de la ribera. No cabe duda de que Río Azul fue de las ciudades principales en el noreste del Petén y el centro rector durante el clásico temprano y buena parte del clásico tardío. Sus edificios fueron recubiertos con estuco con un amplio colorido y por algunos de los fragmentos recuperados en el Grupo B sabemos que tuvo esculturas incorporadas a la arquitectura.

A pesar de que Río Azul cuenta con arquitectura monumental del preclásico, no se ha identificado en la superficie ningún complejo de conmemoración astronómica característico de los sitios de dicho periodo. Tampoco se ha identificado dentro de la ciudad una estructura o algún espacio particular que haya podido funcionar como mercado. Sin embargo, se sabe que Río Azul tomó parte activa en las redes comerciales y de intercambio de su época. En el sitio se ha encontrado toda suerte de materiales, tanto locales como de lugares muy distantes, como piedra verde, obsidiana, granito, perlas y conchas de ambos océanos. Con seguridad, en la ciudad ha de haber operado un mercado al que confluían las mercancías traídas de fuera y los productos del área, como el pedernal sin trabajar (como materia prima) o transformado en herramientas y artefactos terminados. A menos de tres kilómetros, se localiza El Pedernal (BA-20), llamado así por la abundancia de dicha piedra y la presencia de talleres. Es posible que Río Azul, como centro rector, haya intervenido y/o controlado el comercio del pedernal proveniente de BA-20 y de muchos otros productos de sitios cercanos.

El Río Azul tiene 136 kilómetros de corriente navegable y es un afluente del Hondo, que desemboca en la Bahía de Chetumal en Quintana Roo, y que forma parte de las principales rutas



93 Rosetones de yeso "El Desierto". Fotografía © Tatiana Javier, PABA-PITRA.

fluviales hacia el Caribe. No cabe duda de que la ciudad de Río Azul jugó un papel muy importante dentro de la geopolítica prehispánica. Fue un centro urbano con gran poder económico, político y religioso en la región y una de las ciudades más hermosas del área. Durante siglos ha permanecido aislada, apacible, prácticamente inexplorada y sus edificios siguen cubiertos por el manto de color verde esmeralda de la selva petenera. Los vestigios que se conservan hoy en día son un testimonio silente de la majestuosidad que tuvo el señorío de Río Azul.







VII COPÁN

ATENAS DEL NUEVO MUNDO

HORACIO CABEZAS CARCACHE

En 1980, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) declaró Patrimonio de la Humanidad a las ruinas arqueológicas de Copán (Honduras). Tal declaración fue acogida con beneplácito por la comunidad académica mundial pues, desde hacía muchas décadas, los investigadores de la cultura mesoamericana y, dentro de ella, la de la maya, habían encontrado en las ruinas arqueológicas de Copán elementos culturales suficientes para que se le reconociera tal distinción, entre ellos el de constituir el sitio con mayor cantidad de textos jeroglíficos en estelas, gradas, altares y bancas, así como el de tener en abundancia extraordinarias y finas expresiones escultóricas en piedra, jade, obsidiana y arcilla, así como una arquitectura profusamente adornada con manifestaciones plásticas y una magnífica cerámica policromada.

PRIMERAS EXPLORACIONES

En 1839, John Lloyd Stephens,¹ poco después de haber presentado en Nueva Guatemala de la Asunción sus credenciales como representante

¹ John Lloyd Stephens (1805-1852): Abogado, explorador, escritor y representante diplomático del Gobierno de Estados Unidos ante la República Federal de Centro América. En 1834 viajó por Egipto, el Cercano Oriente y Europa Occidental. A su retorno a Nueva York, en 1836, publicó sus observaciones sobre los distintos lugares que había visitado, en los libros *Incidents of Travel in Egypt, Arabia Petraea, and the Holy Land* (1837) and *Incidents of Travel in Greece, Turkey, Russia, and Poland* (1838). Visitó Copán, Quiriguá, Iximché, Utatlán, Toniná y Palenque y se detuvo por breve tiempo en Yucatán, donde conoció las ruinas de Uxmal. En 1841 publicó la obra: *Incidents of Travel in Central America, Chiapas and Yucatan*. Poco tiempo después, entre 1841 y 1842, en compañía de Frederick Catherwood realizó una segunda expedición, esta vez a Yucatán, durante la cual visitó 44 ciudades mayas, entre las que estaban Palenque y Tulum. Como resultado de ese viaje publicó el libro: *Incidents of Travel in Yucatan* (1843), en el cual planteó la tesis de que los vestigios arqueológicos de la región eran producto de civilizaciones desarrolladas localmente por los antepasados de los indígenas contemporáneos de la zona.

⁹⁴ Ruinas de Copán (Honduras) en 1839, cuando las visitaron John Lloyd Stephens y Frederick Catherwood. Dibujo de Catherwood, en *Incidents of Travel in Central America, Chiapas and Yucatan* (1841).





diplomático del Gobierno de Estados Unidos ante las autoridades de la República Federal del Centro de América, profundamente motivado por lo que el Coronel Juan Galindo² había publicado en *Actas de la Real Sociedad Geográfica de París* y en la *Gaceta Literaria de Londres* respecto a una tumba, escritura jeroglífica plasmada en monumentos y planos de la plaza principal de una

ciudad antigua, emprendió de inmediato una expedición hacia las ruinas arqueológicas de Copán (Honduras) (ilustración 94). Su primera impresión fue la siguiente:

La muralla era de piedra cortada, bien puesta, y en buen estado de conservación. Subimos por grandes escalones de piedra, en algunos lugares perfectos, y en otros derribados por los árboles que habían crecido entre las bendeduras, y llegamos a una terraza cuya forma era imposible comprender, por la densidad de la selva en que se encontraba envuelta. Nuestro guía abrió camino con su machete y pasamos, encontrando medio sepultado entre la tierra, un gran fragmento de piedra laboriosamente esculpido, y llegamos a la esquina de una estructura con gradas a los lados, en forma y apariencia, hasta donde los árboles nos dejaron comprender, parecida a los lados de una pirámide. Apartándonos de la base, y abriéndonos camino a través del espeso bosque, llegamos a una columna de piedra cuadrada, como de 14 pies de altura y tres pies por lado, esculpida en muy vigoroso relieve, y por los cuatro costados, desde la base hasta la punta. El frente y ricamente vestido, y la cara, sin duda alguna un retrato, solemne, austera, y bien conformada para infundir terror. La parte de atrás era de un diseño diferente, no parecido a nada que hubiésemos visto antes jamás, y los lados estaban cubiertos de jeroglíficos. A esto nuestro guía llamó un ídolo; y frente a él, a una distancia de tres pies, se encontraba un gran bloque de piedra, también esculpido con figuras y divisas emblemáticas, a lo que él llamó un altar. La vista de este inesperado monumento hizo descansar nuestra mente de una vez y para siempre, de toda incertidumbre con respecto a las antigüedades americanas, y nos dio la

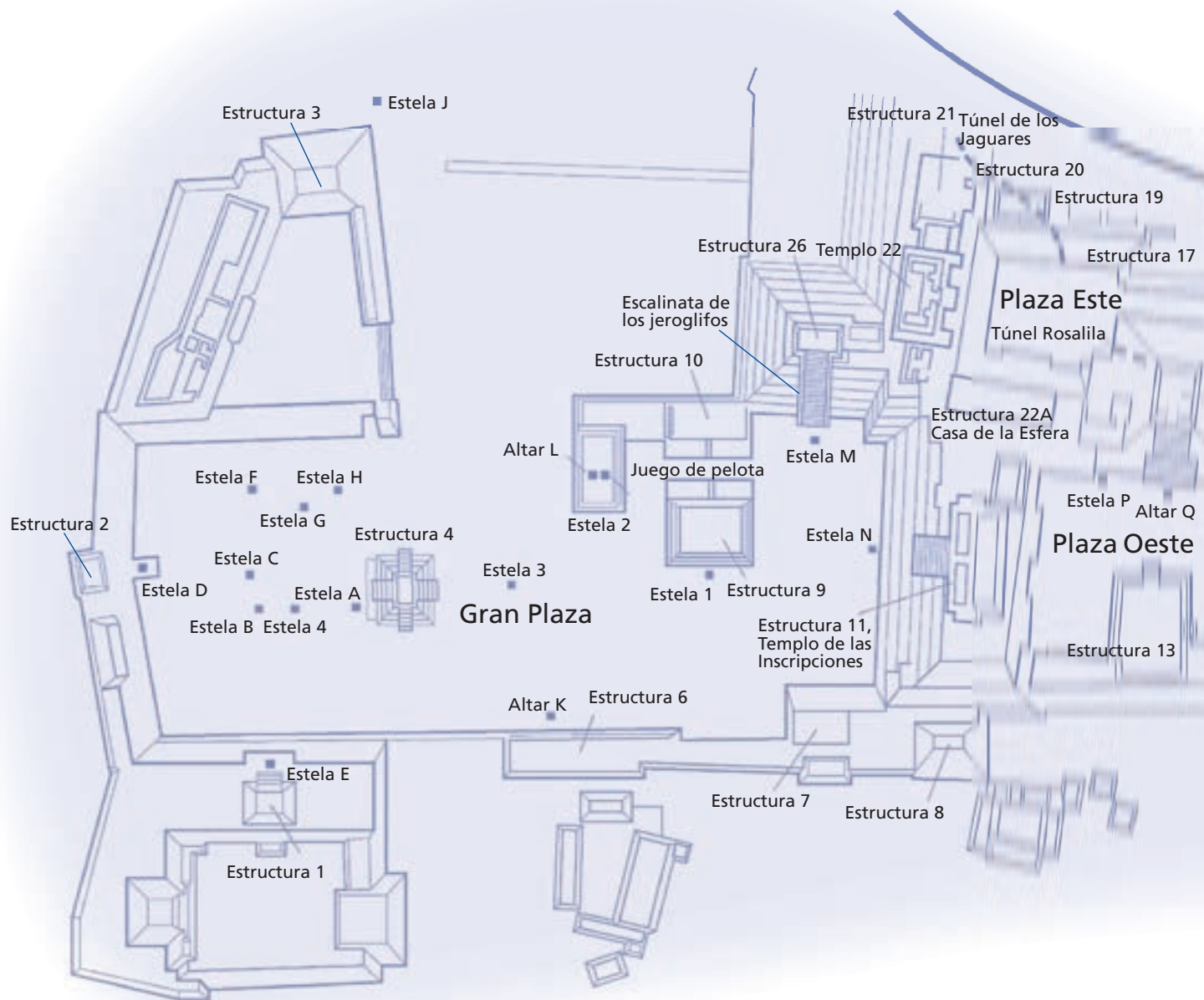


95 Página opuesta. Escalinata de los jeroglifos, en Copán (Honduras). Dibujo de Tatiana Proskouriakoff.

96 Esta página. Detalle de la Escalinata de los jeroglifos.

2 Juan Galindo: Integrante del Ejército Aliado Protector de la Ley, es decir, el grupo armado comandado por Francisco Morazán, que invadió y saqueó la ciudad de Guatemala.





seguridad que los objetos que estábamos buscando eran interesantes, no solamente como restos de un pueblo desconocido, sino como obras de arte, probando, como

recuerdos históricos nuevamente descubiertos, que los pueblos que antiguamente ocuparon el Continente Americano no eran salvajes.³

3 Stephens, 1968: 31. La referencia que hace a pueblos salvajes es una crítica directa a argumentos utilizados por teólogos españoles durante el siglo XVI para justificar la conquista española, a pesar de que fueron rechazados en 1537 por el Papa Paulo III, mediante la Encíclica *Sublimis Deus*, por la que reconoció la racionalidad de los indígenas: deseando [los conquistadores españoles] saciar su codicia, se atreven a afirmar que los Indios occidentales y meridionales y otras gentes que en estos tiempos han llegado a nuestro conocimientos —con el pretexto de que ignoran la fe católica— deben ser dirigidos a nuestra obediencia como si fueran animales y los reducen a servidumbre urgiéndolos con tantas aflicciones como las que usan con las bestias [...] haciendo uso de la Autoridad apostólica, determinamos y declaramos por las presentes letras que dichos Indios, y todas las gentes que en el futuro llegasen al conocimiento de los cristianos, aunque vivan fuera de la fe cristiana, pueden usar, poseer y gozar libre y lícitamente de su libertad y del dominio de sus propiedades, que no deben ser reducidos a servidumbre y que todo lo que se hubiese hecho de otro modo es nulo y sin valor.



El diplomático e investigador debió realizar esfuerzos titánicos para localizar, desmontar, limpiar y sacar a luz algunas de las estelas, altares de sacrificios, retratos exentos y escalinatas, con el fin de poder apreciarlas. Sin embargo, José María Acevedo, arrendatario de esas tierras que pertenecían a Bernardo de Águila, sólo le permitió continuar con tal labor, hasta haber conseguido que le diera 50 dólares por el área en que



estaban las ruinas. A pesar de sus ingentes esfuerzos, Stephens no consiguió encontrar lo que más le interesaba, la Hamaca de Piedra Movable que tanto le había impresionado en el relato de Galindo y que fue su *gran aliciente para visitar las ruinas*.⁴

Stephens llegó a Copán con la compañía de Frederick Catherwood, arquitecto y artista, quien pronto habría de ganarse el respeto y cariño de los aldeanos del lugar pues, a pesar que no era médico, atendía a sus enfermos y les obsequiaba medicamentos para que pudieran, por lo menos, aliviarse de sus padecimientos. En 1841, Stephens publicó *Incidents of Travel in Central America*, libro profusamente ilustrado con grabados de un buen número de sitios mayas (Copán, Quiriguá, Iximché, Utatlán, Toniná, Palenque y Uxmal), que su acompañante había hecho. Han sido de gran ayuda a los epigrafistas mayas durante la identificación de algunos glifos que, con el correr de los años, se han ido deteriorando o que se han destruido. Entre dicho año

y 1871, el libro se convirtió en un *bestseller* y sus 12 ediciones generaron entre la comunidad científica del mundo occidental un extraordinario interés por la cultura maya y el inicio de numerosas investigaciones arqueológicas y etnológicas, especialmente en las Tierras Bajas Mayas, es decir, en el territorio conformado por Yucatán, Petén y Belice.

Desde finales del siglo XVI, ya se tenía alguna información sobre Copán, pues Diego García de Palacio, Oidor de la Audiencia de Guatemala, después de concluir la visita a las alcaldías mayores, corregimientos y gobernaciones de su jurisdicción, había escrito en 1576 *Relación hecha al Rey D. Felipe II, en la que se describe la Provincia de Guatemala, las costumbres de los indios y otras cosas notables*. En dicho informe, al referirse a Copán, lo describió con las siguientes palabras:

*Cerca del dicho lugar como van a la ciudad de San Pedro [Sula], en el primer lugar de la provincia de Honduras, que se llama Copán, están unas ruinas y vestigios de gran población y de soberbios edificios, y tales que parece que en ningún tiempo pudo haber, en tan bárbaro ingenio como tienen los naturales de aquella provincia, edificio de tanta arte y suntuosidad; es ribera de un hermoso río, y en unos campos bien situados y extendidos, tierra de mediano temple, harta de fertilidad, e de mucha caza e pesca. En las ruinas dichas, hay montes que parecen haber sido hechos a manos, y en ellos, muchas cosas que notar. Antes de llegar a ellos, está señal de paredes gruesas y una piedra grandísima en figura de águila, y fecho en su pecho un cuadro de largo de una vara, y en él ciertas letras que no se sabe que sea.*⁵

Posteriormente, a finales del siglo XVII, el sitio arqueológico fue descrito en la *Recordación Florida* por el cronista criollo Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán; y a principios del siglo XIX, por Domingo Juarros, sacerdote secular, quien reprodujo lo escrito por el cronista criollo sobre Copán. Además de equivocarse al identificar el sitio arqueológico de Copán con la sede del señorío de Copán Calel, conquistada por Hernando de Chaves, Fuentes y Guzmán intentó mitificarlo al darle al combate todo un carácter épico, pero utilizando un texto genérico sobre modalidades de batallas que Antonio de Solís ya había publicado con anterioridad en su crónica *Historia de la*

4 Stephens, 1968: 38.

5 García de Palacio, 1927.



conquista de la Nueva España.⁶ Stephens⁷ igualmente criticó la interpretación de Fuentes y Guzmán:

Si éste es el lugar a que aluden los historiadores españoles, conquistado por Hernando de Chávez, lo que casi dudo, en ese tiempo sus rotos monumentos, terraplenes, estructuras piramidales, portales, murallas y figuras esculpidas se encontraban enteros, y todos estaban pintados; los soldados españoles deben haberlos contemplado con asombro y admiración; y parece extraño que un ejército europeo pudiese haber penetrado allí sin divulgar su fama por medio de informes oficiales de los generales y de exageradas historias de soldados.

En 1880, Alfred Percival Maudslay⁸ (ilustración 98), motivado por los escritos de Stephens, visitó América Central. Según sus palabras:

The principal object of my first journey [to Central America] was not geographical or antiquarian research, but a desire to pass the winter in a warm climate. I had made no previous study of American archaeology, but my interest had been aroused by reading Stephens' account of his travels, and I started for Guatemala in the winter of 1880-1881, in the hope that I might reach some of the ruins so admirably described by him. My success in this first trip was so much greater than I anticipated, that I returned to pass another winter in the country, provided with a larger photographic camera, and generally better equipped for the work.⁹

En 1894, durante el séptimo viaje que Maudslay hizo a América Central, llegó acompañado de su esposa Anne Cary y de Frank Sarg. Después de haber visitado Quiriguá, se dirigió a Copán, donde fotografió un buen número de estelas e hizo moldes de las inscripciones de los bajorrelieves (los que se conservan en el Salón Maudslay del Museo Británico, junto con un buen número de excelentes esculturas exentas que representan a *abauab* o gobernantes de Copán, así como varios vasos funerarios policromados). Gran parte de las fotografías la incluyó en tres de los 58 volúmenes de la *Biología Centrali-Americana*, a los que tituló *Archaeology*. Además, elaboró un detallado mapa del sitio. Entre sus diversos relatos sobre Copán, su descripción de la Estructura 21 es soberbia, pues permite recrear en forma imaginaria sus características, ya que posteriormente el río la destruyó. *A Glimpse at Guatemala and Some Notes on the Ancient Monument of Central America*, escrito que hizo en coautoría con su esposa, contiene amplios y minuciosos detalles sobre la fauna (tucanes, quetzales, guacamayas, monos, mosquitos, garrapatas...) y flora de Copán (en especial los diferentes tipos de ceibas) y sus alrededores.

Las excavaciones arqueológicas más importantes de Copán fueron las realizadas por Harvard's Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology entre 1891 y 1895, las que fueron autorizadas por el Gobierno de Honduras, el cual permitió igualmente que dicho Museo pudiera llevarse la mitad de las piezas que encontrara. Dicho trabajo arqueológico fue dirigido por Charles P. Bowditch, John G. Owens (quien murió el 17 de febrero de 1893, debido a un ataque de fiebre tropical) y George

6 Juarros, 2000: 429.

7 Stephens, 1968: 44.

8 Alfred Percival Maudslay (1850-1931): Viajero y arqueólogo. Originario de Inglaterra. Estudió en la Universidad de Cambridge. A partir de 1875 se desempeñó en el cargo de secretario de las colonias de Fijii, diputado comisionado por Tonga y Samoa, y Cónsul General en el Pacífico Occidental, todo lo cual describió en su libro *La vida en el Pacífico hace cincuenta años*. Entre 1881 y 1894, motivado por los escritos de John Lloyd Stephens, realizó siete viajes a las ruinas arqueológicas de Guatemala y Yucatán (México). En el último de tales excursiones, llegó acompañado por su esposa, Anne Cary Maudslay. El diario de viaje que ella elaboró y varios artículos sobre ruinas, sitios arqueológicos y habitantes que él había conocido en expediciones anteriores, sirvieron de base para la elaboración del libro *A Glimpse at Guatemala, and Some Notes on the Ancient Monuments of Central America* (1889). Sacó de Menche (Yucatán) varios dinteles, que actualmente se exhiben en el Salón Maudslay del Museo Británico. Allí se encuentran, igualmente, los moldes de las inscripciones de los bajorrelieves y de las estelas de Copán (Honduras). Tradujo y editó, con numerosas ilustraciones y mapas antiguos de México y Tenochtitlan, la crónica de Bernal Díaz del Castillo. Las publicaciones de Maudslay hicieron accesible a los estudiosos del mundo prehispánico un extenso corpus del arte maya, que aparece en varios tomos de la monumental obra *Biología Centrali-Americana* (1899-1902) y que son dibujos hechos por Annie Hunter, bajo la dirección de Maudslay.

9 Tozzer, 1931: 404. Traducción de la cita textual: *El principal objetivo de mi primer viaje (a Centroamérica) no fue el de la investigación geográfica o el de la antigüedad, sino el deseo de pasar el invierno en un ambiente cálido. No tenía conocimiento alguno de arqueología americana, pero sí había quedado interesado después de haber leído lo escrito por Stephens sobre sus viajes. Comencé en Guatemala durante el invierno de 1880-1881, con la esperanza de poder llegar a algunas de las ruinas que tan admirablemente había descrito. Mi éxito durante este primer viaje fue mucho mayor del previsto, por lo que he vuelto a pasar otro invierno en el país, provisto de una cámara fotográfica más grande y con mejor equipo para el trabajo.*





98 Alfred Percival Maudslay, c 1888, en el lugar que le servía de dormitorio y oficina en el Palacio de Las Monjas, de Chichén Itzá.

B. Gordon. Con apoyo de la Institución Carnegie, entre 1910 y 1919, Sylvanus Morley¹⁰ estuvo en Copán en siete ocasiones, estudiando los textos jeroglíficos. Esto le permitió publicar en 1920 *The Inscriptions at Copan*, en que plantea que dichos textos se refieren a hechos históricos y eventos astronómicos. Es más, sus profundos conocimientos sobre la cultura maya le permitieron caracterizar a Copán como la *Atenas del Nuevo Mundo*, es decir, la mayor expresión de la ciencia (en especial, la astronomía) y el arte maya (arquitectura, escultura, cerámica...)

FERTILIDAD DEL VALLE DE COPÁN

En 1919, Wilson Popenoe, botánico estadounidense y fundador del Instituto Agrícola Zamorano, en Honduras, publicó en la revista *American Anthropologist* el artículo “The Useful Plants of Copan”, en el cual ofreció singulares detalles sobre la exuberante biodiversidad del Valle de Copán, región que se encuentra a 700 metros sobre el nivel del mar, en la parte occidental de Honduras y que es atravesada por un río, cuyas riberas son enriquecidas cada año con desechos orgánicos, lodo y arcilla que riachuelos y quebradas arrastran desde las montañas de sus alrededores.

Antes del período preclásico (1200 AC-100 DC), el meandro era una extensa zona pantanosa y había mucha dificultad para cultivar en ella.¹¹ Marion Popenoe de Hatch¹² ha propuesto que gente de Kaminaljuyú fue la que llevó a Copán su experimentada tecnología agrícola alcanzada en los alrededores de la Laguna Miraflores (ciudad de Guatemala), la cual consiste en cultivar sobre tabloncillos artificiales, debidamente irrigados y drenados mediante canales acuíferos. De ese modo, tales pantanos empezaron a ser transformados en una zona apta para una buena variedad de cultivos, los cuales facilitarían la alimentación de una numerosa y concentrada población. Y así, en un área aproximada

10 Sylvanus Morley (1883-1948): Epigrafista y Arqueólogo. Bajo la dirección de E. L. Hewett, trabajó en Uxmal, Kabah, Chichén Itzá, Copán y Quiriguá. Las investigaciones en este último sitio representan los primeros trabajos de restauración en un sitio maya. El interés por la epigrafía lo llevó a publicar su primera obra importante, *An Introduction to the Study of Maya Hieroglyphs* (1915); y durante las investigaciones en Copán, entre 1915 y 1919, se dedicó al registro de monumentos y textos jeroglíficos que recogió en *The Inscriptions of Copán* (1920), cuyo aporte principal fue el desciframiento de las Series Lunares. La parte más importante en la carrera de Morley la constituyen 40 temporadas de campo. La información que recogió durante tal período la publicó en su monumental obra *The Inscriptions of Petén*, que consta de cinco volúmenes con más de 2,000 páginas de descripciones, fotos, mapas y el análisis de casi 1,000 fechas provenientes de alrededor de 200 monumentos. En sus expediciones, Morley contó con la ayuda de los chicleros peteneros, cuya amistad logró ganarse hasta conseguir que le permitieran acompañarlos cuando se adentraban a las selvas para extraer la savia del chicozapote. Fue así cómo pudo localizar muchos sitios arqueológicos. En 1946 se retiró de Carnegie y fue nombrado director del Museo de Nuevo México y de la School of American Research. Ese mismo año publicó su obra *The Ancient Maya*, que ha sido, hasta ahora, el texto más vendido y el más usado en la arqueología maya.

11 Viel y Hail, 2000.

12 Popenoe de Hatch, 1997.



de 6 kilómetros de ancho por 12.5 de largo, se cultivaba maíz, frijol, vegetales (ayote, chayote, güicoy, camote, izote, yuca, malanga, tomate y miltomate), frutas (cacao, jocote, marañón, tamarindo, nance, guayaba, guanaba, guava, anona, zapote, mamey, pitahaya, paterna, matasano, chicozapote, guapinol, coyol y piñuela), especies (chiltepe, chile pimienta y vainilla), plantas medicinales (higuerilla, bálsamo, cañafístula, zarzaparrilla, epazote, maguey y pericón), colorantes (achiote y mozote), fibras (algodón, palma de coyol, palma real y palma jipi), plantas útiles (jicaro, ocote, copal, palo de hule, caoba, ceiba y cedro).

A la fertilidad de los suelos de Copán, hay que añadir que, a medio kilómetro de distancia de la acrópolis, había yacimientos de piedra verde, fácil de tallar, así como granito con el que se podía confeccionar *metates* (manos y piedras de moler) y otros instrumentos domésticos como machacadores. Un poco más lejos, había montañas ricas en filones de jade (Valle del Motagua), obsidiana (Ixtepeque y Cerro El Chay) y pedernal (Cerro de Las Minas), minerales que facilitaban la elaboración de navajas o cuchillos prismáticos y puntas de lanzas y flechas, así como una variedad de objetos artísticos, tales como excéntricos,¹³ collares, brazaletes, orejeras y estatuillas, que constituían uno de los principales productos exportados por los comerciantes de Copán hacia los principales centros urbanos de las Tierras Bajas Mayas.

Hacia el 700 de nuestra era, debido al incremento de la población urbana, los dirigentes de Copán emprendieron imponentes obras de ingeniería hidráulica para desplazar el curso del río y poder ampliar las edificaciones del sector este de la acrópolis. Sin embargo, aproximadamente dos siglos después, las aguas del río retornaron a su antiguo cauce y arrastraron un buen número de edificios que habían sido construidos cerca de sus márgenes, durante el período clásico. Sin embargo, el corte vertical que tal destrucción produjo facilitaría en el futuro a los arqueólogos una especie de trinchera natural gigante, que dejaba al desnudo y mostraba el especial sistema de construcción, que los mayas acostumbraban emplear, ya que periódicamente levantaban un nuevo edificio sobre el antiguo, convertido en el sepulcro de un gobernante, acompañado de ricas ofrendas funerarias. Además, en algunos se esmeraron en dejarlo intacto, como son varios del

Templo 16, lo que ha permitido descubrir en sus paredes diferentes esculturas hechas con estuco y pinturas.

CONJUNTO URBANÍSTICO

En nuestros días, llaman de inmediato la atención a los visitantes de Copán sus Plazas, cada una con identidad propia. Al norte, se encuentra la denominada Gran Plaza (ilustración 99), la cual está rodeada de graderíos en tres de sus lados y en cuyo interior se encuentran un buen número de estelas y altares de sacrificios asociados, así como un templo de poca altura con escalinatas en sus cuatro costados. Según Stephens, dichas esculturas todavía tenían restos de pintura roja y les dio el significado siguiente:

*Reputamos a estos solemnes monumentos como “ídolos” -reyes y héroes divinizados- objetos de adoración y de culto ceremonial. No hallamos ya sea en los monumentos o en los fragmentos esculpidos ningún dibujo de sacrificios humanos, o, en verdad, de ninguna otra clase de inmoluciones, pero no había duda que la gran piedra esculpida invariablemente encontrada frente a cada “ídolo” era usada como un altar para sacrificios.*¹⁴

En el centro de la Plaza Media está ubicado uno de los Juegos de Pelota, flanqueado por dos edificios cuyas características semejantes les han hecho acreedores al nombre de gemelos. En uno de ellos también se encuentra un singular arco falso maya.¹⁵ Siguiendo hacia el sur, se halla una Plaza con dos extraordinarias manifestaciones arquitectónicas: la Escalinata de los Jeroglifos, en el lado este; y el Templo de las Inscripciones o Templo 11, al sur. A continuación, se extiende la Acrópolis conformada por dos Plazas: en la del sector oeste está el Altar Q, a mi juicio, la mejor escultura en piedra que se ha encontrado en Copán; así como la parte trasera del Templo de las Inscripciones y la Fachada del Templo 16. En la oriental, se puede apreciar el mejor conjunto arquitectónico de Copán: el *Popol Na*, el Templo de la Meditación, un arco falso maya, resto de la estructura 21 destruida por el Río Copán, cuando retornó a su cauce natural (a juicio de Morley, la trinchera arqueológica natural más grande en el mundo)¹⁶ y la Escalinata de los Jaguares (ilustración 100).

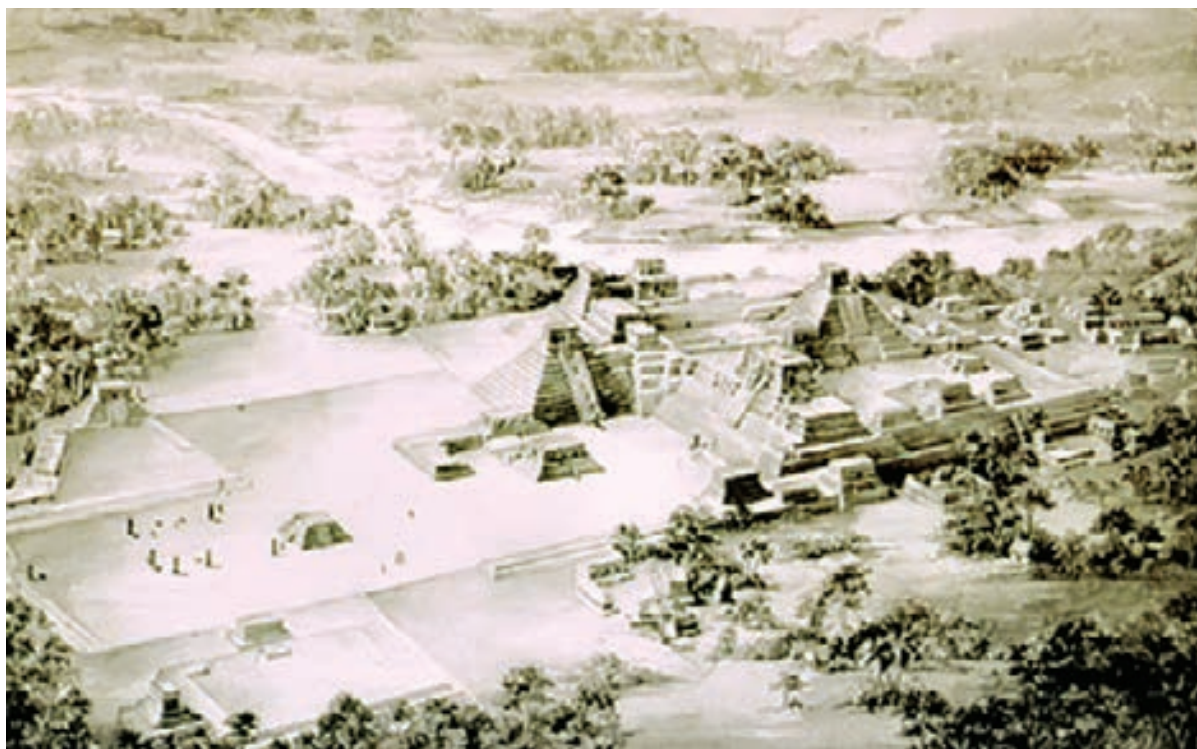
13 *Excéntrico*: Objeto de carácter irregular utilizado en rituales. Se han encontrado excelentes ejemplares en Copán, Quiriguá y Quintana Roo. Se cree que algunos eran parte de cetros maniquí, una especie del símbolo del poder que los gobernantes mayas ostentaban.

14 Stephens, 1968: 43-44.

15 *Arco falso maya*: Tipo de techo en forma de una “V” invertida.

16 Morley, 1920: 7.





99 Vista panorámica de Copán. Dibujo de Tatiana Proskouriakoff.



100 Escalinata de los Jaguares, en Copán. Foto del British Museum.



En este extenso conjunto ciudadano, el que llegó a ser habitado entre 20,000 y 28,000 personas durante la época de mayor desarrollo, la teocracia utilizaba tanto la religión como la coacción militar para garantizar un férreo control de la población de una amplia región, cuya frontera occidental lo constituía el Río Motagua, y en la que había algunos centros poblacionales intermedios como Cerro de Las Mesas, Río Amarillo, Los Higos, La Entrada y El Abra, en los que se han encontrado mansiones, estelas y sepulturas. De este modo, garantizaban el pago periódico de tributos, así como abundante mano de obra para la construcción de ciclópeas edificaciones, las que eran ricamente ornamentadas por artistas y artesanos.

DINASTÍA GOBERNANTE

Gracias a los aportes hechos por Yuri Knorozov, Heinrich Berlin y Tatiana Proskouriakoff, el desciframiento de la escritura jeroglífica maya ha avanzado significativamente. Ejemplo de ello es que, durante la segunda mitad del siglo XX, los epigrafistas lograron reconstruir la sucesión dinástica de los *abauab* o señores que gobernaron la ciudad de Copán, durante el período clásico (250-900 DC). Ciertamente, los asentamientos humanos en dicha región son mucho más antiguos y se remontan a principios del período preclásico.

El Altar Q, nombre que Maudslay le dio a un gran conjunto escultórico en piedra situado en la Plaza Oeste de la Acrópolis, frente a la Escalinata del Templo 16, es el que sintetiza la sucesión dinástica de los 16 *abauab* o gobernantes (cuadro 4), aunque también hay abundante información complementaria en estelas, otros altares y escalinatas. Yax Pasaj Chan Yopat, el último de los gobernantes, fue el que mandó tallar dicho altar. Las esculturas centrales de su lado oeste muestran al fundador de la dinastía, K'inich Yax K'uk' Mo', que en su tocado lleva plumas de quetzal, en el momento en que entregaba simbólicamente la insignia del poder a Yax Pasaj (ilustración 101). El primero gobernó entre el 426 (*9 abau 3 muan*) y el 435



DC (*8 abau 13 ceb*). Los símbolos que acompañan al fundador, en especial una especie de anteojos, símbolo identificador del dios Tláloc,¹⁷ y el brazalete, permiten suponer que era originario de Teotihuacan (México) o que tenía grandes nexos político-religiosos con dicho centro de poder. Es más, el Palacio Hunal

17 Tláloc (del náhuatl *tlalli*, tierra, y *octli*, licor), es decir, néctar de la tierra. Dios de la lluvia, así como Señor del rayo, del trueno, del relámpago y de los manantiales.





101 Detalle del lado oeste del Altar Q, de Copán (Honduras). Las dos figuras del centro son las de K'inich Yax K'uk' Mo', fundador de la dinastía de gobernantes de Copán, y Yax Pasah, decimosexto gobernante, quien mandó tallar dicho altar.



(estructura arquitectónica que se encuentra al fondo del Templo 16), el primero que dicho gobernante construyó en Copán y en el que se localizó su tumba, muestra el buen uso del estilo talud tablero teotihuacano que caracteriza a su arquitectura. Como parte de la ofrenda funeraria de esta tumba había tres recipientes cerámicos del Altiplano de México (posiblemente de Teotihuacan) y tres de las Tierras Bajas Mayas.

Uno de los *abauab* que más se preocupó por el engrandecimiento de la ciudad de Copán fue K'ak' Nab K'awil (décimo segundo Gobernante), también conocido como Humo Imix y Humo Jaguar. Era hijo de K'ak' Joplaj Chan K'awil y gobernó entre el 628 DC (*6 chicchan 18 kayab*) y el 695 DC (*12 manik 9 yaxkin*). Humo Imix amplió la base de población tributaria al someter a los moradores de Quiriguá, Santa Rita, Río Amarillo y La Venta, así como a las poblaciones del Valle del Motagua y en especial los yacimientos de jade y sus fértiles tierras. La Gran Plaza exhibe las estelas 1, 2, 3, 5 y 6 que mandó erigir entre el 681 y el 685 DC. También ordenó levantar en uno de los extremos del valle, en el Cerro de las Mesas, las estelas 10, 12, 13, 19 y 23, las cuales fueron dedicadas religiosamente con una diferencia de 260 días entre cada una, es decir, después de haber transcurrido un año ritual. Dichos monumentos escultóricos contienen información sobre los puntos cardinales, así como sobre varios planetas y estrellas. Joseph Spinden las consideró mojones territoriales; Sylvanus Morley denominó marcadores solares a las estelas 10 y 12; Tatiana Proskouriakoff juzgó que eran monumentos hechos con el fin de transmitir la idea de la asociación entre venerables antepasados y las montañas sagradas; y William L. Fash considera que tenían funciones defensivas para transmitir información militar estratégica a los *abauab* de la ciudad, por medio de señales de fuego y humo.¹⁸

Encima de las edificaciones Yax, Motmot, Papagayo, Mascarones y Chorchá, el décimo segundo gobernante mandó levantar la Estructura Esmeralda. El conjunto de tales edificaciones forman la Estructura 10 L-26, sobre la que posteriormente en su lateral oeste fue edificada la Escalinata de los Jeroglifos, cuyas gradas conservan el texto más largo de toda el área maya. Otra manifestación artística, que es también parte de este conjunto arquitectónico, es lo que se conoce como la Tumba del Escribano, en el interior de la Estructura Chorchá, con una ofrenda funeraria, compuesta por excéntricos de pedernal y especialmente por incensarios efigies que representan a 11 señores, uno de los cuales ha sido clasificado como el retrato de K'inich Yax K'uk' Mo' (ilustración 102).



102 Incensario con figura de K'inich Yax K'uk' Mo'. Lleva un tocoyal, distintivo utilizado en la actualidad por las mujeres de Santiago Atitlán.

Los teotihuacanos dieron realce a su culto y consiguieron que los mayas lo incorporaran en su cosmogonía. En la mayoría de representaciones, dos serpientes enroscadas definían sus enormes ojos redondos y la boca de la que emanan colmillos. En algunas, porta una especie de estandarte con forma de culebra, terminado en punta aguda para representar los relámpagos y los truenos.

18 Fash, 2001: 104.



Waxaklajun Ub'ah K'awil, más conocido como 18 Conejo, fue el décimo tercer *abau* de Copán, durante el período clásico. Sucedió a su padre Humo Imix y empezó a gobernar el 9 baktunes, 13 katunes, 3 tunes, 6 uinales, 8 kines, 7 *lamat 1 mol*, es decir, el 695 DC de nuestra era. El período de mayor florecimiento escultórico y arquitectónico habido en Copán aconteció durante su gobierno. Varias de las estelas de la Plaza Principal exhiben su figura en alto relieve (ilustración 103) y tres inmensos graderíos de ella servían para que la población pudiera observar sangrientos rituales en que seres humanos, posiblemente hechos prisioneros durante guerras floridas, eran sacrificados. Los altares de sacrificios (ilustración 104), que se encuentran en ella, sirven para recordar que, durante dicho período, la mayoría de los habitantes vivía aterrorizada, por el temor a ser ofrendada a los dioses, ya sea por no haber pagado el tributo, después de la recolección de las cosechas, es decir, después de los solsticios de verano e invierno, que consistía principalmente en la entrega que las familias tributarias debían hacer de maíz, frijol, cacao, especies, artesanías, mantas, cerámica...; ya sea por no haber proporcionado mano de obra para la construcción de palacios, mansiones y templos; o bien por haber sido escogida como víctima propiciatoria que, según las creencias religiosas mayas, era algo necesario, una cuestión *sine qua non*, para obtener buenas cosechas.

Los textos del lado sur de la Estela A muestran que 18 Conejo mantuvo estrechas relaciones comerciales y políticas con Tikal (Petén), Sitio Q (La Corona)¹⁹ y Palenque (Chiapas), a los que les vendía jade, obsidiana, cacao y tintes; y a los que les compraba pieles y plumas exóticas. Según el texto inscrito en un hueso localizado en la tumba de Ah Cacao,²⁰ debajo del Templo del Gran Jaguar,²¹ en 684 DC, 18 Conejo visitó Tikal. Durante su reinado, inició la construcción del Templo 22, el que fue dedicado el 9 baktunes, 14 katunes, 3 tunes, 6 uinales, 8 kines,

5 *lamat 1 zip*, es decir, al cumplir un año de haber ascendido al poder. También edificó un nuevo Juego de Pelota sobre el anterior (el segundo), lo que se inició el 9 baktunes, 15 katunes, 6 tunes, 8 uinales, 13 kines, 10 *ben 16 kayab*, unos pocos meses antes de su muerte. Además, durante su gobierno, la cerámica policromada copador tuvo gran difusión por las más importantes ciudades de Mesoamérica.

En 738 DC, después de 43 años de gobierno, el principal enemigo de 18 Conejo era Kak Tiliw,²² *Abau* de Quiriguá, también conocido como Cauac Cielo, quien pretendía liberarse de la tutela de Copán y quedarse con el control del comercio

Cuadro 4: Ahauab (Gobernantes) de Copán, durante el período clásico

1	K'inich Yax K'uk' Mo'	426-435
2	K'inich Popol Hol	435-?
3	Gobernante 3	455?-?
4	K'al Tuun Ix	485-495
5	Gobernante 5	495-?
6	Gobernante 6	?-500
7	Balam Nehn (Jaguar Lirio de Agua)	?-544
8	Gobernante 8	?-551
9	Zak	551-553
10	Tzik B'alam	553-578
11	K'ak' Joplaj Chan K'awil	578-628
12	K'ak' Nab K'awil (Humo Imix)	628-695
13	Waxaklajuun Ub'ah K'awi	695-738
14	K'ak' Joplaj Chan K'awil	738-749
15	K'ak' Yipyaj Chan K'awil	749-763
16	Yax Pasaj Chan Yopat	763-820

103 Página 166. Estela H de Copán (Honduras). Dibujo de Frederick Catherwood.

104 Página 167. Altar y Estela M de Copán (Honduras), al pie de la Escalinata de los Jeroglifos. Dibujo de Frederick Catherwood.

- 19 *La Corona*: Sitio arqueológico situado al norte del Parque Nacional Laguna del Tigre (Petén). En abril de 2005, Marcello Canuto descubrió un excelente panel, cuyo desciframiento facilitó la identificación del Sitio Q que, desde la década de 1960, los estudiosos de la cultura maya trataban de averiguar. Durante el siglo VII, La Corona mantuvo excelentes relaciones políticas con Calakmul.
- 20 *Ah Cacao*: Vigésimo sexto Gobernante de Tikal (682-733 DC). Su nombre ha sido descifrado como Hasaw Chan Kawil. Recuperó la hegemonía sobre Caracol, Calakmul y Dos Pilas. Mandó construir los Complejos de Pirámides Gemelas y los Templos I y II.
- 21 *Templo del Gran Jaguar*: Edificación más alta de Tikal. Lleva tal nombre por la figura de jaguar esculpida en el dintel de la puerta del templo, el que Alfred Percival Maudslay se llevó a Londres (Inglaterra) y que se conserva en el British Museum.
- 22 *Kak Tiliw*: Gobernante de Quiriguá (724-784 DC). También conocido como Cauac Cielo y Cielo Cauac. Subió al trono el 9 baktunes, 14 katunes, 13 tunes y 4 uinales, 17 kines, 12 *caban 5 kayab*, o sea en 724. En 738 DC, capturó y decapitó a 18 Conejo, con lo que consiguió la autonomía de Quiriguá, hasta entonces tributaria de Copán. Mandó levantar las estelas A, C, D, E, F, H, J y S, las más altas en toda el área maya, así como el Zoomorfo B.







con las ciudades de las Tierras Bajas Mayas. Durante una guerra florida, probablemente emprendida para conseguir prisioneros para las celebraciones religiosas con que sería dedicado el Juego de Pelota, 18 Conejo fue capturado y, posteriormente, decapitado en Quiriguá, lo que aconteció el 9 baktunes, 15 katunes, 6 tunes, 14 uinales, 6 kines, *6 cimi 4 zec*, o sea el 738 DC. De ese modo, su muerte acabó con el poder hegemónico, que hasta entonces Copán había tenido en el intercambio comercial con las Tierras Bajas Mayas. El sistema de gobierno tuvo que ser reorganizado, dándole mayor participación política a los jefes de las principales familias y disminuyendo sensiblemente el poder del *abau* principal o gobernante máximo. Los intereses económicos de Copán dejaron de estar vinculados con las comunidades de las Tierras Bajas Mayas o con Kaminaljuyú y tuvieron que ser reorientados hacia la región sur de Mesoamérica, con pueblos lencas de Sula, Yojoa y Comayagua, los cuales tenían menor capacidad económica.

Otro de los destacados *abauab* de Copán fue Yax Pasaj Chan Yopat, el décimo sexto gobernante, cuyo período en el poder estuvo comprendido entre el 763 DC (9 baktunes, 16 katunes, 12 tunes, 5 uinales, 17 kins, *6 caban 10 mol*) y el 820 DC (9 baktunes, 19 katunes, 10 tunes, 0 uinal, 0 kines, *8 abau, 8 xul*). Era hijo de K'ak' Yipyaj Chan K'awil y de Chak Ahau Xoc, princesa de Palenque. Concluyó la construcción de la Acrópolis, en la que fueron edificados los Templos 11 y 18. Además, en el 775 DC mandó tallar el Altar Q, en cuyos laterales aparece la figura sedente de la dinastía gobernante habida a partir del 426 DC. Con esto, pretendía que la población siguiera creyendo que los gobernantes estaban vinculados con la divinidad, por descender de una estirpe venerable que había surgido en el centro sagrado de Teotihuacan.

Además de la justificación religiosa, Yax Pasaj tuvo también que hacer concesiones políticas y económicas a las principales familias de Copán para poder sostenerse en el poder. Mientras tanto, hacia el 9 baktunes, 19 katunes, 9 tunes, 9 uinales y 9 kines, es decir, en el 810 DC, ya había conseguido restablecer las relaciones políticas con Jade Cielo, *Abau* de Quiriguá, como lo

confirma un texto jeroglífico que aparece en la estructura 1B1 de Quiriguá que informa la visita que hizo a dicha ciudad.

Su sucesor no pudo ser proclamado *abau*, posiblemente debido al renacimiento de las diferencias y ambiciones de buena parte de los señores y, en especial, al descontento e insubordinación generalizada de la población tributaria que había venido siendo sometida a trabajos excesivos, durante los últimos años, para construir el ciclópeo Templo 11 o Templo de las Inscripciones. Esto llevó a que Copán perdiera su otrora grandeza, pues al no haber una fuerza militar reconocida y temida, la población aldeana dejó de tributar y de proporcionar mano de obra para el bienestar de sus señores, lo que incidió en que, por un lado, las actividades comerciales en la ciudad, poco a poco, fueran languideciendo; y por otro cesaran el ritualismo institucional y el trabajo artístico. Tales hechos permitieron que la lujuriente vegetación, al mismo ritmo que la decadencia política, se fuera incrementando y sepultando templos, palacios, mansiones, escalinatas, esculturas...

ARQUITECTURA MONUMENTAL

Durante la segunda mitad del siglo XVI, Fray Diego de Landa,²³ en su crónica *Relación de las cosas de Yucatán*, dio a conocer el rol que las ideas religiosas y los sacerdotes desempeñaban en todos y cada uno de los aspectos de la vida de los mayas, lo que hacía que las actividades económicas y la vida de las personas (nacimiento, matrimonio y muerte) estuvieran profundamente marcadas por ellas. Igualmente lo estaban la organización política, la estructura de las ciudades y las manifestaciones artísticas como las danzas, cantos, esculturas, pinturas y cerámica. Todo giraba en torno a una cosmovisión determinista que sostenía que el devenir de personas, animales y cosas dependía de la forma en que fuera aconteciendo la interrelación entre deidades del inframundo y supramundo.²⁴ En dicho contexto, los edificios religiosos, y en especial los rituales que en ellos se desarrollaban (quema de copal, cantos y sacrificios humanos), ocupaban un puesto muy importante para tratar de influir en el comportamiento de una deidad dual en sus diferentes manifestaciones. En Copán, en una superficie no muy

²³ Landa, 1986.

²⁴ *Supramundo*: Uno de los componentes del cosmos maya, localizado sobre la Tierra. Lugar de morada de 13 dioses con propiedades duales, como los 13 meses del calendario ritual. Es igualmente el lugar del sol y de donde proviene la lluvia, el rayo y la sequía. La forma más usada para simbolizar al supramundo es el Monstruo Celestial o Monstruo Witz.



grande había una gran concentración de templos. Los más importantes son el 16, Hunal, Margarita, Rosalila, Oropéndola, Escalinata de los Jeroglifos, 22 y 11. Algo usual en las ciudades mayas es que el sector este de las acrópolis, es decir, el más cercano a la salida cotidiana del sol, constituía el lugar sagrado por excelencia. Y en el caso de Copán, la ornamentación de los edificios de ese sector todavía conserva excelentes manifestaciones plásticas sobre los aspectos más importantes de la cosmovisión maya, como es lo referente al monstruo sagrado, los *bacaboob* o *pawabtunes*, la montaña sagrada, Xibalbá o inframundo...

El *Templo 16* se encuentra ubicado entre las dos grandes plazas de la Acrópolis. Es la estructura arquitectónica más alta de Copán, aproximadamente a 100 pies sobre su superficie, y constituye la última superposición de varias estructuras anteriores, entre ellas Hunal, Margarita, Rosalila y Oropéndola. Al pie de su fachada occidental, se encuentra el Altar Q, una especie de Piedra Roseta, que ha facilitado la interpretación de la historia política de Copán. Aún falta mucho por examinar en el interior del Templo 16, pero lo que hasta el momento ha sido encontrado es de tal calidad que ha revolucionado el conocimiento de la cosmovisión y arte maya.

El *Templo Hunal* es la estructura más antigua del conjunto arquitectónico y en su construcción se empleó el clásico estilo arquitectónico talud tablero teotihuacano. En su interior se halló la tumba de K'inich Yax K'uk' Mo', fundador de la dinastía, que gobernó durante el período clásico. Sobre Hunal se encuentra el *Templo Margarita* en cuyo interior está el entierro de una mujer de alto rango, originaria de la localidad y a la que hasta el momento se ha considerado como la esposa del primer gobernante. Sus restos estaban acompañados de un ofrenda funeraria compuesta por dos espejos hechos de pirita de hierro, de estilo teotihuacano; alrededor de 9,000 piezas de jade; piezas de cerámica provenientes del Altiplano guatemalteco, Petén y México central; anillos hechos de conchacácar y agujas de hueso. La parte posterior de uno de los espejos (ilustración 105) está

decorada con la figura de un guerrero teotihuacano, que lleva un tocado de serpiente, una capa emplumada y un morral portaincienso en su mano.²⁵

Encima del Templo Margarita está el de Rosalila (ilustración 107), que fue descubierto el 23 de junio de 1989 por Ricardo Agurcia Fasquelle, arqueólogo hondureño,²⁶ mientras realizaba una investigación arqueológica en el interior del Templo 16. Le dio tal nombre por el color de la piedra que había sido empleado en su construcción. Consta de tres pisos y tiene 18.5 metros de ancho, 12.5 de fondo y 12.9 de altura.²⁷ La fachada y escalinatas del templo están en el lado oeste, es decir,



105 Parte posterior del Espejo 2 de la Tumba Margarita, en Copán. Dibujo de Jesper Nielsen.

25 Nielsen, 2006.

26 Ricardo Agurcia Fasquelle: Arqueólogo y Director del Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Originario de Honduras. Descubrió el Templo Rosalila en Copán. Autor de *Secretos de dos ciudades mayas: Copán y Tikal* (1994) y en coautoría con William L. Fash, *Visión del pasado maya* (1996) y con David W. Beyer, *Copán: Reino del Sol* (2007). Apoyó el golpe de Estado de Roberto Micheletti Baín, perpetrado el 28 de junio de 2009 contra el Presidente Manuel Zelaya.

27 Agurcia Fasquelle, 2004.





donde el sol se oculta todos los días y que, según la cosmovisión maya, constituye la entrada al inframundo, morada de los 9 Señores de la Noche, presididos por los dioses *Itzamná*, *Moan Chan* y *Pawabtun*. La dedicación religiosa de este templo fue hecha por Luna Jaguar, décimo *Abau*, el 9 baktunes, 6 katunes, 17 tunes, 3 uinales, 2 kines, 3 *ik 0 kumju*, que corresponde al 571 DC, durante el clásico temprano. En su interior se encontró una ofrenda compuesta por siete incensarios (dos colocados sobre pedestales de piedra con forma de jaguar), cinco cuchillos de sacrificio hechos de pedernal, nueve excéntricos, brazaletes, conchas marinas, espinas de mantarraya (para la realización de sangrías en órganos sexuales, lengua y orejas), vértebras de tiburón, garras de jaguar y restos de pétalos de flores y pino. La decoración del Templo Rosalila difiere a las que aparecen en las edificaciones que se pueden apreciar en la actualidad en los laterales de las plazas, confeccionadas con toda clase de esculturas sobre piedras. En Rosalila, por el contrario, consiste en pinturas confeccionadas con colores (anaranjado, verde, amarillo y negro) sobre paredes estucadas o en mascarones hechos de estuco y pintados. Los mascarones representan a Kinich Ahau (Dios Sol o Dios G), que lleva un tocado representado por un quetzal (*k'uk*) con ojos de guacamaya. Según Agurcia Fasquelle, dicha pintura pudo haber servido para transmitir a

los que la vieran la asociación entre K'inich Yax K'uk' Mo', fundador de la dinastía, con el Dios Sol.²⁸ La deidad solar aparece también representada por serpientes emplumadas invertidas, es decir, el Pájaro Celestial,²⁹ de cuyas mandíbulas brotan pequeños medallones con imágenes del Dios Sol.

Entre las interpretaciones sobre el significado del Templo de Rosalila, Barbara W. Fash propuso que el edificio representa a la montaña sagrada, lugar mítico en que el maíz fue domesticado. Señaló también que en la ornamentación del templo aparecen granos de maíz y calaveras que significan el devenir en el que vida y muerte se suceden, en forma constante y cíclica. Una interpretación distinta propone que el primer piso representa el inframundo; el segundo, al Mundo, ornamentado por el Monstruo Witz, que simboliza a las montañas sagradas (una variante del cocodrilo terrestre de la cosmovisión mesoamericana), que flotan sobre las aguas del inframundo; y el tercero, al supramundo. En la actualidad, se permite a los visitantes poder ingresar al interior del Templo 16 para poder apreciar parte del Templo de Rosalila.

28 Agurcia Fasquelle, 2004: 107.

29 Se trata del dios mesoamericano al que los mayas llamaron Kukulcán; y los toltecas, Quetzalcóatl.

106 Página opuesta. Templo 16, en la Plaza Oeste de la acrópolis.

107 Esta página. Detalle de la réplica del Templo de Rosalila en el Museo de Copán © Raúl Piedrasanta. Inserta, elevación completa del templo.



Frente a Rosalila, se encuentra el *Templo de Oropéndola* que es un poco más grande que el anterior. Posiblemente fue construido entre el 550 y 700 DC. Fue descubierto en el 2000, pero su excavación se inició siete años después. Está formado por cuatro cuartos ubicados en forma de cruz, siendo el mejor decorado el del sector este. Tiene un revestimiento de estuco modelado, en el que se han encontrado pigmentos de color rojo (posiblemente cinabrio), así como grafitis. En la parte superior del templo aparece el rostro de un jaguar, que ha sido interpretado como el Dios Sol durante la noche. La ofrenda funeraria incluye tres collares con cuentas de jade, orejeras de jade y concha, vasijas cerámicas con restos de alimentos y ollas de mármol y alabastro, así como esculturas hechas en piedra, lo que significa el inicio de un cambio estilístico revolucionario y que, en adelante, constituirá el motivo artístico más abundante y mejor plasmado de Copán: sus esculturas en piedra en graderíos, estelas, altares, bancas y fachadas de edificios. En la actualidad, un buen número de investigadores busca cómo resolver el enigma sobre la pertenencia de los restos encontrados en la tumba. Ricardo Agurcia piensa que, sin lugar a dudas, corresponde a un *abau*, y que lo más seguro es que se refiere a uno de los comprendidos entre el segundo y el sexto *abau*.

El fin principal por el que fue construido el *Templo de la Escalinata de los Jeroglíficos*, la expresión cultural de mayor orgullo del pueblo hondureño (ilustraciones 95 y 96), fue rendir culto a los *abauab* o gobernantes y conservar escritas sus gestas más significativas. De hecho, los más de 2,000 bloques de piedra esculpida, el texto jeroglífico más extenso encontrado en toda el área maya, resaltan la vida de los gobernantes que antecedieron a K'ak' Yipyaj Chan K'awil, también conocido como Humo Caracol o décimo quinto Gobernante. Es decir, dicha escalinata recoge la historia oficial de Copán, para que sus habitantes se sintieran orgullosos de su pasado político. Cada conjunto de datos biográficos estaba acompañado con una escultura sedente

exenta, que representaba al personaje en la típica expresión maya en cuclillas muy común en vasos cerámicos policromos. Constituye el lado occidental de la Estructura 26, la manifestación arquitectónica superior de varias edificaciones anteriores (Yax, Motmot, Papagayo, Chorchá y Esmeralda). La última superposición arquitectónica fue mandada hacer por K'ak' Yipyaj Chan K'awil o Humo Caracol, décimo quinto *Abau*. Consta de 13 terrazas que en la cosmovisión mesoamericana representan los 13 niveles o deidades del supramundo. Dicha escalinata fue iniciada por 18 Conejo en el 709 DC, y concluida por Humo Caracol hacia el 755 DC.³⁰ La estatua sedente de uno de los gobernantes y el texto original que le acompañaba se encuentra en el Harvard's Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, a donde fueron llevados en mayo de 1893 (ilustración 108). Debajo de un altar con figura de serpiente emplumada y que está asociado a la Estela M (fechada en el 756 DC, ilustración 104), situados en la base de la escalinata, se encontraron excéntricos hechos en pedernal e incensarios. Linda Schele,³¹ una de las mejores estudiosas de los textos de la escalinata, descubrió en ella información sobre el Ciclo de Venus.³²

18 Conejo, al celebrar su vigésimo aniversario de ascenso al poder, en el 715 DC, dedicó un templo en la parte norte de la Plaza Oriental de la Acrópolis, también conocida como Plaza de los Jaguares (ilustraciones 100 y 109). Su cuarto interior, el sitio sagrado por excelencia, está decorado por un cosmograma del Mundo Maya. La puerta de entrada está adornada con una imagen del cielo nocturno maya, en el que la vía láctea o supramundo está representada por una serpiente bicéfala, en la que varios personajes aparecen entre las espirales que su alargado cuerpo forma durante su desplazamiento.³³ El inframundo (Xibalbá) está simbolizado por calaveras de antepasados, que se encuentran en la parte inferior del umbral. Las esquinas del templo están ornamentadas por grandes mascarones en piedra tallada, que buena parte de los

30 Stuart, 1996.

31 Linda Schele (1942-1998): Especialista en arte y epigrafía maya. Con base en el análisis epigráfico iniciado por Heinrich Berlin y Tatiana Proskouriakoff, contribuyó al desciframiento de textos de Palenque, Yaxchilán, Piedras Negras, Tikal, Aguateca y Dos Pilas. Su tesis doctoral, *Maya Glyphs: The Verbs* (1982), es considerada como uno de los primeros trabajos sobre gramática maya. Durante la segunda mitad de la década de 1980, colaboró en el análisis epigráfico de monumentos de Copán (Honduras), equipo en el que participaron los epigrafistas Floyd Lounsbury, Nikolai Grube, Peter Mathew y David Stuart. En coautoría con Khristaan Villèle, publicó *Casa de la comunidad y evolución política entre los mayas clásicos: investigaciones en la Estructura 10L- 22A de Copán* (1996). En 1990, con la colaboración de David Freidel, escribió el libro *A Forest of Kings: The Untold Story of the Ancient Maya*, que trata de la historia dinástica maya. En 1986, el Museo Peabody le concedió el Premio Tatiana Proskouriakoff.

32 Schele y Larios, 1991.

33 Stuart, 1996.





108 Estatua sedente de un Gobernante y texto jeroglífico de Escalinata de los Jeroglíficos de Copán que se encuentra en el Museo Peabody.



109 Plaza Este de la Acrópolis de Copán o Plaza de los Jaguares.



investigadores de la cultura maya, en especial de la de Copán, han considerado que son los *Bacaboob*.³⁴ Esta representación plástica ha sido interpretada como la unión de supramundo e inframundo en la tierra, en la que los *bacaboob*, cuyas caderas están tatuadas con la imagen del Monstruo Sagrado, sostienen las cabezas de la serpiente o dragón bicéfalo.

Es conocido como Templo 22, aunque estudiosos de la cultura maya lo han denominado *Templo de la Meditación*. William L. Fash, Linda Schele y Barbara Fash³⁵ consideran que el cuarto interior de dicho templo representa una especie de *sanctum sanctorum* de la montaña sagrada (*tun witz*), un recinto sagrado que los mayas acostumbraban construir para dar *lugar a ritos y súplicas a los ancestros y demás deidades del mundo* (ilustración 110). El primero en investigar dicha estructura arquitectónica fue Alfred Percival Maudslay en 1886. El trabajo de restauración lo dirigió Aubrey Trik en 1973.

Una característica especial de dicho templo es la presencia de un ventanal en su pared lateral occidental, íntimamente relacionado con el movimiento aparente del sol respecto a la tierra. Según Anthony F. Aveni,³⁶ el sol se oculta exactamente al final de la línea imaginaria del eje central del ventanal 20 días después del equinoccio de primavera y 20 días antes del equinoccio de otoño; y se posa encima de dicho eje imaginario 20 días antes del paso

34 *Bacab* (*Bacaboob*, en plural): Vocablo yucateco. Cada uno de los cuatro dioses viejos apostados en las esquinas del Mundo, para sostener el supramundo. También se le conoce como *Pawahtun* o *Dios N*. Están asociados con los cuatro puntos cardinales y también pueden aparecer representados como ceibas. Se le considera deidad patrona de los escribas.

35 Fash, Schele y Fash, 1992.

36 Aveni, 1977: 9-14.

110 Templo 22 de Copán (Honduras).





111 Fachada sur del Templo 11 de Copán. Reconstrucción hipotética de Tatiana Proskouriakoff.

del sol por el cenit, durante el equinoccio de primavera, y 20 días después en el segundo caso. En la cosmovisión mesoamericana, el número 20 tiene un significado muy especial, pues los meses del calendario solar (*baab*) y ritual (*tzolkín*) son de 20 días, y para que un día del calendario solar coincida nuevamente con el del ritual se requiere que hayan transcurrido 52 años solares, lo que se conoce como Rueda Calendárica. Por ejemplo, para que volviera a coincidir el *6 cimi 4 zec*, fecha en que 18 Conejo fue decapitado, fue necesario que pasaran 52 años solares.

Barbara Fash, con base en el análisis de los numerosos restos arquitectónicos que se encontraban al lado oeste del Templo 22, propuso que correspondían a un edificio muy especial, el *Popol Na*,³⁷ Casa del Petate, Casa de la Comunidad o Casa del Consejo que, según el *Popol Vuh*, era donde el *abpop* en conjunto con los jefes de linajes tomaban las principales decisiones político-religiosas. Durante su reconstrucción, se encontró que dicho edificio estaba adornado por tres petates en la fachada y tres en la parte trasera, así como con figuras sedentes de nueve señores, cada uno acompañada de un glifo (posiblemente el nombre de su provincia), así como numerosos glifos con la expresión 9 Ahau. Dicha construcción fue dedicada el 9 baktunes, 15 katunes, 15 tunes, 0 uinal, 0 kin, *9 abau 18 xul*, es decir, el 12 de junio de 746

DC, ocho años después de la muerte de 18 Conejo. Posiblemente, las nueve figuras sedentes representan a *abauab* de gran importancia en Copán, es decir, a los Señores de las provincias que integraban dicha entidad política. La Casa de la Comunidad, además de ser el lugar en que las autoridades gubernamentales sesionaban, también servía para el ensayo de danzas rituales.³⁸

En la Plaza Occidental se encuentra la fachada del *Templo 11* o *Templo de las Inscripciones* (ilustración 111), construido por Yax Pasaj Chan Yopat, décimo sexto y último ahau de Copán. Dicha edificación ha sido considerada como una de las mejor adornadas y que posiblemente fue una simbolización en piedra del universo maya. Gustav Stromsvik fue el que la reconstruyó. Con base en el análisis de una gran cantidad de fragmentos

37 *Popol na*: Entre los mayas del período clásico, casa donde la estera está colocada, en la que las cabezas de los linajes se reunían presididos por el *Halach Uinic* o Gobernante Máximo para tratar asuntos concernientes al gobierno del pueblo y sobre sus relaciones económicas, políticas y militares con otras ciudades. Durante el postclásico, según el *Popol Vuh* y el *Memorial de Sololá*, desde el inicio de su migración en el siglo XIII hasta su apogeo en los siglos XV y XVI, las principales decisiones del pueblo quiché fueron acordadas en la Casa del Consejo, integrada por los cabezas de linajes o *calpulli*.
38 Fash, 2001: 130-134.



dispersos, Tatiana Proskouriakoff³⁹ sugirió que el exterior de la parte superior del recinto sagrado estaba ornamentado con la figura de un descomunal cocodrilo, es decir, la representación del Monstruo Celestial de la cosmovisión maya, que tiene la apariencia de una serpiente o de un cocodrilo de dos cabezas y que representa el supramundo. Dicho *sanctum sanctorum* tenía un diseño en cruz, algo muy común encontrado en varios templos, con cuatro puertas orientadas conforme los puntos cardinales y cuyas jambas se extendían con paneles de textos jeroglíficos, dos de ellos como si fueran la imagen inversa proyectada por un espejo. En las esquinas del santuario, es decir, los cuatro soportes del Mundo, había cabezas colosales que representaban a los *Bacaboob* o *Pawabtunes*, es decir a los cuatro Dioses N que sostienen el supramundo (ilustración 112).



El *Juego de Pelota* era algo más que un lugar para encuentros deportivos. En realidad, constituía una actividad profundamente ligada al ámbito religioso y que concluía con el sacrificio humano de los jugadores derrotados. Los autores del *Popol Vuh* recogieron dos relatos sobre dicho juego, mediante los cuales explican en forma simbólica el cambio político habido en el Altiplano guatemalteco. El primero trata de cómo los Señores de Xibalbá derrotaron a Hun Hunahpú y Yucub Hunahpú; y el segundo, el del triunfo de Hunahpú e Ixbalanqué sobre los Señores de Xibalbá:

Puesto que ya no existe vuestro gran poder ni vuestra estirpe, y tampoco merecéis misericordia, será rebajada la condición de vuestra sangre. No será para vosotros el juego de pelota. Solamente os ocuparéis de hacer cacharros, apastes y piedras de moler maíz. Sólo los hijos de las malezas y del desierto hablarán con vosotros. Los hijos esclarecidos, los vasallos civilizados no os pertenecerán y se alejarán de vuestra presencia. Los pecadores, los malos, los tristes, los desventurados, los que se entregan al vicio, éstos son los que os acogerán. Ya no os apoderaréis repentinamente de los hombres, y tened presente la humildad de vuestra sangre. Así les dijeron a todos los de Xibalbá.

De esta manera comenzó su destrucción y comenzaron sus lamentos. No era mucho su poder antiguamente. Sólo les gustaba hacer el mal a los hombres en aquel tiempo. En verdad no tenían antaño la condición de dioses. Además, sus caras horribles causaban espanto. Eran los Enemigos, los Búfos. Incitaban al mal, al pecado y a la discordia. Eran también falsos de corazón, negros y blancos a la vez, envidiosos y tiranos, según contaban. Además, se pintaban y untaban la cara.

*Así, fue, pues, la pérdida de su grandeza y la decadencia de su imperio.*⁴⁰

En Copán se han descubierto dos juegos de pelota. El más

112 Bacab o Pauhtun en Templo 11 de Copán. © Jean Michel Perruche.

39 Tatiana Proskouriakoff (1909-1985): Arqueóloga y epigrafista especializada en el área maya. Nació en Tomks (Siberia, Rusia). En 1915, empujada por los acontecimientos políticos de su país, emigró con su familia a Estados Unidos. En 1936, participó en las excavaciones arqueológicas en Piedras Negras (Petén). Bajo los auspicios de la Institución Carnegie publicó su primer trabajo académico: *An Inscription of a Jade Probably Carved at Piedras Negras*. Sus amplios conocimientos de la arquitectura maya y su habilidad para el dibujo hicieron que reconstruyera hipotéticamente los monumentos de varias ciudades mayas. Su artículo *Historical Implication of a Pattern of Dates at Piedras Negras, Guatemala* (1960), revolucionó el desciframiento de las inscripciones mayas, al demostrar que gran parte de los textos jeroglíficos de las estelas se refieren a la vida de los gobernantes. Sobre Copán se conoce una vista panorámica del sitio, la Escalinata de los Jeroglifos, el Juego de Pelota, la Plaza de los Jaguares y el Templo 11. En 1962 se le otorgó la Medalla Alfred V. Kidder, y en 1962 fue reconocida como Mujer del Año del Estado de Pensilvania. El Gobierno de Guatemala, en reconocimiento a su amplia labor en el estudio de la cultura maya, le impuso, en octubre de 1984, la Orden del Quetzal.

40 Recinos, 1947: 181-182.



113 Juego de pelota, Estela M y su altar, visto desde la Escalinata de los jeroglifos hacia el sur. Se observan las Estructuras 9 y 10 a los costados y al fondo la Gran Plaza. Reconstrucción hipotética de Tatiana Proskouriakoff.



imponente, situado cerca de la Escalinata de los Jeroglifos, es propiamente el resultado de una tercera superposición constructiva (ilustración 113). El primero fue dedicado por K'inich Yax K'uk' Mo'. El último fue dedicado el 9 baktunes, 15 katunes, 6 tunes, 8 uinales y 13 kines, *19 ben 16 kayab*, es decir el 10 de enero de 738 DC. 18 Conejo, su constructor, había sido decapitado 113 días antes en Quiriguá. Las dos figuras del marcador central de dicho juego han sido interpretadas como el partido habido entre Hunahpú (personaje con un tocado en forma de serpiente), en representación del supramundo, y 18 Conejo, a la par de la Diosa O, por el inframundo. Distinto a otros juegos de pelota del área clásica maya, que tienen aros como marcadores, los de Copán, según Tatiana Proskouriakoff, representan seis cabezas de guacamayas, y están colocados en la parte superior de sus lados inclinados. De ahí el gran número de guacamayas (*Ara macao*), que en la actualidad sorprenden con sus alegres cotorreos a los visitantes del sitio arqueológico (ilustración 115).



114 Juego de pelota, visto desde la Estructura 10. En primer plano la estructura 9 y al fondo la Estela N y la Estructura 11 que dan a la Plaza Oeste.





VIVIENDAS

La mayoría de la población de Copán, es decir, la tributaria, la que hacía posible el bienestar de unos pocos, moraba en rústicas chozas con paredes de caña y varas, techo de paja y piso de tierra, en el que estaba el fogón para cocinar, formado por tres tenamastes o tetuntas sobre el que se colocaba la olla o el comal, y a la par la piedra de moler. Muy diferente era el tipo de morada de la teocracia militar gobernante y sus familias. En Copán, se han localizado tres áreas residenciales. Dos de ellas, Las Sepulturas y El Bosque, estaban comunicadas con la Plaza Principal por medio de un largo *sacbé*, es decir, un camino estucado. La primera se encontraba al este, junto al río; y la

segunda, al oeste. Al sur de la Acrópolis, estaba El Cementerio, otro sector residencial. Las Sepulturas fueron restauradas por el experimentado arqueólogo guatemalteco Carlos Rudy Larios Villalta.⁴¹ Dos de esos nombres se deben al hecho de haberse encontrado varios sepulcros en dichos edificios. Según Fray Diego de Landa,⁴² los gobernantes mayas eran sepultados en criptas que mandaban construir debajo de un templo, mientras que al resto de señores y sus familias se les enterraba en sus propias casas o eran cremados para conservar sus cenizas en urnas funerarias o en estatuas de maderas que colocaban en los oratorios de sus viviendas.

115 Página opuesta. Guacamaya en el Parque Arqueológico de Copán. © Raúl Piedrasanta. Inserto detalle de guacamaya en estructura 10 del juego de pelota.

116 Esta página. Las Sepulturas.

41 *Carlos Rudy Larios Villalta*: Arqueólogo. Originario de Guatemala. Ha realizado trabajo de excavación y restauración en Tikal, Copán, Palenque, El Pilar, Lubaantún y Xunantunich. El Gobierno de Guatemala le otorgó la Orden del Quetzal en el grado de Gran Caballero.

42 Landa, 1986.



Una buena parte de Las Sepulturas y El Cementerio fue severamente destruida por una de las avalanchas del Río Copán. A pesar de ello, de lo que se ha descubierto en las ciudades mayas, el área residencial de Copán es la mejor conservada y la que ofrece mayores detalles arquitectónicos y artísticos, con varios cuartos, patio interior, paredes adornadas con esculturas, bancas forradas con paneles de piedras esculpidas, cerámica suntuaria... (ilustración 117).

PLÁSTICA

Los primeros conocimientos que se difundieron sobre la plástica maya de Copán fueron sobre arquitectura y escultura en piedra. Sin embargo, conforme se fue dando el avance en las excavaciones arqueológicas, en el interior de templos y palacios,

se encontraron ofrendas funerarias compuestas por vasijas de cerámica con restos de carbón y cenizas, así como esculturas en jade, obsidiana, hueso, concha, cuarzo y mármol. También se apreciaron manifestaciones pictóricas en vasijas y las paredes exteriores de los templos soterrados. Las primeras están decoradas con figuras antropomorfas y zoomorfas, textos jeroglíficos y seudoglifos. La mayor cantidad de esculturas hechas en jade son collares, brazaletes, pectorales, orejeras, narigueras y pendientes, así como figurillas con representaciones de sus dioses. El jade también fue empleado en incrustaciones dentarias.

Las esculturas pétreas de Copán, además de exhibir la destreza y sensibilidad plástica de los artistas, muestran el profundo conocimiento que tenían sobre los diferentes sistemas de

117 [Escultura en Casa del Escribano, en Las Sepulturas, Copán.](#)





118 Vasija en forma de venado encontrada en la Tumba Hunal en Copán.

cómputo empleados por los mayas (cuenta larga⁴³ y cuenta corta⁴⁴), para precisar una fecha tanto del calendario solar como del ritual.⁴⁵ Interesado en el desciframiento de los textos jeroglíficos, Maudslay hizo un amplio registro fotográfico y moldes de las estelas, los que Annie Hunter utilizó en sus dibujos de las estelas que aparecieron publicados en *Biologia Centrali Americana*. Hacia 1886, Maudslay descubrió que dichos textos tenían por lo general un patrón común: un glifo

introducción, al que llamó “heading”, seguido de otros seis. Cuatro años después, denominó Serie Inicial a ese tipo de secuencia. También observó que en algunas estelas la secuencia estaba formada por glifos con prefijos formados por números según la modalidad punto (.) y línea (-), mientras que en otras era una figura, casi adivinando lo que posteriormente sería descubierto, es decir, la existencia de números en forma de variante de cabeza.⁴⁶ En 1960, Tatiana Proskouriakoff revolucionó la interpretación de los textos jeroglíficos de estelas, altares, gradas, vasos cerámicos... Indicó que, en gran parte, eran información sobre hechos relacionados con gobernantes, como podrían ser nacimiento, casamiento, ascenso al poder, ciudades conquistadas, dedicación de templos, muerte...⁴⁷ Además de la información histórica, en algunos casos los textos jeroglíficos de Copán son excelentes piezas artísticas. Tal es el caso de la Estela D, en la que el artista utilizó variantes de cabeza que en su mecapal cargan los baktunes, katunes, uinales y kines (ilustración 119).

Un buen número de vasos cerámicos y esculturas (ilustraciones 120, 121a y 121b) de Copán se encuentran en el British Museum (Londres, Inglaterra) y en el Peabody Museum en Cambridge (Massachusetts, Estados Unidos) muy lejos del lugar en que sus creadores las colocaron.

43 *Cuenta Larga*: Nombre dado por los epigrafistas de la cultura maya al sistema de cómputo empleado durante el período clásico para registrar fechas calendáricas. Consta de cinco diferentes unidades de tiempo: *baktun*, *katun*, *tun*, *uinal* y *kin*, agregando al final la identificación del día en el que termina el cómputo con sus cuatro elementos: un número del 1 al 13, nombre del día, posición del día en el mes *haab* y nombre del mes.

44 *Cuenta Corta*: Nombre dado por los epigrafistas de la cultura maya al sistema de cómputo empleado durante el período postclásico para registrar fechas calendáricas. Se diferencia de la *Cuenta Larga* en que sólo indica el día terminal del *katún* correspondiente.

45 *Calendario ritual*: Ciclo de 260 días utilizado en Mesoamérica para predecir el futuro de las personas y acontecimientos. En maya yucateco se le conoce como *tzolkin*; y en quiché, como *cholquih*. Los aztecas lo llamaban *tonalamatl*. Resulta de la combinación de los nombres de los 20 días del calendario con los números del 1 al 13 que se les anteponen. Por ejemplo, 1 *imix*, 2 *ik*, 3 *akbal*, 4 *kan*... 13 *ben*, 1 *ix*, 2 *men*, hasta llegar al último de la serie, que es 7 *ahau*, siguiendo luego 8 *imix*, 9 *ik*...

46 Tozzer, 1931: 406-407.

47 Proskouriakoff, 1960.





119 Detalle de la Estela D de Copán (Honduras), en el que aparece la Serie Inicial: 9.15.5.0.0, 10 ahau 8 chen. Los numeros y las unidades de tiempo se representan con figuras de cuerpo entero.



120 Escultura en barro que se encuentra en el British Museum.



121 Figuras sedentes que aparecen en una banca del Templo 11 en Copán. Original se encuentra en el British Museum.



b





122 Estela B, Copán (Honduras).
© Luis Quel.



VIII

GEOGRAFÍA SAGRADA Y PODER POLÍTICO EN LAS CIUDADES MAYAS DEL RÍO LA PASIÓN

DOS PILAS, AGUATECA Y CANCUÉN¹

TOMÁS BARRIENTOS Y ARTHUR DEMAREST

Con estuco y piedra, ellos aprovecharon el poder de la montaña sagrada para los fines del Estado²

Las ciudades antiguas constituyen la principal evidencia material que han dejado las sociedades y civilizaciones ya desaparecidas. La arquitectura de piedra, barro y otros materiales se convierte a través del tiempo en una ventana hacia lo que originalmente fueron grandes urbes ocupadas por miles de personas. Es por eso que el análisis de los espacios construidos constituye un elemento importante para entender a esos grupos humanos del pasado, en especial la forma en que se distribuyeron plazas, calzadas, edificios públicos y casas dentro de las ciudades.

En el caso de los antiguos mayas de las Tierras Bajas no es la excepción, porque su arquitectura se encuentra entre sus logros más sobresalientes, especialmente durante el período clásico. Este capítulo constituye entonces un acercamiento a los patrones arquitectónicos desarrollados en Dos Pilas, Aguateca y Cancuén, que son tres ciudades ubicadas en la parte suroccidental de Petén, en la región del Río La Pasión.

ARQUITECTURA Y PODER

Antes de analizar los elementos de cada una de estas ciudades, es importante resaltar la manera en que los trazos urbanos y demás patrones espaciales, que conforman cada ciudad, constituyen una ventana hacia la organización sociopolítica de la sociedad maya del período clásico y, más aún, de las estrategias políticas que fueron particulares para cada ciudad, dinastía o gobernante. Los edificios fueron construidos de tal manera que reflejaron y reforzaron las concepciones de autoridad de aquella época, en especial el poder político, que se basaba en una ideología sagrada. Entonces, lo que se ha visto a través del estudio de

1 Este artículo se basa principalmente en la información publicada en Demarest 2006, Demarest y otros, 2003 y Barrientos 2007.

2 Demarest y otros, 2003: 45, traducción de Tomás Barrientos.

123 Panel jeroglífico encontrado en Cancuén.



cada una de las diferentes ciudades mayas es que no existió un solo sistema o estructura sociopolítica, sino hubo variabilidad en la forma en que se expresó materialmente en cada ciudad.

La relación entre arquitectura, organización sociopolítica y estructuras de poder fue muy estrecha en las ciudades mayas. Las ciudades fueron entornos o paisajes construidos que expresaron conceptos e ideologías por medio de símbolos y efectos visuales y auditivos, los cuales codificaron una “conciencia espacial”, propia de cada comunidad. Es decir, las plazas y otros espacios sagrados se convirtieron en lugares que unificaban el mundo sobrenatural con el de la realeza y el resto de la sociedad.

Por lo tanto, arqueológicamente, la arquitectura es más que simple residuo material de la actividad humana del pasado. Las edificaciones configuraron los conceptos, pensamientos y actividades de las personas, ya que fueron los espacios que conformaron la interacción entre los miembros de la sociedad.

Entonces, la arquitectura y el manejo del espacio físico son medios para interpretar el grado de centralización, estratificación y funciones administrativas de los antiguos mayas. Asimismo, la escala y elaboración de los edificios reflejan claramente la cantidad de fuerza laboral, que se invertía por parte de los reyes y sus cortes, ya que para ellos fue muy importante la monumentalidad de las ciudades, como expresión directa de su poder.

Para resumir, la identidad política e individualidad de una ciudad, como una entidad autónoma, creó expresiones arquitectónicas y artísticas particulares, que fueron promocionadas por sus gobernantes. Por lo tanto, se pueden inferir las estrategias políticas, idiosincrasia e incluso la personalidad de cada gobernante, de acuerdo a la arquitectura que se erigió durante su reinado. Entonces, dado que la arquitectura no fue la misma en todas y cada una de las ciudades, la comparación entre varias de ellas puede encontrar atributos comunes a todas, pero también la expresión de su propia individualidad.

LA GEOGRAFÍA SAGRADA Y LA IDEOLOGÍA

Muchos estudios recientes se han concentrado en el papel que jugó la ideología y la cosmología en el planeamiento y percepción

de las ciudades prehispánicas de Mesoamérica. Los estudios etno-arqueológicos, iconográficos y epigráficos han confirmado que la cosmovisión maya fue fundamental para estructurar las percepciones de espacio, asentamiento y arquitectura, de tal manera que no necesariamente corresponden a los conceptos occidentales de la geografía. Para entender las ciudades mayas no sólo se debe dirigir a los aspectos puramente físicos, demográficos, económicos o defensivos, sino hay que comprender que los antiguos mayas consideraban que los hechos geográficos eran determinantes para el planeamiento y concepción de un asentamiento humano, pero en especial el diseño de la arquitectura pública y ritual.

Los elementos geográficos asociados a cada ciudad maya se convertían en elementos sagrados, que servían para balancear el poder político de los gobernantes y sus relaciones físicas con el resto de la población. De esta manera, la arquitectura fue un medio para estructurar la interacción social, enviando mensajes simbólicos, que se basaban en la cosmovisión común a todos los habitantes.

Otro aspecto importante de las ciudades mayas es que se caracterizaron por la presencia de construcciones monumentales, cuya función incluía la creación de espacios para la ejecución de rituales y ceremonias públicas, donde el principal protagonista era el rey y su corte. La construcción de dichos entornos “teatrales” fue una expresión directa del poder de movilización de una gran fuerza laboral, ya que la arquitectura misma de las ciudades fue un espectáculo en sí mismo, si se toma en cuenta el trabajo de planificación y organización laboral.

Las plazas rodeadas de templos y palacios constituyeron un espacio ordenado, que definía las relaciones sociales de los participantes, de acuerdo a conceptos básicos de la cosmovisión maya. Es por ello que, desde los inicios de la civilización mesoamericana en el período preclásico medio (800–300 AC), es posible ver la planificación de las primeras ciudades, de acuerdo a la orientación con los puntos cardinales y fenómenos celestes, tales como la salida del sol, Venus y algunas constelaciones. Tal es el caso de sitios como San Lorenzo y La Venta en el área olmeca; e Izapa, Ujuxte y Takalik Abaj [*Tak'alik Ab'aj*] en la Costa del Pacífico. En las Tierras Bajas es evidente la planificación de las primeras ciudades, como Nakbé y El Mirador, en un patrón de Eje Este-Oeste, representado por dos



conjuntos principales unidos por una calzada. De la misma manera, la proliferación de los llamados “Grupos E” indican la importancia de este eje como principal característica de los grupos ceremoniales de la mayoría de sitios del preclásico, como Uaxactún, Cival y San Bartolo.

Por otro lado, desde tiempos preclásicos también se observa en Mesoamérica la ubicación de ciudades cerca de rasgos naturales sagrados, en especial montañas, cerros, cuevas y nacimientos de agua. Tal es el caso del Templo del sol en Teotihuacan, ubicado sobre una cueva, o Chalcatzingo en Morelos, asociado a varios cerros. En el área maya, Takalik Abaj [*Tak'alik Ab'aj*] tiene fuerte asociación a arroyos y nacimientos de agua, así como otros sitios, que se asentaron cerca de lagos y lagunas, como Semetabaj y Kaminaljuyú en el Altiplano.

La geografía sagrada maya no se expresó mediante fórmulas o elementos fijos del paisaje. Al contrario, se trataba de una

combinación flexible de elementos naturales y conceptos cosmológicos, que guiaron la construcción de las ciudades y permitían su manipulación por los gobernantes y las élites que ejercían su poder en esos espacios.

A continuación se presenta una descripción de tres ciudades del período clásico, ubicadas en la región del Río La Pasión, para mostrar precisamente la manera en que la geografía sagrada fue utilizada como medio para afianzar el poder político de sus gobernantes (ilustración 124).

DOS PILAS

La antigua ciudad maya de Dos Pilas se encuentra en la región circundante de la Laguna Petexbatún, la cual forma parte de toda una zona, que se alimenta de arroyos tributarios al Río La Pasión. Dos Pilas fue la capital de un reino fundado por la misma dinastía gobernante de Tikal, ya que su fundador, Bajlaj



124 Principales sitios arqueológicos en la zona del Río La Pasión.



Chaan K'awiil parece haber sido hermano del vigésimo cuarto gobernante de Tikal.³ En el año 632 DC, este miembro de la alta nobleza fue enviado a fundar un reino directamente bajo el control de Tikal, con el objetivo de apropiarse de la importante ruta comercial, que corría por el Río La Pasión.⁴ Esta ruta conectaba las Tierras Bajas con las Tierras Altas, desde donde provenían importantes productos como la obsidiana, el jade, las plumas de quetzal, conchas y una gran diversidad de otros productos minerales, vegetales y animales, que eran utilizados por la élite y los gobernantes para la elaboración de joyas y atuendos, que engalanaban los grandes rituales públicos, llevados a cabo en las plazas ceremoniales.

La historia de Dos Pilas es relativamente tardía, si se le compara con la de los otros centros cercanos, ya que representa la llegada de un poder foráneo, el cual sometió a otros sitios menores construidos con anterioridad en la zona, como es el caso de Tamarindito, Arroyo de Piedra y Aguateca. Este control se llevó a cabo principalmente mediante guerras de conquista, aunque algunos otros centros se aliaron mediante lazos matrimoniales con la élite de Dos Pilas. El auge inicial de Dos Pilas seguramente fue respaldado por Tikal, con el objeto de dominar este punto clave para la economía regional; sin embargo, a los pocos años (en el 650 DC) la ciudad fue conquistada por Calakmul, capital del Reino Kaan y principal enemigo de Tikal. Siendo vasallo de Calakmul, el rey de Dos Pilas emprendió varias campañas militares contra su antiguo aliado Tikal -e incluso en contra de su hermano, Nuun Ujol Chaak-, y aunque sufrió varias derrotas, la victoria final fue para Dos Pilas, en el año 679 DC.⁵

En su apogeo, Dos Pilas se convirtió en la principal capital regional de todo el suroccidente de Petén. Esto se ve claramente reflejado en el diseño y monumentalidad de su arquitectura, cuya distribución sigue un eje principal, que corre de oeste a este y que comprende una distancia de aproximadamente un kilómetro de largo. En el extremo oeste se encuentra el Grupo de Plaza Oeste, que en realidad era la Plaza Principal (ilustración 125). Contiene los templos y palacios de mayor importancia: al este se encuentra la Estructura L8-1 (monumento funerario dedicado al Gobernante 2) y el patio de juego de pelota; al sur se encuentra la Estructura L7-49, cuya Escalinata Jeroglífica 1 contiene una inscripción de más de 200 glifos que narran la vida del Gobernante 1, Bahlaj Chaan K'awiil; más al sur se encuentra el Palacio Principal, y hacia el sureste el Palacio de la Señora de Cancuén, esposa del Gobernante 3. Varias estelas monumentales

fueron ubicadas en la plaza y algunas se elevan más de seis metros sobre la superficie, por lo que son las más altas de las Tierras Bajas. Sus textos narran principalmente victorias militares y una diversidad de ceremonias, que incluyen las ofrendas de sangre de los gobernantes y el sacrificio de prisioneros. Dentro de este conjunto arquitectónico se hallan dos nacimientos de agua, que forman dos pequeñas pozas o pilas que le dieron nombre al sitio.

En el extremo este del sitio se localiza el llamado Complejo El Duende, que contiene una pirámide monumental construida sobre cuatro terrazas naturales, que se erigen frente a la entrada de una cueva natural (ilustración 126). En la base del complejo se encuentran varias estelas, que narran rituales llevados a cabo por los gobernantes, que de alguna manera estaban muy ligados a las actividades descritas en los monumentos de la Plaza Principal.

En la parte central se halla el llamado Grupo Murciélagos, el cual se encuentra sobre una elevación natural, donde también hay una cueva y un nacimiento de agua.

Aunque este conjunto contiene dos templos funerarios (N5-7 y N5-71), el punto central de su plaza es un palacio, donde destaca un salón, en el que se ubicaba el trono (Estructura N5-3), cuyo respaldo contenía inscripciones. A sus alrededores se encuentran palacios menores, que pudieron usarse para fines rituales y administrativos, así como varios patios residenciales de distinto tamaño (ilustración 127). El Grupo Murciélagos es de gran importancia porque está colocado sobre un elemento esencial en la geografía sagrada maya, como lo son las cuevas asociadas con agua. Éstas han sido concebidas como entradas al inframundo, lo que les da un carácter muy sagrado y ceremonial, en el sentido en que son espacios para la comunicación directa con las deidades, que habitan el inframundo.

En cierto sentido, las cuevas también se concebían como la matriz del mundo, de la cual emergieron dioses, personas y, por supuesto, el agua, origen y sustento de vida. Por lo tanto, es de gran interés la ubicación de una pequeña pirámide ceremonial (N4-6), que sellaba una entrada a la cueva (ilustración 128).

3 Martin y Grube, 2008: 56

4 Fahsen, 2003.

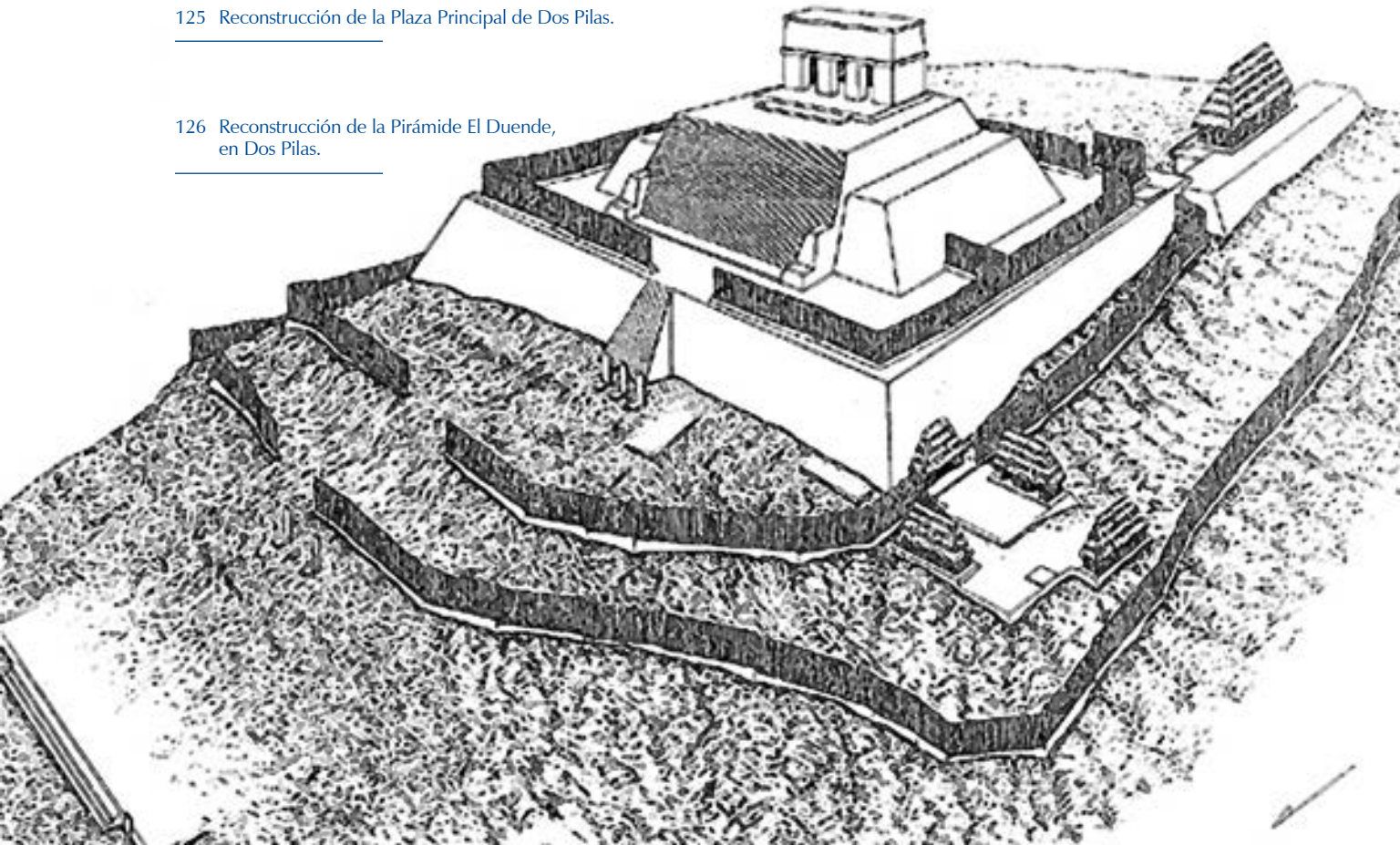
5 Martin y Grube, 2008: 42





125 Reconstrucción de la Plaza Principal de Dos Pilas.

126 Reconstrucción de la Pirámide El Duende,
en Dos Pilas.



Esta estructura se localiza en el lado oriental del patio, que usualmente ocupan los edificios funerarios. En este caso, en lugar de albergar el enterramiento de una persona, su función fue “enterrar” la entrada al inframundo, por lo que en dicho edificio seguramente se llevaban a cabo rituales que comunicaban con las deidades, que habitaban el mundo subterráneo. Las investigaciones espeleológicas en Dos Pilas definieron la existencia de un “universo subterráneo”, que es paralelo a las grandes construcciones, que se edificaron sobre la superficie. Éste constituye un sistema de cuevas, que sigue la misma orientación de los tres grupos arquitectónicos ya definidos.

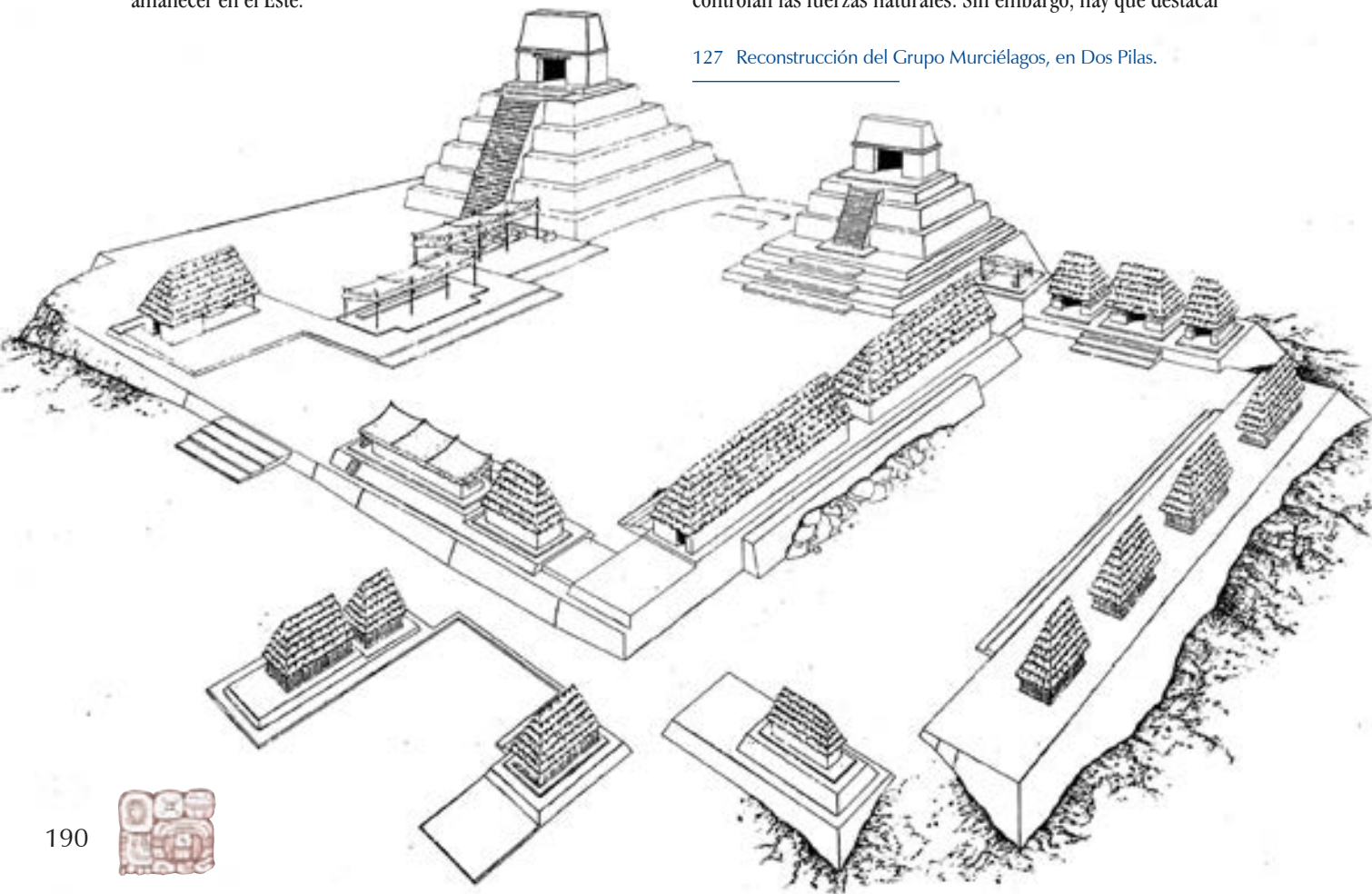
Después de las investigaciones en Dos Pilas, que abarcaron varias temporadas de campo entre 1989 y 1994, se concluyó que el Eje Este-Oeste de Dos Pilas constituye una ruta ceremonial, que seguramente fue utilizada por procesiones lideradas por el gobernante, sus sacerdotes y el resto de la élite (ilustración 129). El recorrido pudo estar estrechamente relacionado con el curso del sol, el cual entra al inframundo en el Oeste durante el ocaso, donde viaja por toda la noche hasta emerger de nuevo cada amanecer en el Este.

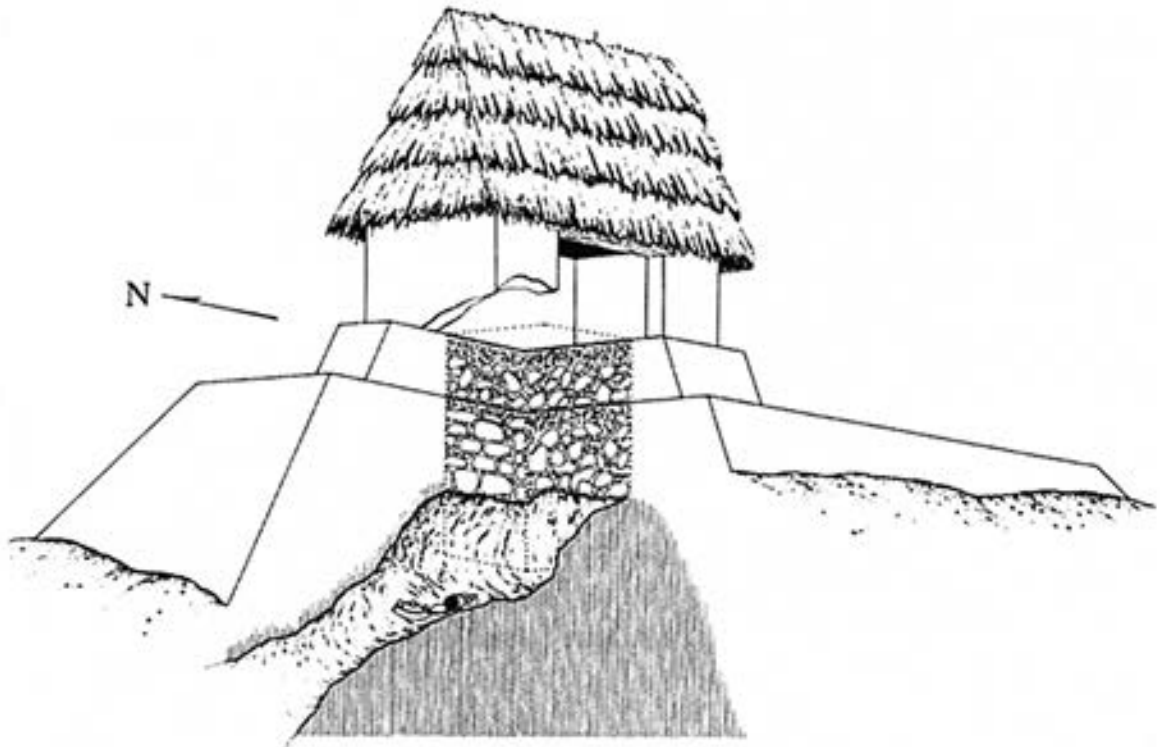
De esta manera, se ha propuesto que el punto de partida de las procesiones era la Plaza Principal, pasando por el Grupo Murciélagos y finalizando en la Pirámide de El Duende (ilustración 129).

Esta propuesta está respaldada por la información contenida en las inscripciones de las estelas ubicadas en la Plaza Principal y El Duende, así como un estudio detallado de los patrones arquitectónicos de Murciélagos. En relación a este último, su plaza principal contiene una entrada en su lado suroeste, la cual da acceso a los palacios más importantes y tiene su salida directamente hacia el oeste, en dirección a El Duende. Por lo tanto, esta ruta combina los espacios públicos de la Plaza Principal y El Duende, con otros más privados, como lo es Murciélagos. Además, la posición de este último en el centro de este esquema pudo haberle dado un significado muy importante, como representación de un eje cosmológico, o *axis mundi*.

La interacción entre estos tres grupos arquitectónicos indica un fuerte componente cosmológico, asociado al movimiento del sol y a la concepción del inframundo como el lugar donde se controlan las fuerzas naturales. Sin embargo, hay que destacar

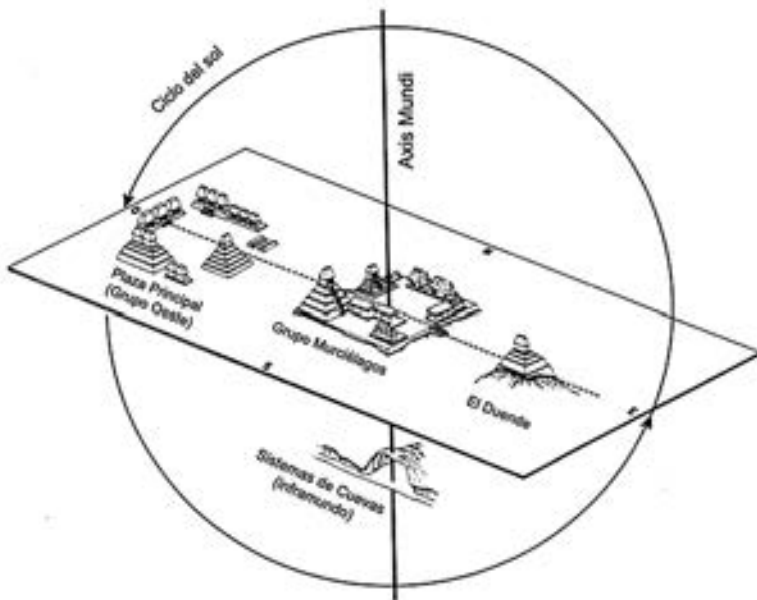
127 Reconstrucción del Grupo Murciélagos, en Dos Pilas.





128 Reconstrucción de la Estructura N4-6, Grupo Murciélagos, en Dos Pilas.

que la construcción de la ciudad de Dos Pilas fue en sí un acto de tipo político, ya que se valió de los conceptos de la geografía sagrada como medio para afirmar la autoridad de un gobernante y su corte, ante la población. Es por eso que el simbolismo se plasmó no solamente en inscripciones y signos iconográficos, que adornaban monumentos de piedra y edificios, sino en el planeamiento básico de la ciudad misma y el patrón de distribución de sus construcciones en relación al entorno natural. Las procesiones, que recorrían la ruta sagrada de Dos Pilas, pasaban directamente frente al palacio del Grupo Murciélagos, seguramente como medio para reafirmar su posición ante sus súbditos y ante dignatarios visitantes de otros reinos cercanos, los cuales eran importantes para establecer alianzas políticas y comerciales.



129 Reconstrucción de la ruta ceremonial y geografía sagrada en Dos Pilas

Aunque el auge de Dos Pilas fue inmediato, su hegemonía fue corta y terminó de manera abrupta en el año 761 DC, cuando la ciudad fue destruida por sus enemigos, liderados por Tamarindito. La construcción de un sistema de muros defensivos, que rodearon el centro ceremonial de la ciudad, atestigua la dramática caída de Dos Pilas, pues el área que protegió ofreció refugio temporal a sus últimos habitantes (ilustración 130).





130 Reconstrucción de la Plaza Principal de Dos Pilas durante su asedio en 761 DC.

No obstante, para su construcción, se tuvieron que dismantelar templos y palacios; los muros y empalizadas defensivas atravesaron el palacio y el juego de pelota, e incluso rompieron algunas de las escalinatas talladas con las inscripciones, que registraban todas las conquistas de los tres gobernantes que precedieron al último.

AGUATECA

El sitio de Aguateca se encuentra en la zona de la laguna de Petexbatún, sobre una escarpa de roca caliza, que se eleva a más de 40 metros de altura. Por sus características físicas, esta localidad fue elegida principalmente para fines defensivos, ya que es prácticamente inaccesible desde el agua (ilustración 131).

Una grieta de hasta 60 metros de profundidad atraviesa la escarpa, y constituye un rasgo que divide a la ciudad en dos. De hecho, el glifo emblema, que identifica a esta ciudad, constituye

un toponímico con la forma de una montaña partida, es decir, la grieta fue un rasgo geográfico muy característico, que la identificó entre todas las demás de su época. Ahora bien, aunque la grieta tuvo funciones eminentemente defensivas, también las tuvo de carácter ritual, ya que se recuperó evidencia de actividad ceremonial en varias grutas y abrigos rocosos, que se ubican en su parte más baja. El plano de Aguateca (ilustración 132) muestra dos plazas o grupos principales. Al noroeste de la grieta se encuentra la Plaza Abierta, la cual está delimitada por un gran palacio en su lado oeste, y una serie de templos al lado oeste, frente a los cuales se erigieron las principales estelas del sitio. Por medio de dos pequeños puentes, que atraviesan la grieta, se accedía a una calzada ancha, que conduce en dirección noreste hacia el Patio Hundido (ilustración 133), donde se encontraba la residencia real del gobernante (Estructura M7-22) y una serie de palacios, que sirvieron como espacio para actividades más privadas de carácter diplomático, político y ritual (Estructuras M7-32 y M7-34).



A lo largo de la calzada se encuentran varias estructuras, que sirvieron como residencia para otros miembros de la élite, incluyendo escribas y artesanos (Estructuras M8-10, M8-2 y M8-3). Aunque se han encontrado vestigios tempranos en Aguateca, que preceden la fundación de Dos Pilas, la mayoría de la arquitectura del sitio fue erigida durante el apogeo de esta última. Se ha propuesto que Aguateca funcionó como una capital gemela de Dos Pilas, ya que varios acontecimientos fueron registrados en los monumentos de ambos sitios. Por ejemplo, la victoria contra el gobernante de Ceibal Yich'aak K'ak en 743 DC fue registrada en la Estela 16 de Dos Pilas y en la Estela 2 de Aguateca, ambas mostrando al Gobernante 3 parado sobre el gobernante vencido de Ceibal (ilustración 134). Es muy posible, entonces, que los gobernantes de Dos Pilas hayan utilizado el Palacio de Aguateca como una segunda sede, algo que ya se ha visto en otras ciudades mayas de la época, como Cahal Pech y Buenavista, ubicadas actualmente en Belice.

Después del ataque, asedio y destrucción final de Dos Pilas en 761 DC, la dinastía del reino de Petexbatún se asentó en

Aguateca por lo menos por 40 años más, por lo que el sitio creció en tamaño, monumentalidad e importancia regional. Hacia el oeste de la Plaza Abierta se construyeron murallas defensivas con empalizadas, que cubren una longitud de más de cuatro kilómetros, protegiendo la ciudad de cualquier ataque por tierra. La grieta dificultaba aún más el acceso hacia la Plaza Hundida, donde se encontraba la residencia del gobernante, siendo así el punto mejor defendido. La escarpa imposibilitaba cualquier ataque desde el lado oriental, donde se encuentra el Arroyo Aguateca.

Además, se sabe que al menos dos gobernantes más de la dinastía de Dos Pilas residieron en Aguateca hasta aproximadamente el año 800 DC, cuando la ciudad fue atacada y destruida. A pesar de la gran cantidad de sistemas defensivos, los enemigos de este reino lograron ingresar a la ciudad, que parecía inexpugnable, quemando y destruyendo muchos de sus edificios. El ataque parece haber sido sorpresivo, porque la mayoría de habitantes dejaron todas sus pertenencias en sus residencias, constituyendo así uno de los mejores contextos



131 Reconstrucción de Aguateca.





132 Mapa de Aguateca.

arqueológicos encontrados en toda el área maya. Las investigaciones de Takeshi Inomata lograron exponer la evidencia del incendio final de Aguateca, pero más importante aún, se recuperaron cientos de artefactos que fueron dejados en

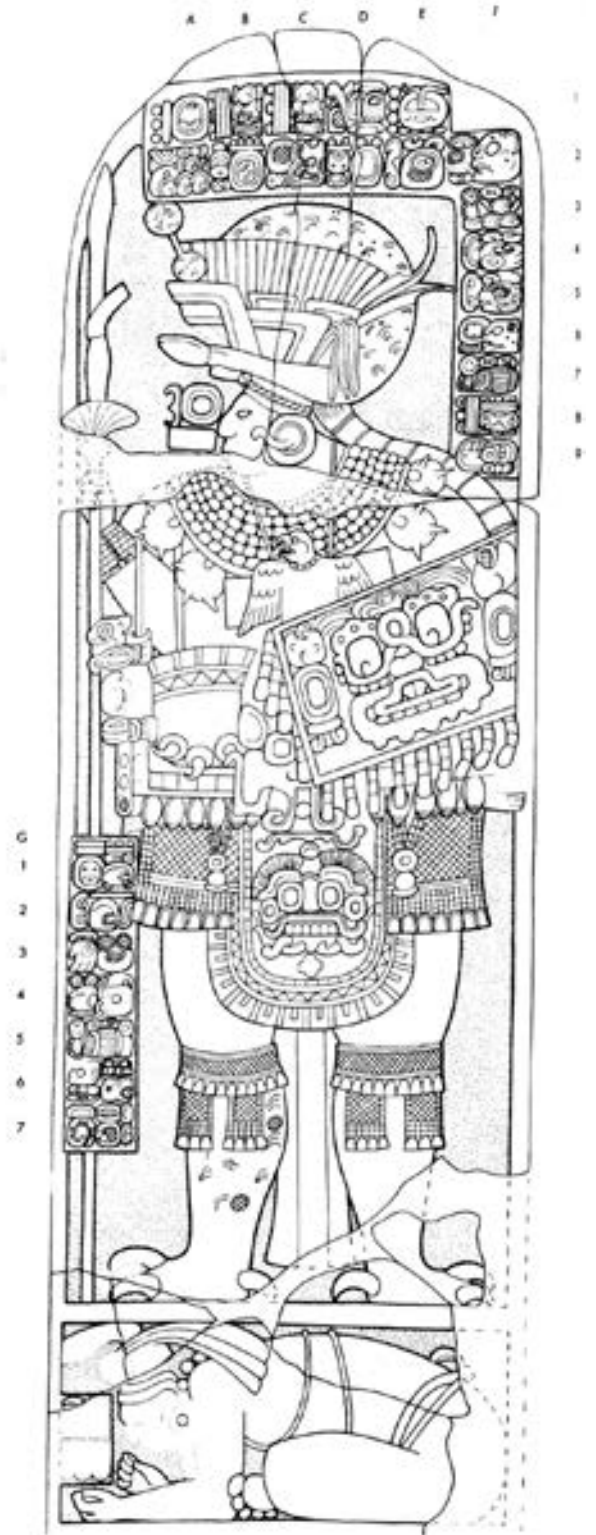
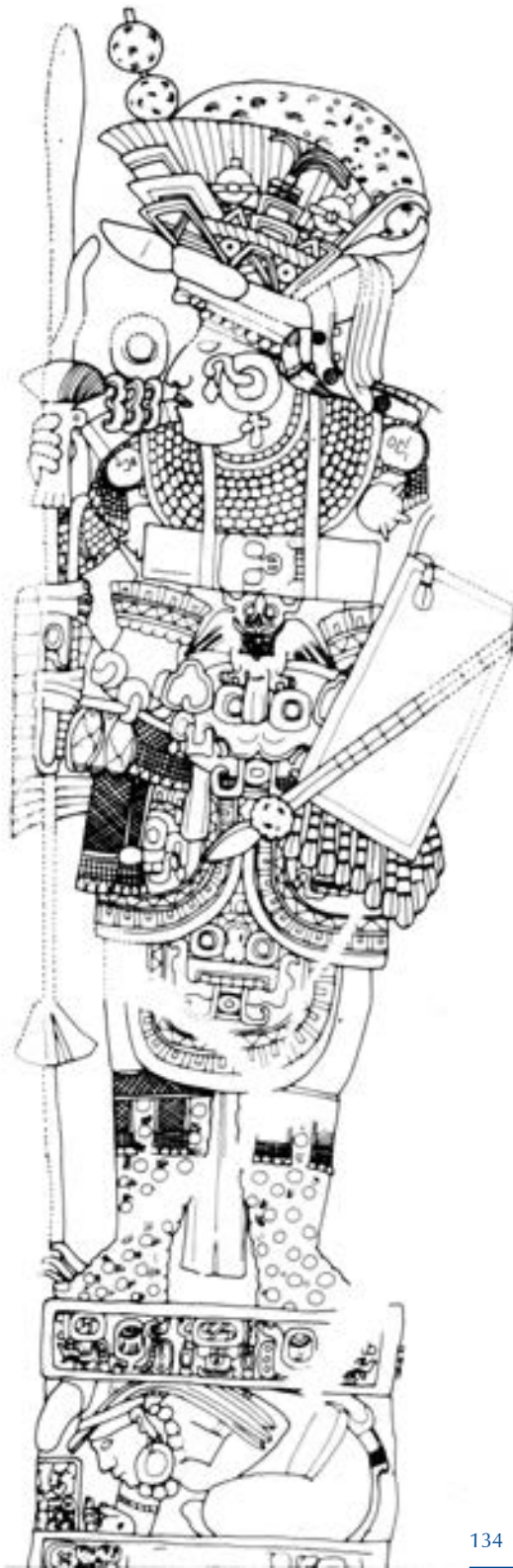
su lugar original. Esto ha permitido identificar la función de muchos edificios, en especial las residencias de los escribanos y los palacios asociados a la Plaza Hundida, donde se encontraba la residencia del gobernante.







133 Plaza Hundida de
Aguateca. Al fondo,
la Estructura M7-32.



134 Estela 16 de Dos Pilas y Estela 2 de Aguateca.



135 Mapa de Cancún.

CANCUÉN

La ciudad de Cancuén se localiza hacia el sur de la región de Petexbatún, en donde actualmente se encuentra el límite entre Petén y Alta Verapaz. Se ubica sobre el Río La Pasión, poco después de su inicio en la confluencia de los ríos Sebol y Santa Isabel, y en el punto donde puede ser navegable río abajo. El sitio en sí se asienta sobre una península elevada, la cual está rodeada de áreas, que se inundan en la temporada lluviosa. Por lo tanto, el asentamiento alrededor del centro ceremonial de Cancuén fue seleccionado por la presencia de áreas elevadas y bien drenadas, que permitieron la construcción de residencias y talleres en un área extensa. Esto también pudo conferirle ventajas defensivas, pues su acceso se redujo a un pequeño estrecho al norte (ilustración 135).

La ubicación de Cancuén, en esta península, es claramente estratégica. El objetivo principal era el control del comercio que provenía de las Verapaces y del resto del Altiplano. Sus constructores aprovecharon el punto donde terminaban las rutas terrestres y donde se iniciaba la navegación del Río La Pasión, que posteriormente forma el Usumacinta. De este punto irradiaban otras rutas, que finalmente llegaban a las grandes ciudades del centro y norte de Petén.

La historia de Cancuén también es relativamente tardía en comparación con otras ciudades mayas, ya que sus primeras construcciones datan de la primera mitad del siglo VII. No obstante, hay registros de que su dinastía gobernante es mucho más antigua, como lo atestiguan las estelas del sitio Tres Islas, ubicado río abajo, que se fechan para mediados del siglo V.

Las inscripciones de Cancuén indican que, en sus inicios, fue una ciudad vasalla de Calakmul, capital del Reino Kaan a partir del siglo V. No obstante, el poder de Calakmul disminuyó a finales del siglo VII, y Cancuén pasó a formar parte de la hegemonía de Dos Pilas, especialmente mediante una alianza matrimonial durante el reinado del Gobernante 3 de esta última ciudad. Finalmente, Cancuén obtuvo su independencia política cuando Dos Pilas fue derrotada y destruida por sus enemigos, en el año 761 DC. A partir de ese momento, el Gobernante Taj Chan Ahk de Cancuén emprendió un programa constructivo impresionante, que se ve reflejado en su monumental palacio, el más monumental e impresionante de toda la región del Río La Pasión.

Antes de Taj Chan Ahk, Cancuén era un asentamiento modesto pero, durante su auge, se convirtió en una ciudad con características únicas, que reunió a un grupo de los mejores arquitectos y artistas de la época, que se cree incluso pudieron venir de la misma ciudad de Palenque. Por lo tanto, el diseño de la ciudad de Cancuén no fue el resultado de un largo proceso de remodelaciones, sino constituye un esfuerzo de grandes proporciones, que se dio en un momento determinado. Además del palacio, se construyeron dos patios de juego de pelota, algunos templos de dimensiones modestas y una serie de pequeños palacios y residencias de miembros de la élite, que administraban la producción de artefactos en distintos grupos habitacionales donde residían artesanos de todo tipo.

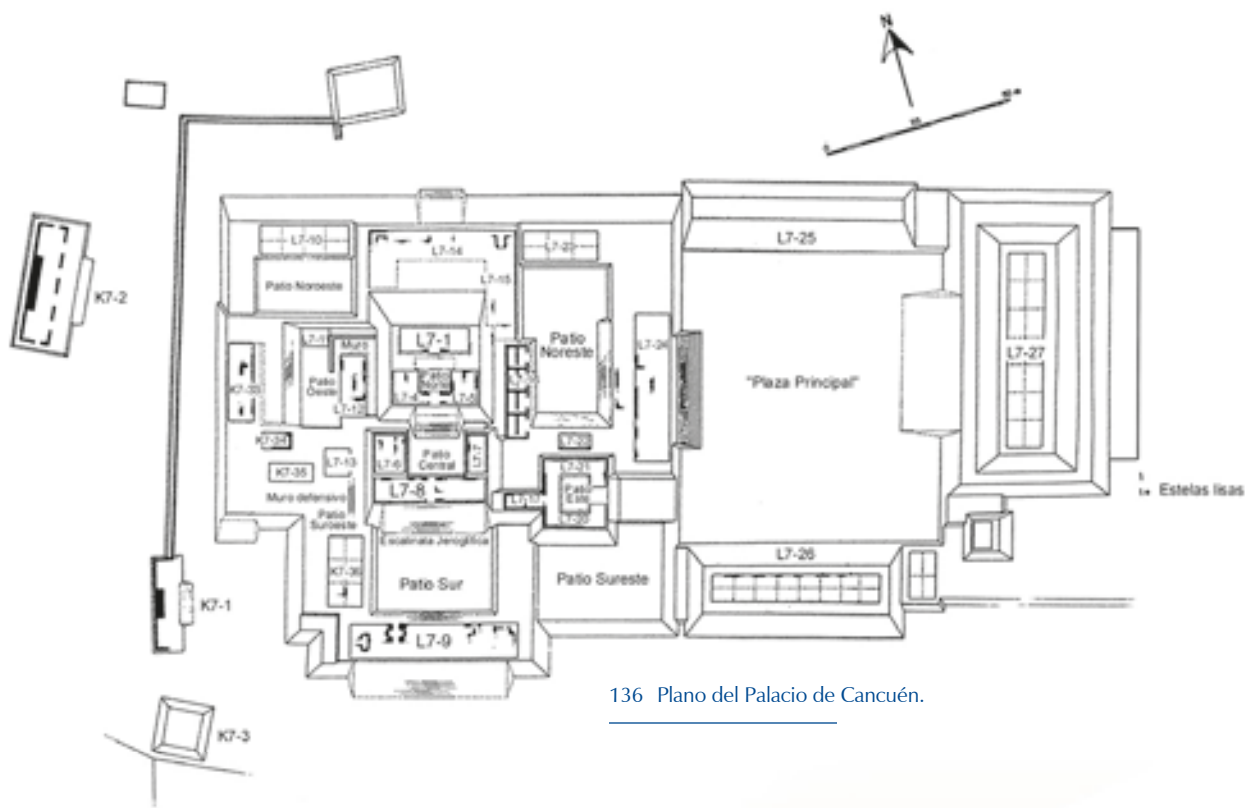
Al analizar el plano de Cancuén (ilustración 136), se observa claramente que su palacio (ilustración 137) es el punto central. Consiste en un complejo de edificios tipo acrópolis, cuyo basamento mide más de 250 metros de largo y su edificio más alto se eleva 17 metros sobre la superficie de la plaza. El basamento principal sostiene un total de 23 estructuras y 11 patios, todos distribuidos en un patrón tripartito: un área central y dos laterales, una al este y otra al oeste (ilustración 138).

La parte central constituye el centro político-administrativo del sitio, ya que en su extremo sur se encuentra la Estructura L7-9, un edificio de 40 metros de largo que sirvió como acceso principal para recibir importantes visitantes. De allí se ingresaba a un patio interior, donde se encuentra la Escalinata Jeroglífica 1 en su lado norte, que constituye otro acceso hacia un patio más reducido y privado.

Siguiendo en dirección norte, se llegaba hasta el punto más alto del complejo, la Estructura L7-1, que sirvió como sala del trono. Esta ruta constituye claramente un ejemplo de cómo la arquitectura servía como medio para reforzar las estructuras sociopolíticas de la época, ya que la privacidad y la reducción de espacio en cada patio reflejaban los privilegios de un pequeño grupo gobernante.

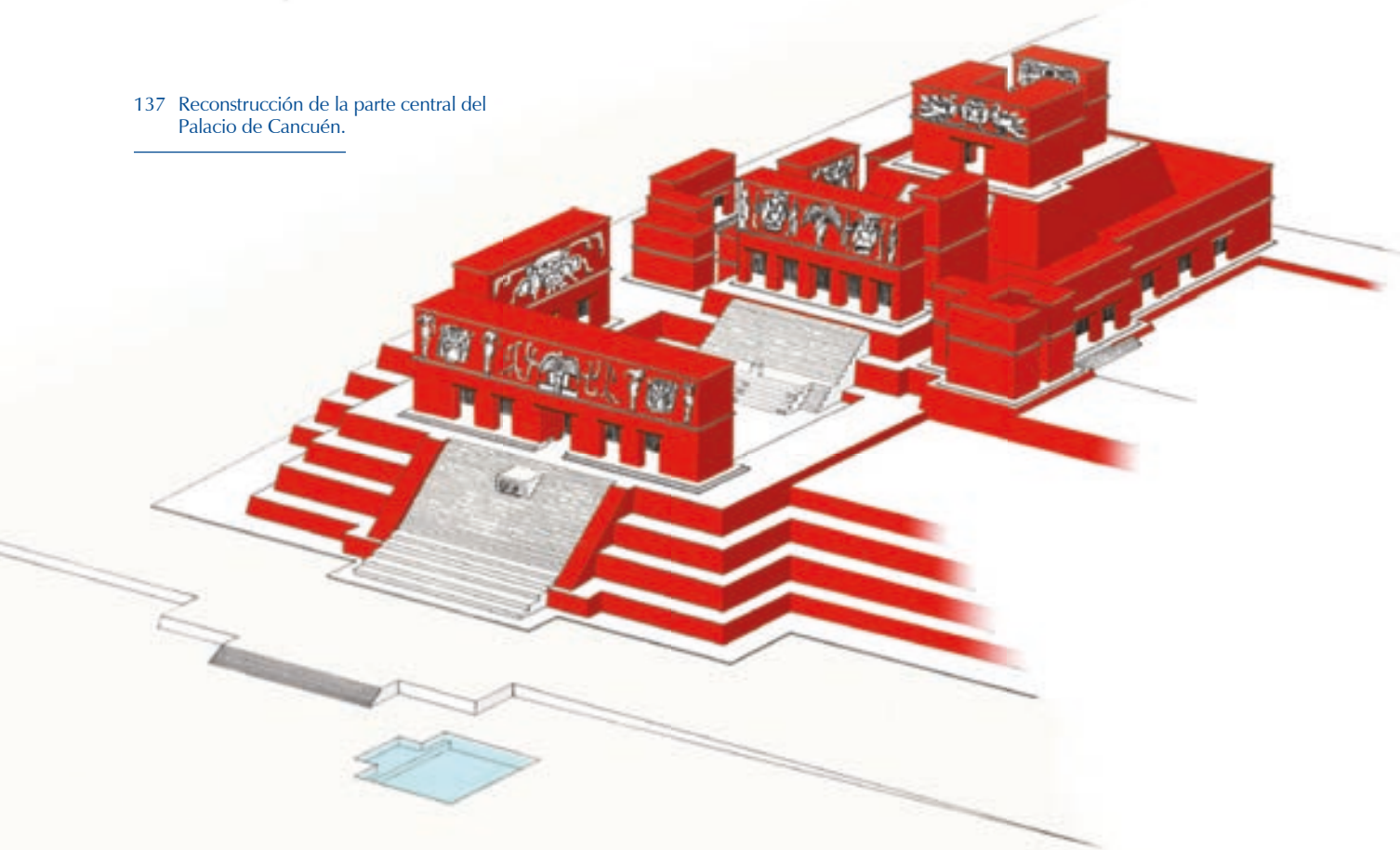
En la sección oeste del Palacio se localizaba lo que pudo ser la residencia del gobernante, mientras que el sector oeste está formado por un patio más amplio, posiblemente de carácter menos privado que el resto del palacio. Allí destaca la Estructura L7-27, la mayor del complejo y cuya fachada formaba parte de la Plaza Este, viendo directamente a la cancha de Juego de Pelota.





136 Plano del Palacio de Cancuén.

137 Reconstrucción de la parte central del Palacio de Cancuén.





138 Mapa del Centro de Cancuén.

Al noreste del Palacio se encuentra una gran plaza abierta y una calzada, que conduce a uno de los embarcaderos principales y a un grupo de residencias de alto rango (Grupo M9), que se halla asociada a talleres de producción de artefactos de jade. Asimismo, directamente al norte del Palacio se ubica otro grupo residencial importante y un patio de Juego de Pelota, ambos asociados a un sistema de canales hidráulicos y un reservorio. Al

este del palacio se localiza una plaza, que fue destinada a la colocación de estelas lisas y talladas, donde destaca el Juego de Pelota Este, que contiene tres altares-marcadores colocados en su campo, bajo el cual se encontró el Panel 3, que retrata a Taj Chan Ahk. Hacia el sur del palacio se encuentran varios grupos residenciales de menor importancia, que incluyen una cocina comunal, que seguramente servía a la corte real. Otro reservorio está en el acceso principal sur del Palacio, frente a la Estructura L7-9, el cual era alimentado por un nacimiento de agua.

Desde el inicio de las investigaciones se constató que Cancuén se distinguía de las otras ciudades mayas por la ausencia de grandes templos ceremoniales o funerarios. Dada su ubicación eminentemente comercial, se pensó que su arquitectura tuvo poca relación con elementos ceremoniales. Además, la cercanía del sistema de Cuevas de Candelaria y otros grupos de cerros kársticos con cuevas y ríos en su interior, sugería que la actividad ceremonial se realizaba mayormente fuera del sitio, en estos “templos naturales” cargados con simbolismo asociado al inframundo. No obstante, después de varias temporadas de trabajo, entre 1999 y 2005, la interpretación de la arquitectura de Cancuén cambió a medida que se descubrieron monumentos, decoraciones y más que todo un sistema hidráulico de pequeños canales y reservorios.

En primer lugar, las excavaciones en el Palacio y el Juego de Pelota Este permitieron recuperar cientos de fragmentos de esculturas modeladas en estuco, los cuales dan indicios del significado de dichos edificios. Los relieves del Palacio, especialmente los provenientes del acceso principal en su extremo sur (Estructura L7-9), muestran retratos de personajes, posiblemente ancestros o gobernantes. Las estatuas están ricamente ataviadas, posiblemente como jugadores de



pelota. En el caso del patio de Juego de Pelota, el friso de la Estructura M7-1, que lo delimita en su lado oeste, posiblemente contaba con un retrato de Taj Chan Ahk, enmarcado con diseños, que incorporaban plantas acuáticas (nenúfares) y algunos textos jeroglíficos también modelados en estuco. Entre los glifos recuperados se identificó un elemento cuatrifoliar, a manera de trébol de cuatro hojas, que identifica un lugar sobrenatural con agua en su interior.

De igual forma, el descubrimiento del Panel 3 en la fachada de la Estructura M7-1 del Juego de Pelota Este proporcionó una imagen del gobernante Taj Chan Ahk y otros dos personajes rodeados de elementos asociados con el agua (ilustración 139). El personaje central se encuentra sentado en un trono con una efigie de la deidad llamada Monstruo Nenúfar, y toda la escena se encuentra enmarcada con las mismas plantas acuáticas, las cuales crean un elemento cuatrifoliar. En el texto del monumento también aparece el glifo cuatrifoliar, que identifica que la acción a la cual se refiere el panel, se llevó a cabo dentro de un lugar sobrenatural asociado al agua. Como se verá más adelante, es posible que este lugar mitológico fuese representado por el mismo palacio de Cancuén y/o el patio del Juego de Pelota Este.

La excavación de los dos reservorios al norte y sur del Palacio confirmó la existencia de un sistema de almacenamiento y manejo de agua que, por sus dimensiones y ubicación, parece tener más función ritual que de consumo doméstico. Los dos reservorios fueron construidos con mampostería fina, de igual calidad que el Palacio, y recubiertos de estuco pintado de rojo. El reservorio que se localiza al sur estaba alimentado por un nacimiento, que mantenía agua limpia y bien pudo utilizarse para actividades ceremoniales. Es importante notar que, durante el estudio de este sistema hidráulico, se identificó otro nacimiento de agua directamente bajo el Juego de Pelota ubicado al norte del Palacio, el cual desemboca en el reservorio norte.

Con las características ya mencionadas, no hay duda que el Palacio de Cancuén tuvo un simbolismo muy profundo asociado al

agua. Su ubicación en medio de dos nacimientos de agua (relacionados directamente a un reservorio y a un patio de Juego de Pelota) le daba un carácter muy especial, porque se integró a la geografía sagrada del lugar. El hecho que el retrato del gobernante Taj Chan Ahk del Panel 3 se encuentra enmarcado en un ambiente acuático, seguramente fue una manera de indicar el significado del centro ceremonial de la ciudad como un espacio construido, que tenía un carácter sagrado, con el Palacio como su punto central. Es por ello que la decoración realizada con escultura en estuco modelado, con diseños acuáticos, destaca la importancia que tuvo dicho elemento en la configuración de la ciudad, lo que se ve directamente reflejado en la existencia de canales y reservorios, construidos con materiales de alta calidad.

Este panel estuvo originalmente en el interior de la Estructura M7-1 de Cancuén, la cual forma la parte occidental de la cancha de juego de pelota ubicado en la Plaza Este del sitio. La escena del panel tiene como figura central al gobernante Taj Chan Ahk, sentado en un trono con la efigie de un Monstruo Acuático, del cual florecen nenúfares. Al lado izquierdo se encuentra de espaldas un personaje de nombre Aj Ox Tok'na, que lleva el título



139 Panel 3 de Cancuén.



de Sajal, y a la derecha otro individuo con los títulos Aj Tz'akb'u y Aj K'uhuun. Toda la escena está enmarcada por un cuatrifolio, que simboliza un lugar mitológico llamado *pan ha'*, representado por una cueva con agua en su interior. El ambiente acuático está también simbolizado con flores nenúfares, en cada una de sus cuatro esquinas. La escena parece indicar que Taj Chan Ahk está otorgando títulos a los dos personajes, y el texto registra la inauguración del edificio que simboliza la cueva acuática, posiblemente el Palacio Real de Cancuén o la misma cancha de juego de pelota. La fecha de dicho acontecimiento corresponde al día 4 *Ajaw 13 Keb*, es decir, el 13 de septiembre de 795 DC.

Dentro de este contexto, es posible entonces definir al Palacio de Cancuén como una “montaña acuática”, que emulaba un lugar mitológico, que aparece mencionado en los textos de Cancuén y de otros sitios, especialmente como toponímico en las estelas de Machaquilá, otro sitio ubicado cerca del Río La Pasión y estrechamente ligado a Cancuén. Los reservorios y canales hidráulicos, que rodean el palacio, crearon un entorno muy simbólico, donde se expresaba la importancia del agua como fundamento del poder de los gobernantes de Cancuén, especialmente de Taj Chan Ahk. La integración del palacio en la geografía sagrada de Cancuén es un ejemplo claro de cómo un centro, donde se ejercía el poder político, integró los elementos de la cosmovisión. En este caso, el agua era un elemento propio del inframundo, pero al mismo tiempo era el elemento que permitía la prosperidad económica de la ciudad, dado el tráfico de canoas con comerciantes que se dirigían a las grandes ciudades a intercambiar sus productos, provenientes del Altiplano. Mediante la manipulación ceremonial del agua, la élite de Cancuén afirmaba que también tenía control sobre el río y el comercio que dependía del mismo.

CONCLUSIONES

Los ejemplos de ciudades mayas presentados en este trabajo manifiestan cómo la arquitectura funcionó en la forma de un lenguaje por medio del cual se transmitían mensajes, que estructuraban las relaciones de poder en la sociedad maya, de las Tierras Bajas, en especial en la zona del Río La Pasión y durante el siglo VIII. Por lo tanto, los restos de los edificios, que conformaron las plazas y los otros espacios públicos de Dos Pilas, Aguateca y Cancuén, representan evidencia material de la forma de organización sociopolítica de aquel entonces. A un nivel más simbólico, la orientación, ubicación y decoración de

los edificios públicos también representa evidencia de los conceptos en que se basaron los rituales y ceremonias, que se ejecutaron en esos espacios, principalmente por parte de los gobernantes y sus cortes reales. Por otro lado, los patrones de asentamiento de las casas domésticas también son claves para entender las dinámicas sociales, que estructuraron las relaciones entre los distintos grupos que conformaban las ciudades mayas.

Como se ha expuesto, las ciudades asentadas a lo largo del Río La Pasión fueron planificadas de acuerdo a los conceptos fundamentales de la cosmovisión maya, como lo fue la imagen del inframundo representada en las cuevas y en los cuerpos de agua. De igual forma, el Eje Este-Oeste simbolizaba el movimiento del sol en el universo. Entonces, mediante la creación de estos paisajes construidos con piedra y estuco, se legitimaba el poder político de quienes dirigieron estas obras públicas, haciéndolos casi inmortales. Por lo tanto, se evocaban elementos sagrados, que representaban el poder de comunicación de los gobernantes, quienes fungían como mediadores entre el mundo terrenal y el sobrenatural.

Finalmente, hay que recalcar que el concepto de la geografía sagrada, como medio de establecer el poder político, fue una de las principales características de las ciudades mayas no solo del período clásico, sino constituye un rasgo que se puede estudiar en otras regiones y por toda la historia prehispánica de Mesoamérica. Este tipo de arquitectura, altamente cargada de simbolismo, nos enseña que la concepción del espacio, especialmente el espacio construido, fue muy distinta que la nuestra, ya que todo estaba directamente relacionado con la naturaleza y, por ende, de carácter sagrado.

No obstante, a finales del siglo VIII, la concepción de las ciudades cambió por parte de sus habitantes, ya que durante el siguiente siglo casi todos optaron por abandonarlas y así terminar con uno de los episodios más grandiosos en la historia de la humanidad.

Hoy en día solamente quedan restos incompletos de aquellas grandes urbes que fueron réplicas del cosmos, sin embargo, todavía preservan su íntima relación con la naturaleza sagrada. Tal vez es ahora, más que nunca, cuando se puede percibir la simbiosis entre edificios, geografía y naturaleza. Por lo tanto debemos apreciarlas como un legado único, pero que al mismo tiempo necesitan de nuestro cuidado para poder perdurar.







IX PRINCIPALES CIUDADES MAYAS POSTCLÁSICAS DEL ALTIPLANO DE GUATEMALA¹

MATILDE IVIC DE MONTERROSO

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la humanidad, cronistas y viajeros famosos han expresado su asombro al observar ciudades antiguas abandonadas, o vigentes en su propia época. Sus páginas rebosan de información sobre la belleza de su entorno, su tamaño y organización, la exactitud del trazo de sus construcciones y detalles de los templos y palacios. En las ciudades vivas les impresionó la atracción que ejercía la élite local, a través de ceremonias religiosas o seculares, y la energía de la población local y extranjera manifestada en las distintas esferas de la vida. No obstante, el concepto de ciudad puede variar de cultura en cultura, y aún de una persona a otra, pues se toma como referente a la propia, junto con las apreciaciones de lo que uno considera urbano. Por ello, en este capítulo se toman como base cuatro características para definir una ciudad: 1- densidad demográfica mayor a las 5,000 personas; 2- presencia de obras públicas ordenadas desde un poder centralizado; 3- diversidad de estructuras públicas y privadas, que reflejen la jerarquización de la población y sus distintas ocupaciones; y 4- evidencias arqueológicas de los principios de una religión institucionalizada, que sirvan de directrices para el ordenamiento de la ciudad.

Por otro lado, es importante aclarar que este ensayo se apoya en las investigaciones de cerámica arqueológica realizadas por Marion Popenoe de Hatch,² que postulan la identificación de grupos étnicos del pasado a través de los complejos cerámicos domésticos, recuperados por medio de la Arqueología. Hasta el momento, las excavaciones arqueológicas y secuencia de cerámica del Altiplano de Guatemala no señalan la llegada de invasores toltecas o epi-toltecas en la región. Por ello se considera a los constructores de estas ciudades como mayas postclásicos del Altiplano,

1 Deseo agradecer a Marion Popenoe de Hatch, Tomás Barrientos Q. y Carlos Alvarado G. por sus valiosas correcciones y sugerencias en este ensayo.

2 Popenoe de Hatch, 1997 y 1999.



que estuvieron expuestos a influencias nahuas procedentes ya fuera directamente desde el actual territorio mexicano, o vía la Costa Sur de Guatemala.

En lo que se refiere a las ciudades mayas postclásicas del Altiplano de Guatemala, la Universidad Mesoamericana ofrece generosamente este espacio para publicar en nuestro país y en castellano la información más importante sobre las capitales principales. Es de mencionar que, excepto las recientes excavaciones dirigidas por la arqueóloga Raquel Macario³ en Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], y las re-evaluaciones de Linda Schele y Peter Mathews,⁴ así como la de Roger Nance⁵ acerca de los datos de Iximché [*Iximche'*],⁶ el resto de la información ya tiene más de 30 años de haber salido a luz, principalmente en el extranjero y en inglés. Infortunadamente, las ciudades postclásicas del Altiplano de Guatemala no han sido investigadas en la misma magnitud que algunas de sus "primas" clásicas de Petén. La gran mayoría de las ciudades postclásicas yacen en el abandono, víctimas de la destrucción ocasionada por la naturaleza y, especialmente, por las malas acciones de los humanos.

A lo anterior debemos agregar que no contamos con descripciones detalladas de estas ciudades durante sus momentos de gloria, previos a la conquista castellana, como las que existen de Tenochtitlan. Por ello, hay que conformarse con los escasos datos etnohistóricos y la información que pueda recuperarse a través de la Arqueología. Lo anterior presenta un desafío para los guatemaltecos, porque el conocimiento y la comprensión de estas ciudades es la principal vía para reconocer a la civilización maya postclásica, desde la perspectiva de sus propios avances, con características distintas a la maya clásica, pero también con importantes continuidades. Por lo común se considera todo lo postclásico como decadente, pero en lo que se refiere a la organización sociopolítica, los grupos mayas del Altiplano de Guatemala alcanzaron un mayor desarrollo. La configuración de las ciudades refleja la organización de las entidades políticas dirigentes. Las ciudades postclásicas señalan

que sus sistemas de gobierno eran menos centralizados, pues tienen más de una plaza, varios templos y edificios administrativos, que indican la división del poder entre distintos grupos políticos.

El término civilización se deriva del latín *civitas*, que se usaba para referirse a los ciudadanos de Roma que estaban exentos de pagar impuestos en cualquier parte del imperio romano. Por extensión, se entiende civilización como *cultura con ciudades* y, desde esta perspectiva, la base para clasificar a una sociedad como civilización radica en el desarrollo de estos complejos centros de población. Las grandes capitales como Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], Iximché [*Iximche'*], Chiyá [*Chiya'*] y Zaculeu [*Sakulew*], y por ende, la civilización maya postclásica de los pueblos del Altiplano de Guatemala, son el eslabón que une al pasado prehispánico con las poblaciones mayas actuales. Conocer esta realidad mejoraría en mucho la comunicación entre los guatemaltecos, a fin de lograr una sociedad equitativa y una nación con respeto a su esencia multiétnica.

GUMARCAAJ [*Q'UMARKAJ*]/UTATLÁN [*UTATLAN*]

*Luego se levantaron y vinieron a la ciudadela de Q'umarcaaj como la llamaban los K'iche' [...] Aquí, pues, construyeron muchas casas y aquí también construyeron los templos para sus deidades [...] Luego se ocuparon en engrandecer su señorío ya eran muchos y la población era numerosa. [...] Allí se habían engrandecido allí habían adquirido esplendor sus tronos y sus sitiales.*⁷

El *Popol Vuh* [*Popol Wuj*] señala claramente que el poderío del *winaq'* o la confederación integrada por los amac nimá quiché [*amaq' Nima' K'iche'*], los tamub [*Tamub*] y los ilocab [*Ilokab*], se consolidó y fortaleció en Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], la principal capital de la civilización maya postclásica del Altiplano.⁸

3 Macario, 2007.

4 Schele y Mathews, 1998.

5 Nance, 2003.

6 La información de Iximché [*Iximche'*] proviene de las excavaciones de George Guillemin entre 1959 y 1971 aproximadamente. Guillemin también restauró la ciudad. Sin embargo, publicó muy poco de la información que obtuvo.

7 *Popol Wuj*. Traducción al español y notas de Sam Colop, 2008: 193 y 194.

8 Los amac [*amaq'*] estaban formados por la alianza de varios *chinamitales*. A la cabeza de los nimá quichés [*Nima' K'iche'*] se encontraban los *chinamitales* mayores *cavec* [*Kaweq*], *nihai* [*Nija'ib*], *ahau* quiché [*Ajaw K'iche'*] y *saquic* [*Saqik*]. En este ensayo se utiliza la propuesta de la organización sociopolítica de Robert Hill II, pues se considera que se adapta mejor a las divisiones de los grupos del Altiplano de Guatemala, que aparecen en los documentos etnohistóricos. Véase Hill II, 1999: 653.



Alrededor de 1450, floreció en Quiché⁹ el estado prehispánico más poderoso de Guatemala. Sin embargo, las deplorables condiciones en las que actualmente se encuentra esta antigua ciudad no sólo impiden imaginar su época de esplendor, sino que también dificultan interpretar su patrón de asentamiento y definir las funciones de sus edificios. También, las pocas investigaciones arqueológicas realizadas en Quiché han enfrentado problemas políticos, logísticos y de otra índole, que han impedido sacar a luz datos sobre los orígenes y el desarrollo de los quichés [*k'iche's*]. Pareciera como si después de la conquista española hubiera caído un hechizo sobre esta región, en especial sobre Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], y para levantarlo hay que unir esfuerzos (ilustración 140).

Quizás algún lector disienta de lo anterior y señale que hoy esta antigua capital es lugar de culto a los ancestros de los quichés [*k'iche's*], por lo que recibe las plegarias y los rituales necesarios. Ciertamente esto es muy positivo, porque la coloca como el punto central de una cultura y religiosidad vivas. No obstante, se han documentado procesos de destrucción en los edificios y en el entorno de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], derivados de acciones estatales y municipales. Otros han sido ocasionados por pobladores locales, relacionados con el aprovechamiento de los terrenos y con prácticas religiosas. Como van las cosas, parece llevar el mismo camino que Kaminaljuyú [*Kaminaljuyu*], en donde únicamente se han preservado algunas de las plazas principales, y el resto de montículos que quedan, se encuentran cercados por viviendas y negocios.¹⁰ Por ello, a pesar que Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] es un parque nacional, se necesita urgentemente que las mismas autoridades indígenas locales, junto el Ministerio de Cultura y Deportes, actualicen y pongan en práctica el reglamento interno, que ayude a la conservación y restauración de los edificios y de la ciudad en general.

Para empezar con el estudio de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], es importante discutir la etimología de su nombre, pues puede que se encuentre íntimamente relacionada con su condición de ciudad. Asimismo, es necesario aclarar la grafía que se usará en este ensayo. Desafortunadamente no se cuenta con un pictograma de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], como por ejemplo el de Tzapotitlán en el *Lienzo de Tlaxcala*, que es un árbol de zapotes,¹¹ o el de Chichicastenango en el *Lienzo de Quauquebollan*, en donde se observan las grandes hojas del chichicaste. Es una lástima que no aparezca en ninguno de estos dos documentos, que hasta el momento son las únicas fuentes pictóricas conocidas de los topónimos de Guatemala. En el *Lienzo de Quauquebollan*, la ubicación que geográficamente corresponde a Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] está ocupada por la escena de la ejecución en la hoguera de un guerrero, que posiblemente representa a uno de los gobernantes quichés [*k'iche's*], y a la par sólo se observa una pirámide. En otras palabras, los *tlacuilos* o pintores¹² parecen haberse concentrado en uno de los hechos históricos relacionados con la conquista de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*].¹³

Alrededor de 1703, Fray Francisco Ximénez tradujo al castellano el *Popol Vuh* [*Popol Wuj*]¹⁴ y a la par de su traducción copió el texto en quiché [*k'iche'*] (ilustración 141). Allí se lee *cumar caab*. En el *Título de Totonicapán* se le menciona como *chi qumar caab*. Ambos nombres han sido traducidos como *lugar de las cañas podridas*. No obstante, los significados de los dos términos que componen el topónimo se complica por la forma en que aparecen escritos en estos documentos coloniales.¹⁵ Otra dificultad resulta de las distintas interpretaciones que se han atribuido a dicho nombre en el pasado y en el presente, las cuales pueden variar dependiendo de la comunidad lingüística involucrada. Hay que recordar que no fue sino hasta mediados

9 Se usará la grafía Quiché para referirse al departamento y a la región geográfica. La grafía *k'iche'* aparece para designar a este grupo etnolingüístico, desde el período postclásico (900-1524) hasta la actualidad, como lo dicta el alfabeto de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala. En el siglo XVI los castellanos tomaron el nombre de los nimá quiché [*Nima' K'iche'*] para referirse a todos los grupos que hablaban el idioma quiché [*k'iche'*], pero se trata de una construcción artificial. Los distintos grupos se identificaban especialmente bajo los nombres de sus *chinamitales* principales.

10 En su informe de 2010:1 la arqueóloga Raquel Macario señala que el sector sur de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], donde se ubican varios de los principales edificios del sitio, está en continuo riesgo de desaparición por el uso indebido que los vecinos hacen.

11 Véase Chavero sf.

12 Término nahua ya castellanizado, usado para referirse a los artistas que elaboraban los códices. El plural en nahua es *tlacuiloque*.

13 Véase Asselbergs, 2004 y Akkeren, 2007.

14 Hoy depositado en la Biblioteca Newberry de Chicago (Estados Unidos).

15 Los nobles indígenas del siglo XVI, entrenados en escribir en el alfabeto latino, se esforzaban por registrar los sonidos en el papel, pero muchas veces escribían la misma palabra de varias maneras. En sus idiomas estas diferencias podían transmitir distintos significados.



141 Primera página del *Popol Vuh*, manuscrito de fray Francisco Ximénez.



141 Primera página del *Popol Vuh*, manuscrito de fray Francisco Ximénez.

del siglo XX que se contó con un alfabeto quiché [*k'iche'*] unificado. La diferencia en una o varias letras, o la colocación de los apóstrofes, pueden afectar profundamente la manera cómo se descifra un término o una oración.

Dennis Tedlock propuso que el nombre en quiché [*k'iche'*] original era *Q'umaraq Aj*, en donde [*q'umaraq*] es el adjetivo *podrido* en forma plural y que califica al término *aj* que significa *caña*.¹⁶ Sin embargo, no especifica qué diccionario colonial o cuál comunidad lingüística tomó como referencia en su propuesta. Por ejemplo, hoy en la variante dialectal de Chichicastenango *cañas podridas* se escribe *q'umar taq aj*, en donde *taq* pluraliza al sustantivo *caña*.¹⁷ En el diccionario

quiché [*k'iche'*] del Proyecto Lingüístico Franciso Marroquín, la palabra *q'uma'r* aparece clasificada como sustantivo, por lo que *q'um'ar-kaaj* podría ser un término compuesto, en el que *q'um'ar* funcionaría como atributo o una especie de adjetivo. Por su parte, el diccionario quiché [*k'iche'*] de Allen Christenson clasifica *q'uma'r* como adjetivo, lo que confirmaría su función de calificativo.¹⁸

La segunda parte del nombre de la ciudad también presenta dificultades pues, como ya se mencionó, en los documentos del siglo XVI se lee *caaj* o *kaaj*, que hoy en quiché [*k'iche'*] significa *cielo* y no *caj* o *kaj* que designa *caña*. También es útil apoyarse en el cakchiquel [*kaqchikel*] colonial, porque ambos idiomas estuvieron muy relacionados. En el diccionario colonial de la lengua cakchiquel [*kaqchikel*] elaborado por Fray Tomás de Coto, *kaj* significa cielo, *ab* se traduce como caña, y *Qumarir* se usa para *podrirse las maderas, la paja, la ropa o (sic) otra cosa semejante*.¹⁹ Además, según el lingüista cakchiquel [*kaqchikel*] Pakal B'alam hoy en Tecpán (Chimaltenango), *kaaj* significa rancho.²⁰

En esta complicada situación, puede que la clave la hayan dado los guerreros nahuas auxiliares de los castellanos en la conquista, quienes tradujeron el nombre de la ciudad como *oblatlan*. Según el diccionario colonial de Fray Alonso de Molina, el término nahua *oblatl* designaba una *caña maciza*, y *tlan* es un locativo que significa *lugar de*.²¹ Luego de sufrir la corrupción al castellano, la ciudad fue llamada *Utatlán*.²² Con ello, la balanza se inclina por el significado de *caña*.

Conviene señalar que *lugar de las cañas* era una metáfora usada por las poblaciones mayas y nahuas del postclásico (900-1524) para describir a las ciudades, en la misma manera que se usaba la comparación con los juncos, que en nahua ya

16 Tedlock, 1985: 359.
17 Iyaxel Cojfi, comunicación personal 2011.
18 Sergio Romero, comunicación personal, 2011.
19 Coto, 1983: 88, 129.
20 Sergio Romero, comunicación personal, 2011.
21 Molina, 1880: 24.
22 Sergio Romero, comunicación personal, 2011.



castellanizado se dice *tules*.²³ Éstos crecen abundantes en las orillas de los lagos y proyectan la imagen de una población densa. En el caso de la metáfora de los tules, en nahua las ciudades eran llamadas *Tullan* o *Tollan*. En algunos documentos coloniales dicho nombre ya aparece castellanizado como Tula. Siguiendo esta información lingüística y etnohistórica, Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] sería entonces otra *Tullan*, a donde se viajaba a recibir insignias y nombramientos. En algunos documentos etnohistóricos se señala que *Tullan* estaba al este, pero no en todos aparece así. Por ejemplo, en el *Memorial de Sololá* o *Anales de los Cakchiqueles* se observa que había cuatro lugares llamados *Pa Tulan*, uno al norte, otro al sur y dos más, en dirección al este y al oeste.²⁴

Para concluir con la etimología de la ciudad, puede observarse que, por ahora no hay certeza sobre el significado completo del topónimo, ni consenso sobre la grafía más apropiada. Hasta que no la haya, se considera que, para no agregar más confusión, es conveniente que en este ensayo aparezca en quiché [*k'iche'*] como Gumarcaaj [*Q'umarkaj*]. Ahora bien, para referirse al patrón de asentamiento de esta antigua capital quiché [*k'iche'*] y sus centros satélites, se usará el término “Gran Uatlán”, derivado de su nombre nahua, siguiendo la propuesta de Dwight T. Wallace, Robert Carmack y John Fox.²⁵

Para el mundo occidental, el registro de los datos históricos, arquitectónicos y etnográficos de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] se inició en el siglo XVI, con los documentos etnohistóricos escritos tanto por autoridades indígenas quichés [*k'iche's*] y cakchiqueles [*kaqchikeles*], como por frailes y funcionarios castellanos. Entre los primeros destacan el *Popol Vuh* [*Popol Wuj*] y el *Título de Totonicapán*. Por su parte el *Memorial de Sololá* presenta información sobre uno de los gobernantes quichés [*k'iche's*] más importantes, Quicab [*K'iq'ab'*], quien enfrentó una rebelión interna en Gumarcaaj [*Q'umarkaj*]. Las obras de los dominicos, como Domingo de Vico con su *Theologia Indorum*, y la *Apologética Historia de las Indias*²⁶ de Bartolomé de Las Casas, aportan información muy valiosa sobre el sistema de organización sociopolítica, la religión y las costumbres quichés [*k'iche's*] postclásicas y coloniales.

En el siglo XVII, se anotaron datos importantes sobre los quichés [*k'iche's*] en los libros de Martín Alfonso Tovilla y Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. Al parecer Tovilla visitó el sitio y describió detalles interesantes de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*]. La

Recordación Florida contiene muchas exageraciones, pero Fuentes y Guzmán visitó el área y tuvo acceso a mapas y documentos antiguos que usó en sus vívidas descripciones de las ciudades y las batallas. Describió el asentamiento defensivo de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], rodeado por barrancos y los dos accesos que tenía, incluyendo la escalinata hacia el este. Asimismo señala la plaza central del Resguardo, uno de los sitios satélites de la ciudad.²⁷ Igualmente importante es la obra de Fray Francisco Ximénez, de principios del siglo XVIII, pues también pudo consultar documentos indígenas y castellanos del siglo XVI. Ximénez propuso que Gucumatx [*Q'uq'umatx*] fundó Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] y señaló que, durante el reinado del octavo gobernante llamado *Tepepul Ztayul*, el territorio quiché [*k'iche'*] se había expandido por Soconusco, Quetzaltenango, Sololá, Totonicapán, el territorio de los cakchiqueles [*kaqchikeles*] y los sacatepéquez; Sacapulas, la provincia de la Verapaz; y los territorios de los tzotziles y tzendales en Chiapas.²⁸

La centuria del XIX, que continuó la tendencia del Siglo de las Luces con sus grandes pensadores, investigadores y viajeros, no fue una excepción en Gumarcaaj [*Q'umarkaj*]. Además, la independencia de las colonias españolas en América conllevó un nuevo interés por el origen de las culturas indígenas, que sirvieran de base a un incipiente sentido de nacionalismo. Alrededor de 1832, el ingeniero y agrimensor español Miguel Rivera y Maestre fue comisionado por Mariano Gálvez, Jefe del Estado de Guatemala, para que realizara un reconocimiento cartográfico, mapas y dibujos de los principales edificios de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] e Iximché [*Iximche'*] (ilustración 142). Hoy día sus dibujos de ambas capitales son muy valiosos, pues aportan datos arquitectónicos ya perdidos por el desgaste natural y la depredación de las estructuras.

Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] aparece en los relatos y dibujos hechos por personajes famosos, como el diplomático y viajero estadounidense John Lloyd Stephens (1841), que ilustró sus textos con los dibujos de Frederick Catherwood; el médico y etnólogo alemán Otto Stoll (1886) y el geólogo y geógrafo Karl Sapper (1894), que también era alemán. Por su parte el

23 Otros términos castellanos para tules son carrizos o espadañas.

24 Memorial, 2002: 40.

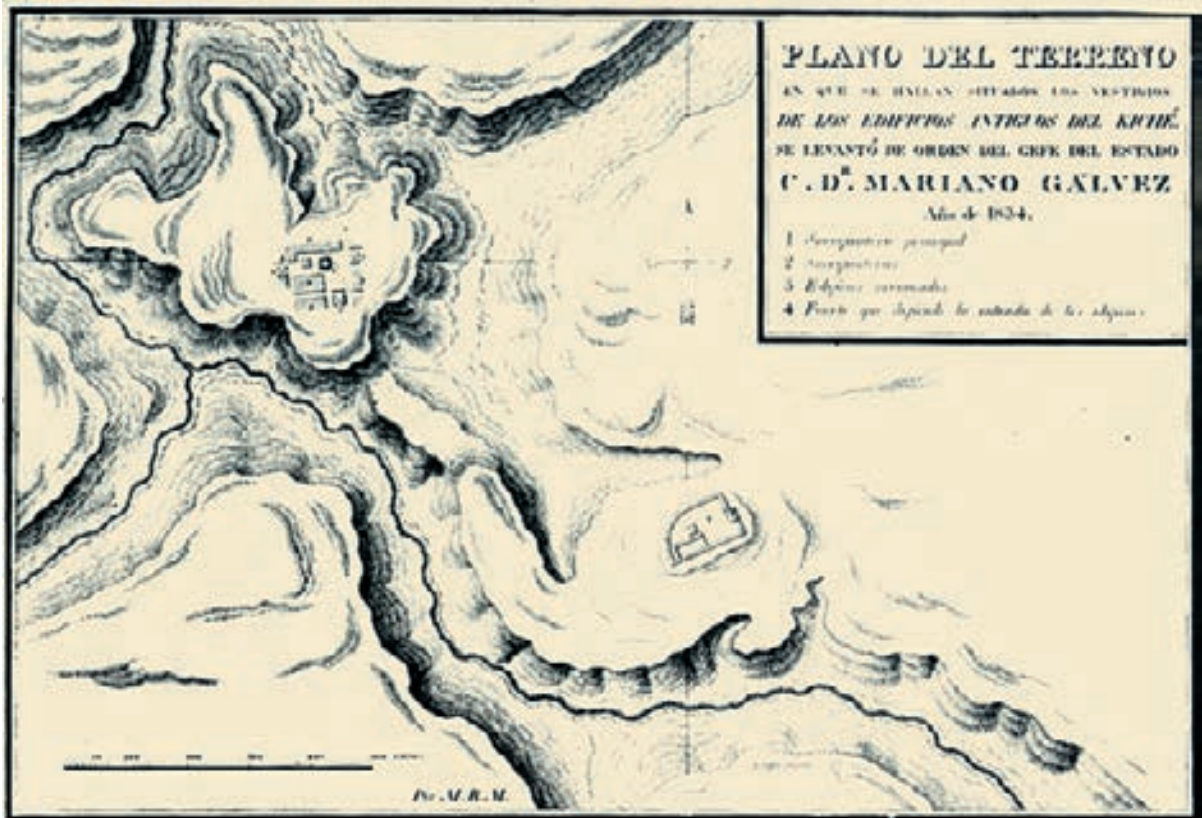
25 Wallace y Carmack, sf; Fox, 1978; y Carmack, 1981.

26 Escrita antes de 1550.

27 Fuentes y Guzmán, 1933-II: 416.

28 Ximénez, 1929-I: 76.





142 Plano de Uatatlán (Gumarcaaj), elaborado por Miguel Rivera Maestre y publicado en *Atlas Guatemalteco* (1834).

arqueólogo inglés Alfred Maudslay (1899-1902) dibujó la topografía de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] y las mesetas de los centros satélites.

El interés por la cultura quiché [*k'iche'*] también fue impulsado en el extranjero por las primeras publicaciones y traducciones del *Popol Vuh* [*Popol Vuj*], como la de Karl Scherzer (1857) en Austria, y la del abate francés Charles Étienne Brasseur de Bourbourg (1861) en Francia. A pesar que el recuerdo sobre Brasseur está manchado por haber sustraído de Guatemala varios documentos indígenas, su labor como un tenaz investigador de la cultura *k'iche'* merece especial atención. Tradujo al francés varios documentos indígenas, entre ellos el *Popol Vuh* [*Popol Vuj*] y el *Rabinal Achí* [*Rabinal Achi'*]. Sugirió el área de Chujuyub, al norte de la actual Santa Cruz del Quiché, como el lugar de origen de los quichés [*k'iche'*s]. En el *Popol Vuh* [*Popol Vuj*], se dice que los quichés [*k'iche'*s] se asentaron inicialmente en zonas montañosas y se mencionan sus primeros centros de población, como Hacavitz [*Jakawitz*].

Varios han continuado con los mismos nombres posclásicos. Brasseur también identificó la organización política tripartita, dirigida desde la capital en Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] y sus centros satélites en Pismachí [*Pismachi'*] y Pilocab.²⁹

Ya en el siglo XX, el arqueólogo estadounidense Samuel Lothrop (1933, 1936) realizó el primer reconocimiento puramente arqueológico de los sitios en el área del Quiché e intentó asignar una fecha a la ciudad, al correlacionar las nueve capas de estuco visibles en la plaza central de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] con los ciclos de 52 años. También tomó valiosas fotografías de su plaza principal, en las que aparecen estructuras y detalles que han desaparecido desde entonces. Por los mismos años, los guatemaltecos J. Antonio Villacorta y Carlos A. Villacorta³⁰ publicaron dos libros sobre códices mayas y sitios arqueológicos de Guatemala. El segundo tomo incluye una síntesis sobre

29 Citado en Carmack 1981: 25, 27. Fox, 1978: 19.

30 Villacorta y Villacorta, 1930.



Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], que reúne mapas y dibujos del siglo XIX, y fotografías de las estructuras tomadas a principios del siglo XX. Ellos señalaron que rompieron las esquinas de uno de los templos (hoy reconocido como el Templo de Tohil [*Tohil*]) y observaron decoraciones, incluyendo *el cuerpo de un leopardo bien dibujado y pintado*.³¹ Los hermanos Villacorta y otros académicos guatemaltecos creían que los orígenes de los quichés [*k'iche's*] se encontraban en grupos de toltecas que migraron al Altiplano de Guatemala, una idea derivada de la interpretación literal de los contenidos del *Popol Vuh* [*Popol Vuj*] y de otros documentos coloniales indígenas. A pesar de la falta de sustento en la evidencia arqueológica, esta interpretación es la que persiste en el sistema educativo guatemalteco.

En la década de 1940 el arqueólogo estadounidense Edwin M. Shook llevó a cabo extensos reconocimientos arqueológicos, acompañados de mapas y croquis, fotografías y dibujos de sitios del Altiplano (incluyendo Gumarcaaj [*Q'umarkaj*]) y de la Costa Sur de Guatemala. En 1956 el suizo George Guillemin realizó un mapa de las estructuras de dicha capital y de sus centros satélites en Pismachí, Chisalín [*Chisalin*] y Resguardo. Cuatro años después, el alemán Eduard Seler propuso que el origen de los quichés [*k'iche's*] se encontraba en la región de Tabasco.³²

Las excavaciones arqueológicas, a mediana escala en la región del Quiché, se iniciaron hasta mediados de la década de 1940, con el estadounidense Robert Wauchope, del *Middle American Research Institute* de la Universidad de Tulane. Excavó el sitio de Zacualpa, al este de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] y desarrolló la secuencia cerámica y cultural, que ha usado la mayoría de investigadores para reconstruir la historia quiché [*k'iche'*], pero hay problemas con las fases cronológicas. En 1947 Wauchope abrió algunos pozos de sondeo en Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] y, dado que no encontró evidencias del postclásico temprano, ubicó el desarrollo de la ciudad en la fase yaqui del postclásico tardío (1200-1524). Desde su punto de vista, ocurrieron cambios en cerámica, arquitectura y estilos artísticos, que señalan la llegada de un nuevo grupo étnico al Altiplano de Guatemala.³³ Esta observación fue apoyada por Carmack, quien en 1968 continuaba con la idea de que los ancestros de los quichés [*k'iche's*] eran toltecas del Centro de México. Luego cambió parcialmente su hipótesis y señaló que en el postclásico temprano (900-1200) llegaron grupos de mayas nahuatizados o epi-toltecas de la región de Tabasco y que se mezclaron con poblaciones quichés [*k'iche's*] locales, en seguimiento con la propuesta de Eduard Seler.

Sin embargo, en la década de 1980 otros sondeos arqueológicos realizados en Quiché por Kenneth Brown y Teresa Majewski no señalaron ningún cambio de población evidente en el registro arqueológico que correspondiera a la etapa de transición del postclásico temprano al tardío.³⁴ Por su parte, la arqueóloga y especialista en cerámica, Marion Popenoe de Hatch, ha detectado orígenes locales del período clásico (250-900) para las poblaciones quicheanas [*k'iche'anas*], en lo que ha llamado la Tradición Cerámica Solano.³⁵ Finalmente, una revisión de la arquitectura postclásica de Quiché, a la que se le ha adjudicado un origen tolteca o epi-tolteca, tampoco apoyó la llegada de grupos extranjeros en el postclásico temprano (900-1200), sino más bien una nahuatización durante el período postclásico tardío (1200-1527), que correspondería a influencias aztecas.³⁶

En la década de 1970 se llevó a cabo un proyecto arqueológico de mayor escala en las mesetas del suroeste del Quiché, bajo los auspicios de la Universidad del Estado de Nueva York en Albany. Dwight T. Wallace y Robert Carmack excavaron entre 1972 y 1974 en Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], Chisalín [*Chisalin*], Pakamán [*Pakaman*] y Resguardo.³⁷ Entre los resultados destacan las excelentes publicaciones etnohistóricas de Robert Carmack, que son la base fundamental para interpretar la historia prehispánica de los quichés [*k'iche's*]. También publicaron valiosos planos del patrón de asentamiento de la capital quiché [*k'iche'*] y de sus sitios satélites, así como sus observaciones de detalles arquitectónicos de las estructuras.³⁸ Empero, hace falta un libro formal y completo con los datos de las excavaciones, las secuencias constructivas y la estratigrafía de todos los sitios, pues por el momento es muy difícil llegar a conclusiones.

Indudablemente por el conflicto armado que asoló a Guatemala durante 30 años, la investigación arqueológica en Quiché quedó congelada y sólo inició tímidos movimientos poco después de la Firma de la Paz, en 1996. Ahora la problemática de las excavaciones arqueológicas gira en torno al tema de los lugares

31 Villacorta y Villacorta, 1930: 90.

32 Carmack, 1981: 30 y 34; 213-214. Fox, 1978: 19.

33 Wauchope: 1975: 61-62, 64.

34 Brown y Majewski, 1983: 222-223.

35 Popenoe de Hatch, 1997; Popenoe de Hatch y Shook, 1999.

36 Ivic de Monterroso, 1990.

37 Wallace y Carmack (editores), sf

38 Wallace y Carmack (editores), sf; Carmack, 1981: 214; Fox, 1978: 19.



sagrados. Desde el año 2003 se ha llevado a cabo el Proyecto Etnoarqueológico Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], con el apoyo financiero de la Cooperación Científica y Técnica del Ministerio de Asuntos Extranjeros de Francia, y del Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA). Destaca la participación de la arqueóloga quiché [*k'iche'*] Raquel Macario, por su coordinación del reconocimiento; mapeo de los límites del sitio; excavaciones en la plaza principal y en los sectores norte y sur. Su equipo de trabajo también ha realizado trabajo comunitario para la valorización y protección de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*].³⁹

Por otro lado, conocer el ecosistema pasado y presente de la región ayuda mucho a comprender la ideología expansionista de la confederación quiché [*k'iche'*], liderada por los *cavec* [*Kaweq*]. También es útil para imaginarse cómo conceptualizaban su universo. Inicialmente los quichés [*k'iche's*] habitaban la zona de Chujuyub, que se localiza al norte de las mesetas ya descritas, y se caracteriza por sus altas montañas, que forman parte de la Sierra de Chuacús. Se trata de una región agreste, con pocas tierras cultivables, pero abundante en bosques y barrancos. Las crónicas quichés [*k'iche's*] explican en detalle el hambre que pasaron en esta región, comiendo insectos y sus huevos. Por lo quebrado del terreno, las rutas de comunicación en Chujuyub eran muy difíciles; Carmack⁴⁰ menciona una al noreste, siguiendo los afluentes de la vertiente oriental del Río Negro/Chixoy. Sin embargo, no se han llevado a cabo estudios para evaluar su viabilidad. A la vez, Chujuyub era ideal para construir centros pequeños y altamente defensivos, que protegían a una población pequeña y vulnerable. En medio de esta situación, para tener acceso a mejores tierras que estaban al sur, estos grupos quichés [*k'iche's*] debieron iniciar una serie de conquistas militares, que empezaron como escaramuzas y ataques sorpresivos. Paulatinamente consiguieron dominar las tierras del suroeste y controlar rutas de comunicación menos accidentadas al este y al oeste. El dominio de estas tierras fue vital para la creación y expansión del Estado quiché [*K'iche'*]. Luego de sus victorias a finales del siglo XV, los quichés [*k'iche's*] bajo el gobierno de Gucumatz [*Q'uq'umatz*], establecieron su capital en Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], a 163 kilómetros de la ciudad de Guatemala y muy cerca de la cabecera departamental en Santa Cruz del Quiché.⁴¹

La región donde lograron su mayor desarrollo aparece en varias publicaciones en inglés como *Quiche Basin* o *Central Quiche*

Basin, que en castellano ha sido traducido como la cuenca central del Quiché. Al parecer se usó esta designación por los límites del territorio quiché [*k'iche'*], establecidos al norte por la Sierra de Chuacús y al sur por la Sierra Madre. Sin embargo, no corresponde propiamente a lo que en castellano se entiende por cuenca, porque no es un territorio bajo rodeado por alturas, ni sus aguas desembocan en el mismo río. Se trata de una elevada meseta de aproximadamente 2,000 metros de altura que, por movimientos geológicos, se fracturó en seis mesetas⁴² más pequeñas. Alrededor de las mismas hay barrancos que alcanzan hasta 100 metros de profundidad. Allí nacen ríos, pero los del oeste desembocan en la vertiente occidental de la cuenca del Río Chixoy/Negro, y los del sur se funden con la cuenca del Río Motagua. Este complejo paisaje geográfico se encuentra al suroeste del actual departamento del Quiché y no al centro. Las cuencas del Chixoy y del Motagua fueron aprovechadas por los habitantes de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] como importantes vías de comunicación hacia el norte y el sur, y a la vez les abrieron acceso a recursos importantes.⁴³

La topografía del terreno actuó como defensa natural para Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] y sus satélites. Los profundos barrancos sólo se podían pasar por los caminos que abrieron los mismos quichés [*k'iche's*].⁴⁴ Hacia el oeste del sitio, el terreno elevado continua más allá de San Antonio Ilotenango, pero alterna con camellones, montañas y pequeños valles. Hacia el este la meseta también se extiende por varios kilómetros, hasta que cae abruptamente hacia la cuenca del Río Motagua. Al parecer, las fronteras al oeste y al este eran menos seguras. Al oeste, la línea fronteriza pudo encontrarse en el Río Sajcolaj, que separa Santa María Chiquimula (al este) y Momostenango (al oeste). El límite occidental posiblemente estaba en las montañas entre Chinique, Chichicastenango y Zacualpa.⁴⁵

Dado que el medio geográfico y ecológico ha cambiado durante los más de 500 años transcurridos desde la conquista española, es útil apoyarse en las crónicas indígenas coloniales, en las que

39 Macario, 2010: 1. Barrios y Macario, 2010: 97.

40 Carmack, 1981.

41 Allí, en el siglo XVI los españoles reasentaron a los sobrevivientes de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*].

42 En algunas publicaciones estas mesetas aparecen descritas como planicies.

43 Carlos Alvarado Galindo, comunicación personal, 2011.

44 Fox, 1978: 19.

45 Carmack, 1981: 93.



describen a su territorio como *juyubal, tak'ajal*, “las montañas, las planicies”. Ambas juegan un papel primordial en los mitos de creación y a veces son metáforas del cuerpo humano.⁴⁶ Las montañas se han considerado sagradas, los lugares por excelencia para adorar a los dioses. El paisaje era rico en barrancos, ríos, lagunas y densos bosques de coníferas. Los quichés [*k'iche's*] llamaban a su región *Pa'kiche'*, que significa “lugar de muchos árboles”. De los bosques obtenían madera para construcción, leña, corteza, paja para techos, plumas de las aves, miel, animales de caza, copal, resinas y ocote.⁴⁷ Estos últimos eran especialmente valiosos para elaborar antorchas y alumbrarse en la noche. Por ello durante la Colonia eran bienes de tributo muy apreciados.

El agua se obtenía de nacimientos en los barrancos, como los de Hacavitz [*Jakawitz*] y Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], y de una cadena de lagunas que se extienden de este a oeste, al centro de las planicies centrales. Las más grandes están cerca de San Antonio Ilotenango y en Lemoa pero hoy, por el exceso del uso, ya son muy pequeñas. En Panajxit, La Estancia, Xatinab y al suroeste de Chiché [*Chiche'*] había otras lagunas, que en el pasado eran más grandes, por lo que tal vez proveían peces y crustáceos. En 1980 eran apenas fuentes de juncos, algunos pececillos y agua para producir adobe. El agua de los ríos, al fondo de los barrancos, difícilmente se usaba, porque eran muy profundos y las poblaciones eran vulnerables a los ataques. En Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] y en los otros centros quichés [*k'iche's*] no se utilizó la irrigación.⁴⁸

Para comprender la geografía sagrada hay que mencionar que en Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] se localizaron cuatro cuevas o túneles excavados en las orillas de la meseta. Tienen algunos pasajes naturales, pero en su mayor parte fueron talladas artificialmente por los pobladores del pasado. Dado que, en la antigua cosmovisión maya, las cuevas eran los medios que comunicaban con el inframundo, se les consideraban elementos importantes para ubicar una capital o para sacralizarla al abrir cuevas artificiales. John W. Fox publicó el plano de dos de ellas, y propone que la inferior termina cerca del Templo de Tohil [*Tohil*], y que la superior llega a lo que se cree era el Templo de Gucumatz [*Q'uc'umatz*].⁴⁹ En el Proyecto Etnoarqueológico Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], entre 2003 y 2007, se realizó el reconocimiento y registro de las mismas, con sus coordenadas, y donde fue posible se dibujaron los planos de su forma, longitud y sus distintos pasillos. La cueva 1, en el sector norte del

sitio, está tallada simulando el arco maya, y hoy es lugar de culto, por lo que es difícil investigarla a profundidad.⁵⁰

En cuanto a los materiales de construcción, en la Sierra de Chuacús abundan las lajas de esquistos, que se usaron en los centros anteriores a Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], ubicados en Chujuyub. En cambio, en el subsuelo de la mayor parte de las mesetas del suroeste de Quiché hay pómez, que cortaban en bloques finos para usarlos como parte del material de relleno de los edificios de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*]. Para Carmack el uso de pómez y no de lajas de esquistos es una notable diferencia en el sistema de construcción y lo usa como evidencia de la llegada de un grupo étnico distinto. No obstante, en las excavaciones de 2006 se encontraron lajas en el material colapsado de una Casa Larga,⁵¹ y en una pequeña estructura anexa al edificio conocido como el Templo de Hacavitz [*Jakawitz*].⁵² Wallace y Carmack asociaron la plaza de este templo con los ahau quichés [*Ajaw K'iche's*].⁵³

Es interesante la coincidencia del uso de lajas en esta estructura, pues el sitio Hacavitz [*Jakawitz*] (presumiblemente encabezado por los ahau quichés [*Ajaw K'iche'*]) fue el más importante en la región de Chujuyub a principios del postclásico temprano. Tal vez siguieron usando lajas de esquistos en recuerdo de la época en que probablemente ocuparon la posición más alta entre los grupos quichés [*k'iche's*]. Esto podría usarse para argumentar que el cambio en los materiales constructivos, es decir de lajas de esquistos a bloques de pómez, se originó en la adaptación a los materiales constructivos disponibles localmente y no a influencias de un grupo extranjero.

Por otro lado, la piedra caliza es escasa en las mesetas del suroeste de Quiché, pero George Guillemín localizó unas pequeñas canteras que, hacia fines de los años de 1950, todavía estaban disponibles. Al suroeste de Santa María Chiquimula se encontró caliza apropiada para elaborar mortero y cemento. En

46 Véase Tedlock, 1993.

47 Carmack, 1981: 79-89.

48 Carmack, 1981: 100.

49 Fox, 1991: 231.

50 Barrios y Macario, 2010: 115.

51 Son edificios grandes y largos, interpretados como Casas del Consejo. También se les conoce como Casas Grandes.

52 Annereau-Fulbert, 2009: 12. Cáceres, 2009:22, ambos en Macario, 2010.

53 Wallace y Carmack, sf: 36.



Patzité y en Santa Lucía la Reforma había un tipo más fino, llamado *sajcab*, usado para producir estuco. Las fuentes de barro también parecen haber sido escasas en esta región. Se encontraron unas pequeñas en Pachitac, cerca de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], y en Xatinab, al oeste de Santa María Chiquimula.⁵⁴

Por otra parte, el patrón de asentamiento de la capital y sus satélites, llamado “Gran Utatlán”, permite un acercamiento a la organización sociopolítica del Estado. George Guillemin⁵⁵ fue el primero en reconocer el significado del “Gran Utatlán” como un mismo centro y propuso que estuvo habitado por miembros de los 24 linajes más importantes. El nodo principal del asentamiento está formado por tres centros mayores, erigidos sobre mesetas adyacentes, que van de este a oeste y son: Pismachí [*Pismachi'*], Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] y Chisalín [*Chisalin*].⁵⁶ Éstos se interpretan como las capitales de los tres amac [*amaq'*] de la confederación quiché [*k'iche'*], integrada por los tamub [*Tamub*], nimá quichés [*Nima' K'iche'*] e ilocab [*Ilokab*]. Dada la importancia cosmológica del eje este-oeste entre los mayas, que se origina en el movimiento diario del sol, no es casualidad que los quichés [*k'iche's*] construyeran su capital en este lugar. Al sur, está un centro más pequeño, llamado Resguardo, que también se eleva sobre una meseta y tal vez era una atalaya.⁵⁷ Cerca de los caminos, que comunicaban con los centros principales, hay sitios más pequeños, como Culbut y Chicorral. En total existen entre 150 a 200 edificios en el área nuclear.⁵⁸

Carmack sostiene que el “Gran Utatlán” presenta una marcada diferencia en el patrón de asentamiento, en comparación con los centros políticos de Chujuyub que cronológicamente son anteriores a Gumarcaaj [*Q'umarkaj*]. Observó que sitios arqueológicos como Chitinamit y Cruz Che' sólo tienen un templo en su plaza, y no dos como en Gumarcaaj [*Q'umarkaj*]

y en varios de sus satélites. Además construían los templos en distintas direcciones cardinales y no seguían el patrón este-oeste común en el “Gran Utatlán”. También, los nuevos centros eran mucho más grandes y nucleados. Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] contaba de 70 o tal vez hasta 80 estructuras; Chisalín [*Chisalin*] tenía más de 40; Pismachí [*Pismachi'*], con 10; y en Resguardo había siete visibles.⁵⁹ Cada uno de estos centros principales tiene una plaza rodeada por edificios, que siguen aproximadamente un mismo patrón. Aparte, hay plazas en Pakamán [*Pakaman*] al sur y en las afueras de Chisalín [*Chisalin*]. El resto de la arquitectura pública consiste en estructuras aisladas, ubicadas afuera de estos agrupamientos.⁶⁰

De acuerdo con su naturaleza defensiva, en Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] sólo había un camino de acceso, provisto de un puente de hamaca, que ingresaba desde el este. Al oeste construyeron una empinada escalinata, que subía por el barranco. El conquistador Pedro de Alvarado incluyó estos detalles en la escueta descripción de la ciudad, que presenta en su *Carta Relación* del 11 de abril de 1524, pues le interesaban para describir sus acciones militares y resaltar los aprietos que pasó para eludir emboscadas.⁶¹

Se cree que Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] era centro principal del amac [*amaq'*] de los nimá quichés [*Nima' K'iche'*]. Los cuatro grupos de plaza situados a la orilla de la meseta pudieron pertenecer a sus cuatro chinamitales mayores y talvez eran ocupados por los miembros de sus principales linajes: cavec [*Kaweq*], nihaib [*Nija'ib*], ahau quiché [*Ajaw K'iche'*] y saquic [*Saqik*].⁶² La hipótesis puede apoyarse parcialmente en un esquema muy estilizado de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], que fue descubierto por Carmack en una copia del *Título de Totonicapán*, escrito en el Siglo XVI (ilustración 143). En él se observan cuatro divisiones representadas por estructuras

54 Carmack, 1981: 99, 100, 216.

55 Guillemin, 1956.

56 Chisalín [*Chisalin*] es identificado por Robert Carmack como la capital secundaria de Mukwitz Pilocab, que aparece en los documentos indígenas.

57 Resguardo también se conoce como Atalaya, pues a juzgar por la cantidad de puntas de flecha allí encontradas, funcionaba como tal. Fox, 1978: 16.

58 Carmack, 1981: 216.

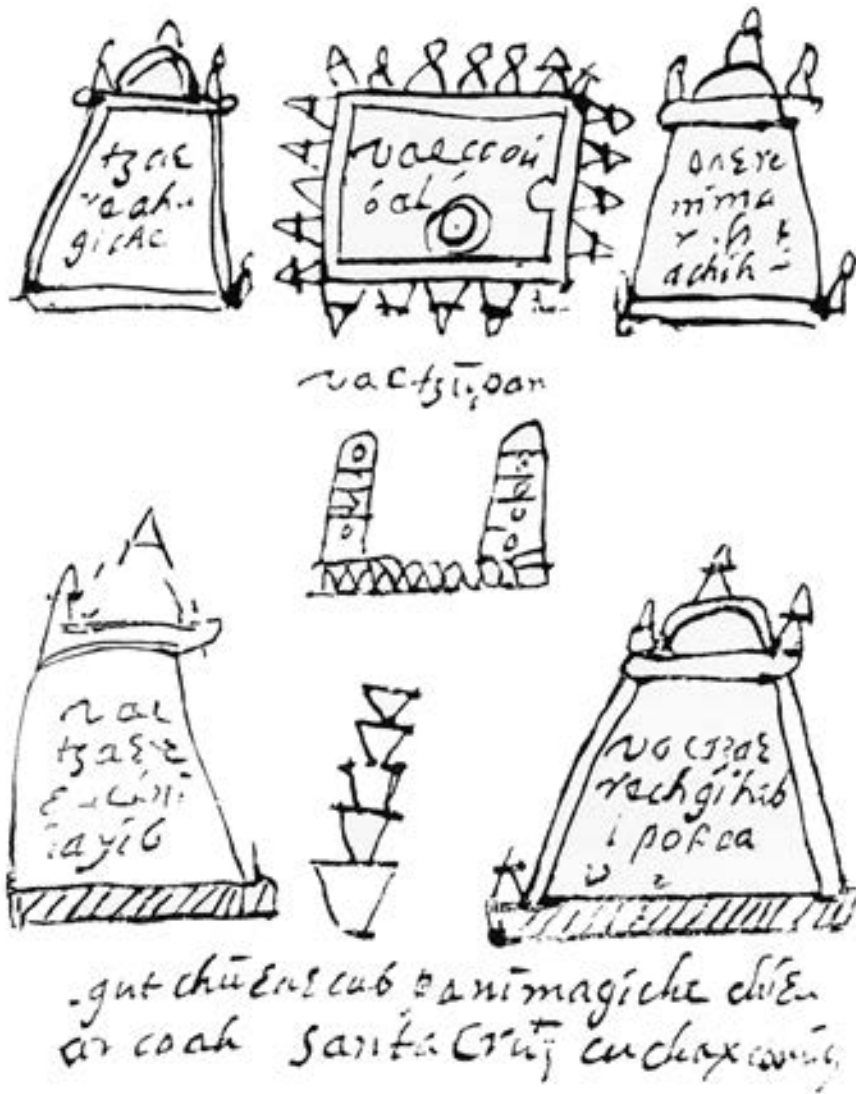
59 Carmack, 1981: 216-217.

60 Fox, 1978: 22.

61 Carta Relación de Pedro de Alvarado a Hernando Cortés, *Libro Viejo de la Fundación de Guatemala*, 1934: 273.

62 En este caso, como en otros grupos del Altiplano de Guatemala, los amac [*amaq'*] y los linajes llevaban el mismo nombre. La diferencia es que el primero involucra muchos más miembros y no eran necesariamente parientes, mientras que los segundos eran familias con relaciones consanguíneas y los cargos se heredaban por esta relación, generalmente de padres a hijos, pero también entre hermanos y sobrinos.





143 Página del Título de los Señores de Totonicapán.

ubicadas en cada esquina del plano, que encima llevan escritos los nombres de los grupos políticos que representan.⁶³ Según Carmack, éstas parecen ser los perfiles de “casas largas”, pero su silueta también podría corresponder a templos. El problema es que uno de los cuatro nombres aparece como *nima rajob achij*, que era uno de los chinamitales menores de los *cavec* [Kaweq], y no escribieron el de los *saquic* [Saqik], que era el cuarto *chinamit* mayor.⁶⁴

Los cuatro complejos rituales y residenciales de Gumarcaaj [Q'umarkaj] se encuentran al norte, oeste y sur de la plaza principal, y combinan estructuras con características de

palacios, “casas largas” o casas del consejo, templos y distintos tipos de plataformas. Según el análisis de Wallace y Carmack, el complejo al norte correspondía a los *cavec* [Kaweq], el del oeste a los *nijaib* [Nijaib] y el del sur a los *ahau quichés* [Ajaw K'iche']. No especifican el de los *saquic* [Saqik]. Para definir el complejo residencial de los *cavec* [Kaweq], se tomó como evidencia su cercanía a la plaza principal. Sin embargo, se carece de los datos arqueológicos que confirmen las funciones de los edificios administrativos y residenciales. Al sur hay un edificio amplio con varias salas y patios, que claramente era un palacio; hay otro más hacia el noroeste, pero por el momento no hay forma de asignarlos a uno u otro grupo político. Además, según el reciente estudio de Tomás Barrientos Quezada, un palacio podía combinar funciones residenciales y administrativas y no sólo era un lugar de residencia de la élite.⁶⁵

Luego de revisar el plano de Gumarcaaj [Q'umarkaj], elaborado por Wallace y Carmack, quizás es posible definir los complejos de cada *amac* [amac'], tomando en cuenta la ubicación de templos secundarios. Éstos están orientados a sus pequeñas plazas o patios y dan la espalda a la plaza principal. Además tienen muy cerca uno o más edificios largos, que probablemente eran las casas del consejo, donde se reunían varios funcionarios. Los complejos al sur y al oeste cuentan con grandes palacios y son más

elaborados, por lo que bien pudieron corresponder a los *cavec* [Kaweq] y a los *nijaib* [Nijaib]. El tercer palacio, directamente al sur, pudo ser de los *ahau quichés* [Ajaw K'iche']; pero estos datos son completamente especulativos y necesitan confirmarse con excavaciones arqueológicas. La plaza central, con los templos dedicados a Tohil [Tohil] al oeste, y a Avilix [Awilix] al

63 Carmack y Mondloch, 1983: 38-39.

64 Carmack, 1981: 190-191, Fig. 7.3; Fox, 1978: 37.

65 Barrientos Quezada, *The Royal Palace of Cancun: The Structure of Lowland Maya Architecture and Politics at the end of the Late Classic Period*. Tesis de graduación para optar al Ph.D. en preparación.



este, habría quedado como un punto de culto, que unía a los cuatro chinamitales mayores y quizás, en ocasiones especiales, recibía a todos los grupos que formaron el *uinac* [*winaq*] de los nimá quichés [*Nima' K'iche'*]. En la plaza principal se encuentra también la casa del consejo más grande de toda Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], que probablemente habría servido para reunir a los representantes de estos grupos. Aunque la plaza es grande y pudo albergar a gran parte de la población, se desconoce si estaba abierta y disponible al resto de los habitantes. Los otros templos pequeños, que quedan al oeste y al este de la ciudad, pudieron pertenecer a otros chinamit menores.⁶⁶

En la plaza principal se presenta el patrón que, como ya se dijo, se repite en los centros satélites y aún en otros sitios del postclásico tardío del Altiplano de Guatemala. Dominan dos templos ubicados al este y al oeste, orientados a 279° al oeste y 85° al este, respectivamente. Es de mencionar que la colocación de templos al este y al oeste es un patrón de origen maya, que inició desde el período preclásico pero, como se verá, puede que haya respondido a un énfasis distinto en la concepción cosmológica.

El templo al oeste se elevaba perpendicularmente, de manera abrupta y muy empinada. Parece que era el más grande y complejo, pero ahora ya no se ven sus detalles, porque se encuentra muy destruido. Por informaciones del *Título Xpantzay II* y por datos registrados por Fuentes y Guzmán, Wallace y Carmack lo asociaron al dios Tohil [*Tojil*], dios patronal de los cavec [*Kaweq*] (ilustraciones 144 y 146). El templo al este tiene dos plataformas y está flanqueado por dos estructuras rectangulares. Se le relaciona con Avilix [*Awilix*], la deidad patronal de los nihaib [*Nijaib*]. En el lado norte de la plaza construyeron una estructura larga (casa del consejo), y en la esquina suroeste hay un juego de pelota en forma de “I”. Un tercer templo, que era bastante alto, se erige en el lado sur de la plaza y ha sido ligado al dios Hacavitz [*Jakawitz*], conceptualizado como una montaña abierta o un volcán, que a su vez pudo ser el dios patronal de los ahau quichés [*Ajaw K'iche'*]. Empero, dado que está orientado al sur, parece que no formaba parte de la plaza principal, sino se integraba al complejo elitista residencial adyacente y al sur. Las excavaciones de Raquel Macario⁶⁷ descubrieron los restos del muro que separa este complejo de la plaza principal y que se observa en los dibujos del siglo XIX. Este complejo cuenta con el gran palacio ya mencionado, con aproximadamente 90 metros cuadrados de construcción y

varios patios interiores. Las excavaciones revelaron paredes de mampostería, de adobe, murales y esculturas de estuco elaboradas en estilo mixteca pueblo.⁶⁸ No está claro a qué grupo político perteneció. Wallace propuso que era de los nihaib [*Nijaib*], a pesar que se encuentra lejos del templo de Avilix [*Awilix*] y a la vez señaló que el complejo ritual y de palacio inmediatamente al norte pudo corresponder a los cavec [*Kaweq*], por su proximidad con el templo de Tohil [*Tojil*]. No obstante, otros consideran que toda la plaza central era dominada por los cavec [*Kaweq*].⁶⁹

En todas las plazas de los sitios postclásicos del Altiplano de Guatemala, los dos templos no están directamente opuestos, sino ligeramente fuera del centro uno del otro, quizás para que no interrumpieran la visión de la aurora y del ocaso. En tal situación, el templo de Tohil [*Tojil*] es el que se eleva al oeste y mira al este donde el sol nace, en busca de la aurora. Probablemente estaba asociado con Venus, la estrella de la mañana, como se menciona en el *Popol Vuh* [*Popol Wuj*]. Tohil [*Tojil*] también tiene características en común con la deidad azteca Tezcatlipoca, el Sol Nocturno. El templo de Avilix [*Awilix*] estaba en el lado este y mira hacia el oeste, relacionándose con el ocaso o la tarde y tal vez con la diosa Luna. Las estructuras largas que lo flanquean quizás eran ocupadas por sacerdotes que servían en su recinto. El mismo patrón se repite en los sitios satélites, por lo que se asume que en sus templos se ofrecía culto a las mismas deidades.⁷⁰

Esto podría representar un cambio con el patrón maya de los períodos preclásico y clásico, pues algunos investigadores relacionan el templo del este con la salida del Sol. Sin embargo, las asociaciones pudieron variar, dependiendo de la manifestación del Sol como deidad diurna o nocturna, siguiendo su tránsito por el cosmos. En Tikal, el templo al este, conocido como Gran Jaguar, es el más alto y complejo, elevándose perpendicularmente desde el nivel de la plaza. No obstante, en su base se descubrió la tumba de uno de los gobernantes mayas más importantes del período clásico. Entonces, su ubicación al este se relaciona con el nacimiento del Sol, pero su naturaleza

66 Tomás Barrientos Quezada, comunicación personal, 2011.

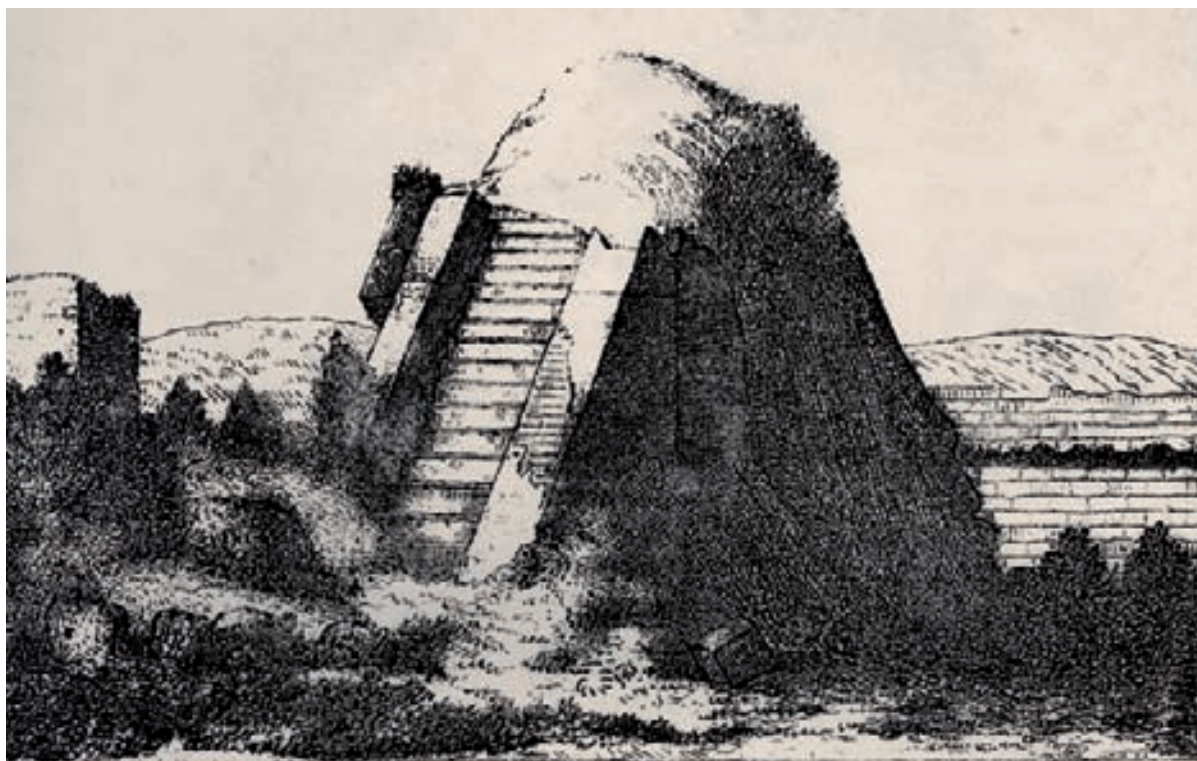
67 Macario, 2007.

68 Fox, 1978: 22-24.

69 Carmack, 1981: 226-227.

70 Fox, 1978:37; Carmack, 1981: 201-202.

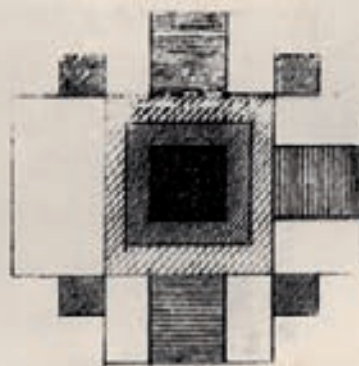




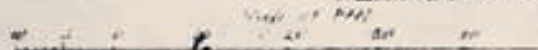
View of the Place of Sacrifice in Ruins
AT SANTA CRUZ DEL QUICHE



Section of the Place of Sacrifice



Place of Sacrifice showing the Place
of the Steps ascending to the top 13 Steps
remain On the West side there are no Steps.





145 [Templo de Avilix.](#)

funeraria lo ligaría con el Sol Nocturno, que inicia su tránsito en el oeste, con el ocaso. De cualquier manera, para confirmar estas ideas habría que comparar las ubicaciones y los datos arqueológicos de los templos de las Tierras Bajas y del Altiplano del área maya, desde el preclásico hasta el postclásico.

Por otra parte, investigaciones iconográficas han mostrado que el juego de pelota tenía nexos con el sur, el oeste y el inframundo. Esto coincide con su ubicación en la distribución espacial de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] y de varios sitios arqueológicos del área maya. Por otra parte, en el esquema del *Título de Totonicapán* se muestra al centro una estructura que lleva escrito encima *wae tzumpan* y que se interpreta como el perfil de un *tzompantli* o plataforma para empalar cráneos. Arriba se ve otra plataforma, pero en planta, y lleva la frase *wae soquibal*.⁷¹ Ésta tiene un altar en su parte sur, en donde se amarraba a la víctima y funcionaba para sacrificio gladiatorio por desmembramiento. En dicho dibujo, el *soquibal* está a la par de la estructura de los *Nima' Rajpop Achij*, uno de los linajes de los *cavec* [*Kaweq*]. Por ello se cree que la plataforma detrás del Templo de Tohil [*Tohil*] era el *soquibal*. Coincidentemente en sus alrededores las

excavaciones descubrieron una piedra circular a la que posiblemente se ataban a los prisioneros, así como adornos parecidos a los que decoran dicha plataforma en el dibujo ya mencionado.⁷²

Finalmente, en el mismo esquema del *Título de Totonicapán*, entre las dos estructuras interpretadas como las casas de consejo o los templos de los *nihaib* [*Nijaib*] y los *cavec* [*Kaweq*], hay una serie de figuras parecidas a cubos, que dan la impresión de estar uno sobre el otro, formando una especie de columna. Su función no ha sido determinada, pero aquí se propone que representan pequeños altares, vasijas rituales, o tal vez incensarios, que en realidad estaban colocados en el piso, uno a la par del otro. Es difícil captar la idea, porque el dibujante utilizó una perspectiva muy rudimentaria.

71 Según Carmack (1981: 189), *soquibal* significa *lugar del hacha de obsidiana* o metafóricamente *lugar para herir*. Al parecer es un término quiché [*k'iche'*], pero no fue posible corroborarlo en ningún diccionario colonial.
72 Carmack, 1981: 190-191; 285-287; Fox, 1978: 37.



Por otra parte, los sondeos arqueológicos más recientes en Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] confirman las observaciones de Carmack y sus colaboradores, en cuanto a que la capital estaba densamente poblada. Según Macario, a juzgar por la cantidad de plataformas domésticas en todo el sitio, se encontraba a punto de rebasar su capacidad de carga.⁷³ Es difícil calcular la cantidad de población que albergaba, pues en las crónicas las referencias son vagas. Tomando en consideración los 8,000 a 10,000 guerreros mencionados en fuentes cakchiqueles [*kaqchikeles*], se piensa que la población del Gran Utatlán pudo alcanzar entre 50,000 a 80,000 personas.⁷⁴ Las crónicas mencionan las distintas ocupaciones que tenían los habitantes, como guerreros, funcionarios administrativos, artesanos, especialistas en lapidaria y otros. Sin embargo, hasta el momento las excavaciones arqueológicas no han detectado sus áreas de actividad, o al menos no se ha publicado al respecto.

De acuerdo con las investigaciones de Macario, el sector central de la ciudad podía acoger mayor cantidad de personas para actividades rituales, mientras que el sector sur parece haber sido residencial, con espacios más reducidos y privados. El sector este también pudo ser residencial, pero cuenta con espacios posiblemente destinados al paso de visitantes que ingresaban a la ciudad, permitiendo el acceso hasta la Plaza Central a través de estrechos pasillos. El sector norte tiene espacios amplios, por lo que pudo destinarse

a actividades públicas complementarias a las de la plaza central; y Macario ha sugerido que pudo funcionar como mercado. En el oeste hay espacios que parecen residenciales, pero también hay pirámides y espacios amplios que pudieron ser ceremoniales.⁷⁵ Durante las recientes excavaciones en los distintos sectores de la ciudad, se obtuvieron evidencias de la tecnología hidráulica, como sistemas de recolección y depósitos de agua, canales estucados o construidos con lajas para conducción y desagüe de aguas pluviales, localizados adyacentes a los edificios y en las plazas.⁷⁶

Con base en el detallado mapa dibujado por Dwight Wallace, Carmack asignó funciones a algunas estructuras de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*]. Se cree que 30 son residenciales, 30 para funciones administrativas como reuniones de consejo y 12 templos. No obstante, como ya se dijo no hay datos arqueológicos que confirmen dichas funciones. En los documentos etnohistóricos se mencionan tipos estructurales adicionales, como patios, jardines, escuelas, fortificaciones y otros.⁷⁷

Por último, para tener una imagen más clara de cómo lucía la ciudad, hay que valerse de algunos detalles de los edificios, obtenidos de bocetos y descripciones en los



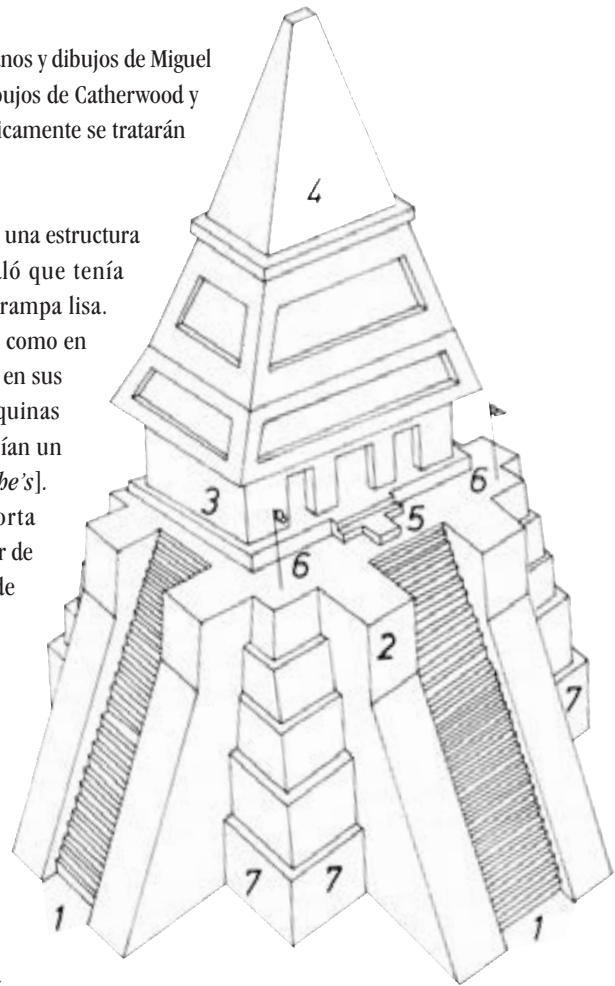
- 73 Macario, 2010: 119.
- 74 Carmack, 1981: 91.
- 75 Macario, 2010: 120-121.
- 76 Véase Macario, 2010.
- 77 Carmack, 1981: 222-224.

145 Plano de Utatlán (Gumarcaaj).



documentos coloniales y republicanos, en especial los mapas, planos y dibujos de Miguel Rivera y Maestre, las descripciones de Stephens junto con los dibujos de Catherwood y las fotografías de principios del siglo XX. Por falta de espacio, únicamente se tratarán los edificios más importantes.

Respecto del Templo de Tohil [*Tohil*], en 1841 Stephens describió una estructura cuadrangular con 20 metros por lado y 10 de altura. Señaló que tenía escalinatas en tres de sus lados y que en el cuarto había una rampa lisa. Algunos proponen que por ella tiraban los cuerpos sacrificados, como en Chichén Itzá. La estructura tenía contrafuertes de piedra cortada en sus esquinas, que ayudaban a sostenerla. Stephens vio en las esquinas varias capas de estuco decorado con figuras pintadas que incluían un felino, el espíritu *nagual* más importante para los quichés [*k'iche's*]. Quizás tenía varios felinos, pues ya se dijo que los Villacorta descubrieron otro en la esquina que rompieron. La parte superior de la pirámide ya estaba destruida para ese entonces. El dibujo de Frederick Catherwood muestra que tenía 19 gradas en tres de sus lados y al menos cuatro terrazas. En el de Rivera y Maestre, aparece una escalinata con 24 gradas y seis terrazas, cada una con un estrecho panel en su parte superior. Además tenía dos balaustradas con estuco a cada lado de la escalinata que estaba orientada hacia el este.⁷⁸ Sin embargo, es posible que el templo tuviera escalinatas en sus cuatro lados, como lo señaló Jiménez, quien también lo describió como una pirámide mucho más alta, con 30 a 40 gradas.⁷⁹ Aunque parezca mínimo, este detalle está relacionado con la manera en que se llevaban a cabo las ceremonias y desde qué puntos se tenía acceso al templo (ilustración 146). No hay manera de asegurar este dato, pues en la fotografía de Lothrop de 1932 sólo se observa uno de sus lados.⁸⁰



146 Templo de Tohil. Reconstrucción hipotética de Robert Carmack. 1- Graderío; 2- Baranda; 3- Altar; 4- Cresta fálica; 5- Piedra de los sacrificios; 6- Estandartes; 7- Pinturas de jaguares en estuco.

El templo de Avilix [*Avilix*] da la impresión de ser más grande, pero también está deteriorado porque toda su fachada ya fue saqueada (ilustraciones 145 y 147). Fox observó que estaba formado de dos terrazas principales, con la inferior más amplia y una segunda encima. Al oeste había una escalera amplia que subía ambas terrazas. Hasta arriba probablemente tenía un adoratorio pequeño. Las fotos de Lothrop muestran talud tablero a ambos lados de la escalinata y en sus notas señaló seis capas de estuco.⁸¹ En el dibujo de Rivera y Maestre se le observa al este del templo de Tohil [*Tohil*] y era notablemente más bajo. Al parecer una etapa constructiva del templo estaba pintada de verde oscuro, y Carmack cree que representaba el agua, asociada con el principio femenino de la cultura quiché [*k'iche'*], lo que iría de acuerdo con el culto a la Luna.⁸²

Entre ambos templos parece que había una estructura redonda, talvez dedicada a Gucumatz [*Q'uq'umatz*], la Serpiente Emplumada. Según el *Popol Vuh* [*Popol Wuj*] era una deidad creadora de los quichés [*k'iche's*] y patrón de los sacerdotes *cavec* [*Kaweq*]. Coincide con la ubicación del templo redondo de los aztecas, dedicado a Quetzalcóatl, que es análogo. Hoy sólo queda la huella circular en el piso de la plaza principal. Talvez al igual que los edificios dedicados al mismo dios entre las culturas

78 Carmack, 1981: 226-227; 267; Fox, 1978: 22, 23; 266-268.

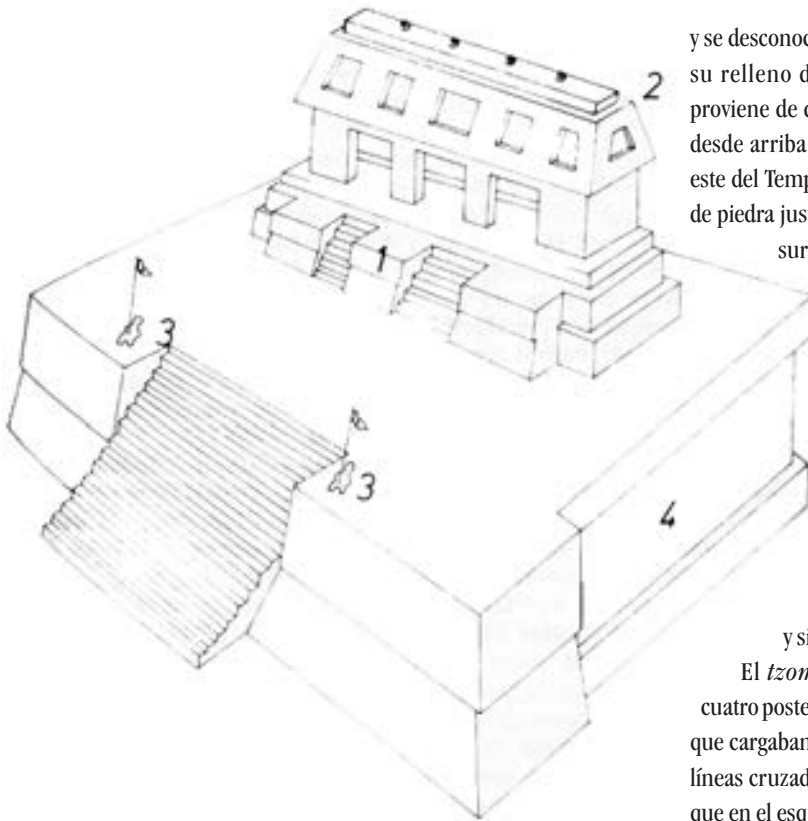
79 Jiménez, 1929-I: 74.

80 Lothrop, 1933: 110, Fig. 67c.

81 Lothrop, 1933: 110, Fig. 67a.

82 Carmack, 1981: 272-273.





147 Templo de Awilix. Reconstrucción hipotética de Robert Carmack. 1- Altar; 2- Cresta; 3- Estatuas porta-estandartes; 4- Águilas pintadas sobre estuco.

teotihuacana y azteca, el de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] tuvo en su fachada una imagen de serpiente. Los castellanos la asociaban con el demonio, por lo que pudieron dismantlarla poco después de la conquista, ya que ninguno de los visitantes, desde el siglo XVII, la menciona. Tampoco aparece en los dibujos de Rivera y Maestre.⁸³ En cambio, en la fotografía 70b de Lothrop se ve que los restos del edificio estaban hechos de piedra tallada y mortero. Consistía en una pared cilíndrica de piedra, con aproximadamente cuatro metros de diámetro, que rodeaba un núcleo sólido de piedra. Entre ambos había un espacio estrecho de aproximadamente un metro. Muy cerca aparecen las huellas de pequeñas plataformas redondas y cuadradas, que Lothrop propuso que se usaban para ceremonias.⁸⁴

El tercer templo más importante, situado en el complejo residencial y ritual al sur de la plaza principal, posiblemente era el de Hacavitz [*Jakawitz*], la deidad tutelar de los ahau quichés [*Ajaw K'iche'*]. Era muy alto, como una gran montaña o volcán y tenía apariencia fálica.⁸⁵ Toda su fachada de piedra está perdida

y se desconocen detalles sobre su forma original. Hoy sólo queda su relleno de arcilla y piedra, y la información que existe proviene de dibujo de Rivera y Maestre, en donde aparece visto desde arriba. Por ello se le ve como una pirámide pequeña, al este del Templo de Tohil [*Tohil*]. Se observa que tenía una pared de piedra justo al norte, lo que confirma que estaba orientado al sur, en dirección a su propia plaza. En otro dibujo del mismo autor, se nota que tenía cuatro o tal vez cinco terrazas.⁸⁶

Según los dibujos del *Título K'oyoi'*, los techos de los templos remataban en formas fálicas o mamarias, es decir presentaban un fuerte simbolismo sexual. Las estructuras que aparecen en el esquema del *Título de Totonicapán* también muestran elementos fálicos, en los techos y en las bases. Sus nombres y simbología también se relacionaban con el sacrificio.

El *tzompantli*, que aparece en dicho esquema, tenía cuatro postes en los que se insertaban ocho estacas horizontales, que cargaban cráneos humanos. En la base de la plataforma hay líneas cruzadas, que podrían representar huesos. Es interesante que en el esquema que aparece en el *Título de Totonicapán* está al suroeste, pues coincide con la dirección que ocupa en Iximché [*Iximche'*] una estructura interpretada por Guillemín como *tzompantli*.⁸⁷

Los palacios tenían paredes estucadas y pintadas con frescos policromos y con mosaicos. Albergaban familias polígamas y extendidas, junto a sus sirvientes. Tenían varias salas, patios interiores, pasadizos, bancas adosadas y columnas. En el *Título K'oyoi'* aparece la figura de un posible palacio con dos pisos. El superior podía usarse para observaciones astronómicas, como lo implica la figura del Sol y la Luna junto a líneas diagonales, que podrían representar cuentas matemáticas.⁸⁸ Fuentes y Guzmán mencionó que los palacios también tenían patios para entrenamiento militar; cocinas y baños de vapor; salas para manufacturar armas, para cocinar, tejer, hacer petates y para trabajar plumas.⁸⁹

83 Carmack, 1981: 227, 274. Fox, 1978: 22, 23.

84 Lothrop, 1933: 109, Fig. 70b.

85 Carmack, 1981: 228.

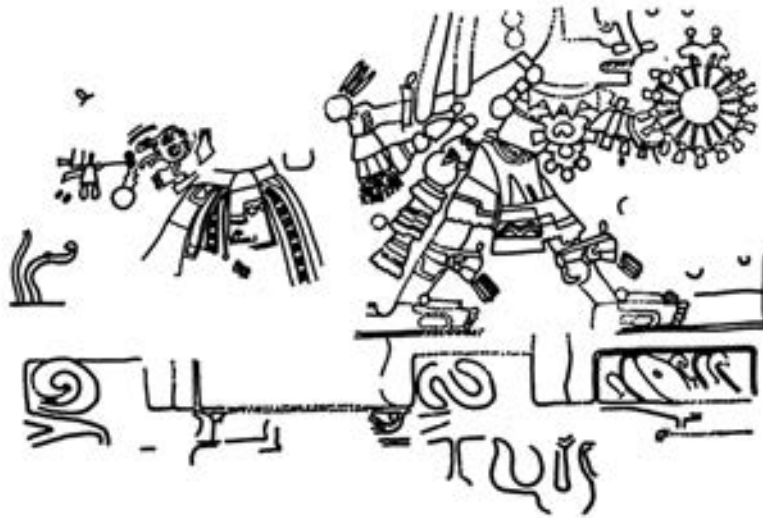
86 Carmack, 1981: 277-281.

87 Carmack, 1981: 186-191; 202-203; 284-285.

88 Véase Carmack y Monlock, 2009: 25, Fig. 2.

89 Carmack, 1981: 194-195.





148 Mural de Gumarcaaj o Utatlán (Quiché). Dibujo de Jorge Guillemín.

La estructura que Wallace y Carmack consideraron el palacio principal y por tanto relacionado con los *cavec* [*Kaweq*], se encuentra en la esquina suroeste de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*]. Wauchope lo excavó de manera muy limitada en 1970, mediante dos pozos de sondeo. Posteriormente fue parcialmente excavado por Wallace. Está formado por una plataforma de 90 metros de largo, por 80 de ancho y cuatro o cinco de alto. En 1980, ya había perdido su fachada de piedra y estuco. Un pequeño montículo en su esquina noreste puede ser parte de un adoratorio. Al centro tenía un patio hundido de 45 metros de ancho por 20 de largo, y allí se encontraron drenajes de piedra cortada, que eliminaban el exceso de agua acumulada. Al sur del mismo había un tanque redondo cubierto con estuco, que se piensa guardaba agua. En la sección noreste del complejo se descubrieron varios fogones muy juntos, que quizás formaban una cocina comunal. La sección noreste está dividida en varias salas, con paredes de adobe cubiertas de estuco. Las salas superiores tenían fogones, y en sus paredes se descubrieron restos de una pintura mural policroma. Wauchope⁹⁰ informó que vio un lago azul con conchas amarillas, cubierto por doseles ornamentados y encima una serpiente con plumas verdes. Wallace excavó en la misma dirección del complejo y al parecer descubrió la continuación del mural policromo, pero lo volvió a enterrar. En esa sección aparecía un individuo ricamente adornado con cuentas y plumas, sosteniendo un escudo en una mano y posiblemente una sonaja en la otra (ilustración 148). Las excavaciones descubrieron otras pinturas en la esquina

sureste, que mostraban la figura de un animal incompleto, identificado como un mono, con un pene largo.⁹¹ Sin embargo, sus largas y fuertes garras, así como su cola, también pueden corresponder a un jaguar.

Otras estructuras interesantes son las llamadas Casas Grandes o Casas del Consejo (ilustración 149). Se las distingue porque eran largas y rectangulares, por lo común ubicadas a ambos lados de las plazas y elevadas sobre terrazas. Tenían un área abierta, con varias entradas y cámaras múltiples provistas de bancas de piedra y un altar central, lo que señala que albergaban varios funcionarios.⁹²

Además, en la sección central de la plaza principal se descubrieron huellas de 13 pequeñas plataformas redondas, ovaladas y cuadradas, que apenas se elevaban del nivel del suelo. Estaban construidas de piedra y barro, con fachadas de piedra y estuco. Algunas aparecen en las fotografías tomadas por Lothrop en 1932 al norte del templo posiblemente dedicado a Gucumatz [*Q'uq'umatz*]. Como ya se mencionó, Lothrop propuso que eran altares familiares para quemar copal y otras ofrendas, tal como se hace hoy día. Las plataformas más grandes pudieron funcionar como altares auxiliares de los templos principales o como plataformas para danzas.⁹³

Para finalizar, hay que señalar que el culto a Tohil [*Tohil*] proveyó la base ideológica para la expansión del Estado quiché [*K'iche'*]. Ésta fue una fusión de elementos mayas y aztecas, que llevó al sacrificio humano a una escala sin precedentes en Guatemala. Desde la gran ciudad de Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] los quichés [*k'iche's*] conquistaron gran parte del Altiplano y de la Bocacosta de Guatemala entre 1300 y 1470. Subyugaron a poblaciones de aguacatecos [*aguacatekos*], mames, sacapultecos [*sakapultekos*], uspantecos [*uspantekos*], rabinales, cakchiqueles [*kaqchikeles*] y acajales [*akajales*]. Todos ellos se convirtieron en sus tributarios y fueron la base económica del

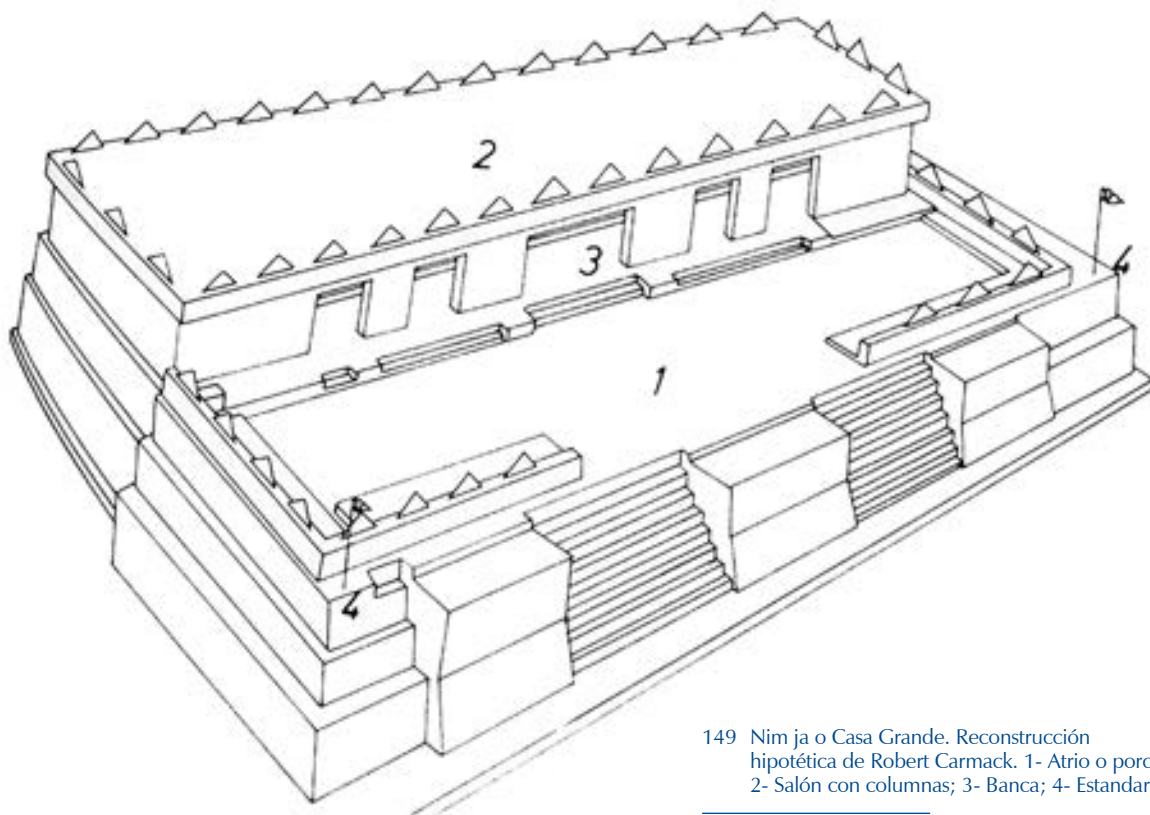
90 Wauchope, 1975: 67.

91 Carmack, 1981: 291-292.

92 Carmack, 1981: 287.

93 Carmack, 1981: 284-285.





149 Nim ja o Casa Grande. Reconstrucción hipotética de Robert Carmack. 1- Atrio o porche; 2- Salón con columnas; 3- Banca; 4- Estandartes.

Estado quiché [*K'iche'*]. En la Bocacosta invadieron los territorios de los mames, los tzutuhiles [*tz'utujiles*] y de otros grupos etnolingüísticos todavía no identificados.⁹⁴ Durante el reinado de Quicab [*K'iq'ab*] (alrededor del 1450), el territorio de los quichés [*k'iche's*] alcanzó su máxima extensión, y según cálculos de Carmack⁹⁵ se extendía desde el Soconusco en el sur hasta su frontera norte en Alta Verapaz, integrando aproximadamente un millón de habitantes. Sin embargo, en 1470 empezaron rebeliones internas, que fueron aprovechadas por los cakchiqueles [*kaqchikeles*] occidentales para convertirse en sus principales rivales. Su capital se convirtió en una digna contrincante para Gumarcaaj [*Q'umarkaj*]. A continuación se presentan sus características principales.

IXIMCHÉ [*IXIMCHE'*]

Cuenta el *Memorial de Sololá* que, a raíz de la sublevación de sus propios hijos, el ahpop [*Ajpop*] Quicab [*K'iq'ab'*] aconsejó a sus antiguos aliados cakchiqueles [*kaqchikeles*] que abandonaran Gumarcaaj [*Q'umarkaj*] y fundaran su nueva capital sobre el cerro Ratzamut, a la que llamaron Iximché

[*Iximche'*].⁹⁶ Éstos pertenecían a los amac [*amaq'*] xahil [*Xajil*], zotzil [*Sotz'il*] y tukuché [*Tukuche'*], y se unieron para formar su propia confederación o *winaq* (ilustración 150). Por más de 50 años los cakchiqueles [*kaqchikeles*] habían servido a los quichés [*k'iche's*] en sus guerras de expansión; habían conquistado muchos pueblos para ellos y a cambio recibieron su parte del botín y los títulos de nobleza pero, más importante aún, aprendieron el sistema de organización sociopolítica. No podía equivocarse el ya viejo y experimentado militar, responsable de la mayor expansión territorial jamás lograda por un grupo maya prehispánico de Guatemala.

Los españoles usaron el nombre de la entidad política más poderosa de la actual región de Chimaltenango, los xahiles [*xajiles*] o cakchiqueles [*kaqchikeles*], para referirse a todos los grupos que hablaban ese mismo idioma, pero en realidad cada

94 Véase por ejemplo los *Títulos Nejaib* y el *Título de Santa Clara La Laguna*.

95 Carmack, 1968.

96 Este acontecimiento histórico ocurrió entre 1465 y 1475.





150 Reconstrucción hipotética de Iximché.

grupo se identificaba con sus amac [*amaq'*] y chinamit respectivos. La Lingüística Histórica ha señalado que, durante el postclásico tardío, ocurrió la división entre los cakchiqueles [*kaqchikeles*] occidentales con su capital en Iximché [*Iximche'*] y los cakchiqueles [*kaqchikeles*] orientales con la suya en *Chwa Nima' Ab'aj*, hoy conocida como Jilotepeque Viejo y erróneamente identificada como Mixco Viejo por Fuentes y Guzmán (ilustración 151). Entre mediados y finales del siglo XV, poblaciones de xahiles [*xajiles*] y zotziles [*sotz'iles*] se trasladaron al noreste del Lago de Atitlán y a zonas de la Bocacosta de Guatemala, cuando ayudaron a los quichés [*k'iche's*] a invadir el territorio de los grupos tzutuhiles [*tz'utujiles*]. Posteriormente también llegaron al lago poblaciones de tukuchés [*tukuche'es*], después de ser expulsados de Iximché [*Iximche'*] por su fracasada rebelión de 1493.

Previendo la inminente guerra con los quichés [*k'iche's*], los cakchiqueles [*kaqchikeles*] occidentales construyeron Iximché [*Iximche'*] sobre una elevada y larga meseta⁹⁷ que modificaron

hasta hacerla casi inexpugnable; ésta sube entre 80 y 100 metros sobre los barrancos que rodean a la ciudad en tres lados. Durante el postclásico tardío, este tipo de asentamiento fortificado se conocía con el nombre nahua *tinamit*. Se calcula que la fundaron entre 1465 y 1475; sus primeros gobernantes fueron Huntoh [*Jun-Toj*] y Vucubatz [*Wuqu-Batz'*]. El *Memorial de Sololá*, escrito en el siglo XVI por los señores xahiles [*Xajil*], relata estos y otros detalles relacionados con Iximché [*Iximche'*] y los avatares históricos de los cakchiqueles [*kaqchikeles*] occidentales.

El topónimo Iximché [*Iximche'*] ha sido traducido del cakchiquel [*kaqchikel*] como “planta o árbol de maíz”, pero el

ambiente inmediato de la ciudad se caracteriza por bosques de coníferas. Entonces, quizás su nombre más bien se relacione con su dominio sobre los extensos valles productores de maíz, en Chimaltenango. Los guerreros nahuas, que llegaron con Pedro de Alvarado, la llamaron *Tecpan Quaubtemalla*, pero este nombre nahua no es una traducción de Iximché [*Iximche'*].⁹⁸

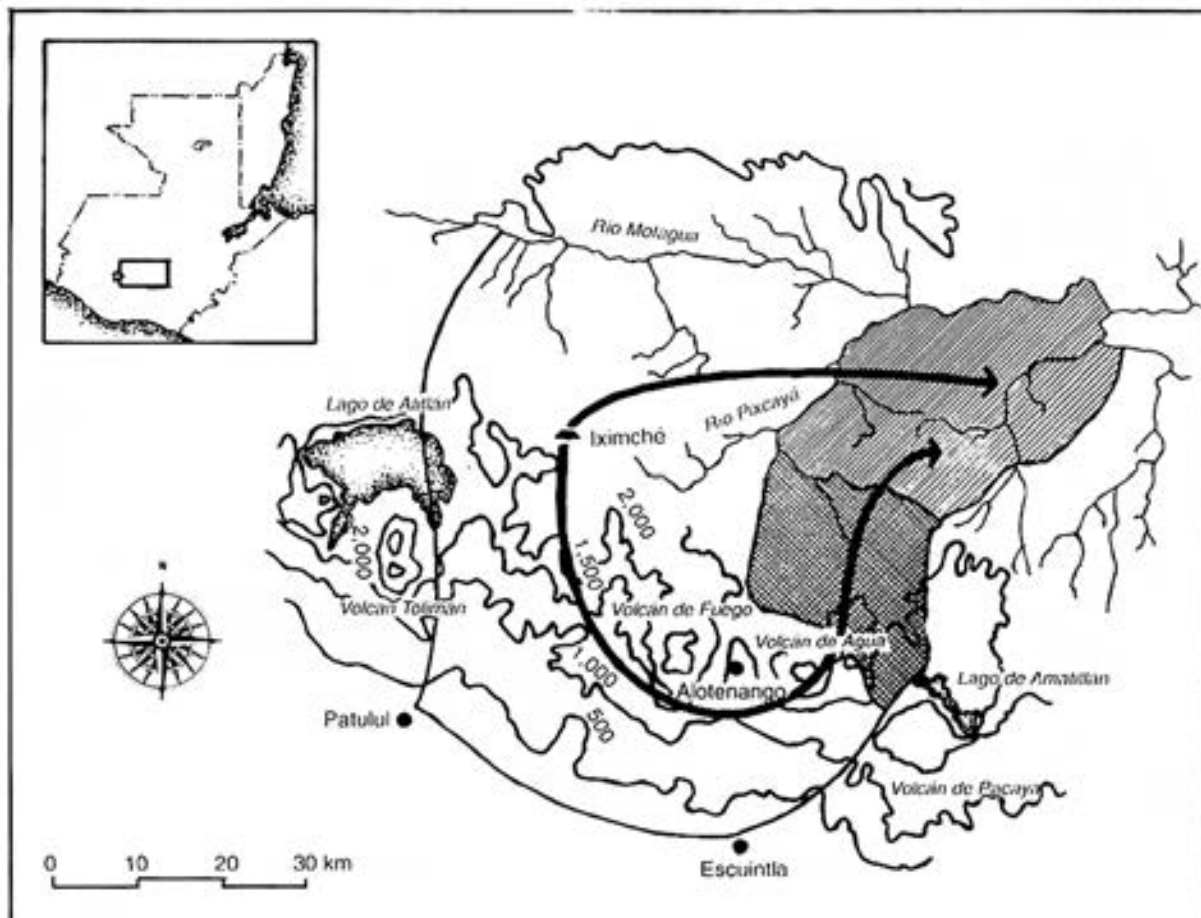
La ciudadela resistió las feroces embestidas de los quichés [*k'iche's*], ya para entonces convertidos en abiertos enemigos, así como la sangrienta rebelión interna organizada por los tukuchés [*tukuche'es*]. Éstos intentaron tomar la ciudad, pero fracasaron ante la resistencia de los zotziles [*sotz'iles*] y xahiles [*xajiles*], apoyados en los distintos mecanismos de defensa que construyeron en la ciudad. Desde allí esta poderosa confederación de los cakchiqueles [*kaqchikeles*] occidentales, dominaron los extensos y fértiles valles de Chimaltenango.

El origen, desarrollo y ocaso de Iximché [*Iximche'*] está ligado con acontecimientos históricos de gran importancia para el pasado de Guatemala, como por ejemplo: la separación de las confederaciones quiché [*k'iche'*] y cakchiquel [*kaqchikel*]

97 Fox (1978: 179) calculó que la meseta mide 1.5 kilómetros de largo y varía entre 200 y 400 metros de ancho.

98 Las poblaciones nahuas usaban el término *tecpan* para referirse a un palacio, pero por extensión se refería al lugar donde se asentaba el gobierno de un pueblo. El significado de *Quaubtemalla* es objeto de debate. La primera parte de su nombre se ha interpretado como “lugar de árboles” o un simbolismo más complejo relacionado con un ave rapaz. El pictograma de su topónimo aparece en el *Lienzo de Tlaxcala* y es la cabeza de un águila sobre una cima. Véase Matilde Ilic de Monterroso y Carlos Alvarado Galindo, 2008.





151 Mapa en que se muestra el nivel máximo de la expansión de los cakchiqueles occidentales de Iximché (Chimaltenango), durante el postclásico terminal. Diseño de Barbara Borg. Dibujo de Víctor Manuel Aragón.

occidental en el siglo XV; la expansión de esta última y su dominio sobre un territorio de cerca de 3,000 kilómetros cuadrados; la conquista española y la fundación de la primera ciudad de Santiago de Guatemala, en julio de 1524. Por esas fechas los cakchiqueles [*kaqchikeles*] occidentales todavía eran aliados de los castellanos pero, un mes más tarde, se rebelaron y abandonaron la ciudad, que fue quemada por Pedro de Alvarado poco después. A partir de entonces surgieron descripciones de visitas esporádicas realizadas por cronistas famosos como Bernal Díaz del Castillo (1526);⁹⁹ Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán (cuya obra de fines del siglo XVII incluye el plano más antiguo que se conoce de la ciudad);¹⁰⁰ y la de Lloyd Stephens y Frederick Catherwood (1840). Es de mencionar los primeros mapas hechos de Iximché [*Iximche*], como el de Miguel Rivera Maestre (1834), que resalta su ubicación defensiva en un terreno elevado sobre barrancos; el

de Alfred Maudslay (1889-1902) y el de Gustav Brühl (1894). El mapa de Maudslay es particularmente útil porque incluye rasgos arquitectónicos que el paso del tiempo ha borrado de la superficie.¹⁰¹ A mediados del siglo XX, George Guillemín realizó durante 20 años un proyecto de extensas excavaciones arqueológicas y la restauración de las principales plazas de Iximché [*Iximche*]. Asimismo, elaboró un mapa que ha servido de base a las siguientes generaciones de estudiosos.

99 Bernal Díaz del Castillo señaló que visitó Iximché [*Iximche*] en esta fecha.

100 Fuentes y Guzmán concluyó la *Recordación Florida* a fines del siglo XVII. Su plano tiene el mérito de haber distinguido las áreas habitadas por los plebeyos y los nobles, separadas por un foso seco. En el área de la élite dibujó una plaza ceremonial con un templo y palacio.

101 Guillemín, 1977: 230.



En la delimitación política y administrativa actual, Iximché [*Iximche*'] se ubica en el Departamento de Chimaltenango, a una altura aproximada de 2,250 metros sobre el nivel del mar y a 2.5 kilómetros de Tecpán [*Tecpan*]. Geológicamente, se encuentra muy cerca de la divisoria continental formada por la cordillera y los volcanes que van hacia el sur.¹⁰² En cuanto a las fuentes de agua, el Río *Tzaragmajyá* corre por el territorio de Iximché [*Iximche*'] en el barranco del noroeste y es el principal tributario del Río Madre Vieja que, en el postclásico tardío, definía aproximadamente el límite este del territorio cakchiquel [*kaqchikel*] occidental. A 500 metros al oeste del curso del *Tzaragmajyá* en Iximché [*Iximche*'] está el Río Xayá [*Xaya*], cuyo recorrido abre un segundo paso a la meseta. A cinco kilómetros al norte, inicia el Río Xecubal Quisayá [*Xecubal-Quisaya*], un tributario del Motagua.¹⁰³

Es fácil observar el carácter defensivo de Iximché [*Iximche*'], pues como ya se mencionó está rodeada por tres profundos barrancos. Además, su único acceso está protegido por un foso seco de aproximadamente ocho metros de profundidad. No obstante, a través de observaciones cuidadosas, George Guillemín detectó otros mecanismos de defensa. Por ejemplo, los extremos del foso conectan con los barrancos ubicados al norte y sur del sitio. En el flanco norte, la secuencia de paredes de retención que sostienen plataformas habitacionales forma una segunda línea de defensa. También notó que la muralla defensiva a lo largo del foso no continuaba para proteger la zona norte de la línea de defensa, por lo que concluyó que se trataba de un riesgo calculado, por el cual se dejaba al enemigo ingresar por un terreno estrecho, inclinado hacia el abismo y vulnerable a las líneas de defensa internas.¹⁰⁴

La distribución de las plazas y estructuras del sector élite de la ciudad sigue los principios establecidos por la religión y la cosmología mayas, desde el período preclásico. Se otorgaba gran importancia a las direcciones cardinales y, por lo general, el eje este-oeste tenía preeminencia sobre el norte-sur. Los antiguos mayas creían que cada día, al amanecer, en el este el sol surgía victorioso de las batallas que libraba en el inframundo.¹⁰⁵ En Iximché [*Iximche*'], las cinco plazas

principales (A, B, C, con su Placita C adjunta, y la Plaza D) son sucesivas y van en línea este-oeste. Como ya se mencionó, el centro principal de Iximché [*Iximche*'] está alineado sobre un camellón estrecho que va de este-oeste y es muy probable que su ubicación se seleccionara en parte por este rasgo geográfico, que coincidía con elementos de su cosmovisión. Los Templos 2 y 4 tienen plataformas adosadas en su lado oeste (la dirección asociada con la muerte) y en ellas se ha descubierto evidencias de sacrificio humano; los juegos de pelota (ilustración 152) se ubican aproximadamente al sur (el lugar del inframundo); lo mismo sucede en otras ciudades mayas prehispánicas.¹⁰⁶ Es interesante mencionar que el término quiché [*k'iche*'] y cakchiquel [*kaqchikel*] para juego de pelota era *jom* que hoy significa "tumba", lo que puede señalar una asociación entre estas estructuras y la entrada a Xibalbá [*Xibalba*'].¹⁰⁷

Al igual que los gobernantes mayas que los antecedieron, los señores cakchiqueles [*kaqchikeles*] necesitaban un centro sagrado que materializara los principios sobrenaturales de su poder político. Por ejemplo, debajo del piso del Templo 2 que mira hacia el este y que mide aproximadamente ocho metros de altura, se descubrió una ofrenda de tortuga. Durante el período



152 Juego de Pelota en Iximché.

102 McBryde, 1969: 43, Mapa 5.

103 Fox, 1978: 179.

104 Guillemín, 1977: 229-31.

105 Sharer, 1994: 514.

106 Nance y otros, 2003: 306 y 307.

107 Schele y Mathews, 1998: 304.



clásico, la tortuga jugaba un papel crítico en el renacimiento del Dios del Maíz por lo que es posible que los cakchiqueles [*kaqchikeles*] todavía compartieran este elemento cosmológico. El interés por la sacralización del poder se ve especialmente reflejado en la repetición de los patrones que se observan en las plazas. Guillemín propuso que las Plazas A y B constituían un mismo complejo, que servía como centro ritual para el amac [*amaq'*] zotzil [*Sotz'il*], y que la estructura ubicada al norte de la Plaza B servía de residencia para su señor.¹⁰⁸ No obstante, como se explicará más adelante, hay discrepancias con la interpretación de dicha estructura y con la ubicación de los cabezas de los linajes zotzil [*Sotz'il*] y xahil [*Xajil*].¹⁰⁹

Siguiendo con el tema de la sacralización en el patrón de asentamiento, se notan coincidencias en la distribución de estructuras en los complejos de dos plazas: la A y B, y la C y Placita C. En cada uno destaca una gran plaza ceremonial al oeste, con dos templos piramidales ubicados al este y al oeste. En la esquina suroeste de cada complejo hay un juego de pelota y plataformas bajas a lo largo de las orillas oeste y norte. Los templos que se erigen en el oeste (Estructuras 2 y 4) tienen pequeñas plataformas anexadas, asociadas con sacrificio humano. Los templos al este son los que coinciden de manera más exacta con la dirección cardinal. Finalmente, frente a los edificios principales, y al nivel de la plaza, construyeron pequeñas plataformas, interpretadas como altares.¹¹⁰ En toda la ciudad existen 10 templos y dos juegos de pelota, que juntos enfatizan su carácter ceremonial.¹¹¹ Además, aproximadamente a 100 metros al oeste del acceso oriental a Iximché [*Iximche'*], hay un grupo elevado de estructuras, que no aparecen en el mapa de Guillemín.¹¹² Sin embargo, es importante mencionar que Iximché [*Iximche'*] no estaba destinada únicamente al culto, pues el asentamiento de los plebeyos tenía carácter disperso y se dirigía más allá de los barrancos que rodean a la ciudad. En los restos de sus viviendas se encuentran evidencias de su estratificación social, lo que justifica el uso del

término de ciudad para Iximché [*Iximche'*].¹¹³ No se cuenta con un cálculo cuidadoso de la densidad de población en Iximché [*Iximche'*]. Las fuentes etnohistóricas mencionan que los cakchiqueles [*kaqchikeles*] occidentales aportaron entre 2,000 y 4,000 guerreros al ejército de Pedro de Alvarado. Con ello Robert Carmack calculó que Iximché [*Iximche'*] tenía al menos 10,000 habitantes, a la llegada de los españoles.¹¹⁴

Para apoyar su hipótesis sobre la ubicación del linaje zotzil [*Sotz'il*], Guillemín asoció la distribución de Iximché [*Iximche'*] con la organización del pueblo colonial de Tecpán [*Tecpan*], según los documentos de su fundación en 1540. Los barrios hoy llamados Asunción, San Antonio Patacabaj [*Patakabab*] y Poromá [*Poroma'*] eran llamados *Naveahpop*, *Rucanahpop*, *Ispansay* y *Poroma'*. Éstas son corrupciones castellanas de *Nab'ey Ajpo* (“Primer Señor”), *Rukab' Ajpo* (“Segundo Señor”) y los nombres de las familias Xpantzay y Poromá [*Poroma'*]. Como se recordará, los cakchiqueles [*kaqchikeles*] occidentales recibieron los títulos de Ahpozotzil [*Ajpop Sotz'il*] y Ahpoxahil [*Ajpop Xajil*], y en el sistema sociopolítico dual,¹¹⁵ que se explica en el *Memorial de Sololá*, ambos serían equivalentes, pero el Ahpozotzil [*Ajpop Sotz'il*] era el *nab'ey al* “primogénito”, y el Ahpoxahil [*Ajpop Xajil*], el *chipi al* “ultimogénito”. Los otros funcionarios principales eran conocidos como Ahuchán [*Ajuchan*] (“vocero”) y Galel Achih [*K'alel Achi'*] (“persona principal”).¹¹⁶ En otras palabras, Guillemín propuso que el linaje zotzil [*Sotz'il*] habría ocupado las Plazas A y B, y el linaje xahil [*Xajil*], la Plaza C y Placita C. La Plaza D y el resto del *tinamit* habría sido ocupado por los linajes y señores de menor importancia, aunque siempre miembros de la élite. No obstante, llama la atención que la plaza más protegida era la C, por lo que no hay que descartar que allí residiera y funcionara el linaje más poderoso.¹¹⁷ De hecho, como se verá, las observaciones de Roger Nance¹¹⁸ apoyan una propuesta alternativa para la ubicación de la residencia de los gobernantes.

108 Schele y Mathews, 1998: 299, 301.

109 Éste es otro caso donde los amac [*amaq'*] llevaban el mismo nombre que los linajes de las familias más prestigiosas.

110 Nance y otros, 2003: 95.

111 Guillemín, 1977: 229.

112 Fox, 1978: 183.

113 Nance, 2003: 24.

114 Maxwell y Hill II, 2006: 259 y nota a pie 563. Carmack n.p., citado en Fox, 1978: 187.

115 Algunos investigadores sostienen que el sistema de gobierno de los quicheanos era cuatripartito y no dual, pues los dos señores principales eran ayudados por sus hijos primogénitos, conocidos como “capitán mayor” y “capitán menor”.

116 Schele y Mathews 1998: 300.

117 Tomás Barrientos, comunicación personal, 2010.

118 Nance, 2003.





Entrada

Plaza A

Plaza B

Plaza C



0 m 50 m

153 Plano de Iximché.

Al norte de la Plaza B está una gran estructura con varias salas, que Guillemín nombró el Gran Palacio I y que lo interpretó como la residencia del Ahpozotzil [*Ajpop Sotz'il*]. En su última fase, la plataforma basal alcanzó unos 2,500 metros cuadrados. Cuenta con una gran plaza y altar central, por lo que proveía un gran espacio formal de audiencia. En su construcción y la de otras estructuras públicas se detectaron tres fases. Guillemín propuso que, al terminar cada gobierno, se renovaban los edificios y para ello se apoyó en la *Relación de Alfonso de Tovilla* en donde se lee que *Cuando moría el rey, se encalaban todas las calles y los palacios por dentro y por fuera y se pintaban nuevas historias*.¹¹⁹ La fase más antigua del Gran Palacio I habría correspondido al gobierno de Vukubatz

119 Citado en Guillemín, 1977: 232.





154 Calle estrecha entre grupos B y C de Iximché.

[*Wuqu-Batz'*]; tenía edificios largos que rodeaban una plaza con un altar al centro, que recuerdan los llamados complejos de apartamentos de Teotihuacan y el Grupo 6C-XVI de Tikal. Estas características indican que los cakchiqueles [*kaq-chikeles*] occidentales pudieron apoyarse en tradiciones antiguas para crear la posible residencia del gobernante. Las versiones posteriores rompieron el espacio central en varios patios pequeños, quizás por el crecimiento de la familia real.¹²⁰

120 Schele y Mathews, 1998: 307-308.





155 Edificios del Grupo A que estaban decorados con pintura mural..

En el sureste de la Placita C se encuentra el Gran Palacio II, propuesto como la residencia del Ahpoxahil [*Ajpop Xajil*]. Al frente tiene un área ritual, con templos en el este y oeste y una plataforma ceremonial al centro. La principal unidad doméstica del Gran Palacio II ocupa uno de los lados del patio, frente a la entrada principal. Tiene dos unidades adyacentes que se distribuyen en forma de “U”, que se cree tenían guardias para aumentar su protección. Según Guillemin, el trazo de este palacio es muy parecido al de Texcoco, siguiendo su

representación en el *Mapa Quinatzin*, con estructuras para almacenar tributo; galería para la ciencia y la música; salas para jueces y arsenal; salas para consejos de guerra y visitas de embajadores; y sala del trono en la unidad central principal. El palacio de Axayacatl en Tenochtitlan aparece en el *Lienzo de Tlaxcala* y también muestra un trazo muy parecido al de los Grandes Palacios I y II de Iximché [*Iximche*].¹²¹

121 Guillemin, 1977: 240.



Sin embargo, las observaciones de la arquitectura de las estructuras y, sobre todo, el análisis de las distribuciones de la cerámica llevaron a Roger Nance a concluir que los Grandes Palacios I y II no fueron residencias de los dos gobernantes de Iximché [*Iximche*], sino que sólo el Gran Palacio II servía como residencia real, y que el Gran Palacio I tuvo una función religiosa y no política. Tomás Barrientos Quezada ha argumentado que el problema reside en la propia definición de lo que se considera palacio. En la mente occidental el palacio real lleva implícita la idea de residencia, pero en la concepción mesoamericana no siempre sucedía así, ya que había palacios únicamente para las funciones políticas, y éstas se encontraban estrechamente ligadas a lo ritual.¹²²

Durante su primera ocupación, el Gran Palacio I tenía menos salas y más grandes que su contraparte, así como un gran patio interior. El Gran Palacio II contaba con muchas salas distribuidas alrededor de ocho o nueve patios interiores. Este último parece más compatible con una residencia real, ocupada por muchos miembros y con variadas actividades. Es posible que los miembros de los dos linajes gobernantes lo compartieran. A diferencia, el Gran Palacio I presenta

¹²² Barrientos Q., *The Royal Palace of Cancuen: The Structure of Lowland Maya Architecture and Politics at the end of the Late Classic Period*. Tesis de graduación para optar al Ph.D. en preparación.



156 Edificios del Grupo B con altar redondo.





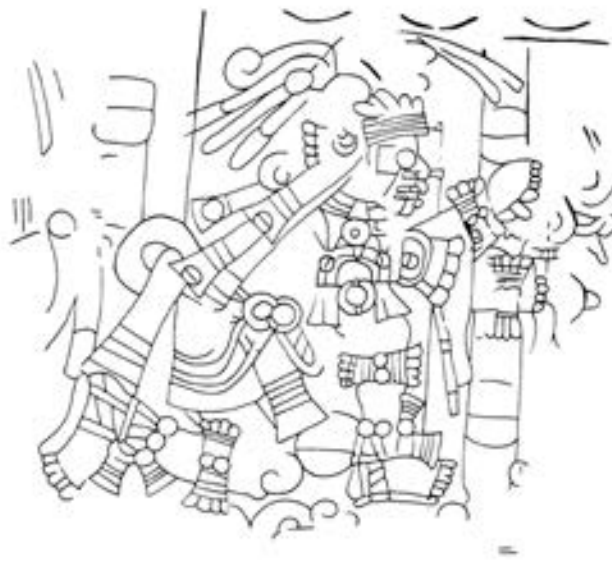
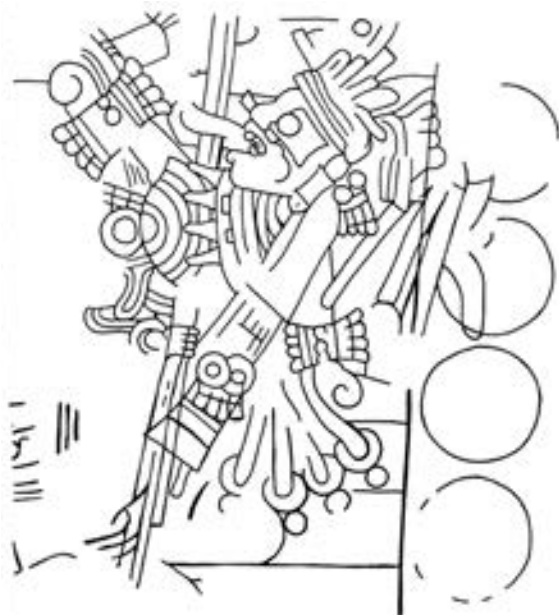
157 Pirámide del Grupo B con su escalinata al centro.

características más relacionadas a lo ceremonial. Su patio central tenía un altar techado, con un receptáculo asociado a incensarios, que se usó durante sus tres fases de ocupación. Guillemín descubrió otros tres altares durante su excavación, pero ninguno en el Gran Palacio II. Además, la última fase del primero se construyó sobre una plataforma, que se elevaba tres metros, a manera de templo, mientras que el Gran Palacio II estaba casi al nivel del suelo.¹²³

En el Gran Palacio II se localizaron restos que señalan distintas ocupaciones domésticas, tanto de hombres como de mujeres, como los depósitos cuadrados hundidos en el piso, interpretados como lugar de trabajo para un especialista de metales o de plumas. Otras estructuras pequeñas (119 y 131) parecen haber

123 Nance y otros, 2003: 305.





158 Pinturas murales del Templo 2 de Iximché (Chimaltenango), en las que se refleja el estilo mixteca-puebla. Postclásico tardío (c 1520). Foto de Jorge Guillemin.

servido como cocinas, pues se descubrieron fragmentos de comales, metates, manos y varios husos de hilar con sus contrapesos. Además, se encontraron restos carbonizados de maíz, frijol, achiote y semillas de aguacate, junto con huesos de venado y conchas. Un incendio afectó casi todas sus áreas y a la vez permitió la conservación, pues las paredes de adobe colapsaron, dejando debajo los restos domésticos. Este acontecimiento se refiere al incendio del día 4 *Camey* o 7 de febrero de 1526, cuando Pedro de Alvarado quemó la ciudad persiguiendo a los cakchiqueles [*kaqchikeles*].¹²⁴

Los templos también ofrecen datos que reflejan la unión entre la arquitectura y los conceptos religiosos. El Templo II alcanzó siete metros de altura. En su segunda fase constructiva tenía tres puertas que llevaban hacia una cámara larga, provista de una banca. En el piso detrás de la puerta central había un pozo para fuego y un altar, que talvez se usaba para rituales de sacrificio o para colocar incensarios. En la parte posterior hay una cámara con bancas, que pudo funcionar como un santuario privado para el gobernante. Las paredes exteriores del templo y los pilares de las entradas estaban decorados con murales grabados y pintados en rojo, amarillo y azul, con diez figuras al frente y otras en la fachada posterior, todos elaborados en el estilo conocido como mixteca-puebla, clara evidencia de la influencia

nahua en la ciudad. Las figuras han sido interpretadas como las deidades o sus representantes ejecutando un ritual (ilustración 158). Además, en su esquina sur se encuentra una plataforma baja con diseños de cráneos y huesos cruzados colocados entre dos bandas, una con diseños de flechas, que entre los mixtecos postclásicos eran símbolos de guerra. Este diseño también aparece en la cerámica de Chamá en Alta Verapaz. Guillemin sugirió que dicha plataforma era un *tzompantli*. Debajo del piso de la plaza, justo hacia el oeste, se descubrieron 48 cabezas decapitadas y se cree que los restos podrían relacionarse con los reyes quichés [*k'iche's*] Tepepul e Iztayul y los miembros de su corte, pues hay al menos dos mujeres, que pudieron ser tomadas como cautivas.¹²⁵

Asimismo, en la descripción de una ciudad mesoamericana, es importante incluir las tumbas y los entierros, porque en su concepción los muertos también moraban en ella y los colocaban cerca de donde residían los humanos, para consultarles asuntos de importancia. Hasta ahora la tumba más rica descubierta en Iximché [*Iximche'*] se ubicaba en el Edificio 27, detrás del

124 Guillemin, 1977: 236-238, 241.

125 Schele y Mathews, 1998: 301, 303, 310.



Templo 2. Estaba ocupada por un señor que murió de un golpe en la cabeza y lo enterraron junto a tres sirvientes sacrificados. Llevaba una banda de oro, con mosaicos hechos de turquesa y jade, y un collar formado por 10 cabezas de jaguar y 40 cuentas de oro (ilustración 159). También ostentaba un brazalete tallado de un cráneo humano, con símbolos relacionados al cielo y aves. Combinando datos arqueológicos y etnohistóricos, Guillemín propuso que se trata de la tumba de Chopená Tziquín [*Chopena-Tz'ikin Uka*] o de Chopená Tohín [*Chopena-Tobin*], ambos hermanos del gobernante Oxlahuh Tz'ii [*Oxlahuh-Tz'i'i*], que murieron en batalla. Es de notar que el nombre del primero incluye el término *tz'ikin*, que significa pájaro, lo que coincidiría con el diseño del brazalete.¹²⁶

En el Templo 3, en el lado este de la Plaza A se descubrieron los fragmentos de incensarios, que los cakchiqueles [*kaqchikeles*] abandonaron cuando huyeron de su ciudad, al rebelarse contra

Pedro de Alvarado. Uno de los incensarios tiene la efigie de un Dios Viejo que emerge de la boca de una serpiente, y otros dos incensarios muestran al mismo dios sentado en su lado frontal. Por ello, se cree que podría tratarse de su deidad patronal Belehé Toh [*B'eleje Toj*] o Hun Tihax [*Hun Tijax*].¹²⁷

En la Plaza C también se descubrieron enterramientos importantes, entre los que destaca el 39 A de la estructura 39

ubicada detrás del Templo 5 y al norte del Gran Palacio II. Se descubrió un individuo importante en posición sedente, engalanado con un collar de oro, formado por 15 campanillas y 87 cuentas. También se encontraron pequeñas placas de madera, que probablemente formaban parte de un brazalete y otras ofrendas que incluían esculturas, fragmentos de yugos y pelotas de piedra. El personaje principal fue enterrado junto a dos acompañantes, presumiblemente sus sirvientes, enterrados en la misma posición sedente y ubicados al sur del entierro 39 A.

La Plaza D parece repetir el formato de los dos complejos de plaza ya explicados, pero en una escala mucho menor. Ha sido muy poco excavada y se considera que albergaba a un linaje de menor rango. Guillemín sólo limpió las estructuras para poder trazar su mapa. El lado norte de la Plaza D es muy similar a la Plaza C, con tres plataformas presumiblemente domésticas alineadas sobre una misma plataforma larga. Su templo (Estructura 41) se ubica al lado este y se orienta hacia el oeste, elevándose a

6.5 metros de altura. Hasta donde Guillemín pudo investigar, parece que esta estructura no fue finalizada, pues no tiene escalinata, esquinas rematadas ni recubrimiento de estuco. Hacia el este hay dos plataformas domésticas y una base rectangular, todas de pobre calidad. El lado sur de la Plaza D está cerrado por un complejo de palacio.¹²⁸

159 Collar con pequeñas cuentas de oro, algunas semejantes a cabezas de jaguar (Iximché, Chimaltenango). Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.

126 Schele y Mathews, 1998: 307.

127 Schele y Mathews, 1998: 303.

128 Guillemín, 1977: 243-245.



Datos más prosaicos, pero no menos interesantes para comprender el urbanismo y la arquitectura de Iximché [*Iximche'*], se relacionan con los sistemas de drenaje y los materiales de construcción. La región se caracteriza por una prolongada estación de lluvias, por lo que los constructores proveyeron a todas las plazas y patios con drenajes contruidos de piedras talladas; algunos están cubiertos con estuco, especialmente los drenajes abiertos. Al fondo tienen piedras planas y sus paredes están formadas por piedras de canto, paradas sobre uno de sus lados. Si los drenajes pasaban por debajo de las estructuras, estaban cubiertos por tapaderas de piedra. El patio principal del Gran Palacio II tiene su drenaje en la esquina sureste. Corre hacia fuera del palacio en dirección al este y pasa por debajo de tres estructuras y dos patios.¹²⁹

En cuanto a los métodos y materiales de construcción, el relleno de los núcleos de las plataformas consiste en tierra, roca y ocasionalmente grandes cantos rodados. Las fachadas de las paredes eran hechas con piedras canteadas, colocadas en mortero y cubiertas por gruesas capas de estuco. También se emplearon bloques de pómez cortada en la construcción, por ejemplo en las cornisas. Se descubrió estuco en los pisos de las estructuras, patios, plazas y, como ya se mencionó, en los edificios públicos se detectaron tres capas. El uso abundante de cal fue posible gracias a un centro que la producía, en Santa Apolonia. De hecho se cree que éste era uno de los recursos que dominaba Iximché [*Iximche'*]. Guillemín reportó que las áreas abiertas estucadas eran drenadas por inclinaciones en los pisos de plaza y por canaletas estucadas, construidas a lo largo de determinados lugares de su periferia. Por otra parte, hasta donde se pudo determinar, las superestructuras eran hechas de adobes secados al sol, colocados en mortero, y los muros que formaban eran cubiertos por estuco. Varias estructuras tenían murales policromos, algunas veces hechos sobre estuco o sobre superficies de barro fino aplicadas a las paredes de adobe. En ocasiones los colores coinciden con los que se asignaban a las direcciones cardinales. Por otro lado, se sabe que los techos eran de paja, porque Guillemín descubrió restos de paja quemada en varios lugares del sitio, presuntas evidencias de la quema de la ciudad ordenada por Pedro de Alvarado.¹³⁰

Finalmente, en lo que se refiere a los restos de la primera ciudad de Santiago, aunque Guillemín realizó extensas excavaciones, no descubrió restos de las construcciones del asentamiento español, pero sí evidencias de la presencia castellana.¹³¹ En su

carta del 27 de julio a Hernán Cortés, Pedro de Alvarado afirmó: *Hize y edificué en nombre de su majestad una ciudad de españoles que se dize la ciudad del señor Santiago*. No obstante la fundación fue meramente institucional y ceremonial y sólo duró unas pocas semanas, en la víspera de la rebelión cakchiquel [*kaqchikel*].

Las grandes capitales postclásicas del Altiplano de Guatemala fueron quemadas o destruidas por los castellanos. A los pobladores que sobrevivieron no se les permitió continuar viviendo allí, sino que fueron reasentados en los nuevos pueblos que fundaron. Chiyá [*Chiya'*] la capital de los tzutuhiles [*tz'utujiles*], también conocida como el sitio arqueológico *Cbuitinamit* corrió la misma suerte y ahora se procederá a presentar su información.

CHIYÁ [*CHIYA'*] / CHUITINAMIT [*CHWITINAMIT*]

En varios de los antiguos nombres indígenas de las ciudades y poblados postclásicos que aparecen en textos etnohistóricos, se nota que tomaron como referente algún rasgo geográfico notable. En el actual Departamento de Sololá, el Lago de Atitlán y los volcanes San Pedro, Atitlán y Tolimán han sido los ejes más importantes de la geografía sagrada de los grupos quicheanos [*k'iche'anos*] (ilustración 162). Desde la antigüedad fueron incorporados a sus creencias cosmológicas, mitos de migración y prácticas religiosas. Estudios iconográficos han mostrado que los lagos eran como los espejos, una especie de portales para pasar al inframundo.¹³² Ciertas poblaciones acostumbraban depositar en los lagos ofrendas diversas, como vasijas con comida e incensarios. Los volcanes y montañas han sido lugares sagrados, para comunicarse con los dioses y ancestros. Tomaban la forma de poderosos seres sobrenaturales, que en ocasiones eran los dioses tutelares de los grupos políticos dominantes.

El topónimo tzutujil [*tz'utujil*] de Chiyá [*Chiya'*], con el que nombraron a su ciudad más importante del postclásico tardío, significa “cerca del agua”. Los guerreros nahuas que ayudaron a los castellanos a conquistar su territorio lo tradujeron como

129 Guillemín, 1977: 241.

130 Nance, 2003: 96-97.

131 Guillemín, 1977: 230.

132 Véase por ejemplo el estudio de Karl Taube, 1992 “The Iconography of Mirrors at Teotihuacan”.





160 Lago de Atitlán. Al fondo, volcanes Atitlán, Tolimán y San Pedro. Delante, Cerro de Oro.

Atitlán [*Atitlan*], que tiene el mismo significado. A partir de entonces este nombre se generalizó para referirse al lago y sus regiones inmediatas. En el siglo XVI, los frailes que fundaron los pueblos indígenas coloniales les dieron advocaciones marianas o de algún santo de su orden religiosa, y a la mayoría les agregaron “Atitlán” o “la Laguna” (ilustración 161).

No obstante, es importante mencionar que en el ámbito arqueológico Chiyá [*Chiya'*] también es conocida como Chuitinamit [*Chwitinamit*], que es el nombre del cerro sobre el que se erige. Se deriva del locativo maya *ch(i)-wi* o “sobre” y la palabra nahua *tinamit* que significa “pueblo fortificado”. Dado que en el Altiplano de Guatemala existen varios sitios arqueológicos con el nombre de Chuitinamit [*Chwitinamit*], en este ensayo se usará Chiyá [*Chiya'*] para referirse a la capital tzutujil [*tz'utujil*] del postclásico tardío.

Desde tiempos muy antiguos el Lago de Atitlán ha proveído recursos alimenticios¹³³ y materias primas¹³⁴ muy apetecidos por las poblaciones indígenas. Es uno de los lagos más grandes de Guatemala y el más bello. Mide aproximadamente 125 km² y en su parte media, entre Santa Cruz la Laguna y Santiago Atitlán, tiene 318 metros de profundidad.¹³⁵ Durante el postclásico tardío, sus orillas septentrionales tenían formas geográficas que aprovecharon los tzutujiles [*tz'utujiles*] para construir centros defensivos.

Chiyá [*Chiya'*] se encuentra entre 1,560 y 1,640 metros sobre el nivel del mar, en una de las principales bahías del Lago de Atitlán, justo al noroeste del actual pueblo de Santiago Atitlán. Para llegar al sitio hay que tomar una lancha en Santiago, cruzar la bahía hacia el suroeste y dirigirse aproximadamente a la base

del Volcán San Pedro, en donde se sube terreno agreste y muy empinado. Es fácil darse cuenta que lo difícil del acceso corresponde a un asentamiento defensivo propio del postclásico. El cerro, que está pegado al volcán y que sirve de base a la ciudad, se eleva aproximadamente 100 metros sobre el nivel de la orilla del lago. A principios del siglo XX, los tzutujiles [*tz'utujiles*] decían que este cerro era “el hijo del volcán”.¹³⁶

Por las dificultades del acceso, lo primero que hicieron los frailes del siglo XVI fue trasladar a los sobrevivientes de Chiyá [*Chiya'*] y reasentarlos en un lugar más abierto, que pudiera albergar a una población más grande. Los franciscanos Francisco de la Parra y Pedro de Betanzos fundaron el pueblo de Santiago Atitlán, que desde entonces permanece en el mismo lugar. Allí congregaron a distintos grupos tzutujiles [*tz'utujiles*], procedentes de varios poblados del sur del lago y de las montañas circundantes. Inicialmente se llamaba Santiago Chiyá [*Chiya'*], pero su nombre cambió rápidamente, pues en 1585 ya aparece como Santiago Atitlán en la *Relación Geográfica* dedicada a este mismo pueblo.¹³⁷

Como otras capitales postclásicas del Altiplano de Guatemala, Chiyá [*Chiya'*] se encuentra en muy mal estado de conservación, pero su situación es mucho más grave porque no está protegida como parque nacional, sino que sus plazas y estructuras están

133 En el *Memorial de Sololá* se menciona que del lago de obtenían peces, cangrejos y patos.

134 Entre las materias primas más importantes del Lago de Atitlán se encuentra el tul, usado en la elaboración de petates, canastas y otros artículos domésticos.

135 Chinchilla, Benítez y Barrientos, 1994: 8.

136 Carlos Luna, artículo de *El Herald*, 1910, citado en Villacorta y Villacorta, 1927: 125.

137 Christenson, 2001: 46.



distribuidas en parcelas de distintos propietarios. El sitio prácticamente no ha sido investigado y los dueños son renuentes a otorgar permisos para iniciar excavaciones arqueológicas, porque temen la expropiación por parte del Estado. Muchos montículos ya están saqueados.

Con relación al registro de los acontecimientos prehispánicos, es de mencionar que de los tzutujiles [tz'utujiles] no se han descubierto textos míticos e históricos semejantes al *Popol Vuh* [Popol Vuj] o al *Memorial de Sololá*. Por ello, para acercarse a la historia tzutujil [tz'utujil] anterior al siglo XVI hay que basarse

en los documentos quichés [k'iche's] y cakchiqueles [kaqchikeles], que por supuesto presentan una visión sesgada. Las dos fuentes ya mencionadas, junto con el *Título de los Indios de Santa Clara la Laguna* y otros documentos indígenas, describen la separación de los grupos quichés [k'iche's], cakchiqueles [kaqchikeles] y tzutujiles [tz'utujiles]. Señalan que éstos últimos se establecieron en la región del Lago de Atitlán y las zonas de la Bocacosta colindantes. También ofrecen

161 Pintura del Pueblo de Santiago Atitlán (c. 1585). University of Texas Library (Austin, Texas, Estados Unidos).



relatos históricos de alianzas, batallas y la invasión de quichés [*k'iche's*] y cakchiqueles [*kaqchikeles*] al territorio de los tziquinajay [*Tz'iquinajay*], el amac [*amaq'*], *chinamit* y linaje más prestigioso de los tzutujiles [*tz'utujiles*]. Por medio de las listas de los gobernantes quichés [*k'iche's*], los años aproximados en que gobernaron y por comparaciones cerámicas, se calcula que esto sucedió en el siglo XV, durante los reinados de Gucumatz [*Q'uq'kumats*] y Quicab [*K'iq'ab*].

Los frailes y funcionarios castellanos fueron los primeros en ofrecer al mundo occidental información sobre la región de Atitlán. Ellos necesitaban reunir datos sobre la antigua religión, el sistema de gobierno y otros elementos culturales que pudieran usar para convertir a las poblaciones indígenas al cristianismo. En el siglo XVIII, Fray Francisco Ximénez incluyó algunas referencias sobre los tzutujiles [*tz'utujiles*] en su *Historia de La Provincia de San Vicente de Chiapas y Guatemala*.¹³⁸ Varios datos provinieron de documentos escritos por dominicos en el siglo XVI.

No obstante, el documento más informativo concerniente a los tzutujiles [*tz'utujiles*] es la *Relación de Santiago Atitlán*, que como ya se dijo fue escrita en 1585, por el oficial Alonso Páez Betancor y Fray Pedro de Arboleda. Consiste en las respuestas de señores *principales* tzutujiles [*tz'utujiles*] a una serie de preguntas enviadas por la corona española, respecto de la geografía, los recursos y las formas de vida de los habitantes en Santiago Atitlán. Además, los autores incluyeron un mapa del pueblo y sus alrededores, que es el más antiguo que se conoce de esta región. Otros datos pueden encontrarse en cronistas e historiadores españoles posteriores, que van del siglo XVII al XIX, como Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán (1699), Fray Francisco Ximénez (1701; 1722) y Fray Francisco Vázquez; así como los arzobispos Pedro Cortés y Larraz (1770) y Francisco de Paula García Peláez (1851).

En 1910, el guatemalteco Carlos Luna realizó las primeras excavaciones arqueológicas en Chiyá [*Chiya'*]. Desmontó la superficie de uno de los montículos y señaló que tenía aproximadamente 20 metros de altura. Informó que en el sitio había otros 23 montículos y en un agujero, probablemente un pozo de saqueo, encontró dos monumentos de forma trapezoidal.¹³⁹ Posteriormente, se recuperaron otros dos monumentos iguales y su iconografía es muy particular, pues a primera vista sólo se observa el rostro de una deidad, pero si se

les mira detalladamente se ven dos cabezas de serpiente. No se han descubierto otros monumentos semejantes, pero algunos académicos sugieren conexiones con el Altiplano Central de México. Tomás Barrientos Quezada relaciona su diseño trapezoide con los volcanes.¹⁴⁰

Según Samuel Lothrop, Carlos Luna también excavó la esquina exterior noroeste de la Estructura Norte, donde descubrió muros de mampostería de piedra y adobe, con recubrimiento de estuco y pintura roja. Entre 1928 y 1932 Lothrop realizó investigaciones arqueológicas y antropológicas en la sección sur del Lago de Atitlán, patrocinado por la Institución Carnegie de Washington. Describió costumbres ceremoniales de Santiago Atitlán, el procesamiento del maguey, resumió información etnohistórica pertinentes a los tzutujiles [*tz'utujiles*] y excavó en Chucumuc [*Xuk'muk'*], Xecumuc [*Xek'muk'*] y en Chiyá [*Chiya'*]. En los primeros encontró tumbas muy importantes, dibujó croquis y tomó fotografías, que hoy son cruciales para la reconstrucción histórica, pues al parecer ambos formaban parte de la capital de la población pre-tzutujil [*tz'utujil*] del período clásico y gran parte de ellos ya ha desaparecido.¹⁴¹

En 1972, John Fox visitó Chiyá [*Chiya'*] y elaboró el plano más completo que se conoce hasta el momento (ilustración 162). Dado que en su plaza principal combina el patrón de acrópolis y el de plaza abierta, Fox estableció conexiones con sitios del Altiplano que son contemporáneos como Chutinamit-Sacapulas, Chutixtiox y Tenam. De 1971 a 1979 Sandra Orellana realizó reconocimientos en el sur del lago, patrocinados por la Universidad de California, en Los Ángeles. Su libro publicado en 1981 contiene el análisis más completo sobre los tzutujiles [*tz'utujiles*], pues incluye abundante información arqueológica, etnohistórica e histórica. Un resumen de lo más relevante apareció en 1999, en el Tomo I de la *Historia General de Guatemala*. Más recientemente, Allen Christenson¹⁴² ha realizado investigaciones antropológicas en la región tzutujil [*tz'utujil*] y provee antecedentes prehispánicos y coloniales para muchas de sus interesantes observaciones.

138 Ximénez, 1929: 27.

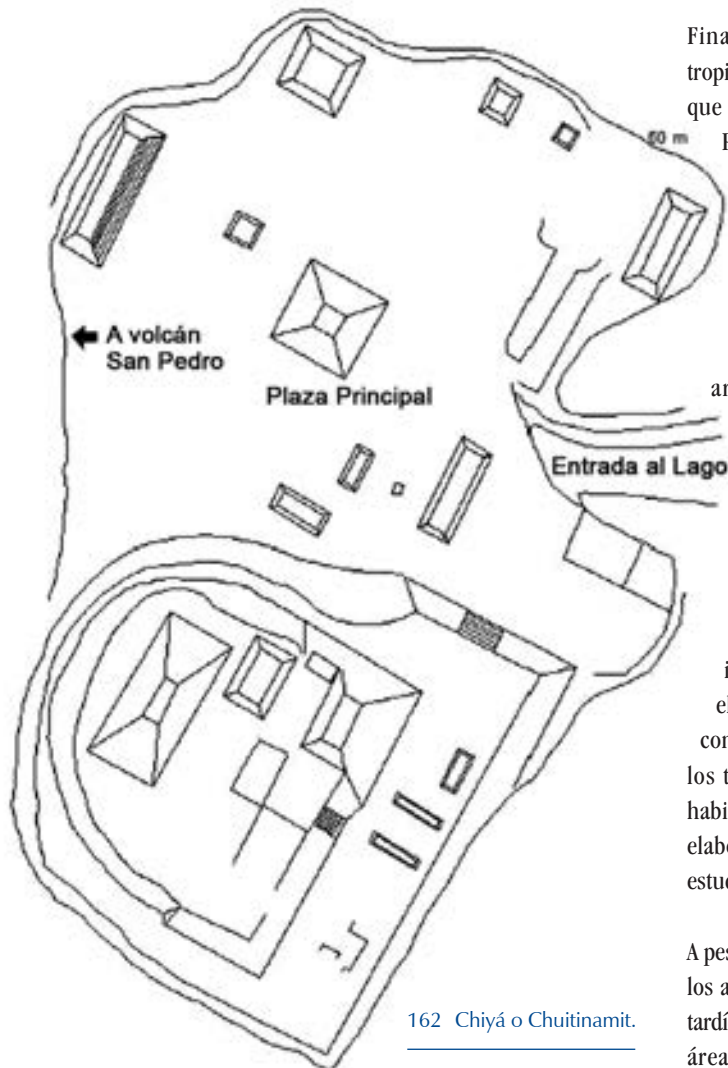
139 Carlos Luna, artículo de *El Herald*, 1910, citado en Villacorta y Villacorta, 1927: 127-128.

140 Barrientos Quezada, 2010: 9.

141 Lothrop, 1928, 1929.

142 Christenson, 2001.





162 Chiyá o Chuitinamit.

No obstante, los proyectos arqueológicos formales en la región de Atitlán han sido muy pocos. De 1994 a 1995 se llevó a cabo el Proyecto de Arqueología Subacuática Agua Azul, patrocinado por Fundación Raxón y dirigido por la arqueóloga guatemalteca Teresita Chinchilla. Se abrieron pozos de sondeo en 23 sitios y se efectuaron recolecciones subacuáticas en 24 localidades entre Santiago Atitlán y San Lucas Tolimán. El objetivo era encontrar en contextos arqueológicos los materiales culturales, ya que el lago era objeto de fuertes saqueos y hoy las piezas arqueológicas extraídas ilegalmente forman parte de colecciones privadas. Entre 2008 y 2009 se llevó a cabo una investigación, patrocinada por la Fundación Reinhart, a cargo de la arqueóloga Sonia Medrano.¹⁴³ Las exploraciones se concentraron en un grupo de estructuras sumergidas en la bahía de Santiago Atitlán, a las que se les ha denominado Samabaj.

Finalmente, las tragedias ocasionadas por las tormentas tropicales Stan y Ágatha entre 2007 y 2009 ocasionaron deslaves que derivaron en el traslado de los sobrevivientes de la aldea Panabaj. Desafortunadamente, dada la escasez de terrenos adecuados para vivienda, se seleccionó el terreno de los sitios Xecumuc [*Xek'muk*] y Chucumuc [*Xuk'muk*], lo que causó la destrucción de estructuras y muchos de sus monumentos, incluyendo una importante pintura rupestre. La inminente desaparición del patrimonio cultural provocó la necesidad de llevar a cabo proyectos arqueológicos de emergencia, como el Registro de Arte Rupestre en *Xek'muk* realizado en 2007 por el arqueólogo Christopher Martínez; y el Proyecto de Salvamento Arqueológico en Chucumuc [*Xuk'muk*] efectuado de 2007 a 2009, a cargo de la Comisión de Reconstrucción de Santiago Atitlán. A fines de 2009 y en 2010 un equipo de arqueólogos del Departamento de Arqueología de la Universidad del Valle¹⁴⁴ realizó una reevaluación de la información conocida hasta ese momento, a fin de integrar el guión museológico del Museo del Pueblo *Tz'utujil*. Éste se construyó en la aldea Chucumuc [*Xuk'muk*], como parte de los trabajos municipales para establecer la nueva colonia habitacional ya mencionada. Las investigaciones incluyeron la elaboración del plano topográfico de Xecumuc [*Xek'muk*] por estudiantes de la Universidad del Valle de Guatemala.

A pesar que los datos arqueológicos de este período son escasos, los análisis cerámicos muestran que en el clásico temprano y tardío la cuenca del Lago de Atitlán estaba más relacionada con el área que posteriormente se identifica con los cakchiqueles [*kaqchikeles*]. Recientemente también se descubrieron vasijas de estilo teotihuacano del Clásico Temprano, que pudieron ingresar a la cuenca del lago vía la Costa Sur de Guatemala. Durante el postclásico tardío, hubo una asociación con el área quiché [*k'iche'*], lo cual se nota en la presencia de la vajilla fortaleza blanco sobre rojo y en el tipo quiché [*K'iche'*] utilitario.¹⁴⁵ Los análisis de la cerámica proveerán la necesaria información sobre la separación de los grupos quicheanos [*k'iche'anos*] en los grupos quiché [*k'iche'*], cakchiquel [*kakchikel*] y tzutujil [*tz'utujil*], que se cree sucedió al inicio del período postclásico.

143 Medrano, 2009a y 2009b.

144 Ivic de Monterroso, Alvarado Galindo y otros, 2010.

145 Popenoe de Hatch e Ivic de Monterroso, 1999; Popenoe de Hatch, 2010.



A grandes rasgos, los principales acontecimientos históricos relacionados con los tzutujiles [tz'utujiles] pueden reconstruirse de los relatos etnohistóricos y describirse de la siguiente manera: A fines del siglo XIV los nimá quichés [Nimá K'iche'], bajo el gobierno de Gucumatz [Q'uq'kumats], eran los más poderosos del Altiplano y estaban aliados con tres amac [amaq'] cakchiqueles [kaqchikeles].¹⁴⁶ En el *Título de Santa Clara* se reconocen al menos dos amac [amaq'] tzutujiles [tz'utujiles]: los tziquinajay [Tz'iquinajay] y los malaj-tzutujiles [Malaj-Tz'utujiles]. Los primeros dominaban toda la cuenca del Lago de Atitlán, con su capital en Chiyá [Chiya']. Los segundos vivían en la Bocacosta, una región muy rica por la producción de cacao, frutas y otros. Al parecer, los malaj-tzutujiles [Malaj-Tz'utujiles] estaban bajo el control de los tziquinajay [Tz'iquinajay]. Al unir ambos territorios, se obtuvo como resultado una vasta región, que de norte a sur iba desde las elevaciones iniciales de la cuenca del Lago de Atitlán hasta la Bocacosta y quizás hasta la Costa Sur. De oeste a este es posible que estuviera limitada por los ríos Nahualate y Madre Vieja.¹⁴⁷

Tal vez para deshacerse del yugo de los tziquinajay [Tz'iquinajay] y con la ambición de obtener poder y riquezas, los malaj-tzutujiles [Malaj-Tz'utujiles] se aliaron con los nimá quichés [Nimá K'iche'] y sus subordinados cakchiqueles [kaqchikeles], a fin de invadir y desplazar a los señores de Chiyá [Chiya']. En el *Título de Totonicapán* se menciona a los tziquinajay [Tz'iquinajay] entre los pueblos enemigos de los nimá quichés [Nimá K'iche']. Al parecer, como resultado de esta alianza, los tziquinajay [Tz'iquinajay] perdieron parte de su territorio al norte de la cuenca de Atitlán, y sectores de sus tierras al oeste y del este del mismo lago, incluyendo las regiones de Ixtahuacán, Sololá, Santa Clara la Laguna, Panajachel y al este hasta San Antonio Palopó. A partir de entonces se cree que empezaron a llegar a estas regiones grupos colonizadores de quichés [k'iche's] y cakchiqueles [kaqchikeles]. También, por algún tiempo terminó su control en parte de la Bocacosta, en los alrededores de Patulul, Pochuta y Samayac [Samayak], que estaba habitada por los malaj-tzutujiles [Malaj-Tz'utujiles] y otros grupos costeros poco conocidos. Sin embargo, posiblemente la alianza establecida entre los tziquinajay [Tz'iquinajay] y otros grupos de mames y pipiles, los ayudó a recuperar sus antiguos dominios. El *Título de Totonicapán* y el *Título de Santa Clara* señalan que, en una de las acciones bélicas, murió Gucumatz [Q'uq'kumats], el gobernante de los nimá quichés [Nimá K'iche'].

Alrededor de 1450, su hijo o descendiente, el Ahau Quicab [K'iq'ab'] volvió a aliarse con los malaj-tzutujiles [Malaj-Tz'utujiles] e invadió de nuevo el territorio de los tziquinajay [Tz'iquinajay]. Éstos perdieron otra vez sus tierras al norte, oeste y al este del lago, así como una buena porción de su territorio en la Bocacosta de Suchitepéquez. En la cuenca del lago, la frontera con los nimá quichés [Nimá K'iche'] posiblemente quedó en San Juan la Laguna, mientras que la frontera con los cakchiqueles [kaqchikeles] no parece haber avanzado más allá de San Antonio Palopó. Las tierras de San Juan la Laguna (excepto quizás la aldea Panyever), Tzununá [Tzununa'], Chacayá [Chacaya'], Pachabac [Pachavaj], Chucumuc [Xuk'muk'], Xecumuc [Xek'muk'], Xejiyú [Chijiyú], Tolimán y Chiyá [Chiya'] permanecieron bajo el control de los tzutujiles [Tz'utujiles]. El sur del Lago de Atitlán era estratégico, pues allí se encontraban las rutas hacia la Bocacosta y la Costa Sur.¹⁴⁸

Ésta fue la situación que encontraron los castellanos en el siglo XVI. No está claro si, con la derrota de los tziquinajay [Tz'iquinajay], los malaj-tzutujiles [Malaj-Tz'utujiles] tomaron a Chiyá [Chiya'] bajo su control y sólo las excavaciones podrían proveer alguna luz sobre el asunto. Lo que sí está claro es que las enemistades entre ambos amac [amaq'] siguieron hasta el siglo XVII, con una continua competencia por controlar los puestos en el cabildo.

En resumen, es importante recalcar que la famosa confederación que comúnmente se cree estaba formada por los quichés [k'iche's], cakchiqueles [kaqchikeles] y tzutujiles [tz'utujiles], en realidad no integraba a todos los grupos hablantes de estos idiomas, sino sólo a determinados amac [amaq']. Esta confusión se deriva del hecho que ordinariamente los castellanos tomaban el nombre del grupo más poderoso para referirse a todos los que hablaban el mismo idioma. En el caso que nos interesa, utilizaron el de los malaj-tzutujiles [Malaj-Tz'utujiles] y no el de los tziquinajay [Tz'iquinajay]. Se desconoce si en efecto eran los más poderosos y si controlaban Chiyá [Chiya']. Tampoco se sabe si ambos amac [amaq'] se unieron para defenderse contra la invasión del ejército castellano y mexica. Cabe la posibilidad de que los castellanos tomaran el nombre de

146 Llamados xahil [Xajil], sotzil [S'otzil] y Tukuché [Tukuche'].

147 Orellana, 1999: 681.

148 Orellana, 1999: 681-682.



los malaj-tzutujiles [*Malaj-Tz'utujiles*] porque se subordinaron a ellos rápidamente, luego de la derrota de sus antiguos socios, los nimá quichés [*Nima' K'iche's*].

En cuanto a las características propias de la ciudad, Chiyá [*Chiya'*] fue construida en la playa sur del lago, donde también se ubican los volcanes San Pedro y Atitlán. El terreno tiene muchos afloramientos rocosos, que fueron bien aprovechados como fuentes de materiales para construcción. No obstante, la región también cuenta con planicies y mesetas en donde se construyeron poblados y campos de cultivo. Los centros del período clásico se encuentran en puntos intermedios de las orillas del lago y en las faldas inferiores de los volcanes. Algunos de los primeros sufrieron inundaciones y quedaron sumergidos por la elevación del nivel del lago en épocas pasadas. En respuesta a este fenómeno natural, empezaron a construir sitios en elevaciones superiores. No obstante, en el postclásico esto también se derivó de intensos conflictos. La construcción de Chiyá [*Chiya'*] y sus centros defensivos como Tzanhuaacal [*Tzanguacal*], representan un fuerte contraste con el patrón de asentamiento de épocas anteriores y responde a tiempos de constante enfrentamiento bélico entre las poblaciones del Altiplano de Guatemala y quizás también las de la Bocacosta.¹⁴⁹

Chiyá [*Chiya'*] es el sitio más grande de la playa sur del lago. Los tzutujiles [*tz'utujiles*] reforzaron con terrazas y muros de contención las laderas del cerro que le sirve de base, para reforzarlo y para que sostuviera mejor el peso de las estructuras de mampostería. La ciudad está alineada en un eje de aproximadamente 25° este del norte y en ello se diferencia de los otros sitios postclásicos con los que se le ha comparado. En su patrón de asentamiento dominan dos plazas construidas en la cima del cerro; una es cerrada y la otra abierta. Dado que una de las plazas está arriba de la segunda, en 1978 John Fox propuso que Chiyá [*Chiya'*] corresponde al patrón de sitio de acrópolis y la comparó con otros sitios de la región de Quiché. No obstante llama la atención que su arquitectura carece de los rasgos comunes en el resto de las Tierras Altas, durante el postclásico, como talud tablero, alfardas y el patio de juego de pelota en forma de "I".¹⁵⁰

En las terrazas se descubrieron varios petrograbados, algunos con influencias del estilo mixteca-puebla, aunque la mayoría se encontraban en la parte superior del sitio.¹⁵¹ Es de mencionar que en los sitios Xecumuc [*Xek'muk*] y Chucumuc [*Xuk'muk'*] del período clásico también se descubrieron petrograbados que se localizaban en los distintos niveles, lo que supondría la continuidad de este rasgo cultural. Chiyá [*Chiya'*] estuvo poblada desde la orilla del lago hasta la cima, pero al parecer la élite residía en la parte superior, como lo señala la concentración de las principales estructuras¹⁵² (ilustración 163).



163 Relieve zoomorfo encontrado en Chuitinamit, centro tzutujil a orillas del Lago de Atitlán (Sololá). Foto de Carlos Navarrete.

La acrópolis es de roca natural y fue modificada mediante la construcción de dos grandes terrazas en sus lados sur y este. Allí todavía se observan restos de los muros de mampostería y las escalinatas de acceso. En la terraza superior se encuentra una estructura piramidal alta, que parece ser una elevación natural modificada. En su lado norte construyeron un grupo de estructuras alrededor de un patio. En la terraza inferior se ubica un juego de pelota del tipo abierto, y una escalinata que conduce a la Plaza Principal, que se localiza al noroeste. Al centro destaca la Estructura 4, que es un templo piramidal con escalinatas en sus cuatro lados. Carlos Luna descubrió huesos humanos cerca de la esquina noroccidental del edificio, por lo que sugiere la práctica de sacrificio. Lothrop confirmó esta observación. Al este y oeste hay varias plataformas largas y pequeños altares. En la orilla oeste de la plaza se encuentra la Estructura 5, que es la más grande de Chiyá [*Chiya'*]. Ahora ya sólo tiene tres metros y

149 Barrientos Quezada, 2010: 6.

150 Barrientos Quezada, 2010: 8

151 Lothrop, 1933: 79-81.

152 Chinchilla, Benítez y Barrientos, 1994: 11.



es posible que encima haya tenido otra construcción con cuatro cámaras. Al sureste aparece la Estructura 3, que es similar a la Estructura 5. Hacia el noreste hay varias terrazas, y en una de ellas está la Estructura 1, que tiene una forma rectangular. Actualmente la tradición oral señala que ésta era la residencia del rey.¹⁵³

Para finalizar con el patrón de asentamiento, es importante mencionar al sitio de *Tzanchicham*, que se encuentra frente a Chiyá [*Chiya'*] en el sector norte. Los informes de Lothrop, Orellana, y los pozos de sondeo del Proyecto Agua Azul coinciden en detectar una alta densidad de cerámica postclásica, por lo que se cree que fue área residencial posiblemente de élite relacionada con Chiyá [*Chiya'*]. Asimismo, hay que señalar que las crónicas etnohistóricas mencionan que la isla Cojolyá [*Cojolya'*], ubicada entre Chiyá [*Chiya'*] y Tzanchicham, tenía una fortaleza y allí anclaba la flota de canoas que defendía a la ciudad de sus invasores. Un pozo de sondeo excavado por el Proyecto Agua Azul descubrió cerámica del postclásico y del clásico tardío.¹⁵⁴

Chiyá [*Chiya'*] y sus centros defensivos no pudieron ante la embestida del ejército formado por castellanos, mexicas y cakchiqueles [*kaqchikeles*]. En su *Carta-Relación* del 27 de julio, Pedro de Alvarado informó que partió para Iximché [*Iximche'*] y que pensaba quedarse poco allí *a causa de un pueblo que está asentado en el agua que se dize Aticlan esta de guerra y me ha muerto quatro mensajeros*. Agregó que aquella ciudad *hazía guerra a esta* (Iximché [*Iximche'*]) *y a Uclatan y a todas las demás a ella comarcanas por la fuerza del agua y canoas que tenían y que de allí salían a bazer salto de noche en tierra destes*¹⁵⁵ (ilustración 164). La batalla por conquistar Chiyá [*Chiya'*] debe haber sido un importante reto y a la vez una sonada victoria militar para Alvarado, porque en su carta ofrece detalles que raramente presentó al describir batallas similares:

*me parti de esta ciudad (Iximché [*Iximche'*]) contra ellos con sesenta de caballo y ciento cincuenta peones y con los señores y naturales desta tierra y anduve tanto que aquel día llegué a su tierra y no me salió a rescebir gente ninguna [...] y como esto vi me meti con treynta de caballo por la tierra a la costa de la laguna. Ya que llegamos cerca de un peñol poblado que estaba en el agua vimos un esquadron de gente muy cerca de nosotros; y yo les acometí con aquellos de caballo que llevaba y*

*siguiendo el alcance dellos se metieron por una calzada angosta que estaba al dicho peñol por donde no podían andar de caballo; y allí me apee con mis compañeros y a pie juntamente [...] (con) los indios nos entramos en el peñol de manera que no tuvieron lugar de romper puentes que a quitar las que no pudieramos entrar. En este medio tiempo llegó mucha gente de la mía que venía atrás y ganamos el dicho peñol que estava muy poblado y toda la gente [...] se nos echó a nado a otra ysla y se escapó mucha gente Della por causa de no llegar tan presto trezientas canoas de amigos [...]: y yo me salí aquella tarde fuera del peñol con toda mi gente y assente real en un llano de mabizales donde dormí aquella noche.*¹⁵⁶

Entre los elementos más importantes de esta carta están: 1- El ataque al territorio tzutujil [*tz'utujil*] en donde hay “un peñol”

153 Véase Fox, 1978; Lothrop, 1933; Orellana, 1984; y Barrientos Quezada, 2010: 8-9.

154 Barrientos Quezada, 2010: 9.

155 Relación hecha por Pedro de Alvarado a Hernando Cortés (Iximché [*Iximche'*], 27 de julio de 1524). Libro Viejo, 1934: 274.

156 Relación hecha por Pedro de Alvarado a Hernando Cortés (Iximché [*Iximche'*], 27 de julio de 1524). Libro Viejo, 1934: 276.



164 Batalla de Tecpán Atitlán. Lienzo de Tlaxcala.



o peña a la orilla del lago; 2- La participación de indígenas auxiliares que, además de mexicas, incluía a guerreros cakchiqueles [*kaqchikeles*]; 3- La huida de los tzutujiles [*tz'utujiles*] a nado hasta alcanzar una isla cercana.

Con esta información puede concluirse que la batalla decisiva en la conquista de los tzutujiles [*tz'utujiles*] fue en el primer fortín que Alvarado encontró en su ruta hacia Chiyá [*Chiya'*] o sea el “peñol” de Tzanhuacal [*Tzanguacal*]. Dado que los cakchiqueles [*kaqchikeles*] ya eran aliados de los castellanos, lo más probable es que partieron desde el territorio cakchiquel [*kaqchikel*] de Palopó [*Palopo'*] y Tolimán. Es de notar que en el mapa de la *Relación de Atitlán* aparece una fortaleza aproximadamente en ese mismo punto. Tal vez el nivel del lago estaba más alto, por lo cual el acceso al peñol habría sido por una calzada estrecha provista de puentes de madera. Las partes altas de las penínsulas cercanas a Tzanhuacal [*Tzanguacal*] pueden haber sido las “islas” hacia las que huyeron los tzutujiles [*tz'utujiles*].¹⁵⁷

En el *Lienzo de Tlaxcala* aparece una representación de la batalla contra los tzutujiles [*tz'utujiles*] en Atitlán. Es de notar que los *tlacuiloque* usaron el topónimo de Tecpán Atitlán; la imagen describe la sangrienta lucha por someter a Chiyá [*Chiya'*] y no a Sololá [*Tzolola'*], como piensan algunos, pues ésta era una capital cakchiquel [*kaqchikel*], que se ubicaba en la cuenca norte del Lago de Atitlán, al principio aliada de los españoles, y que tuvo que ser sometida después de la sublevación cakchiquel [*kaqchikel*].

Pocos días después del enfrentamiento, los señores principales de los tzutujiles [*tz'utujiles*] se rindieron y aceptaron someterse al dominio castellano, porque *hasta entonces nunca su tierra avía sido rompida ni gentes por fuerza de armas les avian entrado en ella*.¹⁵⁸ Se calcula que en 1524 la población tzutujil [*tz'utujil*] era de 48,000 personas, incluyendo 12,000 hombres tributarios. En 1585 éstos últimos se redujeron a 1,005 por las enfermedades y los abusos de muchos castellanos.¹⁵⁹ Después de someter a los tzutujiles [*tz'utujiles*], los conquistadores regresaron al territorio de los cakchiqueles [*kaqchikeles*], quienes empezaron una larga rebelión de seis años. Gonzalo de Alvarado se dirigió al oeste para dominar a los mames, en cuya capital Zaculeu [*Sakulew*] se escribió otro triste capítulo de la conquista de Guatemala.

ZACULEU [SAQULEW]/CHINABAJUL [CHINAB'AJUL]

A los pies de la imponente Sierra de los Cuchumatanes se erige la capital mam del postclásico tardío, blanca y resplandeciente como la describieron los quichés [*k'iche's*], al plasmar su impresión en el topónimo quiché [*k'iche'*] Zaculeu [*Saqulew*] (“Tierra Blanca”). La legendaria ciudad, donde en 1525 los mames liderados por el gobernante Caibil Balam [*Kaibil B'alam*] sostuvieron una larga resistencia ante el asedio castellano, es la más importante del Occidente de Guatemala. Sin embargo, ya en 1953 Nathalie F. Woodbury señaló lo poco que se sabía de la historia precolombina de los mames y del territorio que dominaron. Desafortunadamente hoy, casi 60 años después, esta situación sigue casi igual.

Parte de la problemática se deriva que, a excepción de un pequeño manuscrito de mediados del siglo XVI, conocido como el *Título Mam*, no se cuenta con documentos escritos por los señores principales de los mames, donde describan sus mitos de origen, su organización sociopolítica y los avatares de su pasado. El *Título Mam* es el resultado de las diputas de tierras entre los mames y los quichés [*k'iche's*], en el área de Quetzaltenango y Huehuetenango. En ese documento, los señores mames de Ostuncalco y Chiquirichapa señalan que les pertenecían todas las tierras aledañas al Río Comalate (*¿Comate?*), desde su nacimiento en Huehuetenango, su recorrido por Quetzaltenango y Totonicapán (en los alrededores de San Martín Sacatepéquez), hasta su desembocadura en el mar (ilustración 165).

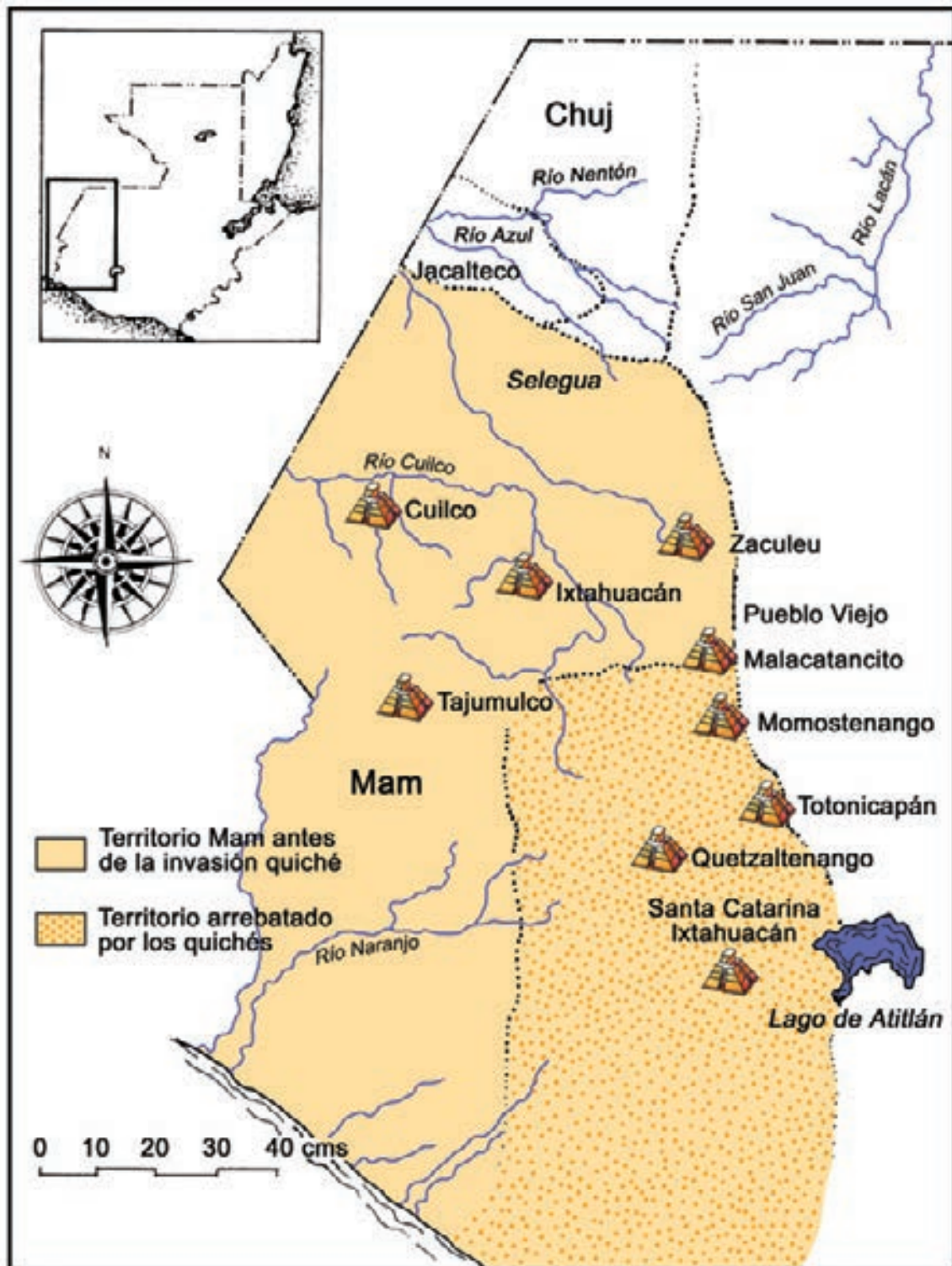
Entonces, lo que se conoce del pasado de los mames proviene de los escritos de sus acérrimos enemigos, los quichés [*k'iche's*] y los cakchiqueles [*kaqchikeles*]. Documentos como el *Popol Vuh* [*Popol Wuj*], el *Título K'oyoi'* y el *Título de los Indios de Santa Clara* relatan la expansión de los quichés [*k'iche's*] hacia las tierras de los mames en el siglo XV, primero dirigidos por el gobernante Gucumatz [*Q'uj'umatz*], y luego bajo el mando de su nieto o descendiente, el gran Quicab [*K'iq'ab'*]. Se sabe que en muchas de estas conquistas, los nimá quichés [*Nima'*

157 Ivic de Monterroso y Alvarado Galindo, 2010. Se recomienda revisar el mapa de la *Relación de Atitlán* y el plano de Fuentes y Guzmán.

158 *Carta-Relación* de Pedro de Alvarado del 27 de julio de 1524.

159 Páez Betancor y Arboleda, 1964: 95; Orellana, 1984: 142.





165 Territorio ocupado por los mames, la región de Los Cuchumatanes, antes y después de la invasión quiché que se produjo durante el Postclásico Tardío. Diseño de Robert M. Hill II. Dibujo de Víctor Manuel Aragón.



K'iche's] contaron con la colaboración de sus aliados cakchiqueles [*kaqchikeles*]. Por ello, llama la atención que en el *Memorial de Sololá* los xahiles [*xajiles*] no incluyeron a Zaculeu [*Saqulew*] entre las ciudades y los pueblos que ayudaron a conquistar. No obstante, también pudo suceder que el sometimiento de Zaculeu [*Saqulew*] se logró a través de guerras en las que únicamente participaron grupos quichés [*k'iche's*]. De cualquier manera, la información aparece desde el punto de vista de los grupos dominantes y no la de los propios mames. Además, cómo se verá más adelante, la evidencia arqueológica de Zaculeu [*Saqulew*] correspondiente al período postclásico es ambigua.

La segunda fuente de desconocimiento del desarrollo cultural de los mames nace de la poca cantidad de investigaciones arqueológicas realizadas en el Occidente de Guatemala, específicamente en los centros prehispánicos de Huehuetenango. Curiosamente, la región despertó el interés para desarrollar investigaciones etnográficas, especialmente desde finales del siglo XIX a la primera mitad del XX. Los estudios sacaron a luz la continuidad de patrones culturales precolombinos, como por ejemplo el uso de ciertos calendarios o del sistema de cuenta matemática con base vigesimal. El hecho que la región era muy lejana, fría y agreste para los castellanos y los mestizos, permitió que las poblaciones indígenas permanecieran aisladas y por tanto perduraran numerosos patrones culturales de las poblaciones indígenas. En las décadas de 1980 y 1990, George Lovell investigó la región desde una perspectiva histórica, y en su publicación sobre la conquista y el período colonial en los Cuchumatanes, sintetizó también todo lo que se conocía del desarrollo prehispánico de los mames.

En cuanto a excavaciones propiamente arqueológicas, entre 1925 y 1927 el Ministerio de Educación de Guatemala ordenó a un inspector oficial realizar algunos trabajos de limpieza en Zaculeu [*Saqulew*], a fin de descombrar y excavar algunas de las estructuras. En la Estructura 1 descubrieron pisos y cimientos de los muros y gradas, pero ya estaban dañados por saqueo y por raíces de árboles que crecieron allí. Levantaron un croquis en el que se observan los profundos barrancos del este y sur, mientras que en el oeste ubicaron el lecho de un pequeño arroyo que también se conocía bajo el nombre de Zaculeu [*Saqulew*]. Señalaron que la entrada al sitio estaba al norte, donde una plataforma rectangular cerraba parcialmente el paso, y que la plaza principal medía 54 metros de sur a norte, y 38 de

oriente a poniente. Informaron que excavaron en la Estructura 4, donde descubrieron una tumba con dos esqueletos humanos, acompañados por varios objetos, entre ellos un metate con su soporte frontal tallado en forma de cabeza de venado o pizote, y una vasija que, por la descripción de “metálica”, bien podría haber pertenecido a uno de los tipos cerámicos conocidos como plomizos. Asimismo, las ofrendas incluían brazaletes de oro y cobre, que en Guatemala aparecen en contextos postclásicos. También excavaron el altar-plataforma frente a la Estructura 1, donde encontraron cuatro esqueletos humanos junto a un monumento de piedra.¹⁶⁰ Éste presenta la efigie de un individuo masculino en posición sedente, con los ojos cerrados y los brazos cruzados sobre su pecho, por lo que posiblemente representaba a alguno de los difuntos.

En 1938, Bertha Dutton y Hulda Hobbs investigaron sobre la arqueología del Occidente de Guatemala, visitaron Zaculeu [*Saqulew*] y trazaron un mapa del sitio, en el que establecieron la nomenclatura de las estructuras. A partir de entonces, las investigaciones posteriores la han usado. En la década de 1940, Ledyard Smith realizó un importante reconocimiento del Altiplano de Guatemala, que incluyó fotografías, dibujos reconstructivos, sondeos arqueológicos y recolección de cerámica de superficie. Smith describió y fotografió Zaculeu [*Saqulew*] antes de que fuera restaurada en 1946 y por ello provee valiosa información del sitio. Posteriormente, en las décadas de 1960 y 1970, el arqueólogo guatemalteco Carlos Navarrete llevó a cabo importantes investigaciones en el Occidente de Guatemala, bajo los auspicios de la New World Archaeological Foundation.

No obstante, el proyecto más importante realizado en Zaculeu [*Saqulew*] corresponde a la segunda parte de la década de 1940, dirigido por los arqueólogos Richard B. Woodbury y Aubrey S. Trik, con financiamiento de la United Fruit Company (UFCO). Los objetivos principales eran obtener información del sitio para ofrecerla al público local y extranjero, y a la vez restaurar la ciudad para convertirla en un punto de interés turístico internacional. Las excavaciones y el control estratigráfico formaron parte de una investigación bien realizada y sirven de base para las interpretaciones que se tienen hasta hoy día. Sin embargo, muchos consideran que la restauración fue deficiente y que en ocasiones se incorporaron rasgos arquitectónicos que

¹⁶⁰ Villacorta y Villacorta, 1927: 157-160.



no existían. Sólo un estudio exhaustivo de las antiguas fotografías y las descripciones de viejos visitantes señalará si en efecto se cometieron tales errores.

Respecto del origen de las poblaciones mames, por el momento la fuente de información más clara es la Lingüística Histórica. Conviene recordar que se cree que la Familia Lingüística Maya se originó en Soloma (Huehuetenango), alrededor del 4000 AC. En torno a 1600 AC., o los inicios del preclásico temprano, la rama oriental se separó y se dirigió a los alrededores de Aguacatán, Chiantla, Cunén y Uspantán, y 200 años después se separaron en la rama mam y la quiché [*k'iche'*]. Hacia el 600 AC, la rama *mam* se dividió en los grupos ixil y mam, y los miembros de este último se dirigieron al sur de Huehuetenango y San Marcos. Mil años después, el grupo lingüístico mam se dividió en los dos idiomas que hoy se conocen, el mam y el tektiteko, y ocuparon aproximadamente los territorios que actualmente se les adjudican.¹⁶¹ Es de señalar que el término *mam* significa “abuelo” y podría derivarse del reconocimiento a las antiquísimas raíces de este grupo por parte del resto de las poblaciones mayas.

Estas separaciones lingüísticas se ven reflejadas aproximadamente en las tradiciones cerámicas estudiadas por Marion Popenoe de Hatch. Ella identificó a la Tradición Río Blanco del preclásico medio en los sitios Río Blanco, Chalchitán [*Chalchitán*] y Huitchún [*Huitchun*]. Quizás esta tradición cerámica representa a las poblaciones de la rama oriental. Luego, durante el preclásico tardío, parece que estos sitios fueron abandonados y reemplazados por Cambote, La Lagunita y Nebaj. A inicios del período clásico temprano, los datos señalan que varios sitios se separaron de Cambote, La Lagunita y Nebaj y su cerámica dejó de pertenecer a la Tradición Río Blanco para evolucionar en la Tradición Cerámica Solano, propia de los grupos quicheanos [*k'iche'anos*]. Esta cerámica se dispersó por todo el Altiplano Central y finalmente llegó hasta Kaminaljuyú [*Kaminaljuyu*], en el Departamento de Guatemala. En resumen, quizás la cerámica refleje el momento en que la rama oriental estaba integrada en Huehuetenango y cuando siglos después las migraciones y diversificaciones lingüísticas dieron como resultado la separación de los grupos mames y quichés [*k'iche'anos*].

Por otro lado, Zaculeu [*Saqulew*] es un término quiché [*k'iche'*] y cakchikel [*kaqchikel*] que, como ya se dijo, significa “Tierra Blanca”. En el *Diccionario Coto* de idioma cakchikel

[*kaqchikel*] escrito en el siglo XVI, aparece que *çak* es blanco y *vleu* era una de las formas que se usaban para decir “tierra”.¹⁶² En el *Libro de las Geonimias de Guatemala*¹⁶³ aparece con el mismo significado. De cualquier manera, uno o el otro fue corrompido por el castellano y aparece en las fuentes coloniales como Zaculeu. Es importante mencionar que los mames no lo usan para referirse a su antigua capital, sino que la llaman Chinabajul [*Chinab'ajul*] que en su idioma parece que significa *en el hueco del topo astuto o receloso*.¹⁶⁴ Llama la atención que, a principios del siglo XX, unos informantes locales le indicaron a los Villacorta que Chinabajul era un término mam que significaba *lugar entre barrancos*¹⁶⁵ y si fuera el caso funcionaría igual al término nahua *tinamit* o “pueblo fortificado”. Por tanto, el nombre mam de la ciudad es totalmente distinto a la toponimia que le dieron los quichés [*k'iche's*] y, al igual que sucede con Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], no se cuenta con una pictografía de su topónimo, que ayude a aclarar la situación.

Con relación a la ecología del lugar, Zaculeu [*Saqulew*] está a cinco kilómetros de la cabecera municipal de Huehuetenango, sobre una meseta que se eleva a 2,000 metros, formando parte de la cuenca del Río Selegua, que proveía una fuente estable de agua durante todo el año, y en cuyas riveras se encuentran los suelos más ricos de la región. El río se dirige hacia el noroeste, donde desemboca en el Río Chiapas, que a su vez drena hacia el Río Grijalva y por último hacia el Golfo de México. La Sierra de Los Cuchumatanes rodea la región y sube hasta los 3,500 metros.

El entorno de la antigua ciudad era rico en materiales de construcción, como esquistos y granitos procedentes de las montañas hacia el este, sur y oeste. En los Cuchumatanes todavía existen importantes fuentes de piedra caliza. En los ríos hay cantos rodados, grava y arena. En el subsuelo de la meseta hay disponibilidad de arcilla, que en el siglo XX todavía se usaba para elaborar adobes. Además, los suelos tienen gruesos niveles de ceniza volcánica, en los que ocasionalmente se descubren formaciones de granito.¹⁶⁶ A ello hay que agregar la fertilidad de

161 England, 1999: 643-644.

162 Coto, 1983: 549.

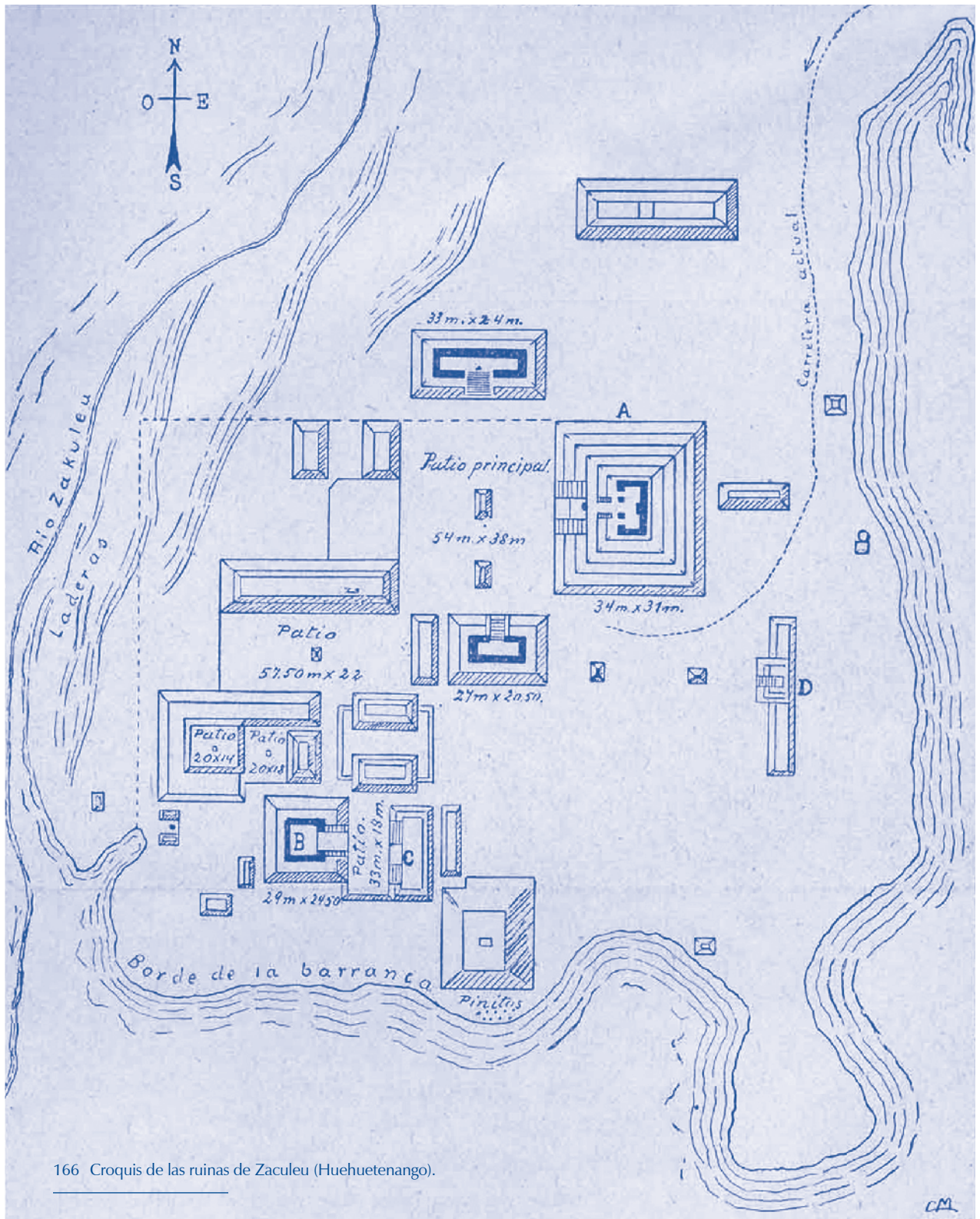
163 Arriola, 1973.

164 Lovell, 1990: 45, nota a pie 42. En el *Libro de las geonimias de Guatemala* aparece como Chinabajul, con el mismo significado.

165 Villacorta y Villacorta, 1927: 133.

166 Woodbury y Trik, 1953: 2, 21, 23, 30.





166 Croquis de las ruinas de Zaculeu (Huehuetenango).



las tierras en las riveras del Río Selegua, por lo que desde la época prehispánica fue una región atractiva para las poblaciones indígenas.

Arqueólogos y etnohistoriadores señalan que, antes del siglo XV, los mames controlaban un extenso territorio que comprendía los actuales departamentos de Huehuetenango, San Marcos, casi todo Totonicapán y Quetzaltenango. Sin embargo, llama la atención que en Zaculeu [*Saqulew*] no hay evidencias de ocupación durante el preclásico, pues lo más antiguo que ha sido descubierto pertenece al clásico temprano. Como se verá más adelante, al menos dos rasgos arquitectónicos (las pirámides con plataformas adosadas construidas en fases sucesivas, y la tumba con antecámara) se encuentran entre las poblaciones quicheanas [*k'iche'anas*] de la tradición solano, durante el clásico temprano. Por ello, no hay completa seguridad que las primeras etapas constructivas de Zaculeu [*Saqulew*] hayan sido realizadas por los mames. Hay que mencionar que esta capital tuvo una ocupación muy larga, de aproximadamente 1,200 años, lo cual es muy raro en los centros mayas del Altiplano. No hay signos de un hiato o una interrupción en la secuencia de ocupación. No obstante, su patrón de asentamiento

es bastante confuso y se desconoce si el sitio siempre estuvo habitado por grupos mames o si fue conquistada en algún momento del postclásico tardío por los quichés [*k'iche's*]. Esta duda se apoya en que, de toda la cerámica estudiada por Woodbury y Trik, sólo el 1% corresponde al tipo fortaleza blanco sobre rojo propio de los quichés [*k'iche's*] durante el postclásico tardío.¹⁶⁷ Lo que sí es claro es que durante la conquista española los mames estaban a cargo de Zaculeu [*Saqulew*].

Según las crónicas quichés [*k'iche's*], con las dos expansiones territoriales de los nimá quiché [*Nima' K'iche'*] del siglo XV, los mames perdieron el dominio de parte de sus tierras en Quetzaltenango y en Totonicapán, así como su sección en la Bocacosta, antiguamente conocida como el territorio de Otzoyá [*Otzoya'*].¹⁶⁸ El *Popol Vuh* y el *Título K'oyoi'* afirman que Quicab [*K'iq'ab'*] conquistó Zaculeu [*Saqulew*], pero puede tratarse de una estrategia de propaganda política. La única manera de comprobarlo es a través de un fuerte cambio en los materiales arqueológicos y que se compruebe que la ciudad incorporó a su arquitectura elementos propios de los quichés [*k'iche's*] del postclásico tardío. No obstante, si se trató de una ocupación muy corta, no se vería reflejada en el registro arqueológico.

167 Panorámica del patio principal de Zaculeu (Plaza 1). Al centro el templo A.

167 Fox, 1978: 149.

168 Otzoyá [*Otzoya'*] se traduce como "camarón", uno de los productos más importantes de las regiones costeras y de los ríos de la Bocacosta.



La pérdida de control de los territorios en Totonicapán y en Quetzaltenango es más clara, dada la presencia de poblaciones quichés [*k'iche's*] allí. Además, como ya se dijo en el *Título Mam* los *principales* mames de Ostuncalco y Chiquirichapa reclaman que los quichés [*k'iche's*] les quitaron sus territorios en Totonicapán. Sin embargo, en 1978 Rubén Reina y Robert Hill II publicaron que en estas regiones las mujeres seguían usando técnicas mames para elaborar la cerámica, por lo que es un indicio que los mames no se retiraron por completo de estas tierras. De cualquier manera, se cree que tras la pérdida política de sus territorios en Totonicapán y Quetzaltenango, el centro del poder mam se trasladó al noroeste, a las ricas tierras del Río Selegua, donde se encuentra Zaculeu [*Saqulew*].

Es posible que los mames lograran recuperar parte del territorio que habían perdido durante las guerras contra los nimá quichés [*Nima' K'iche's*], al aprovecharse de las rebeliones internas de éstos, al final del gobierno de Quicab [*K'iq'ab'*] y de las guerras que los quichés [*k'iche's*] empezaron a librar contra los cakchiqueles [*kaqchikeles*]. Las crónicas hablan de alianzas de mames, tzutujiles [*tz'utujiles*] y pipiles contra los quichés [*k'iche's*]. En 1524, Pedro de Alvarado relató que el gobernante

mam Caibil Balam [*Kaibil B'alam*] fue recibido con gran reverencia en Gumarcaaj [*Q'umarkaj*], lo cual no coincidiría con un señor que estaba subordinado al poderío quiché [*k'iche'*].

A la llegada de los castellanos, los mames ocupaban Huehuetenango, San Marcos (excepto su Bocacosta), el territorio al norte del río Blanco en Quiché, el límite occidental de Quetzaltenango y una pequeña parte del norte de Retalhuleu. El cronista Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán señaló que también ocupaban la provincia de Soconusco, del lado de Chiapas.¹⁶⁹

Al parecer, en el siglo XVI Zaculeu [*Saqulew*] estaba aliado con centros cercanos, como Xetenam y Pueblo Viejo (cerca de San Sebastián) al noroeste; Cerro Pueblo Viejo en el sur; y El Caballero hacia el sureste. En la frontera sur, colindante con los quichés [*k'iche's*], estaba otro importante centro, hoy conocido

169 Hill II, 1999: 689.



como Pueblo Viejo Malacatancito. Éste pudo funcionar como punto de avanzada, sitio defensivo y garita de acceso al territorio mam desde el sur.¹⁷⁰

Infortunadamente se carece de información etnohistórica sobre el sistema de la organización política mam. Se habla de un “señorío” encabezado por Zaculeu [*Saqulew*] y en muchas publicaciones se asume que funcionaron con el sistema de *winaq'-amaq'-chinamit* común entre las poblaciones quichés [*k'iche'anas*]. Sin embargo, sencillamente no hay evidencia que lo respalde. Según Robert Hill II, puede lograrse una aproximación a las divisiones y subdivisiones políticas del poder mam siguiendo los límites coloniales y los municipales actuales, pues ha encontrado coincidencias en algunas poblaciones del Altiplano. Por ello propone que la frontera oriental de la entidad política de Zaculeu [*Saqulew*] pudo encontrarse en el límite entre los municipios de Aguacatán y Chiantla. La antigua frontera norte pudo estar entre los municipios de Chiantla, Huehuetenango y San Sebastián. Pueblo Viejo Malacatancito marcaría la frontera sur con los quichés [*k'iche's*] de Totonicapán y Quetzaltenango. La frontera del suroeste permanece poco clara.¹⁷¹ Se trata de un vasto territorio que tal vez pudo estar bajo el control de Zaculeu [*Saqulew*] en determinados períodos, a través de alianzas con distintos grupos políticos.

Después de la conquista castellana, Zaculeu [*Saqulew*] fue abandonada y su población trasladada a lo que hoy es la cabecera municipal de Huehuetenango. En 1840, John L. Stephens la visitó y señaló que el conjunto era un montón de fragmentos arquitectónicos cubiertos de hierba, entre los que se distinguían los de dos grandes estructuras piramidales. Le llamó la atención que no fueron hechas de piedra labrada, como las de Copán, sino de piezas ordinarias unidas con mezcla de cal y cubiertas por estuco pintado. Stephens también anotó que el terreno donde estaba el sitio fue comprado por un mestizo y que los mames todavía realizaban ritos en la cima de las construcciones, pero que el nuevo dueño los estaba azotando para terminar con esta práctica religiosa.¹⁷²

En cuanto a los materiales de construcción usados en Zaculeu [*Saqulew*], la mampostería en las paredes de retención de pirámides, plataformas y terrazas está hecha con piedras no talladas, lajas y algunos bloques irregulares y grandes, pegados con mortero de barro. Las superficies irregulares de las

estructuras fueron cubiertas por una gruesa capa de estuco de dos a cuatro centímetros de grosor. Los pisos también son gruesos, con cuatro centímetros, elaborados con estuco muy duro y durable. En las superficies se observa irregularidad, a causa de erosión pero también por la baja calidad de la construcción original.

La tendencia a fortificación de esta antigua capital no es inmediatamente aparente. Quizás al principio fue un sitio abierto, aunque los barrancos del este y sur pudieron servir como defensas. No obstante se piensa que, en el postclásico, los centros construidos a sus alrededores y en lugares elevados sirvieron para fines militares. Entre ellos se encuentran Cerro Pueblo Viejo, El Caballero y Tenam.

Es difícil interpretar el patrón de asentamiento de Zaculeu [*Saqulew*] pues, dada su larga ocupación, es posible que a las estructuras del clásico temprano se les hicieron cambios o se agregaron otras durante el postclásico. John Fox, quien realizó comparaciones con la arquitectura de otros centros contemporáneos, opina que la mayor parte de lo que se observa parece corresponder al patrón del postclásico tardío. De 43 estructuras públicas al menos 17 fueron modificadas durante el postclásico tardío, como lo indica la presencia de cerámica del postclásico tardío descubierta en las fases constructivas sucesivas.¹⁷³

En cuanto a la orientación del sitio, se observa que la mayor parte de las plazas y estructuras siguen distintas direcciones. No obstante, algunas se desvían unos 32° norte del oeste verdadero, por lo que se piensa que originalmente el sitio pudo estar orientado hacia el Río Selegua, que era su vía de comunicación más importante hacia el noroeste (ilustración 168). Woodbury y Trik identificaron ocho plazas que tienen una forma aproximadamente rectangular, de las cuales sólo las tres primeras van de norte a sur. El resto se concentran en el lado oeste del sitio. No todas presentan la típica distribución de estructuras en los cuatro lados, rodeando una plaza, como sucede entre los quichés [*k'iche's*]. No obstante, las áreas cerradas están definidas por terrazas y plataformas. La distribución de las estructuras es compacta, a excepción de la

170 Hill II, 1999: 690.

171 Hill II, 1999: 690.

172 Citado en Villacorta y Villacorta, 1927: 141.

173 Fox, 1978: 143-144.





168 Ruinas de Zaculeu (Huehuetenango). Foto de Pablo Sittler.

Plaza 2. Por otro lado, en las periferias hay estructuras aisladas que no parecen estar relacionadas con ninguno de los grupos centrales.¹⁷⁴

Algunos arqueólogos observan algún patrón lineal en su distribución, que es común en los sitios de los mames. Empero si hubo tal arreglo, se perdió cuando agregaron nuevas estructuras. Tampoco en las ocho plazas se presentan los mismos tipos de edificios, como los templos piramidales y los edificios largos y rectangulares que pudieron funcionar como casas de consejo. Es más, algunas plazas presentan edificios con formas distintas, como la Estructura 4, la 9 y la 29, que son únicas en el sitio y, en el caso de la Estructura 4, única en el Altiplano de Guatemala. La siguiente descripción se limita únicamente a los principales edificios.

La Estructura 1 es la pirámide principal del sitio, ubicada en el lado este de la Plaza 1 y mira hacia el oeste. En su versión final alcanzó una base de 34.75 por 32.90 metros y se eleva 11.66

sobre el nivel de la plaza. Fue excavada y restaurada parcialmente en 1925 por el gobierno de Guatemala. Está formada por cinco grandes terrazas superpuestas, que sostienen a un templo a su vez formado por tres terrazas más pequeñas. Constó de al menos 12 fases constructivas, pero por su grado de destrucción no fue posible identificarlas por completo. En varios lugares de la estructura se encontraron piedras que a propósito se dejaron sobresalir de la cubierta de estuco que estaba pintada. Aunque no se encontraron evidencias, se cree que dichas piedras sirvieron para sostener aplicaciones de estuco. La base de su fachada estaba muy destruida por saqueo y malas excavaciones arqueológicas. De lo que se pudo ver, la sección central se proyectaba dos metros hacia el frente y tenía pequeñas escalinatas a ambos lados. Desde allí hasta la quinta terraza había una escalinata dividida en dos por una rampa de mampostería. Donde ésta se inicia, en la quinta terraza hay un altar circular, cuya ubicación coincide con el final de una

¹⁷⁴ Woodbury y Trik, 1953: 25.



segunda rampa de mampostería, que empieza donde está la entrada central de la única cámara del templo y baja hasta la misma quinta terraza. Esta segunda rampa es la que divide la escalinata superior del templo en dos partes. Cada una de las escalinatas tiene balaustradas, con taludes que son el doble de largos que los tableros. En la base de esta Estructura 1 se encontró una tumba correspondiente a la fase atzán del clásico temprano, equivalente a la fase esperanza de Kaminaljuyú [*Kaminaljuyu*]. Esta tumba es muy importante por su diseño con antecámara y por las relaciones que permite establecer con otros centros del Altiplano de Guatemala, que corresponden a la tradición cerámica solano, especialmente La Lagunita y Kaminaljuyú [*Kaminaljuyu*]. Entre sus diversas ofrendas, contenía un vaso policromo, parecido a los de Petén del período clásico.¹⁷⁵

Al centro de la Plaza 1 hay dos altares-plataformas: Estructuras 11 y 12. Sólo la primera da la impresión de estar aproximadamente centrada con la Estructura 1. La segunda no está alineada con ninguno de los edificios que rodean la plaza y más bien parece seguir la línea del primer altar-plataforma. La Estructura 11 tiene dos escalinatas, mientras que la 12 sólo tiene una. No obstante, todas presentan balaustradas de talud-tablero.¹⁷⁶

Aproximadamente hacia el centro del sitio hay un patio de juego de pelota cerrado en forma de "I", que está hundido, es decir se encuentra debajo del nivel de la plaza, y es muy grande para el tamaño de la plaza. Por sus paredes muy inclinadas y las molduras que presenta, John Fox estableció conexiones con los de Quiché y siguiendo la tipología propuesta por Ledyard Smith cree que se le construyó en el postclásico temprano.¹⁷⁷

La Estructura 2 se ubica en el lado oeste de la Plaza 8 y es la segunda de mayor tamaño, pues en su etapa final¹⁷⁸ alcanzó nueve metros arriba del nivel de plaza. Se trata de una pirámide escalonada con siete terrazas, que mira hacia el este. Su base mide 27 metros por 26, y en su fachada tiene una escalinata dividida por la mitad por un bloque vertical, provisto de balaustradas. Sus gradas estaban cubiertas por estuco blanco, pero aún así eran muy irregulares. No hay evidencia que tuviera una superestructura, pero en su visita de 1840 Stephens señaló que tenía una pequeña plataforma cuadrada, quizás un altar. En su base se encontró una laja grande y rectangular de más de dos metros, que pudo caer desde arriba, por lo que desde el siglo XIX

se especuló que se trataba del altar de sacrificios. Otra posibilidad es que servía como dintel de una de las tumbas saqueadas en su base. Stephens mencionó que dicha tumba tenía un techo abovedado y describió entre sus ofrendas un vaso trípode con soportes en forma de cabezas de animal, propias de la Fase Qankyak del postclásico temprano, pero que persistieron hasta la Fase Chinabajul [*Chinab'ajul*] del postclásico tardío (ilustración 169). En su plaza se encontraron cuatro enterramientos con cerámica plomiza y otros artefactos contemporáneos.¹⁷⁹



169 Cuenco (diámetro: 19 cm) y vaso trípode, con engobe café pulido y diseños grabados. Zaculeu (Huehuetenango), Fase Atzán. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.

La Estructura 3 se encuentra en el lado este de la misma Plaza 8. Aunque tiene similitudes con otros edificios largos y rectangulares como las Estructuras 6, 25 y 28, de todas las estructuras similares se seleccionó ésta por la forma irregular de la plataforma (Estructura 20) sobre la que se erige, que está adyacente al juego de pelota. La Estructura 3 tiene una cámara con un altar adosado a su pared posterior, tres agujeros recubiertos con estuco, que tal vez se usaron para fuegos sagrados y dos columnas en su entrada. Se eleva 4.20 metros por encima de la plaza. En este edificio se descubrieron cuatro enterramientos en posición sedente, que quizás estaban amortajados. Al parecer son de la Fase Qankyak, correspondientes

175 Smith, 1955: 5. Fox, 1978: 144.

176 Fox, 1978: 144.

177 Fox, 146, 148.

178 Fase chinabaul [*chinab'ajul*].

179 Woodbury y Trik, 1953: 31-32.



a la etapa final de la estructura. Algunos estaban acompañados por cerámica plomiza, mosaicos de turquesa y otras ofrendas.¹⁸⁰

Por su diseño tan particular, se considera que la Estructura 4 es la más notable de Zaculeu [*Saqulew*]. Llama la atención que su primera versión corresponde a la Fase Qankyak, que es cuando se realizó la última fase constructiva de la Estructura 1. Por ello, es posible que parte de sus funciones rituales hubiesen pasado a la Estructura 4. También cabe la posibilidad que empezaron a realizar rituales de distinta naturaleza. Al parecer para su construcción retiraron la superficie de la Plaza 1 y luego extrajeron barro del subsuelo, con el que elaboraron adobes. Luego rellenaron de nuevo la plaza con una mezcla de desechos, carbón, ceniza y muchos tiestos. La Estructura 4 tiene al menos ocho etapas constructivas, que finalizaron en la fase chinabajul [*Chinab'ajul*]. Se trata de una compleja construcción, formada por dos plataformas largas, adosadas a los lados norte y sur de una estructura piramidal central y masiva. Las estructuras largas pudieron tener funciones administrativas, mientras que la pirámide central bien pudo funcionar como templo. Sus fachadas estaban cubiertas con estuco pintado de rojo. Las estructuras largas tenían columnatas, que son únicas en Guatemala. El acceso a la Estructura 4 Norte se logra por una escalinata larga de cinco gradas, mientras que la Estructura 4 Sur tiene tres escalinatas cortas, con igual número de gradas. Ambas estructuras tienen en su sección superior un pequeño recinto muy privado. La estructura piramidal central tiene escalinatas en sus lados norte, sur y la principal en el oeste. En su cima tiene una compleja cámara con dos columnas al frente, una antecámara con una pequeña entrada hacia el este, que lleva a un pasillo muy estrecho, el cual a su vez dirige al visitante hacia un recinto redondo. La primera versión de este recinto redondo fue construida a la mitad de la historia constructiva del edificio. Informes arqueológicos señalan un caso similar en Cempoala, en la Costa del Golfo de Veracruz.¹⁸¹

Es importante mencionar que en el plano del sitio no son evidentes los edificios que pudieron funcionar como palacios, como se notan en las ciudades de los quichés [*k'iche's*] y cakchiqueles [*kaqchikeles*]. En el caso de Zaculeu [*Saqulew*], por la presencia de plataformas largas que forman recintos cerrados en forma de "U", con sus propias plazas y pequeños altares, podría ser que las Plazas 3 y 6 funcionaron para fines residenciales de la élite, pero sólo las excavaciones arqueológicas

podrían confirmarlo. Para finalizar con la descripción del asentamiento es de señalar que las investigaciones de Woodbury y Trik se concentraron principalmente en la arquitectura central y elitista. No hay información del área donde vivió el resto de la población. Los españoles encontraron viviendas afuera de la meseta donde se construyó la ciudad y también mencionan fosos y muros defensivos. El área en cuestión serían los alrededores donde se construyó el pueblo colonial y luego la cabecera municipal, por lo que probablemente la mayor parte de la información ya está perdida.

La conquista de los mames de Zaculeu [*Saqulew*] sucedió en 1525, a manos del hermano de Pedro de Alvarado, Gonzalo. La región de los Cuchumatanes fue sometida entre 1525 y 1530. Del relato de Gonzalo de Alvarado, registrado en la *Recordación Florida* se obtienen los detalles (ilustración 170). Fuentes y



170 Zaculeu, fortaleza mam. Dibujo reproducido en la *Recordación Florida* de Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán.

180 Woodbury y Trik, 1953: 33-35.

181 Woodbury y Trik, 1953: 35-44.



Guzmán señaló que los castellanos querían vengarse de los mames, porque el gobernante quiché [k'iche'] Sequechul señaló que fue Caibil Balam [Kaibil B'alam], supremo señor de los mames, quien aconsejó a su padre que les tendiera una trampa y los quemaran vivos en Gumarcaaj [Q'umarkaj]. No se sabe si así fue en realidad o si los quichés [k'iche's] ya derrotados urdieron todo para que también cayeran rápidamente sus viejos enemigos.

El ejército de Gonzalo de Alvarado salió de Tecpán Guatemala a principios de julio de 1525. Su ejército estaba formado por 40 soldados de caballería, 80 de infantería y 2,000 guerreros mexicanos y quichés [k'iche's]. El primer enfrentamiento en territorio mam fue en Mazatenango, cerca del actual pueblo de San Lorenzo. Luego tuvieron una sangrienta batalla con los guerreros de Malacatán (hoy Malacatancito) y la población se sometió. Después se dirigieron hacia el pueblo de Huehuetenango, que encontraron vacío pues ya se habían replegado hacia Zaculeu [Saqulew]. Gonzalo menciona que dentro de la ciudad se reunieron 6,000 guerreros y que envió como mensajeros a guerreros capturados, pero fueron rechazados a flechazos. En la única entrada hacia el norte se libró una tremenda batalla. Con el ataque de la caballería Fuentes y Guzmán cita que Gonzalo de Alvarado describió que muy pronto *todo el campo estuvo sembrado de penachos verdes esmaltados de la sangre mam*. Al ver la derrota, Caibil Balam [Kaibil B'alam] ordenó a los supervivientes que regresaran a la fortaleza. Los castellanos bloquearon todos los ingresos a la ciudad y empezó el sitio de la misma. Sin embargo poco después tuvieron que batirse de nuevo, esta vez contra un ejército de 8,000 guerreros que venían de Los Cuchumatanes. Se cree que los pueblos que hoy se conocen como San Martín, Todos Santos, Santiago Chimaltenango y San Juan Atitán mandaron a sus hombres. El ejército castellano se dividió en dos, unos cuidando la ciudad sitiada y los otros enfrentando al segundo ejército de mames. Los guerreros de Zaculeu [Saqulew] intentaron dos veces romper la barrera castellana y unirse a sus compañeros de los altos, pero fracasaron. El ejército mam fue nuevamente vencido y el bloqueo de la ciudad se extendió de septiembre hasta mediados de octubre. Los invasores impidieron todo ingreso de alimentos y ya hacía mucho frío. Finalmente Caibil Balam [Kaibil B'alam] se rindió cuando su pueblo estaba a punto de morir de inanición. Gonzalo de Alvarado aceptó la rendición y ordenó que se hiciera un reconocimiento a todos los pueblos sometidos. Se desconoce cuál fue la suerte de Caibil Balam [Kaibil B'alam] después que se rindió.¹⁸²

182 Para los detalles sobre la conquista de los mames véase la Recordación Florida; Woodbury, 1953; y Lovell, 1990.





171 Vista de los Chucumatanes desde el templo A en la Plaza 1 de Zaculeu.





Templos encontrados por Ephraim George Squier.



X

ZAPATERA

SANTUARIO CHOROTEGA

HORACIO CABEZAS CARCACHE



Cerca de las Isletas del Lago Cocibolca (más conocido a nivel mundial como Gran Lago de Nicaragua), se encuentra un archipiélago, cuya isla principal es la de Zapatera. Ésta tiene una superficie rectangular aproximada de 52 km², su altura sobre el nivel del mar es de 625 metros y, en su ribera noroccidental, en lo que fue un cráter volcánico, una laguna de 600 metros de diámetro. A mediados del siglo XX, todavía había un poco de fauna silvestre (tigrillos, coyotes, gavilanes, loros, lapas, pericos, micos, armados, iguanas, chocoyos, urracas, patos, venados, etc.), flora (madroño, zapote, nancite, icaco, mamones, coyoles, tamarindo, aguacate...) y hervideros sulfurosos.

En su contorno se encuentran los islotes de El Muerto, El Armado, Jesús Grande y otros 12 más. Un camino de terracería une la playa situada frente a dicho archipiélago con los pueblos de Diriomo, Diriá, San Juan, Niquinohomo y, en antaño, con el ahora extinto pueblo de Mombacho (ilustración 172).

Desde el 500 AC, la isla ha estado habitada. Sus moradores construyeron los centros ceremoniales de Jiquilito, Zonzapote y Las Cañas. Gracias a sus numerosas esculturas, petroglifos y vasijas cerámicas, en 1983, el Gobierno de Nicaragua declaró Parque Nacional a Zapatera.

PRIMERAS EXPLORACIONES Y EXCAVACIONES

El 2 de diciembre de 1849, Ephraim George Squier (cuadro 1) inició la exploración de Pensacola, isla ubicada cerca del actual embarcadero turístico de la ciudad de Granada (conocido popularmente como Piedras Cagadas, por las deposiciones de los zopilotes que pernoctan en sus alrededores). Ese mismo día, dicha expedición localizó una escultura de cuerpo entero, cuya cabeza emerge de las fauces de una serpiente (ilustración 173). Fue denominada Montezuma, asociándola al emperador mexicano Moctezuma Xocoyotzin (en náhuatl *Motecubzoma Xocoyotzin*). El día siguiente, descubrieron otra estatua que, debido a su

172 Sitio arqueológico de Zapatera en el Lago de Nicaragua.



Cuadro 1

Ephraim George Squier (1821-1888)



Viajero, autor, periodista, arqueólogo, ingeniero civil, Encargado de Negocios Americanos en Guatemala, con jurisdicción en todo Centro América (2/4/1849-1850) y Cónsul General de Honduras en New York (1868). Llegó a Nicaragua en junio de 1850, acompañado del dibujante James Mc Donough. Se opuso a las maniobras políticas expansionistas de los ingleses y en especial de su Ministro Frederick Chatfield, en el litoral caribe y en el Golfo de Fonseca. Se constituyó en el más acérrimo defensor de los intereses nicaragüenses, tanto en la polémica con Inglaterra sobre la cuestión Mosquita, como en el asunto limítrofe con Costa Rica. Junto con Cornelio Vanderbilt, Joseph L. White y Nathaniel Wolfe, participó en la formación de la compañía The American Atlantic and Pacific Ship Canal Company, que transportaba pasajeros desde el Este de Estados Unidos a California, pasando por Nicaragua. A sus esfuerzos se debió la celebración del *Tratado Clayton-Bulwer* (1850). Se interesó por los restos arqueológicos de la

isla de Zapatera (Granada, Nicaragua), de los que llevó un buen número de monolitos al Smithsonian Museum (Estados Unidos). Autor de *Nicaragua: People, Scenery, Monuments, Resources, Condition, and Proposed Canal* (1852); *Travels in Central America and Mexico* (1853); *Notes on Centro America, Particularly the States of Honduras and San Salvador: Their Geography, Topography, Climate, Population, Resources, Production, etc, etc, and Proposed Honduras Inter-Oceanic Railway* (1855); *Notes sur les Etats de Honduras* (1855); *The State of Central America: Their Geography, Topography, Climate, Population, Resources, Productions, Commerce, Political Organization, Aborigines, etc.* (1858); *Ruins of Tenanpúa, Honduras, Central America* (1858); *Waiknar: or Adventures on the Mosquito Shore* (novela, 1858); *Monograph of Authors Who Have Written on the Language of Central Americans, and Collected Vocabularies or Composed Work in the Native Dialects of that Country* (1861); *Travels in Central America, Particularly in Nicaragua* (1863); y *Honduras: Descriptive, Historical and Statistical* (1870). Elaboró también varios mapas sobre Honduras y El Salvador. Para sus investigaciones reunió diversos documentos, algunos de los cuales se encuentran actualmente en la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California en Berkeley (Estados Unidos), entre ellos la *Carta relación del Oidor García de Palacio*, así como las de Gil González Dávila y Pedro de Alvarado.

figura grotesca, hizo que varios miembros de la expedición exclamaran asustados: *el Diablo* (ilustración 174). Mejor suerte tuvieron la jornada siguiente, al desenterrar la efígie de un personaje, cuya espalda y cabeza estaba recubierta por algo semejante a un lagarto (ilustración 175), hallazgo que motivó a Squier a anotar en su diario:

*La escultura, como en la figura anterior, era audaz y libre. Yo nunca había visto una estatua que transmitiera con tanta vehemencia la idea de poder y de fuerza que podrían haber sido utilizadas para un estudio de Sansón bajo las puertas de Gaza o un Atlas sosteniendo el mundo.*¹

Durante los días 4 y 5, sumamente motivado por lo encontrado, Squier se dedicó a preparar una expedición a la Isla Zapatero.² A ello se sumó la insistencia de Manuel, su guía, quien le aseguraba y perjuraba que en dicho lugar había muchos *frailes*.

- 1 Squier, 1860: 457. *The carving, as in the other figure, was bold and free. I never have seen a statue which conveyed so forcibly the idea of power and strength; it was a study for a Samson under the gates of Gaza, or an Atlas supporting the world.*
- 2 En forma muy clara, Squier denomina Shoemaker (Zapatero) a la isla.



Sin embargo, a Squier le costó cubrir todos los preparativos, pues en la ciudad había fiestas.³ Zarparon el seis de diciembre, a bordo de La Carlota, bongo de 60 pies de largo.

En la parte noroccidental de Zapatera, a unas 100 yardas de una laguna de aguas sulfurosas, en el sector actualmente denominado Jiquilito, junto a la Bahía de Chiquero, descubrieron un conjunto arquitectónico formado por ocho montículos (posiblemente templos piramidales escalonados), distribuidos de modo irregular e intercomunicados; 15 esculturas de cuerpo entero en buenas condiciones, que posiblemente habían de haber estado colocadas al pie de los montículos; fragmentos de otras esculturas, restos abundantes de objetos de cerámica pintada con colores brillantes; y varios altares de sacrificios

- 3 Squier no lo menciona, pero seguramente han de haber sido las actividades que se dan durante el novenario en honor de la Purísima Concepción, en el que todos los moradores del barrio asignado pasan durante la vigilia limpiando las calles, adornándolas con olorosas ramas de madroño y matas de chagüite, levantando la enramada y dándole los últimos retoques a la carroza. Antes de la salida del sol, acompañados de música, un grupo de los que pernoctaron recorre en un camión las principales calles de la ciudad, para estar a las seis de la mañana en la Catedral, oír misa y luego sacar en anda a la imagen para visitar las distintas calles del barrio. A eso de las 18 horas, después del rosario cantado, la procesión sale hacia la Catedral y, después de su ingreso, hay quema de juegos de pólvora. Mientras tanto, un nuevo barrio ha iniciado sus preparativos para recibir a la imagen de la Purísima.

173 Moctezuma. Escultura encontrada en Pensacola (Granada).





174 El Diablo. Escultura encontrada en Pensacola (Granada).



175 Personaje asociado con el *nagual* *cipactli* (lagarto). Escultura encontrada en Pensacola (Granada).

(ilustración 176). Squier juzgó que dicho centro era un *Teocalli*, es decir, un templo o Casa de Dios, como lo indica su significado en náhuatl. Algunas de esas esculturas las trasladó al Smithsonian Museum (Washington, Estados Unidos), donde se encuentran en la actualidad (ilustración 177).

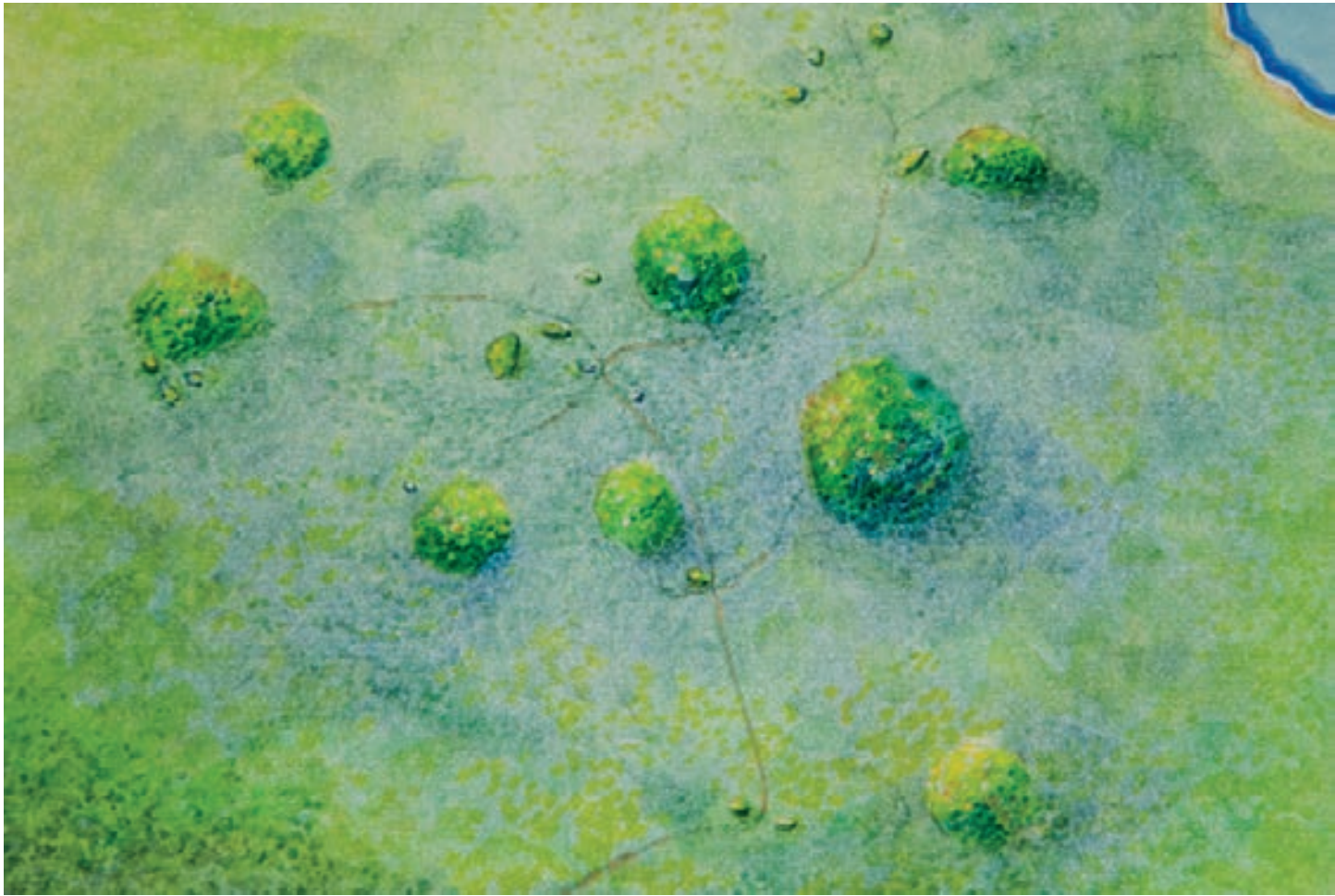
Los indígenas que acompañaban a Squier le informaron que en Punta Colorada, en la parte opuesta a Jiquilito, había también otros *frailles* y que allí habían sido descubiertas ollas con huesos y cenizas de muertos, es decir, urnas funerarias. Sin embargo,

no exploró dicho lugar. En su libro *Nicaragua: its People, Scenery, Monuments, Resources, Condition, and Proposed Canal*, Squier juzgó que las esculturas localizadas habían sido parte de la religiosidad indígena:

*No puede pasarse por alto la semejanza con algunas de las cabezas simbólicas de los antiguos rituales mexicanos; y pienso que sería capaz de identificarlas todas con divinidades del panteón azteca, como creo haberlo hecho ya con algunas de ellas.*⁴

4 Squier, 1860: 487. *The resemblance to some of the symbolical heads in the ancient Mexican rituals cannot be overlooked; and I am inclined to the opinion that I shall be able to identify all these figures, as I believe I already have some of them, with the divinities of the Aztec Pantheon.*





176 Teocalli Teocalli o templos descubiertos por George Ephraim Squier en Zapatera.

En 1883, la Sociedad Sueca de Antropología y Geografía patrocinó a Carl Bovallius,⁵ naturalista sueco, para que realizara algunas investigaciones científicas en América Central. Bovallius es considerado el segundo académico que visitó y escribió sobre los restos prehispánicos de Zapatera. Durante su estadía en dicha isla, fue atendido por José Lobo, Julia Solórzano, Virginia Mora y Jacinto Mora, vecinos de Granada. En Zonzapote, en el sector nororiente de la isla, encontró 25 esculturas que, a su juicio, estaban en su posición original y sobre las que no se había escrito. También rescató algunas piezas de cerámica y figurillas hechas de piedra.

5 Carl Bovallius (1844-1907): Autor de *Nicaragua Antiquities* (1886) y *Resa i Central-Amerika, 1881-1883* (1887).



177 Esculturas de Zapatera en el Smithsonian Museum.



Al retornar a su país, llevó consigo algunos vasos cerámicos y figurillas, las cuales en la actualidad pueden apreciarse en el Real Museo Estatal de Suecia. En su libro, *Nicaragua Antiquities*, Bovallius describió e ilustró lo encontrado y planteó que las esculturas de Zapatera habían sido confeccionadas por migrantes niquiranos asentados en diferentes islas e islotes del Lago de Nicaragua:

*Muchas de las esculturas de Zapatera confirman acuciosos estudios del cuerpo humano, presentando a menudo fidedignamente elaboradas porciones de músculos, etc. Lo que hace probable que los artistas niquiranos usaban modelos. Allí ciertamente son encontradas figuras fantásticas incluso entre dichas estatuas, pero por lo general sus creadores prueban ser artistas de una concepción más realística, y a la vez de técnicas más desarrolladas que los artistas chorotegas.*⁶

Después de haber hecho un registro de lo encontrado en Zonzapote, Bovallius se trasladó al sector opuesto, el ubicado entre la Laguna y la Bahía de Chiquero, al que denominó Punta de las Figuras. Con anterioridad, en dicho lugar, Squier había desenterrado varias esculturas, pero Bovallius apuntó que un buen número de ellas ya no estaban. Después se trasladó a la Isla La Ceiba, cerca de la Bahía de Chiquero, donde localizó petroglifos, cerámica y figurillas pétreas.⁷

Debido a la intensa depredación y saqueo de los restos arqueológicos de Zapatera,⁸ durante la década de 1920, Andrés Rongier, sacerdote jesuita, originario de Francia, interesado en su protección, inició el traslado de las esculturas de Zapatera al Colegio Centroamérica, ubicado en las afueras de la ciudad de Granada. Allí fueron colocadas en lo que se conoció como Patio de los Ídolos. La labor de Rongier fue apoyada por los jesuitas mexicanos Guillermo Terrazas, Jaime Castiello y Felipe Pardinas, así como por Manuel Ignacio Pérez Alonso, nicaragüense. Los jesuitas habían construido dicho colegio en Granada, convencidos que dicha ciudad se habría de convertir en un *emporium*, una vez que el canal interoceánico por el Río San Juan, Lago Cocibolca y Península de Rivas fuera construido. Sin embargo, como el Canal nunca llegó a ser una realidad, al igual que los sectores pudientes de la sociedad granadina, los jesuitas trasladaron el Colegio a Managua, dejando las instalaciones abandonadas y, con ellas, el Patio de los Ídolos. Por ello, en 1970, las esculturas prehispánicas de Zapatera fueron trasladadas al Instituto Nacional de Oriente, ubicado en el antiguo Convento de San Francisco, en cuya iglesia Bartolomé de las Casas había predicado hacia 1535.

En 1921, Samuel Kirkland Lothrop,⁹ después de haber realizado investigaciones en Costa Rica y Nicaragua, corrigió la interpretación que Bovallius había hecho sobre Zapatera y

6 Bovallius, 1886: 7-8. El texto original es el siguiente: *Many of the statues of Zapatera testify to a pretty accurate study of the human body, often presenting faithfully elaborated muscle portions etc., so as to make it probable that the Niquiran artists used models. There certainly are found rather fantastic figures even among these statues, but in general their originators prove to be artists of a more realistic conception, and at the same time of more developed technics than the Chorotegan artists.*

7 Bovallius, 1886: 12.

8 Algunos de esos saqueos fueron perpetrados por vecinos de la aristocracia granadina para engalanar los patios de sus casas señoriales. Durante mi infancia, vi una de esas esculturas en una casa de la Calle Atravesada, situada media cuadra al norte del Cine Karawala.

9 Samuel Kirkland Lothrop (1892-1965): Antropólogo. Originario de Estados Unidos. Estudió en la Universidad de Harvard (Boston, Estados Unidos). Entre 1916 y 1917 fue Director de una Expedición del Museo Peabody a la América Central. Trabajó en Yucatán (1923), Tulum (1924), Coctle (Panamá, 1933 y 1940) y Chichén Itzá (1951). Su tercera esposa, Joy Mahler, fue una gran colaboradora en sus actividades profesionales. En Guatemala inició la investigación de las danzas prehispánicas, por medio de los grabados hechos en la cerámica de San Juan Ixcay, Nebaj, Chajul, Cotzal y Chichicastenango. Fue el principal gestor de la fundación del Instituto de Investigaciones de los Andes. Como resultado de su trabajo de campo, publicó las obras: *The Discovery of Gold in the Graves of Chiriqui, Panama* (1919); *Stone Mystery Figure from México* (1923); *Tulum, an Archaeological Study of the East Coast of Yucatán* (1924); *The Architecture of the Ancient Mayas* (1925); *Pottery of Costa Rica and Nicaragua* (1926); *Stone Sculptures from the Finca Arevalo, Guatemala* (1926); *The World "Maya" and the Fourth Voyage of Columbus* (1927); *Pottery Types and Their Sequence in El Salvador* (1927); *The Indians of Tierra del Fuego* (1928); *Diet and Stature in Tierra del Fuego* (1928); *"Further Notes on Indian Ceremonies in Guatemala"* (1929); *A Modern Survival of the Ancient Maya Calendar* (1930); *Atitlan: An Archaeological Study of Ancient Remains on the Borders of Lake Atitlan, Guatemala* (1933); *Golden Relics of an Ancient American People* (1934); *Zacualpa: A Study of Ancient Quiche Artifacts* (1936); *Inca Treasure as Depicted by Spanish Historians* (1938); *El Cenote de los Sacrificios. Chichén Itzá* (1951); *Gold Artifacts of Chavin Style* (1951) "Archaeology of Lower Central America" (1966); *An Archaeological Study of Central Panama*; y *Pre-Columbian Designs from Panama*. El Museo Peabody de la Universidad de Harvard conserva 953 negativos de sus expediciones a Suramérica, América Central, Antigua y Puerto Rico.



señaló que lo que había era un centro ceremonial chorotega, formado por varios templos, con atrios, imágenes y piedras de sacrificios.¹⁰ Además, opinó que dichas esculturas estaban asociadas con los montículos:

Al Este del Lago, las estatuas son básicamente cilíndricas y representan hombres y deidades, algunas veces con detalles elaborados en bajo relieve. Indican un tronco de árbol, que ha sido levemente modificado; pero no en el concepto ni en el simbolismo. Hay alguna indicación de influencia mexicana o maya; sin embargo, pueden ser consideradas como vagamente sudamericanas.

Las estatuas de las islas del llamado Istmo de Rivas hacia el Oeste del Lago de Nicaragua son mejor conocidas: típicamente consisten en una columna redonda o cuadrada, coronada por una figura humana sentada o de pie, cuya cabeza y hombros a menudo se encuentran cubiertos por un animal. Este concepto, conocido como el motivo alter ego, se encuentra tanto en Mesoamérica como en Sur América. La estatua, sin embargo, abarca tres cuartos del cuerpo, y es un intento hacia la exactitud anatómica.¹¹

Planteó, además, que el estilo de algunas de las esculturas era semejante al de estatuas de Tuxtla (México) y Copán (Honduras).¹²

Durante la década de 1980, investigadores del Departamento de Arqueología de la Universidad Nacional de Nicaragua realizaron excavaciones en Zonzapote, así como en las islas Punta de las Figuras y El Muerto. En el primer lugar, localizaron cerámica y un fragmento de escultura; en el segundo, cerámica, un pedazo de una escultura de león, una urna funeraria y un esqueleto de niño; y en el último, tres tumbas. Tales hallazgos pertenecen al período policromo.

PRIMEROS HABITANTES Y PETROGLIFOS

La gran cantidad de petroglifos que se ha encontrado en Panamá, Costa Rica y Nicaragua evidencian un pasado común. Por ahora, no se sabe con certeza a qué grupo pertenecían sus autores. En Nicaragua, se hallan en gran cantidad y por doquier: Chontales, Río Coco, Las Segovias, Laguna de Masaya, Laguna de Apoyo, Isla de Ometepe, Isla de Zapatera... Investigadores de los idiomas prehispánicos han descubierto que los antiguos

habitantes de la Costa Atlántica nicaragüense estaban relacionados con pueblos del Caribe Sudamericano, en especial de las regiones misumalense y chibcha. Tal fenómeno lingüístico nos permite formular como hipótesis que los petroglifos de Nicaragua fueron confeccionados por gente que no era mesoamericana.

Por otro lado, el desarrollo histórico de las grandes culturas universales muestra que los pueblos pueden ser conquistados y sometidos, pero que sus antiguas manifestaciones religiosas y artísticas continúan perviviendo, a pesar de estar dominados política y económicamente. Algo semejante pudo haber pasado en la región comprendida entre el Golfo de Fonseca y la Península de Nicoya (Costa Rica), cuyos pueblos fueron vencidos, en dos ocasiones, por grupos teocrático-militares provenientes del Altiplano mexicano, lo que incidió en que los habitantes de esa región adoptaran las principales expresiones culturales mesoamericanas; algo que no aconteció en la Costa Atlántica de Nicaragua.

El hecho que, en la actualidad, las márgenes occidentales de los Grandes Lagos de Nicaragua sean consideradas como parte plena de Mesoamérica no impide que hayan conservado una gran cantidad de manifestaciones culturales del área circumcaribe. Tal es el caso de los petroglifos, que fueron confeccionados antes y después de dichas conquistas. Uno de los más excelentes petroglifos fue descubierto por Efraín Squier en la cima de la Isla de El Muerto, a corta distancia de la de Zapatera. Es una piedra gigante de alrededor de 50 metros de ancho y 25 de largo, con 120 figuras grabadas (ilustración 178). Por el lugar en que se encuentra, pareciera ser un altar de sacrificios. Sin embargo, Neyton Baltodano Pallais¹³ ha sugerido que el petroglifo de El Muerto pudo haber tenido también objetivos astronómicos.

Desde la Isla de El Muerto, se pueden ver a la distancia dos sitios de la Isla Zapatera, en los que hay también una buena cantidad de petroglifos. Se trata de Zonzapote y Cerro Santa Julia. De esos dos sitios, el que más dibujos pétreos tiene es el del Cerro de Santa Julia, el cual fue descubierto por los campesinos Germán

10 Lothrop, 1921: 311-319.

11 Arellano, 2010: 10. Traducción de Jorge Eduardo Arellano.

12 Fagerberg, 1990: 87-90.

13 Baltodano Pallais, 2003.





Palacios Álvarez y Leonel Blandón. Está compuesto por siete rocas agrupadas formando una especie de círculo, ambiente cerrado que podría haber estado dedicado a actividades rituales. En dichas rocas aparecen grabadas diferentes figuras, entre ellas, un lagarto estilizado y una mano gigante. Roberto Córdoba denominó a dicho sitio Las Piedras de Gustavo Cuix, en honor a un sobrino suyo, apasionado por la arqueología de Zapatera, quien falleció poco tiempo después que los petroglifos hubieran sido descubiertos. El arqueólogo Rigoberto Navarro Genie, al analizar los penachos o tocados que aparecen en varias figuras de esos petroglifos, juzgó que los que se reunían ahí han de haber sido jefes o chamanes.

En los petroglifos que se encuentran en las principales islas del Lago Cocibolca aparecen danzantes, sacerdotes, caciques, escenas de cacería, sacrificios humanos, músicos, ritos de fertilidad, cruces, animales, símbolos abstractos...

PRESENCIA TEOTIHUACANA Y FORMACIÓN DEL SEÑORÍO CHOROTEGA EN NICARAGUA

Como consecuencia de la caída de los imperios de Teotihuacan y Tula, en el altiplano mexicano, sus dirigentes, acompañados de soldados y artistas, migraron hacia Yucatán y hacia la región centroamericana. En este último caso, algunos llegaron hasta los territorios situados en los márgenes occidentales de los lagos Cocibolca y Xolotlán, en Nicaragua.

Fray Juan de Torquemada,¹⁴ con base en testimonios de Motolinía (Fray Toribio de Benavente), sintetizó tal migración con las siguientes palabras:

Según se platica entre los naturales de esta tierra, mayormente los viejos, dicen que los indios de Nicaragua,

*y los de Nicoya, que por otro nombre se dicen mangues, antiguamente tuvieron su habitación en el despoblado de Xocomochco, que es en la gobernación de México.*¹⁵

Ese movimiento poblacional ha de haber ocurrido a principios del siglo IX, cuando antiguos dirigentes teotihuacanos sometieron militarmente los señoríos indígenas de la región costera del Pacífico centroamericano, los convirtieron en sus tributarios y les impusieron sus creencias y cultos religiosos. Además, monopolizaron las actividades comerciales, en especial las de cacao, tintes, planas medicinales, armas de obsidiana, cerámica suntuaria y figurillas de jade. Algunos cronistas de la época colonial los denominaron chorotegas, chololtegas y mangues.

IRRUPCIÓN TOLTECA Y FORMACIÓN DEL SEÑORÍO DE LOS NICARAOS

En forma semejante a lo acontecido después de la caída de Teotihuacan, la teocracia político-militar de Tula (Hidalgo, México), capital de los toltecas, al perder su hegemonía, en el Anáhuac, buscó cómo recuperar su antiguo poder, incursionando y sometiendo a varios señoríos indígenas del Altiplano guatemalteco y de la región costera del Océano Pacífico, en lo que actualmente es América Central. Como resultado de tal expansión militar, surgieron el señorío quiché en el Altiplano Guatemalteco, lo que es relatado abundantemente en el *Popol Vuh* y *Memorial de Sololá*; los señoríos pipiles de Cuscatlán, Guaytán, Izalco y Mitla; y el señorío Nicarao.

Estudios arqueológicos de Wigberto Jiménez Moreno y Gordon F. Ekholm han comprobado tales migraciones, al haber encontrado yugos y hachas, relacionados con el juego de pelota.¹⁶

14 Juan de Torquemada (1557?-1624). Fraile franciscano, cronista y arquitecto. Fue guardián de los conventos de Tlaxcala, Zacatlán, Santiago Tlatelolco y Xochimilco. Recopiló varios códices y manuscritos indígenas. En febrero de 1605, los indígenas de Santiago Tlatelolco lo acusaron de azotarlos con saña si cometían alguna falta, de obligarlos a trabajar los domingos y días festivos, de no pagarles y en especial por haber azotado más de la cuenta al anciano indígena Agustín García el pintor principal. Autor de *Los veinte yvn libros rituales i Monarchia Indiana, con el origen y guerras de los Indios Occidentales, de sus poblaciones, descubrimientos, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la mesma tierra*, mejor conocida como *Monarquía Indiana*. En dicha crónica hay información sobre la evolución religiosa y costumbres antiguas de mexicas, totonacas, purépechas, huastecos y la de varios señoríos de la región centroamericana.

15 Torquemada, 1969-I: 331-332; 1975: 107.

16 Fowler, 1989.

178 Página opuesta. Petroglifo en Isla del Muerto. Ha sido considerado como altar y centro de observación astronómica.



En 1528, caciques y *güegües* (sacerdotes) del Istmo de Rivas le proporcionaron a Francisco de Bobadilla, fraile mercedario e hijo de Pedrarias Dávila, extraordinarios datos sobre su origen, creencias religiosas y costumbres, en los que incluyeron detalles sobre cómo iniciaron la migración:¹⁷

No somos naturales de aquesta tierra e hace mucho tiempo que nuestros predecesores vinieron a ella, e no se nos acuerda qué tanto ha [...] La tierra de donde vinieron nuestros progenitores se dice Ticomoga e Maguatega, y es hacia donde se pone el sol: e viniéronse porque en aquella tierra tenían amos a quien servían, e los tractaban mal.

Lo acontecido en Nicaragua se dio hacia el 1200. Según Motolinía,¹⁸ esa expedición militar se inició por la vía marítima:¹⁹

por la mar del sur fue una gran flota de acales o barcas, y aportó y desembarcaron en Nicaragua, que dista de México más de trescientas y cincuenta leguas, y dieron guerra a naturales que allí estaban poblados, y desbaratándolos, echáronlos de su señorío, y poblaron allí aquellos naturales descendientes de aquel viejo Iztacmixcóatl.

Al referirse a la formación del Señorío de los Nicaraos, Motolinía atribuyó dicha migración a descendientes de Iztacmixcóatl.²⁰ Según la mitología tolteca, durante el año *Ce Akatl* (843), dicho personaje engendró con Chimalmá a Quetzalcóatl, el gobernante más importante que hubo en Tula, y el que promovió el arte y la diversificación de la agricultura, por diferentes territorios de Mesoamérica, mediante el cultivo del cacao y del algodón.

Sin embargo, el éxito militar conseguido se redujo a un corto territorio en el istmo de Rivas (Nicaragua), el cual sirvió como una especie de cuña que separó a los chorotegas, dando lugar a la formación de dos señoríos: el de los dirianes (en lo que actualmente se conoce como Los Pueblos, en Nicaragua) y el de los nicoyas, en la región de Guanacaste (Costa Rica). A éstos hay que agregar el de los nagrاندanos, en la región de Chinandega y León, los cuales estaban separados por el Golfo de Fonseca de los pipiles de El Salvador.

El centro religioso más importante de los dirianes fue la Isla de Zapatera, a la que los moradores de los pueblos de Diriamba, Jinoepe, Niquinohomo, Masatepe, Masaya, Diriá, Diriomo, Jalteva, Mombacho... acudían para realizar sacrificios humanos, en señal de agradecimiento a sus deidades por las buenas cosechas recibidas y para impetrar nuevos favores. También lo

hacían para entregar tributos y ofrendas a sus señores, para evitar que sus comunidades sufrieran *guerras floridas* y que los prisioneros fueran sacrificados y desollados, su sangre rociada sobre altares, su corazón quemado, sus carnes comidas, sus cabezas empaladas y su piel empleada por los sacerdotes para revestirse y realizar danzas rituales.

ESTATUARIA CHOROTEGA Y CALENDARIO RITUAL MESOAMERICANO

En Mesoamérica, diferentes tipos de calendarios fueron usados, siendo los más importantes el solar y el ritual. El primero era de 360 días más un ciclo adicional de cinco días, mientras el segundo era de 260 días. En ambos calendarios, cada mes era de 20 días. Por ello, el solar era de 18 meses más un período de cinco días; y el ritual, de 13.

Los pueblos mesoamericanos utilizaban el calendario ritual para dar el nombre a los recién nacidos y predecir su futuro, también lo empleaban para averiguar fechas favorables para las distintas actividades de la comunidad y de las familias, como el inicio de las siembras, la realización de negocios, los matrimonios, la entronización de los gobernantes...

El dar nombre a una criatura era un ritual en el que un *ajquij* o sacerdote especializado en la interpretación del calendario ritual le indicaba a sus padres cuál era su *nagual*, es decir, la fuerza protectora o *alter ego* que habría de acompañarlo de por vida y cuyos atributos naturales heredaría.

Gracias a los avances que, durante los últimos años se ha tenido en la interpretación de los glifos que aparecen en estelas, altares, dinteles y cerámica maya, en la actualidad sabemos que los personajes que aparecen en la mayoría de estelas representan

17 En León Portilla, 1972: 28

18 *Motolinía* (1490?-1568). Fraile franciscano. Su verdadero nombre fue Toribio Paredes de Benavente. Adoptó el apelativo de *Motolinía*, por ser el primer vocablo náhuatl que aprendió, el cual significa pobre, doliente, humillado. Entre 1527 y 1529 visitó las misiones franciscanas en Guatemala y Nicaragua. En abril de 1531, fundó Puebla de los Ángeles (México). Autor de *Historias de los indios*.

19 En León Portilla, 1972: 25.

20 Los aztecas se apropiaron del mito y convirtieron a Iztacmixcóatl en uno de sus ancestros y en el *Huey Tlatoani* o Gobernante Máximo, quien expandió el dominio mexica sobre pueblos situados al sur de Tenochtitlan.



gobernantes; y los textos que aparecen en ellas contienen información sobre su vida y eventos políticos. Tal es el caso de las estelas C, F, 4, H, A, B y D de la Plaza principal de Copán (Honduras), dedicadas a su Gobernante 18 Conejo. Por ellas también se sabe que, en algunos casos, algunas mujeres fueron regentes, mientras su hijo mayor alcanzaba la edad para tomar el poder. Otro dato importante es que hubo un buen número de matrimonios entre señores de algunas ciudades mayas y princesas teotihuacanas, en señal de alianzas políticas.

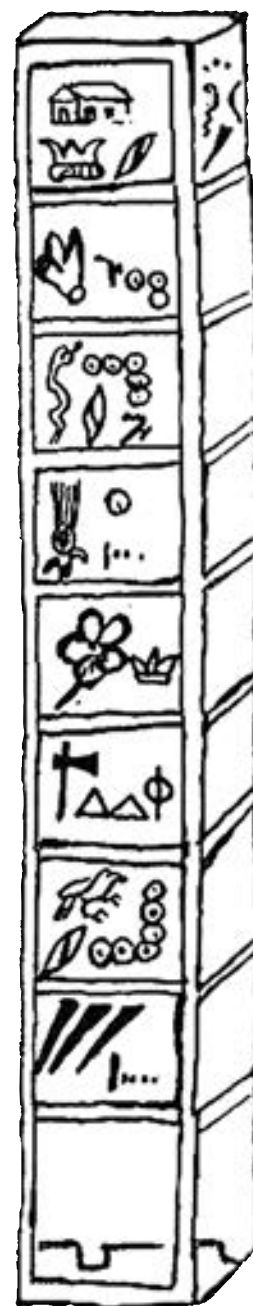
En un buen número de pasajes del *Popol Vuh*, *Memorial de Sololá*, *Título de los Señores de Totonicapán* y otras crónicas indígenas, el nombre de Gobernantes y Señores aparece formado por un número asociado a un día del calendario, es decir, la fecha de su nacimiento (cuadro 2). Por ejemplo, *Hun Batz* (1 Mono), *Belejeb Tzi* (9 Perro), *Oxib Kiej* (3 Venado), *Cabí Imox* (4 Lagarto), *Voo Caok* (5 Trueno), *Cablahux Tibax* (12 Pedernal), *Quiyavit Caok* (8 Lluvia), *Vucub Batz* (7 Murciélago), *Hun Tob* (1 Lluvia)...

En su crónica *Recordación Florida*, Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán analiza un grabado con inscripciones calendáricas que, desde Nicaragua, le envió el fraile mercedario Luis Xirón, en el que se hace referencia a los gobernantes Jutecucali y Xóchitl, así como al final de un ciclo mesoamericano de 52 años (ilustración 179):

y los indios de este reino, fuera de escribir, con figuras y caracteres, las cuentas y tributos y historias de sus señores en pergaminos y mantas; también tallaban y esculpían en piedras y maderos con gran curiosidad y primor; y semejante a estos maderos historiados era el que refirió, el presentado Fray Luis Xirón, religioso mercedario, y antiguo y gran ministro de los indios de la parte de Nicaragua. Fray Luis Xirón decía haber tenido en su poder, y según su inteligencia, y modo de inscripciones, era terminación de siglo, en principio de otro, en los tiempos de algún señor de los Pipiles, de aquella parte de Nicaragua... Y en esta demostración parece, que en la cuarta casilla, cerrar el computo de un siglo [52 años], por la gavilla, o junta de varas, que allí se estampa, y empezar a correr otro, que aparece en la quinta tanda una flor, y una corona; mas parece ser el nombre del Señor en cuyo tiempo se cerró el siglo, el de Jutecucali, el Señor Casa; porque parece lo da a entender así aquella casa, que se ve pintada en la primer orden superior de esta planta; y el segundo cacique, demuestra haber sido el señor Sochil, de espíritu belicoso, y dado al ejercicio militar; porque los caracteres de la penúltima casilla representan haber vencido tres batallas.²¹

La estatuaria del santuario chorotega de Zapatera refleja un buen número de elementos del arte mesoamericano. En su mayoría son imágenes de Gobernantes y Señores principales. Puede que algunas hayan estado dedicadas a los dirigentes teotihuacanos que sometieron a los habitantes de esa región; y otras personifican a sus descendientes. Se puede reconstruir en parte el nombre de algunos de esos personajes por el nagual fundido con su figura. Por ejemplo, *coat*, *cipat*, *balam*, *izquinti* y *aate* (ilustraciones 173, 175, 180, 181 y 182).

Otra de las esculturas puede ser Xochiquetzal (ilustración 183), diosa relacionada con la fertilidad, el placer amoroso, las artes y la belleza. Luciano Cuadro de la Vega la llamó La Niña de Zapatera.²²



179 Inscripción calendárica que Luis Xirón, fraile mercedario, envió desde Nicaragua a Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán.

21 En Fowler, 1981: 575.

22 Arellano, 2010: 7.



También hay una escultura que representa un instrumento musical de percusión (ilustración 184). Fue conocido como *tunkul* en la región de las Tierras Bajas Mayas; *tun*, en el Altiplano Guatemalteco; *teponaztli* en el altiplano mexicano; y *atabal*, en Nicaragua. Bernardino de Sahagún escribió en

Historia General de las Cosas de Nueva España, que en el *calmecac* o centro de estudios se enseñaba *cantares atabólicos* a los jóvenes, es decir, canciones con textos religiosos que posteriormente eran interpretadas durante las celebraciones religiosas.



180 Personaje asociado con el nagual tigre (*balam*).

Cuadro 2: Días del Calendario Mesoamericano		
Escuintepeque	Chorotegas	Castellano
<i>Cipactli</i>	<i>Çipat</i>	Lagarto
<i>Echécatl</i>	<i>Ecat</i>	Viento
<i>Calli</i>	<i>Cali</i>	Casa
<i>Qüetzpalli</i>	<i>Qüespal</i>	Lagartija
<i>Cohuat</i>	<i>Coat</i>	Culebra
<i>Miquiztli</i>	<i>Misisti</i>	Calavera
<i>Máztatl</i>	<i>Maçat</i>	Venado
<i>Toxtli</i>	<i>Toste</i>	Conejo
<i>Atl o quiahuitl</i>	<i>At</i>	Agua
<i>Ytzcuintli</i>	<i>Izqüinti</i>	Perro
<i>Uzumatl</i>	<i>Oçomate</i>	Mono
<i>Malinalli</i>	<i>Malinal</i>	Hierba
<i>Acatl</i>	<i>Amat</i>	Caña
<i>Teyollocuani</i>	<i>Oçelot</i>	Hechicero
<i>Quauhtli</i>	<i>Aate</i>	Águila
<i>Cozcacauhtli</i>	<i>Coscagorate</i>	Tecolote
<i>Tecpilanahuatl</i>	<i>Ollin</i>	Terremoto
<i>Técpatl</i>	<i>Tepecat</i>	Pedernal
<i>Ayutl</i>	<i>Quiaüit</i>	Tortuga
<i>Xochitl</i>	<i>Sochit</i>	Flor



181 Izquinti.





182 Personaje asociado con el nagual águila (aate).



183 Xochiquetzal, Diosa de la fertilidad.



184 Tun, teponaztli o atabal. Escultura de Zapatera.



BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Richard E. W.
 1986 “Archaeologists Explore Guatemala’s Lost City of the Maya: Río Azul”. *National Geographic*, Vol. 169(4): 420-452.
 1990 “Archaeological Research at the Lowland Maya City of Río Azul”. *Latin American Antiquity*, Vol. 1(1): 23-41.
 1999 *Río Azul an Ancient Maya City*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Adams, Richard E. W. [Gatling, John L.]
 1964 “Noreste del Petén; un nuevo sitio y un mapa arqueológico regional”. *Estudios de Cultura Maya*, 4: 99-118. México: CEM, UNAM.
 1965 “Noreste del Petén; un nuevo sitio y un mapa arqueológico regional”. *Antropología e Historia de Guatemala*, 17: 47-61. Guatemala: IDAEH.
- Adams, Richard E. W. [Hall, G. D.; Graham, I.; Black, S.; Potter, D.; Valdez, F.; Cannell, D. J.; Cannell, B.]
 1984 “Proyecto Río Azul. Informe final de 1983”. *Río Azul Project Reports Nº 1, Final 1983 Report*, pp. 25-39. Editado por R. E. W. Adams. San Antonio: Center for Archaeological Research, University of Texas.
- Adams, Richard E. W. [Valdez Jr., Fred] (editores)
 2000 *Proyecto Río Azul. Informe cinco: 1987*. San Antonio: The University of Texas.
- Águila, Patricia del
 2009 [Ponciano A., Erick; -; Polanco, Miriam de; Pérez, Juan Carlos; Bailey, Bertila]
- Agurcia Fasquelle, Ricardo
 2004 “Rosálila, Temple of the Sun-King”. *Understanding Early Classic Copan*. Ellen E. Bell, Marcelo Canuto y Robert J. Sharer, editores. Philadelphia: Society for American Archaeology Meeting.
- Akkeren, Ruud van
 2007 *La visión indígena de la conquista*. Guatemala: Embajada Real de los Países Bajos en Guatemala y Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA).
- Alvarado, Pedro de
 1934 [1524] “Carta-Relación del 11 de abril de 1524”. *Libro Viejo de la fundación de Guatemala y papeles relativos a D. Pedro de Alvarado*. Biblioteca “Goathemala”. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.
- Alvarado, Silvia
 2006 [Barrientos, Tomás; Demarest, Arthur; -; Martínez, Horacio; Wolf, Marc; Luin, Luis Fernando]
- Alvarado Galindo, Carlos
 2004 [Ivic de Monterroso, Matilde; -] editores
 2008 *Taltic, una puerta de entrada al Valle de Guatemala*. Tesis de Licenciatura. Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.
 2008 [Ivic de Monterroso, Matilde; -]
 2010 [Ivic de Monterroso, Matilde; -]
 2010 [Popenoe de Hatch, Marion; -]
 sf [2010] [Popenoe de Hatch, Marion; -; Barrientos Quezada, Tomás]
- Annereau-Fulbert, Marie
 2010 “Excavaciones en el Patio de la Plaza Principal”. *Informe final tercera temporada de excavaciones del 4 al 26 de agosto de 2007. Cuarta temporada de levantamiento topográfico, febrero 2009 en el sitio arqueológico de Q’umarkaj Santa Cruz del Quiché, Guatemala*. Raquel Macario (Editora). Guatemala: Proyecto Etnoarqueológico Q’umarkaj, CEMCA e IDAEH.
- Arboleda, Pedro de
 1952 [Páez Betancor, Alonso; -]
 1964 [Páez Betancor, Alonso; -]
- Arellano, Jorge Eduardo
 2010 *La isla-santuario de Zapatera y sus estatuas con alter ego*. Granada (Nicaragua): JEA ediciones.

- Arriola, Jorge Luis
1973 *El libro de las geonimias de Guatemala. Diccionario de Etimologías*. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca.
- Arroyo L., Bárbara
1993 [Bove, Frederick J.; Medrano B., Sonia; Lou P., Brenda; -] (editores)
- Asselbergs, Florine
2004 *Conquerer Conquistadors. The Lienzo de Quauhquechollan: a Nabua Vision of the Conquest of Guatemala*. Leiden: CNWS Publications.
- Aveni, Anthony F.
1977 *Native American Astronomy*. Austin: Texas University Press.
- Bailey, Bertila
2009 [Ponciano A., Erick; Águila, Patricia del; Polanco, Miriam de; Pérez, Juan Carlos; -]
- Balcárcel, Beatriz
1995 *Abaj Takalik: Arquitectura y simbolismo del Templo 12*. Tesis de Licenciatura. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Baltodano Pallais, Neyton
2003 *Lectura arqueo-astronómica de los petroglifos de la isla del Muerto, Archipiélago de Zapatera*. Managua.
- Barrientos Quezada, Tomás
1994 [Chinchilla, Teresita; Benítez, Henry D.; -]
1997 *Desarrollo evolutivo del sistema de canales hidráulicos en Kaminaljuyú*. Tesis de Licenciatura. Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.
2007 *Sistemas hidráulicos en el Centro de Cancuén: Ritual, reserva y/o drenaje?* Informe presentado a FAMSI. <http://www.famsi.org/reports/05082es/index.html>
- sf [2010] [Popenoe de Hatch, Marion; Alvarado Galindo, Carlos; -]
- sp [2010] “Investigaciones y datos arqueológicos en el territorio tz’utujil y sus alrededores”. *Guión museográfico del Museo del Pueblo Tz’utujil. Contenidos arqueológicos y etnohistóricos, Parte 1*. Guatemala: Informe presentado a la Asociación Vivamos Mejor.
- ep [2011] *The Royal Palace of Cancuén: The Structure of Lowland Maya Architecture and Politics at the End of the Late Classic Period*. Tesis de graduación para optar al grado de Doctorado. Vanderbilt University.
- Barrientos Quezada, Tomás [Demarest, Arthur; Alvarado, Silvia; Martínez, Horacio; Wolf, Marc; Luin, Luis Fernando]
2006 “Hidráulica, ecología, ideología y poder: Nueva evidencia y teorías en el sur de Petén”. *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*. Editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y H. Mejía, pp. 319-332. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Barrios, Edy [Macario, Raquel]
2010 “Cuarta Temporada 2009. Reevaluación del Plano Arqueológico de Q’umarkaj”. *Informe final tercera temporada de excavaciones del 4 al 26 de agosto de 2007. Cuarta temporada de levantamiento topográfico, febrero 2009 en el sitio arqueológico de Q’umarkaj Santa Cruz del Quiché, Guatemala*. Raquel Macario, editora. Guatemala: Proyecto Etnoarqueológico Q’umarkaj. CEMCA e IDAEH.
- Baudez, Claude F. (editor)
1983 *Introducción a la arqueología de Copán* (3 volúmenes). Tegucigalpa: Secretaría de Estado en el Despacho de Cultura y Turismo.
- Becker, Marshall Joseph
1986 “The Abandoned Heart of Copan, Honduras. Reconstruction of a Classical Period Maya City in Ruins by the Sixteenth Century”. *Los mayas de los tiempos tardíos*. México: S.E.E.M.
- Benítez, Henry D.
1994 [Chinchilla, Teresita; -; Barrientos Q., Tomás J.]
- Benson, Larry
2005 [Graham, John A.; -]
- Bernal, Ignacio
1966 “Teotihuacan ¿Capital o Imperio?” *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. Tomo XX. México: Sociedad Mexicana de Antropología.
- Bishop, Ronald L.
2005 [Chinchilla Mazariegos, Oswaldo; -; Blackman, M. James; Sears, Erin L.; Genovez, José Vicente; Moraga, Regina]

- Black, Stephen L. [Potter, Daniel R.]
1984 "Architectural Recording". *Río Azul Project Reports N° 1, Final 1983 Report*, pp. 40-52. Editado por Richard E. W. Adams. San Antonio: Center for Archaeological Research, University of Texas.
- 1984 [Adams, Richard E. W.; Hall, G. D.; Graham, I.; -; Potter, D.; Valdez, F.; Cannell, D. J.; Cannell, B.]
- Blackman, M. James
2005 [Chinchilla Mazariegos, Oswaldo; Bishop, Ronald L.; -; Sears, Erin L.; Genovez, José Vicente; Moraga, Regina]
- Blake M.
1990 [Clark, John E.; -]
- Borg, Barbara E.
2003 [Nance, Roger; Whittington, Stephen L. -;]
- Borhegyi, Stephan Francis de
1965 "Archaeological Synthesis of the Guatemalan Highlands". *Handbook of the Middle American Indians*, Vol. 2: 3-58. R. Wauchope y G. Willey (editors). Austin: University of Texas Press.
- Bovallius, Carl
1886 *Nicaraguan Antiquities*. Stockholm: Kongl. Boktrvckerikt P. A. Norstkdt & Soner.
- Bove, Frederick J. [Medrano, Sonia]
2003 "Teotihuacan, Militarism, and Pacific Guatemala". *The Maya and Teotihuacan: Reinterpreting Early Classic Interaction*. 45-79 pp. Geoffrey Braswell, editor. Austin: University of Texas Press.
- Bove, Frederick J. [Medrano B., Sonia; Lou P, Brenda; Arroyo L., Bárbara] editores
1993 *The Balberta Project: The Terminal Formative-Early Classic Transition on the Pacific Coast of Guatemala*. University of Pittsburgh Memoirs in Latin American Archaeology, 6. Pittsburgh/Guatemala: University of Pittsburgh/Asociación Tikal.
- 2009 [Chinchilla Mazariegos, Oswaldo; -; Genovez, José Vicente]
- Braswell, Geoffrey E.
2003a "Introduction: Reinterpreting Early Classic Interaction". *The Maya and Teotihuacan, Reinterpreting Early Classic Interaction*, 1-43 pp. G. E. Braswell, editor. Austin: University of Texas Press.
- 2003b "Dating Early Classic Interaction between Kaminaljuyu and Central Mexico". *The Maya and Teotihuacan, Reinterpreting Early Classic Interaction*, 81-104 pp. G. E. Braswell, editor. Austin: University of Texas Press.
- 2003c "Understandig Early Classic Interaction between Kaminaljuyu and Central Mexico". *The Maya and Teotihuacan, Reinterpreting Early Classic Interaction*, 105-142 pp. G. E. Braswell, editor. Austin: University of Texas Press.
- Brown, Kenneth L.
1977a "The Valley of Guatemala: A Highland Port of Trade". *Teotihuacan and Kaminaljuyu: A Study in Prehistoric Culture Contact*. W. T. Sanders y J. W. Michels (editors). The Pennsylvania State University Press Monograph Series on Kaminaljuyu. University Park.
- Brown Kenneth L. [Majewski, Teresa]
1983 "Una historia cultural de los quichés centrales desde el punto de vista arqueológico". *Nuevas Perspectivas sobre el Popol Vuj*. Robert Carmack y Francisco Morales Santos (editores). Guatemala: Editorial Piedra Santa.
- Cabrera Castro, Rubén
2003 [Sugiyama, Saburo; -]
- Cáceres, Jorge E.
2010 "Investigaciones en la fachada sur del Templo de Jakawitz". *Informe final tercera temporada de excavaciones del 4 al 26 de agosto de 2007. Cuarta temporada de levantamiento topográfico, febrero 2009 en el sitio arqueológico de Q'umarkaj Santa Cruz del Quiché, Guatemala*. Raquel Macario (Editora). Guatemala: Proyecto Etnoarqueológico Q'umarkaj, CEMCA e IDAEH.
- Cannell, B.
1984 [Adams, Richard E. W.; Hall, G. D.; Graham, I.; Black, S.; Potter, D.; Valdez, F.; Cannell, D. J.; -]
- Cannell, D. J.
1984 [Adams, Richard E. W. [Hall, G. D.; Graham, I.; Black, S.; Potter, D.; Valdez, F.; -; Cannell, B.]
- Carmack, Robert M.
1968 *Toltec Influence on the Postclassic Culture History of Highland Guatemala, en Archaeological Studies of Middle America*.

- Publicación 26. Tulane: Middle American Research Institute.
- 1973 *Quichean Civilization. The Ethnohistoric, Ethnographic and Archaeological Sources.* Berkeley: University of California Press.
- 1981 *The Quiché Mayas of Utatlán.* Norman: University of Oklahoma Press.
- sf [Wallace, Dwight T.; -]
- Carmack, Robert [Mondloch, James L.] 1996a
2009 “Título K’oyoi”. *Crónicas Mesoamericanas II.* Guatemala: Universidad Mesoamericana.
- Carmack, Robert [Mondloch, James L.] (traducción y edición) 1983 *Título de Totonicapán.* México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Carpio Rezzio, Edgar H. 1998
1999 *La Relación Kaminaljuyu-Teotihuacan.* Guatemala: Escuela de Historia. USAC.
2000 [Popenoe de Hatch, Marion; Schieber de Lavarreda, Christa; -; Orrego Corzo, Miguel; Paredes, José Héctor; Wolley, Claudia]
- Cassier, Jacques 2002a
1975 [Ichon, Alain; -]
- Chapman, Anne 1960 *Los nicaraos y los chorotegas según las fuentes históricas.* San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
1974 *Los nicaraos y chorotegas según las fuentes históricas.* San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, serie Historia y Geografía N° 4.
- Chavero, Alfredo (editor) sf *Lienzo de Tlaxcala. La conquista de México.* México: Artes de México.
- Cheek, Charles D. 2009
1977 “Excavations at the Palangana and the Acropolis, Kaminaljuyu”. *Teotihuacan and Kaminaljuyu: A Study in Prehistoric Culture Contact.* W.T. Sanders y J. W. Michels (editors). The Pennsylvania State University Press Monograph Series on Kaminaljuyu. University Park.
- Chinchilla, Teresita [Benítez, Henry D.; Barrientos Q., Tomás J.] sf.a
sp [1994] *Proyecto arqueológico subacuático Agua Azul.* Informe de la temporada de campo 1994.
- Chinchilla Mazariegos, Oswaldo sf.b
1995 “Un puente prehispánico en el área de Santa Lucía Cotzumalguapa”. *VIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 91-99 pp. Editado por Juan Pedro Laporte y otros. Guatemala: Instituto de Antropología e Historia/Asociación Tikal.
1996a “‘Peor es Nada’: El origen de las esculturas de Cotzumalguapa en el Museum für Völkerkunde, Berlin”. *Baessler-Archiv, Neue Folge* 44: 295-357.
1996b *Settlement Patterns and Monumental Art at a Major Pre-Columbian Polity: Cotzumalhuapa, Guatemala.* Tesis doctoral, Universidad de Vanderbilt. Ann Arbor: University Microfilms International.
1998 “El Baúl: Un sitio defensivo en la zona nuclear de Cotzumalguapa”. *XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 375-386 pp. Editado por Juan Pedro Laporte y otros. Guatemala: Instituto de Antropología e Historia/Asociación Tikal.
2002a “Investigaciones por medio de radar de penetración al suelo (GPR) en la zona nuclear de Cotzumalguapa”. *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 493-511 pp. Editado por Juan Pedro Laporte y otros. Guatemala: Instituto de Antropología e Historia/Asociación Tikal.
2002b “Palo Gordo, Guatemala, y el estilo artístico Cotzumalguapa”. *Incidents of Archaeology in Central America and Yucatan: Essays in Honor of Edwin M. Shook*, 147-178 pp. Michael Love, Marion Popenoe de Hatch y Héctor Escobedo, editores. University Press of America.
2009 “Courts, Games and Players at Cotzumalhuapa, Guatemala”. *Blood and Beauty: Organized Violence in the Art and Archaeology of Mesoamerica and Central America*, 139-160 pp. Heather Orr y Rex Koontz, editores. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology, University of California.
sf.a *Cotzumalguapa, la ciudad arqueológica: El Baúl, Bilbao, El Castillo.* Guatemala: F y G Editores.
sf.b “Desollamiento y descuartizamiento: Modalidades de sacrificio humano en la Costa Sur de

- Guatemala”. XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 2010.
- Chinchilla Mazariegos, Oswaldo [Bishop, Ronald L.; Blackman, M. James; Sears, Erin L.; Genovez, José Vicente; Moraga, Regina]
- 2005 “Intercambio de cerámica a larga distancia en Cotzumalguapa: Resultados del análisis por activación de neutrones”. *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 1027-1036 pp. Juan Pedro Laporte y otros editores. Guatemala: Instituto de Antropología e Historia/Asociación Tikal.
- Chinchilla Mazariegos, Oswaldo [Bove, Frederick; Genovez, José Vicente]
- 2009 “La cronología del período clásico en la Costa Sur de Guatemala y el fechamiento del estilo escultórico cotzumalguapa”. *Cronología y periodización de Mesoamérica y el norte de México. Quinto Coloquio “Pedro Bosch Gimpera”*, 435-471 pp. Annick Daneels, editor. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Chinchilla Mazariegos, Oswaldo [Perrot-Minnot, Sébastien; Genovés, José Vicente]
- 2001 “Palo Verde, un centro secundario en la zona de Cotzumalguapa, Guatemala”. *Journal de la Société des Américanistes*, 87: 303-324.
- Christenson, Allen J.
- 2001 *Art and Society in a Highland Maya Community. The Altarpiece of Santiago Atitlán*. University of Texas Press.
- Clark, John E. [Blake, M.]
- 1990 “The Development of Early Formative Ceramics in the Soconusco, Chiapas, México”. Ponencia presentada en la 55 reunión anual de la Sociedad de Arqueología Americana. Las Vegas, Nevada.
- Clark, John E. [Pye, Mary E.]
- 2000 “The Pacific Coast and the Olmec Question”. *Olmec Art and Archaeology in Mesoamerica*, 217-251 pp. John E. Clark y Mary E. Pye, editores. Washington: National Gallery of Art.
- Colop, Sam (traducción y edición)
- 2008 *Popol Wuj*. Guatemala: Cholsamaj.
- Cossich Vielman, Margarita
- 2008 *Malacates: análisis del material de la costa sur y del atlas arqueológico de Guatemala*. Tesis de Licenciatura. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Coto, Thomas de
- 1983 (1656) *Thesaurus Verborum. Vocabulario de la lengua Cakchiquel v(el) Guatemalteca, nuevamente becho y recopilado con summo estudio, trabajo y erudición*. Edición de René Acuña. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Crasborn Chavarría, José
- 2007 *Informe anual. Archivo Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.
- Crasborn Chavarría, José [Marroquín, Elizabeth]
- 2006 “Los patrones constructivos de Tak'alik Ab'aj”. *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*. Guatemala: Proyecto Nacional Abaj Takalik, Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural/IDAEH. Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Crasborn, José [Marroquín, Elizabeth; Urizar, Alexander; Hernández, Edgar; Luin, Camilo]
- 2003 “La agonía del Cerro de los Muertos: Kaminaljuyú hacia el Siglo XXI”. *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003*, 201-216 pp. Editado por J. P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Darío, Rubén
- 1892 “Estética de los primitivos nicaragüenses”. *El Centenario*, III(25): 200. Madrid.
- Demarest, Arthur A.
- 1986 *The Archaeology of Santa Leticia and the Rise of Maya Civilization*. Middle American Research Institute, Publications 52. Anne E. Collins y E. Wyllys Andrews V, editores. New Orleans: Tulane University.
- 2006 “Sacred and Profane Mountains of the Pasión: Contrasting Architectural Paths to Power”.

- 2006 [Barrientos, Tomás; -; Alvarado, Silvia; Martínez, Horacio; Wolf, Marc; Luin, Luis Fernando] *Palaces and Power in the Americas: From Peru to the Northwest Coast*. Editado por J. Christie y P. Sarro, pp. 117-140. Austin: University of Texas Press.
- Demarest, Arthur [Morgan, Kim; Wolley, Claudia; Escobedo, Héctor] 2003 "The Political Acquisition of Sacred Geography: The Murciélagos Complex at Dos Pilas". *Maya Palaces and Elite Residences: An Interdisciplinary Approach*. Editado por J. Christie, pp. 120-153. Austin: University of Texas Press.
- Demarest, Arthur [Sharer, Robert J.] 1986 "Late Preclassic Ceramic Spheres, Culture Areas and Cultural Evolution in the Southeastern Highlands of Mesoamerica". *The Southeast Maya Periphery*. Editado por Patricia A. Urban y Edward M. Schortman. Austin: University of Texas Press.
- Diehl, Richard A. 2004 *The Olmecs. America's First Civilization*. London: Thames & Hudson Ltd.
- Dull, Robert [Southon, John; Sheets, Payson] 2001 "Volcanism, Ecology, and Culture: A Reassessment of the Volcan Ilopango Eruption in the Southern Maya Realm". *Latin American Antiquity*, 12: 25-44.
- Eisen, Gustav 1888 "On Some Ancient Sculptures from the Pacific Slope of Guatemala". *Memoirs of the California Academy of Sciences* 2, N° 2: 9-20.
- Escobedo, Héctor 2003 [Demarest, Arthur; Morgan, Kim; Wolley, Claudia; -]
- Esgueva, Antonio 1996 *La Mesoamérica nicaragüense*. Managua: Universidad Centro Americana.
- Fahsen Ortega, Federico 1995 "La transición Preclásico Tardío. El desarrollo de los estados mayas y la escritura". The Transition from the Preclassic to Early Classic. *Acta Americana*, vol. 8: 151-162. Nikolai Grube, editor. Möckmühl, Germany: Verlag Anton Saurwein.
- 2002 "Who are the Prisoners in Kaminaljuyú Monuments?" *Incidents of Archaeology in Central America and Yucatan. Essays in Honor of Edwin M. Shook*. Editado por Michael Love, Marion Popenoe de Hatch y Héctor L. Escobedo. New York. Oxford: University Press of America, Inc. Lanham.
- 2003 *La Escalinata Número 2 de Dos Pilas, Petén, Los nuevos escalones*. Informe presentado a FAMSI. <http://www.famsi.org/reports/01098es/section04.htm>
- Fash, Barbara W. 1992 [Fash, William L.; Schele, Linda; -] ? *Rescuing the Rosalila*. Mundo Maya on Line. <http://www.mayadiscovery.com/ing/archaeology/rosalila.htm>
- Fash, William L. 2001 *Scribes, Warriors and Kings. The City of Copán and the Ancient Maya*. London: Thames & Hudson Ltd.
- Fash, William L. [Schele, Linda; Fash, Barbara] 1992 "Desafíos y obras de los últimos gobernantes copanecos". *IV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1990*, 255-261 pp. Juan Pedro Laporte, Héctor Escobedo y S. Brady, editores. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Fowler Jr., William 1989 *The Cultural Evolution on Ancient Nabua Civilizations: The Pipil-Nicarao of Central America*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Fox, John W. 1978 *Quiche Conquest. Centralism and Regionalism in Highland Guatemalan State Development*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Freidel, David 1990 [Schele, Linda; -]
- Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de 1933 *Recordación Florida. Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del Reyno de Guatemala*. Edición de J. Antonio Villacorta. 3 volúmenes. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

- Gándara Vásquez, Manuel
1989 *La Cuenca de México. Simulador de un proceso social 1500 a.C.* México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- García de Palacio, Diego
1927 “Relación hecha por el licenciado Palacio al Rey Don Felipe II en la que describe la provincia de Guatemala, las costumbres de los indios y otras cosas notables”. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, 4(1): 71-92. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.
- Gavarrete, Juan
1929 “Antigüedades de Cotzumalguapa”. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala* 5: 308-311. [Publicado originalmente en *La Semana*, N° 60, 20 de febrero de 1866].
- Genovez, José Vicente
2001 [Chinchilla Mazariegos, Oswaldo; Perrot-Minnot, Sébastien; -]
2005 [Chinchilla Mazariegos, Oswaldo; Bishop, Ronald L.; Blackman, M. James; Sears, Erin L.; -; Moraga, Regina]
2009 [Chinchilla Mazariegos, Oswaldo; Bove, Frederick; -]
- Gordon, George Byron
1902 *The Hieroglyphic Stairway, Ruins of Copan.* Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Vol. 1(4). Cambridge Massachusetts: Harvard University Press.
1898 “The Mysterious City of Honduras. An Account of Recent Discoveries in Copan”. *Century Magazine*, Vol. 55.
- Graham, Ian
1984 [Adams, Richard E. W.; Hall, G. D.; -; Black, S.; Potter, D.; Valdez, F.; Cannell, D. J.; Cannell, B.]
1986 “Looters Rob Graves and History”. *National Geographic*, Vol. 169(4): 452-461.
- Graham, John A. [Benson, Larry]
2005 “Maya and Olmec Boulder Sculpture at Abaj Takalik: Its Development and Portent”. *Archaeology without Limits*, 345-367 pp. Papers in honor of Clement W. Meighan, Brian D. Dillon & M. A. Bost, editors. Lancaster, CA: Labyrinthos Press.
- Graham, John A. [Heizer, Robert F.; Shook, Edwin M.]
1978 “Abaj Takalik 1976: Exploratory Investigations”. *Contributions of the University of California Archaeological Research Facility*, 36: 85-109. Reprinted from *Studies in Ancient Mesoamerica, III*. John A. Graham, editor. Berkeley (California, USA): Department of Anthropology, University of California.
- Grazioso Sierra, Liwy del Carmen
2000 “Variabilidad del glifo emblema de Río Azul, El Petén, Guatemala”. *Memorias del IX Encuentro: Los Investigadores de la Cultura Maya*, N° 8(1): 69-89. México: Universidad Autónoma de Campeche.
2005 “Observaciones sobre el afloramiento de yeso conocido como ‘El Desierto’, en Ixcán Petén”. *Proyecto Arqueológico del Bajo Azúcar, Informe final temporada de 2005*, editado por Fred Valdez Jr. y Liwy Grazioso, p. 83-86. Informe final presentado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Occasional Papers N° 5. Austin: Mesoamerican Research Laboratory, Universidad de Texas.
2008 *Proyecto Arqueológico del Bajo Azúcar, Informe final temporada de 2008*, editado en colaboración con Fred Valdez Jr. Informe Final presentado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala. Austin: Mesoamerican Research Laboratory, Universidad de Texas.
2010 *Notas de campo, Proyecto arqueológico del Bajo Azúcar, Temporada de 2010*. Informe final en elaboración.
- Grazioso Sierra, Liwy [Valdez Jr., Fred]
2008 “Río Azul, historia de un descubrimiento”. *Serie de Estudios Arqueológicos N° 3*. Guatemala: MICUDE, DIGEPACUNAT, Sub Dirección de Investigaciones y Registro, Departamento de Investigaciones Antropológicas, Arqueológicas e Históricas.
- Grube, Nikolai
2008 [Martin, Simon; -]
- Gugliotta, Guy
2007 “La gloria y la ruina de los mayas”. *National Geographic*. Vol. 21. Num. 2. México: Editorial Televisa.

- Guillemin, George F.
1977 "Urbanism and Hierarchy at Iximché". *Social Process in Maya Prehistory*. Norman Hammond, editor. New York: Academic Press.
- Habel, Simeon
1878 "The Sculptures of Santa Lucía Cosumalwhuapa in Guatemala". *Smithsonian Contributions to Knowledge*, vol. 23(3): 1-90. Contribution 269. Washington, D.C.: Smithsonian Institution.
- Hall, G. D.
1984 [Adams, Richard E. W.; -; Graham, I; Black, S.; Potter, D.; Valdez, F.; Cannell, D. J.; Cannell, B.]
- Hall, Jay
2000 [Viel, René; -]
- Hatch, Marion Popenoe de
1987 "Un análisis de las esculturas de Santa Lucía Cotzumalguapa". *Mesoamérica*, 14: 467-510. Antigua Guatemala: CIRMA.
- Heizer, Robert F.
1978 [Graham, John A.; -; Shook, Edwin M.]
- Hernández, Edgar
2003 [Crasborn, José; Marroquín, Elizabeth; Urizar, Alexander; -; Luin, Camilo]
- Hill II, Robert M.
1999 "Los Quichés". *Historia General de Guatemala, Tomo I* (Época Prehispánica). Marion Popenoe de Hatch, Directora de Tomo. Guatemala: Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Asociación de Amigos del País.
- Houston, Stephen
1986 "Problematic Emblem Glyphs: Examples from Altar de Sacrificios, El Chorro, Río Azul and Xultun". *Research Reports on Ancient Maya Writing*, N° 3, sobretiro pp.1-11. Washington D. C.: Center for Maya Research.
- Ichon, Alain [Cassier, Jacques]
1975 "Découvertes récentes à Bilbao, Escuintla (Guatemala)". *Bulletin de la Société Suisse des Américanistes* 39: 13-25. [Disponible en internet http://www.ssa-sag.ch/bssa/pdf/bssa39_03.pdf]
- Inomata, Takeshi [Triadan, Daniela; Ponciano, Erick]
2001 "In the Palace of the Fallen King: the Royal Residential Complex at Aguateca, Guatemala". *Journal of Field Archaeology*, 28 (3): 287-306.
- Ivic de Monterroso, Matilde
1990 *La influencia del Centro de México en el área de El Quiché durante el período postclásico*. Tesis para optar al grado de Licenciatura. Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.
[Popenoe de Hatch, Marion; -]
2002 [Popenoe de Hatch, Marion; -]
- Ivic de Monterroso, Matilde [Alvarado Galindo, Carlos]
2008 "Los topónimos mesoamericanos y el nombre de Guatemala". 7º Congreso de Estudios Mayas, Historias, Discursos y Sujetos. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- sp [2010] "La etnohistoria de los tz'utujiles, según las crónicas y títulos indígenas: contribuciones para la reconstrucción de su antiguo territorio y cultura". *Guión museográfico del Museo del Pueblo Tz'utujil. Contenidos arqueológicos y etnohistóricos, Parte 1*. Guatemala: Informe presentado a la Asociación Vivamos Mejor.
- Ivic de Monterroso, Matilde [Alvarado Galindo, Carlos] editores
2004 *Kaminaljuyú. Informe de las excavaciones realizadas en el Parque Kaminaljuyú, Guatemala, de julio 2003 a febrero 2004*. 1ª edición, diciembre 2004. Guatemala.
- Jennings, Jesse D.
1946 [Kidder, Alfred V.; -; Shook, Edwin M.]
- Johnson M. [Pope, K.]
1978 "Abaj Takalik 1976: Exploratory Investigations". *Contributions of the University of California Archaeological Research Facility Number 36, January 1978*, 85-109 pp. Reprinted from *Studies in Ancient Mesoamerica, III*. John A. Graham, editor. Berkeley (California, Estados Unidos): University of California, Department of Anthropology.
- 1983 *Abaj Takalik, Retalhuleu, Guatemala: Map A, B, C, D, E*.
- Kidder, Alfred V. [Jennings, Jesse D.; Shook, Edwin M.]
1946 "Excavations at Kaminaljuyú, Guatemala". *Carnegie Institution of Washington Publication 561*. Washington, D.C.
- 1952 [Shook, Edwin M.; -]
- Landa, Diego de
1986 *Relación de las cosas de Yucatán*. México: Editorial Porrúa.

- Lange, Frederick W. (editor)
1993 *Precolumbian Jade. New Geological and Cultural Implications*. Salt Lake City: University of Utah Press.
- Larios, Rudy
1991 [Schele, Linda; -]
- León Portilla, Miguel
1972 *Religión de los nicaraos. Análisis y comparación de tradiciones culturales nahuas*. México: Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- Libro Viejo
1934 *Libro Viejo de la Fundación de Guatemala y papeles relativos a D. Pedro de Alvarado*. Biblioteca "Goathemala", Vol. XII. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.
- Lienzo
sf *Lienzo de Tlaxcala. La conquista de México*. Alfredo Chavero, editor. México: Artes de México.
- Linné, Sigvald
1934 *Mexican Highland Cultures: Archaeological Researches at Teotihuacan, Calpoualpan and Chalchicomula in 1934-35*. Alabama: Alabama University Press.
- Longyear, John
1952 *Copan Ceramics: A Study of Southeastern Maya Pottery*. Washington: Carnegie Institution of Washington.
- López Barrios, Carlos Humberto
2005 *Voces de Guatemala. Diccionario de guatemaltequismos*. México: Editorial Praxis.
- Lothrop, Samuel Kirkland
1921 "The Stone Statues of Nicaragua". *American Anthropologist*, 23: 311-319. Lancaster.
1926 *The Pottery of Costa Rica and Nicaragua*, 2 vols. New York: Heye Foundation, Museum of the American Indian, Memoir 8.
1928 "Santiago Atitlan, Guatemala". *Indian Notes and Monographs*. 5(4): 370-395.
1933 *Atitlan: An Archaeological Study of Ancients Remains on the Borders of Lake Atitlan, Guatemala*. Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington, Publication N° 444.
1936 *Zacualpa. A study of Ancient Quiche Artifacts*. Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington, Publication N° 472.
- 1979a *Cerámica de Costa Rica y Nicaragua*. Gonzalo Meneses Ocón, traductor. Managua: Fondo de Promoción Cultural Banco de América, vol. 1.
- Lou P, Brenda
1993 [Bove, Frederick J.; Medrano B., Sonia; -, Arroyo L., Bárbara] editores
- Love, Michael W.
1999 "Ideology, Material Culture, and Daily Practice in Pre-Classic Mesoamerica: A Pacific Coast Perspective". *Social Patterns in Pre-Classic Mesoamerica*, 127-153 pp. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. David C. Grove y Rosemary A. Joyce, editores. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Trustees for Harvard University.
- Lovell, W. George
1990 *Conquista y cambio cultural. La Sierra de los Cuchumatanes de Guatemala 1500-1821*. Guatemala: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA).
- Luin, Camilo
2003 [Crasborn, José; Marroquín, Elizabeth; Urizar, Alexander; Hernández, Edgar; -]
- Luin, Luis Fernando
2006 [Barrientos, Tomás [Demarest, Arthur; Alvarado, Silvia; Martínez, Horacio; Wolf, Marc; -]
- Luján Muñoz, Luis
1991 "Arqueología histórica de Guatemala: El Acueducto de Pinula en el Montículo de la Culebra". *La Culebra, Kaminaljuyú*. Tokyo: Museo del Tabaco y Sal.
- Macario, Raquel
2010 [Barrios, Edy; -]
- Macario, Raquel (editora)
2010 *Informe final tercera temporada de excavaciones del 4 al 26 de agosto de 2007. Cuarta temporada de levantamiento topográfico, Febrero 2009 en el sitio arqueológico de Q'umarkaj Santa Cruz del Quiché*. Guatemala. Proyecto Etnoarqueológico Q'umarkaj, CEMCA.
- Majewski, Teresa
1983 [Brown Kenneth; -]
- Manzanilla, Linda
1995 "La zona del Altiplano Central en el clásico". *Historia Antigua de México*, II: 139-173.

- Coordinadores Linda Manzanilla y Leonardo López Luján. México: INAH, UNAM, Miguel Ángel Porrúa.
- Marcus, Joyce
2003 "The Maya and Teotihuacan". *The Maya and Teotihuacan*. 337-356 pp. Geoffrey Braswell, editor. Austin: University of Texas Press.
- Marroquín Álvarez, Elizabeth
2003 [Crasborn, José; -; Urizar, Alexander; Hernández, Edgar; Luin, Camilo]
2004 *Informe anual. Archivo Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.
2005 "El manejo del agua en Tak'alik Ab'aj: La evidencia de canales prehispánicos". *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*, 997-1008 pp. Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo, Héctor Mejía, editores. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
2006 [Crasborn Chavarría, José; -]
2007 *El sistema hidráulico de Tak'alik Ab'aj. Evidencia de canales de desagüe y abastecimiento*. Tesis de Licenciatura. Guatemala: Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Martin, Simon [Grube, Nikolai]
2008 *Chronicles of the Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Segunda edición. Londres: Thames & Hudson.
- Martínez, Horacio
2006 [Barrientos, Tomás; Demarest, Arthur; Alvarado, Silvia; -; Wolf, Marc; Luin, Luis Fernando]
- Mathews, Peter
1998 [Schele, Linda; -]
- Matillo Vila, Juan (Hermano Hildeberto María f.s.c.)
1965 *Estas piedras hablan*. Managua: Editorial Hospicio.
1968 *El Muerto. Isla santuario*. Col. Estas piedras hablan vol. 2. Managua: Imprenta Nacional.
1973 *Ometepe. Isla de círculos y espirales*. Managua: Centro de Investigaciones rupestres.
- Maudslay, Alfred Percival
1889-1902 *Biología Centrali-Americana: Archaeology*. Volumen 5. Editado por F. Ducane Godman and Osbert Salvin. London. Publicado en 1974 por Milpatron Publishing Corp. Impreso por Washburn Graphics. Charlotte, N.C. U.S.A.
1899 [Maudslay, Anne Cary; -]
Maudslay, Anne Cary [Maudslay, Alfred Percival]
1899 *A Glimpse at Guatemala and Some Notes on the Ancient Monuments of Central America*. London: John Murray.
- McBryde, Felix Webster
1969 *Geografía cultural e histórica del suroeste de Guatemala*. Tomos I y II. Publicación N° 24. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca.
- McClung de Tapia, Emily
2003 "El paisaje prehispánico del Valle de Teotihuacan". *Arqueología Mexicana*, Vol. XI, Núm. 64.
- McClung de Tapia, Emily [Zurita Noguera, Judith]
1995 Las primeras sociedades sedentarias. *Historia antigua de México*. Vol. I: 209-246. Coordinadores Linda Manzanilla y Leonardo López Luján. México: INAH, UNAM, Miguel Ángel Porrúa.
- Medrano B., Sonia
1993 [Bove, Frederick J.; -; Sonia; Lou P., Brenda; Arroyo L., Bárbara] editores
2003 [Bove, Frederick J.; -]
2009a "Bajo el Lago de Atitlán: Samabaj". Ponencia presentada en el XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
2009b "Samabaj: un sitio sumergido en el Lago de Atitlán". Ponencia presentada en el III Congreso de Arqueología Centroamericana. San Salvador (El Salvador).
- Memorial
1980 *Memorial de Sololá. Anales de los Cakchiqueles. Título de los Señores de Totonicapán*. Edición de Adrián Recinos. México: Fondo de Cultura Económica.
- Michels, Joseph William
1977 [Sanders, William; -]
1979a *The Kaminaljuyu Chiefdom*. The Pennsylvania State University Press monograph series on Kaminaljuyu.

- 1979b "A History of Settlement at Kaminaljuyu". *Settlement Pattern Excavations at Kaminaljuyu, Guatemala*, 277-306 pp. J. W. Michels, editor. The Pennsylvania State University Press. Monograph Series on Kaminaljuyu.
- Miles, Suzanne W.
1957 "The Sixteenth-Century Pokom-Maya: A Documentary Analysis of Social Structure and Archaeological Setting". *Transactions of the American Philosophical Society*, 47(4).
- 1965 "Sculpture of the Guatemala-Chiapas Highland and Pacific Slopes and Associated Hieroglyphs". *Handbook of Middle American Indians* Vol. 2: 237-275. Archaeology of Southern Mesoamerica Part I. Gordon Willey, editor. Austin (USA): University of Texas Press.
- Molina, Alonso de
1880 (1571) *Vocabulario de la lengua mexicana*. Edición Facsimilaria por Julio Patzmann. Leipzig: B.G. Teubner.
- Mondloch, James L.
1983 [Carmack, Robert; -] (traducción y edición)
2009 [Carmack, Robert; -]
- Moraga, Regina
2005 [Chinchilla Mazariegos, Oswaldo; Bishop, Ronald L.; Blackman, M. James; Sears, Erin L.; Genovez, José Vicente; -]
- Morgan, Kim
2003 [Demarest, Arthur; -; Wolley, Claudia; Escobedo, Héctor]
- Morley, Sylvanus G.
1920 *The Inscriptions at Copan*. Washington: Carnegie Institution of Washington.
- Murdy, Carson N.
1990 "Tradiciones de arquitectura prehispánica en el Valle de Guatemala". *AAGHG*. Tomo LXIV: 349-397. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.
1999 "El período postclásico en el Altiplano Central". *Historia General de Guatemala*, Tomo I. Guatemala: Asociación de Amigos del País. Fundación para la Cultura y el Desarrollo.
- Nance, Roger [Whittington, Stephen L.; Borg, Barbara E.]
2003 *Archaeology and Ethnohistory of Iximché*. Gainesville: University Press of Florida.
- Newson, Linda
1987 *Indian Survival in Colonial Nicaragua*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Nielsen, Jesper
2006 "The Queen's Mirrors: Interpreting the Iconography of Two Teotihuacan Style Mirrors from the Early Classic Margarita Tomb at Copan". *PARI Journal* 6(4): 1-8.
- Orellana, Sandra L.
1984 *The Tzutujil Mayas. Continuity and Change, 1250-1630*. Norman: University of Oklahoma Press.
1999 "Los tzutujiles". *Historia General de Guatemala*, Tomo I. Guatemala: Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Asociación de Amigos del País.
- Orrego Corzo, Miguel [Schieber de Lavarreda, Christa]
2000 [Popenoe de Hatch, Marion; Schieber de Lavarreda, Christa; Carpio Rezzio, Edgar; -; Paredes, José Héctor; Wolley, Claudia]
2001 "Compendio de monumentos expuestos en Abaj Takalik". *XIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2000*, 917-938 pp. Juan Pedro Laporte, Ana Claudia Suasnávar, Bárbara Arroyo, editores. Guatemala: Proyecto Nacional Abaj Takalik, Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural/IDAEH. Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
2001a [Schieber de Lavarreda, Christa; -]
2001b [Schieber de Lavarreda, Christa; -]
2002a [Schieber de Lavarreda, Christa; -]
sf [2007] [Schieber de Lavarreda, Christa; -]
sf [2010] [Schieber de Lavarreda, Christa; -]
- Paddock, John
1972 "Distribución de rasgos teotihuacanos en Mesoamérica". *Teotihuacan XI Mesa Redonda*. México: Sociedad Mexicana de Antropología.
- Páez Betancor, Alonso [Arboleda, Pedro de]
1952 "Relación de los caciques y principales del pueblo de Atitlán, 1º de febrero del año 1571". *ASHG*, 26(3-4): 435-438. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.
1964 "Relación de Santiago Atitlán" (1585). *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de*

- Guatemala*, 37: 87-106. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.
- Paredes, José Héctor
2000 [Popenoe de Hatch, Marion; Schieber de Lavarreda, Christa; Carpio Rezzio, Edgar; Orrego Corzo, Miguel -; Wolley, Claudia]
- Parsons, Lee Allen
1967 *Bilbao, Guatemala: An Archaeological Study of the Pacific Coast Cotzumalhuapa Region*, vol. 1. Publications in Anthropology 11. Milwaukee: Milwaukee Public Museum.
- 1969 *Bilbao, Guatemala: An Archaeological Study of the Pacific Coast Cotzumalhuapa Region*, vol. 2. Publications in Anthropology 12. Milwaukee: Milwaukee Public Museum.
- 1986 "The Origins of Maya Art: Monumental Stone Sculpture of Kaminaljuyu, Guatemala and the Southern Pacific Coast". *Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology*, 28. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks.
- Pastrana, Alejandro
2007 *La distribución de la obsidiana de la Triple Alianza en la Cuenca de México*. México: INAH.
- Pérez, Geremías Claudio
2006 [Schieber de Lavarreda; -]
- Pérez, Juan Carlos
2009 [Ponciano A., Erick; Águila, Patricia del; Polanco, Miriam de -; Bailey, Bertila]
- Pérez Estrada, Francisco
1982 *Panorama de la Nicaragua precolonial*. Managua: Ministerio de Educación.
- Perrot-Minnot, Sébastien
2001 [Chinchilla Mazariegos, Oswaldo; -; Genovés, José Vicente]
- Pineda, José
2006 [Schieber de Lavarreda; -]
2008 [Schieber de Lavarreda; -]
2009 [Schieber de Lavarreda; -]
2010 [Schieber de Lavarreda; -]
- Polanco, Miriam de
2009 [Ponciano A., Erick; Águila, Patricia del; -; Pérez, Juan Carlos; Bailey, Bertila]
- Ponciano, Erick
2001 [Inomata, Takeshi; Triadan, Daniela; -]
- Ponciano A., Erick [Águila, Patricia del; Polanco, Miriam de; Pérez, Juan Carlos; Bailey, Bertila]
2009 *Plan de gestión 2009-2013, Zona arqueológica Kaminaljuyú*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes.
- Pope, K.
1978 [Johnson M.; -]
1983 [Johnson M.; -]
- Popenoe, Wilson
1919 "The Useful Plants of Copan". *American Anthropologist*.
- Popenoe de Hatch, Marion
1971 "An Hypothesis on Olmec Astronomy, with Special Reference to the La Venta Site". *Papers on Olmec and Maya Archaeology*. Reprint from *Contributions of the University of California Archaeological Research Facility* Number 13: 1-64. Berkeley (California, Estados Unidos): University of California, Department of Archaeology.
- 1975 "An Astronomical Calendar". *A Portion of the Madrid Codex. Archaeoastronomy in Precolumbian America*, 283-340 pp. A. Aveni, editor. Austin (USA): University of Texas Press.
- 1995 *Kaminaljuyú/San Jorge: Evidencia arqueológica de la actividad económica en el Valle de Guatemala, 300 AC a 300 DC*. Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.
- 1997 *Kaminaljuyú/San Jorge: Evidencia arqueológica de la actividad económica en el Valle de Guatemala 300 AC a 300 DC*. Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.
- 2002 [Shook, Edwin M.; -]
2002 "Evidencia de un Observatorio Astronómico en Abaj Takalik". *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001*, 437-458 pp. Juan Pedro Laporte, Héctor Escobedo, Bárbara Arroyo, editores. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- 2003 "La cerámica del Altiplano Noroccidental de Guatemala, La Lagunita y la Tradición Cerámica Solano: Algunas comparaciones". *Misceláneas... en honor a Alain Ichon*. Editado por M. Charlotte Arnauld, Alain Breton, Marie-France Fauver-Berthelot y Juan Antonio Valdés. Guatemala:

- Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Asociación Tikal.
- 2009a “El amanecer reemplaza a las estrellas”. *XXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2008*. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- 2009b *Informe anual. Archivo Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.
- sf “La cerámica de Tak'alik Ab'aj”. *La cerámica y obsidiana en Tak'alik Ab'aj*. Christa Schieber de Lavarreda, editora. Guatemala: Proyecto Nacional Abaj Takalik, Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural e Instituto de Antropología e Historia.
- sp [2010] “Informe de la cerámica de Chuk'muk, 2009”. *Guión museográfico del Museo del Pueblo Tz'utujil. Contenidos arqueológicos y etnohistóricos*, Parte 1. Guatemala: Informe presentado a la Asociación Vivamos Mejor.
- Popenoe de Hatch, Marion [Alvarado Galindo, Carlos] 2010 “Rutas comerciales del preclásico entre el Altiplano y la Costa Sur de Guatemala: Implicaciones sociopolíticas”. *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009*, 13-28 pp. Bárbara Arroyo, A. L. Palma y L. P. Paiz Aragón, editores. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Popenoe de Hatch, Marion [Alvarado Galindo, Carlos; Barrientos Quezada, Tomás] sf [2010] “Nuevas evidencias sobre las relaciones comerciales del Norte de Quiché y el Occidente de la Verapaz”. *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2010*. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Popenoe de Hatch, Marion [Ivic de Monterroso, Matilde] 1999 “El Altiplano Norte durante el período postclásico”. *Historia General de Guatemala*, Tomo I. Marion Popenoe de Hatch, Directora del Tomo. Guatemala: Asociación de Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo.
- sp [2002] *Propuesta del Componente Arqueológico y Etnohistórico del Proyecto “Museo Comunitario de la Cultura Viva y Eco-Campamento Chuitinamit”*. Guatemala: Informe entregado a la Fundación Solar.
- Popenoe de Hatch, Marion [Schieber de Lavarreda, Christa; Carpio Rezzio, Edgar; Orrego Corzo, Miguel; Paredes, José Héctor; Wolley, Claudia] 2000 “Observaciones sobre el desarrollo cultural en Abaj Takalik, Departamento de Retalhuleu, Guatemala”. *XIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1999*, 159-170 pp. Juan Pedro Laporte, Héctor Escobedo, Ana Claudia Suasnívar, Bárbara Arroyo, editores. Guatemala: Proyecto Nacional Abaj Takalik, Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural/ IDAEH. Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Popenoe de Hatch, Marion [Schieber de Lavarreda, Christa] 2001 “Una revisión preliminar de la historia de Abaj Takalik”. *XIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2000*, 1149-1171 pp. Juan Pedro Laporte, Ana Claudia Suasnívar, Sandra Villagrán Brady, editores. Guatemala: Proyecto Nacional Abaj Takalik, Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural/IDAEH. Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Popenoe de Hatch, Marion [Shook, Edwin M.] 1999 “La Arqueología de la Costa Sur”. *Historia General de Guatemala*, Tomo I: 171-190 pp. Marion Popenoe de Hatch, Directora de Tomo. Guatemala: Asociación de Amigos del País.
- Popol 1985 *Popol Vuj: the Definitive Edition of the Mayan Book of the Dawn of Life and the Glories of Gods and Kings*. Dennis Tedlock, traductor y editor. New York: Simon and Schuster.
- 2008 *Popol Wuj*. Traducción al español y notas por Sam Colop. Guatemala: Cholsamaj.
- Proskouriakoff, Tatiana 1946 *An Album of Classic Maya Architecture*. Washington: Carnegie Institution of Washington.
- 1960 “Historical Implications of a Pattern of Dates at Piedras Negras, Guatemala”. *American Antiquity*, 25: 454-475.

- Potter, Daniel R.
1984 [Adams, Richard E. W.; Hall, G. D.; Graham, I.; Black, S.; -; Valdez, F.; Cannell, D. J.; Cannell, B.]
1984 [Black, Stephen L.: -]
- Pye, Mary E.
2000 [Clark, John E.; -]
- Recinos, Adrián
1947 *Popol Vuh. Las antiguas historias del quiché*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rivera Grijalva, Víctor
1987 [Schávelzon, Daniel; -]
- Robichaux, Hubert R.
2000 "The Stelae of Río Azul". *Río Azul Project Reports, N° 5 (1987)*. pp. 35-53. Editado por R.E.W. Adams. San Antonio: Center for Archaeological Research, The University of Texas.
- Román, Otto
2009 *Informe anual. Archivo Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.
- Sanders, William [Michels, Joseph]
1977 *Teotihuacan and Kaminaljuyu*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University.
- Schávelzon, Daniel [Rivera Grijalva, Víctor]
1987 "La destrucción de Kaminaljuyú". *Mesoamérica*, 14: 535-551. Guatemala: CIRMA.
- Schele, Linda
1992 [Fash, William L.; -; Fash, Barbara]
- Schele, Linda [Freidel, David]
1990 *A Forest of Kings. The Untold Story of the Ancient Maya*. New York: William Morrow and Company, Inc.
- Schele, Linda [Larios, Rudy]
1991 "Some Venus Dates on the Hieroglyphic Stair at Copan". *Copan Mosaics Project*. Austin, Texas.
- Schele, Linda [Mathews, Peter]
1998 *The Code of Kings. The Language of Seven Sacred Maya Temples and Tombs*. New York: Scribner.
- Schieber de Lavarreda, Christa
1994 "A Middle Preclassic Clay Ball Court at Abaj Takalik, Guatemala". *Mexicon Aktuelle Informationen und Studien zu Mesoamerika*, Vol. XVI, Aug. 94, N° 4: 77-84. Berlin (Alemania Federal): Internationale Gesellschaft für Mesoamerika Forschung.
- 1998 "Exploraciones hacia el oeste del Parque Arqueológico Abaj Takalik: El Escondite". *XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1997*, Vol. I: 339-357. Editores J. P. Laporte y H. L. Escobedo. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- 2000 [Popenoe de Hatch, Marion; -; Carpio Rezzio, Edgar; Orrego Corzo, Miguel; Paredes, José Héctor; Wolley, Claudia]
- 2001 [Orrego Corzo, Miguel; -]
- 2001 [Popenoe de Hatch, Marion; -]
- 2003 "Una nueva ofrenda de Abaj Takalik: El Entierro N° 1 de Abaj Takalik". *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*, 797-806 pp. Editores Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo, Héctor Escobedo y H. E. Mejía. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- sf [2006] "El desarrollo de Tak'alik Ab'aj y la cultura olmeca". *Simposio "El Desarrollo de Sociedades Complejas: Convergencias y Divergencias del Fenómeno Estatal y Urbano en Mesoamérica. El Caso de la Cultura Olmeca"* en el 52° Congreso Internacional de Americanistas, 17-21 Julio 2006. Sevilla (España): Universidad de Sevilla.
- 2008 "Los alcances del mundo olmeca en Tak'alik Ab'aj". *Olmeca: Balance y Perspectivas. Memoria de la Primera Mesa Redonda*. Vol. 2: 519-532. Coordinadores María Teresa Uriarte y Rebecca González Lauck. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto de Investigaciones Estéticas a través de la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, Universidad Nacional Autónoma de México y Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo-Universidad Brigham Young.
- 2009 *Informe de labores. Archivo Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.
- Schieber de Lavarreda [Pérez, Geremías Claudio]
2006 "La cultura de Tak'alik Ab'aj y los olmecas". *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en*

- Guatemala, 2005*, 21-31 pp. Editores Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Schieber de Lavarreda [Pineda, José]
2006 *Informe anual. Archivo Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.
- 2008 *Informe anual. Archivo Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.
- 2009 *Informe anual. Archivo Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.
- 2010 *Informe anual. Archivo Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural.
- Schieber de Lavarreda, Christa [Orrego Corzo, Miguel]
2001a "Mil años de historia en Abaj Takalik". *U tz'ib*, Vol. 3 N° 1, Dic. 2001 (1-31). Guatemala: Asociación Tikal. Proyecto Nacional Abaj Takalik, Ministerio de Cultura y Deportes/IDAEH, Guatemala.
- 2001b *Los senderos milenarios de Abaj Takalik*. Guía del Parque. Guatemala: Proyecto Nacional Abaj Takalik, Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural/IDAEH.
- 2002a *Abaj Takalik*. Guatemala: Proyecto Nacional Abaj Takalik, Ministerio de Cultura y Deportes, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural/IDAEH, Fundación G&T-Continental.
- 2010 "Preclassic Olmec and Maya Monuments and Architecture at Takalik Abaj". *The Place of Stone Monuments. Context, Use, and Meaning in Mesoamerica's Preclassic Transition*, 177-205 pp. Dumbarton Oaks Pre-Columbian Symposia and Colloquia. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C. Julia Guernsey, John E. Clark y Barbara Arroyo, editores. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Trustees for Harvard University. ISBN 978-0-88402-364-7
- sf [2010] "La pasión del Señor de la Greca". *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2010*. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Sears, Erin L.
2005 [Chinchilla Mazariegos, Oswaldo; Bishop, Ronald L.; Blackman, M. James; -, Genovez, José Vicente; Moraga, Regina]
- Seler-Sachs, Cæcilie
1900 *Auf Alten Wegen in Mexiko und Guatemala: Reiseerinnerung und Eindrücke aus den Jahren 1895-1897*. Berlin: Dietrich Reimer (Ernst Vohsen).
- Sharer, Robert J.
1986 [Demarest, Arthur; -]
- Sheets, Payson
2001 [Dull, Robert; Southon, John; -]
2006 *The Ceren Site: An Ancient Village Buried by Volcanic Ash in Central America*. 2nd edition. Belmont CA: Thomson Wadsworth.
- 2009 "Who Were Those Classic Period Immigrants into the Zapotitan Valley, El Salvador?". *The Chorti Maya Area; Past and Present*, 61-77 pp. Edited by Brent Metz, Cameron McNeil, and Kerry Hall. Gainesville: University Press of Florida.
- Sheets, Payson [Woodward, Michelle]
2002 "Cultivating Biodiversity: Milpas, Gardens, and the Classic Period Landscape". *Before the Volcano Erupted: The Ancient Ceren Village in Central America*, 184-191 pp. Edited by Payson Sheets. Austin: University of Texas Press.
- Sherman, William L.
1979 *Forced Native Labor in Sixteenth-Century Central America*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Shook, Edwin M.
1946 [Kidder, Alfred V.; Jennings, Jesse D.; -]
1952 "Lugares arqueológicos del Altiplano Meridional Central de Guatemala". *Antropología e Historia de Guatemala*, IV(2): 3-40. Junio de 1957. Guatemala: IDAEH.
- 1978 [Graham, John A.; Heizer, Robert F.; -]
1999 [Popenoe de Hatch, Marion; -]

- Shook, Edwin M. [Kidder, Alfred V.]
1952 *Mound E-III-3, Kaminaljuyu, Guatemala*. Contributions to American Anthropology and History, Publication 596. Washington: Carnegie Institution of Washington.
- Shook, Edwin M. [Popenoe de Hatch, Marion]
1999 "Las Tierras Altas Centrales: Períodos preclásico y clásico". *Historia General de Guatemala*, Tomo I: 289-318 pp. Guatemala. Asociación de Amigos del País. Fundación para la Cultura y el Desarrollo.
- Smith, A. Ledyard
1952 *Archaeological Reconnaissance in Central Guatemala*. Publication 608. Washington D.C.: Cargenie Institution of Washington.
- Solanes, María del Carmen [Vela, Enrique]
2008 "Teotihuacan Guía Visual". *Arqueología Mexicana*, Edición Especial 28. México: Editorial Raíces.
- Southon, John
2001 [Dull, Robert; -; Sheets, Payson]
- Squier, Ephraim G.
1860 *Nicaragua: its People, Scenery, Monuments, Resources, Condition, and Proposed Canal*. New York: Harper & Brothers, Publishers.
- Stephens John L.
1841 *Incidents of Travel in Central America, Chiapas, and Yucatan*. New York: Harper and Brothers.
1968 "Incidentes de viaje en Centroamérica, Chiapas y Yucatán". *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, 99: 31-107. Managua.
- Stomper, Jeffrey
se *The Popol Na: A Model for Ancient Maya Community Structure at Copán, Honduras*. Ph.D. dissertation, Yale University, 1996.
- Stone, Doris
1976 *Arqueología de la América Central*. Biblioteca de las Ciencias Sociales. Guatemala: Editorial Piedra Santa.
- Stuart, David
1987 "The Paintings of Tomb 12, Río Azul". *Proyecto Río Azul, Informe Tres: 1985*, pp. 161-167.
- Editado por R. E. W. Adams. San Antonio: The University of Texas.
1996 *Hieroglyphs and History at Copán*. <http://140.247.102.177/copan/text.html>
- Sugiyama, Saburo [Cabrera Castro, Rubén]
2003 "Hallazgos recientes en la Pirámide de la Luna". *Arqueología Mexicana*, Vol. XI, N° 64. México: Editorial Raíces.
- Tarpy, Cliff
2004 "Place of the Standing Stones". *National Geographic Magazine*, May 2004, pp. 66-79. Photographs by Kenneth Garrett. Washington, D.C.: National Geographic Society
- Taube, Karl A.
1992 "The Iconography of Mirrors at Teotihuacan". *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan*. Janet Catherine Berlo, editora. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Taube, Karl A. [Zender, Marc]
2009 "American Gladiators: Ritual Boxing in Ancient Mesoamerica". *Blood and Beauty: Organized Violence in the Art and Archaeology of Mesoamerica and Central America*, 161-220 pp. Heather Orr y Rex Koontz, editores. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology, University of California.
- Tedlock, Dennis (traductor y editor)
1985 *Popol Vuj: the Definitive Edition of the Mayan Book of the Dawn of Life and the Glories of Gods and Kings*. New York: Simon and Schuster.
- Thompson, J. Eric S.
1948 *An Archaeological Reconnaissance in the Cotzumalguapa Region, Escuintla, Guatemala*. Washington: Carnegie Institution of Washington, Publication 574.
- Título
1983 *Título de Totonicapán*. Edición facsimilar, transcripción y traducción por Robert Carmack y James L. Mondloch. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Torquemada, Juan de
1969 *Monarquía Indiana*, 3 volúmenes. Reproducción de la segunda edición de Madrid (1723). Introducción de Miguel León Portilla. México: Editorial Porrúa.

- 1975 *Monarquía Indiana*. México: UNAM-IIIH.
- Tous Mata, Meritxell
2002 *De la Gran Nicoya precolombina a la provincia de Nicaragua, s. XV y XVI*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Tozzer, Alfred
1931 “Alfred Percival Maudslay”. *American Anthropologist*, 33: 401-413.
- Triadan, Daniela
2001 [Inomata, Takeshi; -; Ponciano, Erick]
- Trik, Aubrey S.
1953 [Woodbury, Richard; -]
- Urizar, Alexander
2003 [Crasborn, José; Marroquín, Elizabeth; -; Hernández, Edgar; Luin, Camilo]
- Valdez Jr., Fred
1984 [Adams, Richard E. W.; Hall, G. D.; Graham, I.; Black, S.; Potter, D.; -; Cannell, D. J.; Cannell, B.]
1995 “Religion and Iconography of the Preclassic Maya at Río Azul”. *Religión y sociedad en el área maya*, p. 211-218. Editado por C. Varela; J. L. Bonor y Y. Fernández. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas, Instituto de Cooperación Iberoamericana.
2000 [Adams, Richard E. W.; -]
2003 “Archaeological Investigations at G-103”. *Proyecto Regional Ixcánrío Informes 1 & 2: 1990-1991*, p. 212-218. Editado por R.E.W. Adams y F. Valdez Jr. San Antonio: Universidad de Texas.
2005 *Proyecto Arqueológico del Bajo Azúcar, Informe final temporada de 2005*, editado en colaboración con Liwy Grazioso. Occasional Papers N° 5. Austin: Mesoamerican Research Laboratory, Universidad de Texas.
2008 [Grazioso Sierra, Liwy; -]
- Valdés, Juan Antonio
1996 “El Proyecto Arqueológico Miraflores II dentro del marco preclásico de Kaminaljuyú”. *IX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 1995*, 377-396 pp. Juan Pedro Laporte y Héctor Escobedo, editores. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Vela, Enrique
1993 Los murales de Teotihuacan. *Arqueología Mexicana*, Vol.1. Num.1. Editorial Raíces. México
2008 [Solanes, María del Carmen; -]
Viel, René [Hall, Jay]
2000 “Las relaciones entre Copán y Kaminaljuyú”. *XIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1999*. 107-111 pp. Juan Pedro Laporte, H. Escobedo, Bárbara Arroyo y A. C. de Suasnávar, editores. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología
- Villacorta J. Antonio [Villacorta, Carlos A.]
1927 *Arqueología Guatemalteca*. Guatemala.
1930 *Arqueología Guatemalteca*, Cuaderno Numero 2. Guatemala.
- Villacorta, Carlos A.
1927 [Villacorta J. Antonio; -]
1930 [Villacorta J. Antonio; -]
- Villela, Khristaan D.
Morley Hires Tatiana Proskouriakoff. <http://www.mesoweb.com/pari/publications/journal/02/proskouriakoff.pdf>
- Wallace, Dwight T. [Carmack, Robert]
sf *Archaeology and Ethnohistory of the Central Quiche*. Publication N° 1. Albany: Institute for Mesoamerican Studies. State University of New York.
- Wauchope, Robert
1975 *Zacualpa, El Quiche, Guatemala. An Ancient Provincial Center of the Highland Maya*. Publication 39. New Orleans: Middle American Research Institute. Tulane University.
- Whittington, Stephen L.
2003 [Nance, Roger; -; Borg, Barbara E.]
- Wolf, Marc
2006 [Barrientos, Tomás; Demarest, Arthur; Alvarado, Silvia; Martínez, Horacio; -; Luin, Luis Fernando]
- Wolley, Claudia
2000 [Popenoe de Hatch, Marion; Schieber de Lavarreda, Christa; Carpio Rezzio, Edgar; Orrego Corzo, Miguel; Paredes, José Héctor; -]
2003 [Demarest, Arthur; Morgan, Kim; -; Escobedo, Héctor]
- Woodbury, Richard [Trik, Aubrey S.]
1953 *The Ruins of Zaculeu*. Guatemala: United Fruit Company.

- Woodward, Michelle
2002 [Sheets, Payson; -]
- Ximénez, Francisco
1929 *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores*. Tomo I. Biblioteca "Goathemala". Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.
- Zender, Marc
2009 [Taube, Karl; -]
- Zetina, Mario E.
1994 *La sociedad de Abaj Takalik durante el período 250-550 DC como una formación económico social clasista inicial. Las máscaras ceremoniales*. Tesis de Licenciatura. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Zurita Noguera, Judith
1995 [McClung de Tapia, Emily; -]

ÍNDICE ANALÍTICO

A

- Academia de Lenguas Mayas de Guatemala 207
- Acajales 222
- Acales 266
- Acevedo, José María Copán 157
- Achiote 125, 233
- Acrópolis 105, 107, 241 Copán 169
- Actas de la Real Sociedad Geográfica de París 155
- Acueductos 11
- Adams, Richard E. W. arqueólogo 135
- Adelantado *véase* Pedro de Alvarado
- Adivinación 128
- Agave 132
- Ágora 11
- Agricultura con irrigación 99 de temporal 66 intensiva 113 quema y roza 65 tablones 121, 123
- Aguacatán 246, 250
- Aguacate 67, 233
- Aguacatecos 222
- Aguas pluviales manejo 63
- Aguateca 6, 14, 172, 185, 188, 192-193, 203 arquitectura 193 Estela 2 193 glifo emblema 192 murallas defensivas 193 plano 192 Plaza Abierta 193 Plaza Hundida 193 puentes 192
- Águila 224
- Águila, Bernardo de Copán 157
- Agujas 169 hueso 127
- Agurcia Fasquelle, Ricardo 171-172 arqueólogo 169
- Ahauab 158, 162, 164, 168, 172, 175
- Ahau quichés 206, 213-215, 221 dios patronal 216
- Ah Cacao 165
- Ahpop 223 Casa del Consejo 175
- Ahpoxahil 227, 230
- Ahpozotzil 227-228
- Ahuchán 227
- Aj' *véase* chile
- Aj K'uhuun 203
- Aj Ox Tok'na 202
- Ajpop Kamja' *véase* Ahpop Camhá
- Ajquij 266
- Aj Tz'akb'u 203
- Ajusco 65
- Ak' Yipyaj Chan K'awil
- Albany 211
- Alcaldías Mayores 157
- Alcohol 128
- Alfardas 241
- Alfarería 50
- Algodón 49, 131-132, 266
- Alianzas matrimoniales 56
- Alianzas políticas 267
- Almidón 123 elaboración 122
- Altar Azteca 73
- Altas 172, 218, 222, 227, 232, 252-253 esculturas 172 mayas 266
- Altas de sacrificios 12, 13, 157, 165, 218
- Altar Q 160, 162, 168 historia política 169
- Alta Verapaz 199, 233 cerámica chamá 51
- Alter ego 263, 266
- Altiplano 7, 14, 17, 24, 30, 205-206, 211, 214, 216, 218, 235-236 centros mayas 248 ciudades 206 comercio 199 conquista quiché 222
- Altiplano Central 20, 51, 93, 96, 105
- Altiplano mexicano 265 teocracia militar 263
- Altiplano Noroccidental 88
- Altiplano Occidental 22, 35
- Alvarado Galindo, Carlos 14
- Alvarado, Gonzalo de 254 conquista de Zaculeu 243, 253
- Alvarado, Omar 17
- Alvarado, Pedro de 224, 227, 234-235, 253, 258 Carta de Relación a Hernán Cortés 214, 242-243 encuentro con Caibil Balam 249 fundación de ciudad de Santiago 235 incendia Iximché 225, 233
- Amac 206, 214-215, 223, 227, 238, 240 enemistades 240
- Amaranto 67
- Amatitlán 107 cacicazgo 99 esculturas olmecas 20 lago 93
- Amazonia 121
- América Central actividad tectónica 120
- American Anthropologist 159
- Aminoácidos 120
- Anáhuac 265
- Anales de los Cakchiqueles 209
- Andesita 20

- Anfiteatro 11
 Anillo Periférico 89
 Antigua Guatemala 93
 esculturas estilo cotzumalguapa 47
 Antropólogos
 Christenson, Allen 238
 Lothrop, Samuel Kirkland 262
 Apoyo
 petroglifos 263
 Arado 66
 Arboleda, Pedro de
 Relación de Santiago Atitlán 238
 Arco falso maya 160
 Copán 160
 Ardilla 67
 Argos 11
 Aristocracia granadina
 esculturas de Zapatera 262
 Armadillo 67
 Armas
 obsidiana 265
 Arqueología del paisaje 64
 Arqueólogos
 Adams Richard E. W. 135
 Agurcia Fasquelle, Ricardo 169
 Batres, Leopoldo 72
 Bowditch, Charles P. 158
 Canuto, Marcello 165
 Chinchilla Mazariegos, Oswaldo 39
 Chinchilla, Teresita 239
 Dutton, Bertha 245
 Fox, John 238
 Gándara, Manuel 65
 Gordon, George B. 158
 Grazioso Sierra, Liwy 14, 135
 Guillemin, George 206
 Hulda, Hobbs 245
 Inomata, Takeshi 194
 Kidder, Alfred 99
 Larios Villalta, Rudy 179
 Lothrop, Samuel 210, 238
 Luna, Carlos 238
 Macario, Raquel 206
 Martínez, Christopher 239
 Maudslay, Alfred Percival 158, 210
 Medrano, Sonia 239
 Miles, Suzanne 18
 Morley, Sylvanus 159
 Navarrete, Carlos 245
 Navarro Genie, Roberto 265
 Orrego Corzo, Miguel 17
 Owens, John G. 158
 Popenoe de Hatch, Marion 17, 99,
 159, 211
 Schieber de Lavarreda, Christa 17
 Sheets, Payson 14, 113, 135
 Shook, Edwin M. 99, 211
 Smith, Ledyard 245
 Sromsvik, Gustav 175
 Triuk, Aubrey S. 174, 245
 Woodbury, Richard B 245
 Arquitectura 185, 186, 188, 193, 199,
 201, 203
 alfardas 241
 arco falso maya 160
 bahareque 127
 baño de vapor 123
 Cancuén 201
 columnatas 253
 cresterías 141
 cúpula 123
 escalinata 241
 estilo talud tablero 164
 frisos 64
 influencia teotihuacana 111
 juego de pelota 241
 nativa 132
 paredes de bahareque 115
 pirámide escalonada 252
 pública 186
 ritual 186
 talud tablero 105, 252, 241
 talud tablero teotihuacano 169
 Templo 22 165
 Templos 11 168
 teotihuacana 65
 Arquitectura funeraria 102
 Arquitectura monumental 23
 Arroyo de Piedra 188
 Arte
 estilo mixteca puebla 216, 241
 estilo teotihuacano 239
 iconografía teotihuacana 77
 pintura mural 78
 Arte maya 159, 169
 Arte Rupestre 239
 Artesanos 64, 193, 199
 Arzobispos
 Cortés y Larraz, Pedro 238
 García Peláez, Francisco de Paula 238
 Astrología 13
 Astronomía 159
 Atabal 268
 Atalaya 214
 Atenas 11, 14
 Atetelco 78
 murales 78
 Atitlán 235-240, 243
 conquista española 242
 lago 224, 238
 volcán 235, 241
 Audiencia de Guatemala 2, 13
 Aurora 216
 Austria 210
 Aveni, Anthony F. 174
 Aves 79
 Aves mitológicas 76
 Avilix 215, 216, 220
 Axayacatl 230
 Axis mundi 190
 Ayote 67, 113, 119, 130
 semillas 125
 Aztecas 12-14, 211, 220, 222, 260
 culto a Tezcatlipoca 216
 Teotihuacan 59

B

- Bacaboob 169, 174, 176
 Bahareque 115
 Bahlaj Chaan K'awiil
 Gobernante de Dos Pilas 188
 Bahareque 127, 132
 Baja Verapaz 93
 Bajo Azúcar 135, 138, 150

- B'alam, Pakal
lingüista 208
- Baltodano Pallais, Neyton 263
- Bancas 222
esculturas 172
- Banda celestial 30
- Baños de vapor 34, 123-124, 221
- Baños termales
véase temascal
- Barrientos Quezada, Tomás 6, 14, 185,
215, 227, 231, 238
- Barrigones 14, 30, 97
- Basalto 20, 81
- Batres, Leopoldo 74
Teotihuacan 72
- Belehé Toh 234
- Belejeb Qij
véase Beleheb Queh
- Belice 14, 135, 139, 153, 157, 193
- Benavente, Toribio de 265
- Berendt, Carl Hermann
lingüista 47
- Berlin, Heinrich 172
epigrafista 162
- Betanzos, Pedro de
franciscano 236
- Betanzos, Pedro de
y Santiago Atitlán 236
- Beyl, David W. 169
- B'alam Aq'ab'
véase Balam Acab
- B'alam K'itze'
véase Balam Quitzé
- Bibliotecas
Bancroft 258
Newberry 207
- Bilbao 14, 39-42, 44-47, 56, 99
alianzas matrimoniales 55
escultura monumental 42, 44
Estela 18 54
Grupo A 40
Monumento 19 55
Monumento 42 41
Monumento 93 55
Monumentos 82 y 83 54
- ofrendas 40
- Biología Centrali Americana 158
estelas de Copán 181
- Blandón, Leonel
petroglifos 265
- Bobadilla, Francisco de
mercedario 266
- Bocacosta 103, 223, 224, 240-241, 248-
249
cacao 240
conquista quiché 222
ruta 240
tzutujiles de Tziquinahá pierden
control 240
- Bocacosta Sur Occidental 17
- Bonampak 14
- Borhegyi, Stephan 109
- Botánicos
Brühl, Gustav 18
Popenoe, Wilson 159
- Bovallius, Carl
naturalista 261
- Bowditch, Charles P.
arqueólogo 158
- Brasseur de Bourbourg, Charles Étienne
47, 210
- Brazaletes 160, 171, 180, 234
- British Museum
dintel del Templo del Gran Jaguar 165
- Brown, Kenneth
Gumarcaaj 211
- Brühl, Gustav 225
primeras estelas de Takalik Abaj 18
- Bruselas
orejeras de piedra verde 136
- Buenavista 193
- Búhos 176
- C**
- Cabezas
con espiga 51
miniaturas ceremoniales 32
- Cablahux Tihax 267
- Cabrera Castro, Rubén
Teotihuacan 70
- Cabrera, Rubén 75
- Cacao 20, 41, 49, 51, 97, 99, 132, 160,
165, 240, 265-266
- Cacicazgos 96, 99
- Caciques 265-266
- Cahal Pech 193
- Cahí Imox 267
- Caibil Balam 254
encuentro con Pedro de Alvarado 249
conquista española de Zaculeu 243
- Cakchiqueles 14, 41, 109, 208-209, 223,
226-227, 229, 233, 238-240, 242-
243, 245-246
aliados de españoles 243
apoyo armado a españoles 227
conquista de territorios tzutujiles 240
conttiendas bélicas 12
deidad patronal 234
frontera con tzutujiles 240
guerras contra quichés 224, 249
occidentales 224, 225, 227
orientales 224
palacios 253
rivalidad con quichés 223
sublevación contra españoles 234-235
- Calakmul 165
conttiendas bélicas 12
enfrentamientos con Tikal 188
- Cancuén 199
- Calcatum
véase Utatlán
- Calendario 70, 245
cuenta larga 181
glifo introductor 181
maya 262
ritual 13, 164, 168, 175, 181, 266
Serie Inicial 181
solar 28, 175, 181, 266
- Calmecac 268
- Calpules
véase parcialidades
- Calpulli 175
- Calzada de los Muertos 59, 68-69, 74
barrios 63

- Calzadas 13-14, 39-40, 46, 51, 57, 185, 187, 193
 Berendt 47
 Eisen 44, 46, 47, 48
 Gavarrete 42, 46, 48
 Habel 42, 47
 Seler-Sachs 46, 48
 Thompson 47
- Calzada San Juan 96, 101
- Cambote 246
- Campanillas 234
- Campeche 81
- Canales 202
 de riego 24, 67, 89
 hidráulicos 24
- Canal Guacalitos 25
- Canal interoceánico 262
- Canal Miraflores 96
- Canal San Jorge 102
- Canastas 116, 236
- Canchón 93, 96, 99, 109
- Cancuén 13-14, 185, 199, 202-203
 arquitectura 201
 canales 202
 centro ceremonial 199
 comercio 199
 constructores 199
 dinastía gobernante 199
 diseño 199
 embarcaderos 201
 Escalinata Jeroglífica 1 199
 esculturas 201
 estelas 201
 inscripciones 199, 202
 Juego de Pelota 199
 nacimientos de agua 202
 palacio 188, 203
 retratos 201
 sistema hidráulico 201
 templos 201
 y Calakmul 199
 y Dos Pilas 199
 y Machaquilá 203
- Cangrejos 236
- Canoas 203, 242
- Cantares atabálicos 268
- Canuto, Marcello
 arqueólogo 165
- Caña de azúcar 40
- Caracol 165, 172
 contiendas bélicas 12
- Caracoles 67, 77
 emplumados 77
- Caribe 87
- Carmack, Robert 213-216, 219, 222, 227
- Gumarcaaj 211
 origen de los quichés 211
 templo de Avilix 220
- Carpio Rezzio, Edgard 14
 arqueólogo 105
- Casa de la Comunidad 175
- Casa del Consejo 175, 213, 215-216, 218, 222, 251
- Casa del Petate 175
- Casas Grandes 213, 222
- Castellanos 242
- Castiello, Jaime
 jesuita 262
- Castillo, Marvin 17
- Catherwood, Frederick 153, 220
 Copán 157
 Gumarcaaj 209
 Iximché 225
- Cauac Cielo 165
- Cautivos 143
- Cavec 206, 214-216, 218, 220
 dios patronal 216
- Cazadores recolectores 66
- Ceibal 193
- Ceibas
 y Bacaboob 174
- CEMCA 212
- Cempoala
 recinto redondo 253
- Cenit 175
- Cenote 262
- Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos 212
- Centro Nacional de Tecnología Agrícola y Forestal (CENTA) 123, 131
- Centros de observación astronómica 13
- Cerámica 34, 117, 147, 205, 211, 218, 231, 233, 242
 amatle 107
 bulux 51
 ceremonial 12
 chamá 51
 copador policromo 117, 122
 fase atzán 252
 fase esperanza 252
 fase qankyak 252
 figurillas 127
 fortaleza blanco sobre rojo 248
 llanto 103
 maya 266
 ofrendas funerarias 169
 plomiza 51, 245, 252, 253
 policroma 131
 prisma 103
 plomizo san juan 108
 policromada 153
 santa clara 102
 solano 246
 suntuaria 13, 180
 teotihuacana 164, 265
 tipo Golón 50
 tipo quiché utilitario 239
 tradición río blanco 246
 ulúa 51
 urnas funerarias 260
 utilitaria 34
 vajilla fortaleza blanco sobre rojo 239
 vasijas estilo teotihuacano 239
 y religión 168
 zoomorfa 125
- Cercano Oriente 153
- Cerritos 110
- Cerro de las Mesas 162
 estelas 164
- Cerro de Las Minas
 pedernal 160
- Cerro El Chay
 obsidiana 160
- Cerro Gordo 64, 68, 72
- Cerro Pueblo Viejo 249-250

- Cerros kársticos 201
 Cerveza 122
 Cetros maniquí 160
 Chacayá 240
 Chaclán, Carlos 17
 Chajul
 cerámica 262
 Chak Ahau Xoc
 Princesa de Palenque 168
 Chalcatzingo 187
 Chalchitán 246
 Chalchiutlicue 79
 Chalchuapa 96, 97, 99
 esculturas mayas 20
 Chamá
 cerámica 233
 Chamanes 127, 265
 Chatfield, Frederick 258
 Chavero, Alfredo 207
 Chaves, Hernando de
 conquistador 157
 Cheek, Charles 76, 106, 110
 Chetumal 151
 Chiantla 246, 250
 Chiapas 20, 81, 139, 249
 río 246
 tzendales 209
 tzotziles 209
 Chibchas
 petroglifos 263
 Chicago
 Biblioteca Newberry 207
 Chicha 128
 Chiché
 laguna 213
 Chichén Itzá 14, 159, 220, 262
 cenote 262
 Chichicaste 207
 Chichicastenango 207-208, 212
 cerámica 262
 Chicleros 159
 Chicorral 214
 Chicozapote 159
 Chile 67, 132
 Chiltoma
 véase Pimientos
 Chimalmá 266
 Chimaltenango 50, 93, 96-97, 102-103,
 107, 109, 208, 224, 226
 Chinabajul 246
 Chinamit 216, 224, 238
 Chinamitales 206-207, 214-216
 Chinandega
 nagrandanos 266
 Chinautla 109, 110
 Chinchilla Mazariegos, Oswaldo 14
 arqueólogo 39
 Chinchilla, Teresita
 arqueóloga 239
 Chinique 212
 Chiquirichapa 243, 249
 Chisalín 211, 214
 Chitinamit 214
 Chixoy 212
 río 212
 Chiyá 14, 206, 235-236, 238, 240-243
 acrópolis 241
 arquitectura 241
 capital de los tziquinajay 240
 cerámica 242
 conquistada por españoles 242
 flota de canoas 242
 juego de pelota 241
 petrograbados 241
 plazas 241
 primeras excavaciones 238
 sacrificios humanos 241
 templo piramidal 241
 véase Tziquinaja'
 Chochkitam 138
 Chocolá
 esculturas mayas 20
 esculturas olmecas 20
 Chocolatera 137
 Cholano 103
 Cholquih
 véase tzolkin
 Chontales
 petroglifos 263
 Chopená Tohín 234
 Chopená Tziqúin 234
 Chorcha 172
 Chorotegas 262, 265-266
 centro ceremonial en Zapatera 263
 Choskitam 139
 Christenson, Allen 208
 antropólogo 238
 Chuacús 212-213
 fucsita 136
 Chucumuc 238-241
 Proyecto de Salvamento Arqueológico
 239
 Chuitinamit 235-236
 Chujuyub 210, 212-214
 Chulel 125
 Chutixtiox 238
 Chwa Nima' Ab'aj 224
 Cianuro de hidrógeno 123
 Ciclo de Venus 172
 Cielo Cauac 165
 Cinabrio 131
 Ciudades
 puntos cardinales 186
 Cival
 Grupo E 187
 Clásico 216, 241
 Clásico Tardío 1 39, 42, 46, 103, 105-
 108, 110, 111, 135, 138-139, 149,
 150-151, 239, 242
 patrón de asentamiento 106
 Clásico Tardío-Terminal 141
 Clásico Temprano 22-23, 28, 32-33, 41,
 65, 76, 81, 85, 87-88, 97, 99, 101-
 103, 105, 110-111, 135, 139, 141,
 143, 147, 149, 151, 171, 239, 246,
 248, 250, 252
 Clásico Terminal 108-109
 Claudio, David 17
 Claudio, Geremías 17
 Coapexco 67
 Coatlinchan 74
 Cocibolca 262, 265
 isletas 257
 Cocodrilo 31
 Monstruo celestial 176

- Códices 207
 mayas 210
- Codorniz 67
- Cojolyá
 fortaleza 242
- Cojít, Iyaxel 208
- Colegio Centroamérica
 esculturas de Zapatera 262
 Patio de los Ídolos 262
- Collares 70,234
- Colop , Sam 206
- Colorantes 160
- Columnatas 253
- Comalate
 río 243
- Comales 233
- Comayagua
 lencas 168
- Comerciantes 59, 64, 82, 203
- Comercio 34, 165, 199
- Comidas
véase también Condimentos
- Complejo cerámico solano 88
- Conchas 102, 151, 171, 188, 233
 marinas 122, 131
- Conejo 67
- Confederaciones 224
- Coníferas 213, 224
- Conquista
 Zaculeu 250
- Conquistadores
 Chaves, Hernando de 157
- Constelaciones 186
- Constelaciones
 Draco 27, 36-37
 estelares 28
 Osa Mayor 27
- Constructores 63, 64
- Convento de San Francisco
 Memorial de Sololá 47
- Copador policromo 117
- Copal 122-123, 213, 222
- Copán 14, 114, 153, 155, 157-160, 162, 164-165, 168, 172, 175-176, 180-181, 250
- acrópolis 168, 169
- ahauab 158
- Altar Q 160
- arco falso maya 160
- área residencial 180
- áreas residenciales 179
- cerámica 117
- comercio con Tierras Bajas Mayas 160
- contiendas bélicas 12
- cosmograma 172
- El Bosque 179
- El Cementerio 179
- Escalinata de los Jaguares 160
- Escalinata de los Jeroglifos 160
- esculturas 180
- espejos teotihuacanos 169
- Estela A 165
- Estela D 181
- Estela M 172
- estelas 164, 263, 267
- Estructura 10L-26 164
- Estructura 21 158
- Estructura Chorcha 164
- Estructura Esmeralda 164
- estructura Mascarones 164
- estructura Papagayo 164
- excéntricos 160
- flora y fauna 158
- florecimiento escultórico y arquitectónico 165
- graderíos 165
- habitantes 162
- Hamaca de Piedra Movable 157
- historia política 169
- juego de pelota 168, 177
- Las Sepulturas 179
- marcadores del juego de pelota 177
- moldes de esculturas 158
- moradas 12
- Palacio Hunal 164
- Patrimonio de la Humanidad 153
- Plaza de los Jaguares 172
- Plaza Oriental 172
- plazas 160
- población tributaria 179
- Popol Na 160
- sucesión dinástica 162
- Templo 11 160, 175
- Templo 16 160, 169
- Templo 22 165, 174
- Templo de la Meditación 160, 174
- Templo de las Inscripciones 160, 175
- Templo Rosalila 138
- templos 168
- trinchera natural 160
- Tumba del Escribano 164
- yacimientos minerales 160
- y Kaminaljuyú 159
- y Teotihuacan 105
- Copán Cael 157
- Córdoba, Roberto 265
- Corinto 11
- Corregimientos 157
- Cortés, Hernán 12, 235
- Cortés, Hernando 242
- Cortés y Larraz, Pedro
 arzobispo 238
- Cosmología 186
- Cosmos maya 168
- Cosmovisión 1-3, 186, 203
- cocodrilo 176
- cuevas 213
- determinista 168
- maya 14, 169, 171, 186, 203
- mesoamericana 171, 175
- y 13 niveles del supramundo 172
- Costa Atlántica
 culturas no mesoamericanas 263
- petroglifos 263
- Costa Rica
 petroglifos 263
- Costa Sur 14, 39, 82, 85, 88, 96-97, 206, 211, 239, 240
- cacao 49
- incensarios 83
- ruta 240
- y estilo teotihuacano 81
- y Kaminaljuyú 14
- Coto, Tomás de
 lingüista 208

- Cotzal
cerámica 262
- Cotzumalguapa 14
al margen de presencia teotihuacana 41
asentamientos humanos 40
ausencia de plaza central 42
calzadas 46
escultura monumental 42
idioma 41
- Coyolate 40
- Cráneos 218, 221, 233
- Cresterías 14, 141
- Crónicas indígenas 12
autores 2
Título de los Indios de Santa Clara la Laguna 237, 243
Título Mam 243
- Cronistas
Anglería, Pedro Mártir de
Díaz del Castillo, Bernal 158, 225
Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de 157, 225, 238, 249
Juarros, Domingo 157
Landa, Diego de 168
Mártir de Anglería, Pedro 13
Sahagún, Bernardino de 268
Solís, Antonio de 157
Torquemada, Toribio de 265
Vázquez, Francisco 238
Vico, Domingo de 209
Ximénez, Francisco 238
- Cruz Che' 214
- Cruz de Cotió 102
- Cuadra de la Vega, Luciano 267
- Cuanalan 67
- Cuch 127
- Cuchillos 117, 133
ceremoniales 85
de sacrificio 171
prismáticos 123, 160
- Cuchumatanes 245-246, 253-254, 279
esquisto 246
sierra 243
importantes fuentes de piedra caliza granito 246
- Cuenca de México 59, 65, 67
- Cuenta Corta 181
- Cuenta Larga 181
- Cúes
véase templos
- Cuevas 187-188, 190, 201, 203
- Candelaria 201
- Cuevas de Altamira 138
- Cuicuilco 59, 66, 68
- Cuix, Gustavo 265
- Culbut 214
- Cultura 2
- Cultura maya 157, 159, 165, 174, 176, 181
inicio 28
- Cultura olmeca
tema del jaguar 28
- Culturas de los cerros 66
- Cunén 246
- Cuscatlán
pipiles 265
- D**
- Danzantes 265
- Danzas 222
prehispánicas 262
rituales 175, 266
y religión 168
- Dávila, Pedrarias 266
- Deidades 188, 190
- De la Parra, Francisco
franciscano 236
y Santiago Atilán 236
- De León, Robbin 17
- Demarest, Arthur 6, 14, 96, 185
- Demografía 109
Copán 162
Iximché 227
tzutujil 243
- Derecho divino 13
- Díaz del Castillo, Bernal 225
cronista 158, 225
- Dibujantes
Hunter, Annie 181
Mc Donough, James 258
- Diccionario Coto 246
- Dinastías
Cancuén 199
- Dinteles
mayas 266
Menche 158
Tikal 165
- Dioses
Avilix 216
Belehé Toh 234
Chalchiutlicue 79
G 141, 171
Gucumatz 220
Hacavitz 216
Hun Tihax 234
Itzamná 171
Moan Chan 171
Muerte 46, 53, 55
N 174, 176
O 177
Pawahtun 171
Quetzalcóatl 68, 220
Sol 141, 171
Tezcatlipoca 216
Tlálóc 78, 162
Tohil 216
Viejo 234
Xochiquetzal 267
- Diriá 257, 266
- Diriamba 266
- Dirianes 266
- Diriomo 257, 266
- Dominicos
Remesal, Antonio de 13
Vico, Domingo de 209
Ximénez, Francisco 238
- Domos 123
- Dos Pilas 6, 14, 165, 172, 185, 187-191, 193, 199, 203
arquitectura 188
Complejo El Duende 188
destrucción 193
destruida por Tamarindito 191

enfrentamientos con Tikal 188
 Escalinata Jeroglífica 188
 Estela 16 193
 Grupo de Plaza Oeste 188
 Grupo Murciélagos 188
 inscripciones jeroglíficas 190
 investigaciones espeleológicas 190
 matrimonios 188
 muros defensivos 191
 nacimientos de agua 188
 Pirámide de El Duende 190
 y dinastía gobernante de Tikal 187
 Doty, Peter 129
 Dutton, Bertha
 arqueóloga 245
 Dzibanché 139

E

Ecatepec 67
 Ecosistema 212
 Edificios funerarios 190
 Educación
 calmecac 268
 Egipto 153
 Eisen, Gustav 47
 Ejército Aliado Protector de la Ley 155
 Ekholm, Gordon F.
 y migraciones toltecas 265
 El Abra 162
 El Amparo 109
 El Arbolillo 66
 El Asintal 17, 25
 El Baúl 14, 39, 40, 42-51, 56, 99
 acrópolis 41, 43
 bustos 53
 calzadas 42, 44
 esculturas olmecas 20
 escultura monumental 42
 esculturas mayas 20
 Estela 1 41
 Estructura 50 50
 industria de obsidiana 50
 Monumento 12 51
 Monumento 73 48

puente 47
 pugilato 56
 El Bosque 179
 El Caballero 249, 250
 El Castillo 14, 40, 42, 46, 47, 48
 arquitectura monumental 42
 calzadas 42
 Estela 1 54
 Monumento 1 42
 El Cementerio 179
 El Chayal 97
 obsidiana 21, 50, 93
 El Desierto
 yacimientos de yeso 150
 El Escondite 34
 sistema hidráulico 24
 El Heraldo 236, 238
 El Jobo
 esculturas mayas 20
 El Mirador 13, 186
 El Muerto 257, 263
 altar de sacrificios 263
 petroglifo 263
 El Palmar 139
 El Pederal 151
 El Pilar 179
 El Progreso 93
 El Salvador 14, 96, 113-115, 123, 129,
 132, 133, 135, 153
 actividad tectónica 120
 El Trébol 87, 89, 92
 Enfermedades 243
 Entierros 36, 233
 Epazote 67
 Epigrafía maya
 interpretación 181
 Epigrafistas 157, 181
 Berlin, Heinrich 162
 Fahsen, Federico 103
 Grube, Nikolai 172
 Knorozov, Yurii 162
 Lounsbury, Floyd 172
 Mathew, Peter 172
 Morley, Sylvanus 159
 Proskouriakoff, Tatiana 162

Schele, Linda 172
 Stuart, David 172
 Equinoccio
 de otoño 174
 de primavera 72, 174
 Escalinatas 12, 14, 220, 241, 251-252,
 253
 Cancuén 199
 ciclo de Venus 172
 de los Jaguares 160
 de los Jeroglifos 160, 164, 169, 172,
 177
 Dos Pilas 188
 Gumarcaaj 214
 Esclavitud 11
 doméstica 11
 Escobar, Laura 17
 Escribanos 41
 residencias 194
 Escribas 193
 deidad patrona 174
 Escritura jeroglífica 172
 maya 162
 Escuintla 41, 82, 93, 96, 99
 Escultores 41
 Esculturas 51, 234
 altares marcadores 201
 Altar Q 160
 barrigones 14, 30
 cabezas con espiga 51
 Cancuén 201
 diseños acuáticos 202
 estilo cotzumalguapa 47
 estilo mixteca puebla 216
 figurillas cerámicas 66
 mayas 20
 olmecas 20
 y religión 168
 zoomorfas 64
 Zoomorfo B 165
 zoomorfos 14, 30
 Esfera cerámica miraflores 96, 99, 103
 Esmeralda 172
 España
 Cuevas de Altamira 138

- Esparta 11
- Espejos
guerrero teotihuacano 169
teotihuacanos 169
- Estados Unidos 155
- Estatuillas 160
- Estelas 12, 14, 42, 139, 141, 147, 153, 157-158, 162, 164-165, 172, 176, 181, 188, 190, 192, 199
- Cancuén 201
- cautivos 103
- D Copán 181
- M 172
- Machaquilá 203
- mayas 266
- pintadas 160
- Estilos
barrigón 30
maya 30
mixteca-puebla 233
talud tablero 164
teotihuacano 65, 72, 81
zoomorfo 30
- Estrella de la mañana 216
- Estrella Eta Draconis 27
- Estructura 10L-26 164
- Estuco 138-139, 141, 143, 147, 150-151, 202, 210, 214, 216, 220, 222, 234-235, 250, 252-253
mascarones 171
- Eureka 102
- Europa Occidental 153
- Excéntricos 85, 160, 164, 171-172
- F**
- Fahsen, Federico
epigrafista 103
- Familia Ralda González
y Takalik Abaj 19
- Familia Ralda Villadeleón
y Takalik Abaj 19
- Familias extendidas 63
- Fases
amatle 106-108
- arenal 99, 100, 102, 110-111
- arévalo 89, 93
- atzán 252
- aurora 102, 103
- chinabajul 253
- esperanza 97, 103, 105-106, 110-111, 252
- las charcas 93
- majadas 93
- pamplona 107-108, 111
- pantaleón 40
- providencia 93, 96, 111
- qankyak 252-253
- sacatepéquez/providencia 93
- santa clara 102, 103
- verbena 96, 99, 110
- Fash, Barbara 174-175
- Fash, William L. 164, 169, 174
- Fauna
Granada 257
- Felipe II 157
- Fertilidad 74, 125
- Fiebre tropical 158
- Figurillas 66, 83, 103, 127, 180, 261-262
cerámicas 66
jade 265
- Fincas
Buenos Aires 32
- Firma de la Paz 211
- Flora
Granada 257
- Flores 79
- Fogón 117, 124
- Formativo 135
medio 66, 139
tardío 139
tardío-terminal 66
temprano 66
- Fox, John 241, 250, 252
y plano de Chiyá 238
y cuevas de Gumarcaaj 213
- Frailes
fundación de pueblos 236
- Francia
Cooperación Científica y Técnica del Ministerio de Asuntos Extranjeros 212
- Cueva de Lascaux 138
- Franciscanos
Betanzos, Pedro de 236
De la Parra, Francisco 236
Landa, Diego de 12
Motolinía 266
Torquemada, Juan de 265
- Freidel, David 172
- Frijol 67, 113, 119, 130, 233
- Frijoles 127
- Frisos 64
- Fucsita 136, 147
- Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de 47, 209, 216, 221, 224, 254
cronista 238, 249, 225
grabado con inscripciones
calendáricas
de Nicaragua 267
plano de Atitlán 243
y Copán 157
- Fundación Raxón
Proyecto de Arqueología Subacuática
Agua Azul 239
- Fundación Reinhart
Proyecto de Investigación Subacuática
del Lago de Atitlán 239
- G**
- Gaceta Literaria de Londres 155
- Galel Achih 227
- Galindo, Juan
escritos sobre Copán 155
- Gálvez, Mariano
Jefe de Estado 209
- Gamio, Manuel 67, 70
- Gándara, Manuel
arqueólogo 65
- García de Palacio, Diego
Copán 157
- García Peláez, Francisco de Paula
arzobispo 238
- Gavarrete, Juan 47

- Geografía sagrada 186-188, 191, 202-203
- Gimnasio 11
- Glifo emblema 136, 141, 147, 150
- Aguateca 192
- Glifo introductor 181
- Gobernaciones 157
- Gobernantes 193
- 18 Conejo 165
- Ah Cacao 165
- Bahlaj Chaan K'awiil 188-188
- Cauac Cielo 165
- Cielo Cauac 165
- Gucumatz 240
- Hasaw Chan Kawil 165
- Jade Cielo 168
- Jutecucali 267
- K'ak' Joplaj Chan K'awil 164
- K'ak' Nab K'awil 164
- Kak Tiliw 165
- K'ak' Yipyaj Chan K'awil 168
- K'inich Yax K'uk' Mo' 162
- Nuun Ujol Chaak 188
- Oxlahuh Tz'ii 234
- Taj Chan Ahk 199
- Waxaklajun Ub'ah K'awil 165
- Xóchitl 267
- Yax Pasaj Chan Yopat 162, 168
- Yich'aak K'ak 193
- Golfo de Fonseca 263, 266
- Golfo de México 81, 246
- Golón
- esculturas monumentales 47
- Golpes de Estado
- Roberto Micheletti en Honduras 169
- González Dávila, Gil 258
- Gordon, George B.
- arqueólogo 159
- Graderíos
- esculturas 172
- Graffiti 31
- Graham, John
- Takalik Abaj 18
- Granada
- aristocracia 262
- Colegio Centroamérica 262
- Convento de San Francisco 262
- fauna silvestre 257
- fiesta de la Purísima 259
- flora 257
- Instituto Nacional de Oriente 262
- Piedras Cagadas 257
- Zapatera 14
- Granito 151
- Gran Jaguar 216
- Gran Plaza
- Copán 160
- Gran Utatlán 214
- Griegos 11
- Grijalva
- río 246
- Grube, Nikolai
- epigrafista 172
- Grupo Murciélagos 188, 190-191
- Grupo Viking 68, 69
- Grutas 192
- Guacamayas 77, 110, 177
- Guanacaste
- nicoyas 266
- Guayaba 132
- Guaytán
- pipiles 265
- Gucumatz 209, 212-213, 220, 238, 240, 243
- muerte 240
- Güecheros 136
- Güegües 266
- Guerras
- de conquista 188
- de Troya 11
- floridas 12, 266
- Médicas 11
- quichés contra cakchiqueles 249
- Guerreros
- teotihuacanos 169
- Guillemin, George 213, 226-228, 230, 232, 234
- arqueólogo 206
- Iximché 225
- sitios quichés 211
- Gumarcaaj 14, 206-207, 209-216, 219, 222-223, 246, 249
- cerámica 211
- conquista 207
- contendientes bélicas 12
- cuevas 213
- escalinata 209, 214
- fundación 209
- incendiada por españoles 254
- ingreso 12
- Juego de pelota 218
- linajes 214
- mapa 209
- palacio de los cavec 222
- pintura mural 222
- plano 215
- plaza 210
- población 219
- puente 214
- rebelión interna 209
- Resguardo 209
- tecnología hidráulica 219
- Templo de Gucumatz 221
- véase* Utatlán

H

- Haab 175, 181
- Habel, Simeon
- viajero 47
- Hacavitz 210, 213, 216, 221
- Hachas 265
- ceremoniales 85
- jade 116, 122
- obsidiana 218
- Halach uinic 175
- Hamelia patens 118
- Harvard's Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology
- excavaciones en Copán 158
- Hasaw Chan Kawil 165
- Heizer, Robert
- Takalik Abaj 18
- Hematita 37, 125, 131
- Hibueras

véase Honduras
 Hidalgo 265
 Hill II, Robert 206, 250
 historiador 249
 Historiadores
 Hill II, Robert 249
 Lovell, George 245
 Woodbury, Nathalie F. 243
 Hobbs, Hulda
 arqueóloga 245
 Hojas prismáticas 117
 Honduras 14, 153, 155, 157-159, 172
 cerámica ulúa 51
 Hormigas 130
 Huehuetenango 93, 103, 243, 245-246,
 248-250, 254
 Huitchún 246
 Humo Caracol
 Estructura 26 172
 Humo Imix 164, 165
 Humo Jaguar 164
 Hunahpú 177
 juego de pelota 176
 Hunal 169
 Hun Batz 267
 Hun Hunahpú 176
 Hunter, Annie
 dibujos de Copán 158
 estelas de Copán 181
 Hun Tihax 234
 Hunttoh 224, 267
 Husos 233

I

Ichcanzihoo
 véase también Mérida
 Iconografía teotihuacana 77
 IDAEH 135, 136
 Ideología 185, 186
 Idiomas
 cholano 103
 náhuat 67
 tektiteko 246
 Ik' B'alám

véase Iqui Balam
 Ilocab 206, 214
 Ilopango 125, 133
 erupción 114, 123
 volcán 114
 Imperio esclavista romano 11
 Incensarios 42, 65, 83, 106, 123, 164,
 171-172, 218, 232-235
 de tres picos 93
 Incienso 122
 Indígenas
 nobles 207
 Inframundo 14, 36, 76, 169, 171-172,
 177, 188, 190, 203, 213, 218, 226,
 235
 deidades 168
 Señores de la Noche 171
 Ingeniería sanitaria 63
 Ingenieros
 Rivera y Maestre, Miguel 209
 Inomata, Takeshi
 arqueólogo 194
 Inscripciones jeroglíficas 202
 Insectos 212
 Institución Carnegie de Washington 238
 Copán 159
 Instituto de Antropología e Historia 17,
 135
 Instituto Hondureño de Antropología e
 Historia 169
 Instituto Nacional de Oriente
 esculturas de Zapatera 262
 Irrigación 213
 Islas
 Zapatera 257
 Ismachí
 véase Pismachí
 Itzamná 171
 Ivic de Monterroso, Matilde 14
 Ixbalanqué
 juego de pelota 176
 Ix-canan 118
 Ixcánrío 150
 Iximché 14, 41, 153, 157, 206, 223-227,
 230-231, 235, 242

carácter defensivo 226
 contiendas bélicas 12
 drenajes 235
 enfrentamientos con Atitlán 242
 entierros 233
 Gran Palacio 228
 incendio 233
 murales 233
 población 227
 Templo 2 226
 tumba 233
 tzompantli 221
 Ixtahuacán 240
 Ixtepeque
 obsidiana 160
 Izalco
 pipiles 265
 Izapa 99, 186
 estelas 139
 Iztacmixcóatl 266
 Iztayul 233

J
 Jade 75, 93, 97, 153, 160, 165, 169, 172,
 180, 188, 201, 234
 figurillas 265
 incrustaciones dentarias 180
 yacimientos 164
 Jade Cielo 168
 Jadeíta 20-21, 26, 29, 32, 34, 36
 Jaguar 26, 28, 32, 171
 garras 171
 Jaguar del Cielo Nocturno 27
 Jaguares 30
 Jalteva 266
 Jaqawitz
 véase Hacavitz
 Jefes de Estado
 Gálvez, Mariano 209
 Jennings, Jesse 81
 Jícaras
 decoradas 132
 Jilotepeque Viejo 14, 224
 Jiménez Moreno, Wigberto

y migraciones toltecas 265
 Jinotepe 266
 Joya de Cerén 14, 113-115, 117, 119-120, 122-124, 127, 129-133
 comercio 122
 parafernalia religiosa 122
 Patrimonio de la Humanidad 114
 rituales 125
 Juarros, Domingo
 Copán 157
 Juego de pelota 12, 23, 43-44, 56, 105-107, 165, 168, 176, 188, 192, 199, 201-202, 216, 218, 226-227, 241, 252, 265
 Zaculeu 252
 Cancuén 199
 Copán 160
 marcadores 201
 sacrificios humanos 176
 Juteucuali 267
 Juvenal 11

K

Kabah 159
 K'ak' Joplaj Chan K'awil 164
 K'ak' Nab K'awil 164
 Kak Tiliw 165
 K'ak' Yipyaj Chan K'awil 168, 172
 Kaminaljuyú 13-14, 20-22, 24, 32, 34, 76, 81-82, 87-89, 92-93, 96-97, 99, 101-103, 105-111, 187, 207, 246, 252
 agricultura con irrigación 99
 arquitectura funeraria 102
 cacicazgos 99
 decadencia 108
 demografía 102, 107
 esculturas 20, 99
 estilo artístico proto-maya 99
 estilos arquitectónicos mexicanos 103
 estilos escultóricos mayas 97
 juegos de pelota 106-107
 montículos 89, 103
 Monumento 65 103
 tumbas 75

y Copán 159, 168
 y Teotihuacan 65, 75, 82, 105
 Kaqojib
véase Kakohib
 Kawek
véase Cavec
 Kidder, Alfred 76, 81
 arqueólogo 99
 Kinal 138, 139
 Kinich Ahau 141, 171
 K'inich Yax K'uk' Mo' 162, 169, 171
 y juego de pelota 177
 Knorozov, Yurii
 epigrafista 162
 Kooj
véase Quetzaltenango
 Kukulcán 171

L

La Blanca 23
 La Corona
 panel 165
 Ladrillos de adobe 132
 La Entrada 162
 La Estancia 213
 Lagarto 125
 La Gomera
 presencia teotihuacana 41
 Lagos
 Amatitlán 93, 99
 Atitlán 224, 235
 centros ceremoniales 235
 Cocibolca 14, 257
 Miraflores 93, 96, 99, 102
 Nicaragua 257, 262-263
 Texcoco 67
 Xolotlán 265
 Laguna del Tigre
 Parque Nacional 165
 Laguna Miraflores
 tecnología agrícola 159
 Lagunas 213
 Apoyo 263
 Ayarza 93

Chiché 213
 Lemoa 213
 Masaya 263
 Petexbatún 187
 San Antonio Ilotenango 213
 La Lagunita 246, 252
 La Milpa 139
 Landa, Diego de 12, 179
 cronista 168
 La Palangana 105, 107
 juego de pelota 107
 La Pasión 187, 199, 203
 río 185, 199
 ruta comercial 188
 Larios Villalta, Carlos Rudy
 arqueólogo 179
 Las Casas, Bartolomé de
 dominico 209
 en Granada 262
 Las Charcas 102
 Las Sepulturas 179
 La Venta 13, 20-21, 23, 27-28, 30, 186
 La Verbena 96
 Lehmann, Walter
 e idioma de Teotihuacan 67
 Lemoa
 laguna 213
 Lencas 113, 168
 Lengua
 sangría 171
 León
 nagrandanos 266
 Leopardo 211
 Libro de las Geonimias de Guatemala
 246
 Liebre 67
 Lienzo de Quauquechollan 207
 Lienzo de Tlaxcala 207, 224, 230
 batalla de Tecpán Atitlán 243
 Linajes 12, 214, 227, 231
 cavec 218
 zotzil 227
 Lingüistas
 B'alam, Pakal 208
 Berendt, Carl Hermann 47

- Coto, Tomás de 208
 Molina, Alonso de 208
 Lingüística 246
 Linné 67
 Lobo, José 261
 Loma de Caldera 114, 120-121, 130, 132
 erupción 119, 127
 Londres
 Gaceta Literaria 155
 Museo Británico 181
 López, Jonathan 17
 López, Oswaldo 17
 Loros 77
 Los Higos 162
 Lothrop, Samuel Kirkland 220-222, 242
 excavaciones en Chiyá 238
 Gumarcaaj 210
 Zapatera 262
 Lounsbury, Floyd
 epigrafista 172
 Lovell, George
 historiador 245
 Lubaantún 179
 Luna 120, 216, 220-221
 Luna, Carlos 236, 238, 241
 excavaciones en Chiyá 238
- M**
- Macario, Raquel 207, 212, 219
 arqueóloga 206
 Machaquilá
 estelas 203
 Cancuén 203
 Madre Vieja
 río 240
 Maguatega 266
 Maguey 132
 procesamiento 238
 Maíz 49, 67, 82, 113, 119-121, 123-124,
 128, 130, 227, 233
 Majewski, Teresa
 Gumarcaaj 211
 Majkinal
 véase Mahquinalo
- Majucutaj
 véase Mahucutah
 Malacatán 254
 Malacatancito 250, 254
 Malacates 49, 127, 131
 Malaj-tzutujiles 240-241
 Malanga 113, 118
 Mames 12, 14, 109, 222-223, 240, 243,
 245, 248
 conquistados por los españoles 253
 disputas territoriales con quichés 243
 idioma 246
 origen 246
 pierden tierras de Quetzaltenango y
 Tonicapán 248
 recuperación de territorios 249
 rituales 250
 territorio 249
 Mandioca 121-123, 130-132
 Mangues 265
 Manos de moler 131
 Mantarraya
 espinas 171
 Manuscritos indígenas 265
 Manzana, Linda 67
 Mapas
 Quinatzin 230
 Santiago Atitlán 238
 Tenochtitlan 158
 Marcus, Joyce 81
 Margarita 169
 Mariposas 76, 79
 Marquina, Ignacio
 Templo de Quetzalcóatl 70
 Martínez, Christopher
 arqueólogo 239
 Registro de Arte Rupestre 239
 Martínez, Ronaldo 17
 Mártir de Anglería, Pedro
 cronista 13
 Masatepe 266
 Masaya 266
 petroglifos 263
 Máscara de Phoenix 147
 Máscara de Río Azul 147
- Mascarones 141, 150, 171-172
 Mathew, Peter
 epigrafista 172
 Mathews, Peter 206
 Matrimonios 188
 mayas 267
 Maudslay, Alfred Percival
 Copán 158
 dintel del Templo del Gran Jaguar 165
 Gumarcaaj 210
 Iximché 225
 registro fotográfico y moldes de Copán
 181
 Templo 22 de Copán 174
 Maudslay, Anne Cary 158
 Maya quichés 13
 Mayas 1-3, 7, 13, 75, 82, 113, 118, 120,
 122-123, 125, 127-128, 130, 132-
 133, 205-206, 208, 214, 216, 222,
 226
 arquitectura 124
 baño de vapor 123
 ciudades 64, 186
 concepción cíclica 120
 cosmovisión 186, 203, 226
 cosmovisión determinista 168
 cremación 179
 cuenta larga 181
 culto a Tláloc 164
 danzas rituales 175
 entierros 179
 influencia teotihuacana 14
 montaña sagrada 174
 nahuatizados 211
 religión 168
 sacrificio humano 176
 sangrías 171
 sistema de numeración 181
 textos jeroglíficos 12
 tradicionalistas 125
 McClung y Zurita, Emily 66
 Mc Donough, James
 dibujante 258
 Mecates 132
 Medrano, Sonia

- arqueóloga 239
- Mejicanos 81, 82
- estilo talud-tablero 65
- Memorial de Sololá 47, 175, 209, 223-224, 227, 237, 245, 265, 267
- Menche
- dinteles 158
- Mercado 122, 219
- Tlatelolco 12
- Mercedarios
- Bobadilla, Francisco de 266
- Xirón, Luis 267
- Mesoamérica 13-14, 39, 55-57, 59, 64-66, 68, 78, 81-82, 85, 99, 101, 103, 106, 108, 263, 266
- alter ego 263
- calendario ritual 181
- ciudades 186
- guerras floridas 12
- redes de intercambio 81
- teocracias militares 12
- Mesopotamia
- astrología 13
- Metates 124, 131-132, 160, 233, 245
- Metztlitl itzacual 74
- Mexicas 66, 242-243, 265
- México 6, 14, 135-136, 138, 139
- Altiplano Central 59, 238
- Miccaotli 69
- Micenas 11
- Micheletti Baín, Roberto 169
- Michels, Joseph 89
- Middle American Reseach Institute 211
- Miel 213
- Migraciones
- teotihuacanas 265
- toltecas 265
- Miles, Suzanne
- arqueóloga 18
- nombre de Abaj Takalik 18
- Milpas 119-121
- Ministerio de Cultura y Deportes 17-18, 207
- Miraflores 93, 96, 103
- Mitla
- pipiles 265
- Mixco 89, 92, 96.
- véase* Santo Domingo Mixco
- Mixco Viejo 224
- Moan Chan 171
- Moctezuma II 73
- Moctezuma Xocoyotzin 257
- Molina, Alonso de
- lingüista 208
- Mombacho 257, 266
- Momostenango 212
- Monarquía Indiana 265
- Mono 222
- Monstruo
- Acuático 202
- Celestial 168, 176
- Nenúfar 202
- Sagrado 169, 174
- Witz 168, 171
- Montana
- decaimiento 41
- presencia teotihuacana 41
- Montañas 187
- sagrada 174, 185
- Monte Albán
- Tumba 104 138
- Monte Alto 97
- y Kaminaljuyú 96
- Mora, Jacinto 261
- Mora, Virginia 261
- Morazán, Francisco
- saqueo de la ciudad de Guatemala 155
- Morelos 65, 82
- Teotihuacan 65
- Morley, Sylvanus 164
- epigrafista maya 159
- Copán 159, 160
- Morral
- portaincienso 169
- Mosaicos 32, 36, 234
- turquesa 253
- Motagua
- control por Copán 164
- jade 75, 160
- río 212, 226
- Motmot 172
- Motolinía 265
- migración a Nicaragua 266
- véase* Benavente, Toribio de
- Movimiento aparente del sol 12-13
- Mukwitz Pilocab 214
- Mundo occidental 11
- Murales 138, 216, 222, 235
- estilo mixteca-puebla 233
- Río Azul 135
- tumbas 150
- Murciélagos-jaguar 32
- Murdy, Carson N. 110
- Museo Británico
- esculturas de Copán 158
- Salón Maudslay 158
- Museo de la Calle de Moneda 74
- Museo de la Pintura Mural Teotihuacana 79
- Museo del Pueblo Tz'utujil 239
- Museo Nacional David J. Guzmán 114
- Museo Nacional de Antropología de México 74
- Museo Nacional de Arqueología y Etnología 137
- Museo Popol Vuh 39
- Museos
- británico 181
- Nuevo México 159
- Peabody 172, 181, 262
- Real Museo Estatal de Suecia 262
- Smithsonian 258, 260
- Música
- atabal 268
- teponaztli 268
- tunkul 268
- Músicos 265
- N**
- Naachtun 139
- Nacimientos de agua 187, 201-202
- Dos Pilas 188
- Naciones Unidas 114

- Nagrandanos 266
 Nagual 13, 220, 266
 Nahualate
 río 240
 Nahuas 206, 208, 224, 235
 Náhuat 67
 Nakbé 186
 Nance, Roger 206, 227, 231
 Naranjo 93, 96, 102
 Nariguera 180
 Navajas
 obsidiana 14
 prismáticas 49, 85
 Navarrete, Carlos
 arqueólogo 245
 Navarro Genie, Rigoberto
 arqueólogo 265
 Nebaj 246
 cerámica 262
 Nicaragua
 Grandes Lagos 263
 lago Cocibolca 14
 Parque Nacional de Zapatera 257
 petroglifos 263
 Nicarao 265
 Nicaraos
 cosmovisión 266
 costumbres 266
 creencias religiosas 266
 Nicoya 263, 265
 Nihaib 206, 214-215, 218
 dios patronal 216
 Nijayib'i. *véase* Nihaib
 nimá quiché
 expansión territorial 248
 Nimá quichés 206, 214, 216, 240, 243,
 249
 derrotados por los castellanos 241
 Nima' Rajpop Achij 218
 Niquinohomo 257, 266
 Niquiranos 262
 Nitrógeno 119, 120
 Noh Petén
 véase Tayasal
 Nopal 67
 Nuestra Señora de Concepción de
 Samayac
 véase Samayac
 Nueva York 153
 Nuevo México
 Museo 159
 Nuun Ujol Chaak
 gobernante de Tikal 188

O
 Obispos
 Landa, Diego de 12
 Obsidiana 20-21, 49-51, 64-65, 67, 83,
 85, 93, 97, 99, 114, 122-123, 125,
 127, 131, 133, 151, 153, 160, 165,
 180, 188, 218
 armas 265
 cuchillos 117, 123
 navajas 14
 verde 76
 Ocote 213
 Ofrenda funeraria 164, 169, 172, 252
 Ofrendas rituales 70, 75
 Oidores
 García de Palacio, Diego 157
 Zorita, Alonso de 13
 Olmecas 13-14, 63
 ciudades 186
 esculturas 30
 tradicón escultórica 30
 Ometepe
 petroglifos 263
 Orden del Quetzal 179
 Orejas
 sangrías 171
 Orejeras 136, 160, 172, 180
 Orellana, Sandra 242
 tzutujiles 238
 Organización de las Naciones Unidas
 para la Educación, la Ciencia y la
 Cultura 153
 Órganos sexuales
 sangrías 171
 Oropéndola 169, 172
 Orrego Corzo, Miguel 19
 arqueólogo 17
 fundador del Proyecto Nacional
 Tak'alik Ab'aj 17
 Ostuncalco 243, 249
 Otomíes 67
 Otumba 85
 minas de obsidiana 67
 obsidiana 85
 Otoyá 248-249
 Owens, John G.
 arqueólogo 158
 Oxib Kiej 267
 Oxlahuh Tz'ii
 gobernante 234
 Oztoyahualco 68

P
 Pacal
 tumba 138
 Pachabac 240
 Pachitac 214
 Pacífico 87, 97, 99, 103, 108
 Páez Betancor, Alonso
 Relación de Santiago Atitlán 238
 Pájaro Celestial 171
 Pájaro Serpiente 171
 Palacio del Sol 73
 Palacio de Quetzalpapálotl 78
 Palacio, García de
 Carta relación 258
 Palacios 186, 188, 190, 192, 194, 199
 Hunal 164
 observaciones astronómicas 221
 Palacios Álvarez, Germán
 y petroglifos 265
 Palenque 14, 153, 157, 168, 172, 179
 arquitectos 199
 tumba de Pacal 138
 y Copán 165
 Palopó 243
 Palo Verde
 monumentos 48
 Panabaj

- deslaves 239
- Panajachel 240
- Panajxit 213
- Panamá
- petroglifos 263
- Panatacat
- véase* Izcuintepeque y Escuintla
- Paneles 13, 180
- Pantaleón
- Monumento 1 51
- Panteón teotihuacano 72
- Papagayo 172
- Papálotl 76
- Papel 2
- Parafernalia religiosa 122
- Pardinas, Felipe
- jesuita 262
- Parentesco 66
- París
- Actas de la Real Sociedad Geográfica 155
- Parques Nacionales
- Gumarcaaj 207
 - Laguna del Tigre 165
- Parsons, Jeffrey 68
- Parsons, Lee Allen 40, 99
- Patio de los Ídolos 262
- Patio de los Jaguares 77
- Patos 6, 236
- Patrimonio cultural 239
- Patrimonio de la Humanidad
- Copán 153
 - Joya de Cerén 114
- Patrón de asentamiento 96, 106, 109
- Patulul 240
- Patzité 214
- Paulo II
- Sublimis Deus 156
- Pavo 67
- Pawahtun 169, 171, 176
- Peces 67, 236
- Pectorales 32, 180
- Pedernal 160, 164
- cuchillos de sacrificio 171
 - excéntricos 172
- Pelikan 110
- Pelotas de piedra 234
- Penachos 265
- Pendientes 180
- Penínsulas
- Nicoya 263
- Pérez Alonso, Manuel Ignacio
- jesuita 262
- Pérez, Heidy 17
- Período clásico 113-114, 123, 133
- Peri-Roosevelt 96
- Petapa
- véase* San Miguel Petapa
- Petates 175, 221, 236
- Petén 81, 102, 135-136, 139, 141, 150-151, 157, 159, 165, 169, 176, 185, 188, 199
- cerámica 252
- Petexbatún 192-193, 199
- laguna 187
- Petroglifos 14, 257, 262-263, 265
- Petrograbados 30-31, 241
- Pictogramas 207
- Piedra Parada 96
- Piedra Roseta 169
- Piedras Cagadas 257
- Piedras de moler 114, 127, 160, 176
- Piedras de sacrificios 263
- Piedras Negras 14, 172, 176
- Pigmentos 122
- Pilocab 210
- Pineda, José 17
- Pintores 207
- Pinturas 222
- religión 168
 - murales 63-64, 73, 77-78
- Pipiles 240, 249, 266-267
- arribo 41
 - y toltecas 265
- Pirámide de la Luna 64, 68, 74-75, 76, 79
- Pirámide de la Serpiente Emplumada 70
- construcción 70
- Pirámide del Sol 68-69, 72-75, 138
- Pirámide escalonada 252
- Pirámides
- El Duende 190
 - Quetzalcóatl 68
- Pirita de hierro 20, 169
- Pismachí 210-211, 214
- Plantaciones
- caña de azúcar 40
- Plantas
- acuáticas 202
 - medicinales 118, 265
- Plazas 12-13, 185-186, 188, 192, 203, 206-207, 214-216, 219, 222, 225-227, 235
- de la Luna 68, 74
 - de los Jaguares 172
 - Giordani 96
- Plumas 165, 213, 221-222, 232
- quetzal 20, 188
- Pochote
- véase* ceiba
- Pochuta 240
- Poetas
- Juvenal 11
- Pokomames 12
- Polis 11
- Popenoe de Hatch, Marion 22, 26, 34, 36, 102, 105
- arqueóloga 17, 99, 211
 - cerámica arqueológica 205
 - esculturas olmecas 20
 - tradiciones cerámicas 246
 - y Copán 159
- Popenoe, Wilson
- flora de Copán 159
- Popol Na 160, 175
- Popol Vuh 175, 207, 209, 211, 216, 220, 243, 248, 265, 267
- juego de pelota 176
- Popol Wuj
- autores 2
- Poromá 227
- Postclásico 41, 175, 206-208, 218, 236, 239, 241-242, 250
- Tardío 41, 211, 216, 224, 226, 235, 236, 248, 250, 252

Temprano 109, 211, 213, 252
 Preclásico 135, 139, 150-151, 187, 216, 226, 248
 Medio 20-21, 23-24, 27-28, 30, 32, 34-35, 37, 40, 93, 96-97, 99-102, 111, 186, 246
 Tardío 20-21, 23-24, 27, 30, 32, 35-37, 40-41, 59, 66-67, 87, 96-97, 99, 102-103, 105-106, 110-111, 138-139, 143, 246
 Temprano 89, 93, 246
 Terminal 102
 Premio Tatiana Proskouriakoff 172
 Princesas
 Chak Ahau Xoc 168
 teotihuacanas 267
 Principales 249
 tzutujiles 238
 Prisioneros
 sacrificios humanos 188
 Proskouriakoff, Tatiana 164, 172
 interpretación de jeroglifos mayas 181
 epigrafista 162
 juego de pelota 177
 Templo 11 de Copán 176
 Protoclásico 139, 147, 150
 Proyecto Arqueológico del Bajo Azúcar 138
 Proyecto de Arqueología Subacuática
 Agua Azul 239, 242
 Proyecto de Investigación Subacuática del Lago de Atitlán 239
 Proyecto Etnoarqueológico Gumarcaaj 212
 Proyecto Kaminaljuyú/San Jorge 106
 Proyecto Lingüístico Francisco
 Marroquín
 diccionario quiché 208
 Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj 17-18
 Proyecto Pennsylvania 93, 102, 106, 109
 Proyecto Regional Ixcánrío 138
 Proyecto Río Azul 137
 Puebla 82
 cerámica anaranjado 83
 Puebla de los Ángeles 266

Pueblo Viejo 249
 Pueblo Viejo Malacatancito 250
 Puentes 39, 46, 57, 192
 Punta de las Figuras 262-263
 Puntas de proyectil 49
 Puntos cardinales 164, 174, 176, 186

Q
 Qalel
 véase Galel
 Q'umarkaj
 véase Gumarcaaj
 Quecholli
 véase águila
 Quelite 67
 Quel, Luis 14
 Quequesque 14, 118
 Quetzal
 plumas 162, 188
 Quetzalcóatl 68, 70, 171, 220, 266
 Quetzales 76
 Quetzalpapálotl 76-79
 Quetzaltenango 209, 243, 248-250
 región mam 243
 Quicab 223, 238, 243, 248-249
 invade territorio de los tziquinajay 240
 rebelión interna 209
 Quichés 12-14, 109, 207, 209, 211-213, 223-224, 238, 240, 243, 246, 252, 254
 cerámica 102
 conquista de territorio mam 243
 conquistas 212, 222
 gobernantes 238
 guerras contra cakchiqueles 224, 249
 organización sociopolítica 209
 origen 211
 palacios 253
 serpiente emplumada 220
 territorio 223
 y Casa del Consejo 175
 y conquista de territorios tzutujiles 240

y toltecas 265
 Quintana Roo 139, 151
 excéntricos 160
 Quiriguá 13, 153, 157-159, 165, 168, 177
 contienda bélicas 12
 decapitación de 18 Conejo 168
 excéntricos 160
 sometida por Copán 164
 tributaria de Copán 165
 Quiyavit Caok 267

R
 Rabinal Achí 210
 Rabinales 222
 Radiocarbono 114, 119
 Ranas 31
 Ratonos 118, 130
 Ratzamut 223
 Recordación Florida 47, 157, 209, 225, 253, 267
 Reina, Rubén 249
 Reino Kaan 188, 199
 Relación de Atitlán 243
 mapa 243
 Relación de las cosas de Yucatán 12, 168
 Relación de Santiago Atitlán 238
 Religión 266
 cantares atabálicos 268
 danzas rituales 175
 sacrificio humano 176
 Remesal, Antonio de
 cronista 13
 República Federal del Centro de América 155
 Resguardo 209, 211, 214
 Retalhuleu 17, 249
 Retratos
 Taj Chan Ahk 201
 Reyes
 Felipe II 157
 Riachuelo El Chorro 25, 34
 Ricord de Mendoza, Zulma 114
 Río Amarillo 162

sometida por Copán 164
 Río Azul 14, 135-139, 141, 143, 147,
 150-151
 arquitectura 139, 150, 151
 balcón 141
 cautivo 150
 chocolatera 142
 contiendas bélicas 12
 Estela 1 149
 Estela 2 149
 Estela 3 150
 estelas 147
 estructura G-103 139
 glifo emblema 136
 máscara 147
 máscara funeraria de fucsita 147
 mascarones 141
 templos 141
 textos epigráficos 147
 tumbas 19, 137-138, 141
 tumbas pintadas 135
 Río Blanco 35
 cerámica 246

Ríos

Blanco 249
 Chiapas 246
 Chixoy 212
 Comalate 243
 Copán 160
 Coyolate 40
 Cristóbal 40
 Grijalva 20, 246
 La Pasión 14, 185, 199
 Madre Vieja 226, 240
 Motagua 109, 162, 212, 226
 Nahualate 240
 Negro 212
 Sajcolaj 212
 San Juan 67, 68, 82
 San Juan, Nicaragua 262
 Santa Isabel 199
 Santiago 40, 46, 47
 Sebol 199
 Selegua 246
 Sucio 114

Usumacinta 199
 Villalobos 103
 Xayá 226
 Xecubal Quisayá 226
 Ritos de fertilidad 265
 Rituales 125, 160, 186, 188, 190, 203
 cuch 127
 funerarios 76
 ofrenda 127
 sangrías 125
 Rivas 262, 263, 266
 caciques 266
 Rivera y Maestre, Miguel
 arquitecto 209, 220
 Iximché 225
 Roma 11
 Romero, Sergio 208
 Rongier, Andrés 262
 traslado de esculturas de Zapatera al
 Colegio Centroamérica 262
 Rosa del desierto 150
 Rosalila 169, 171-172
 Rueda Calendárica 175

S

Sacachul
véase Sequechul
 Sacapulas 209, 238
 Sacapultecos 222
 Sacatepéquez 93, 96-97, 102-103, 209
 cerámica amatle 108
 Sacbé 13, 179
 Sacerdotes 220, 265
 Juarros, Domingo 157
 Sacrificios humanos 70, 73, 75, 160,
 165, 176, 188, 218, 221, 226-227,
 241, 265-266
 Sahagún, Bernardino de
 cronista 268
 Sajal 203
 Sajcolaj 212
 Sal 122, 131
 Salamá
 valle 103
 Samabaj 239
 Samayac 240
 San Andrés
 comercio 122, 131
 San Antonio Frutal-Taltic 88, 97
 San Antonio Ilotenango 212
 laguna 213
 San Antonio Palopó 240
 San Antonio Patacabaj 227
 San Bartolo
 Grupo E 187
 Sanctum sanctorum 13
 Sanders, William 68
 San Francisco Panajachel
véase Panajachel
 Sangrías 125, 171, 188
 San Isidro II 102
 San Juan Alotenango
véase también Alotenango
 San Juan Atitán 254
 San Juan Ixcoy
 cerámica 262
 San Juan la Laguna 240
 San Juan Opico 114
 San Lorenzo 20, 186, 254
 San Lucas Tolimán
 excavaciones arqueológicas 239
 San Marcos 246, 248, 249
 San Martín 254
 San Martín Jilotepeque
 obsidiana 50
 San Martín Sacatepéquez 243
 San Pedro
 volcán 235, 236, 241
 San Pedro Sula 157
 Iencas 168
 San Sebastián 249, 250
 Santa Apolonia 235
 Santa Catarina Siquinalá
véase también Siquinalá;
 Santa Clara la Laguna 240
 Santa Cruz del Quiché 210, 212
 Santa Cruz la Laguna 236
 Santa Cruz Yaxkukul
véase Yaxkukul

- Santa Isabel 96
 río 199
- Santa Leticia 96
- Santa Lucía Cotzumalguapa 39
 cerámica amatle 108
- Santa Lucía la Reforma 214
- Santa María Chiquimula 212, 213
- Santa Rita
 sometida por Copán 164
- Santiago Atitlán 236, 238-239
 Comisión de Reconstrucción 239
 excavaciones arqueológicas 239
 fundación 236
 mapa 238
- Santiago Chimaltenango 254
- Santiago Chiyá 236
- Santiago de Guatemala
 fundación 225
- Santiago Tlatelolco 265
- Santley, Robert 68
- Santo Domingo Sacapulas
véase Sacapulas
- Santo Tomás Chuilá
véase Chichicastenango
- Sapos 31
- Saqiribál
véase Zaquiribal
- Saquic 206, 214-215
- Sarg, Frank 158
- Sauna 14, 123
- Schele, Linda 174, 206
 epigrafista 172
- Scherzer, Karl
 Popol Vuh 210
- Schieber de Lavarreda, Christa 14
 arqueóloga 17
- Sebol
 río 199
- Segovias
 petroglifos 263
- Selegua 248, 249, 250
 río 246
- Seler, Eduard 211
- Seler-Sachs, Cæcilie
 Viajero 48
- Seller, Eduard
 origen de los quichés 211
- Selvas tropicales 14
- Semetabaj 187
- Señora de Cancuén 188
- Señor de la Greca 34
- Sepulturas 162
- Sequechul 254
- Serie Inicial 181
- Series Lunares 159
- Serpiente 234
 bicéfala 172
 en tocados 169
- Serpiente emplumada 70, 85, 171-172,
 220, 222
- Shamanes 37
- Sharer, Robert 96
- Sheets, Payson 14
 arqueólogo 113, 135
- Shook, Edwin 81, 102
 arqueólogo 99, 211
 esculturas olmecas 20
- Sierra de las Navajas
 minas de obsidiana 67
 obsidiana 85
- Sierra Madre 17, 30
- Sierras
 Ajusco 65
 Chuacús 136, 212
 Cuchumatanes 243
- Sitio Q 165
 Copán 165
- Smith, Ledyard 252
 arqueólogo 245
- Sobrenatural 127
- Sociedad Sueca de Antropología y
 Geografía
 visita a Zapatera 261
- Soconusco 20, 209, 223, 265
 mames 249
- Sol 190, 216, 221
 movimiento 203
- Solanes, María del Carmen 69
- Solano
 cerámica 103, 246
- estilos arquitectónicos mexicanos 103
- estilo talud-tablero 65
- Solís, Antonio de
 cronista 157
- Sol Nocturno 216, 218
- Sololá 41, 209, 235-236, 240, 243
- Soloma
 Familia Lingüística Maya 246
- Solórzano, Julia 261
- Solsticios 165
 de invierno 28
- Soquibal 218
- Sotziles 240
- Spinden, Joseph 164
- Squier, Ephraim Goerge
 petroglifos 263
 visita a Zapatera 257
 Encargado de Negocios Americanos
 en Guatemala 258
- Stephens, John L. 158, 220, 250
 visita a Zaculeu 252
 diplomático 153
 esculturas de Copán 160
 Gumarcaaj 209
 Iximché 225
- Stoll, Otto
 Gumarcaaj 209
- Stromsvik, Gustav
 Templo 11 de Copán 175
- Stuart, David
 epigrafista 172
- Sublevaciones
 cakchiquel 243
 tukuchés 224
- Sublimis Deus
 racionalidad de los indígenas 156
- Suchitepéquez 240
- Suecia
 Real Museo Estatal 262
- Sugiyama, Saburo 75
- Sumpango 93
- Supramundo 168, 171-172, 174, 176-
 177
 13 niveles 172
 deidades 168

T

- Tabasco 211
 mayas nahuatizados 211
 Tableros 70
 Tablones 123, 131, 159
 Taj Chan Ahk 202, 203
 gobernante de Cancuén 199
 retrato 201
 Takalik Abaj 13, 17-18, 20, 22-24, 26-27, 29-34, 36-37, 97, 99, 186
 Altar 12 30
 Altar 46 28
 baño de vapor 34
 cabezas miniatura ceremoniales 26
 cerámica 34
 Entierro real N° 1 32
 esculturas de bulto 30
 esculturas mayas 20
 esculturas olmecas 20
 Estela 2 30
 Estela 5 32, 36
 Estela 13 27
 Estructura 86 36
 ideología olmeca 37
 mercado 21
 monumentos 29
 mosaicos de jadeíta 32
 observaciones astronómicas 26
 ofrenda de vasijas 28
 orientación de construcciones 27
 Patrimonio Cultural de la Nación 19
 Plaza Hundida 22
 sistema de escritura jeroglífica y de la cuenta larga 26
 sistema hidráulico 24
 y nacimientos de agua 187
 Talcanaguas
 véase adivinos
 Talleres
 jade 201
 Taltic 107, 109
 Taludes 70
 Talud tablero 14, 65, 72, 105, 241, 252
 teotihuacano 169
 palacio 230
 Tamarindito 188
 destruye Dos Pilas 191
 Tamub 206, 214
 Tapisca 119
 Tatuajes
 Monstruo Sagrado 174
 Teatro 11
 Tebas 11
 Tecpán 208
 Tecpán Atitlán 243
 Tecpán Guatemala 254
 Tecpán Quauhtemalla 224
 Tedlock, Dennis 208
 Tehuantepec 20
 Tejocote 67
 Tektiteko 246
 Templos 18-19, 141, 186, 188, 192, 199, 201, 215, 226, 233
 11 Copán 168
 16 Copán 169
 22 Copán 165, 169, 174
 Agricultura 68
 Avilix 215, 216, 220
 Cancuén 201
 cresterías 14
 de la Meditación 160, 174
 de las Inscripciones 160, 168
 de las Inscripciones 175
 de Quetzalcóatl 68, 70
 del Gran Jaguar 165
 dintel 165
 Escalinata 162
 escalonados 12
 funerarios 188
 Gran Jaguar 216
 Gucumatz 213, 220, 222
 Hacavitz 213, 221
 Hunal 169
 Margarita 169
 Palacio Hunal 164
 piramidales 227
 Rosalila 138, 169
 Tohil 211, 215, 218, 220
 Tenam 238, 250
 Tenochtitlan 12, 14, 158, 206, 266
 palacio 230
 Teocalli 260
 Teocracia 162, 179
 militar 12, 263
 Teólogos españoles
 justificación de la conquista 156
 Teotihuacan 13, 97, 105, 111, 168, 229
 arquitectura 69
 caída 265
 Calzada de los Muertos 59
 cerámica 83, 164
 ciudad de los dioses 59
 conjuntos multifamiliares 63
 cultivos 67
 culto a Tláloc 162
 estilo talud tablero 164
 ingeniería sanitaria 63
 intercambio comercial 82
 irrigación 82
 migración a América Central 265
 obsidiana 83
 pintura mural 78
 Pirámide del Sol 138
 piso de mica 69
 población 68
 poder político centralizado 64
 Templo del Sol 187
 traza ortogonal 68
 Teotihuacanos 13
 Tepantitla 78
 murales 78
 Tepepul 209, 233
 Teponaztli 268
 Termas 11
 Terrazas 68
 aluviales 20
 Terrazas, Guillermo
 jesuita 262
 Terremote Tlaltenco 67
 Terremotos 115, 125, 132-133
 Guatemala 132
 Tetitla 78
 murales 78
 Texcoco 67, 230
 Tezcatlipoca 216

- Thompson, J. Eric 47
- Tiburón
vétebras 171
- Ticomega 266
- Tierra comunal 66
- Tierra de Guerra
véase Verapaz
- Tierras Altas 76, 241
- Tierras Altas Centrales 103
demografía 106
- Tierras Bajas 14, 87, 97, 99, 139, 185-186, 188, 203, 218
arte maya clásico 108
- Tierras Bajas Mayas 41, 46, 87, 99, 103, 157, 164, 168
cerámica 51
comercio 168
comercio con Copán 160
tunkul 268
- Tikal 13, 46, 114, 165, 172, 179, 187, 229
Complejos de Pirámides Gemelas 165
contendidas bélicas 12
enfrentamientos con Calakmul 188
enfrentamientos con Dos Pilas 188
estela 31 82
Grupo G 138
Templo del Gran Jaguar 165, 216
y Copán 165
y Teotihuacan 82, 105
- Tikal Futura 96
- Tinajas 128
- Tinamit 224, 227, 236, 246
- Tintes 265
- Tiquisate
cerámica amatle 108
presencia teotihuacana 41
- Título de los Indios de Santa Clara la Laguna 237, 240, 243
- Título de los Señores de Totonicapán 207, 209, 214, 218, 221, 240, 267
- Título K'oyoi' 221, 243, 248
- Título Mam 243, 249
- Título Xpantzay II 216
- Tlacuiloque 243
- Tlacuilos 207
- Tlálóc 78-79, 85, 162, 164
- Tlalocan 78
- Tlapacoya 66
- Tlatelolco
mercado 12
- Tlatilco 66
- Tlatoani 266
- Tlaxcala 82, 265
- Tocados 265
quetzal 171
- Todos Santos 254
- Tohil 211, 213, 215-216, 218, 220, 222
- Tojil
véase Tohil
- Tolimán 240, 243
volcán 235
- Toltecas 13-14, 205, 211, 265
invasiones 205
mitología 266
- Tomás de Santa María
véase Gage, Thomas
- Tomate 67
- Tonalamatl 181
véase tzolkin
- Tonatiuh
véase Alvarado, Pedro de
- Tonatiuh itzacual 73
- Toniná 153, 157
- Toponímicos 192
- Tormentas tropicales
Ágatha 143, 239
Stan 239
- Torquemada, Juan de 265
- Torres, Armin 17
- Torres, Heber 17
- Tortuga 67, 226
- Totonicapán 209, 221, 243, 248-250
cerámica bulux 51
- Tovilla, Alfonso de 228
- Tovilla, Martín Alfonso 209
- Tradicción Cerámica Las Vacas 22, 102
- Tradicción Cerámica Ocosito 26
- Tradicción Cerámica Río Blanco 35
- Tradicción Cerámica Solano 22, 36, 103, 211, 252
- Tradicción Ocosito 34
- Tradicción Solano 32, 34
- Tratado Clayton-Bulwer 258
- Tres Islas 199
- Tres Ríos 139
- Tributo 12, 165, 230
- Trifinio 6, 14, 135
- Trik, Aubrey S.
arqueólogo 174, 245
- Trompetas 77
- Tujá
véase Sacapulas
- Tukuchés 223, 224, 240
sublevación 224
- Tul 236
- Tula 14, 209, 266
caída 265
migración a América Central 265
teocracia político-militar 265
- Tulane 211
- Tules 67, 209
- Tullan 209
- Tulum 153
- Tumba del Escribano
excéntricos 164
incensarios efigies 164
- Tumbas 14, 135, 137-138, 141-143, 147, 238
murales 150
pintadas 135
sacrificados 234
- Tun 268
- Tuna 67
- Tunkul 268
- Tun witz 174
- Turquesa 234
- Tuxtla
estelas 263
- Tzanchicham 242
- Tzanhucal 243
centro defensivo 241
- Tzapotitlán 207
- Tzaramajya 226
- Tzendales 209
- Tziquinajay 238, 240

Tzolkin 181
Tzolkín 175
Tzompantli 218, 221, 233
Tzotziles 209
Tzununá 240
Tzutujiles 12, 14, 223-224, 235-236,
237, 238, 240-241, 243, 249
población 243
se rinden al dominio español 243

U

Uaxactún 14
 contienas bélicas 12
 Grupo E 187
UFCO
 véase United Fruit Company
Ujuxte 186
UNESCO 153
United Fruit Company
 Zaculeu 245
Universidad de Berkeley 18
Universidad de California 238
Universidad del Valle de Guatemala
 guión museológico del Museo del
 Pueblo Tz'utujil 239
 plano topográfico de Xek'muk 239
Universidad de Pennsylvania
 investigaciones en Kaminaljuyú 93
Universidad de San Carlos de Guatemala
 Editorial 2
Universidad de Texas 135
Universidades
 Estado de Nueva York 211
 Tulane 211
Universidad Mesoamericana 2, 206
Urbanismo 11, 14, 63, 85
 drenajes 235
Urbs 11
Urnas funerarias 260
US National Science Foundation 121
Uspantán 246
Uspantecos 222
Usumacinta
 río 199

Utatlán 153, 157, 208-209, 214, 219
 véase también Gumarcaaj
 enfrentamientos con Atitlán 242
 ingreso 12
Uxmal 153, 157, 159

V

Valdez Jr., Fred 135
Valle Central de Guatemala 87, 89, 92,
102
Valle de Guatemala 87-88, 93, 97, 99,
101, 103, 106-110
Valle del Motagua 110
 jadeíta 21
Valles
 Salamá 103
Vanderbilt, Cornelio 258
Vasija de Detroit 136
Vasos cerámicos 181
 policromos 172
Vasos funerarios 158
Vasos trípodes 252
Vázquez, Francisco
 cronista 238
Vela, Enrique 69
Venado 125, 233
 símbolo de la fertilidad 122
Venado de cola blanca 67
Venus 120, 186, 216
 ciclo 172
Veracruz 253
Verapaces
 comercio 199
Verapaz 209
Verdolaga 67
Viajeros
 Habel, Simeon 47
 Seler-Sachs Caecilie 48
Vía láctea 172
Vico, Domingo de Vico
 cronista 209
Villacorta, Carlos A.
 Gumarcaaj 210
Villacorta, J. Antonio

Gumarcaaj 210
Villagrán, Humberto 17
Vilela, Khristaan 172
Vizconde de Kingsborough
 véase King, Edward
Volcanes
 Atitlán 235, 241
 Fuego 39
 Ilopango 114, 123
 San Pedro 235, 241
 Tolimán 235
 Xitle 59
Voo Caok 267
Vucubatz 224
Vucub Batz 267
Vucub Hunahpú 176
Vukubatz 228

W

Wallace, Dwight
 mapa de Gumarcaaj 219
 Gumarcaaj 211
Wauchope, Robert
 arqueólogo 211
 excavaciones en Gumarcaaj 211
 palacio de los cavec 222
Waxaklajun Ub'ah K'awil 165
White, Joseph L. 258
Wolfe, Nathaniel 258
Woodbury, Nathalie F.
 historiadora 243
Woodbury, Richard B.
 arqueólogo 245
Wright, Lori 76
Wuqamaq'
 véase Vukamak

X

Xahiles 223-224, 240, 245
Xatinab 213-214
Xayá
 río 226
Xecubal Quisayá

río 226
 Xecumuc 238-241
 destrucción de estructuras 239
 plano topográfico 239
 Xejiyú 240
 Xek'muk
 Registro de Arte Rupestre 239
 Xerófitas 67
 Xetenam 249
 Xibalbá 169, 172, 226
 derrota 176
 juego de pelota 176
 Ximénez, Francisco 47, 209
 cronista 238
 Templo de Tohil 220
 traducción del Popol Vuh 207
 Xirón, Luis
 mercedario 267
 Xitle
 volcán 59
 Xochimilco 265
 Xochiquetzal 267
 Xóchitl 267
 Xolotlán 265
 Xpantzay 227
 Xunantunich 179

Y

Yacimientos
 yeso 150
 Yagual 125
 Yaxchilán 172
 Yax Pasaj Chan Yopat 162, 168

Templo de las Inscripciones 175
 Yayahuala 78
 Yich'aak K'ak
 gobernante de Copán 193
 Yojoa
 lencas 168
 Yuca 14, 113, 118, 121-123, 128, 130-132
 amarga 123
 cerveza 122
 Yucatán 153, 157-158, 168
 migración teotihuacana 265
 Yugos 234, 265

Z

Zacatenco 66
 Zacualpa 211, 212
 Zaculeu 14, 206, 243, 245-246, 248-250, 253-254, 288
 altar circular 251
 altar de sacrificios 252
 casas de consejo 251
 columnatas 253
 escalinatas 251
 fotografías de 1940 245
 juego de pelota 252
 monumento de piedra 245
 mosaicos 253
 muros defensivos 253
 ofrenda funeraria 252
 orientación de plazas 250
 pirámide escalonada 252
 pirámides 250
 recinto redondo 253
 sitiado por españoles 254
 sometido por quichés 245
 templos piramidales 251
 tumba 245
 Zapatera 14, 257-258, 261-263, 266-267
 altar de sacrificio 263
 alter ego 263
 centro ceremonial chorotega 259, 262
 centros ceremoniales 257
 dirigentes teotihuacanos 267
 esculturas 267
 figurillas 261
 naguales 267
 Parque Nacional 257
 petroglifos 262, 263
 saqueo de restos arqueológicos 262
 tumbas 263
 Zapotecas 63
 Zapotes 207
 Zapotitán 132
 aldeas 130
 cerámica antigua 114
 Joya de Cerén 113
 Zigurat 13
 Zonzapote 257, 261-263
 petroglifo 263
 Zoomorfos 14, 30-31, 97
 B 165
 Zopilotes 257
 Zorita, Alonso de
 Oidor 13
 Zotziles 223-224
 Zutuhiles 109

